Col. compl. Madrid, mayo 1870; cuesta (50)

ANT
XVII
232

R. 42197

LIBRO

DE LA VERDAD.

DONDE SE CONTIENEN

DOZIENTOS DIALOGOS, QVE ENTRE LA VERDAD Y EL HOMBRE SE TRATAN, SOBRE LA CONVERSION DEL PECADOR.

COMPVESTO POR EL MAESTRO Pedro de Medina, vezino de la ciudad de Seuilla.

Y aora nueuamente corregido y enmendado por el Catalogo.

* * *
* *
*

Año 1620

CON LICENCIA.

Impresso en Malaga, por Iuan Rene, año de mil y seyscientos y veynte.

O Pedro Mõtemayor del Marmol eſcriuano de Camara del Rey nueſtro ſeñor, y vno de los q̃ en ſu Real Cõſejo reſiden, doy fee q̃ auiẽdoſe pedido por parte de Gabriel Ramos Mercader de Libros vezino de la ciudad de Seuilla, licencia para poder imprimir vn libro intitulado *Dialogos de la Verdad*, compueſtos por el Maeſtro Pedro de Medina, que auia ſido impreſſo otras vezes, y auia muy gran falta del. Los ſeñores del dicho Real Conſejo dieron licencia y facultad a qualquier Impreſſor de eſtos Reynos, qual fueſſe nombrado por el dicho Gabriel Ramos, para que por eſta vez pudieſſe imprimir el dicho libro que de ſuſo va hecha mencion, por ſu original que por los dichos ſeñores del Conſejo ſe vio, que va rubricado y firmado al fin de mi rubrica y firma, y con que antes que ſe vendieſſe ſe trageſſe ante ellos juntamente con el dicho original, para que ſe vieſſe ſi la dicha impreſion eſtà conforme a el, ò trageſſe fee en publica forma en como por Corrector por los dichos ſeñores del Conſejo nombrado ſe vio y corrigio la dicha impreſion por el dicho original, y ſe le taſſaſe el precio porque ſe auia de vender, ſo pena de caer è incurrir en las penas contenidas en las leyes y prematicas deſtos Reynos, que ſobre ello diſponen. Y para que dello conſte, de mandamiento de los dichos ſeñores del Conſejo, y de pedimiento del dicho Gabriel Ramos Bejarano, di eſta fee. En Madrid à 16. de Diziembre de 1619. años.

Pedro Montemayòr
del Marmol.

PROLOGO DEL AVTOR,

endereçado al prudente y Christiano Lector.

IOS Todo poderoso, Señor vniuersal, Criador y hazedor de todas las cosas visibles è intuisibles. En fin dellas hizo al hombre a su imagen y semejança. Esta semejança que el hombre tiene de Dios, es el entendimiento razonal, no otra material, o corporea cosa. Y este entendimiento y razon hazen al hôbre ser mas excelente que otro ningun animal, y por este es honrado, y sojuzga las cosas inferiores de si. Al hombre compuso Dios de dos naturalezas, que son espiritual y corporal, y assi es cõsiderado en tres maneras. Vna, segun que es animal; y segun esta siente las cõcupiscencias y passiones del apetito concupiscible, y de la Ira, assi como los brutos animales. En la segunda manera se considera, segun que es hombre, y en esta le conuiene ser justo, prudente, templado, fuerte, y bien ordenado. En la tercera manera que el hombre se considera, es, que con el espiritu conuiene con los Angeles, y segun esta deue viuir espiritualmente, vacando y cõtemplando en Dios, considerando su poder y bondad, sabiduria y gracia que del reciben los hombres. Considerándolo como Señor y hazedor del mundo; Y que todas las cosas que en el mundo ay, son efecto y obras produzidos de esse mismo Dios, sacadas del no ser a su ser: la qual perfeccion y ser, de Dios la reciben. Considerando assi mismo como el mismo Dios ha dotado el entẽdimiento del hombre capaz para lo buscar, y para entender, è inquerir cosas altas; y como naturalmente le ha inclinado y puesto desseo de saber. Donde huuo Filosofos que tanto se leuantaron y sujetaron con el entendimiento, q̃ alcançaron a conocer auer vn Dios, causa de todas las causas, por quien todas las cosas tienen ser, y de quien proceden, y en quiẽ se conseruan. Y otros huuo que alcançaron, que la perfeccion de naturaleza consista en la virtud, esta conocida, menospreciaron por ella todas las cosas temporales, y aun tãbiẽ sus proprios desseos, en quanto eran contrarios para la seguir; y por solo el valor de la virtud aborrecian las riquezas, los fauores del mundo, las hõras y descansos de la vida humana. Y aun algunos huuo que por la virtud pusieron sus mismas vidas, sin que tuuiessen fin de perpetuydad de anima, mas solamẽte por el bien que en la virtud conocian. Y pues es assi, que estos esto pudierõ sin tener mas que fuerças naturales, quanto mejor, y muy mejor, y con mas razon podemos y deuemos los Christianos buscar, e inquerir que es aquello para que fuymos criados; y en que consiste con sola la virtud de naturaleza de las cosas humanas, mas buscar y saber la felicidad de la naturaleza de nues

tra

tra anima, pues que por infusion de gracia, mediante los Sacramentos, alcançamos por fee mucho mas que los Filosofos pudieron alcançar por fuerças naturales; y assi muy cierto es que con menos dificultad, y con mas cumplimiento alcançaremos a hazer por amor de Dios lo que aquellos hizieron por amor de la virtud: la qual virtud, por ser sin Fè, no podia ser mas que mortal; y assi sin gracia para ser acepta y agradable a Dios. Pues si estos tanto se aficionaron a la virtud, por el bien que en ella conocian, que por la seguir abominaron los vicios, conociendo la fealdad y vileza dellos: aunque no tenian mandamiento de ley, ni consejo de Euangelio, ni prohibicion que dello les vedase, ni sacramento, ni exemplo de la muy perfectissima vida y muerte del vnico Hijo de Dios Iesu Christo Redentor del mundo. Quanto mas nosotros deuemos seguir lo que por el mismo Dios nos es mandado. Considerando el beneficio tan grande de que vso en querernos criar. Y la largueza de gran caridad y amor que mostrò en venirnos à redemir. Y la prudencia que tiene en tambien nos gouernar. Y la misericordia de que vsa en querernos sustentar, y el galardon que nos promete si verdaderamente le amaremos. Cosas son estas tan altas y tan eroycas, que trascienden la capacidad humana, y aun sobrepujan a la natura angelica. Pues luego si esto bien consideramos, y con esta consideracion verdaderamente a Dios amaremos, muy cierto es que cõ gran facilidad alcançaremos gozar del mismo Dios, que es verdadero bien, si mediante este fauor ponemos en el todo nuestro amor. Pues vea el Christiano si ama a Dios con este amor, ò si sigue la virtud quando el ama a si mismo mas que a Dios, buscando sus contentamientos y deleytes en esta vida temporal, y teniendo en poco la gloria de la vida eterna. Mire assi mismo si tiene este amor el hombre que pone su aficion y voluntad en las cosas mundanas, que fueron dadas para que siruiessen, y no para seruirlas. Por cierto este tal preuarica y peruierte la orden de su creacion, pues fue criado para que amasse y posseyesse a Dios, y gozasse de su gloria; y el se emplea en las cosas humanas y que presto se acaban. Pues que ceguedad tan grande es la del hombre Christiano, que sabiendo que en complacerse en sus proprios desseos sensuales, mayormente en los que son defendidos por los Mandamientos de Dios, y abominados por pecados mortales, se atreue a ofender a Dios, sabiendo que todas las vezes que se complace en ellos, se obliga a las penas del infierno, que son para siempre. Y que ceguedad tan grande es la que tiene el hõbre en pecado, pues no mira quan incierto tiene el remedio de la contricion y satisfacion que es menester, mediante la confession, para alcançar perdon de sus culpas; y que ay muchas calidades necessarias para que aya lugar la misericordia de Dios en aquel que en confiança della no procurare refrenar sus desseos y enmendar sus malas obras y costumbres, y desordenada vida. O quan ciegos son los tales, pues no veen que aunque hiziessen las mejores obras del mundo, poniendo el vltimo fin en su proprio prouecho, no serian de merito alguno.

alguno. Quanto mas siendo de cosas de deleyte mundano, vanas y dañosas: en las quales consiste todo el desorden de la vida humana, y la ceguedad y entorpecimiento de las fuerças del anima. O ciega ceguedad de los hombres, que pudiendo, como podemos, disponernos para alcançar gracia en esta vida miserable, para gozar de la otra bienauenturada y eterna, queremos auenturarnos solo la esperança; ò por mejor dezir, apresumpcion de perdon de nuestras maldades, antes de la satisfacion y conocimiento dellas. Cosa es de grã dolor, ver quan estendido està en los hombres este amor proprio, y quan inficionado en el desseo de las cosas transitorias, y quan embeuecidos en ellas; quanto cuydado, trabajo, y diligencia se pone por adquirir y allegar todo lo que al cuerpo toca; y con quanta solicitud y sobrado cuydado se procura, y el anima quan oluidada està, y quan poco cuydado della se tiene. Pues considerando esto y trayendolo muchas vezes a la memoria: desseando yo que todos los hombres consigamos el fin para que fuymos criados, que es gozar de la gloria que Dios tiene para aquellos que le aman: Determiné (dandome su gracia el Señor, que darla puede, componer este libro, donde la verdad enseña al hombre pecador quan malo es el estado del pecador, y peligro grande q̃ en el ay. Enseña quan poco valen las cosas del mundo, y quan para poco son. Enseña como se conocerá el hombre a si mismo, y como conocerá á Dios, su hazedor y criador. Enseña al hombre todo lo que para su saluacion le conuiene hazer y saber. Enseña a consolarse el hombre en sus trabajos, y perfectamente viuir, y à tener confiança cierta para bien morir. Y finalmente la verdad da al hombre lumbre conque ande y llegue hasta el puerto seguro de su saluacion. Reciba pues el hombre Christiano este libro por el nombre y obra que de verdad tiene, y de si no lo aparte. Y despues de leydo, tornelo muchas vezes a leer, porque cierto en el hallara cosas muy altas, y de gran prouecho; donde vera rastro del espiritu del Señor, que nunca se agota, ni diminuye, ni padece mengua ni falta. Al omnipotente Dios, Padre de las misericordias, y Señor de toda consolacion, ruego y humilmente suplico me dè su gracia para que esta obra sea tal qual conuiene para gloria y alabança suya, prouecho y vtilidad de los que la leyeren, y della aprouecharse quisieren.

ARGVMENTO
DESTE LIBRO.

VN hombre de linage noble, de riquezas abastado, en letras sabio, y de otros muchos dones de naturaleza acompañado: teniendo a Dios oluidado, y a sus mandamiẽtos, dando a su cuerpo deleyte y plazer, pasando su vida con mucho regalo y contẽto. Teniendo esto por muy bueno: estando en su vergel vido cerca de si vna diuina donzella, llamada Verdad. El hombre admirado de su hermosura le pregunta quien es? Y ella le respõde, y entre ellos se tratan dozientos Dialogos. Los quales diuididos en tres partes son los siguientes.

COMIENZA LA PRIMERA PARTE DE LOS DIALOGOS de la verdad: Donde se enseña en que manera, las honras, riquezas, plazeres, y deleytes mundanos, se deuen despreciar. Declarase lo que son, y para quanto son.

DIALOGO PRIMERO.

Pide el hombre a la verdad.

EL HOMBRE.

DIuina señora, El celestial resplandor de vuestro diuino rostro. La claridad y gran excelencia de vuestro admirable bulto. El contento singular que con vuestra presencia he recebido, porque yo hasta agora no os he visto, ni conocido, por esto os pido me declareys agora vuestro nombre, y quien soys.

LA VERDAD.

Cubre a lo q̃ pides, has de saber, que mi nombre es Verdad, y porq̃ tu no me conoces; quiero que me conozcas: y para esto declararte he lo que de mi algunos sabios escriuieron, y tãbiẽ te dirẽ lo que el hijo de Dios: sabiduria eterna de mi a dicho.

Verdad q̃ cosa es

Epimenides philosopho dixo. La verdad es la que rige los Cielos, alũbra la tierra, sustenta la justicia, gouierna la republica, confirma lo que es claro, y a clara lo que es dudoso: y con ella todas las virtudes tienen su perfeccion. Chilo philosopho dixo. La verdad es vn omenage que nunca cae, vn escudo que no se passa, vn tiempo que no se turba, vna flota que no perece, vna flor que no se marchita, vna mar que no se altera: y vn puerto endo nadie peligra. Anaxagoras philosopho, preguntado que le parecia de mi, dixo. La verdad es vna salud que nunca enferma: vna vida q̃ nunca muere: vn focrocelo que a todos sana: vn sol que nunca se pone: vna luna que nunca se eclypsa: vna puerta que a nadie se cierra, y vn camino que a nadie cansa. Echines phylosopho, dixo. La verdad tiene en si tan gran fuerça, que sin ella la fortaleza es flaca. La prudencia es malicia. La temperencia es miseria, la justicia es sanguinolenta: la humildad es traydora, la paciencia es fingida: la castidad es vana: la riqueza es perdida, y la piedad es superflua. Platon philosopho en su Timeo dize: Si quereys saber Atheniẽses que cosa es verdad, digo os que la verdad es vn centro a do todas las

cosas reposan, el norte por do el mũdo se rige, el antidoto con que todos se curan, es la sombra a do todos descansan: es el terrero a do todos tiran y aun el blanco dõde pocos aciertan: Pero mira hombre que no es mucho esto, que todos han dicho en respeto de lo que te dirè. Has de saber que el hijo de Dios Iesu Christo vnigenito del Eterno Padre, dixo predicando, yo soy verdad, y dixo ante Pilato. A esto vine al mundo a dar testimonio de la verdad, y todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. Demanera que mas me ensalço el que nadie, y mas se obligó a hazer por mi que todos, pues por predicarme a mi, fue de los Hebreos perseguido, y por defenderme fue a muerte condenado, y mira que en esto que Iesu Christo dixo, yo soy verdad, has de entender, que aunque de las criaturas se puede dezir que tienen parte de mi, del hijo de Dios no se puede dezir que tiene parte de mi. Mas ha se de dezir, que el es la suma verdad: y de aqui es que como en Iesu Christo no puede caber culpa ni se sufre ignorancia: sigueſe que de necesidad el es el Dios de la verdad y el principio de la bondad, y de aqui ternas entendido quien yo soy.

DIALOGO II.

EL HOMBRE.

Diuina señora: pues vos soys la verdad mucho me alegro con vuestra vista, para satisfazerme en lo que quiero saber. Lo primero pido, me digays si ay algun hombre tan bienauenturado como yo. Esto digo porque tengo por mios mas bienes que otro ninguno, y para que veays ser assi: començare a los dezir.

Tengo este vergel tan excelente, hecho para mi recreacion y plazer donde muchas holguras, y passatiẽpos tomo. Tengo casas de mi morada grandes y hermosas, muy sumptuosamente labradas. Tengo grandes rentas de do he allegado mucha moneda de oro, y plata, baxillas muy ricas, muchas joyas muy costosas hechas con gran primor. A Bienestporales quantos y quales son.

Soy muy gentilhombre de hermoso rostro, y linda disposicion.

Estoy agora en mi florida edad, y en medio della soy hombre muy sano, nunca he sabido que cosa es enfermedad, ni dolor. Tengo grandes fuerças en mi persona, mas que otros hombres con que hago lo que quiero. Soy cauallero hidalgo, y de muy noble sangre mi linage es muy antiguo. Tengo padre y madre magnificos y muy nobles, y hermanos que mucho me aman

Soy letrado graduado en mi facultad, he me dado al estudio de las letras. Tengo gran libreria adornada con muchas diferencias de libros. Visto me de ricas ropas de nueuos trages y cortes. Huelen mis vestidos a muy suaues olores.

Soy casado con muy hermosa muger, y huue con ella muy gran dote

Mi muger se viste de ropas y joyas de gran precio, y con su hermosura es de todos muy mirada.

Tengo hijos que me sucedã, son a mi contento y voluntad.

Tengo muchos criados moços, y esclauos que me acompañen y siruan: passo mi vida holgãdo sin ningun trabajo, ni cuydado.

Tengo linda cama en que me acuesto, es muy rica y costosa, hecha con gran primor. Passo tiempo en jugar naypes, y otros juegos en que tomo gran recreacion.

Tengo amores con vna linda dama q̃ me da gran contento.

Tengo requiebro con muchas mugeres, que en gran manera me dan plazer. Como y beuo muy largamente, y cada dia muy costosos manjares.

Tengo contino combidados a mi mesa, y con ellos en grã manera me huelgo. Deleytome mucho en parlar sobre mesa aquellas cosas que me dan contento.

Tengo muchos amigos con quien me regozijo.

Tengo perros y halcones, y otras aues de caça, con que por el campo me deleyto. Hago muchas vezes correr toros, hazer fiestas, inuentar juegos, y farsas para reyr y tomar plazer.

Soy de todos conocido, y en gran parte del mundo tengo fama.

Todos los que me conocen, me tienen por bueno, y assi pienso que lo soy. Soy tan estimado entre todos, que aunque sea mentira lo que digo se tiene por cierto. Mis negocios tengo en todo muy bien proueydos y hazese todo a mi voluntad.

Las cosas del mundo se las muy bien y assi el mundo en todo me fauorece, el mundo me ama, yo a el. Tengo vn rico sepulchro muy bien labrado en que se ponga mi cuerpo suntuosamente.

Y en fin digo que en todas mis cosas, la dicha y ventura que he tenido me las a dado a mi voluntad. Y pues todo esto tengo, con razon dirè que soy bienauenturado.

LA VERDAD.

A Bienes temporales q̃ reputacion tiene.

TOrreado y muy seguro, piensas tu hombre que estas, por ser de muchas riquezas y prosperidades abastado, y porque tienes generosos parientes, y muchos amigos.

Porque de gran compañia de criados eres seruido, de salud, fuerças, fama, y hermosura corporal, muy adornado: y finalmẽte de todas las cosas del mundo, cumplidamente dotado, por tener esto ya crees ser bien auenturado, y que no ay mas que pedir. O desuenturado de ti hombre, que hazes tu Dios a lo que es menos que tu, y como no miras que las riquezas, honras, y plazeres deste mundo, menos son que tu, y hazes lo tu Dios, pues pones en ello tu deleyte y confiança.

Di tãbien, porque no miras que quãto mas cosas desseas, as recebido mas deues, y de mas tienes cargo, por lo qual te hago saber, que si bien lo

mirasses, verias como es mayor mal el tuyo: mayor miseria, mayor desgracia, y mas cruel desuentura, porque al arrancar de essa anima tuya al pedirte essa prenda, al dar de la cuenta, sentiras tan gran confusion tanta tristeza y grande tormento y tan cruel angustia, que desearas auer sido el mas pobrezito hombre, de los que viuen. O hombre, y como no vees, quan gran miseria es la tuya, quan gran pobreza de fe, graue ignorancia y poquedad de razon, poner todo tu bien y prosperidad, en estas cosas visibles, palpables, exteriores y sensuales, que al mejor tiempo que las pensares posseer y gozar, se te yran de entre las manos, o por mejor dezir tu te yras y las dexaras: Y como no sabes que todos estos plazeres mundanos, estas honras de humo, estas dignidades de viento, y estas riquezas soñadas desta vida hasta la buessa te acompañaran, y de allí se bolueran con su mismo dueño, que es el mundo, donde claramente se muestra que no son tuyos essos que llamas bienes. Y si esto no piensas, di porque no? Por ventura no eres tu hombre nacido de muger como los otros hombres? O tienes tu por ventura otra naturaleza mas que los otros hombres? No has leydo lo que dize Iob, que el hombre nacido de muger viue poco tiempo, y lleno de muchas miserias. Di ay algun hombre que en este mundo viua mucho, ni sea libre de las miserias del? Por cierto no. Por tanto yo te digo: que quanto mas de essas cosas posseyeres, tanto mas cuydado ternas y mayor cayda esperas. Porque cierto esta, y bien lo sabes que no puedes forçar tu la condicion de naturaleza humana, la qual a ninguno dio contento verdadero, ni ninguna cosa dexa en vn mismo ser, antes es mouible en todas sus cosas. Dime pues si tu puedes hazer otra nueua naturaleza para que te haga bienauenturado como piensas ser. Mira que dize Salomon en el Ecclesiastes, capitulo primero, que todo lo que essa debaxo del sol, es vanidad y afficion de espiritu, y el mismo Sabio despues q̃ huuo visto, y prouado todas las cosas del mundo, las llamò vanidad de vanidades, y todo vanidad. Y San Pablo sintiendo lo mismo escriuiendo a los Philippenses, en el capitulo tercero dize, que todas las cosas de este mundo las reputa como estiercol, y es assi, porque, que otra cosa es este mundo, y las cosas del, sino vn muladar antiguo y viejo? Y esto bien se vee y sabe que todas las cosas del mundo se enuegecen, y despues de enuegecidas, y podridas todo para en los muladares y las honras y deleytes, y plazeres que el mundo da, se q̃da tambien para en el muladar de la sepoltura, donde el cuerpo hediondo se consume. Y pues es assi mira hombre quan vanas son las cosas del mundo. Por tanto en negocio tan arduo, y que tanto va, no sigas vana opinion, sigue el verdadero bien aquel que el mundo no puede quitar, ni la fortuna perder

Bienes temporales y sus confusiones que traen.

der, ni el tiẽpo enuegecer, ni la muerte robar. A este deues seguir, porque de su proprio natural es dar a los que le siguen, vn alegria, y gozo tal, que aun en este mundo comiença a gozar del cõtento q̃ nunca les ha de faltar, q̃ aun aqui se trasluze el granbien q̃ en el ay: este bien deues buscar y tenerlo siempre contigo, y no las cosas mũdanas, pues son tales, que a ninguno pueden hartar, y porque claramente veas ser assi, buelue a dezir que cosas tienes con que piensas ser bienauenturado, y enseñarte he lo que en ellas ay, donde conoceras ser cierto lo que digo.

DIALAGO III.

EL HOMBRE.

DIuina señora, lo primero que dixe, que tengo es este buen lugar do ay lindos arboles y flores, con tãta diuersidad de frutos de gran gusto, colores que alegran, y olores que confortan. Oygo este suaue canto de aues. Y assi este vergel me parece al parayso terrenal, do puso Dios los primeros padres que en el se gozassen.

LA VERDAD.

Lũgar bueno el hõbre deue buscar en la tierra qual sea.

HOmbre lo que dizes q̃ es buen lugar este, por la diuersidad de cosas q̃ ẽ el ay agradables a ti: has de saber que solamente es buen lugar el que toma el hombre para pensar y proueer el arduo negocio de su saluacion, y aquel que enseña a conocer la excelencia, gran saber y poder de su criador y marauilloso maestro, que con sola su palabra sin otra ayuda ni instrumento crio la materia, y dio forma a todo el mundo. Buen lugar es aquel que aparta el cuerpo de ocasiones, no solo que no hagan guerra al espiritu mas aun tambien para viuir en mayor salud y sossiego. Muy apazible lugar y bien ordenado es aquel: donde assi esta el hombre sossegado, que el cuerpo no estorua al anima de contemplar y considerar el gran saber, poder, y misericordia de Dios, y no solo parar alli, porque esto sin algun prouecho suyo lo conocen, y saben los demonios mas passar adelante de tal manera, que por sabio le ameys: por poderoso le temays: y por misericordioso confieys en el: y buen lugar es aquel donde se considera la miseria deste desierto, donde viuis: y la felicidad de vuestra propria tierra. Y a lo que dizes deste tu vergel, es assi que algunas vezes en los huertos y vergeles, ay honestos plazeres mas muchos tambien q̃ malos y deshonestos, porque has de saber, que assi como los virtuosos, por huyr los trafagos y bullicios del mundo se huelgan en los apartados campos entre los arboles, assi tambien en ellos los viciosos se deleytã porq̃ el lugar muchas vezes despierta el ingenio del hombre, en tal manera que a vnos combida a penitẽ-

Vergel hermoso q̃ prouecho o pño trae.

cia, y otros a incontinencia. Assi que no te deues tener por bienauenturado, por tener este lugar por dulce q̃ sea, mas deues mirar tu anima, si la tienes tal, que deste lugar sepa bien vsar. Y assi desque se vea el fruto q̃ deste tu vergel has cogido, entonces se dara sentencia si te ha sido bueno, o no. Porque si del lugar solamente te gozas, y tienes mucho contento: que antes de ayer no era tuyo, ni lo sera por ventura mañana, claro està que de cosa agena te contentas. Y si como dizes que quando miras este hermoso vergel te da gran espacio y plazer, mucho va en saber que cuydados se espacian entonces en tu anima, porque sino son buenos, puedes dezir que en hermoso y deleytoso lugar està hombre con coraçon feo y suzio. Y assi te puedes comparar con los que ponen hedion dos vnguentos en buxetas muy hermosas. O hombre si leyes veras quantos santos varones florecieron entre espantosas peñas, y grandes riscos. Y quantos abominables adulterios se sacaron en floridos campos. Tambien hallaras que muchas vezes se vee que los tales lugares no solamente dañan a las Animas, mas empecen tambien a los cuerpos, y a la vida, y esto no solo acontece por recebir alli ayre demasiado, mas porque con hierro la no pensada muerte les ha sucedido, como de muchos te podria dezir que en floridos vergeles perecieron, que assi acaece muchas vezes que los lugares deleytables son aparejados a mayores traviciones, porque alli se viue mas suelta y mas floxamente, y mas sin sospecha de ningun peligro. Y assi les acõtece como a las fieras que en las mas espessas montañas, mas facilmente caen en el lazo, y como a las aues que en los mas berdes ramos se prenden con liga. Y porque tocaste de aquel huerto de deleytes plãtado por Dios para los primeros padres, mira que su nobleza y limpieza, aunque es mayor que la de los otros huertos del mundo, no basto para escusar el pecado que en el se cometio, por donde entro la muerte en el mundo, y aun si le uantas mas el entendimiento hallaras que no ay niugun lugar mas admirable que el cielo impireo, donde fueron criados los Angeles, y de alli muchos cayeron hechos demonios. Y como te he dicho lo mejor de la tierra es el Paraysso Terrenal, y de alli salieron llorando los primeros padres por ser inobedientes a Dios, y por seguir ellos su voluntad. De manera que el lugar no haze santo al morador, sino el hombre virtuoso haze santo el lugar, y assi no haze al caso el lugar por muy agradable que sea: Mas ha se de mirar que es lo que se haze en el lugar como te he dicho, ño te hara noble a ti, y tu a el. Esto es pẽsando, o haziẽdo en el toda cosa que virtuosa sea. Y pues deste tu vergel esto deues entender. Di que mas cosas dixiste tener, porque te llamaste bienauenturado.

DIALOGO IIII.

EL HOMBRE.

DIuina señora: dixe q̃ tengo vnas casas de morada grandes y muy suntuosas, ricamente labradas. He puesto en ellas marmoles muy costosos, y muchas rexas doradas, tienen muchos aposentos y pieças de sutil y polida traça. He las hecho a posta para viuir en ellas a mi contento y plazer.

LA VERDAD.

A Casas grãdes y ricas quã poco prouecho tienen.

POR ser las casas grandes y ricas no viuen los hombres en ellas contino mejor para su anima: ni aun para el contentamiento del cuerpo, porque has de saber que no se pide quan ancha, ó grande ha de ser la casa, mas quan agradable para morar en ella, y assi muchas vezes veras q̃ en los palacios reales moran enojos, y grandes cuydados, y en las pobres casas quietud y reposo. De manera que este reposo y quietud, no con la grandeza de la casa y su rica labor se alcança. Tambien has de saber q̃ por mas grande y alta que tu casa sea y por muy bien labrada que este, y por muchas torres y muros que tenga, no ha menester escalera la muerte para entrar en ella, y sacarte a tu pesar que no ay lugar seguro, ni ay cerradura para la muerte. En casa real estaua Tulio Hostilio quando le mato vn rayo. En rico alcaçar estaua el Rey Teodofredo de España, quando vn loco lomato con vna porra, y otros muchos te diria que estando en ricas casas, muertes pobres murieron. Di hombre, que piensas que son estos edificios, que de madera y lodo los hombres vsays, sino mayor regalo para la flaqueza humana, para hazella mas esforçada contra la razon. Pues mira que te digo essa casa que dizes que es tuya, hagote saber que prestada la tienes, y muy poco tiempo te queda para salir de ella. Quieres ver esto mira como cada dia se te acaba el tiempo para la dexar: y presto verna, que no tardara quien desnudo te saque della, y aũ que agora te parece muy alegre: hermosa, rica: quãdo la dexares muy triste y pobre te parecera, y aun si agora bien la miras, hallar la has de tal manera que por mucho que hagas aprouechen en ella los pilares, y poyos q̃ les ponen para escusar de no dar cada dia señal de cayda, la qual assi cierto no puede faltar por muy nueua y bien labrada q̃ sea. Y para q̃ esto mrjor conozcas: acuerdate de tantos tan soberuios, y suntuosos edificios como en el mũdo fuerõ y agora no son. Di q̃ es de los muros de aq̃lla grã Babilonia, tan torreados y labrados de ladrillo cozido: y por mezcla vn betu mas fuerte q̃ ninguna otra mezcla del mundo. Podian an dar encima dellos seys carros sin se embaraçar, pues estos ya cayeron y sido parecieron. El Coloso de Rodas q̃ era vna estatua, o bulto de hombre, hecha de metal, tan alta, q̃ no se podia

B Edificios suntuosos hã sequales hã

imaginar como se puede labrar, alçar o edificar. Porque tenia setenta codos en alto. Y como de ella se escriue, ningun hombre le podia abraçar vn dedo de la mano, esta cayo y se despedaço. Las piramides de Egipto, que eran vnas torres tan grandes que en la vna de ellas se escriue, que andauan trezientos mil hõbres, y tardaron dozientos años en hazella: las piedras eran todas de marmol, sola esta pareceagora en muchas partes gastada.

Tambien el sepulchro de Mauseolo que hizo la Reyna Artemissa, para enterramiento del Rey Mauseolo su marido, era de excelentissimo marmol, tania en circuyto quatrocientos y cinquenta pies, y veynte y cinco codos en alto: tenia en torno trezientas y sesenta columnas de admirable piedra, y escultura, ya este cayo y perecio. Y finalmente aquel Templo de Diana, que la locura de los gentiles adoraaan por Dios, que estauan en la ciudad de Pheso, en Asia. Tenia quatrocientos y veynte y cinco pies con longura dozientos y veynte y cinco en ancho. Tardo en acabarse dozientos y veynte años, era edificado en vna legua de agua, por euitar el peligro del temblor de tierra, y en sus fundamentos segun se escriue, fue echado carbon quebrantado, y encima lana, por hazer firmeza en el lugar humido y paludoso, tenia ciento y veynte y seys columnas de marmol excelente. Cada vna auia mandado hazer vn Rey de Asia, y cada vna de setenta pies en alto. Este templo se quemo, y no quedo del cosa alguna. Otros muchos y grandes edificios te podria dezir que cayeron y perecieron. Por tanto tu hombre no te tengas por bienauenturado con tu casa, pues es cosa que en fin se ha de acabar, y que en fin se ha de caer y batir por el suelo, y aunsi bien lo miras no ha de ser en ella tu morada, sino en ocho pies de tierra hedionda. Y, pues esto es assi, di agora que son los mas bienes que dizes que tienes, que te hazen bienauenturado.

DIALAGO V.

EL HOMBRE.

Diuina señora: dixe que me tengo por bienauenturado, porque soy rico. Tengo gran suma de moneda de oro, y en mucha cantidad. Tengo gran renta y muchas possessiones. Tengo joyas de gran precio, hechas con mucho primor. Con esto viuire a mi contento, y entero plazer.

LA VERDAD.

O Rque la mayor parte de los hombres cor-reys a trienda suelta tras este desseo de tener riquezas, y por ellas os poneys en grandes peligros, y trabajos, passando mares y tierras, gastando vuestras vidas en tratos no licitos, oluidados de las verdaderas riquezas, que duran para siempre. Por tanto aqui te dire lo que essas

riquezas

Riqzas mundanas como no contẽtan.

riquezas tienen. Oyeme y entiende lo que digo. Mira hombre, los que teneys mucho oro y plata, y essas riquezas que dizes, no por esso teneys mas reposo, ni mas sobrada alegria, porque si bien lo miras a penas hallaras hombre rico que no confiesse que le fuera mejor vn mediano estado: y aun vna honesta passada, porque es assi, que con la riqueza se diminuye la seguridad de la conciencia, y el reposo del Espiritu, y aun si bien miras hallaras que el oro, y la plata, y las otras riquezas que dizes, dificultosas son de ganar: Congoxosas de guardar, enoxosas y tristes de dexar. Pregunto agora yo a los ricos dessas riquezas, qual les sera mas facil de contar, los trabajos que tienen, o los dineros que possseen. Por cierto por muchos dineros que tengan, en vn dia los pueden contar, mas los trabajos que padecen toda su vida tienen que quexar. Dize Seneca a este proposito. Que es ver vn rico rodeado de fatores, cargados de escripturas, cuentas y papeles citado para pleytos, embidiado de los pobres, enemistado con otros ricos, quiebras en sus tratos, hurtos de sus criados, la costa de la despensa, el acompañamiento de su persona, la frequentacion de los huespedes, la muchedumbre de los negocios. Todo esto aunque le pese al rico lo ha de sustentar, o sobre esso ha de rebentar, porque es de tal calidad la liuiandad del mundo, que quieren mas los hombres cumplir con la opinion, que no seguir la razon. Tienen tambien essas riquezas, que si las gastas acabanse, y si las guardas no seras rico, mas occupado no señor dellas, mas su guardador. Y tu que dizes tener mucho oro y plata, barras y joyas, y otras riquezas, mira por ventura no te tengan ellas a ti. Quiero dezir que pares mientes que sean tuyas las riquezas, y no tu suyo: y que no siruas tu a ellas, mas ellas a ti, porque quiero que sepas que son muchos mas, los que las riquezas tienen, que no los que la tienen, y mas los que el Real Profeta condena, llamadolos varones de riquezas, que no riquezas de varones. Quiere dezir, que los hombres que tienen riquezas auiendo de ser señores dellas, se abaxen tanto que las hazen señoras de si, no vsando de ellas como deuen, que tal es ya la codicia, y porquedad de los hombres, que de señores se hazen siernos de sus sieruos. Mira hombre, ya auras leydo, que el dinero se vso para por el alcançar las cosas necessarias a natura: la qual con poco se contenta, todo lo que de aqui excede, carga es pesada y escusada. Y aun si lees hallaras que las riquezas, muchas vezes son contrarias a las buenas costumbres, por tanto mira tu como se pueden llamar bienes las riquezas temporales, pues sin comparacion son mas los que con ellas se tornan malos, que no los que de malos se tornã buenos, y esto muy notorio se vee, que las riquezas no solo corrompen las costumbres de hombres particulares, mas de hombres graues. El pueblo Romano tanto tiempo fue

clard

claro e integro, quanto le duro ser pobre. Con la pobreza fue señor de muchas gentes: y lo que mas es vencedor de si mesmo, y domador de los vicios: mas despues fue de las riquezas vencido. Pues mira tu que esperança puedes tener en tus riquezas. Yo te digo que muchas autoridades de sabios concuerdan, sin ninguno discrepar, ser mala cosa, tener amor al dinero: pero con todo esto ya mas ha podido el fuor del vulgo, que las sentencias de los sabios. De manera, que assi como ningun desseo ay mas malo, ni que mas empezca, ni dañe que el del dinero: assi ninguna cosa ay, a que mas se codicie, porque deste pensays los hombres q estan colgadas todas las cosas que desseays. Mas contra esto dan vozes muy doctissimos varones.

B Pobreza que bienes haze.

Predica la experiencia, y enseña gra muchedumbre de exemplos: donde se muestra, que el mucho dinero a ninguno fue prouechoso, antes ha muchos ha sido malo y dañoso. Dime agora hombre tu y todos los amadores del dinero: que bondad hallays en la estimacion del, trayga cada vno a la memoria lo que ha visto y leydo entera y sinceramente, no curando de los clamores, y parecerea del vulgo. Y tambien yo te dire lo que dello esta escrito de famosos authores, tales que a ningun hombre puede faltar facultad, para los leer y oyr. Di hombre, no es manifiesto y se vee que el dinero ha traydo al mundo costumbres estrañas, y que las halagueñas riquezas, con sus torpes, y dañosos deleytes, han corrompido los tiempos que antes eran puros y enteros, y demas desto tambien se vee por letras y experiencia, que estas tristes riquezas truxeron el Auaricia, la Soberuja, y la Gula, y la Luxuria. Y tambien es cierto, que la maldita hambre del oro! a todas las cosas compele: que dellas naceen assechanças a la castidad: y lazos para la vida. Considera assi mesmo: quan cierto es que estas falsas riquezas, no pueden dar lo que prometen: ni matan la sed de la codicia, antes mas la encienden.

C Dineros que me los ha traydo mundo.

Y que no destierran los cuydados, antes los llaman: ni quitan las necessidades, antes las acrecientan. De donde queda cierto y muy proprio aquel dicho del Poeta, que dize. Crece la codicia del dinero quato el dinero crece. Quiere dezir que si vn hombre teniendo hambre para hartarse: come hambre, y estando con sed beuiesse sed, mira la hambre que hartura le podia dar, ni la sed, que sed le podia quitar. Pues assi vn hombre que desseа hartarse de riquebas: quanto mas allega es, comer hambre, y beuer sed: y assi la hambre y la sed mas se les acrecienta. Otro poeta dize: a ninguno haze rico el dinero: antes por el contrario: pues que a ninguno ay que no haga mas codicioso. De donde se vee, que los que mucho poseen de mucho tienen necessidad. Assi que no ay razon para dezir que las riquezas son bienes de quien se han de confiar: pues a los que la tienen ponen en peligro los cuerpos: y remotan los juyzios, alteran los coraçones, priuan de los amigos: y acarrean

D Riqzas mundanas q engaño tienen.

E Riquezas mundanas que son.

rean enemigos. Demanera que no son otra cosa las riquezas mundanas, sino vn desseo de vanos, vn resualadero de malos: atolladero de buenos, y vn rebenton a do rebientan todos: Y finalmente, bien sabes y vees que quierque ello sea, ni es perpetuo, ni puede mucho durar, antes es cosa prestada, puesta en las manos de la mouible fortuna sujetas; (sin ningun reposo) a mudanças y acaecimientos, y que alomenos en la muerte se ha de perder; demanera que el rico quando muriere, ninguna cosa de su dinero lleuara: y lo que guarda y athesora no sabe para quien sera. O hombres de riquezas, vanos y ciegos, que desuentura es essa que assi teneys atapados vuestros oydos por vuestra grã codicia, que estas y otras semejantes vozes de santos, y doctos varones, que de cada parte resuenan, ninguna cosa presta, pues yo os digo, creedme no espereys, ni tengays confiança en la incertinidad de las falsas riquezas, esperad en Dios viuo, y mirad que los que quieren enriquecerse de sus riquezas que el vulgo dessea, caen en muchos lazos, que los traen a muerte y a perdicion, porque la rayz de todos los males, es la codicia. Esto dize el Apostol san Pablo, y Dauid dize. No querays poner vuestro coraçon en las riquezas. Y tambien dize Salomon, el que en sus riquezas confia caera: y finalmente el que es mayor y mejor de todos, y sobre todos Iesu Christo hijo de Dios, cuya celestial doctrina de ninguno puede ser menosprecida, si del todo no carece de sentido, el mismo dize, que las riquezas son espinas que ahogan la semiente de las saludables palabras Esto dixo aquel en cuya boca no se hallò mentira. Esto dixo aquella fuente viua de verdad. Y mira como es assi, que las riquezas son espinas, pues con trabajo se dexan allegar, y llegadas no se dexan gozar. Brauas espinas son las riquezas, pues causan soberuia en tenerlas, codicia en allegarlas, auaricia en guardarlas, y pecado en mal gastarlas. De manera, que os cargan los cuerpos de vicios, los coraçones de cuydados, y las animas de pecados, y con todo esto ya no procurays los hombres, no buscays otra cosa sino tener dinero y trasformar por ello todas las partes del mundo, que aunque en la pobreza voluntaria grandes bienes ay, los mundanos agora por gran oprobrio y verguença la teneys. Muchas cosas te daria, mas dexarlo he porque dezir esto a los coraçones obstinados en el amor del dinero, les es odio, y menosprecio. Y pues tus riquezas esto tienen di que son los mas bienes q̃ dize es tener.

G Riqzas mundanas a que se compãran

DIALOGO. VI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixe que tengo grã bien por tener hermosa disposicion corporal. Soy muy gentilhombre, y esta hermosura de mi persona es tambien puesta que todos me miran y alaban. Es me tan natural

que

q̃ otra cosa semejante no se vee. De manera que por ser tan gentil hombre, me tengo por bienauenturado.

LA VERDAD.

Ira hõbre, has de saber que essa disposicion, y hermosura q̃ dizes, no tiene mas firmeza q̃ el tiẽpo, con el viene y con el se va. Mira tu si al tiẽpo puedes detener podrá ser que tu hermosura y gentil disposicion se detenga. Quiero q̃ sepas q̃ entre todas las calidades q̃ al cuerpo del hombre acõpañã, ninguna es tã liuiana como la hermosura, porq̃ es assi como vna flor, q̃ la toma vn poco de Sol o el yelo, o si el viento la sacude ante los ojos q̃ la loauan, se marchita y desaparece, y aun tãbien acõtece q̃ subitamente, con mano es cortada, o con golpe no pensado es derribada, pues assi acontece a la hermosura del hõbre. Por tanto glorificare con su hermosura quanto quisieres, q̃ a grãdes passos viene quien la rõperà. Y entonces conoceras de quan poco precio es, y quan poco vale essa tu hermosura, quando la muerte llegáre, y aun no la muerte mas aun la vejez, basta la qual ay muy poco tiempo. Y aun sin esta: vna subita fiebre de vn dia, o otro qualquier mal de muchos q̃ al hombre cercã, mira cual te parara. Y caso que por accidente ninguna cosa te venga. Essa tu disposicion y hermosura ella de por si se consume, y torna en humo, y lo q̃ peor es q̃ no dio tan to plazer cõsu venida, quanto causa de dolor con su partida. Esperimentado auia esto Domiciano Principe Romano, quando escriuiendo a vn amigo suyo, dezia. Quiero que sepas q̃ ninguna cosa ay mas apacible que la hermosura, ni mas breue. Assi que la hermosura huydizo, y flaco don de natura es. A pocos se da para prouecho, y a muchos para su destruycion y a ninguno para salud. A muchos la hermosura hizo adulteros, y a ninguno hizo casto. A muchos puso la hermosura en peligro, y en pecado casi a todos. Pues mira, aora quanto es mejor hazerse el hombre hermoso en el anima con la virtud, que no nacer hermoso en el cuerpo, porque la hermosura de virtud siempre dura, y la del cuerpo presto se passa. Pocos buenos amarõ la hermosura del cuerpo, y ninguno dellos huuo que la desseo, y algunos huuo que la desecharon. Por tanto mira agora hombre lo que te digo. Has de saber que en essa tu hermosura tienes enemigo domestico, aunque te parece apacible. Tienes vn ladron que roba tu reposo. Tienes vn atormentador cõtino, que es el tiẽpo. Tienes abundãte materia de trabajos. Tienes causa de mil peligros. Tienes nutrimento de luxuria. Y no menor puerta para ser aborrecido, q̃ para ser amado. Porq̃ si fueres amado de las mugeres, seras aborrecido y sospechoso a los hõbres. Hago te saber, que ninguna cosa enciende mas los celos y enojos entre los casados, que es la hermosura, la qual como ninguna cosa con ygual heruor se dessea

A Hermosura y gentileza corporal como muchas veces daña.

sea, assi tambien con gran fuerça, mueue el animo. Y por esto ninguna ay mas sospechosa, y en fin, sabes en que succedera essa tu hermosura, yo te lo dire, en que tu cabello y barba dexaran de ser rubio, o prieto, y tornara cano. La frente lisa, y blancas mexillas, veras llenas de surcos y hondas arrugas, los alegres ojos, con falta de vista se tornaran muy tristes. Los blancos dientes vnos se caeran y otros con negra tona seran cercados. La ceruiz derecha se corcouara, y el cuello enhiesto se tornara rugoso. Y en fin verna dia en que tu mismo en el espejo no te conozcas. Assi se escriue de la Reyna Elena, aquella que tanta fama tuuo de hermosa, por quien Troya fue destruysta, que llegada a la vejez, y mirandose en vn espejo su cara arrugada y con aquellos surcos y señales que la vejez pone, burlaua mucho de que por su hermosura, tantos Griegos y Troyanos fuessẽ muertos. Y pues este es el bien que tu hermosura tiene, mira como te puedes tener con ella por bienauenturado y pues lo que te hedicho es assi, di q̃ bienes son los que dizes tener, de q̃ tanto contento tienes.

DIALOGO VII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, dixe que tengo gran cõtento porque estoy agora en mi florida edad. Agora estoy en lo mejor de mi tiempo. Puedo viuir muchos años, y gozar del mundo a mi contento. Tengo por gran bien estar en esta edad, pues que con la vida larga que me queda puedo hazer lo que quiero.

LA VERDAD.

Vida larga quã vana es el hom bre q̃ la pide q̃ se tener.

SI mirasses hõbre quã vano conocerias como es essa esperança q̃ de essa vna q̃ las vanas esperanças q̃ los hõbres, la qual a muchos millares dellos ha engañado, y engañara. Y tu que dizes que porque eres mancebo, y en lo mejor de tu tiempo: te queda mucho por viuir. Di quien puso essa ley. Cata que essa ley mala es, porque ninguna cosa ay mas incierta en la vida que el termino della, y assi poner termino a la vida no lo puede hazer el que la recibe mas el q̃ la da, que es Dios, porque has de saber que a penas se hallara cosa alguna que sea tan cõjunta a la vida, quãto es la muerte, aunque parecen mui apartadas, porque la muerte siempre anda tras la vida: y si la vida huye: la muerte siempre la sigue do quiera que va. De manera q̃ a qualquier parte que vayas, junto contigo la hallaras, y aun no solamẽte junto, mas encima de tu cabeça. Pues mira bien que la vida es breue. El tiempo ligero y a hurto, sin menear los pies, durmiendo o velando, muy presto se passa. Pero puesto que tuuiesses larga vida, mira lo que dize Plinio, en el septimo libro de la historia natural, que si sacas de la cuenta de los años de tu vida el tiempo que duer-

Vida desnudo quan breue es,

mes: pues entonces estas como muerto, y esto es casi la mitad del tiempo que viues, y si quitas los años de la niñez, que no es viuir, pues que falta la razon, y los años de la vejez que no es viuir sino en pena y tristeza. Sacado esto, cierto es, que poco tiempo de la vida te puede quedar, y pues esto es assi, di como piensas viuir mucho tiempo, pues que no tienes aun vn dia de vida seguro. O quantos han sido engañados y sacadas del cuerpo sus animas, quando no lo pensauan, quieres lo ver, mira quantas vezes has oydo y visto que vno murio a espada, otro se ahogo, otro cayo de alto, y se quebro la cabeça, otro comiendo se quedo pasmado, otro porque beuio vn jarro de agua murio, otro jugando le vino su fin. Vno muere en fuego, otro a hierro, y otros de otras muchas maneras. Assi que la muerte es cabo de todos. Y la vida de los hombres se passa como sombra: pues mira quan bueno seria que esta incertinidad de tiempo, y breuedad de la vida se conociesse assi al principio, como se conoce al cabo. Mas a los que entran parece vna cosa infinita, y a los que salen les pareze nada. Entonces se conoce el daño, quãdo escusar no se puede. O hombres que nunca mirays loque aueys de ser, hasta que soys, lo que no queriades. Y esto os viene a tiempo que ya no podeys tornar atrás. Pues sabed que el cielo se mueue con apressurado mouimiento, y este mouimiẽto lleua los dias. Y los dias vno a otro, y otro a otro, sin parar, y assi se passan los dias, los meses y los años, y assi la edad del tiempo: tanto que aun agora mientras hablamos, essa tu edad se va acabando, que ya ha auido en ella alguna mudança. E dime agora tu hombre para que desseas, o quieres larga vida, que bien es el que tienes? No sabes que esta escrito que los dias de esta vida son pocos y malos, llenos de dolores y trabajos: donde se ensuzia el anima con muchos pecados, y se enrreda el cuerpo en muchas passiones, y es angustiado de muchos temores, y destraydo con muchos cuydados. Confundido con errores. Embuelto en vanidades: agrauado de tentaciones, y enflaquecido con deleytes, pues luego que bien tiene esta vida. Donde nunca faltan tribulaciones y miserias: todas las cosas estan llenas de lazos y de enemigos. En partiendose vna tribulacion viene otra, y aun antes que se acabe el combate de vna: sobreuienen otras muchas, no pensanas. Pues di hombre para que desseas vida, llena de tantas amarguras: subjetas a tantos casos y miserias. Mira tu como puedes llamar vida la que engendra tantas muertes, y por esto dize Plinio en el lugar de suso alegado, que ninguna cosa dio natura a los hombres mejor que la breuedad de la vida. Y tu que dizes, que porque eres mãcebo estas lexos de la muerte. Dime yo te ruego, que tienes tu mas en la vida que vn antiguo y arrugado viejo? No otro saluo que puedes dezir que de dos que agora han de degollar, aquel

aquel es mas bienauenturado que a la postre cortan la cabeça. En lo qual aun parece que tienes yerro porque la dilacion es parte del tormento, quanto mas que aun no es yguál el caso destos, y del mancebo y viejo: porque en aquellos puede interuenir con que alguno dellos escape: pero ni a ti mancebo, ni al viejo la muerte no se os puede escusar. Y pues en esto conoceras quan vana es la esperança de larga vida, y quan poco es el bien que tiene, di agora que otras cosas dizes tener porque te llamas bienauenturado.

DIALOGO VIII.

EL HOMBRE.

MVY alta señora: dixe tenerme por bienauẽturado en que soy hombre muy sano: nunca he tenido enfermedad, ni dolor, ni he sabido que cosa es dolencia. Antes continuo ha sido muy firme mi salud, y assi siempre hallo mi cuerpo con gran ligereza dispuesto para hazer mi voluntad.

LA VERDAD.

Salud corporal como a las vezes daña.

HOMbre mira quan corriendo viene a ti la vejez acompañada de mil generos de enfermedades, y aun entre tanto que llega, mira que con tu misma sensualidad tienes vna continua graue y muy rezia contienda. De manera que esse bien falso es, y no te deues llamar bienauenturado: por esso que tu llamas bien que no se deue llamar assi, pues que haze a sus posseedores negligentes y desapercebidos, y muchas vezes incurrir en males, los quales terna escusados quien de su propria salud no fiare. Y mira hombre que si tienes por muy gran bien en que tu cuerpo es muy sano yo te digo, q̃ essa salud entonces sera buena quando della bien vsares que en otra manera, si es como suele ser causa de alguna culpa: no solamente es liuiano bien, mas aũ es graue mal. A muchos ha sido tan peligrosa y tan mortal la salud de sus personas que les fuera mejor, y mas seguro estar enfermos. Por tanto deues tener que assi como ay algunas yeruas que porsi son ponçoñosas, y mezclandolas con otras, de todas jũtas se haze vn saludable breuage, el qual de las vnas solas fuera mortifero. Assi tu porque la sanidad de tu cuerpo nõ te dañe templala con la prospera salud del anima. Porque has de saber que en ningun lugar esta peor aposentada el anima enferma que en el cuerpo sano, y pues la salud de tu cuerpo no tiene mas bien deste, nõ te tengas con ella por bienauenturado, y pues es assi di q̃ bienes son los que dizes que tienes.

DIALOGO IX.

EL HOMBRE.

DIuina señora, dixe que hallo en mi cuerpo grandes fuerças: mas que tienen los otros hombres, y assi

si a todos excedo y hago ventaja en fortaleza y valentia, y con esto ninguna cosa hallo a mi difficultosa, ni a ninguno temo. Y como assi me veo me tengo por bienauenturado.

LA VERDAD.

Fuerças corporales quan poco duran.

IHombre porque te tienes por bienauenturado en tener lo que vna bestia desemejada tiene. Que ya sabes quantas mas fuerças tiene vn toro, y quantas mas vn elephante. Yo te digo que no pueden ser tan grandes estas tus fuerças corporales que o por trabajo: o por enfermedad, o por vejez que todas las cosas vence, no sean domadas y abatidas. Sola la fuerça del anima no recibe fatiga, ni se puede vencer, ya auras leydo lo que se escriue de aquellas fuerças de Milon muy conocido y honrado en todas las cosas de fuerças mas que otro hõbre ninguno. Pues a este vn arbol lo detuuo y bestias se lo comieron. Ya sabes que este Milon es aquel de quien se estendio por el mundo la gran fama de fuerças, porque con vn toro acuestas corria vn estadio que son ciento y veynte y cinco passos, y estando en vn cõbite con otros combidados, y queriendose caer la casa donde estauan, el solo con sus fuerças lo sostuuo hasta que todos salieron y el quedò libre sin lision alguna: pues este Milon, passando por vn camino viendo en vn roble vn ramo, començado a desgajar, quiso poner sus fuerças para lo quebrar, y como del primero tiro no pudo, el ramo lo leuanto y quedò metidas las manos por el abertura, que el ramo del arbol tenia: y no pudiendo llegar con los pies al suelo para tornar a poner fuerça quedo colgado de los braços, donde estuuo hasta que bestias lo comieron. Por manera que su gran fuerça fue causa de su desastrada muerte, pues mira tu no fies de tus fuerças porque te pueden faltar. Y si de las fuerças de tu cuerpo hazes tanto caso, mejor lo deurias hazer con las tuyas proprias, que son las fuerças de tu anima, que las de tu cuerpo no son tuyas mas de tu posada, las quales como lleguen hasta do no pueden mas subir, començaran a descendir, y no con ygual passo, porque la subida fue poco a poco, y la descendida rodando, de donde puedes tener por cierto que no te duraran mucho tiempo essas fuerças con que tanto contento recibes. Y pues en tus fuerças esto hallaras, di que bienes son los que dizes que tienes.

DIALAGO X.

EL HOMBRE.

DIuina señora: Dixe que me tenia por bienauenturado, que soi cauallero de ilustre linage. El origen de mis antiguos fue muy generoso. Mis padres y abuelos contino gran nobleza tuuieron, y en todas partes fueron muy conocidos. Assi que vengo de muy limpia, noble y esclarecida sangre.

LA

LA VERDAD.

HOmbre ya sabes que recebir gloria de lo que es ageno, vana cosa es. Por tanto el verdadero loor ha de ser de las cosas proprias y no de las agenas, por ti has de ser conocido, y no por tus antiguos. Si ellos fueron nobles, haz tu tambien por donde lo seas, que tus antepassados nunca lo fueran, sino hizieran alguna cosa de loor. Y si dizes que vienes de muy clara y noble sangre, casi toda sangre es de vn color, y si alguna se halla mas clara que otra, no lo haze la nobleza, mas la salud. Mira que si tus padres fueron claros, esso no haze al caso si tu eres escuro. Has de saber que el cuerpo reciben los hijos de los padres, y muchas vezes reciben la hazieda, mas pocas vezes hallaras que la nobleza del padre passa al hijo: y aun en algunos hijos se vee la nobleza que el padre no tuuo. Bien auras leydo quanto fue Cesar mas claro que su padre, y quanto el hijo de Cipion Africano mas escuro que el suyo. Puede el padre amar al hijo, mas no lo puede noblecer. Y si tu, como dizes, vienes de linage claro, hago te saber que de esso te puede venir que todo lo que hizieres ande en habla del vulgo, y que tus vezinos procuren saber como viues, y el trato que tienes en tus cosas mirando y platicando en ello, y assi querran saber todo el secreto de tu casa, y la quenta de lo que gastas cada dia, y que es lo que hazes con los hijos y con los criados, y que con tu muger: de todas tus obras querran saber, y si vn poco desuiares de lo que al linage deues, luego diran que eres deshonra de tu linage, y no tienes escusa, pues errasse el camino de la virtud que muchos de tus passados te mostraron. Esto es proprio y perpetuo de la hidalguia. Mira hombre hago te saber que entonces comencaron tus abuelos, o visabuelos a ser claros, quando con las obras altas y de virtud començaron a leuantarse de la compañia de la vulgar gente, y aquella nobleza fue su rayz. Mas si vas adelante hallaras que los visabuelos de los tuyos, o fueron obscuros, o no conocidos: porque la nobleza no se halla naciendo, mas viuiendo, y muchas vezes porque mas temarauilles te digo que se halla muriendo. Por tanto guarte de vileza que puesta apar de la nobleza se haze mayor, si esto no hazes mejor te fuera auer nacido en tinieblas. Y si la nobleza de tu linage es antigua, tambien fue antigua su virtud, pues sin esto no puede auer verdadera nobleza. Assi que vana es la presumpcion que no se funda en los proprios merecimientos. Y en fin mira hombre, has de saber que el origen de todos, vno es, de vn solo padre vino el linage humano, y assi vna es la fuente de todas las cosas, la qual viene a cada vno a vezes turbia, y a vezes clara, en tal manera que lo que agora viene claro, de aqui a poco puede ser turbio, y por el contrario, y de aqui pro-

Nobleza de linage como se ha de mostrar.

Hidalgo de claro linage como se mostrarā mas sus obras q las de los otros.

procede que el que ayer arana, oy es cauallero, y el que ayer se passeaua encima de hermoso cauallo y muy acompañado, agora anda por los campos aguijando los bueyes. Y assi se puede dezir ser cierto aquel dicho de Platon que dize. No ay Rey que no venga de sieruos, ni sieruo que no venga de Reyes. Por tanto has de tener que esta succesion de los vanos estados, de tal manera es inconstante y variable, que ninguno con ella es bienauenturado: y pues esto es assi, di que bienes son los que tienes.

DIALOGO XI.

EL HOMBRE.

MVY alta señora, dixe tener gran biẽ, por tener como tẽgo muy honrado padre, ya viejo, para cõmigo muy piadoso, muy noble madre a quien mucho amo. Tengo muy buenos hermanos que en gran manera me quieren, es justo q̃ por esto me tenga por bienauenturado.

LA VERDAD.

Padre hõrado como es causa de dolor al hijo

Tu muy honrado padre, o tu seras causa de su dolor, o el del tuyo. Si la orden de natura se guarda, tu derramaras por el muchas lagrimas, y sino eredarlas à el. Miẽtras tu padre viue, no te cumple ser pereçoso, mas apressurate a coger los vltimos frutos como de arbol que se quiere caer, llegate a su lado. Miralo con mucho desseo como a quien luego se ha de partir, y con mayor desseo le oye y conserua en tu memoria sus amonestamientos, que presto verna tiempo que auras menester sus consejos. Buscarlo has y no lo hallaras. Si tu padre es para contigo muy piadoso, tienes quien desse morir antes que tu, y assi dessea el primero su muerte que la tuya, porque teme viuir despues de ti. Tienes lo que no conoces hasta que no lo tengas, y por quien sospires despues que lo ayas perdido. Y si tienes madre que mucho amas, tambien tienes a quien tu eres contino miedo y perpetuo desseo. El amor del padre grande es, mas el de la madre es mayor, y cada vno es tal y tan grande que ninguna cosa se le puede ygualar, sino la piedad del hijo que muy pocas vezes se halla. Y pues dizes que tienes buena madre, trabaja por ser buen hijo tu. Acuerdate que en tu principio le fuyste enojosa carga, despues muy gran dolor y continuo trabajo y temeroso cuydado. Acuerdate quantas vezes le rõpiste el sueño, y quantas le quitaste el comer, y quantas con tus lagrimas turbaste sus plazeres. Quantos miedos, quantos dolores tu le causaste. Estas y otras cosas son causa que ningun desagradecimiento entre los hombres puede ser ygual al que contra las madres se comete. Quando a tu madre mirares acuerdate de la tierra, y piensa de donde y en que, y a donde vas, quan estrecha morada dexaste y quan angosta la has de tomar

Padre piadoso porq̃ desseo morir antes que sus hijos.

Amor de madre quanto ha de ser, y quanto se le deue.

mar, que del vientre de tu particular madre te apressuras ayr al de la vniuersal, que es la tierra, y considerando esto no ternas en mucho esse bien que dizes, pues presto te ha de faltar. Y si tienes muy buenos hermanos que mucho te aman, cosa tienes que pocas vezes acaece, que los padres casi siempre aman. Mas los hermanos, muchas vezes se han embidia y menosprecia el vno al otro, por esto te digo lo que en Ouidio abras leydo. Que pocas vezes ay amor entre los hermanos. Y si tus hermanos son buenos, mucho me marauillo ser tanto buenos los que tantas vezes son malos, y aun algunos muy malos, y tanto peor es, quanto con los ladrones de casa se vsa menos guarda. Y para q̃ veas quan grande es el amor, o desamor de los hermanos, quierotelo declarar sin descubrir los encubiertos, ni dañar a los presentes. Mira los primeros hermanos que en el mundo vuo, q̃ fueron Cayn y Abel. Leydo auras que el vno murio por la mano del otro. Pues si miras aquellos dos hermanos primeros de Roma, y los de Micenas y Thebas: y aunque estos sean conocidos no es razon que esta infamia se de mas a estas solas ciudades que a todas las otras del mũdo, pues en esto ay otras muchas. Y si miras a Phrates Rey de los Partos, el qual sin las muertes de sus padres y hijos, hallaras que mato treynta hermanos suyos, no auiendo verguença de pacificar con tal y tanta sangre, el mal ganado Reyno, y matar el miedo de q̃ ninguno reynasse con el. Por tanto, a ti que dizes que tus hermanos te aman, yo te digo que bien parece que aũ no aueys partido la herencia: espera que entõces saldra a fuera lo q̃ en el coraçon estuuiere, porque suelese prouar el coraçon en el oro, como se prueua el oro en el fuego. Muchas vezes lo que parece paz si se atrauiessa vn pedaço de oro se torna contienda. Cosa grande es, que los hermanos nacen en vna morada, con ygual criança y costumbre, y en vn mismo tiempo suelen ser acostumbrados, ygualmente conuersan, juntamente se veen, y de vn mismo manjar se crian, y vnos mismos padres tienen, y en las escuelas con los maestros y ayos juntamente andan. De manera que de muchas y muy rezias ataduras esta atado el amor de los hermanos si de fuera no huuiesse causa que lo soltasse. Esto es dureza y aspereza de las voluntades. Lo qual es tan comun que no deuiendo auer otro mayor amor que el de los hermanos, ca si te dire que no ay otro mayor odio, otra yra mas raygada que siempre fue la ygualdad odiosa y aborrecida, porque el coraçon humano no sabe consentir ygual. Y pues esto ay entre los hermanos, di que bienes sõ los que tienes.

Hermanos por q̃ ciusano se aman con tino.

Hermanos por q̃ se parte el amor entre ellos.

DIALOGO XII.

EL HOMBRE.

MVY alta señora, tengo gran bien que soy letrado graduado en mi facultad, con riguroso examen he seguido mucho el estudio de las

humanas letras. Soy del vulgo tenido por Sabio, y assi me parece a mi q̃ he alcançado gran saber y sciencia, y por esto me tengo por bienauenturado.

LA VERDAD.

Sabiduria con quiẽ se acompañan.

HOmbre si la verdadera sabiduria vuiesses alcançado mucho aurias hecho: porque esta siempre anda con virtud, y no se puede apartar della, mas creeme que si assi fuesse no dirias que eres sabio. Porque el sabio no se vanagloria, ni se estima como tu dizes, mas sospira porque conoce sus faltas. Por tanto digo que si tu quieres deveras ser sabio, nunca piẽses que lo eres, porque pensarlo, es el primer escalon para la locura, y confessarlo, es el segundo. Y pues si estando agora como has dicho que estas en la fuerça de tu edad, dizes q̃ eres sabio. Bien parece que no te deues acordar de aquella sentencia de Platon, que dize. Bienauenturado aquel que aun en la vejez puede auer alcançado la sabiduria. Y si te tienes por bienauenturado, porque eres llamado sabio, yo te digo que ni tus vozes, ni las agenas haran que lo seas, si verdaderamente no lo fueres. La voz del vulgo por su derecho ha deprendido llamar a los locos sabios, y a los sabios locos, que es tanto como tener lo falso por lo verdadero. Y assi ten que no ay cosa mas apartada de lo cierto, que la opinion del vulgo, y aunque para la fama algo aprouecha, sabete que para sabiduria ninguna cosa presta. Mas ya me parece que atino donde vas, tu por ventura quieres dezir lo que se vsa en las cartas y sobre escriptos, en las quales ay tanta libertad que no basta hazer sabios los que no lo son, mas aun magnificos, è insignes, è ilustres. Assi que quien escriuiendo haze mas montõ, piensa que acierta mas, y aunque conozcan que yerran quieren ser tenidos por corteses, y los que lo veẽ piensan que no solo son verdaderos, mas que aun quedan cortos, y assi ay muchos que en el comun error se engañan, que ya ninguno ay que de sus cosas pregunte a otro y todos creen a lo que los otros dizen. Y pues esto passa assi, quierote dar vn auiso, por donde conozcas quanto tienes de sabio. Buelue los ojos de tu memoria atras, y acuerdate quantas vezes en esta pobre carrera has estropeçado, quantas errado, quantas cosas vergonçosas cometido, quantas dignas de reprehension, y quantas de arrepentimiento, y entonces veras si te osas llamar sabio, mas a mi el cargo que, que no oses. Dizes tu que te conoces que eres sabio, letrado, por ventura querras dezir porque algunos ay que son deueras letrados, mas sabios pocos. Porque vna cosa es sabiamente hablar, y otra sabiamente viuir. Del philosopho Chrisipo se lee, que oraua muchas vezes en el senado Romano, y era tan dulce en su dezir q̃ cada vez esperauan mas de

Hõbre sabio no por solo el nõbre lo ies.

Cartas se llageras q̃ tienẽ vsso vano.

Hõbre sabio como se conoce

tres

tres horas, y nunca dixo palabra que no fuesse digna de memoria. Y por otra parte saliendo de alli nunca le veian hazer obra que no mereciesse por ella grauissima pena. Cosa era monstruosa la deste philosopho que a toda Roma tenia espantada con sus palabras altas, y Roma, e Italia estaua escandalizada de sus malas obras: de manera que vna cosa es llamarle sabio, y otra serlo. Los Romanos a Lelio y a Caton, y a otros algunos tuuieron por sabios. Y la Grecia quando en letras florecia, ya abras leydo que tuuo siete sabios, y assi si bien miras en los antiguos pocos sabios se hallan. Mas bienauenturada es esta edad de agora que no vno, dos, ni siete, mas en cada ciudad y pueblo a manadas como ouejas cuentan los sabios, y cierto no es marauilla q̃ aya tantos, pues tan ligeramente se hazẽ. Mas tu hombre creeme, y desecha la vanagloria, y mira por todas partes tu poco saber, y desea no verte con necessidad que se haga experiencia de lo que sabes, y tẽ cierto que para buscar la sabiduria verdadera, es este el mas seguro y derecho camino. Y si toda via te parece que eres muy sabio, y que tienes muchas letras, mira que poco aprouecha la sciencia sin el temor de Dios. Por cierto mejor es el rustico humilde q̃ sirue a Dios, que el soberuio philosopho, que dexãdo de conocerse cõsidera el curso del cielo. Di hombre si supiesses quanta sciencia ay en el mundo, y no estuuiesses en amor de Dios, que te aprouechara tu saber ante Dios que te ha de juzgar segun

Sciẽcia sin prouecho qual es.

tus obras. Mira que muchas cosas ay que saberlas aprouechan poco para con ellas alcançar la verdadera sciencia, y aun ten cierto que quanto mas y mejor entendieres, tanto mas grauemente seras juzgado sino viues rectamente. Por tanto no te ensalces de la sciencia que tienes, mas teme del conocimiento que della te fue dado. O hombre si mirasses quantos hombres ay que estudian mas en saber sciencia, que no en bien viuir, y por esso muchas vezes yerran, y poco, o ningun fructo hazen: Por cierto si tãta diligẽcia se pusiesse en estirpar los vicios y sembrar virtudes, como en mouer questiones, no se harian tantos males, ni auria tanta dissoluciõen los hombres. Ciertamente el dia del juyzio no os preguntaran que leystes, mas q̃ hezistes: no solo quan bien hablastes, mas quan bien obrastes. Di me hombre, donde esta agora aquella honra y gran presumpcion de muchos letrados y grandes maestros q̃ tu conociste: quando viuiendo florecian en los estudios y vniuersidades. Bien vees que ya otros poseen sus cathedras y rentas, y por vẽtura dellos ya no se tiene memoria. En la vida algo parecia, mas ya no ay quiẽ dellos se acuerde. Mira pues quan presto se passa la gloria del mundo: pluguiera a Dios que su vida conformara con su sciencia, que entonces vuierã biẽ estudiado y leydo. Por tãto yo te digo que aquel se puede tener por sabio, que todo lo terreno tiene en poco, por alcãçar la verdadera sabiduria, y aquel es el q̃ ha deprendido la verdadera sabiduria, el que haze lavo

Letrados q̃ fueron como se hã de considerar.

luntad de Dios y dexa la suya, y pues esto es assi, di que mas bienes son los que dizes que tienes.

DIALAGO XIII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, tengo por gran bie auer ayuntado muy hermosa y adornada libreria, donde he puesto gran copia de libros de todas sciencias, tengolos con linda orden. Leo quando me plaze, y huelgo de saber lo que en ellos esta escrito.

LA VERDAD.

DIzes hombre tener grã cõtento por tener hermosa y adornada libreria, y por tener en ella gran copia de libros de todas sciencias. Mira lo que digo, has de saber que los libros no siruen a todos los hombres ygualmente, antes vnos los buscan para saber por ellos sciencia, y otros para su deleyte y vana gloria. Que ya sabes q̃ aun que los libros fueron hallados para el atauio de los animos, no falta quiẽ vsa dellos para atauio de las camaras como de cosas pintadas. Tambiẽ quiero que sepas que los muchos libros a vnos hizierõ sabios, y a otros locos. Porque assi como a los estomagos de los hombres muchas vezes haze mas daño la repleacion q̃ la hãbre, lo mismo acontece a los ingenios humanos. Por tanto assi como el vso de los manjares ha de ser limitado, segun la calidad y complexion del que dellos vsa, assi tambiẽ ha de ser el de los libros. Porque muchas vezes se vee que lo que para vnos es poco, para otros es mucho. De donde es cierto, que el sabio no busca lo superfluo, mas lo necessario porque aquello fue muchas vezes malo y pestilencial, y aquesto prouechoso y bueno. De Ptholomeo Piladelpho Rey de Egypto, hallaras q̃ ayunto quarenta mil libros en la libreria de Alexandria, los quales con gran diligencia en diuersos lugares y tiempos fueron hallados y todos juntamente en vn dia fueron quemados. Por tanto no tengas tu por bien tener muchos libros, pues es cierto que aun en ellos puede auer muchos errores, porque podra ser que algunos fueron hechos de simples, y otros de necios. Por lo qual te digo, que no menos cuydado deues tener en mirar si tus libros son buenos, o malos. No digo a tu gusto mas a lo que cõuiene para tu anima, para que no te dañen, quanto cuydado pones en el manjar que das a tu cuerpo para que no te haga mal, porque has de saber que no menos daño puede hazer al anima el mal libro, que al cuerpo el mantenimiento ponçoñoso. Y si como dizes que te huelgas de leer en tus libros, por ver lo que en ellos esta escripto, si dellos no sacas mas prouecho que passar el tiempo en leerlos, mas te valdria no tenerlos. Porque, que te aprouecha leer en los libros de la republica de Platon, si la republica de tu

Libros para q̃ fuerõ hallados.

Libros como se ha de vsar dellos,

Libreria grande q̃ en el mũdo fue qui en tiempo y donde.

tu anima esta diuisa y alborotada cõ malas obras y pensamientos? Tambiẽ que te aprouecha leer los libros de la Sabiduria de Salomon, sino procuras tener sabiduria para te saber gouornar y defender de los vicios, y no perseuerar en ellos? Y assi mismo que te presta leer los libros de anima, y los de la ciudad de Dios, sino tienes voluntad y obras para le ver y morar en ella? Di tambien, que te aprouecha leer los libros de Aristoteles, Plinio, Seneca, ni de los otros philosophos, è historiadores, si tienes el animo engastado en vicios insaciables? Y assi entiende, que poco te aprouecha leer y reboluer los libros de la sagrada escriptura, y suauidad de Theologos, si tu de proposito te estas assentado en el contento de tus vicios. Assi q̃ poco te aprouecha a ti tener muchos libros, si tu animo no es capaz dellos. Mira hombre, Seneca dize de vno que se gloriaua de la sciencia que tenia sus criados, y assi parece que poca diferencia, o ninguna ay de ti a aquel, pues aquel se gloriaua de la sciencia de sus criados, y tu te glorias de la sciencia que està en tus libros. Ay algunos que piensan que saben y entienden todo lo que en sus libros esta escrito, porque los tienen en su casa, y quando algo dellos se habla, dizen, esse libro yo lo tengo. Y como si bastasse solamente tener el libro, como esto han dicho callan con vn mirar de presuncion, mucho se engañan los tales que piensan que su libreria es su coraçon, y que assi tienen sus libros como sino fuesse mas menester. Pues tu hõbre no assi, mas si tienes muchos libros, lee los buenos como te he dicho, porque en ellos hallaras lo bueno que has de seguir, y lo malo de que te has de apartar. Hallaras buenos a quien imitar, y como de los malos te has de guardar. Y en los buenos libros hallaras, como en la prosperidad te has de regir, y en la aduersidad te has de conseruar, y assi no has de tener en tanto la gran copia de los libros, quanto la sciencia, doctrina y virtud a que te pueden aprouechar. De manera q̃ no has de tener tus libros para ornato y authoridad de tu casa, mas para adornar y atauiar tu animo. Y pues esto es lo q̃ de tus muchos libros puedes tener para el prouecho tuyo, di q̃ mas bienes son los q̃ dizes que tienes.

Leer buenos libros que prouecho traen.

DIALAGO XIIII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, dixe que tengo mucho bien en tener ricas ropas q̃ me visto de lindos trages y cortes, y assi traygo contino excelentes atauios, tengo mis caxas llenas de muchas ropas de seda, y otros paños escogidos. Huelen mis vestidos a muy suaues olores.

LA VERDAD.

HOmbre has de saber q̃ muchas vezes acõtece q̃ los ricos vestidos y demasiados atauios del cuerpo q̃ los hõbres cõ curiosidad para fama buscays

Vestido demasiado los q̃ lo traẽ como son burlados

buscays, prouocã a burla y risa a los q̃ los miran, pues auisote no sea por ventura assi a ti. O hombre, yo querria q̃ pusieses delante tus ojos, quantos pobres de Iesu Christo andã con sus carnes descubiertas el inuierno temblando de frio, y el verano quemados del sol. Quantos enfermos en el hospital sin tener vna camisa que vestir. Y quantos pobres presos por deudas, que no pueden pagar. Y quantos niños amarillos de hambre, piden pan en casa de sus necessitadas madres, y no tienẽ para se lo dar. Y sabiendo tu ser esto assi, y que por mandamiento de Dios tienes obligacion de proueer a tus proximos, quieras tu llamandote Christiano, viuir en tanta perdicion y descuydo de tu anima, que aun si quisiera las demasiadas ropas y curiosidades tuyas, no quieres quitar para socorrer a tus proximos.

Hõbres muy vestidos que deue considerar.

Y que tienes por gran bien tener tu caxas llenas de ricas ropas, y piensas que de esso no has de dar quenta? yo te digo q̃ la has de dar y muy estrecha a quien te la sabra tomar.

Oye, pues agora lo que te digo. Mira hombre, has de saber, que con los ricos y demasiados atauios que tienes, bie te puedo comparar al Cadauer, q̃ es el cuerpo muerto, que a este quantos mas vestidos y atauios le pusiesses mas en vano sería, pues assi a ti: y no te enjuries porque te comparo a Cadauer, el qual si porque cae se llama assi, lo mismo se puede llamar esse tu cuerpo, pues es cierto que si aquel esta caydo, esse tuyo ha de caer, y contino cae: sino dime. La casa que tu viesses yr cayendo q̃ no tiene remedio para la detener, cierto esta que por cayda la darias: pues mira si tu puedes detener esse tu cuerpo que no cayga con la muerte? por cierto no, que si bien lo miras sin parar cayendo va cada hora, y presto sera caydo. Y pues esto es assi, quanto deurias menospreciar y apartar de ti estas demasias y curiosidad de vestidos. Mayormente estas burlerias de estrangeros vsos, y trages que en esta vuestra edad se han traydo de muchas y diuersas partes: los quales Dios aborrece, pues hazen a los hombres en los cuerpos saluajes, y en las animas bestiales.

Vestidos curiosos como se deuenme nospreciar.

Y destos no te quiero dezir quales tienen mas culpa y seran mas castigados, los diligentes maestros, o los enseñados discipulos, cuyos vsos han hecho, que entre los rufianes y principes, entre las honradas dueñas, y las malas mugeres, a la vista casi no ay diferencia. Pues quiero q̃ sepas, que es conclusion de santos Dotores, que los curiosos maestros de vanidades que hazen obras de locura y nueuos trages y vsos malos, y los que dan cõsejo para la vana curiosidad, y los que venden cosas polidas de que no se puede vsar bien, y los inuentores de la estremada apostura, y todo aquel que inuenta, vende, o da alguna cosa para mal vso, peca grauemente, y es condenado en todos los males que de alli se siguen, porque el dador de la causa es visto hazer el daño. Mas ya los hombres estays impuestos en vestidos y ropas curiosas, por hazer cõ ellas la

rueda

rueda de la honra como el pauon, y en medio desta rueda poneys por punto pequeño vn poco de vana gloria, de lo qual trae el demonio vna raya de pena perpetua, hasta la circunferencia del infierno que carece de fin. Y assi por cosa auériguada tiene San Agustín, que ninguno se vestiria ropa preciosa sino por vana gloria, pues aun los Reyes y grandes señores quando estan solos no se visten. Mira hombre, dize Seneca que no os contentays los hombres para vuestra pompa con dientes, boca y vientre, sino que tambien soys golosos con los ojos, y assi veras que si vas por vna ciudad, mas officiales hallaras que son maestros para hartar los ojos, que para otra parte del hombre. Y de aqui es auer dicho vn philosopho, que el mundo es vn animal admirable, que tiene mayores ojos que vientre. Y para que conozcas quan notable locura es de los hombres que quereys vestidos curiosos y demasiados, mira lo que te digo. Ya sabes que naturalmente el que vee se deleyta mas en la cosa vista q̃ no la misma cosa que vee. Pues assi en el vestido, mas se deleyta el que lo mira que no el que lo lleua. Porque bien sabes que si tu te vistes curiosamente, no es sino parecer bien a los que te miraren, pues luego cierto es que el que lleua la menor parte tiene todo el cuydado, y el que lleua la mayor no tiene ninguno, y esto auia de ser al reues. En tal manera, que pues el que te mira se deleyta mas en tu hermosura que tu el mesmo auia de tener mayor cuydado della. Por tanto no ay duda, sino que es manifiesto yerro querer apacentar ojos agenos, siendo como es mas facil cosa hartar la hambre del estomago, que la de los ojos. Porque como dize el Sabio. Nũca se hartan de ver. Y otra locura mayor esta junta con esta, y es, que muchos se componen pensando ser por aquello mas vistos, y a caece passar por medio de la plaça, sin q̃ en ello echen de ver, ni los miran, porque del todo se queden burlados los que buscan ser loados. Estos quieren ser semejantes al que tiene por bueno el cauallo porque tiene hermosa silla, y juzga ser bueno, pues tiene buen jaez. Mas Seneca dize. Quando quisieres conocer la cosa, mirala desnuda, porq̃ aunque sea el freno de oro, no haze mejor el cauallo. Grande loco es el que se enjaeza como cauallo para vẽderse a los necios, pues la misma natura en las cosas mejores puso peor cobertura. Que el precioso oro, cubierto esta de tierra en las minas, y las perlas preciosas se hallã en conchas feas. Y aun subiendo mas alto. Dios todo poderoso quando crio el hombre, escondio el espiritu precioso, so el sayal de la misera carne: y pues el quiso poner lo mejor del hombre en lo de dentro, los que se glorian en el vestido, muy al reues bueluen la hoja. Que pues dio el señor vil vestidura al anima preciosa, la carne vil no se deuia vestir de ornamento muy estimado. Assi que tu hombre no deues ser curioso en vestir y adornar el cuerpo, que es lodo podrido, antes deues trabajar por ves-

tir

Ojos del hõbre como no se hartan,

Locura de los muy vestidos y arreados como se mueſtrã.

Hõbres muy vestidos a q̃ se cõparan

Vestido primero qual fue

tir el anima con virtudes. Acuerdate que el primero atauio del cuerpo fue hojas de arbol, y despues pellejos de animales. Y quanto a los olores que dizes que tus vestidos tienẽ, has de saber que te aprouecharan para despertar la gula, y encender la luxuria. El Philosopho en las Ethicas dize, que los olores a los hombres es cosa muy fea, y a las mugeres liuiandad. Los olores verdaderos que Dios quiere y a el aplazen, son de la buena fama, cuyo olor tambien se llama bueno o malo. De los olores lo que es tomado para salud, escusa tiene, porque el olor templado conforta el espiritu triste. Assi que en el vso de los olores se ha de auer templança, que es el adouo de todas las cosas: porque como dize vn poeta, de ninguna cosa mucho. De los olores esta escrito, que antiguamente de los nobles y esforçados varones eran muy aborrecidos, y assi hallaras que el Emperador Vespasiano auiendo hecho vna merced grande a vn mancebo, y el llegandose al Emperador para le dar el agradecimiento, como el Emperador lo olio aperfumado, con vna sañuda voz le dixo, apartate alla. Mas quisiera que me olieras a ajos, y luego le rompio las letras de la gracia que le auia concedido. Pues tu hombre si quisieres seguir mi consejo, haz desta manera. Los olores quando estuuieren ausentes oluidalos, y quãdo presentes menosprecialos, y no pongas en ellos diligencia, ni amor: porque no parezca que eres amigo de cosas tan baxas Y pues esto tiene esse bien que dixiste de tus vestidos y olores, di que mas bienes son los que dizes que tienes.

Olor escuriosos q̃ malestrañ

DIALOGO XV.

EL HOMBRE.

DIuina señora, tengo muy gran bien que soy casado con hermosa muger, tengo en ella perpetua y fiel compañera, truxo consigo gran dote· de manera que no solo huue la muger que desseaua, mas vino con gran riqueza acompañada. Y assi digo que por tener muger hermosa, y rica me tengo por bienauenturado.

LA VERDAD.

SI por ser casado te llamas biẽauẽturado, mas lo fueras si fueras casto, y mucho mas si fueras virgen, que ya sabes quanta mas excelencia tiene el estado de la castidad que no el del casamiento, y quanta mas el de la virginidad, y si tienes por muy bueno ser casado: Hago te saber que los sabios tuuieron por dura cosa escoger muger, porque si es fea, facilmente se aborrece, y si es hermosa, dificilmente se guarda, q̃ esta ley ay entre la hermosura del cuerpo y castidad del anima, que casi tienen perpetua contienda. Y si dizes q̃ tu muger es hermosa, ten cierto que la hermosura de la muger y gracioſidad de su gesto, engañadora es: y que el hombre que se casa con muger hermosa, poco le dura el contento, porque

Cosamiẽto q̃ dificultades tiene.

que en ello ay gran engaño. La razon es, porque le haze el hombre viñadero, y guarda de lo q̃ todos desseã hurtar, y como no aya peor cosa de contentar que la muger alinda da, el que se casa con ella piense que toma por muger a la muerte. Porq̃ has de saber que la hermosura de la muger en los estraños pone desseo, en los vezinos sospecha, en los mayores fuerça, en los menores embidia, en los pariẽtes infamia, en la misma persona peligro. Y como te he dicho con gran trabajo se guarda, lo que de muchos se desséa. Tãbien has de saber que la hermosura de la muger, es vn señuelo de bagamundos, y vn despertadero de liuianos, de todo esto resulta q̃ de los desseos agenos depende la fama propria. Mas puesto que sea assi que tu hallaste lo que pocos han hallado, que es tener hermosa muger, acompañada de castidad y de las otras gracias de mugeres, que son linage, riquezas, disposicion para auer hijos, discreciõ, buena fama, resplandor de costumbres, con todo esto te digo que te has de aparejar para sufrir a tu muger, y q̃ has de aprender a seruirla y contentarla, no pienses que sin causa los sabios dixeron que la muger pesada carga es, y el derecho carga llama al matrimonio, y assi has de tener, que para que a tu muger seas apazible y la contentes, has de ser inutil para ti y para las otras cosas, si la tienes descontenta mucho peligro corres: porque luego tendra de ti zelos, sospechas y quexas, y ass iternas guerra perpetua, tanto que de los plazeres y burlas te sacara enemistad y enojos. De tal manera que ni en la mesa ternas contento, ni en la cama reposo. No te niego yo que ha auido y ay algunas mugeres que fueró y son fieles a sus maridos, y los amaron tanto hasta morir por ellos. Y cierto el que este estado de viuir ha escogido, no puede auer mayor riqueza que buena y fiel muger: pero pocos son los que las han hallado, y muchos grandes varones perecierõ por engaños de sus mugeres. Dizes que con tu muger ouiste gran dote, has de saber que dos espuelas ay para que la muger casada tenga soberuia y desuerguença, que son la hermosura y la dote. No ay cosa tan importuna, ni peor de trarar que la muger que trae gran dote, porque todas las cosas piensa que le son licitas, de donde hallaras que Licurgo mandaua en sus leyes, que las mugeres casassen sin dote, porque los maridos procurassen mugeres y no dineros, y para que con mas grauedad los varones refrenassen a sus mugeres, no siendo ellos atados con el freno de la dote. Sabiamẽte era esto mirado, porque si bien lo consideras, veras q̃ en muchos casamientos, no se casa la muger con el marido, sino la codicia con el dinero, y esto es lo que yo te digo, que la gran dote es espuelas para la muger, y freno para el marido. Mira tu que casamiento puede ser donde no se toma la muger por esperança de hijos, ni por otro buen respeto, sino por meter en el arca mucho dinero, y cõtentar la sobra de la codicia. Quiero te dezir lo

Dote q̃ la muger trae en el matrimonio que males haze

Casamiẽtos q̃ agora se acostũbran, q̃ tales son.

que

que agora en los mas casamientos passa, y es, que ya no se mira sino el dinero de la hermosura y presuncion, que es lo mesmo que codicia, luxuria, y soberuia. Bien parece que para tales bodas, tales madrinas. Y a vees que comunmente en queriẽdo tomar el hombre muger y casarse, habla la luxuria, diziẽdo que sea hermosa, linda y puesta tambien el auaricia dize que sea rica la muger, y q̃ tenga hazienda: tambien la soberuia dize, que se busquen linages y mayorazgos, es mas lo principal q̃ se busca el dinero, de donde los matrimonios que assi comiençan muchas vezes veras, y es assi que acabẽ en mal, y Dios lo permite, porque los tales no se casan con la persona de su muger, sino con la soberuia, presuncion, hermosura, o hazienda q̃ traia: Y por esto se veen ya confundidas las edades, y los estados, y los linages que la moça se casa con el viejo por solo ser rico, y los caualleros cõ las labradoras, porque tienen haziẽda, y los necios y bouos hallan buenas mugeres, si ellos tienen dineros. El dinero se casa oy dia, aunque sus dueños no seã para ello, y en mas es tenido el patrimonio, que el matrimonio. A esto buscan mas que no a la muger, y assi muchas vezes lo pierden todo acaeciẽdoles por ello gran des desastres. Muy fuera desto estaua aquel gran philosopho Temistocles quando dezia, que queria mas hombre que tuuiesse necesidad de dineros, que no dineros que la tuuiessen del hombre. Mira tu si se puede aplicar este dicho a las mugeres tambiẽ como a los hombres: y pues es assi, ya vees quãto seria mejor holgar cõ la humildad de la pobre, que trabajar con la soberuia de la rica, sufrir necesidad con la pobre y paciente, que litigar toda la vida con la rica y loca. Porque de la muger q̃ trae gran riqueza, su soberuia ha de ser grãde, y el temor a su marido pequeño: y assi no osaras reprehender a sus vicios quando considerades que truxo a tu poder muchos dineros, y q̃ esto sea assi. Mira a Marco Aurelio Antonio, aquel que por nombre de Emperador no perdio el nombre de philosopho. Este conociendo los adulterios de su muger, y amonestandole sus amigos q̃ la matasse, o a lomenos la dexasse, respondio. Si dexo la muger, conuendra tãbien dexar la dote era el Imperio. Ves como la dote hazia estar a raya el animo deste tan gran varon. Pues que piensas tu de ti, sabete q̃ quanto es mayor la grandeza de la dote que se recibe, mayor es tu infamia. Pues de todas partes es dañosa su grandeza, porque de vn cabo acrecienta de suverguẽça de quiẽ la trae, y de otra la codicia de quien la recibe. Y aun la misma dote no se deuria mirar quanto es la cantidad, mas qual es su calidad. Quiero dezir en que manera se huuo, porque gran des dotes fueron adqueridos por malos tratos y artes, de los quales acontece lo q̃ el derecho dize. De las cosas mal adqueridas, no gozara el tercero heredero. Assi que concluyendo te digo, q̃ la dote que con la muger se deue buscar es la castidad, el temor de Dios y la obediẽcia a su marido,

rido, el amo, a los padres, la concordia con los deudos, liberal con los buenos, y aprouechar a los virtuosos, y teniendo esto, quando tal fuere la muger, no vana nada en q̃ el dinero, o hazienda q̃ truxere sea muy grãde. Y pues en el dote de tu muger esto ay, di q̃ bienes son los q̃ tienes.

DIALOGO XVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, gran bien y contẽto tengo que mi muger se viste y adereça muy ricamente de ricas ropas, y con su hermosura y atauio, tiene tan lindo parecer que ninguna se le yguala, y assi en la Iglesia y otras partes, es de todos muy mirada y alabada, y en tener tal muger me tengo por bienauenturado.

LA VERDAD.

Ira hombre a lo q̃ dizes, q̃ tu muger se afeyta y compone de ricas ropas, y d' adre çoscostosos, ycõello tiene lindo parecer, y q̃ en la Iglesia y otras partes es de todos muy mirada. Has de saber q̃ si tu muger se afeyta, viste y adereça por parecer bien a ti solo para q̃ desto aya mas amor y conformidad entre los dos, permitido es a la muger casada hazerlo tal. Pero si su atauio y compostura es hecho por otro siniestro, yo te digo que no deues tener mucho contento en q̃ tu muger se aderece muy costosa y pulidamente. Porq̃ ten entendido q̃ solo Dios basta para entender y cõtar los pecados y males que se han cometido y cometen en el mũdo, por los vestidos y atauios de las mugeres. Porque la muger muy afeytada y cõpuesta, que quiere ser de todos mirada, y aun desseada, todo lo anda, todo lo visita por ver y ser vista. Pues has de saber, que aquel aplazimiento y voluntad que esta tal muger de si tiene se cuenta por fornicacion en la sancta escriptura. Assi dize el señor por Ezechiel en el ca. 16. hablando con la tal muger. Teniendo confiança en tu hermosura fornicaste, y alcabo de todo camino pusiste la señal de tu deshonestidad. Esto quiere dezir, que assi como los tauerneros que tienen la casa en parte que por ella passan muchos caminos, ponen ramos, o señales por cada parte, porque todos por vna via, y por otra sepan que alli se vende algo. Desta manera hazen las mugeres que quieren ser vistas de todos y alabadas de hermosas, que en todas las partes de sus personas lo muestran, poniendo en la cabeça tocados ricos: en los ojos alcohol: la ceja adelgazada: queriendo emendar alli lo que crio su Dios. En toda la cara blancura compuesta, en los labios y maxillas arrebol. En las orejas çarcillos, en los pechos y cuello collares de oro, y cadenas de gran precio, en los braços manillas y braçaletes de mucho valor, en los dedos anillos con piedras muy finas, en las manos guantes muy oloroſos. Y todo el cuerpo adornado de vestidos costosos y curiosos: y aun en los pies

Mugerve stida y afeitada quãdo se permite.

Vestidos y afeytes de mugeres quando son malos.

chapines muy ricos, porque no aya miembro de los que verse pueden, que no predique deshonestidad, saluo la lengua dellas q̃ la niega, y piensan que se ha de dar mas credito à vn testigo acostumbrado a mentir que a muchos que nunca mienten. El testigo que siempre miente, es la lengua de la muger que con mal próposito se afeyta, y los otros testigos ciertos son los otros miembros, que con su atauio y compostura predican liuiandad. Dize san Geronimo, auemos de hablar como vestimos, o vestir como hablamos, demanera q̃ no se prometa vno, y se muestre otro. Esto es, que si en la lengua suena castidad, no muestre todo el cuerpo deshonestidad. Mira hõbre, en el Genesis se lee, que la culebra engañó a la muger en el huerto de los deleytes. Mas agora la muger vsa de mudas, a manera de culebra que muda el cuerpo para remoçarse, y no cõtenta con las mudas, y lauatorio del rostro con aguas confacionadas, añade tales vestidos, arreos y composturas, que no diran quando esta afeytada y compuesta, sino que el angel de Satanas se transfigura en angel de luz, para engañar a todos los que la miran. Di hombre, que piensas que es la muger, que con mal proposito se viste y adereça, sino vn espada para atrauesar el coraçon del hombre que es sin honestidad. Pues sepa la q̃ tal haze que al que primero daña es asi misma, que afea su anima componiendo su cuerpo demasiadamente, y perdiendo en ello el tiempo que le es dado para emplear en seruicio de aquel que se lo da, y en lugar de gastarlo en seruicio del señor Dios cuyo es, gastalo en seruicio del enemigo de Dios, que es el mundo y su põpa. Dizes que estando tu muger en la Iglesia con essos atauios y composturas es de todos mirada. Di si te parece que si su intencion es que todos la miren y desseen? Si oyra Dios las oraciones que alli rezare, quando mirandola quita la buena intencion de los que alli estan. Por cierto no, antes assi como tiene culpa el q̃ pone fuego a la casa de otro, y se le da pena de muerte, assi de tantas muertes sera culpada, quantos cuerpos de Christianos ouiere encẽdido en torpes desseos, pues cada vno como dize san Pablo, es templo de Dios consagrado con el agua del baptismo. Por esto considerando el sabio a esta tal muger, aconseja a todo hombre diziendo. Apartaras tu cara de la muger muy vestida y atauiada, que con su atauio enciende el mal desseo, assi como fuego que arde. Tambien deues mirar que las mugeres que van a la Iglesia humildes y honestas son tenidas por cuerdas y deuotas, y la muger que va muy vestida y afeytada si su pensamiento no es limpio, deue ser tenida por loca, pues q̃ mas va por hazer almoneda de si, que no a oyr Missa. Y sabes que hazen aquellas ropas y composturas y atauios que lleua, que se escandalizen las otras mugeres, despertãdo a las vnas que la juzguen y murmuren della y a otras que ayan embidia, y otras q̃ esten descontentas de sus maridos, porque no les dan fauor para sus locuras

Muger q̃ va muy vestida y afeytada q̃ cosa es.

Muger mui vestida y afeitada q̃ males haze.

curas, y assi las haze mal casadas, y aun a las vezes adulteras, por buscar la vanidad que ella trae. Por tanto puedes tener que la muger muy vestida y afeytada y que su intencion es mala, es como animal muerto en que el demonio que es caçador, arma sus lazos para prender aun a las aguilas, que son los justos. Que si bien miras, el sancto Dauid en vna muger casada se prendio, y oy se prenden mas de los que parecen, porque quando la muger esta muy vestida y afeytada, entonces la vee el demonio aparejada para la tomar por instrumento para mal hazer. Por lo qual la muger honrada y q̃ teme a Dios, no solo conuiene q̃ sea buena en su pensamiento, mas es necessario q̃ quite las ocasiones con que puede dañar, de tal manera q̃ no solo se deue contentar con tener bondad y buena intencion, pero deue cessar la obra cõ q̃ se sigue escandalo al proximo, en que cae en pecado, q̃ es muerte del anima. Mirando que quando algun hombre lança en alto vna saeta, aunque no tenga mala intencion, si al caer mata vn hombre, no se salua el que la tiro del mal que hizo, aunque no tuuo intencion de lo hazer. Ni el que lleuando fuego, y viene el viento y se lo toma, y quema a otro la casa, poco le presta dezir, que no lo traia para aquello. Porque no solo se ha de mirar la intencion con que la obra se haze, mas tambien la misma obra, si della viene algun daño, o escandalo al proximo. Y assi ninguno deue dar suficiente ocasion para que las animas de sus proximos se pierdan porque si la da, tantas deue a Dios quantas por su causa se pierden, y de tantas muertes tiene culpa, quantas dio suficiente ocasiõ q̃ por su causa se hiziessen. Mandaua Dios en la ley, que si alguno abriesse cisterna y no la cubriesse, pagasse el precio de los animales que cayessen en ella. La cisterna tiene agua para remedio de la sed, mas a los no auisados si en ella caen, es ocasion de muerte. Pues assi la muger casada que a su marido es remedio para euitar la fornicacion, no de causa que sea a otros ocasion de cayda y muerte, prouocados con la muestra de su compostura y liuiandad. Porque si por su causa alguno cayere, el anima del que assi cae por mala codicia, esta se demandara a la tal muger, como a la letra se demandaua el precio del animal que auia caydo en la cisterna q̃ dexaron abierta. Y pues este es el bien que tiene la hermosura y compostura de tu muger. Di que bienes son los que tienes.

Muger muy afeytada a q̃ se cõpara.

Ocasiõ de mal q̃ear tiene el q̃ lo da.

DIALAGO XVII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, dixe que me tengo por bienauenturado, en que tengo hijos hermosos que mucho amo. Tengo vn hijo mancebo magnanimo y esforçado. Tengo vna hija donzella casta y honesta, vn niño muy donoso, recibo con estos hijos gran alegria, porque son a mi contento, y tengo en ellos quien me suceda.

LA VERDAD.

MIra hombre, bien se vee que naturalmẽte es grande el cõtento que tienẽ los padres cõ los hijos. Mas has de saber q̃ los hijos son dulçura amarga, miel buelta en hiel. Creeme hombre, que los hijos son fuente de grandes cuydados, q̃ teniendo hijos nunca viuiras sin miedo y cõgoxas, porque los hijos son causa a sus padres de vrdir luengos cuydados en breue vida, y por ellos texeras negocios q̃ durarã mas que tu. Si tienes hijos, sabras que cosa es amar a otro mas q̃ a ti, y si fueren buenos ternas dellos contino temor, y si malos perpetuo dolor. Tener hijos, es gloria y bienauenturança miserable. Gozo cõ cuidado, y muchas vezes demasiada tristeza. Dizes que tienes vn hijo mancebo esforçado, mira que quanto el mas lo fuere, tanto es necessario que tu seas mas temeroso, porque ningun linage de hombres ayunta mas peligros la fortuna, que en los que no temen la muerte, quiero dezir en los esforçados varones, y con razon, porque los otros escondense y huyen de los peligros, mas estos ofrecense a ellos. Recorre por la memoria el tiempo passado, y en todo lo q̃ has leydo hallaras que casi todos los fuertes varones murieron violentas muertes, de donde es cierto que hermosa virtud es la fortaleza, mas muy acompañada anda de casos diuersos. Por tanto teniendo tal hijo

Hijas q̃ trabajo dã a los padres

has de tener las lagrimas prestas, y las andas aparejadas: porque si con todos los hombaes la muerte es muy vezina, con los esforçados anda pegada. Si tu hija es donzella, casta y hermosa, conuiene tener della mucho cuydado· porq̃ quanto en ella es mayor la hermosura y castidad, tanto mas velan contra ella los peligros para se lo quitar. No ay muger que tan auiuadamente sea acometida, cõmo la que con castas guardas y feminil verguença esta cercada, de donde viene que con mucha dificultad se suele guardar lo que de muchos es desseado. Gran hermosura fue la de Lucrecia, mas ninguna cosa tanto como su loada castidad, incito al loco Rey con ardientes desseos a forçoso adulterio. Desta manera la maldad de los malos vsa mal del bien de los buenos. Y si dizes que tu hija es virgen, procura que esta su virginidad sea perpetua. Pues en Virgilio abras leydo, que la muger es cosa muy mudable, y aunque el no lo escriuiera, por esso no dexara de ser cierto. Y assi essa tu hija, conozca el bien que tiene, y la grande excelencia desta virtud de virginidad, que es tanta, que no solo adorna la naturaleza humana y angelica, mas la diuina, donde por gran cosa se dize de Dios, que no conocio muger, y de su bendita madre q̃ no conocio varon. Y en el testamento viejo, Dios se llamaua padre y capitan de la virginidad, como parece en los numeros, en el capitulo treynta y vno. Assi q̃ clara cosa es, que a todos los estados del mundo excedẽ los virgines, que

Hijas de ser guardadas.

Virginidad q̃ ãex celentes es.

por

por esto se llaman primicias de Dios: el qual pide lo primero y lo mejor de todos los fructos, que es la virginidad, para la galardonar con el premio de ciento, que es muy perfecto, y contiene todos los otros premios. Assi que es tã alto estado el de la virginidad, que aun se vende muy mal aunq̃ hallasse casamiento de Rey, porque pudiera ser esposa de Dios. Pues si tu hija considerare esto, y diere muchas gracias al mismo Señor cuya es la virginidad, y pusiere todo su coraçon en guardarla y asseguro, sin llegar sin corrupcion, yo te confiesso que ternas razon de dar juntamente con ella muchas gracias a Dios, y gozarte mucho: mas creeme que entre tanto tienes bien de que temer. Del niño donoso que tienes te digo, que esos donayres suelen muchas vezes parar en dolor, y quanto mas al presente te pareció tu hijo alegre, tanto te sera mas triste despues de partido. Esta edad de los niños como es mas flaca q̃ ninguna de las otras, muchas vezes aun en flor la cortan, y como no ay cosa mas dulce que ella, assi tambien no ay cosa mas amarga. Yo te digo que puede muy ligeramente acaecer que esse tu bien sea como arrimarte a cayado de caña, o echarte sobrepared que se quiere caer. Por tãto assi lo estima como cosa que se espera perder, porque como suele acontecer, o temprana muerte te lo lleuara, o porque como muchas vezes acaece, de muy grato, o gracioso niño, se suele hazer ingrato, y desobediente mancebo. Mira hombre, ningun labrador ay tan loco que de lo que siembra se goze con solamente la flor. El fructo se deue esperar, y aun entonces se deue temer las tẽpestades q̃ suelen venir, y pues esto puede assi ser, no deues tener en mucho este tu bien q̃ tanto estimas. Y pues es assi, di q̃ bienes son los que tienes.

Hijo chiquito y donoso q̃ puede dar sucesso.

DIALOGO XVIII.

EL HOMBRE.

MVY alta señora, dixe que tengo gran contento, por tener en mi casa gran copia de criados, seruidores y esclauos para hazer mi mandado. Y assi tengo muchos que hazen mi voluntad, todos me siruen y obedecen, y cumplen todo lo que yo mãdo: y por esto me tengo por bienauẽturado.

LA VERDAD.

DIzes hombre q̃ tienes gran contento por tener grã copia de criados y seruidores que estan conti- no ante ti, y hazen tu mandado, y piensas que por esso eres bienauenturado. Pues yo te digo q̃ a todos essos que has dicho has de tener cuydado de darles de comer, y vestir, y dineros, y en que duerman, y aun no seran con esto contentos. Que demas desto aunque quieras no podras euitar que los rinconestodos de tu casa no sepan, estos descubrirã los secretos que supieren, destruyrãn lo que no pudieren hurtar. Y assi ten entendido que acontece los muchos

Criados muchos y seruidores ẽ casa. Prouecho o daños traen

chos seruidores, no ser otra cosa, sino muchas diferencias, muchas contiendas en casa, las quales, o has de consentir con sufrimiento, o las has de apaziguar con trabajo, y si te pones a juzgar los culpados, que otra cosa hazes sino seruir a tus sieruos hecho juez, dõde eras señor. Tus seruidores todo lo que hazes y piensas quierẽ saber, y de lo que mandares no querran saber nada. Mira que dõde ay muchos seruidores, por la mayor parte ay mucho ruydo, poco seruicio, y ningun secreto. Tantas trompetas y pregoneros ternas de tus cosas, quantas lenguas de seruidores tuuieres: y quantos ojos y orejas tienen estos, tantas aberturas tiene tu casa, por donde aun lo muy guardado se va. Has de saber que el coraçon del sieruo, no es otra cosa sino vn vaso horadado, que quanto en el echares todo se vierte. Y de aqui puedes conocer quan poco bien es tener muchos seruidores: porque has de saber que pocas vezes conforma la obra con el nombre, antes son diferentes, y esto juzguelo quien lo ha prouado. Si bien lo miras, veras que ninguna cosa ay mas humilde ni baxa que el sieruo quando lo recibes, mas despues que es conocido, ninguna cosa mas soberuia, ni menos fiel, y ninguna mas odiosa, ni mas enemiga quando lo despides. Dura cosa es de pensar, no digo aun de sufrir, quan soberuios, quan hinchados andan algunos seruidores en casa de los señores. Los quales auiendo prometido de seruir, quieren ser seruidos, y como si para

Auiso cõtra los amores desordenados.

destruyr fuessen recebidos, muchos dellos son tales, que no se contentan con tragar quanto ay, y puedẽ auer, mas desperdiciarlo, y lo que no pueden comer, dandolo fuera a quien les plaze, que ellos son muy liberales de lo ageno. Y si alguna vez les acuerdan que vinieron para seruir, o se les manda algo mas de lo que suelen hazer, muy soberuia y querellosamente lo sufren, y lo que se les manda cõ mil reçongos secretos, y aun publicos, lo cumplen. De manera que no digo por dinero, mas debalde es caro y enojoso su seruicio. Pues salidos de casa, alli veras como las secretas enemistades que tenian con sus señores, quan publicas las muestran con palabras, y aun las mostrorian con obras si pudiessen. Mas abstienense, no por amor del señor que dexan, mas por temor del que han de tomar, porque no los tenga en mala possession, creyendo que con el haran lo mismo. De todo lo que he dicho, si passion no te cegasse, muy claro verias quanto seria mas saludable carecer de tal seruicio, y de tãtos seruidores. Mas assi es, que vosotros los hombres, vuestro daño teneys por bueno, y por esto andays perdidos por mares y tierras trastornando el mundo, procurays allegar oro y riquezas para acreçentar el numero de vuestros enemigos, que llamays seruidores. Quieres ver esto, dime por ventura no es assi? Que en la concorde opinion de los ricos en ninguna cosa dara ventaja vna casa de mediano estado a otra mayor, sino porque mantiene mas gente, y

Seruidores y moços de casa como se hã enemigos.

por-

porque tiene mas numero de seruidores? Agora pues ten tu gran contento, porque tienes muchos en derredor que miran por ti, como guardas para que no te puedas huyr. Que yo te digo que si bien se mirasse entre otras muchas cosas por donde se deuria amar la pobreza vna, es porque libra a los hombres, y los aparta de los lazos engañosos, de los muchos seruidores. Y pues este es el bie que tienes en tener mucha copia de criados y seruidores, di quales son los mas bienes que dizes que tienes.

DIALOGO XIX.

EL HOMBRE.

DIuina señora, dixe que me tengo por hombre bienauenturado, por q̃ viuo vida muy holgada: con muy contino reposo. Tẽgo vn muy agradable ocio, en tal manera, q̃ ningun cuydado tengo, recreome en la cama con reposado sueño, sin que cosa alguna me de estoruo, duermo y huelgo a mi contento.

LA VERDAD.

Ociosidad q̃ males haze.

OCiosidad y holgança, dos cosas son muy apazibles a la vida humana. Mas estas a muchos han hecho grauissimos males, como aquellas que son dos enfermedades de cuerpo y de anima q̃ al cuerpo hazen abuhado, y en el anima crian orin de pecados. Y assi has de saber q̃ ninguna hediondez corrõpe tanto el ayre quanto los hombres ociosos corrõpen su pueblo. El hombre q̃ bien ocupa el tiempo, puedese del tener credito de toda virtud, del hombre que los ocupa mal, no ay vileza que del no se espere. El hombre bien ocupado siempre le han de tener por bueno, y el hombre ocioso, sin pesquisa merece ser condenado. No ay vicio q̃ en los moços engendre tanto fuego, y en los viejos tanta cãrcoma, a los buenos pongã en peligro, y a los malos haga tanto daño como la ociosidad. Por tanto esse tu ocio que dizes, mucho va en saber q̃ tal es: porq̃ dos maneras ay de ocio, vna es, aquel q̃ en reposo trabaja, y en honestos estudios es solicito, el qual ninguna cosa ay mas dulce, ni de mejor gusto: otra manera es de holgaza y floxo, q̃ con holgarse abraça, este estal, q̃ como te he dicho, ninguna cosa puede ser mas torpe, ni mas semejable a la muerte. De la primera manera muchas vezes prouienen grandes dosas, que al mundo traen prouecho, y a sus authores gloria.

Ocio en quantas maneras se ẽtiẽde.

De la segunda jamas viene cosa buena, sino traer vna infamia y podrida pereza y sueño, a quien vnos poetas llamaron pariente de la muerte: y otros figura, o imagen de la misma muerte. Todo es bien al proprio, y con razon, pues durmiendo el hõbre toda la noche y el dia, que otra cosa parece sino cuerpo sepultado? Porque, que mas haze estar tendido en la cama que en la sepultura? Y que mas haze estar cubierto de ropa que de tierra? Y aũ parece q̃ estar en la sepultura lleua ventaja, porq̃ del tiempo que estuuieres en la sepultura no se te

Ociosidad q̃ para eõpara.

se te pedira cuenta, y del tiẽpo demasiado q̃ estuuieres en la cama durmiẽdo, se te pedira muy estrecha. Porque si bien miras el desordenado sueño, no es otra cosa sino materia de vicio y de infamia: el qual a muchos apressuradamente lleua hasta el eterno sueño. Tambien has de saber q̃ la ociosidad donde entra, es vn enemigo q̃ abre a todos los otros vicios la puerta. Y assi la ociosidad y el mucho dormir cria luxuria, agraua el cuerpo, enflaquece el animo, ofusca el ingenio, diminuye el saber, apaga la memoria, para oluido. Y assi al contrario se vee q̃ los q̃ velan son industriosos, y por tales alabados. Nunca veras ni oyras de ninguno, q̃ por sueño fuesse loado, hinchado si: y por esto assi como el sueño es llamado de algunos muerte, assi los sabios el velar llaman vida. Pues entre la muerte, y la vida, mira tu que diferencia ay, y qual deues elegir: deues cierto velar que esto es lo que a los sabios aplaze, y aunque no fuesse por mas de por alargar la vida se deuria hazer. De Cesar Augusto Emperador Romano, hallaras escrito que dormia poco, y muchas vezes en la noche rompia el sueño, y tu por hazer lo contrario te tienes por bienauenturado. Pues mira que los gulosos, luxuriosos y ayrados, son cõparados a los brutos animales viuos. Los soñilientos, y en el sueño embeuecidos, a los mismos animales brutos, pero muertos. Tambien has de saber que essentencia en la philosophia, que aquella parte de tiempo en que se duerme, no difieren en nada los hõbres y las bestias, ni los prosperos a los miseros, pues mira hombre, como los mareantes y los mercaderes, por poca ganancia velan las noches enteras. Los vnos entre las assechanças de los ladrones por guardar sus dineros, y otros entre las ondas y tormentas de la mar, peor es que ningun ladron ni enemigo. Pues porq̃ tu por la ganancia grãde de la virtud, no podras velar vna parte de la noche loando a Dios con oracion, o contemplando en el, o passando alguna licion de buenos libros o en otro loable exercicio? Mira que los Reyes, Principes y señores, los Capitanes, los Sabios, los q̃ tiene cargo de cõpañas, velan y se leuantã de noche: porque esto dize Aristotel es que es prouechoso a la vida, salud y haziẽda, y tu por todo esto no quieres aborrecer vn poco de sueño, que es amigo de tantos vicios. En Horacio hallaras escripto, que dize. Si de noche los ladrones se leuantan para matar: porque los hõbres virtuosos no se le vantarã para escapar de la muerte. Ea pues hõbre, tẽ ya verguença de q̃ en las cosas hermosas y nobles no puedas nada, y q̃ te huelgues y abraces cõ las torpes y feas. Y pues en tu holgura y sueño este bien hallaras, di que bienes son los q̃ dizes tener.

Velar q̃ bienes trae.

DIALOGO XX.

EL HOMBRE.

DIuina señora, dixe que tengo grã bien por tener como tengo vna cama en que me acuesto, rica, blãda, oloro sa, y muy biẽ adereçada. Es hecha

cha a mi posta con gran lindeza y primor, y assi quando estoy acostado en ella huelgo mucho y me recreo, porque mi cuerpo recibe alli muy gran deleyte y contento.

Cama curiosa como daña mucho.

LA VERDAD.

ENtre los malos vsos q̃ la curiosidad atraydo, vno à sido la riqueza y cõpostura de las camas, y assi algunos hõbres teneys ya camas tan costosas como las tiendas del Emperador Assuero, o como el pauellon de Holofernes, que fuè despues mortaja suya. Los q̃ vsays ricas camas, alla en el infierno hallareys aq̃llo del Propheta q̃ dizen. Hazerte han la cama de polilla, y el paño cõ q̃ te han de cubrir sera de gusanos. La cama curiosa a los q̃ duermen en ella, despierta a luxuria, y a los q̃ la veen ensuzia cõ malos pensamientos; sin el gasto de lo q̃ cuesta; que no es menor pecado. Escripto està por la sabiduria, en el cap. 3. Que en la mala cama no abra generacion alguna. No solamente se dize la cama iniqua y mala; por solo ser luxuriosos los que duermẽ en ella, sino por ser muy costosa y curiosa. En el primero libro de los Reyes, y en el ca. 19. se leè q̃ el Rey Saul mando traer vn su enemigo, y su cama cõ el para matarlo en ella, y vengarse del. Y piensas tu que assi tambien tu cama no sera lleuada cõtigo al juyzio de Dios, para que de vozes cõtra ti, q̃ la heziste seruir a tu soberbia en ser costosa, y a tu grande luxuria en ser delicada. En el segundo libro de los Reyes en el capit. 4. hallaras que Isbosseth hijo de Saul, fue muerto a traycion en su cama, y el gran Capitan Holofernes fue muerto en la suya, y tambiẽ el Rey Ioas. Y tu piensas que los demonios no te podrà ahogar vna noche a traycion viendote echado en la cama, que mas parece de hombre gentil que de christiano. Pues mira hombre, yo te digo que has menester apartar de ti essa vanidad, y como dize Dauid lauar tu cama, no solamente cada noche durmiendo en ella sin pecar mas cada dia, quitando el fausto y curiosidad demasiada. Porque si la muy templada esposa de Christo, dize en los canticos capitu. 3. que no hallò en su cama pobre y limpia, menos lo hallaràs tu en la tuya, llena de luxuria y soberuia. Dauid en el psalmo quarenta, suplica a Dios que de salud al pobre en la cama de su dolor. Dando à entender que la cama pobre y dura, mueue a Dios a misericordia, y por el contrario la muy mollida blanda lo aparta del hombre: y aun has de saber que la cama blanda haze soñar mas locuras a los hombres. Y por esta dize Iob en el capitu. 7. Si pensare que mi cama me ha de consolar, espantarme has con sueños. Y concluyendo te digo, que el hombre que es amigo de la cama poco medra en la salud y en la fama, que aun a sus mismos criados parece abominable su mucho estar en ella. Y pues a esto ninguna escusa ay, di que bienes son los que dizes que tienes.

DIA-

DIALAGO XXI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixe q̃ huelgo en grã manera en jugar muchos juegos, especialmẽte naypes, en lo q̃ual tomo gran plazer y passatiẽpo: porque contino me dize bien el naype, y assi muchas vezes gano gran cantidad de dineros, y por esto me tengo por bienauenturado.

LA VERDAD.

Juegos de naypes q̃ males trae.

HOmbre tu q̃ por ser tahur te llamas bienauẽturado, bien parece q̃ ignoras que cosa es bieauẽturãça, puestienes en mucho y tomas grã plazer con lo q̃ en vn punto passa, y no curas del plazer q̃ dura para siempre. Dime yo te ruego si has visto, o oydo q̃ algun hombre virtuoso fuesse jugador? Por cierto no, antes por el mismo caso lo dexaria de ser. Porq̃ si biẽ considerasses los males que a los hombres vienen, y los pecados que les suceden por esse desuenturado juego, cierto es que sino careces de seso, no te alegrarias cõ ello, ni lo ternias por bueno. Porq̃ has de saber que aunque el juego moderado y reglado no se condene, antes se tenga por licito: pero esse juego tan desordenado y demasiado, como tu dizes de todas partes es malo, y te vienen del muchos males. Lo primero, porque el tiempo que Dios te da para que emplees en buenos exercicios, lo gastas en jugar que es cosa que a el no plaze, pues mãda q̃ trabajãdo y no jugãdo le busques, haziẽdo obras sanctas de virtud: y assi ten cierto que se te pedira cuenta estrecha del tiempo como lo gastaste. Lo segũdo es, q̃ los bienes q̃ Dios te dio para q̃ bien vses dellos, los empleas jugando a los naypes, cuya inuenciõ de juego es tal, q̃ parece que el demonio, o algun su ministro lo inuento, pues tãto daño en el mundo haze, q̃ cõ el se quitan las haziẽdas vnos hõbres a otros, y aũ muchas vezes con las haziendas las vidas, y hõras. Y lo tercero, que si biẽ miras veras que los tales tahures q̃ son dados y entregados al juego, son como los locos q̃ no siẽten el mal q̃ hazen que assi el tahur, aunque haze mal perdiẽdo lo que tiene no lo siente, antes torna a jugar y pierde mas. Y assi veras muchos que tras el juego se les va el seso, que los jugadores por la mayor parte poco juyzio tienẽ, porque son como el borracho que contino anda pensando en el beuer. Assi los tahures contino traen sed de jugar, vnos por ganar mas, y otros por cobrar lo que perdieron, y esta sed nũca les falta, ni este mal vicio les dexa hasta que muchos dellos en la sepultura lo pierden, q̃ ni las canas bastan para lo quitar. Cosa digna de grã lastima es, ver vn hombre viejo cargado de años, con naypes en la mano, y jugar con mas aficion q̃ tiene de su saluaciõ. Mira tãbien que el tahur en cierta manera se deue tener por mal christiano, pues imita a los gentiles q̃ obedecian a sus ydolos. Assi tu quando juegas parece que hazes mas desatino, que los mismos gentiles, pues ellos no obedecian a sus idolos, sino quando

Tahures q̃ se cõparan.

Hõbre jugador con-moes mal christiano.

do les hablauan, y tu obedeces a los naypes que son tus ydolos, aunque no te hablan sino solo por señas, que te dizen que demandes, y demandas, y que no demandes, y no demandas, y si te mandan pagar pagas. Y manda te Dios que pagues lo que deues, y no lo hazes, ni aun quieres restituyr lo que mal ganado tienes. Y aunq̃ te dize Dios q̃ si tienes dos capas, des la vna a vn pobre por su amor, no quie res, mas quando los naypes te mandan dar la capa, aunque no tẽgas mas de vna la das. Tambien quando juegas naypes, no hazes obras de buen Christiano, pues no los barajas, sino para ganar, ni das mano sino para echar mano a los dineros del otro, y sobrelleuarlos, di tu quantos son los juros y perjuros que se hazen, y aun blasphemias, quantos engaños y mẽtiras, falsedades y cautelas, las vozes y mal exemplo. Cierto desto ay tãto que no se puede numerar, por loqual deues tener que son tantos los males que ganas por ser jugador, y los bienes que en ello pierdes, que mucho tiempo auria que dezir. Y assi mandã los sacros Canones. Ext. debita, & ho mo cap. 35. Que los clerigos no esten presentes a los juegos, y q̃ si ellos jue gan les quitẽ la dignidad ecclesiastica. Tãbien has de saber q̃ el hombre que tiene por oficio jugar, y el que tiene tablero para ello, publico, o priuado, pena grande merecen, y assi delante de Dios serã culpados enlos muchos males que dello se siguen. Y el juga dor que mas malo es, porque como dize Seneca, tanto es vno peor hom bre, quanto mayor jugador fuere. Y pues en esse contento y placer que dizes recebir en el juego, esto ay, di que bienes son los que tienes.

DIALOGO XXII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, dixe tener grã bie porque tengo amores cõ vna gẽ til dama gaaciosa y de muy lindo parecer, quierola mucho, y ella dize q̃ me ama. Tratame a mi sabor y volun tad, dizeme muy dulces palabras, tẽgo esto por gran bien y amola con gran contento, por el deleyte que cõ ella recibo.

Amores desordenados q̃ matan.

LA VERDAD.

HOmbre sinsẽtido estas pues que te quemas y no lo sientes, y como no miras que en essos tus amores tienes mui gran mal. Pues has de saber que en ellos tienes vn encendido fuego, vna agradable llaga, vn sabroso rejalgar, vna dulce amargura, vna delectable enfermedad, y vna blanda muerte. Dizes q̃ essa muger te ama, y q̃ lo sabes porq̃ ella te lo dize. Mira pues yo te digo q̃ no creas nada a mu ger si es mala, porq̃ su mismo natural y su encendimiento demasiado, su liuiãdad, y la costumbre de mentir, el desseo de engañar, y el fructo que de lengaño resulta. Cada cosa destas y mucho mas todas juntas hazen sos pechosa qualquier palabra que de su boca salga. Y si tomas gran conten-

to

to con el deleyte que con ella recibes, para que veas quan malo es esse deleyte, has de saber que el amante se conuierte y trânsforma en la cosa que ama. De manera que el que ama se torna de la condicion y naturaleza de lo que ama. Pues mira aora que esto q̃ tu amas, no es deleyte de hombre en quanto es hõbre, porque no es cosa que consiste en la razon, y entendimiento del hombre, que es lo que hazen al hombre ser diferẽte de los brutos, mas consiste en los sentidos corporales, que son dados principalmente a las bestias y brutos animales, porque su perficion es el anima sensitiua. Y de aqui se sigue que los deleytes sensitiuos pertenecen mas a las bestias que a los hombres, y assi el que ama por solo el deleyte sensual se torna de naturaleza de bestia. Por tanto mira hombre por ti, y ten cierto que entonces son los males mas peligrosos quando mas aplazen, porq̃ entonces son mas dificultosos de apartar. Y si quieres saber quan gran mal es este que te da contento, y quan vil y flaca cosa es, y como transforma a los hombres, miraq̃ aun los fuertes varones, con essos amores desuenturados se amollentã y enflaquecẽ. Y para que esto veas claramente, traerte he a la memoria si has leydo de dos excelentes Principes de muy claras naciones. El vno es Iulio Cesar, vencedor en España, Francia, y Alemaña, e Inglaterra, no solo en estas prouincias, mas tambien en Egypto, Armenia, Ponto, y en Africa: este tan gran vencedor cerca de la ciudad de Alexandria, fue vencido del amor de vna muger. El otro fue Anibal, vencedor en Pauia, en Trebia, en Trasimeno, y en Canas. Este mismo fue vencido en Salapia, ciudad de Apulia, del amor de vna muger, y mala: porque menos escusa tuuiesse su yerro, demanera que este mal grandes fuerças tiene, y sabes que tal es, yo te lo dire. Que con blando encuentro derriba duros coraçones, y muy rezios cuerpos, y cõ flaca atadura ata ligeros pies, y muy fuertes braços. Poco he dicho en estos dos, oye de otros tres, muy mas señalados que estos. El vno es, aquel sancto Rey, y Principal Propheta Dauid, este que fue tan amigo de Dios, y cantor del Spiritu sancto, pues este por amor de vna muger peco grauemente contra el mismo Dios, como en la diuiua escriptura abras leydo. Otro es, aquel gran Rey Salomõ: el mas sabio hombre de todos los que en el mundo nacieron, que puro hombre fuesse, pues este por amor de vna muger pagana se aparto de la ley del Señor, y adoro ydolos: Sanson el mas fuerte hombre que en el mundo fue, este por amores de vna muger le sacaron los ojos, y le hizieron moler a vna tahona como bestia. No te traygo estos exemplos para apocar tu culpa, mas para acrecentarla. Esto es, porque sabiendo tu cierto esto ser assi quererte quemar en el fuego que ellos se abrasaron, y siendo tan grande este mal, querer tu recebir dello contento, y que tengas por bueno lo que a tantos ha sido malo. Pues mira que gran simpleza es la del hombre que quiera caminar

minar por parte donde ſabe y tiene por cierto que otros yendo por alli ſe perdieron, y aſsi yo te hago ſaber que han ſido tan tos los males que de eſto han venido, que no te lo quento porque no tienen cuenta. Solo te dire de algunos particulares, para que en ellos tomes exemplo, y veas lo q̃ ſe ſigue deſtos triſtes amores. Leydo abras de Hercules aquel tan nombrado en batallas y fortaleza. Pues eſte con ſus fuertes dedos, la muger le hizo hilar, y deſpues por ella fue muerto en el fuego, y Leandro por amores ſe ahogo en la mar, Biblis murio llorando, Epocris ſe mato con vn puñal, Piramo con ſu propria eſpada, Hiſis ſe ahorco. De otros muchos te diria que por amores tuuieron mal fin. Y porq̃ no pienſes que eſte mal es particular, miralo en general, y veras como por vnos deſuenturados amores, tantas gentes ſobre Troya murieron, y la miſma ciudad fue por ellos con fuego abraſada. Y aun mira tambien, como por amores de vna muger, la grandeza y fortaleza de Eſpaña, por todo el mundo ſabida, por el loco amor de vn Rey fue deſtruyda, y de infieles ſojuzgada, donde tantos males ſe cauſaron. Por tanto conſidera agora tu aquel deleyte, o contento que eſtos con ſus amores tuuieron, como paſſo en pocas horas, o dias, y por millares de años dura ſu infamia.

Pues aſsi mira tu q̃ fructo puedes ſacar deſſos amores y contento que dizes tener. O hõbre, ſi puſieſſes en tu memoria como hũuo muchos hombres, y aun delicadas y flacas mugeres que amaron tanto la caſtidad, por que con ella ſe ſirue Dios, que tuuieron por ganancia perder ſus haziendas, y aun ſus vidas: y tambien otros que por ſola virtud hizieron lo miſmo. Y tu eſtas muy contento, poniẽdo tu amor en coſa tan deſatinada y deshoneſta: Ea pues hombre, yo te ruego que no ſigas coſa tan amarga tomandola por dulce. Y para que veas quan amargo es eſſe tu contento, conſidera eſtas quatro coſas que aqui te dire, y conſideradas conc ceras ſi deues tener eſſe contento que dizes. Lo primero, quanta es la culpa que a tu anima reſulta con eſſos tus deſatinados amores, y como con ellos ofendes a Dios, a quien ſobre todas las coſas deues amar. Lo ſegũdo, conſidera la infamia de tu honra. Mira y acuerdate que los generoſos temen la infamia, y el menoſprecio del pueblo, peſſales de ſer traydos en hablillas de todos, y ſeñalados con el dedo. Lo tercero el trabajo del eſpiritu, e inquietud de tu perſona, y las ſoſpechas y otras congoxas que te cauſaran deſaſſoſiego, en eſpecial los zelos que ſon gran mal, porq̃ ſe hazẽ de tres coſas muy grandes, q̃ ſon, vra, miedo, y amor, qualquiera dellas por ſi haze perder el ſeſo, pues mira q̃ haran todas juntas. Lo quarto, el gaſto y perdida de tiẽpo y hazienda, y poniẽdo delãte los ojos todo eſto, y la fealdad del negocio, y quan vazio es de fructo de virtud, y quan lleno de deshonra, verguẽça e infamia, de peligros, de dolores, y de cauſas de pecar: y aſsi conoceras quanto te deues apartar de eſſe

Amores deſordenados q̃ conſidera cõ ciẽ tienẽ

esse mal, y no tenerlo por bien conociendo lo que ello es. Y si quieres que te de auisos para ello, toma estos. Lo primero, muda lugar, porque assi como muchas vezes es saludable esto al cuerpo doliente, assi lo es al animo enfermo. Escusa y huye con mucha diligencia todas las cosas que te pueden traer a la memoria essos tus tristes amores. Ocupa tu animo, y entremetelo en otros nueuos cuydados y negocios, con que se aborrezcan las pisadas desse mal. Piensa con vehemencia, quan feo, quan triste, quan miserable: y finalmente quan breue, quan transitorio, quan del todo nada es aquello que con tanta aficion desseas: cuentalo, y tenlo como ello es, por la cosa mas vil de todas. Aparta de ti los pensamientos que dello te vinieren, y las falsas opiniones, y toma las verdaderas. Ten entendido que a esto no haze fuerça la naturaleza ni fortuna, ventura, signo, ni planeta, ni otra cosa, sino solo la liuiandad del hombre, y que en tu libre juyzio y arbitrio esta ser sano, y apartarte quando tu con buena fe quisieres quebrar los lazos que tienes por dulces, y apartar la mala costumbre. Esto que te he dicho posible es de hazer al que quiere, y si te pareciere dificil, no te marauilles, que segun la malicia y grandeza del mal, duros y dificiles remedios son menester. Y pues tantos males tienen tus amores, y el contento que dellos tienes, di que bienes son los que dixiste tener.

Auisos cõtra los amores desordenados

DIALOGO XXIV

EL HOMBRE.

DIuina señora, dixe q̃ tengo gran contẽto en tener requiebro con muchas mugeres, damas, donzellas hermosas, y casadas. Huelgo mucho de las mirar y con ellas tratar dia y noche. Passo el tiempo en buscar como les hable, y esto en gran manera me da plazer.

LA VERDAD.

OHombre que tan mal empleas el tiẽpo que por Dios te es dado, para q̃ le siruas, pues lo gastas en essas locuras y liuiandades. Mira el Apostol S. Pablo, escriuiẽdo alos de Epheso, en el c. 5. dize. Quiero que sepays hermanos mios los de Epheso. Que es tan grande la pureza del Euangelio q̃ os predico, q̃ no solo no aueys de cometer fornicacion ni adulterio, mas ni aun con la boca no lo aueys de nõbrar: porq̃ de las palabras torpes se arguye cõciẽcias no limpias, y aũ porq̃ muchas vezes las malas palabras corrompen buenas costumbres. El sancto Iob en el cap. 31. dize. Yo capitule con mi coraçon, q̃ ninguna muger virgẽ ni casada no desseasse, y no solo esto, pero tãbien hize pacto con mis ojos, q̃ no las mirassen. Bien parece q̃ el sancto Iob tenia entẽdido lo que Iesu Christo dize. El hombre que a muger agena mirare con mal desseo, y en su coraçon reynaren torpes pensamientos, sera delante de Dios culpado, y por el

Murmuradores como sean castigados.

por el mesmo caso condenado. De donde has de saber, que en muchas partes de la sancta escritura en gran manera es vedado este mal vicio de la fornicacion y adulterio: y entiendo que esto es, porque en qualquier de todos los otros pecados se pierde la conciencia, y en este la conciencia y la fama, lo qual el hombre es obligado a guardar con toda diligencia, de tal manera que no solamente ha de ser bueno para con Dios, mas aun para los hombres, dando buen exemplo con sus costumbres y buena vida. Y assi muy bien dize Iob, que hizo pacto con sus ojos que no fuessen desmandados a mirar las mugeres: porque comun cosa es, que del mirar viene el aplazimiento de aquello que se vee, y del aplazer viene el desseo de lo auer, y cõ el desseo se allega el pensar, y al pẽsamiento acompaña el deleyte: y el deleyte haze determinarse a pecar y determinada la voluntad, luego el pecado es formado. Assi haze el demonio con el hombre en el vicio de la carne, como el herrero en hazer vna cadena de tal manera, que començando el primer eslauon, es la vista, y en la obra acaba la cadena con que el anima queda atada y hecha esclaua del mesmo demonio.

Mirar los mugeres cõ torpe desseo q̃ males trae.

Mira hombre, si lees la sancta escritura, hallaras que muchos y grandes males ha causado este mal vicio, y entre los muchos te quiero traer algunos a la memoria. En el c. 28. del Genesis se escriue, que Sichen hijo del Rey Enor, mirando a vna donzella llamada Digna hija de Iacob, se enamorado della, y enamorado la robo y forçó: Este infame hecho, no quedo sin castigo, antes fue tal, que Sichen perdio la vida, y el Rey su padre perdio el Reyno. En el segundo libro de los Iuezes hallaras, que ciertos mancebos del linage de Benjamin, viendo a vna muger casada hermosa que yua de camino, la tomaron a su marido, y la forçaron y mataron. Este hecho tan malo fue assi castigado, q̃ casi de todo aquel linage no quedo hombre a vida. Tambien hallaras en el segundo libro de los Reyes en el capitulo onze, que el Rey Dauid viendo a Bersabe la muger de Vrias se enamoro della, y la engañó y cõ ella adultero. Deste inorme hecho lo q̃ resulta fue, q̃ Vrias perdio la vida, y Dauid perdio su fama, y en toda la republica vuo grã escandalo. En el mismo libro de los Reyes, en el c. 16. se cuẽta, q̃ el infante Amon hijo del Rey Dauid, estando doliente en la cama, y entrandolo a ver su hermana la infanta Thamar se enamoro della en tal manera, que alli luego la forço. Desto sucedio que el mismo Amon fue muerto, y Dauid su padre de la muerte del hijo, y deshõra de la hija tuuo harto q̃ llorar. Todos estos exemplos te he traydo para q̃ colijas quã grandes males suceden deste malo y triste vicio, y assi quã grã peligro trae el hombre que con las mugeres mucho trata y conuersa. Pues la ocasion tiene tanta fuerça que parece q̃ vence a toda fuerça humana, de tal manera que Amon puesto en ella no perdonò a su propria hermana. Hieremias en el terce-

Ocasiõ e el mal q̃ fuerça tiene.

ro capi-

xo capitulo de las lamentaciones dize. Andando rodando por las plaças y mirando a las damas que estauan a las ventanas en Hierusalem, en aquella que puse la vista, de aquellas quedo presa mi anima. Has de entender que no habla aqui Hieremias en nõbre suyo, que era sancto, mas habla del hombre liuiano que sin conciencia ni verguença por do quiera que va, con qualquiera muger que topa tiene habla, y a la que mas le plaze sirue, y de hablar y seruir sucede el concertar, y de aquel concierto viene su desconcierto, y perdicion. Bien parece que tenia cuenta este sancto propheta con los ojos mas que con otro ningun sentido. Esto es, porque muchas vezes por el mirar desordenadamente vienen muchos males, y para q̃ veas quanto mal hazen los ojos quando miran lo que no deuen. Has de saber q̃ la perdicion de todo el linage humano fue, porq̃ estando nuestra madre Eua en el parayso terrenal puso los ojos en el arbol del fructo vedado, y comio y dio a Adã que comiesse. Pues di hombre, que piensas que sera de ti si traes tu los tuyos por todas partes vagueando, sera lo que dize S. Agustin en el libro de sus cõfesiones. Antes que el señor a la fe me llamasse, y mi madre con tantas lagrimas me conuirtiesse, quan disso lutos traya yo mis ojos, tan derramados andauan mis pẽsamientos, y quã ta priessa ellos se dauan a mirar, tanta se daua mi coraçon a desseear. Mas lo que mi coraçon desseaua, no solo era torpe de cumplir, mas aun vergõçoso de dezir. Por tanto mira quanto se deuen recatar los hombres de mirar a las mugeres como no deuen, especialmente estando solos, porque en la soledad se presume no auer honestidad. Pues sea la conclusion, que si en hablar y conuersar con muchas mugeres passas el tiempo de dia y de noche, y que esto tienes por plazer y te da contento, yo te digo que te podra suceder aquello que dize Seneca auer visto en Roma, el qual dize assi. Muchos consules y senadores vi en Roma del todo perderse. No por la soberuia que mostrarõ, ni por la inobediencia que tuuierõ, ni por las riquezas que robaron, ni aun por las trayciones q̃ cometierõ, sino por la mala fama q̃ con mugeres tuuierõ. Y pues esto es lo que de tus requiebros, vista, conuersacion y tratos q̃ cõ mugeres tienes se te puede seguir di que bienes son los que tienes.

DIALAGO XXIIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixe que tẽgo grã contento porque continuo como y beuo muy esplendidamente, de muchos manjares cõ gran cuydado guisados, y en todo muy bien adobados con delectable sabor. Beuo vinos muy escogidos de singular gusto y olor, soy en esto bienauenturado.

LA VERDAD.

Comer ricos manjares q̃ se si guen dellos

Piensas tu hombre que por comer essos buenos manjares q̃ dizes, y beuer dessos vinos muy escogidos, que

que por esso perdonaran mas a ti los gusanos que al rustico labrador que con poca y baxa vianda se sustenta, no cierto, antes como manjar mas delicado comeran de ti mas apriessa y con mayor hambre. No burlo contigo, no lo digo por ponerte miedo, q̃ bien sabes, aunq̃ dissimules, que eres vianda de gusanos, y q̃ esta hecho el combite, y que el tiempo de la cena es presente, o no puede mucho tardar, porque el dia es breue, los combidados hambrientos, y la que las mesas apareja, es la muerte, la qual ennada es perezosa. Pues di, entonces que te aprouechará essas tus delicadezas y manjares bien adobados. O hombre, mucho querria que te acordasses de como los fuertes varones acostumbrauan mitigar la hambre y la sed, y como se passauan con mantenimientos comunes. Si miras aquellos grandes varones Romanos Curio Fabrio Quincio Serrano, y otros, que ayunos arauan hasta la tarde, y despues cenauan las legumbres, o yeruas que con sus proprias manos auian cogido. Y sabes quien eran estos que con tan comun y pobre manjar se gozauan, fueron tales que libertaron a su patria, y sojuzgarõ muchos y nobles Reynos y pueblos. De Cesar Augusto hallaras que demas de ser de poco comer, su mantenimiento era tan comun, que el pan que comia era casi de saluados, y queso de Bufanos, y los otros manjares casi desta manera, y fue tan templado en el beuer, q̃ solas tres vezes se escriue que beuio despues de auer cenado, todo el tiẽpo de su vida, y estas fueron estando en la guerra con sus exercitos. Tambien hallaras que se escriue de Flauio Vespesiano Emperador, que en todo el tiempo que posseyo el Imperio Romano, muchos dias passaua sin comer cosa alguna. Y la misma templança hallaras q̃ tuuo el Emperador Tiberio. Pues Mitridates Rey de Ponto fue tan templado en el comer, que ya viejo no se sentaua a la mesa por comer menos. Pues si miras la templança de Socrates, con la qual viuio cien años. De Pitagoras, de Crisippo, Platon, Galeno, Antonio Caton, y otros que viuieron con orden muchos y sanos años, y si sobre todos estos mirasses a Pablo, y Antonio cerca de la fuente partiendo el pã q̃ del Cielo les era embiado: los quales con esta victoria vencieron al mundo, al demonio, a la carne, tan ciertos enemigos del anima. Yo pienso que si bien esto considerasses, quando te vieres á ti entre los abundantes y muchos mãjares, y cõ gran regalo vencido con vil deleyte, q̃ de verguença y de dolor se atrauessaria en la garganta, aquel delicado bocado y manjar de quanto recibes. Mira hombre, determinado está que entre todos los deleytes de los hombres, aquellos son mas feos y suzios que por el gusto y tacto se cometen: porque estos mas q̃ los otros a los brutos animales son comunes, y en ninguna cosa se amengua mas la naturaleza humana, que en que el hombre sea inclinado a costumbres bestieles. Pues considera que las bestias con vn manjar se contentan y viuen sanas, mas al hombre tragon,

Comida de hombres sabios,

Deleytes corporales son mas feos y suzios,

Comer templadamẽte biene trae,

muchos manjares no bastan para cõtentar su vientre, y assi nunca le faltan enfermedades. O si mirasses como es assi, que con la hambre ninguna cosa se come que no sea dulce y sabrosa, y no ay ninguna tambien guisada, que la repleccion y hartura no haga dessabrida y enhastiosa. Tãbien deue mirar, que el liuiano mantenimiento haze a los hombres sanos, enjutos, rezios, de gentil aspecto de olor no enojoso assi, ni a otros. Pues compara tu con esto los cauilosos comedores, beuedores, tremedores, sudosos, y vẽtosos, y veras que diferencia ay entre la temperança y la beodez. Y si esto tienes en poco, mira las enfermedades q̃ del mucho comer y beuer nacen, y aun la muerte, la qual assi como los fuertes varones la tienen en poco, si natural, honesta y no feamente viene. Assi ninguna cosa ay mas suzia, ni mas de temer que ella, quando por feas causas es venida. Como hallaras de Septimo Seuero Emperador, que por ser desordenado en comer y beuer, padecio dolores y males intolerables, en tanto grado que queriendo acabar con ellos y con su vida, comio tãta carne y manjares crudos que subitamente murio. De lo mismo se escriue auer sido muertos Ioueniano, y Valentiniano Emperadores, y otros muchos, q̃ por ser sin orden en su comer y beuer, perdierõ sus vidas desastradamẽte: porque ya vees ser cierto q̃ esse tu cuerpo no es hecho de diamãtes, ni de azero, para q̃ las cosas q̃ dañar y ofenderle pueden, no le inmuten, siendo como es de compostura tan debil y flaca, y tan aparejada a corrupcion, y que carece de grandes dones de naturaleza que tienen muchas bestias y animales, y tal que cõ pequeña causa cae. Y pues tus delicados y costosos manjares esto es lo q̃ tienen, di que mas bienes son los que dixiste tener.

Comer demasiado q̃ malestiene.

DIALOGO XXV.

EL HOMBRE.

DIuina señora, dixe q̃ recibo gran contento en que contino tengo combidados a mi mesa con quien rio y tomo plazer, hagoles grandes banquetes y apavejo de comida, por lo qual alabã mucho mi largueza, y me tienen por liberal: y esto tengo por gran bien.

LA VERDAD.

AYũtar muchos en vn lugar, y darles exquisitos mãjares embutir a muchos muchos viẽtres. Esto y hazerbá cosa es muy fuera d̃ q̃tes q̃ razõ, porq̃ las mas vezes estos tus cõbidados, o estariã mejor ayunos, o q̃ ellos comiessen por su aluedrio, y no por tu contento. Porq̃ ya que contentes a vn paladar, a otros muchos abras dado fastidio, y pocas vezes entre los cõbidados ay concordia: assi dize vn poeta. Tres combidados tẽgo, y todos tres discordes, porq̃ diuersas cosas son menester para contẽtar diuersos paladares, pues si tres son discordes, que hara muchos?

Cõbidar muchos es vana cosa.

Mira

Combidados de q̃ suelẽ murmurar en los combites.

Mira hõbre, estos tus cõbidados, con gran dificultad los podrás contentar, y no saldran del cõbite sin diuersas quexas, diziendo, tal guisado sabia mal, y tal no olia bien, esto auia d' venir primero, y lo otro despues, aquello truxeron frio, y lo otro sin tiẽpo, esto venia crudo, y estotro mal cortado. Los seruidores eran desatinados, los vasos en que beuiamos no estauan limpios. Hazia gran calor, y el agua no estaua fria, el vino estaua muy aguado. Estas y otras tales querellas suelen salir de los combites, y banquetes: y no solo resuenan en las casas y palacios, mas por las plaças y caminos. O que costa sin prouecho, o que tan vano trabajo, y mira q̃ cõ todo esto, si de ay a tres dias, tu que combidaste, huuieres menester del cõbidado alguna cosa, nunca del lo abras: porque el combite no se dio al combidado sino al mismo q̃ cõbido. Pues mira agora tu, que de los combites y banquetes tienes gran contento por los muchos comeres y beueres, si de dar esto te deleytas, cierto loco eres, y seruo de loco cuydado, y si en esto buscas fama y gloria, la gloria es falsa, y el error verdadero. Escripto hallaras del Magno Alexandre, Rey y señor de tãtos Reinos y prouincias, que por los combites y embriaguez murio. Y lo mismo hallaras de Lucio Vero Emperador, que por ellos perdio el Imperio, de donde se deue tomar exemplo. Y assi se vee que ningun Rey, ni Principe ni hombre cuerdo, ni honesto, en tales cosas entiende. De philosophos no es necessario hazer memoria, ni mucho menos de sanctos varones, ni de todos aquellos que con los animos buscan alguna cosa alta, o religiosa, porque sin duda la materia es infame y aborrecible. Dize vn sabio hablando de los combites. Huyen los amigos quando han beuido las taças de vino. Destos amigos de combites habla que los verdaderos amigos en las aduersidades se hallan mas cerca, y aquellas casas visitan ellos de mejor gana que la prospera fortuna ha desamparado. Pues mira hombre que si bien quisieres considerar y con diligencia leer hallaras por cierto que apenas se hizo combite, o banquete en el mundo, que en el no se hallase presente el demonio, y de hallarse alli, siempre acontecio algun desastrado caso. Y porque no te parezca, que te digo esto de gracia: contarte he aqui algunos combites, o banquetes, de que se lee en la sagrada escriptura, en los quales acontecieron, y dellos sucedieron tales, y tan enormes cosas, que son dignas denotar. El primero que inuentó combite en el mundo, fue el maldito demonio, quando combido a los primeros padres a comer del arbol vedado, y el fructo de aquel cõbite fue, que vuestra madre Eua quedo engañada: y Adã perdio su innocencia, y el mundo quedo obligado a pena. El infante Absalon hijo muy querido del gran Rey Dauid, combido a vn solemne banquete a todos los otros infantes sus hermanos, en vn gran heredamiẽto suyo. Lo que de alli sucedio fue que quedo alli el infante Amon muerto.

Cõbites, y banquetes q̃ males an traydo.

Thamar infamada, y el mismo Absalõ desterrado y su padre Dauid lastimado, y todo el Reyno rebuelto. El grã Rey Assuero, señor que fue de ciento y veynte prouincias de Oriẽte, queriẽdo mostrar la sobrada abũdancia de sus riquezas, acordo hazer vn superbo combite en los huertos reales de su casa, para el qual cõbido a todos los caualleros y cortesanos que en su corte traya, y a todos los vezinos de la ciudad de Susis, donde el residia. Lo que deste combite resultò fue ser la Reyna Vasti descompuesta. Los mas de los nobles degollados. Todos los Hebreos condenados a muerte. El Rey Assuero con gran yra, su muy priuado Amã ahorcado, y todo el Reyno alterado. El hijo mayor y primogenito del sancto Iob determinò combidar a sus siete hermanos, y tres hermanas que tenia, y no obstante que su buen padre los bendezia cada mañana, y rogaua a Dios por ellos cada dia. En lo que parò aquel combite fue que en vn dia, y vna hora, y en vna mesa antes que se les acabasse la vianda perdieron todos alli las vidas. El muy esforçado principe Baltasar hijo que fue del grande Rey Nabuchodonosor, estando cercado de Cãbises rey de los Persas acordo de combidar a comer todos los principes y capitanes de su exercito, y a todas las mancebas que tenia en su palacio. Y lo q̃ succedio de aquel combite, fue q̃ en lo mas sabroso del el Rey fue muerto: sus mancebas presas, sus theoros robados, el campo desecho, y el reyno perdido. En vn combite estaua el rey Herodes, y entre el comer y beuer dio la cabeça de san Iuan Baptista a aquella bayladorzilla. Iurò locamente su lengua, quãdo ya estaua desenfrenada con el vino. A todos estos q̃ te è contado, y otros muchos q̃ te dexo de dezir les fuera mas sano comer en sus casas solos, y seguros donde no les vinieran los males q̃ en los cõbites les sucedieron. Pues mira tu q̃ para essas necesidades, o necedades de los combites, con tiẽpo proueas, aprende a desechar los combidados, dexa las comidas superfluas, gastos y bãquetes demasiados. Los truhanes secos y frios. Las vozes y sentencias de todos. Y ten por cierto que no tiene lugar el recto y verdadero juyzio, dõde todo se atribuye al vicio, y nada a la virtud, y la fama que dizes, por malas maneras ganada, muy presto se cae, y esso que tu y el vulgo llamays gloria, entre los que saben no lo es, mas infamia. Y pues esto es lo que tienen tus combites y banquetes, di que bienes son los que tienes.

DIALOGO XXVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixe que me deleyto en parlar de muchas cosas sobre mesa. Platico con mis combidados en aquello que mas me contenta trato con ellos lo que me parece hablar de otros. Y como en hablar yo me huelgo, todos me ayudã, y con esto reymos, y passamos tiempo.

LA VERDAD.

Hablar el hõbre en daño de otro.

Ostũbre tienẽ los parleros despues que han comido y beuido, ponerse a juzgar y burlar, reyr, y mofar de otros, enterrãdo a los viuos cõ testimonios, y desenterrando a los muertos con infamias. De manera q̃ muchas vezes son mas las personas que alli infaman, que los manjares q̃ alli han comido. De la cofadria de aquel rico auariento son muchos agora en el mũdo, comedores, beuedores, parleros, testimoñeros, al qual seguiran alla, pues que le imitan a ca. Has de saber, que los murmuradores, artillería del infierno son, y assi las palabras infamadoras de su boca, tiros son infernales. Dize S. Pablo escriuiendo a los de Epheso en el capitulo quarto. No salga mala palabra de vuestra boca, sino buena, que edifique en la fe, y de gracia a los que oyen. El mismo Apostol con mucho cuydado auisa a Timotheo, que se aparte de palabras vanas, y a los que hablan vanidades, llamales alli vaniloquos. Y aun mira hombre que la murmuracion dexado a parte que no es obra de Christiano muchas vezes no estan seguros los que detractan de otros. Y aunque los murmuradores y parleros tienen esse deleyte que tu dizes: has de saber, que es feo y malo: y que se paga muchas vezes con las setenas en dolor porque si parlas lo que deurias callar, aquella platica luego trae consigo si bien lo sintiesses vn arrepentimiento: y aun te cargas de pensamiento y cuydado, porque lo q̃ confiaste de las orejas agenas, ya no lo puedes reuocar que no lo hablen vnos a otros, hasta que la cosa venga a noticia de aquellos a quien ofendiste, y esto muchas vezes se paga cõ graue dolor, oyendo lo que no quieres, por dezir tu lo que quieres. Mira hombre quando quisieres dezir las culpas de otros, mira primero las tuyas, no las pongas a las espaldas, trae las delante de ti, y desta manera sino sabes callar por virtud, quiça callaras por miedo.

Murmuradores a quiẽse cõparan.

Si has leydo ya sabes que vna de las plagas que Dios embio a Egypto, fue que todas las ranas que estauan en los rios y charcos, todas fueron a sus pueblos y casas, y quando los Egypcianos yuan a comer hallauan las mesas llenas de ranas, y lo mismo las camas quando yuan adormir, y de sus vozes tenian las cabeças tan atormentadas, que ni se podian oyr, ni entender, aunque se hablauan. Bien se compara la plaga de las ranas de Epypto, a las lenguas de los parleros y murmuradores, la qual aũ parece que es mayor, pues mas facil cosa es tolerar las vozes de las ranas, que no las infamias de las malas lenguas. La rana por la mayor parte se cria y canta en el agua suzia. Assi el hombre de mala lengua dize lo malo que sabe, y aun lo que no sabe, y calla lo bueno que vee, propriedad es tambien de la rana vozear, assi de noche como de dia, no durmiendo ella, ni dexando

xando a otros dormir. La qual condicion y aun maldicion tiene la mala lengua que nunca cessa de hablar, ni cansa de murmurar. Que assi dize Seneca escriuiendo a Lucio. En llegandose la noche descansan los paxaros en sus nidos, y se retraē los animales en sus cuevas y se meten los hombres cuerdos en sus casas. Solo el hombre de mala lengua, es el que nunca para, ni descansa. El qual muchas vezes se duerme parlando, y se desayuna murmurando. Pues considera hombre como natura te dio dos pies, dos orejas, dos ojos, dos manos, y no mas de vna lengua. De donde puedes inferir, que tienes licencia para ver mucho, para oyr mucho, para obrar mucho, y para hablar muy poco. Y assi se vee q̃ naturaleza cercò la lengua de quixares, de enzias, de labios, de dientes, y de muelas, como cosa que tiene necessidad de estar muy encerrada, como lo suele estar vna cosa q̃ mucho daña. De los hombres cuerdos es primero pensar que no hablar, y de los hombres locos primero hablar que pensar. Como preguntasse Dios a Cayn, que porque auia muerto a su hermano Abel. El triste de Gayn en lugar de se arrepentir de lo hecho, y pedir a Dios perdon, dixo que no deuiera. Mas es señor mi culpa, que no tu misericordia. Sant Augustin sobre estas palabras, dize. Mientes traydor de Cayn, mientes, que sin comparacion es mayor su misericordia, que no ha sido tu culpa. Pues el perdonar es a Dios cosa propria, y el vengarse es a el cosa estraña. A la clara parece aqui, quanto fue graue el pecado de Cayn, no solo en lo que hizo, mas en lo que dixo, pues con las manos dio a su hermano la muerte: y con la lengua desconfio del perdon de su culpa. Pecar cosa es muy fea. Mas desespera de la misericordia de Dios, cosa es muy diabolica: porque mas se ofende el señor infamandole de riguroso, que no en cometer contra el qualquier pecado. Del Rey Senacheribch hallaras que sin auer talado la tierra de Israel, ni muerto a ninguna persona della perdio la hueste, la hazienda, la honra, y aun la vida, no por lo que hizo, sino por lo que dixo. Muchos Principes, antes del Rey Senacheribch auian hecho mas daños, que hizo el, y no fueron tan castigados como el: esto fue, porque si peleauan con las armas, tenian quedas las lenguas: de manera que el como mas desbocado, recibio mayor castigo. Mira hombre, que el buen capitan, ha de ser temido, por su espada, y loado por su lengua. Dezia el rico auariento a Abrahan, padre mio Abrahan, ten agora piedad de mi: manda a Lazaro tu querido, que moje el dedo menique en vn poco de agua y me resfrie esta lengua que tengo abrasada en esta llama. Poco parece que pedia, y con poco se contentaua aquel triste rico, es a saber, que cõ sola vna gota de agua le refrescassen aquella lengua que le ardia: mas la recta justicia de Dios no lo quiso oyr, ni a su ruego condecender. Donde has de notar, que este mal auenturado, de ninguna cosa tanto se quexaua, ni en ningun miembro tanto dolor

Habla del hõbre cudoso del loco, enq̃ dizieren.

Murmuradores q̃ males hazen.

lor sentia: como era en la lengua, y la causa desto fue: porque eran mas los pecados que auia cometido hablando, que no obrando: mucho te deue espantar que este no se quexaua de los ojos con que miro, ni de las orejas con que oyo, ni de la garganta con que comio, ni de las manos cõ que jugò. Sino solamente de lo que con la lengua pecó, de lo qual puedes colegir quanto te deues guardar y apartar deste pecado: pues Dios lo castiga tan cruelmente en el otro mundo. Dize sant Augustin. Notar se deue que no cayo Lucifer del cielo por guloso, ni por auaro, ni por perezoso, sino por ambicioso, y parlero. De manera, que si de angel se torno demonio, no fue tanto por lo que obrò, como por lo que hablo. Los idolatras de Babylonia dixeron que querian hazer vna torre que llegasse hasta el cielo, donde se defendiessen de otro diluuio: teniendo ellos por cierto, que en sus manos era poder huyr la muerte, y que no era en la de Dios poderles quitar la vida: donde has d' notar que no quiso el señor castigarlos en las personas, ni tomarles las haziendas, ni asolarles la tierra, ni quitarles las vidas, sino solamente los castigo en las lenguas, de lo qual parece que se enojo tanto el señor de la torre que edificaron, quanto de las palabras soberuias que dixeron. Antes que estos de Babylonia osassen fabricar aquel gran edificio, ni dezir lo que dixeron, todos tenia vna lengua, y todos hablauan de vna manera. Mas luego que començaron a pecar, les quito Dios su manera de habla. Bien pudiera Dios ahogarlos como a los Egycios, ò cegarlos como a los Sodomitas, mas no quiso. Sino que assi como con las lenguas le auia desacatado, en ellas mas que en otra cosa recibiessen el castigo. Dize vn Euangelista, que crucificaron a Iesu Christo, a la hora de tercia. Y otro dize que a la hora de sexta. El secreto desto es que a la hora de tercia dixeron los Phariseos a Pilato, crucificalo, y a la hora de sexta de hecho le crucificaron: de manera que a la tercia le crucificaron con las lenguas, y a la sexta con los clauos. Y es tan grande pecado el de la lengua, que dize S. Augustin, que fueron mas culpados los que pusieron en Christo las lenguas, que no los que pusieron en el las manos, esto parece en que le es. su Christo rogo por los sayones que le crucificauan a causa que no sabian lo que hazian, y no rogo por los Phariseos que sabian lo que pedian. Dize Salomon en el capitu. 18. de los Prouerbios, que la muerte y la vida esta en las manos de la lengua, quiere dezir que assi como de lo desseado, no ay cosa mas desseada que es la vida, y de lo terrible, no ay cosa mas terrible, que esla muerte, biẽ assi la muerte que tanto temeys, y la vida que tã to amays, depende de la lengua con que hablays. De manera, que dezirte el sabio, que la muerte y la vida esta en lengua, es dezir que cada hora esta la vida a la muerte para se os yr, y la muerte aparejada para entrar. Esto es porque por la lengua puede entrar la muerte sin llamar, y puede salir la vida con hablar. No

Murmuradores castigados.

Hablar mal en daño de otro es gran pecado

carece de gran misterio, que en haziendo Dios a Hieremias su propheta perdio la habla, y en hablando Moysen con Dios, no supo hablar palabra. Muy diferente es del lenguaje de Dios, el lenguaje del mundo, pues q̃ en ninguna cosa mostrò Hieremias estar sanctificado, sino fue en hazerse luego mudo, y Moysen en ninguna cosa mostro auer con Dios hablado, sino fue en tornarse tartamudo. Y los sanctos Apostoles en ninguna cosa tanto se les conocio auer recebido el Espiritu sancto: como en no hablar de la manera q̃ hablauan primero. Por estos exemplos te enseña la sagrada escriptura, quanta necesidad tienes hombre de emẽdar tu mala lengua: pues jamas se compadece en vna persona, mala lengua, y buena conciencia. Por ser este pecado de la lengua tan malo, y tan dañoso para el cuerpo, y para el anima, y que pocos o ninguno enmiendan el daño q̃ con mala lengua contra Dios, y contra sus proximos hazen, me he alargado algo Nota lo que te he dicho, que en esse tu parlar y murmurar esto hallaras, y pues es assi, di que bienes son los que tienes.

DIALOGO XXVII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, dixe que me tengo por bienauenturado, porque tẽgo muchos amigos, y se que todos me tienen entera voluntad: y estome agrada mucho, y lo tengo por gran felicidad, en tener como tengo tantos amigos fieles, quẽ haran por mi todo quanto yo quisiere.

LA VERDAD.

GRan marauilla es, mira hombre que te digo, q̃ tu solo tengas abundancia, de lo que todos los otros tienen mengua. Dende que el mundo començo, con gran dificultad se hallan pocos pares de amigos, y tu has hallado muchos. Mira q̃ por ventura essos tus amigos que dizes son por tu prosperidad, y no mas. Has de saber que gran mal es el que tiene el hombre rico y prospero, porque no sabe qual es su verdadero amigo. Porque el amigo verdadero y cierto en la aduersidad se conoce. Que en el tiẽpo de la prosperidad todos se llaman amigos. Por tanto essos que dizes que son tus amigos, dexa el juyzio dellos a la experiencia, y no al parecer, ni a la fama, porque suelen mentir en muchas cosas. Y ten cierto, que si esta experiencia viniesse, verias como essas amistades son menos de las que piensas. Mira que los amigos que facilmente se toman: facilmente se dexã. El amigo todas las cosas ha de fiar del amigo, con tanto que primero mire que tal es el amigo. Ya sabes que el curioso cauallero, si quiere comprar vn cauallo primero lo corre, y toma a prueua antes q̃ hable en la venta, y sino le contenta, aun a menos precio no lo toma. Y si le agrada, por ningun precio le dexa. Y pues se exa-

Amigo verdadero eu q̃ se conoce.

mina

mina el animal, antes que entre en el establo: justo es que se examine el hõbre, antes que venga a casa. Y si el caballo que no ha de comer sino paja y ceuada, por sola vna tacha es desechado, quãto mas el amigo, que en el pesebre del coraçon se ha de ceuar, con tus secretos. Y porq̃ te puse exẽplo en el caballo, te digo que como aquel se escoge, assi se deue escoger el amigo en esta manera, q̃ tẽga la cabeça pequeña, esto es por humilde cõuersacion. El oydo viuo, para quãdo le llamares. La boca blãda, por la lengua templada. La carona dura para sufrir trabajos. Las manos abiertas, para hazer biẽ. Los suelos duros, para perseuerar en el amistad. El color vayo, por la buena fama: y finalmente el cabello rebuelto es el amigo manual, y con lo sobredicho añade esta palabra: y es, q̃ sea sin corcobos, es a saber, q̃ por alli vaya por do le boluierẽ las riendas de tu fortuna. Este tal amigo deues buscar, y no curar de otras muchas amistades, porque essos muchos amigos que dizes, si familiarmente has de conferir con todo, cosa es de gran trabajo. Y si los tienes por tu prouecho, no es firme el amistad, cuyo fundamento es prouecho, o deleyte, porque aun estando estas cosas presentes, se turban y mueuen las tales amistades y si ausentes luego caen, mas el amistad que sobre virtud se funda, es immortal: porque la virtud es cosa durable y firme: como dize Aristoles: es permaneciente, y tal, que no puede morir, y por esto los que se aman por virtud, despues de muertos se aman. Y tu que dizes que tienes muchos amigos, y que te son fieles examina bien la razon que tienes, para pensarlo, y lo primero sera ver a quantos amas tu: porque ay muchos que no amando, piensan que han de ser amados, y no puede ser mayor simpleza, ni mas loco pensamiento. Y este es vn comun error de los ricos, que creen que el amor se compra con dones, y cierto no se cõpata sino con otro ygual amor. Muy generosa cosa es el buen animo, que ni con yeruas, ni hechizerias, no se mueue, ni aun se inclina al oro, ni a las piedras preciosas, ni al hierro, ni tormento: y vencese siendo amado y honrado. Sentencia es de todos los sabios, que quien quiere ser amado conuiene que ame. Aunque muchas vezes son tan escondidos y profundos los secretos de los hombres, y tã poncoñosos e inhumanos, y tan sin piedad los coraçones de algunos que menosprecian a quien los honra, y aborrecen a quien los ama. No contentos de dar ningun galardon, por el buen pesseo, y amor que les tienẽ, y aũ a las bestias ficras no cõuiene, si muy brauas y crueles no son, y aun de estas fieras, qual puede ser tã cruel que halagandola se ensoberuezca, y tratandola biẽ, se encienda en odio, como estos malos hazen. Este es vno de los peligros y grandes males de la vida humana. Por tanto de tus amigos no creas de ligero, antes deues tener lo cierto, porque la experiencia no te haga en algun tiempo creer lo contrario. Cata que escudiñar los secretos del coraçõ de solo Dios es,

Amigo verdadero q̃ cõderaciones ha de tener.

Amigo verdadero por q̃ se llamara assi.

porque no ay mercaderia, ni animal peor de conocer q̃ el hõbre. Ay algunos amigos, q̃ el vino los haze, mas despues las lagrimas los dan a conocer, y lo q̃ auia de ser primero, fue a la postre. Quales son tus amigos, y quales de tu fortuna, quando ella se partiere lo veras: y en fin mira hombre, ten entendido, que amistad verdadera, no puede estar, sino entre buenos, y quando començares a contar quantos ay destos: començaras a conocer quãtos verdaderos amigos tienes. Y pues en los muchos amigos que dizes tener, esto es lo q̃ puedes hallar. Di que bienes son los que dixiste que tienes.

DIALOGO XXVIII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, dixe que tengo grã contento, en que soy caçador, y montero. Tengo halcones y açores de gran precio, con que tomo todas las aues. Tengo perros muy estimados con que mato los animales del campo. Huelgo mucho con esto, y tengo por bueno el tiempo que en la monteria y caça gasto.

LA VERDAD.

Caça y mõteria como se pierde ẽ ello el tiẽpo.

HOmbre mira si has leydo en Horacio, ya sabes que dize que los hõbres moços con caballos, y perros se gozan. Mas mira no seas tu de los q̃ adelante dize. Mas blando que cera para los vicios. Y para inclinarse a los cõsejos muy duro, y en las cosas prouechosas negligente, y de las inutiles codicioso, miedo he que seas tu tal, pues q̃ en las cosas q̃ poco prestan tienes por bueno emplear tu tiempo. Pues mira que essos halcones que dizes, y estos açores, ellos huyrã de ti, y ternan en poco tu contẽto: sordos se te haran, quãdo se te fueren, y los llamares, y ya que despues los tornes a cobrar, que vengança tomaras de sus plumas por el enojo que te hizieron. Mira hombre digo te esto para que sepas que esse tu bien y contento que tanto estimas, tienen alas para yrse sin tu licencia, mas ya que tornen a tu mano dañosa ocupacion te traeran: pues tras esta liuiandad pierdes el tiempo poniendo los ojos en las nuues, corriendo tras vn aue, dando vozes y gritos; y assi passas el tiempo ocioso y vagamundo, hecho seruo de las aues: y porque parezca que hazes algo leuãtaste para esto, antes que amanezca, y con desordenado ruydo, como si los enemigos estuuiessen a la puerta, andas sin ningun concierto, y assi gastas el dia en las lagunas con los halcones, y con los perros en los bosques, hinchiendo el ayre de clamores y vozes, y en esto pones tu pẽsamiento, y en ello empleas tus fuerças. Y despues a la noche, como si todas las cosas se te huuiessen hecho muy biẽ, assi te assientas, y altercas, que bien bolo tal halcon, y como dirigio al otro, quantas plumas le quedaron sanas en la cola, y quantas en las alas, y quantas ha mudado, y esto es tu estudio y sciẽcia. Esto es lo

es lo que ofreces a Dios tu criador y señor, y a tu natural tierra, y a tus padres y amigos, que corras tras los halcones, y açores q̃ ván por el ayre, tras el son de sus cascaueles. O si considerasses tu liuiandad, pues que por vn pedaço de despedaçada caça, quãto sudor, quanto poluo, y en su tiempo quanto frio y nieue pasas. Y para estas burlas, como estas contino robusto, nunca jamas cansado: mas para las veras delicado y flaco: en esto gastanse dias y noches, mas para la oracion y leccion, luego enojan, luego son dexadas por prolixas. Quien no estiende las orejas a oyr esto. Como consientes, que siendo nacido para cosas altas, passes en estas liuiãdades la vida: si vida se puede dezir lo que en ellas empleas. Mira hombre si esto hazes por conseguir algun liuiano plazer, o por solo passar el tiẽpo, bien tengo que lo vno, y lo otro hallaras. Pero si vas tras no se que gloria de magnificencia o estado, yerras grauemente: porque de tales artes y negocios que gloria se puede seguir? Y no digo aun los generosos, mas a qualquier hombre libre. No ay en esto sino sola vna cosa, y es, que pues tienes guerra con los honestos estudios y virtuosas letras, y sanctas occupaciones y exercicios, no puedes huyr sino al real de sus enemigos. Pero si a los antiguos miras, y con ellos te cõparas, por ventura abras verguẽça de gastar tu vida tan sin ningũ prouecho. Y si te parece que no puedes emplearla tan altamente como los sanctos hizieron, imita en alguna virtud siquiera a los que fè no tuuierõ, que ya abras leydo, que Platõ Philosophaua, y Homero poetizaua, y Ciceron abogaua, Iulio Cesar guerreaua, y en las guerras, de escreuir no cessaua, y otros muchos que en virtuosas obras, aunque Gentiles se ocupauan. Pero que caçauan nunca pienso que lo leeras; y pues en los halcones y perros, y otras cosas de monteria y caça, ningun bien cierto ay, di hõbre, que mas bienes son los que dizes que tienes.

DIALOGO XXIX.

EL HOMBRE.

MVY alta señora: dixe que me huelgo mucho en ver correr toros, hazer fiestas, representar farsas y otros juegos. Veo estas cosas de muy buena gana, y procuro mucho que se hagan, porq̃ me son muy agradables y assi tengo esto para mi por cosa de mucho contento.

LA VERDAD.

LOs juegos, farsas, y lidias de toros, cosas son q̃ pocas vezes se miran honestamẽte, ni aun es facil de dezir qual es mas de culpar, el q̃ los haze, o el q̃ los va a mirar: sin duda en qualquier pecado va a mucho, y se deue mirar si se haze por necessidad o por delectacion. O a quantos estas cosas que tu tienes por bien tuyo, y hã abierto camino de grandes adulterios, e injurias, muertes y otros males, porque tener

Lidiar de toros q̃ males hazen

tener libre licencia de pecar, gran mal es, y assi comunmente acontece, y es muy cierto, que en los tales juegos y fiestas y toros, la castidad es siempre combatida, y muchas vezes vencida. Y dexados a parte a los hombres en quien en tanto grado ha crecido y crece esta locura, que casi todos se precian de adulterar. De las mugeres te digo que muchas dexan alli la fama, y verguença. Muchas tornan a su casa no castas, y muchas de la castidad dudosas. Mas ninguna hallaras que tornasse mas buena, ni casta de lo que alli fue.

Y assi has de tener que estos toros, juegos, fiestas, grandes males hazen, porque si mucho mal entra por las orejas: mucho mas por los ojos, por los quales, como por dos ventanas, entra con gran impetu la muerte. Ninguna cosa se imprime con mas fuerça en la memoria, que la que se vee. Lo que se oye presto se oluida. Mas las imaginaciones de las cosas que son vistas, pegarsete han a la memoria, aunque no quieras. Dime pues tu que huelgas y procuras de ver tales fiestas, que locura te lleua a ver vna hora deste tu contento, y mucho tiempo de desabrimiento. Vna vez lo veras y muchas vezes te pesara de auerlo visto. Porque di hõbre, que plazer tomas en ver vna bestia braua: matar hombres, ver los hombres como tu metidos por los cuernos de los toros, y hazerlos pedaços. Esso cosa es que a todo hombre, si esta despierto le deue turbar: pues q̃ durmiendo le haze espantar. Yo no se que plazer sientes en esto, ni que contento, siendo ello tan amargo y triste. Tambien que contento tomas ver los hombres muertos, y lisiados, tropellados de los cauallos, o caydos los andamios y tablados, y a los que toman debaxo, muertos y quebrantados: y assi las mas vezes se veen estos plazeres bueltos en pesares y en dolores: de tal manera, q̃ los que rien los juegos, luego lloran los muertos. Por cierto, señal es de gran locura, holgarse hombres con tan miserables regalos. Mas pues estas cosas no las miras, bien parece que en todas guardas casi vna misma ley, que es, que todo lo que codicias, todo lo que piensas, todo lo que hazes, es contra ti mismo. Mira hombre, que siendo la natura humana, como es inclinada a lo peor, auiendo menester freno: tu le pones espuelas. Y a lo que dizes que te huelgas con las farsas, y con los que las representan: mas valdria que te holgasses con los pobres, o con la soledad. Y si con las farsas te ries: tambien los que las representan se rien de ti. Porque ellos se marauillan de la locura del que dellos se marauilla: y assi fingen algo con que a ti prouoquen a falsa risa, y a ellos verdadera. Y pues esto que es malo te sabe biẽ, señal es que no conoces lo bueno, y que no acostumbra a pensar cosa noble, quien de las viles se deleyta. Has de saber, que andan en vna mesma regla estos representadores de farsas, y los truhanes, que los vnos y los otros armados de lisonjas, corrẽ tras los ricos, desperdiciados. Mas los truhanes, con henchir el vientre quedan contentos.

tentos. Estos representantes mentar les de comer, es hazerles injuria, otra hambre tienen ellos, que es henchir la codicia que no tiene suelo, y pues este es el bien que tienen tus fiestas, toros, y farsas. Di que mas bienes son los que dizes que tienes.

DIALOGO XXX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixe que tẽgo grã bien en que soy muy conocido de todos hombres. Tengo con muchos gran trato y conuersacion. Grã fama corre de mi por todas partes. Muchos conocen mis obras y nombre. De manera que en gran parte del mundo se à estendido mi loor, y soy por esto bienauenturado.

LA VERDAD.

Izes hombre que eres conocido en muchas partes, y que tienes gran fama en el mundo, no entiendo yo como puede auer ni estar cosa grande en lo que es pequeño, porque si los lugares y tiempos mides, tu mismo confessaras que no puede auer aqui grã fama, ni gloria. Y para que esto conozca, ya auras leydo, como toda la tierra, y mar es vn punto, y si miras la tierra por si, muy gran parte della hizo la naturaleza inhabitable, y en esso q̃ se habita, ay muy varias y diferentes lenguas, naciones, y condiciones de gentes. Pues si miras el tiempo y bien lo cõsideras, hallaras que tiene tres partes que son: presente, passado, y por venir. Si miras el presente menos es que el mismo punto, y tan inconstante y fugitiuo, que aun apenas con el pensamiento lo puedes alcançar, las otras dos partes de passado, y por venir estan ausentes: de manera que poco te puedes dellas aprouechar, porque la vna que es la passada, os fatiga con deleznable y flaca memoria: cada dia se acaba y perece. La otra que es por venir, os atormenta con esperança congojosa. Mas puesto que todas estas tres partes del tiempo fuessen juntas, ellas entresi son muy despedaçadas y confusas. Porque como el mismo tiempo de suyo huye, assi vna edad no tiene en nada que hazer con otra. Y esto tambien es en los lugares, como en los tiempos. Digo en los lugares, porque aun con auer poca distancia de tierra en medio, de vnas partes a otras, lo muy conocido, no se conoce, y entre los que lo oyen, a vnos vno parece bueno, y otros tienen lo contrario. Porque apenas hallaras cosa que todos tengan por buena, sino es la virtud, y a esta todos la alaban: mas pocos la buscan, y menos la siguen. Assi que por todas estas cosas, y muchas otras de esta manera te digo, que vale poco esta grandeza, que dizes de tu mortal fama. Mira hombre quiero te dezir, que ya que sea assi, que tienes essa fama que dizes, has de considerar que o la mereces o no, sino la mereces, yo te prometo que no te dure mucho, y si la mereces alegrate. No porque la tienes, mas porque la me-

la mereciſte. Mas quiero que ſepas q̃ la verdadera gloria y fama, no ſe gana, ſino con virtudes. Pues mira tu donde o como ganaſte eſſa fama. Y veras ſi es verdadera o no. Y has de ſaber que la fama que por caſo viene, por caſo tambien ſe pierde. Por manera que aſsi como cada vno mira quanto dinero ay en ſu arca, aſsi deue mirar que tãta virtud ay en ſu anima. Y tu que dizes, ſer de todos tan conocido. Mejor te ſeria parecer poco y eſtar eſcondido, porque cierto mejor es huyr la conuerſacion mundana, y apartar la comunicacion popular, y deſuiar de ſus deſuenturadas coſtumbres. Y eſto a lo cierto te ſeria mas ſeguro, porque quien bien ſe ſupo eſconder, bien ſupo viuir. Leyo abras aquel dicho de Claudiano, que dize. La preſencia diminuye la fama. Pues quanto mas la diminuyra ſi cõ todos comunicas: y de todos eres muy conocido. Porq̃ muy pocas vezes ſon los hombres que parecen. Y pues ſegun tienẽ los ſabios: no es otra coſa fama, ſino vna ſombra de virtud. A eſta virtud buſca, a eſta acõpaña, a eſta ſigue, y aun algunas vezes ve delante. Porq̃ ſi tu quieres que tu fama ſea verdadera, haz que la virtud cuya ſombra es eſta fama, ſea en ti firme y verdadera. Y pues la buena fama y nombre deſta manera lo has de alcancar, di quales bienes ſon los que tienes, para que te hagan bienauenturado, como dixiſte que eras.

Fama del mũdo como ſe ha de conſiderar.

Fama que coſa es.

DIALOGO XXXI.

EL HOMBRE.

DIuina ſeñora: dixe que me tẽgo por bienauenturado, en que de los que me conocen ſoy tenido por bueno. De manera que la opinion de la gente, ſente bien de mi, y hablan de mi buenas coſas, y aun los que no me conocen me loan mucho. Y yo de mi miſmo me parece que ſoy buen varon.

LA VERDAD.

MIra hõbre has de ſaber q̃ no ay coſa q̃ la opiniõ no la pueda fingir. Mas ſer el hõbre bueno o malo, porq̃ es coſa q̃ en el anima ſe aſsienta, no ſe muda por diuerſas opiniones ni hablillas. Que aũq̃ todos los hombres jũtos te digã q̃ eres bueno, no lo ſeras, ſi de tuyo no lo eres. Salomon dize q̃ mejor es el buẽ nombre, q̃ las muchas riquezas, ni q̃ los precioſos vnguentos. Quiſo manifeſtar q̃ el valor del buẽ nõbre, y el olor de la buena fama, ſon a cõparacion del oro, y vnguento precioſo. Pues di agora tu, como puede el nõbre, o otra coſa ſer buena ſiendo falſa: pues aſsi, ſea qual quiſieres el nõbre o fama de bueno, o malo, q̃ por eſſo no ſera menor ſu maldad, ni mayor ſu bondad. No te engañes pues cõ nombre vano, porque el miſmo ſabio dize. El nombre de los malos ſe recera. Y el Apoſtol ſant Pablo dezia. Nueſtra gloria

ria es el testimonio de nuestra conciẽcia. Pues mira tu que si esta te remuerde dentro, nada te aprouechan los rumores de los lisongeros que con sus fingidos halagos te engañan. Y assi has de tener que de mala rayz nunca nacio buen fruto: y el nombre que de aqui saliere, no le llames bueno, pues no lo puedes llamar verdadero. Mira que no haze al caso lo que sienten los otros de ti, mas lo que sientes tu porque a quiẽ ama, o a quien espera, nunca le des credito. Dizes que tu, a ti te pareces buen varon, en pensando esso, luego eres malo, porque los buenos assi mesmos desplazen. Y assi mesmos acusan. Y si toda via dizes que tienes entre muchos buena fama, procura y ten cuydado de hazer la contino verdadera, que fea cosa es pudiendolo hazer, en gañar a los que te dizen bien, y lo esperan. Y si todos te tienẽ por buen varon, y no lo eres, porq̃ no has verguença de ser tenido por bueno, no lo siendo? Mas assi es q̃ entre otras cosas q̃ teneis los hombres, casi naturalmente es q̃ de vosotros y de vuestras cosas, aunque secretas, days mas fe a qualquiera otro, q̃ a vos mismos. Pues mira que por ningun camino se va mas ayna al error q̃ por las pisadas del vulgo. Y a lo q̃ dizes que aun los que no te conocen te loan. Si essos loores fueren verdaderos, duraran. Y como dize Tulio haran rayzes y multiplicaran. Mas si fingidos, muy mas ayna que vna florezilla se secaran y caeran. Y si por caso muchos loan tu virtud. Yo te digo que no te deues gloriar en el viento de los hombres, ni en la propria virtud aunque sea verdadera: mas en el autor de todas las virtudes. Y el que lo contrario hiziere no solo no alcançara lo que no tiene, por mas que los hombres se lo den, mas aun lo que tuuiere, o lo diminuyra, o del todo lo perdera. Y pues esto es assi. Di que bienes son los que dixiste que tienes.

DIALOGO XXXII.

EL HOMBRE.

MVY sancta y glorioſa señora, dixe que tengo por gran bien, que mis palabras son muy creydas, tiene me la gente por hombre tan verdadero, que aunque digo mentira ninguno la juzga por tal, antes todos tienen lo que digo por cosa cierta. Y por estar en esta possession, me tengo por hombre bienauenturado.

LA VERDAD.

DEzir el hombre mentira prohibido esta en muchas partes de la sancta escriptura, porque toda mentira es pecado. Y assi es tan malo el mentir que puede bastar para poner el anima de quien la dize en el infierno. Assi el Real Propheta Dauid en el psalmo 5. hablando cõ Dios dize. O gran Dios de Israel certificadamente conozco de ti, q̃ aborreces a los q̃ obrã maldades, y destruyes a los que hablan mẽtiras: de donde bien se muestra quan gran pecado es la mentira, pues tan terrible Mẽtira q̃ tan mala es.

terrible ſentencia ha dado Dios contra ella, eſto es que echara a perder a todo hombre mentiroſo. Y para que veas quanto aborrece Dios al q̃ miẽte: ſi lees en el Geneſis hallaras que en el general diluuio perdonò Dios a Noe, y en la perdiciõ de Sodoma, libro a Loth. Y en la deſtruycion de la ciudad de Gerico, reſeruo a Raab. En la captiuidad de Babylonia, diſpenſò con Hieremias, donde parece que nunca Dios vſo tanto de ſu juſticia, que nò dieſſe mueſtra de ſu miſericordia: mas a los hombres mentiroſos que perſeueran en ſu maldad, no quiere perdonarlos: antes tiene ordenado que muy grauemente ſean caſtigados. Dize Dauid en el pſalmo capit. 39. El hombre mentiroſo no es razon que viua mucho en eſte mundo, mas que muera preſto: porq̃ ceſſe de dezir mentiras. Tambien eſte ſancto Propheta en el pſalmo ca. 11. dize ſuplicando a Dios. Señor no permitas, q̃ mi coraçon pienſe alguna maldad, ni des lugar a mi lengua que hable, ſino ſiempre verdad, pues que hombre mẽtiroſo no puede ſer acepto a ti. Aqui puedes ver que eſte ſancto Rey no rogaua a Dios q̃ le guardaſſe la vida, ni que le proſperaſſe la honra: ni que le defendieſſe el Reyno. Ni pide al Señor: ſino que no de lugar a ſu lengua, que diga ninguna mentira. Teniendoſe por dicho, que ſino ay en la boca verdad, a penas abra bondad en el anima. En el Geneſis capitulo 3. eſtá eſcripto que eſtando Eua en el Parayſo Terrenal: le dixo el demonio, porque nò comia del arbol de la vida, reſpondio Eua porque moriria. Dixo el demonio. En ningnna manera morireys aunque deſſe arbol de la vida comais. Eſta fue la primera mentira del mundo: y el demonio que la dixo, fue el primer mentiroſo. Con eſta mentira quedò la primera muger engañada, y de aqui procedio toda la perdicion que por el pecado vino. Dize ſant Auguſtin, ſobre eſte paſſo. Mientes demonio, mientes en lo que dizes. Antes es cierto q̃ como tu cayſte del Cielo, por quererte con Dios ygualar, tambien morira Eua ſino quiere a Dios obedecer. Mira hõbre ya ſabes que todas las coſas tomã denominacion de ſus primeros principios. Y aſsi el primero principio de la mentira es el demonio que primero lo hallò. Y para que veas como todos los mentiroſos, tienen al demonio por ſu patron. Has de ſaber que quando el hijo de Dios dixo a los Phariſeos: voſotros hijos del diablo ſoys no los llamo hijos del diablo, porque el los auia criado, mas llamolos aſsi porque el los auia engañado, y el engaño era, en q̃ como hijos de tal padre defendian las mentiras, que el les auia enſeñado: e impugnauan las verdades que la miſma verdad les dezia. Aqui puedes tu hombre ponderar la graueza de la mentira, en que ſi miras toda la ſacra eſcriptura, no hallaras que a ningun hombre por ſoberuio que fueſſe, ni ambicioſo, guloſo, ò auaro, ni luxurioſo, ni aun ladron, ni furioſo, ni con otro vicio alguno, nunca Ieſu Chriſto lo llamo hijo del demonio, ſino fue al hombre mentiroſo. Puedes de aqui inferir q̃ todo

Mẽtiroſo primero, quiẽ fue.

Mẽtiroſo porq̃ llama hijo del demonio.

todo hombre que miente se puede llamar hijo del demonio. Tambien hallaras q̃ Iesu Christo recibio graciosamente a grandes pecadores: en especial a Matheo vsurero, a Zacheo el Rico, a Magdalena prophana, a la Samaritana amancebada, a la muger adultera, y a Iudas el homicida, al ladron cossario, y aun a Pablo perseguidor de su Iglesia. Mas no hallaras que recibio a ningun mentiroso. Porque la mentira es tã mala que no solo la aborrece Dios, y los santos, y los hombres virtuosos, mas aũ tambien el mesmo mentiroso, pues quiere q̃ todos le digã verdad, y le pesa si alguno le dize mẽtira. Y de aqui es q̃ Dios que es señor de todos los hombres puede muy bien dispensar con ellos en el delicto de qualquier pecado, lo qual el no quiere hazer en el pecado del mentiroso, porque como el es la perfecta verdad, no se puede apartar de verdad, porq̃ repugnaria a su diuina potencia. Y assi puedes considerar quan gran bien tiene el hombre verdadero, pues por donde quiera puede andar, y con todos tratar, ninguno le puede de mentira acusar: todos pueden del fiar, y con su cara descubierta, por donde quiera puede yr.

Mentiroso quetra bajo tiene.

Mas el hombre que miente tiene gran trabajo, pues que diziendo la mentira, la ha de sustentar con otras mentiras: y aun por ventura peores que la primera, porque la mentira no se puede sustentar con verdades, ni la mentira tiene lugar donde puede estar. Y de aqui viene que los mẽtirosos luego juran y perjuran, solo para q̃ les crean, y acontece ser menos creydos, quando mas juramentos hazen. Y aun tambien tienen por pena los mentirosos, que diziendo verdad, no les creã. Dize Elio Esparciano q̃ como vna vez dixesse el Emperador Trajano, que nunca auia errado en elegir algun amigo, preguntandole la razon dello: respondio. La causa porq̃ he sido en esto afortunado, es porq̃ jamas tome por amigo hombre q̃ fuesse codicioso, o notado de mentiroso. Porq̃ el hõbre en quiẽ reyna la codicia, o preualece la mentira, a nadie puede tener verdadera amistad. Seneca en vna epistola dize: Todas las cosas estan segun la costũbre que tomamos en ellas. En tal manera q̃ si acostumbramos a comer poco, con ello passamos: Si a poco dormir, cõ ello salimos: si a mẽtir mucho con ello nos quedamos. Y assi ay hõbres q̃ como estã acostũbrados a comer cada dia, assi estã auezados a mẽtir cada hora. Pues concluyendo en esto te digo, q̃ ya sabes q̃ la cosa de q̃ todos los hõbres mas os preciays, es la honra, pues esta nũca tuuo, ni terna el hõbre mentiroso, porque con ninguno tiene amistad, ni de ninguno es creydo. Y pues esto tiene el q̃ miente. Di q̃ bienes dixiste q̃ tenias, porque te llamas bienauenturado.

DIALOGO XXXIII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, dixe que tengo grã bien, en que todas mis cosas van como yo las quiero. Proueydos ten-

go mis negocios, quanto humanamente pueden ser. Todas las cosas q̃ he menester me vienen a la mano. Y como todo me sucede a mi voluntad, me tengo por hombre bienauenturado.

LA VERDAD.

PIENSAS tu hombre que como la nao que sale de la tempestad de la mar, y reposa en el puerto, que assi tu animo es libre de los cuydados desta vida, y que està ya puesto en puerto seguro, libre de temores y miedos? Pues no es assi, antes agora has de temer mas, porque has de saber q̃ las cosas humanas no tienen firmeza. Mira que el que en la rueda de la fortuna està assẽtado mas alto, aquel està mas cercano de caer. Dizes q̃ todas las cosas van como desseas, biẽ dizes q̃ todas las cosas van: porque a lo cierto ninguna esta queda. Antes q̃ seas prospero puedes tener alguna esperança de serlo, mas despues no ay sino miedo, y al cabo llorò, y nunca gozò verdadero. Por tanto deues procurar llegar a los verdaderos y perdurables bienes. Y aunque tengas como dizes la suma de todas las cosas humanas: en ellas no hallaras sino trabajo y tristeza. Y si en estas tu te huelgas, y las tienes por gran bien: dura cabeça tienes pues en cama de hierro, y almohada de espinas te acuestas. Si tus cosas se han hecho como tu desseauas. Si te ha llegado la nao de Indias cargada de oro de tus mercadurias o rentas. Y edificaste ya la casa. Pusiste en lugar seguro tu dinero en possessiones, o tributos, tienes en el arca talegones de moneda. Tienes la casa ataviada, llenas las troxes y graneros, rellena la despensa: proveyda la dote de la hija, y el casamiento para el hijo: comprada ya la gracia del pueblo: ganados los votos que hagan tu voluntad. De manera que se humilla el camino a tus grandes riquezas, y honras. O bienauenturado tu, no te falta ya nada: y si yo no me engaño esta es tu conclusion: mas la mia otra es. Sabes que te falta, que luego te mueras. Porque muy pocas vezes acaece a cà entre los hombres, q̃ las cosas ganadas con demasiado cuydado se gozen mucho tiempo. El trabajo luengo es, mas el vsar dellas breue. Y mira q̃ si tus cosas van prosperamente segũ dizes: como puede ser q̃ yendo ellas estes tu firme? Y si por estas cosas que tienes te llamas bienauenturado. Digote que aora es tiempo q̃ te mueras, porque no esperes, ni pienses q̃ ninguno puede estar mucho tiempo con essa buena ventura q̃ dizes. Muerete pues tu mientras lo estas, antes q̃ comiẽces a ser desuẽturado. Acuerdate de lo q̃ Cicerõ escriue, q̃ dixo vn hombre de Lacedemonia, prouincia de Grecia, a otro llamado Diagoras, estando muy alegre cõ las riq̃zas q̃ tenia, dizele. Muerete Diagoras q̃ esperas? Que si q̃ no has de subir bolando al cielo. Vees q̃ sentencioso dicho. Porque, q̃ ha de esperar vn hombre q̃ se cõsidera lleno de los bienes del mundo, sino que muy presto

Firmeza como no la tienen las cosas humanas

Haziẽda ẽ mucho tiẽpo ganada q̃ tã to dura,

Imaginaciõ de ricos qual es.

presto caera dellos. Por lo qual se deue pensar en la muerte en todos tiempos, y principalmente en el tiẽpo de la prosperidad, y este pensamiẽto terna a raya todos los otros. Y a ti que te parece que con tus riquezas, agora ternas descanso y plazer, engañaste, porque essa tu holgura que te prometes, o serà breue, o falsa, o lo vno y lo otro. Pues luego para que la sueñas. Assi sueña el preso la libertad, y el enfermo la salud, y el hãbriento los manjares. Anda que presto verna, y aun luego el dia postrero que rompera todos essos sueños. No te engañen, pues los sueños y las falsas opiniones, de que la vida de los mortales està llena. No te des a entender que has de hallar aqui holgança. Creeme q̃ todo el reposo de los hombres despues del trabajo es la muerte. Y por esto mirà como os engañays, que para subir al cielo os cargays, auiendo os de descargar. Y assi corcouados con la carga, quando os quereys esforçar para subir, entonces caeys, y pensando yr al cielo, quedays en la tierra, y aun caeys en el infierno, porque la carga os haze decendir. O que locura tan grande la de los hombres que con tantas congoxas procuran buscar remedios para la vida, y mientras los buscan se mueren. Ninguna cosa ay mas vsada, que romper la muerte el desseo de la vida. A pocos acaece que llegan a lo que desseã: y si alguno llega, goza poco, de lo que mucho trabajò, y la breueded del plazer añade mas el dolor. Y esto muy manifiesto es, que dello se quexan muchos en la muerte. Y si dizes que viues ya seguro, mucho te engañas. Porque, di tu que seguridad tiene el aue entre la liga, y las redes. O como se burla el pece, ni puede estar seguro entre los anzuelos. Y el venado como se puede assegurar entre las ballestas. Muchas vezes donde ay mas peligro, ay menos miedo. Maña es de la fortuna quitar el miedo, para herir mas a su voluntad. Y a ti que piensas tener ya la seguridad en tus cosas, te torno a dezir que te engañas, porque la curiosidad humana muy solicita es, tan ciega que no mira los fines. La escuridad de lo por venir, ciega tu mortal vista. Quieres lo ver? Mira como puede ser que tu prouidencia aya de poner termino a la fortuna, o por mejor dezir a la voluntad de Dios, en cuyas manos estan los succesos de los hombres, no los que vosotros fingis con vuestras falsas opiniones, mas los q̃ el vee con su vniuersal saber. Por tãto hombre acuerdate de aquella voz q̃ el señor dize en el Euangelio. Loco, esta noche te pediran tu anima, las cosas q̃ allegaste cuyas seran? Espantosa amenaza es esta, y tal q̃ sino rõpe tus sueños, sin duda muy sordo eres. Despierta pues hombre, despierta de esse mortal sueño q̃ en las cosas del mundo tienes. Mira que al Apostol S. Pablo te dize, q̃ es hora ya de leuantarte de esse sueño: y q̃ deseches y apartes las obras de tinieblas, y te vistas ropas de luz: esto es obrando de tal manera que puedas parecer honestamente ante el acatamiento del Se-

Engañoq̃ los hombres ricos tienen qual es.

ñor. Y pues esto es lo que deues hazer, y apartar el contento que de las cosas del mundo tienes. Di aora quales son los bienes, que dizes tener cõ que piensas ser bienauenturado.

DIALOGO XXXIIII.

EL HOMBRE.

MVy alta señora, dixe q̃ es grãde el contento q̃ tengo. Porq̃ soy hõbre, que se tratar el mũdo. Tengo grã noticia para qualquier cosa que en el mundo se me ofrezca. Amo al mũdo, y el me ama: pues q̃ me ha puesto en tan preeminente estado. Por lo qual dixe ser bienauenturado.

LA VERDAD.

Mundo ẽ q̃ estamos q̃ cõdiciones tiene.

HOmbre si abres los ojos, conoceras q̃ tal es este mundo, y los amadores del, y conocidos, Yo te digo que por ser tal no tengas esse contento q̃ dizes, ni te llames bienauẽturado. Que rriate declarar esto, mas ay tanto que dezir q̃ mucho tiempo era menester. En suma te dire algo, por donde sacaras lo demas, has de saber q̃ este mũdo es desta manera. Lo de ayer ya passo: lo de oy ya se passa: lo de mañana no cõmiença, las cõdiciones q̃ el mũdo tiene son. Lo mas firme ello se cae lo mas rezio presto quiebra: lo mas sano luego enferma: y lo mas desseado nunca allega. De manera, q̃ si bien se mirasse en cien años de vida no ay contento cierto de vna hora. Con razon la llamo el Apostol malo, y peruerso: pues prende y no suelta, ata y no afloxa, lastima y no consuela, roba y no restituye: altera, y no pacifica, deshonra y no halaga. Y lo que peor es que os mata sin oyros, y os sepulta sin morir. Llamalo el Apostol malo, porque promete y no da, sirvenle a no pagar, combida para engañar: sublima para abatir, y haze trabajar hasta morir. Toma para no dar, prestanle no torna. Da honra para infamar, castiga sin perdonar. Dize sant Chrysostomo, el que en ti mundo acierta, aquel va masperdido, el que te halla es peor librado, el que te vandea es mas afrentado, el q̃ te sirue es peor pagado, el que te contenta està mas descontento, el q̃ mas contigo priua es mas despriuado, y el q̃ mas en ti fia, aquel este mas desconfiado. La doctrina q̃ el mundo enseña es hablar hasta mentir, perseguir hasta matar, amar hasta desesperar: comer hasta reguldar, beuer hasta reuentar, tratar hasta robar, requestar hasta gomitar, porfiar hasta reñir, y aun pecar hasta morir. Y assi de los hombres q̃ son amigos del mundo, ninguno basta a dezir quantos son sus engaños, sus pecados, sus maldades, vicios y trayciones. O hõbre quien te dira las lisonjas destos q̃ el mundo aman, sus mentiras, sus presumpciones, sus soberuias y glorias vanas, sus locurrs y honores y sus vanas esperanças, sus soñadas riquezas y honra, prosperidades, sus desdenes menosprecios, y peruersos interesses, sus ilicitos negocios, falsasobras y malos

y malos actos, sus trafagos y mentiras, tratos y contratos, cãbios y recãbios, cauilaciones y trãpas, cõtiẽdas y pleytos, poderes y vẽganças. Pues q̃ te dire de sus entremeses y ademanes, tiranias, vsuras, y simonias, logros y censos, sobornos y cohechos malicias y crueldades, brauezas y ferocidades: de todo esto ay tanto, que no basta tiempo para te lo dezir. Pero en fin, sabes en que paran estas cosas yo te lo dire. Al fin paran en lloros lagrimas y pesares. Porque esto es, lo que el mundo de suyo tiene. Y que sea assi. Bien sabes q̃ viniendo los hõbres al mũdo con lloros los sale a recebir, y cõ lloro los despide quando del salen. O digamoslo assi los hombres, llorando entran en el mundo, y llorando salen del. Pues mientras viuen, contino les da pesar, manzilla y confusion y tormento. Este es el bien que el mundo da a los q̃ le amã. Y sabes q̃ pago da el mundo a sus amadores nota lo bien. Paga en gran desagradecimiento, afliccion, turbacion, temor y contino descontento. Este es el succesſo de las cosas que el mundo da: y esto es lo q̃ a la postre el mundo sabe hazer. Pues mira hombre, quenta y hallaras que ha casi siete mil años que el mundo es formado, y en ste tiempo queria que considerasses quantos hombres amadores del mundo, el mundo los ha perdido, y son sepultados en el infierno. Pues di todos los bienes que el mundo les dio, todos los honores q̃ les apliçò, y todos los plazeres mundanos, y contentos que tuuieron que les prestaron? Sabes que no tanto quanto vna paja. Quieres lo ver. Di de todo lo que tuuieron que les quedo? Sabes que? No otra cosa sino la eterna damnacion que con su mal viuir ganaron. Pues mira hombre que estas son las cosas que tienen los amadores del mundo. Mira si tu por las tener, te deues llamar bienauenturado? A mi parece que por cierto no. Antes deues poner, ante tus ojos, como el hijo de Dios sabiduria del Padre Eterno, señor y hazedor de todas las cosas, viniendo en el mũdo no quiso nada de sus honras, riquezas, plazeres, y deleytes. Antes quiso nacer en pobre casa temblando de frio. Y mientras en el mundo estuuo como peregrino viuao, que no tuuuo morada, ni casa propria. Y pues esto hizo el maestro enseñando te a ti. Mira tu si quieres ser su discipulo que es lo que deues hazer. Y tu q̃ dizes q̃ al mundo amas, y el te ama a ti. Aqui puedes ver que biẽ en ello puedes tener. Y pues esto es assi. Di que bienes son los que tienes. Con q̃ piepsas que eres bienauenturado.

Amadores de mũdo q̃ cõsideracion tienen.

Cosas q̃ põ del mũdo en que paran.

Amadores del mũdo q̃ pago reciben.

DIALOGO XXXV.

EL HOMBRE.

DIuina señora: dixe que tengo vn rico y sumptuoso sepulchro para mi enterramiento. Alli mi cuerpo despues de muerto, sera con gran honra puesto. Alli tengo el blason de mis armas, y de mis antepassados, para que dellos y de mi aya perpetua memoria. Tengome en esto por bienauenturado.

LA VERDAD.

Enterramiento muy suntuoso q̃ vanidad tiene el q̃ lo busca.

Ocura grãde es de los hõbres q̃ se sabo reã en vida del aparato q̃ quieren q̃ a sus cuerpos se les haga en la muerte. Y destos vnos quierẽ ser muy llorados, y otros puestos en ricos y suntuosos monumẽtos los primeros imitã aquel mal Rey Herodes, aquel q̃ mando matar tãtos niños innocentes, con desseo de matar entre ellos a Iesu Christo. Aqueste desseò mucho q̃ su muerte fuesse muy llorada. Y para esto estando ya cercano a la muerte mando prender todos los hijos de los nobles de Iudea, y quando quiso morir mando a su hermano Salome, y Alexandre su cuñado, que luego como el muriesse hiziessen degollar a todos aquellos que tenia presos, porque con la muerte dellos en su muerte del huuiesse muchos q̃ llorassen. Mas al contrario fue, porq̃ Herodes muerto Alexandre y Salome soltaron los presos sin daño, ni mal. E assi las lagrimas que Herodes desseaua fuerõ cõuertidas en doblado gozo. De manera que de donde penso q̃ auria grandes lloros: alli dio ocasion de grandes cõbites y fiestas de plazer. No es menos vanidad de los hõbres q̃ aparejã enterramientos ricos y muy suntuosos para sus cuerpos, sabiendo q̃ han de ser tierra, y gusanos. Esta inuẽcion de ricos sepulchros te quiero dezir, sino lohas sabido, q̃ començò de los Egypcios, los quales llaman a las casas de los vi uos mesones de caminantes. Y los sepulchros dezia q̃ erã casas perpetuas. Esto dezia ellos, porque en esta vida durã los hõbres poco tiẽpo mas despues de muertos, aũq̃ Gẽtiles teniã q̃ auiã de durar para siempre, y esta fue la causa q̃ el cuydado q̃ otras naciõnes soliã poner en los edificios de casas poniã ellos, en suntuosidad de sepulchro q̃ en los cãpos labrauã. Y de aqui tuuierõ origen aq̃llas piramides dõde se enterrauan los Reyes de Egito q̃ fue obra tan magnifica y grande como te he dicho, assi q̃ estos aunque Gentiles teniã por opiniõ lo q̃ no alcãçauã por fe, q̃ las animas auian de durar para siempre. Y a esta causa les queriã hazer firme y sumptuosa morada, pẽsauan ellos q̃ el lugar del anima era la sepultura. Los Romanos acostumbrauan quemar los cuerpos de los difuntos, porque lo quemado dura mas tiempo, como parece en el carbon q̃ nunca se corrompe debaxo de la tierra. Tãbien has de saber, que estos Gentiles vsauan tener estatuas de metal, piedra o madera, de todos sus mayores: las quales todas lleuauan en procesion en el enterramiento de aq̃l en cuya casa estauan, y de aqui vino el vso de poner armas, y blasones en los sepulchros, cõmo largamente hallaras escripto en Marco Tulio, en el segũdo de orato. Assi que estos blasones y armas que tienes en tu sepulchro, mas descienden de ritos Gẽtilicos que no de deuociõ Christiana. Y pues tu eres Christiano, y alcãças por fe y verdad, que no en la sepultura, mas en lugar que tus obras merecierẽ ha de morar tu anima

Enterramiẽtos q̃ cosquieren los principios.

Enterramiẽto cõ armas y blasones de dõde començo

anima. A muy gran peligro te pones quando no quieres partir deſte mundo ſin lleuar el miſmo mundo contigo, teniendo cuydado que aya gran aparato en tu enterramiento, lo qual aunq̃ ſe permite, mejor te ſera, que pues has de dexar el mundo, q̃ dexes tambien ſus leyes y fueros, ſus põpas y ſentimiẽtos. Y lo q̃ toca a tu enterramiento, lo remitas a la ordenacion de tus amigos. Y tu procura de lleuar no la imagen, ni moneda del mundo: mas la verdadera moneda q̃ es innocencia de manos, y limpieza de coracon, pues cõ eſta moneda ſe cõpra el Reyno de los Cielos. Mas ya los hombres eſtays tales, que ni en vida, ni en muerte las coſas del mundo quereys dexar, procurando aun para eſſa podriciõ de cuerpos grandes y ſuntuoſos ſepulchros. Y porque te dixe que los ſepulchros, o enterramiẽtos antiguamẽte ſe hazian por los cãpos. Has de ſaber que el Papa Caliſto primero deſte nombre, que fue 17. Pontifice, contando deſde S. Pedro, conſtituyó, que los Chriſtianos ſe enterraſſen dentro en los pueblos, junto con las Igleſias, y eſtos lugares ſe llaman cimẽterios, q̃ en lengua Griega quiere dezir dormitorios. Y eſto fue porque los hõbres viendo los ſepulchros de los difuntos, ſe acordaſſen de la muerte, è hizieſſen bien por ellos. Deſpues por poner en mas honra eſſos cuerpos queriendola acrecentar, con la dignidad del lugar, metieron los difuntos a enterrar, dentro en las Igleſias, y de ay por ſubir en mas honra, hizieron enterramiento, particulares. Y ya por mayor ambicion

Enterramiẽtos en las Igleſias de dõde huuieron principio

ſul en los ſepulchros a juntar cõ los altares, como ſi aquel difunto fueſſe mas vezino del cielo, y en el tuuieſſe mas gloria, cuyo ſepulchro es mas llegado al Altar. Mira hombre quanta es la ambicion de los hõbres, que han querido y quieren medir las honras eſpirituales, con los reſpetos del mundo: mas tu no aſsi, antes ſea eſſe tu ſepulchro, o enterramiento ſin ambicion, ni gloria vana. Sea para que viendo mas perſonas tu ſepultura, rueguen mas a Dios por ti. Y los que dizen Miſſas acordandoſe mas de ti, mas te ayudẽ. Sea para prouocar a otros que tengan memoria de la muerte. Sea para honrar y obligar a los de tu linage, q̃ ſean mas buenos y virtuoſos, para que merezcan por ſu virtud ſer parientes de quien tan honrado lugar ocupa. Y pues como te he dicho que ſi ſe permitio, q̃ los difuntos ſe enterraſſen en la Igleſia, fue por q̃ los viuos tuuieſſen memoria y recordacion de la muerte. Tu acuerdate deſta, y dexa las vanidades del mũdo, pues que ſabes cierto que has de morir, y por mucho q̃ la muerte tarde no tarda: pues ha de venir. Y por largo que ſea el tiempo, no es largo, pues que ſe acaba, y por tarde que ſe acabe, acaba preſto, pues tiene fin. Por tanto ſi conſideras lo que te digo no ternas en mucho eſſe tu ſepulchro, ni por ello te llamaras bienauenturado. Y pues es aſsi. Di q̃ mas bienes ſon los que tienes.

Por los quales pienſas tu q̃ en tenerlos eres bienauenturado?

DIALOGO XXXVI.

EL HOMBRE.

DIuina señora: dixe que me tengo por bienauenturado en que por tener tantas cosas como è dicho, tengo agora muy gran honra y fama en muchas partes, y que assi la terne desspues de muerto. De manera, que assi como he sido hombre de gran fama en la vida, tambien tener gran fama despues en la muerte.

LA VERDAD.

Fama del mũdo como muchas vezes se engaña el que la busca.

HOMBRE mira, has de saber, que el mas loco, y el mas desseoso de su mal de todos los animales del mundo es el hombre. Porque para tomar qualquier de los otros animales, es menester q̃ el caçador le eche algun ceuo. Mas el hombre para caçarlo el mũdo, con solo el viento de la fama, o honra se toma. Dizes que esperas honra y fama, para despues de muerto. Has de saber que muchos esperaron fama para quando fuesse passada la vida. Mas despues de muertos alcançaron infamia. De manera que les acaecio como a caminantes errados, que pensando yr adelante, tornarõ atras: muchos creyeron tener fama despues de muertos, y aun algunos huuo què lo escriuieron: mas no se cumplio su esperanca, ni su promessa. Y assi es muy comun cosa, y acaece cada dia que muchos son famosos, y tienen gran honra en la vida, y despues de muertos son muy oluidados, y tan no conocidos, como si nunca huuieran sido. No te marauilles desto, porque en la mano está la razon, y es: muchos ay, que por dexar fama de si, tienen vna afabilidad, con todos vn pulido y cortes hablar, vn gesto halagueño, vna alegre risa, vna amigable salutacion, y que hazen beneficios a sus vezinos. Socorren a sus deudos. Allegan a los estrangeros. Y vna cortesia con todos. Estas cosas y semejantes dan fama a los hombres mientras viuen, y los hazen ser hõrados. Pero en partiendose de aqui no dura, sino por ventura, mientras duran aquellos q̃ lo recibieron. Lo qual ya vees tu quan breue es. Mira hombre no creas que han de durar las cosas que no tienen firme cimiento, ni mucho permanecen. Pues es cosa natural, y que assi lo veras contino, lo que flaca, y liuianamente subio: assi breuemente cayga. Si quieres saber que cosas à de auer para que la fama sea durable, y no pereza, ha de auer sanctidad de vida. O claridad de hazañas, o singular elegancia de escrituras que la publiquen. Mas ten entendido que esta fama y honra pocas vezes se halla. Pues mira tu quã engañados estays los hombres parlones presuntuosos, que por andar muy vestidos, llenos de oro y riquezas. Y porq̃ soys mostrados del pueblo con el dedo pẽsays tener perpetua fama: pues no lo piensses, antes ten cierto q̃ no sereys conocidos, sino quanto os dura la habla, o poco mas, y no te parezca q̃ es cosa dura que essos aparatos, vestidos, pompas, y essas sombras de sciencia y resonãcia de palabras, parezca tan presto, y como humo

Fama como labuscan los hõbres.

Fama por q̃ cosas permanece.

mo desuanezcan, porq̃ assi es razon. Pues que por daros a la soberuia, a la ganancia, al regalo, y a los vicios, no distes testimonio de vos. Iusto es, que no aya quien de vos lo de. Tambien mira hõbre quãta vanidad es essa que los hombres buscays en el mundo la fama que dizes: empero ya que por auer tu sido rico y prospero, y por todas las otras cosas que has declarado tuuiesses despues de muerto, essa fama que dizes, que tan gran cosa pensas que seria? Sabes que tan grande, que para mientras viues algo es, quanto a la opinion de los hõbres: Pero para despues de muerto ninguna cosa te aprouecharia, pues que los que te alabassen, aunque te viessen no te conocerian, dime yo te ruego? Si tu que nũca viste a Hector ni a Virgilio, a Homero, ni al gran Cesar Augusto: si los viesses aora sin compañia alguna: no passarias por ellos sin hazer caso, como por hombres no conocidos, aunque son tan manifiestas sus famas? Pues por tanto creeme que essa esperança que dizes es vana, y vana en dos maneras. La vna es, porque no verna lo q̃ esperas: y la otra ya que viniesse has de tener cierto que no traeria lo que tu te prometes. Porque has de saber q̃ todas las cosas humanas, mas estan en la esperança que en el efecto. Dexa pues ya essas vanas esperanças y vanos desseos, y sin prouecho: y menosprecia las cosas del mundo, y sus vanidades. Aprende a esperar, y desear las cosas celestiales: pues estas son las verdaderas. Y pues esto que te he declarado, es lo que puedes tener de essa honra, y fama que dizes. Di si tienes otra cosa que te haga a ti bienauenturado.

Fama del mũdo q̃ tal puede ser.

DIALOGO XXXVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora: finalmẽte te digo q̃ en todas mis cosas è tenido buena dicha. Y que gran ventura ha sido la mia, pues que me ha dado tantos bienes, y cierto esta que teniendo yo esta, me auia de succeder todo lo que desseaua, y por aquesto dixe ser hombre bienauenturado.

LA VERDAD.

Dizes hombre que el fin de tus contentos es que en todas tus cosas has tenido buena dicha y ventura, que te ha dado tantos bienes, y q̃ te parece q̃ porque tienes esta, te ha succedido lo q̃ desseauas. Errado estas, porq̃ yo te digo q̃ dicha ni vẽtura ay q̃ ningun bien te pueda dar, antes has de saber, que el estado, poderes, aueres, fuerças, y hermosura, todo es de Dios, y el lo da, aunque puesto que a la poquedad de los hombres, parecen grandes los que tu llamas bienes: no los tiene Dios de suyo por tales, en respecto de los verdaderos. Aunque tampoco de suyo son malos, dado que hazen malos a aquellos que mal vsan dellos. Y assi aunque a algunos sanctos ha hecho merced dellos: pero a los mas ha dexado de darselos, o por su bien selos ha quitado. Y assi has de tener que

Dicha y ventura assi puede dar algun bie

las honras, estados, hijos, salud y vida que los hombres teneys, dadiuas de Dios son, assi dize el Apostol a los de Corinthio, en el capit. 4. Que tienes hõbre que no ayas recebido de Dios? Como si dixesse. Mirad q̃ ninguna cosa teneys que Dios no os la aya dado. Y mira, has de saber q̃ de esto no soys mas que depositarios, que lo aueys de boluer, quando os lo pidieren. No te acuerdas auer leydo lo que aquel gran Rey Dauid dize en el psalmo 23. Del señor es la tierra, y toda su redondez, con todos quantos habitan en ella, y en el psalmo 55. dize. Sabed que el Señor nos ha hecho, y no nos mismos y aun tãbien aunq̃ Rey, dize en el psal. 10. c. 4. El es el Señor, y nos su pueblo, y ouejas mantenidas en sus pastos. Y siendo tan gran Rey, dezia en el psalmo 201. Gusano soy yo, y no hõbre. Y assi tu no deues oluidar, que Dios es Rey de los Reyes, y señor de los señores, y como està escripto en el Deuteronomio, capit. 32. El es Señor de vida y muerte que mata y da vida, y bienes a quien, quando y como quiere. Considera tambien que como dize sant Augustin, tomo primero articulo 5. question 14. La menor hoja del mas baxo arbol del mundo no se mueue sin la sabiduria de Dios, ni en vano sin algun fin, para el qual, aquel mouimiento ordenado. Y sobre todo considera que siẽdo Iesu Christo hijo de Dios, el qual no cabe en el cielo, ni en la tierra, por amor de los hombres vino del cielo, y se encogio de arte que cupo en el vientre virginal, y a costa de toda su sangre os rescato a todos de la prision del diablo, para os saluar: si vuestras culpas no lo desmereciesen. Por tanto acordandote desto como Christiano, no pienses que ay dicha, ni hado, ni esso que llamas ventura, mas de aquello que Dios quiere que venga, puesto que la fabulosa y muy engañada gentilidad otra cosa pensò: y assi ten entendido lo que yo te digo, que ni ay hados, ni venturas, lo que ay solo es la orden y disposicion que Dios tiene puesta en las causas criadas y sus efectos, cõ su justissima prouidencia, y su poder omnipotẽte y querer sanctissimo. Y por esto quien piensa que ay hados, o venturas, demas de lo que tengo dicho falta le la fee, y cree lo que no ay, y peruierte la orden, y gouierno que Dios tiene puesta en el mundo, y en sus criaturas y obras: y de aqui veras quan fuera de si estan los que dizen, que Dios no cura de los hechos humanos, q̃ vosotros los hombres hazeys, mas tu no lo creas, antes tẽ por muy cierto, y yo te lo digo assi, que no solo de los hechos y obras: mas aun de las palabras no ha de auer ninguna, que no sea galardonado o castigado, y para que esto conozcas: mira tu para quan alto fin te criò Dios, y como con tan piadoso saber te gouierna: y como con tanto trabajo, y a su costa te rescatò de poder de tus enemigos, y de aqui veras assi mismo quan sin seso estan los que pregũtã, porque haze Dios algunas cosas, que ellos juzgan a su parecer, pues solo Dios es el q̃ tiene de pedir quenta a todos los hombres de todo, y nadie

Bienes tẽporales como es el hõbre depositariodellos

Engaño grande q̃ tuuo la gẽtilidad.

dié a el de nada. El solo no puede errar, y nadie sin el no puede acertar. El solo, vee tan claro lo venidero, cõ todo lo passado, como lo presente. Y en fin has de saber q̃ de todas las cosas que Dios en el mundo criò a ninguna ama mas que al hombre, y que nadie sabe, ni puede proueer lo que os cumple como el, por lo qual tu deues a el querer, y querer lo que el quiere, y poner tu voluntad en la suya, que esto solo ha de permanecer, y no los bienes que has dicho, de que tanto contento tienes, y para que mejor esto conozcas, acuerdate, y pon delante tus ojos lo que S. Bernardo escriue, diziendo. Dado que yo posea todo el oro y plata, que ay en el mundo que terne despues? Y que yo tẽga todas las fuerças y ligereza corporal que terne despues? Y si yo tuuiere toda la hermosura y buena disposicion que natura puede dar, que terne despues? Si yo tuuiere gran copia de seruos y criados que me acõpañen, que ay despues? Si yo fuere tã encumbrado en la rueda de la fortuna, que me leuante hasta las nuues del cielo, q̃ terne despues? Si yo reynare y triumphare por espacio de mil años: y fuere el mas sobrepujante que pueda ser, que terne despues? Tan presto se passan todas estas cosas, que al fin no ay nada dellas para aquellas que dellas hizieron aqui cuenta: Sirua pues cada vno, y ame al poderoso Dios: y haziendo esto, harto abra despues: esto es la gloria celestial, cuyo gozo y plazer jamas terna fin. Donde los que a Dios amaren y siruieren gozaran con el, in sæcula sæculorum.

Cõsideracio delos bienes del mũdo.

Fin de la primera parte de los Dialogos de la Verdad.

COMIENZA

COMIENZA LA SEGVNDA PARTE DE LOS DIALOgos de la Verdad. Donde se declara, quien es el hombre, y quien es Dios, y como se conoce Dios por la grandeza de sus obras. Declara como Dios es el sumo bien. Como el hombre ha de buscar, y en que manera conocera auerlo hallado.

DIALOGO I.

EL HOMBRE.

DIuina señora pues me aueys mostrado, que todas las cosas que tẽgo propuestas, no me pueden dar cõtento, ni hazer bienauenturado. Porque todas se passan, y dellas queda nada, y dezis que a Dios solo deuo amar y seruir. Pido como conocere con razon natural que ay Dios.

LA VERDAD.

Dios cõmo se conoce por via natural.

MIRA hombre, darte yo a conocer q̃ alcãces por razon natural al verdadero Dios, no es tan dificultoso que aun los philosophos lo alcançaron, y para que lo conozcas entiende lo que te dire. Ningun cuerpo puede ser Dios ni cosa que corporea sea: esto es, porque las cosas corporales e insensibles, como son piedras, y plantas, no pueden ser causa de todas las otras cosas, ni gouernarlas. Y assi no cae en ningun entendimiento, que vna cosa sin sentido puede gouernar el mundo: pues mirando las cosas que tienen cuerpo y sentido, como son los animales, estos como carezcã de entendimiento, tampoco puedẽ hazer mundo, ni gouernarle. Pues los cuerpos de los hombres, como sean corruptibles, y se podrecen en las sepulturas, mal podrian dar ser a las otras cosas criadas y ser Dios, pues q̃ ellos assi mismos en su ser no se pueden conseruar: de manera que mal dara vida a todas las criaturas que viuen en el mundo, quien para si vida no tiene: de donde bien se infiere, q̃ ningun cuerpo puede ser Dios. Tambien lo que ha de ser Dios ha de ser cosa que nunca jamas se mude: porque como podrà ser justo juez de todos quien a cada passo se mudasse? O como podra dar firmeza a otro, quien para si no la tiene? De aqui se conoce q̃ las animas no pueden ser Dios, pues estan cõtino en mouimiẽto, como la experiẽcia lo muestra, q̃ vna vez quieren vna cosa, y otra vez otra: vna vez aman, y de ay a poco lo q̃ amã aborrecẽ: y assi has de tener q̃ por ninguna via el anima puede ser Dios, pues se muda, y mueue en sus afecciones, y lo que ha de ser Dios, conuiene que no se mude. Assi que ninguna cosa destas puede ser Dios, porque Dios es vna causa primera de todas las cosas. Pues teniẽdo esto: por aqui los philosophos vinieron

en conocimiento natural de Dios. Como lo escriue el Maestro de las Sentencias libro primo dist. 13. c. 5. Tambien entendieron ser el cuerpo humano vna hermosura sensible, y el anima vna hermosura intelligible, y a esta dieron el ser mas alto que a la sensible: y conociendo que el anima y el cuerpo, el vno es mas excelente que el otro, y donde ay mas y menos, ay mudança y puede se perder lo que ay, y porque el entender del anima no se pierde, vinieron en conocimiento que auia vna luz hermosissima, de donde la hermosura venia a las criaturas, y a esta llamaron rectissimamente principio por si mismo sin de otro tener principio, hazedor de todas las cosas. Y assi conocieron auer Dios verdadero. Demas desto presupon agora lo que te dire: ya vees que ningun natural negara, q̃ el hombre es la mejor criatura corporal que en el mundo ay, pues ella sola en la tierra entiende y tiene libre querer, como vees, que lo que quieres, quieres, y lo que no quieres, no ay quiẽ fuerce tu querer, aunque sea con muerte, pues preguntote a ti, quien te hizo, diras que tu padre, y a tu padre, que lo hizo tu abuelo, y de aqui ven a contar mil cuentos de cuentos, y mas de succesion de hombres, pues di el primero de quien todos estos emanaron quien lo hizo, ha se de dar alguno, y si dizes de otro: luego no fue ese el primero, pues a esse primero, ninguna cosa criada lo pudo hazer, porque no auiendo como no ay ninguna criatura en la tierra que entienda y quiera sino el hombre. Y pues de las cosas naturales ninguna le pudo dar ser, porque ninguna da lo que no tiene, que la piedra no puede dar sentido que no lo tiene. La tierra no puede dar entendimiento que no lo tiene. El sol no puede dar libertad, que no la tiene: el angel no lo puede criar pues otro lo crio a el: sigue se luego que este primer hombre no pudo ser formado por criatura alguna. Pues luego ha de ser hecho por algun primero, y este se llame Dios vn hazedor primero q̃ tiene entendimiẽto y volũtad, y quiso cõmunicar vna partezica desta perfeccion al hõbre, no diminuyendo en si nada, que assi como este Dios es cosa pura espiritual. Y assi como tiene entẽdimiẽto y voluntad, assi dio al hombre entẽdimiento y voluntad: y assi como ay en el memoria, hizo al hõbre memoratiuo, y este es vn Dios, causa primera de todas las causas, principio y hazedor de todas las criaturas, a este solo deues amar y seruir.

DIALOGO II.

EL HOMBRE.

MVY alta señora. Pues por vuestras diuinas palabras, me aueis mostrado, y yo conozco muy claramente que ay Dios, y que el es verdadero bien. A vos señora pido me enseñeys, que consideracion terne para que me mueua e incite a que con mayor voluntad a este señor pueda amar y seruir.

LA

LA VERDAD.

Consideracion mui prouechosa para q̃ el hõbre ame a Dios.

HOmbre, pues ya sabes y tienes entendido que ay Dios, y que el es el sumo bien, y que a el solo sobre todas las cosas deues amar, para que mejor esto conozcas, considera lo que aqui te dire, mira q̃ si los vassos quel ollero haze, siendo como son de vn poco de barro, quando despues son tales que el mismo que los hizo los pone en su mesa, y se hõra con ellos. Si estos vassos tuuiessen sentido, y fuerças, quanto agradecerian aquel artifice que los hizo, y aquel ser que les dio, cierto grandes gracias y seruicio le harian, y muy grande amor le ternian, pues mira tu quanta mas obligacion tienes de agradecer a Dios, y de le amar por el ser de hombre que te dio: mira tambiẽ q̃ los hõbres amar suelen a otros hombres como ellos, en cuyo ser nada pusieron, solo porque los han sustentado, o doctrinado, o por otro beneficio que les ayan hecho, porque justo es, que reconociendo aquella buena obra q̃ dellos recibieron nunca les sean ingratos, antes los amen siempre, y de ellos se acuerden, y pues esto es assi, mira tu quãto mas te deues acordar de Dios, y sobre todas las cosas lo amar, pues tantos y tan grandes beneficios del has recebido, como son el beneficio de la creacion, con que por sola su voluntad te crio. Diote el beneficio tan grande de la redencion, y la sustentacion que continuamente da. Y tanto bien como si le sirues esperas del recebir. Considera assi mismo que las aues y brutos animales conocen a quien bien las tratã, y los halagan y siruen en todo aquello que sus fuerças bastan, a los quales aunque Dios les dio el ser, no quiso dellos reconocimiento de seruicio alguno, porque el hombre por quien fueron criados lo haga por si, y por ellos. Pues si estos animales son al hombre agradecidos que razon sufre que el hombre sea rebelde al que lo criò, y redimio, y da vida, y lo sustenta. O hombre desagradecido, porque no miras que vn animal bruto y sin razon te sirue, y halaga por vn poco mantenimiento quele das, pues di, porque siẽdo tu el mejor de todos los animales, siendo ellos criados para ti, te hazes mas baxo que ellos, y que en aquello que tu a todos excedes, y eres mejor que todos te abaxas tanto, que vn bruto tenga mejor conocimiento que tu, y como no miras que sino amas a Dios, mejor es la condicion de vn perro que la tuya, de manera que vn perro te haze ventaja, en aquello que a ti por razon es proprio, y a el improprio, y assi te hazes menor que vn bruto animal. O cosa digna de gran dolor, que tu hõbre q̃ fuyste criado para el cielo te apoques tanto, que te hagas menor que las bestias de la tierra: di como no consideras los bienes q̃ Dios te ha hecho, ni miras como mandò a toda naturaleza que te siruiesse, y a la condicion de todas las cosas criadas que te ayudassen. Como diputò vn Angel para tu guarda, criò los cielos

cielos para que con sus mouimientos te fauoreciessen. Las estrellas que con sus influẽcias te ayudassen. El sol para que con su resplãdor y claridad te alumbrasse el dia: la luna para que la escuridad de la noche esclareciesse: los quatro elementos y cosas elementadas, para que con sus acciones virtudes y propriedades dispusiessen y preparassen todo lo necessario para tu seruicio: y vltimamente criò tã to genero de criaturas, y tanta diuersidad de cosas, todo para hõra tuya, todo para tu vso, y todo para tu prouecho. Pues di hombre, porq̃ no miras esto, o porque lo oluidas. Mira pues tambien que vn hombre si esvirtuoso suele amar a otro hombre, aunque del no aya recebido beneficio alguno, mas de por solo oyr sus virtudes y bondades, o por obras grandes y muy señaladas que aya hecho: pues mira tu quanto mas y con mas razon deues amar a Dios por su bondad, y por tantas y tan grandes obras como en el mundo por su gran potencia y saber ha hecho, para beneficio tuyo, tal es, que el humano entendimiento no basta a las poder comprehender, ni determinar.

DIALOGO III.

EL HOMBRE.

Diuina señora, yo bien veo ya y conozco que no ay lengua que baste a dezir quanta razon ay para que yo ame y sirua a Dios, por tantos bienes como me ha hecho: mas señora para inclinar mejor mi cora con al amor suyo. Pido me digas mas largamente que obras son las q̃ Dios en el mundo ha hecho, digo aquellas que yo puedo conocer.

LA VERDAD.

Obras q̃ Dios ha hecho en el mundo quales son.

HOMBRE para que tu vengas en conocimiento del muy alto poder y saber de Dios, y veas quan admirables son sus obras: considera entre las obras de Dios estas que te dire. Lo primero, la grandeza del Cielo impireo que por su gran resplandor y claridad es llamado assi. Este cielo es tan grande, que entendimiento no basta para lo imaginar, aqui es la corte celestial: este cielo es permaneciente sin jamas se mouer. Considera como este cielo cerca y tiene dentro de si otros diez cielos mouibles, cuyos mouimientos hazen, vnos para Oriente, y otros para Occidente, sin vn punto jamas parar. Considera que estos cuerpos celestiales no son pesados ni liuianos, ni se acrecientan ni mẽguan, ni se alteran, ni corrompen. Considera el gran numero de las estrellas y sus calidades, cuya grandeza es tãta que muchas dellas ay que cada vna es mayor que toda la tierra y agua del mundo. Considera tan gran diuersidad de efectos como dellas proceden, segun por los cursos y tiempos del año se muestra. Mira que en el octauo cielo ay tantas estrellas que solo Dios las puede contar, y en los siete cielos inferiores ay sola vna, y en los tres superio-

res

res ninguna. Considera y mira la hermosura y claridad del sol, y sus influẽcias: y de la Luna con todos los otros planetas. Considera los quatro elementos como vnos a otros se alterã, se engendran y corrompen. El elemẽto del fuego cõ tanta variedad y subtileza, que por si la vista humana no lo puede determinar. Y assi mismo el elemento del ayre tan delicado y subtil, con tantos generos y diferencias de aues. Mira la naturaleza de los viẽtos, sus fuerças, è impetu con q̃ mueuen las mares y las naues. Mira y cõsidera, como toda la tierra y agua del mundo, es vn cuerpo redondo, y la orden y concierto con que a estos elementos los cerca el ayre en rededor: y al ayre cerca el fuego, y al fuego el primer cielo de la luna, y sobre aquel, los otros diez cielos hasta el impireo. De manera que puso Dios la tierra y agua en medio de los cielos, para que con sus mouimientos los cercassen, è influyessen las estrellas, y assi en qualquier parte que el hombre esta, vee las estrellas de vna misma cantidad, porq̃ en qualquier parte ygualmente dista dellas. Pues considera, que aunq̃ la tierra y agua son cuerpos pesados, se sustentan en si mismos, y que esto les es natural, porque a qualquier parte que se mouiessen seria subir que es contra su proprio ser. Considera la obra grande de aquel sumo maestro Dios, que quiso que toda la tierra y agua del mundo se sustente en medio del ayre sin que toda ella se mueua, ni pueda mouer vn punto a vna parte, ni a otra, y que su diuina prouidencia la sustenta en medio: y assi dize al señor: yo suspendi la tierra en vn ñudo fundada sobre su estabilidad. Pues mira y considera la grandeza del elemento del agua, que es la mar con sus crecientes y menguantes, con tantas formas de peces, de muy diuersas y estrañas faciones. Mira el elemento de la tierra con tanta variedad de regiones, con tantas templanças y destemplanças, vnas calientes y otras frias, con tanta muchedũbre de gentes, de tantas diferencias de formas gestos, abitos y costumbres. Mira tanta multitud de animales, de tan diuersas figuras y generos tantas fuentes, rios, y lagos de agua, de tan diferentes propriedades. Mira y considera tanta multitud de arboles y plantas, con tan diferentes olores, sabores y colores, con tanta variedad y diferencias de efectos, vnos medicinales, y otros mortiferos. Mira assi mismo la generacion de los metales, que en la tierra se produzen. Tanta variedad de piedras preciosas, con tan hermosas colores y virtudes. Y otras muchas e innumerables obras q̃ el todo poderoso, e inmenso Dios, con sola su palabra crió, y como todo lo conserua, rige y sustenta, de donde se declara su gran omnipotencia. Considera tambien que quien esto hizo es bastante para hazer muchas mas cosas que los hombres no pueden alcançar, ni imaginar, y has de saber q̃ todo esto crio Dios de nada por sola su voluntad.

DIA-

DIALOGO IIII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, ya tengo entendido las grandezas grãdes de Dios y tengo cierto que el con sola su palabra criò todas las cosas. Pero pues es assi que no las hizo en vano. Pido por cuyo respecto hizo Dios tantas cosas y tan grandes y excelentes como en el mundo criò.

LA VERDAD.

Obras q̃ Dios ha hecho en el mũdo, por cuyo respecto las hizo.

HOmbre, has de saber que Dios por respecto de si mismo, y no de otro alguno hizo todas las cosas. Esto se persuade de parte de Dios, y de parte de lo criado. De parte de Dios es conforme, porque este mundo que el tuuo y tiene en su mente diuina, conociendolo eternalmente, y pudiendolo produzir por exterior creacion, fue cosa decente que lo criase conforme à la traça y manera que en su diuinamente tuuo y tiene. Y tambien es conformidad, y persuasion de parte de lo criado, porque todo lo que Dios haze cõ suma sabiduria y razon: lo qual no carece de causa, porque de hombre imprudente es hazer algo sin causa. Y assi has de tener por cierto que por alguna causa criò Dios este mundo, y esta causa fue solo por si mismo: la razon es porque ninguno pudo forçar ni induzir a Dios à que quisiesse criar por otro lo que por si no hiziera; luego claro parece q̃ no hizo Dios las criaturas del mundo en vano y sin causa, ni las hizo por otro, sino por si mismo.

DIALOGO V.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues es assi q̃ Dios por si mismo hizo y crio todas las cosas que son en el mũdo, sin que a ello ninguno vuo ni pudo auer que le forcase, ni induziesse. Pido, pues el no tuuo ni tiene necesidad de lo que criò para que hizo tantas y tan grandes cosas como en el mundo son.

LA VERDAD.

Obras q̃ Dios ha hecho en el mundo para que las hizo.

HAs de saber hõbre, que aunque Dios, por ser sumo bien, è infinito, ni tuuo ni tiene necesidad de ninguna de las criaturas, quiso las criar para mostrar su gran omnipotencia, y para que su bondad, grandeza y sabiduria viuiessen participacion las cosas criadas, y esta fue magnificencia muy grande, y largueza infinita de Dios, que pudiẽdo ser Dios sin fin, como lo es, y fue sin principio y sin tener necesidad de seruicio de las criaturas, quiso las criar por sola su bondad, por manifestarse en ellas. De donde todas las criaturas, cada vna en su manera, es justo que lo reconozcan por señor, y por criador de todos los bienes, y q̃ lo amen, bendigan y loen. Esto enseña el Real Profeta en el Psalmo 148. diziendo: Bendezid todas las obras del Señor al Señor, y ensalçad su nombre para siempre. Y esto que el Profeta dize, cosa digna y justa es que todo lo criado agradezca a Dios el bien recebido; pues por ninguna

via lo puede pagar. Y este agradecimiento y alabança no ha de ser temporal, mas perpetuo, como en el mismo lugar dize el santo Rey, que sea para siempre; porque assi como Dios no passa, todo lo que en el se funda para siempre jamas ha de permanecer: lo qual enseña el Proverbio comun, que dize: Todas las cosas passan, excepto el amor de Dios. Assi que el amor verdadero con que las criaturas aman a Dios, no se envejece. Pues Dios en quien el tal amor se pone, es inmortal, y no puede fenecer.

DIALOGO VI.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, el Real Profeta en el mismo Psalmo dize que alabe al Señor los Reyes, los Principes y juezes de la tierra, las aues con plumas, y todos los ganados, los arboles trayetes fruto, los mõtes y collados, y aũ el granizo y elada. Pues estas cosas se ha de acabar. Pido como puede ellas alabar al Señor para siempre.

LA VERDAD.

Cosas q̃ presto se acabã, como alabã a Dios para siepre.

Dios que criò por si todas las cosas, no quiso que passasen, sin que permaneciesen, las quales passaran sino las criara mas de para que en cierto tiempo le agradeceran el beneficio del ser que les dio, y este acabado se tornaran a su origen primero, que es el nihil, ó nada, de donde Dios por su bondad y omnipotencia las sacò: y si estos años por muchos que fueron se vuierã de acabar puestos delante de la eternidad, no fueran mas que si no vuieran sido, por lo qual la volũtad del muy alto Dios fue que para que estas cosas que el criò se sustenten para siempre, y que siempre sin fin le agradezcan el beneficio de la creacion, con todo lo que a ella se añade, y no se le pierda nada, porque es Rey en quiẽ todas las cosas viuen y permanecen, quiso que porque la muchedumbre de partes suele parir confusion, y la vanidad conserua y congrega lo derramado. Tuuo por bien su muy alta magestad, sumar todas las criaturas en sola vna que es el hombre: el qual tiene el ser con las piedras, el crecer con las plantas, el sentir con las aues y animales, el entender con los Angeles, y assi participa de todas las criaturas, y todas participan en el como en suma principal de quenta participan los numeros inferiores. Assi que no ay virttud de cosa criada, que no este virtualmente en alguna parte del hombre; aunque esto, entre otras penas en que por el pecado del primer hombre incurrieron los hombres, fue la ignorancia de la ciencia que pretendio. De donde vino que los hombres no supiessen no solo de las otras cosas particulares, mas aun de si mismos. Y de aqui es q̃ ignorays las virtudes que las criaturas tienen, y assi queda que el hombre es suma de todas las criaturas. Por lo qual S. Marcos en el vltimo

timo cap. de su Euang. dize, que mandó Dios a sus Apostoles y dicipulos yr por todo el mundo, y que predicassen su santa Fè y Euangelio a toda la criatura. Lo qual no se entiende a toda criatura, por aues, ni animales, mas por solo hombre en quiẽ toda criatura consiste. Y assi el hõbre es llamado Nicros cosmos, que quiere dezir, mundo abreuiado. Por que assi como el mundo grande y toda la Sphera es mouida por mouimiẽto de la inteligencia, ó Angel, assi el hombre se mueue de la intrinseca forma, esta es del anima intellectiua, que es a el propia. Y assi como en el mundo mayor ay dos mouimientos locales, vno del primer mobil, y otro del firmamento y planetas, assi en el mundo menor ay dos mouimiẽtos, intelectual y sensual. Y pues tienes entendido como el hombre es mundo abreuiado: agora has de saber que al hombre criò Dios cõpuesto de substancia espiritual y corporal, es a saber de anima y cuerpo, esto fue por ocupar el medio lugar, que es entre los Angeles y los brutos. Assi que de parte del anima fuesse inmortal como el Angel, y de parte del cuerpo estuuiesse subjecto a la muerte como el bruto. Por lo qual dixo vn Philosopho, que es grande milagro el hombre, porque vio que por parte del anima, es como Dios, y por parte de los sentidos, es como los animales, por parte de los humores, es como los elementos, por parte de la razon es como el Sol, por parte de la ignorãcia, es como tinieblas, por parte del creer es como plãta, por parte del cuerpo, es como tierra, y todo es como todo el mundo. Y por esto llama la sagrada Escriptura al hõbre toda criatura, porque el es sello de todas.

Como el hombre es mundo abreuiado.

Hombre de que es compuesto.

DIALOGO VII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, dezis que los hõbres somos compuestos de dos naturalezas, que son espiritual y corporal; y pues es assi que yo soy compuesto de cuerpo y anima, pido, este mi cuerpo que cosa es, de que ser me lo dio Dios, y para que tanto es? Declaradme Señora que cosa es este mi cuerpo para que yo lo conozca.

LA VERDAD.

Cuerpõ del hombre que cosa es.

LO que dizes hõbre q̃ te declare las condiciones y maneras de esse tu cuerpo humano, y pregũtas de tu cuerpo que cosa es, y para quanto es. Yo te digo que el en si, es tan miserable y tã para poco, que parece que natura por diuina ordenacion, porq̃ del no hizieisses mucho caso, quiso que fuesse muy apocado, y para menos que todas las otras cosas; y para q̃ esto entiendas cõsidera. Lo primero tu nacimiento, en tanta miseria, llorando y lamentando, tu entrada en el mundo, passar muchas congoxas y cuytas, y ser subjecto a tantos trabajos, que no ay criatura en el mundo que a tanta mezquitud sea subjecta como el cuer

po del hombre. Porque nace desnudo, y con gran flaqueza en sus fuerças, llorando, temblando, sin poder, ni saber buscar de comer, si a la boca no se lo ofrecen, sin conocer a quien se lo da, sin poder ni saber guardarse de frio, ni de calor, ni de los daños y peligros a que estays sujetos. Y cerca desto mira lo que escriue vn Gentil llamado Plinio, en el libro septimo de la historia natural, en el capitulo 1. donde dize: Entre todos los animales, a solo el hombre el dia que nace lo echa la naturaleza desnudo, y en tierra desnuda para luego llorar, que a ningun otro animal da lagrimas sino al hombre. Luego que nace lo recibe con tales lazos y ataduras de todos sus miembros, quales no ata aun a las bestias fieras. O locura grande, y falta de seso, de los que se imaginan ser nacidos para soberuia, siendo tales sus principios. Dize mas este mismo Autor en el libro susodicho en el capitulo septimo: Lastima es ver, y aun verguença pensar quan de poco sea el principio del mas alto de todos los animales; pues muhas vezes es causa de su mal parto el olor del candil apagado. Y pues tu que en las fuerças corporales confias, tu que te abraças con las mercedes de la fortuna, tu q̃ hinchado por alguna prosperidad, di como por tan poco pudiste perecer. Pues ya entraste en la vida, mira y considera que los animales todos nacen vestidos, vnos de pluma, otros de lana, y otros de tan fuerte cuero que resisten a los frios y calores. Solo el miserable del hombre tiene necesidad de tomar a los animales sus vesticuras para se vestir y amparar del frio que no le mate, y del calor que no le queme. Los animales, nunca, ó pocas vezes estan enfermos, y el hombre pocas vezes tiene perfecta salud; porque el cuerpo del hombre es sujeto a tantas enfermedades, que aunque aya muchos libros escriptos dellas, ninguno ha bastado a las poder escreuir, ni dar remedio para ellas. Los animales conocen por instincto natural, yeruas y medicinas con que se purgan y curan: el hombre tiene necesidad de con gran trabajo alcançar el modo como tiene de ser curado. Y aun los brutos por instinto natural aciertan y saben mejor lo que les cumple, que los hombres, y esta fue vna marauillosa prouidencia de Dios, que quiso que los brutos animales en nacido supiessen tanto como sus padres, para la conseruacion de su vida. Que vn corderito en naciendo no se espante del perro del ganado, aunque parezca lobo; y espãtase del lobo, auuque parezca perro, y va huyendo hasta las tetas de su madre; y vn pollo huye del milano, y se escon de de su sombra en naciendo. Y si miras el hombre, nace muy simple, y por muchos dias no es para ninguna cosa, criase con gran trabajo, solicitud y cuydado, y aun despues que es grande, es tan para poco que vna pulga le da pena, y vn mosquito combate con el, y aun tan fragil q̃ vna araña lo toma. O como acõtece, herido de vn pequeño diẽte de serpiente

ſerpiente, ò como al Poeta Anacreõ, que con vn granillo de paſſa murio, y Fabio Senador y Pretor Romano, que fue ahogado cõ vn pelo ſoruiido en la leche. Por eſta flaqueza y poque dad del hombre, dezian los Philoſophos, q̃ natura, es madre de los brutos, y madraſtra del hombre, porque da a los brutos todo lo que han meneſter, y al hõbre trata muy mal. Demas de lo dicho, mira la ignorancia con que el hombre nace, y como a poder de maeſtros y experiencias aprende lo que le cũple. Y aun ſi quieres ver quien es tu cuerpo por ſi ſolo, conſideralo en eſta manera. Si vn niño ſe criaſe ſin veſtido, con yeruas en vn campo, donde no oyeſſe habla de ninguno, ni ſe le enſeñaſe a hazer coſa alguna, ni eſte ſe cortaſe cabellos, ni pelos de ſu cuerpo, deſq̃ eſte fueſſe grande, crecidos los cabellos y la barba, y los otros pelos, todo crecido haſta el ſuelo, y las vñas de pies y manos, mira q̃ animal feria eſte. Pues eſte animal es tu cuerpo, y ſi diferencia deſto tienes, por induſtria te lo han dado, y para ſer lo que tu cuerpo agora es, grandes trabajos ſe han paſſado. Y para que veas mas quien es eſſe tu cuerpo, rebueluè tu memoria por todas las edades del hombre, y mira ſu concebimiento a quantos peligros ſujeto. La niñez, a quantos ſin ſabores y lloros. La mocedad, en quantos vicios embuelta. La juuentud, en quãtos cuydados de ſtrayda. Pues la ancianidad y vejez, quan trabajoſa. Aquel perder la viſta, caer los dientes, temblar las manos, y otros males q̃ tu puedes imaginar. No pienſo que hallaras hõbre que ſi Dios le ofrecieſſe que por los miſmos paſſos deſde ſu niñez tornaſſe a viuir haſta ſu vejez para tornar à paſſar los miſmos bienes y males que aceptaſſe el partido. Porque ſon tantos los males que a la vida del hombre acompañan, q̃ vuo algunos q̃ dixeron que fue gran merced la q̃ Dios hizo al hombre en darle breue vida. La razon que eſtos tuuieron fue, ver como la vida del hombre ſe paſſa ſin ningun contento, porque el hombre ſiempre ſoſpira por lo paſſado, nunca ſe contenta con lo preſente, contino eſtà ſuſpenſo de lo que ha de venir. De manera que ſu vida paſſa gimiendo, ó temiendo, y aſsi vnos paſſan la vida con dolores, y otros con grandes deſabrimientos. Quieres ver eſto? Mira que ſi vnos ſon ricos, faltales ſalud, otros ſi ſon ſanos, tienen pobreça con que viuen deſcontentos, y ſi tienen riqueza y ſalud, ſon tan codicioſos, que no gozan de lo que tienen, cõ deſſeo de tener mas, y eſte deſſeo nunca miẽtras viuen ſe les acaba, de manera que toda la vida del hombre es vna batalla y perpetua contienda. Eſto es muy cierto, y aſsi lo conoceràs, ſi miras que eſſe tu cuerpo es de tal hechura, que para que en la comida tengas guſto, primero has de tener hambre, y para que guſtes del beuer, primero has de tener ſed, y para que tomes ſabor en el deſcanſo, primero has de tener trabajo. Y aun conſidera tambien eſſe tu cuerpo quan poco vale, pues tan ſubjecto es à males y enfermedades, dexo de las encubiertas,

mas de muchas que se veẽ muy espantosas y dolorosas. Quantos hombres vees sus carnes llagadas, comidas hasta los huessos, corriendo dellos podredumbre, otros veras tullidos, coxos, mancos, y cõ otras graues dolencias que en los cuerpos humanos se veen, donde se conoce quan desuenturado es el cuerpo del hombre, y quan sujeto a males, de tal manera que es muy bien dicho aquello que se dize. Vna muerte con mil maneras de muertes, fatiga a los miserables hombres. Assi que si bien miras esse tu cuerpo, hallaràs que fue vna asqueroſa materia, y aun si miras al primero de los hombres, sabete q̃ su cuerpo fue hecho de vn poco de lodo: pues tu que de lodo deciendes, mira quetal seràs. Tambien si cõsideras quiẽ esse tu cuerpo es, de mas de lo dicho, miralo y hallaràs que es vn sumidero de donde salen albañares de inmundicias. Mira tambien, y conocelo por tal, que quanto mas curas del, y lo auicias, tanto menos cõtento tienes, y para menos es. Auicialo y regalalo quãto quisieres, q̃ mientras mas regalo le pensares dar, menos contento el ternà, y para menos serà, y esto que te digo miralo hombre en ti mismo, si en ningun tiempo has podido a esse tu cuerpo cõtentar Antes teniendo vno con mayor desseo y aficion codicias otro, y por esto ten cierto, que quanto con menos regalo lo tratares, mejor te seruira, y quanto mas ordenada prouision y mantenimiento le dieres, mejor te lleuara, y quanto menos contento le dieres, mas aparejado y mãso lo hallaras, porque su condicion es, haragan, lerdo, torpe, çabareño, y à todas las vilezas y trayciones bestialmente inclinado. Y en fin si miras lo que esse tu cuerpo ha de ser, ten por cierto que lo crias para ser mantenimiento de gusanos, o ceuo de peces, o vianda de bestias, o aues, y esto que te digo no faltarà. Mira tambien que esse tu cuerpo viue poco, y aun tan poco, que a ninguno es concedido vn dia cierto de vida. Considera assi mismo, que la muerte es comun al hombre con las bestias, mas despues de muerto, ninguna cosa ay tan hedionda como el cuerpo del hombre, ni que tan temeroſa sea de ver, tanto que su misma casa no lo consiente, ni aquellos que mucho le quisieron le quieren ver. Antes como a estiercol lo echanfuera de casa y porque no dañe è inficione a los viuos, debaxo de mucha tierra lo escõden. Pues consideralo tu alli metido en la sepultura, con aquellas carnes tã podridas y hediõdo, cercada de gusanos que las comen, hasta que los huessos quedan descoyuntados, y cada vno por su parte. Y finalmente considera de esse tu cuerpo, que como fue hecho de tierra, assi se buelue en poluo y tierra. Pues estas cosas y mas hallaras de esse tu cuerpo, que tanto precias, y en tanta manera estimas.

DIA-

DIALOGO VIII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, yo conozco agora por vueſtras altas palabras, la miſeria y poquedad deſte mi cuerpo y abriendo mis ojos veo, que aſsi como es preſtado para poco tiempo, aſsi es poco, y para poco. A vos señora pido me digays la naturaleza eſpiritual de mi anima, declaradme eſta mi anima q ue coſa es.

LA VERDAD.

A Anima del hombre que coſa es.

HOmbre, has de ſaber que tu anima es vna ſubſtancia indiuiſsible, criada por Dios, a ſu imagen y ſemejãça, en eſta manera Aſsi como Dios es vno ſolo en eſſencia y tres perſonas diuinas, realmente diſtintas, es a ſaber: Padre, Hijo, y Eſpiritu ſanto, y todas tres perſonas es vn ſolo Dios; aſsi el anima racional ſiendo vna, tiene tres potencias, realmẽte diſtintas, que ſon memoria entendimiento, y voluntad, y todas tres potencias ſon vna ſola anima. Aſsi que el anima racional, por eſta conformidad, es imagen y ſemejança de Dios, aunque has de entẽder que ninguna comparacion ſe puede hallar en las criaturas que conforme con el criador dellas. Porque el es vno en eſſencia, y trino en perſonas, lo qual fuera del no ſe puede hallar. Y por tanto ternas auiſo, que aunq̃ por las cõparaciones ſe enſeña en alguna manera la dignidad del anima, por eſta ſemejança q̃ tiene cõ Dios: pero en ninguna has de entender ygualdad, y aſsi has de ſaber que eſta anima aunque tiene principio, quando por Dios es criada è infundida en el cuerpo organizado del hõbre, no tiene fin porque no es generable ni corruptible, porque no es ſacada de la ſubſtãcia dela materia, antes es criada de nada. Aſsi como de nada criò Dios los cielos y la tierra, de modo que el anima es perpetua, incorruptible, è inmortal, porque no ſeria ella criada a la imagẽ de Dios, ſi alguna vez por muerte fueſſe acabada. El anima es la perfecciõ del cuerpo humano, ſegun que del y de cada parte ſuya es perfectiua. Eſta anima racional, ſegun la natura a ella dada es conocedora del bien y del mal, de la verdad y falſedad, puede eſcoger libremente de la parte q̃ de cada vna deſtas coſas quiſiere. Tã bien el anima es receptiua, que recibe diuerſas iluminaciones y comprehenſiones. Y aſsi como vna tabla raſa que eſtà diſpueſta para ſer pintada de diuerſas pinturas è imagines, ſegun que pintarla querran. Ella es naturalmente eſcogedora del biẽ y aborrece el mal, y aunque por falta, o defecto de libre albedrio ſuyo, algunas vezes eſcoge el mal: eſto es, porque en ello parece algun bien, q̃ el mal naturalmente ſiempre del anima es aborrecido, y aſsi nunca repoſa, ni huelga haſta que el verdadero bien que es Dios, es ayuntada al qual ella ſiempre ſe mueue, porque ſolo en el puede holgar. Y aſsi S. Auguſtin en el libro de ſus confeſsio-

nes, hablando con Dios, dize: Señor, tu nos has hecho para ti, y nuestra anima jamas descansara hasta que repose en ti.

DIALOGO IX.

EL HOMBRE.

DIuina señora, dezis que mi anima es criada a la imagẽ de Dios en tener como tiene tres potencias, que son memoria, entendimiento, y voluntad. Pido, si el anima racional tiene demas destas potencias otras cosas en que parezca que es hecha a la imag en y semejança de Dios.

LA VERDAD.

Anima del hombre en q̃ parece a Dios mas que en las tres potencias.

IRa hõbre, muchas mas cosas q̃ essas trespotencias q̃ dichas son, tiene el anima racional en que parece a Dios y entre otras hablando con la limitacion y salua arriba puesta, de la gran desigualdad que ay entre el Criador y la criatura, considera estas. Assi como Dios està en todo el mundo, y lo hinche con la grãdeza de su essencia, assi el anima està en todo el cuerpo, y lo hinche con el ser natural que Dios le dio. Assi como Dios es vnico y solo en la vniuersidad de todo lo criado, assi el anima en su cuerpo es vna sola. Assi como Dios no puede ser inficionado, ni amanzillado con alguna cosa deste mundo, assi el anima no puede ser manzillada con las cosas corporales. Assi como Dios vee todas las cosas, y no es visto con ojos corporales en esta vida, assi el anima vee todas las cosas esteriores, y no puede ser vista dellas. Assi como Dios es vida verdadera, y dà vida a toda cosa viuiente, assi el anima es vida del cuerpo, y dà vida a cada parte del cuerpo. Assi como el ser infinito de Dios, aunque creciendo descreciendo las criaturas, no es acrecentado, ni diminuydo, assi el anima ni los pequeños miembros, ni con los mayores se haze mayor ni menor. Assi como en Dios ay vna essencia y tres personas, en el anima ay vna substancia y tres potencias. Assi como el Padre es Dios, el Hijo es Dios, el Espiritu santo es Dios, y es vn solo Dios, assi el entendimiento es anima, la voluntad es anima, y la memoria es anima: pero no son tres animas, sino vna sola anima. Assi como Dios es vno solo, y todo y en todo lugar, y todas las cosas viuifica, mueue y gouierna, assi el anima en su cuerpo, està toda en el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo, viuificando, mouiendo, y gouernando todas las partes del mismo cuerpo. Assi que el anima es criada de Dios, vida devida, cosa simple de cosa simple, inmortal de inmortal, cosa grande de aquel q̃ es grande è inmenso, cosa recta de aquel que es toda rectitud. De manera que como Dios es simplicissimo y no compuesto de materia ni forma, assi el anima es simplicissima, no compuesta de cosa corruptible. Ninguna honra ay tan grande para el hombre, como es ser su anima hecha a la imagen y semejança de su hazedor, y ser ornada cõ los

los ornamentos de virtudes, con los atauios semejables a los de su Criador.

DIALOGO X.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues tan excelente cosa es el anima, y tan gran merced quiso Dios hazer al hombre en darle anima hecha a su imagen y semejança, por el alegria grande q̃ yo recibo en oyr las cosas del anima. Pido me digays como conocerè yo naturalmente que tengo anima.

LA VERDAD.

Anima, como conocerá el hõbre q̃ la tiene por razõ natural.

PAra que tu hombre vengas en claro conocimiento como naturalmẽte tienes anima, mira esto. Ya sabes que ninguno ay q̃ pueda negar ser el hombre la mas perfecta criatura que Dios en el mundo formò; y assi se vee que todas las otras le siruen y reconocen señorio. Y pues es assi, cosa es razonable que el hombre tenga algun fin en que descanse, como todas las criaturas lo tienen, porque de otra manera menor seria que todas ellas, y que las otras criaturas tengan fin en que descansan, muestra en ellas mesmas en esta manera. El fuego siempre sube hàzia arriba, mas en llegando al esphera del fuego, alli para y no sube mas, porque alli es su fin. El centro de la tierra, es el fin de todas las cosas pesadas; lo mismo puedes considerar en los brutos animales, cuyo fin es viuir, y assi despues que vn animal està harto allì descansa y no busca otra cosa, porq̃ ya alcançò su fin a que naturaleza le inclina, assi podras tener exẽplo en todas las otras cosas. En solo el hombre hallaras (si bien miras) que en este mũdo en ninguna cosa reposa, ni en ninguna halla quietud perfecta. Esto es porque no tiene aquì su fin. Y para q̃ esto conozcas; mira q̃ aunq̃ el hombre estè puesto en gran señorio, no descansa en el: y si en estado baxo no reposa, si en mediano no assienta, si rico no contento, si pobre no le faltan lastimas; si enfermo quexoso, si sano continuo trabajo, y finalmente no hallaras en el mundo hombre que tenga en la tierra perfecta quietud. De donde se infiere no tener el hombre en la tierra su fin y lugar natural como las otras criaturas que en el mundo son; porque si lo tuuiesse descansaria en el y ternia reposo como las otras cosas que naturalmente lo tienen en sus fines. Y pues el hõbre es la criatura mas noble, y el està contino en desseo y sin descanso, por fuerça es de tener que aqui le falta su fin. De manera q̃ este fin del hombre no se halla, ni està en la tierra ni en esta vida; sigueſe luego auer otra vida, en la qual el hombre tiene su fin y descanso, y pues el cuerpo en la sepultura queda, sigueſe que en el hombre ay alguna cosa intelectiua è inmortal, y que esta no puede tener su reposo en cosa q̃ se gasta, y muere, mas en cosa incorruptible, y que siempre viua, que es Dios. Assi que pues el hombre no puede estar sin tener algun fin en que descanse, como lo tienẽ todas las co-

ſas criadas, y en la tierra no lo ay, ni en ella el hombre halla perfecto repoſo en ninguna coſa criada. Bien ſe ſigue que pues en eſta vida no lo alcança, que en la otra lo deue alcançar, no con el cuerpo, que como dicho eſtà, en la ſepultura queda, mas con el anima, la qual viuira para ſiẽpre. Y aſsi ſe prueua por razon natural que tu hombre tienes anima.

DIALOGO XI.
EL HOMBRE.

DIuina ſeñora, pues es aſsi q̃ a cada vno de los hombres infunde Dios vn anima racional. Pido ſi eſtas animas que Dios a los hombres da, ſi ſon nueuamente criadas quando ſon infundidas en los cuerpos, o ſi ſon engendradas naturalmente con los miſmos cuerpos en el ayuntamiẽto de la generacion.

LA VERDAD.

El anima del hombre como ſe conoce que es criada, y no engedrada.

EL anima racional no puede ſer engẽdrada por ayuntamiẽto de hombre y muger, por que eſtos ſolamente tienen virtud para engendrar el cuerpo, pero no para lo q̃ toca y pertenece al anima quãto a ſu creacion, porq̃ el anima racional, es incorruptible, y no puede ſer hecha ni criada de alguna coſa corruptible porq̃ cierto eſtà q̃ lo que es incorruptible y perpetuo, no puede depender de lo corruptible y temporal. Y para que entiendas como el anima del hõbre viene denueuo por creaciõ y diuina infuſion, porque es criada de Dios, y juntamente en ſiendo criada es infundida y pueſta en el cuerpo. Eſcripto hallaras en el Geneſis en el capitulo tercero, donde dize: Que auiẽdo Dios hecho el hombre, eſpiro en ſu cara eſpiritu de vida, y fue hecho el hõbre en anima viuiente. Por eſta autoridad ſe declara la creacion del anima del primer hombre. y para la creaciõ de las otras declaraſe en otros lugares de la ſagrada Eſcritura. Eſpecialmente Eſayas en el capitulo 32. en perſona del Señor, dize; Todo ſoplo y eſpiracion, yo lo hize: donde habla del ſoplo eſpiritual, que es el anima del hombre. El Real Propheta en el Pſalmo 32. dize: Dios es el que cria por ſi ſolo los coraçones de todos los hombres, que ſe entiende ſegun la gloſa de S. Auguſtin y S. Hieronymo, delas animas de los hombres. Aſsi que las animas de todos los hombres que ſon nacidos y naceran ſon por Dios criadas de nueuo, y las infunde en los cuerpos, quando para ello eſtan diſpueſtos. Mueſtraſe eſto aſsi miſmo por muchas razones, entre otras ternas eſta; Si el anima fueſſe engendrada como el cuerpo, todas ſus obras ſerian naturales, y no podria tener obra moral de virtud. Como es prudencia, juſticia, fortaleza y templança. Las quales virtudes no ſe adquieren por el curſo natural. Itẽ ſi el anima fueſe engẽdrada, y nocriada, no podria viuir ſin mantenimiento q̃ le vinieſſe de fuera, aſsi como el cuerpo no puede viuir ſin comer. Item, todo lo engendrado, es engen

drado

drado de calidades contrarias, las quales no pueden durar mucho tiẽpo sin alteracion, y la alteracion es causa de corrupcion, y por consiguiẽte de muerte. Mas lo criado como es hecho de nada, no tiene calidades contrarias por cuya discordia se aya de corrõper, y assi naturaleza no es parte para resoluer el anima en las partes que nunca tuuo. Y si de parte de nateraleza, el anima està segura q̃ no se anichilará, ni dexarà su ser, tãbien lo està de parte de Dios, porq̃ es Dios tan magnifico que nũca quita lo que vna vez da; y de aqui se sigue q̃ el anima es criada è inmortal, y que viuira para siempre. Item, si el anima fuesse engẽdrada, ella se enuejeceria por curso de tiempo, como se enuejecen todas las cosas q̃ son engendradas, y pues el anima no se enuejece, antes quanto mas tiempo està en el cuerpo, mas disposicion tiene y mas sabe. Por estas y otras cõformidades has de tener q̃ el anima racional no es engendrada, mas es por Dios criada de nueuo, è infundida en el cuerpo organizado, quando està dispuesto para la recebir. Esta anima criò Dios tan hermosa y linda, que despues de los Angeles no ay criatura que se pueda ygualar con su hermosura y lindeza, no embargãte que los hombres no la podeys ver con ojos corporales; pero podeyslo alcançar y creer por lo que se ha declarado, q̃ es criada a la imagen de Dios. De dõde se sigue, q̃ pues Dios es hermosissimo sobre toda hermosura, q̃ se puede ponsar è imaginar q̃ el anima criada a su imagen, es cierto q̃ será, y es hermosissima mas q̃ puedes pensar: porque obra que es fechà por mano de tal maestro, y queriendo èl que le pareciesse, haziẽdola a su misma imagen, cierto està que la criò Dios tan linda que no pueda auer en ella falta alguna, mas que cumplidamente tiene toda la hermosura y lindeza q̃ como criatura pudo recebir, como puedes considerár en vn Angel que a su hermosura no ay cosa en el mũdo que se compare. Contemplacion es de vn santo varon, que si el hombre alguna vez viese su anima, viendola tan hermosa y linda, nunca jamas pecaria, por no la afear ni ensuziar con el pecado, mas esto no quiso Dios que fuesse, por no quitar el merito de la Fè.

Anima del hõbre que tan hermosa es.

DIALOGO XII.
EL HOMBRE.

Diuina señora, pues q̃ es muy auẽtiguado que criá Dios el anima muy linda y hermosa. Pido pues, las obras de Dios son perfectas, porq̃ el anima es puesta en cosa tã baxa y vil como es el cuerpo del hombre, q̃ parece que no tienen proporcion el lugar, y lo que se pone en el lugar.

LA VERDAD.

Anima del hombre siendo tã hermosa q̃ es puesta en cosa tan baxa como el cuerpo.

Vanto a lo q̃ pides hombre, que porque es puesta el anima tã hermosa en vaso tã vil, como es el cuerpo, q̃ no proporciona el lugar con lo q̃

en

en el se pone. Leydo aurás en el Philosopho que essa regla escriue, donde dize; que Dios y natura ninguna cosa hazen en vano. Y assi has de saber que todas las obras de Dios son perfectas, y q̃ ninguna de las que ha hecho pudiera ser mejor hecha de lo que es, porque lo que obra la sabiduria infinita, no se puede en ninguna manera mejorar. Y satisfaziendo a lo que pides, has de saber que assi como Dios criò vna criatura, que puramente y del todo es espiritual, que es el Angel, y tambien criò otra pura corporal, que son los brutos animales, assi tambien era conuenible que criase otra que fuesse espiritual y corporal, porque no quedase en el vniuerso alguna imperfecciõ, y por esto en el instante que cria el anima, luego la ayunta al cuerpo. Y assi dize San Gregorio: Tres espiritus vitales crió Dios, vno que ni es cubierto con carne, ni nunca muere, otro que es cubierto con carne y no muere con la misma carne; el tercero, que es cubierto con carne, y muere con la misma carne. El espiritu que no es cubierto con carne, ni muere, es angelico. El espiritu q̃ es cubierto con carne y no muere con la carne, es el anima del hombre. El espiritu que es cubierto con carne y muere con la carne, es de los animales brutos. De donde se sigue que el hombre crio Dios assi como medio, para que fuesse inferior del Angel, y superior a los animales irracionales, de modo que el hombre tiene alguna cosa comun a lo que es alto, y alguna cosa comun a lo que es baxo. Esto es que tiene inmortalidad de espiritu con el Angel y mortalidad de carne con los animales, y por esto en criando Dios el anima inmortal, la infunde en el cuerpo, aunque el cuerpo es de tan baxa condicion, por poner perfecion en sus obras. Tambien quisso Dios que el anima estuuiesse aposentada en el cuerpo, y entre ella y el vuiesse esta conjuncion, ò ayuntamiento, para que el cuerpo fuesse instrumento del anima, para muchas obras que en seruicio de Dios el anima sola no podia hazer; las quales actualmente competen al cuerpo. Y assi dio Dios el cuerpo al hombre, para que estuuiesse subjecto al anima y el anima subjeta a Dios; y si el hõbre en este mundo tuuiere esta conformidad, que juntamente con el cuerpo y el anima sirua a Dios, y le ame como deue. Tambien en el otro ternà dos maneras de gloria, es à saber essencial y accidental: Ternà gloria essencial en el anima, viendo a Dios y gozandose en el, y terna gloria accidental en el cuerpo, viẽdo la glorioſa humanidad de Iesu Christo y de su benditissima madre, y de sus santos, y assi terna dos vestiduras de gloria. De manera que con todas las partes que el hombre siruiere a Dios, recebira del entero galardõ.

DIALOGO XIII.

DEL HOMBRE.

DIuina Señora, dicho me ha vuestra alta sabiduria, que el anima es vna substancia sola è indiuisible, y que tiene Memoria, Entendimiẽto y volun-

voluntad. Y pues es assi, pido porque el alma se llama, razon, ingenio, y libre albedrio, como puede ser que en vna substancia aya tantos efectos.

LA VERDAD.

Anima, delhõbre porquese llama razon, ingenio, y libre aluedrio.

ESSo que pides hombre, has de saber, que el anima racional, assi como tiene diuersas razones y operaciones, assi tiene diuersos nõbres: lo qual has de entender en esta manera: Vn hombre se llama padre en quanto tiene hijo, y llamase hijo en quanto tiene padre. Tambien se llama señor, en quanto tiene sieruo, y sieruo se llama en quanto tiene señor, y todo esto puede estar en vn hombre. Pues assi desta manera el anima siendo vna, se dize memoria, en quanto tiene oficio de conseruar lo que entiende. Dizese entendimiento, en quanto tiene oficio de comprehender. Dizese voluntad, en quanto apetece y codicia. Tambien se dize razon, en quanto discierne vnas cosas de otras, y dizese ingenio en quanto inuestiga y rastrea las cosas. Dizese libre aluedrio, en quanto escoge a su voluntad lo que quiere, mas ella siempre es vna substancia, indiuisible toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo.

DIALOGO XIIII.
EL HOMBRE.

DIuina Señora, dezis que el anima racional está en el hombre toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo. Pido como es, que teniendo el hombre vna sola anima, y tantas partes en su cuerpo, como está toda entera en todo el cuerpo, y toda entera en cada parte del cuerpo.

LA VERDAD.

Anima del hombre como esta toda entera en todo el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo.

HOmbre, mira que la voz que vno pronuncia, siendo vna sola voz, está toda en todo el circuyto, en que no tablemente se oye, y la misma voz siendo vna, como te he dicho, está toda entera en cada parte de aquel circuyto. De manera que si vna Iglesia está llena de hombres q̃ oyen, no estara vn pedazo de la voz pronunciada en vn oydo de vno, y otro pedazo en otro, mas toda la voz entera estara en cada oydo por si. Pues si en la voz que es diuisible, se halla este primor, que siendo vna voz está toda en todo, y toda en cada parte del todo. Muy mas conforme à razon es, que el anima que es indiuisible, esté toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo, aunq̃ no se ha de entender que el anima esté en el cuerpo ocupando lugar como la voz ocupa el circuyto del ayre. Porque assi como las cosas que propriamente se allegan al anima no ocupã lugar, assi el anima por ser espiritual è incorporea, no ocupa lugar. Como parece por exemplo, en que puede vn hombre tener en su anima la figura de muchas ciudades, y de

muchos

muchos montes y rios, yde otras muchas cosas, y todo cabe en el anima, y todo le parece que lo tiene presente, y esto no ocupa lugar por ser cosa espiritual como el anima donde se aposenta. Y no solo estas cosas cabẽ en el anima, pero aun, como dize el Apostol: el anima del hombre es tẽplo y morada de Dios. Assi que no solo caben en el anima todas las cosas, pero tambien cabe el mismo Dios q̃ la criò, y assi ten que ella està toda entera en el cuerpo, y todo en cada parte del.

DIALOGO XV.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues Dios es tan grande que criò todas las cosas y el anima del hombre es cosa criada. Pido como cabe Dios en el anima. Y tambien pues Dios es vno y las animas son tantas, como mora Dios juntamente en todas las animas, y en cada vna por si.

LA VERDAD.

Anima del hombre, como cabe Dios en ella.

HOmbre, a esto que pides has de saber, que el morar Dios en todas las animas de los justos, y en cada vna por si no has de entẽder que mora Dios en ellas ocupandolas corporalmẽte, como tu moras en tu casa. Mas has de tener q̃ el anima del hõbre es capaz para recebir à Dios en si, y esto entiẽde en esta manera; Mira la grandeza de vn alto mõte, y quan pequeño es tu ojo, mas aũque el monte es grande, y el ojo pequeño, tiene el ojo capacidad para recebir en si toda la grandeza del mõte. No porq̃ el mõte cabe en el ojo, mas por la disposicion conque Dios criò el ojo, q̃ es tal q̃ puede recebir en si la grandeza y tamaño del monte. Y aunque al monte miren ciẽ mil ojos y mas, en todos se representa el tamaño del monte, aunque es vno solo. Y assi aunque para como Dios està en el anima, no ay comparacion ni palabras para te lo dezir; pero casi assi podras entender, que siendo como es el anima racional, criada à la imagen de Dios, tiene capacidad para q̃ Dios more en ella, y assi vn solo Dios mora por su gracia en todas las animas, juntamẽte, y en cada vna dellas, q̃ con obras piadosas y justas y pensamientos santos miran a el.

DIALOGO XVI.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, porque tengo vistas las grãdes grãdezas de Dios desseo mucho saber quien es Dios, que tan marauilloso y admirable se muestra en sus obras. A vos Señora pido me enseñeys quien es Dios, y si tiene nombre, o se le puede dar q̃ conforme con quien el es.

LA VERDAD.

Dios quien es.

CO justa razon, hombre, te pudiera negar respuesta de lo que pides, por ser tan sin termino la grandeza de tu peticion Mas porque conozco que tu

tu pregunta procede mas de deuocion que de curiosidad, ni de otro siniestro fin, te responderé a lo que pides de Dios y de su nombre. Has de saber, que dezir quién es Dios, en ningun entendimiẽto criado, de Angel, ni de hombre puede caber: porque Dios à si solo se conoce. Y assi quanto qualquier hombre por santo que sea, se diere a la contemplacion de Dios, y en su especulacion mas alto subiere, mas se abaxara en si mismo, viendo que es Dios tan incomprehensible, que a su alteza ninguna cõtemplacion alcança. De Abraham hallarás escrito en el octauo capitulo del Genesis, que contemplando con gran feruor en el Señor, luego se abaxò en si mismo, teniendose por ceniza y poluo, lo qual viene de la grandeza y magestad admirable del omnipotente Dios, que tanto mayor es, quanto mas en el se cõtempla. Vn Rey de Sicilia quiso saber de vn Theologo suyo, quien es Dios, y el pidio muchas vezes termino para responder, y como el Rey viesse sus alargaciones, y le apremiasse à que le declarasse su pregunta. El Theologo respondio, diziendo: Por cierto no se que me responda, porque mientras mas pienso en especular quien es Dios, menos lo entiẽdo. Assi tu, ten cierto que no se puede dezir quien Dios es. Mas satisfaziendo a tu deuocion te digo, que Dios es vno solo, eterno, verdadero, inmenso, incõmutable, todo poderoso, inefable, principio sin principio, increando, impartible, inmortal, infinito, no contenido, ni determinado de algun lugar, poderoso à infinitas cosas, fuente de bondad y de justicia, lumbre intelectual, virtud inasceſible, el qual todas las cosas mide por su propria voluntad. Este mismo Dios es Padre, Hijo, Espiritu santo, tres personas y vna sola essencia y diuina substancia. Y mira que estas tres personas no las entiendas tu como entiendes las personas humanas y corporeas: mas entiende que son cõsubstanciales, coeternas, y del todo poderosas, y en la diuinidad yguales. Y has de saber q̃ este Dios es en la grandeza infinito, en la virtud omnipotente, en los juyzios justo, en las obras santo, para con los delinquentes pacientissimo, con los penitentes misericordioso, y con los rebeldes juez temeroso. Y en quanto à lo que pides, si tiene Dios nombre que conforme cõ quié es, y con la grandeza de su omnipotencia. Has de saber que ningun nõbre los hombres, ni los Angeles pueden dar à Dios que baste para lo nõbrar. Porque si lo llamã hazedor del cielo y de la tierra, disminuyese su inmensa honrá en honrarlo de sus obras, que a su comparacion son nada. Y si lo llaman padre de las misericordias, ponen limite y tassa a su incomprehensible virtud, de todas las maneras de bien, que solo el conoce. Y si lo llaman fuente de justicia y piedad, abaxan a comparacion tan baxa como es la del entendimiẽto criado, la alteza sin fin de su peso en que por justicia sostiene todas las cosas. Y si lo llaman causa de las causas, ofenderse ha su incõprehensible

Dios si tiene nõbres que conformen con quien es.

sible essencia, en quererlo comprehẽder por principio de las cosas criadas. Y si lo llaman Señor de las alturas, quitan de su omnipotencia y alteza, con el titulo tan baxo que se le dá de las cosas suyas, que para el son tan inferiores, q̃ a ellas es tan alto como a lo mas baxo del centro profundo. Assi, q̃ dar nõbre a Dios, es prohibido dezirse, mas el mismo Dios cõ su benignidad, el mismo se humilla à meterse en los coraçones y entendimientos humanos, para que lo traten como quien ellos son, y no como quien el es.

DIALOGO XVII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, dicho me aueys q̃ no se puede dar a Dios nombre que yguale y conuenga con su infinita grandeza. Pido pues, por el nombre se conoce la cosa que nombramos, como podemos los hombres nombrar a Dios, para que de nosotros sea conocido.

LA VERDAD.

Dios que nombres tiene para q̃ delos hombres sea conocido.

HOmbre, has de saber, que escritos estan por los santos Doctores algunos nõbres, por los quales Dios es manifestado en sus obras, aunque en si y en el alteza de su substancia, y en la profundidad de su potencia no puede ser conocido. Y assi hallaras que en la santa Escritura es nombrado Dios por diez nombres, son estos. El primero, *Deus fortis*, q̃ quiere dezir, Dios fuerte, y no posible de ser oprimido por ninguna cosa, mas es bastãte para começar, perpetuar y acabar todas cosas. El segundo nõbre con q̃ Dios se suele nombrar, es, *Timendus*, que quiere dezir temido: por q̃ Dios deue ser temido de todos, y mas de los que le conocen, honran y siruen. El tercero nombre es, *Sabaoth*, que quiere dezir principe de batallas: porque todos los celestiales exercitos son a el sujetos. El quarto nombre es, *Excelsus*, que quiere dezir, Soberano, ò alto; porque Dios es muy alto sobre todos los cielos. El quinto nombre es, *Qui es*, que quiere dezir el que es, el qual tiene conocido el ser que fue, el ser que es, y el ser q̃ será. Por q̃ Dios es eterno, y es aquel que verdaderamente es, y no ay ser ninguno que por el no sea conocido, y en su mismo ser, no ay ser passado ni por venir, ni ser que comience agora, mas su ser eternalmente es presente a todo ser. El sexto nombre es *Adonay*, que quiere dezir señor, porque a su señorio todo el mundo es sujeto. El septimo nombre es, *Ya*, que quiere dezir Espiritu santo, porque Dios es Espiritu santo. El octauo nombre, *Thetragramaton*, que es nombre de quatro letras en Hebrayco; porque en aquella lẽgua Hebrea los Iudios lo escreuian con quatro letras: las quales componen vn nombre que no se puede pronunciar, ni dezir por boca de criatura, como ellos dizen. Y este nombre es dicho en Latin, inefable, que tãto es como cosa que no se puede hablar, no por que no se puede hablar por la boca, mas porque el humano coraçon no

lo

lo puede comprehender. El noueno nombre es dicho, Omnipotens, que quiere dezir todo poderoso: porque como es escrito, todo poderoso es el su nombre, haziendo todo lo que quiere y le plaze, y no lo que no quiere, porque si el pudiesse lo vno y no lo otro, no seria del todo poderoso es. El decimo nombre es, Eleyson, el qual nombre es de Trinidad, y per tenece al Padre, y al Hijo, y al Espiritu santo. Y por esto este nombre es plural y singular en la lengua Hebrayca, porque el significa y demuestra la natura diuina, con la exposicion de las tres personas. Assi es dicho Trinidad, casi vnidad de tres, y assi por qualquiera destos nombres se puede nombrar Dios.

DIALOGO XXIX.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, ya tengo entendido, Dios en quanto su diuina essencia es nombrado por estos nobres q̃ me aueys declarado. Y pues es assi pido si Iesu Christo Hijo de Dios tiene por si algunos nombres que conuengan cõ su santissima humanidad, estos nombres dezid quales son.

LA VERDAD.

Iesu Christo q̃ nõbres tiene, segun su santissima humanidad.

IOS Christo en muchas maneras en las santas Escrituras es llamado, y primeramẽte es dicho Christo de Chrisma; porque el es aquel de quien dize el Profeta Real, que de toda plenitud de gracia mas que todos fue vngido, es llamado Iesus en la lengua Hebrayca, que quiere dezir Sother en Griego, y en Latin Saluator, porque es el Saluador de todas las gentes. Tambien en la lengua Hebrayca, es llamado Mesias, que quiere dezir vngido, porque fue el que por especial priuilegio fue vngido de toda la dignidad Profetal, Sacerdotal, y Real. Es tambien dicho, Emanuel, que quiere dezir, Dios con nosotros, porque el mismo Dios que era y es, fue nacido de la Virgen, en carne aparecio, y se ayunto con los hombres: y juntamente siendo lo que antes era Eterno Dios, tomó lo que antes no era, y fue temporal hombre. Es tambien llamado palabra, porque eternalmẽte es nacido del Padre, y es llamado carne, por ser nacido temporalmente de la Virgen su madre. Assi mismo es nombrado primero engendrado, y solo engendrado: porque assi del Padre eternalmente, como de la benditissima madre; fue Hijo solo engendrado: ante del qual no fue ninguno, y por esso es dicho primero engẽdrado, y solo porque no vuo otro. Tambien por otros nombres es figurado en las cosas criadas. Assi es llamado principio, porque por el todas las cosas son hechas. Es llamado boca de Dios, porque por el Dios habla al mundo, y ha hablado en el tiempo passado. Es dicho mano, porque por el es contenida la vniuersidad de las cosas. Es llamado camino, ò via, porque por el vienen los hombres al desseado don prometi-

do a los que bien obraren, que es la eterna gloria y bienauenturança. Es dicho fin, porque en el y por el todas las cosas fenecen. Es vida, por que no engaña ni puede ser engañado. Es fuente, porque es nacimiento de todos los bienes que no pueden jamas faltar.

DIALOGO XIX.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues me aueys declarado que el Padre y el Hijo por diuersos nombres son nõbrados. Pido si el Espiritu santo, pues es consubstancial al Padre y al Hijo, y coeterno con ellos, si es assimismo en la sacra Escritura por otros algunos nombres nombrado.

LA VERDAD.

Espiritu sãto Dios que nombres tiene en la santa Escritura.

EL Espiritu Santo Dios es nõbrado en la santa Escritura, por diuersos nõbres, y à diuersas cosas, por diuersas maneras, es comparado. Primeramente es dicho santo, porque a toda criatura santifica. Es dicho dedo, por su sutil y muy alta y discreta operació. Es dicho Paloma, por la simplicidad del amor. Es llamado nuue, por la refrigeracion del ardiente calor. Es dicho fuego por la vaporacion de los dones, y por la inflamacion de sus efectos. Viento es llamado, por la inspiracion oculta de sus gracias. Es dicho rocio de lluuia, por la fecundidad del anima que haze frutificar. Miel es dicho por la melifiua y muy dulce conuersacion y mutacion del hõbre. Es azeyte por la engrassacion è inspiracion espiritual del anima. Por estos y por otros nombres son señaladas y comparadas las personas de la santissima Trinidad, a la qual sea gloria, loor y perpetua alabança para siempre, amen.

DIALOGO XX.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues el Hijo de Dios humanado, se nombra por muchos nombres. Pido, porque quiere q̃ el nombre de Iesus, entre todos sus nombres, sea mas reuerenciado y tenido en mayor veneracion que los otros. Donde parece que en este glorioso nombre està el tesoro de la deuocion Christiana.

LA VERDAD.

Iesus, este santissimo nombre porq̃ es mas reuerenciado q̃ los otros.

ESCRIVE Abras hombre, que segũ la dotrina de San Agustin, todas las cosas que se adquieren por trabajo y diligencia, en mas son tenidas y estimadas que no las que se alcançan por otra manera: porque aquellas que se posseen por meritos, son mas dulces al desseo, que assi hallaras que en mas tuuo Iacob Patriarca llamarse Israël, que no Iacob: porque el nombre de Israel fue ganado por lucha trabajosa que tuuo con el Angel, como se escriue en el Genesis, y el nõbre de Iacob fuele concedido graciosamente por su padre. Pues assi este nõbre Iesus, ganólo el

el Hijo de Dios por muchos trabajos y exercicios de obediencia, por los tormentos y penas que padecio en la Cruz. Y quando este nombre le puso, ya auia començado a sentir penas, llorando en el pesebre y derramando su sangre en la Circuncision, y los otros nombres alcançolos sin trabajar, y le son concedidos por su eternal Nacimiento de la substancia del Padre, y por el mysterio de la Encarnacion en el vientre virginal: y por tanto con justissima causa quiso que este nombre fuesse mas estimado que los otros, mas adorado, mas reuerenciado y seruido, porque es nombre ganado por derramamiento de su propria sangre, nombre de constancia, nombre de paciencia, nombre de amor, nombre de admirable misericordia, en cuya imbocacion se explican los meritos, las penas y angustias de su bendita Passion. Donde procede vuestra redempcion y la virtud de los Sacramentos de la ley Euangelica que justifican el anima del pecador. Por manera que cada vez que este santissimo nombre se nombra, se representan los trabajos que por ti y por todos los hombres quiso sufrir, y quien reuerencia este santissimo nombre, adora todos los mysterios de la Cruz. Y por ser nombre adquirido por trabajo, quiere Dios que sea socorro de los q̃ estan en pena y trabajo, y en su imbocacion hallan holganca y consuelo contra las penas q̃ padecen. Assi lo sintio el santo Apostol Pablo, quando hablando en la grandeza y dignidad deste santissimo nombre, dixo. Iesu Christo fue obediente a su Padre hasta la muerte, y muerte de Cruz por cuya obediencia lo ensalçó Dios y le dio nombre sobre todos los nõbres, para que a su imbocacion toda grandeza se incline, y no solamente excede a los nõbres dados a las criaturas, pero aũ mas virtuoso y en mas tenido que los otros nombres que tiene el Hijo de Dios por la causa dicha. Assi hallaras escrito en los actos de los Apostoles, que lo dio a entender S. Pedro delante de los Fariseos, quando dixo: No ay otro nombre q̃ dè saluacion a las animas, sino el nombre de Iesus, y para adquirir este nombre santissimo, por ser tan sublimado se estremò Dios en efecto de misericordia: y por esto este nombre IESVS, es nombre de tanta excelencia, y assi por lo dicho queda satisfecha esta pregunta.

DIALOGO XXI.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, pues me aueys declarado las grandes excelencias deste santissimo nombre, Iesus. Agora pido, si este muy glorioso nombre tuuo principio quando el Angel lo nombrò a su santissima madre, ò si lo tuuo antes, y como fue difuso por todo el mundo, y que efectos haze en sus seruos.

LA VERDAD.

Iesus, este santissimo nombre quando comẽço, y como fue difuso por el mũdo

HOmbre, has de saber que este santissimo nombre, Iesus, dede el principio del mũdo fue desseado de todos los santos y escogidos que se

auiã de saluar, como fuerõ los Patriarcas, Profetas, Reyes, sacerdotes, ministros de Dios, hõradores de la Fe. Abraham se gozò por la virtud deste benditissimo nombre, violo en espiritu de profecia, y alegrose en su anima y coraçon, y en virtud del creyò que aunque Isaac su hijo muriesse por su propria mano, como Dios se lo mandaua, que despues de muerto auia de resucitar, y esta Fè justifico a este santo Patriarca. Pues Isaac en virtud deste nombre pidio a Dios que le diesse hijos en Rebeca su muger, que era esteril y fue oyda su oracion. Iacob bien entendio la virtud deste nombre, quando al punto del morir dixo aquellas palabras en presencia de sus hijos: Señor yo muero con esperança de tu salud. Qual era el nombre de salud, en cuya Fè moria Iacob? Es el nõbre de Iesus como el Angel san Gabriel lo interpretó y declaro delante de la gloriosa Virgen Maria, diziendo: llamarse ha Iesus, y el darà salud a todo su pueblo, y assi el mismo san Gabriel lo difundio a la glorioſa Virgen, y al santo Ioseph. Y el mismo Iesus lo difundio en los coraçones de sus dicipulos, y ellos lo difundieron por todo el mundo en su santa predicacion. Assi que este santissimo nombre fue traydo a la tierra primero, inspirando en los coraçones de los santos del viejo Testamento, y despues denunciado por el Angel, y despues infundido por el mismo Iesus, y despues predicado por todo el mundo, de los santos Apostoles y dicipulos. Este santissimo nombre consideraua la esposa en los Cantares, quando dixo aquellas dulzes palabras: Tu nombre, Señor es vn licor odorifero, que se difunde y comunica por efecto espiritual a todas las animas. Aqueste proposito es aquel abono que hizo Dios del Apostol S. Pablo, a su sieruo Ananias, el qual auia de yr à baptizar al mismo Apostol, y sospechaua Ananias que todauia San Pablo era perseguidor de la Iglesia. Dizele el Señor: No temas, que ya es mudada su cruel voluntad, y conuertida en santos propositos, porque es vaso de eleccion diuina para que lleue mi nombre y lo difunda y predique delante los Reyes y Principes de la tierra. Y mira que este glorioso Apostol, como fue vaso de escogimiento, en gran manera predico y difundio este glorioso nõbre, y muy grande fue la imbocacion y deuocion que en el tuuo. A lo que pides de los efectos que haze en sus sieruos. Has de saber que este santissimo nombre causa en sus sieruos gozo y fortaleza en las tribulaciones, como de muchos se toma exemplo, que vnos assados en rezios fuegos, y otros arrastrados y desmẽbrados, y en otros crueles tormẽtos, no sentiã dolor ninguno, por la muy dulze memoria y cõsolaciõ q̃ cõ este santissimo nombre tomauã. De manera q̃ cõ la virtud deste sacratissimo nõbre han padecido crueles martyrios los santos martyres. Este enseñaron en sus predicaciones los santos Cõfessores. A este amaron con gran amor y desseo las sagradas Virgines. Este es el que cantan y alaban los

Iesus, este santissimo nombre que efectos haze en sus sieruos.

vie-

viejos y seniores, por este santo nombre y su amor eligieron millares de millares de hombres santos y fieles, morir muertes crueles antes que negar tan dulze y melifluo nombre como es el de Iesus Nazareno. Este nõbre es el que agora adoran Papas y Emperadores, Reyes, Principes y señores. Este es el que à vozes altas predican los sabios Doctores y sacerdotes. Este nombre santissimo venerã, honran y aman los fieles Christianos porque en el hallan victoria contra el Mundo, Demonio, y Carne. Y assi confian deste glorioso y santissimo nõbre, sabiẽdo por cierta ciẽcia q̃ no pueden ser saluos por otro nombre, saluo por este glorioso nõbre, Iesus, que es salud y guarda de todos los suyos, que son aquellos en cuyas entrañas siempre perseuera la Fe y amor deste muy poderoso nombre.

DIALOGO XXII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues este muy alto y glorioso nõbre de Iesus, es de tan gran excelencia como me aueys declarado. Pido que tanto es el merito que se sigue de su inuocacion y deuocion, y que sucedera al Christiano que continuo lo traxere en su memoria y coraçon.

LA VERDAD.

Iesus este santissimo nombre al que lo llamare que le sucedera.

VAnto sea meritorio y salutifero inuocar el glorioso nõbre de Iesus al sieruo de la Fe, muestrase enaquello q̃ el Profeta Ioel habla por reuelacio espiritual, en esta manira; Dize Dios: El q̃ imbocare mi nombre saluarseha. Lo qual refiere el santo Apostol en la carta que escriuio a los Romanos, diziendo: Grã consolacio es a nuestra Religiõ Christiana, que por tan facil seruicio como es imbocar y llamar este glorioso nombre, IESVS, con verdadera Fe, le conceda tan abundantissimo premio como es la saluacion. Esto se puede declarar por vna manifiesta cõparacion, y es; Quando el hombre cuerdo y sabio se vee con angustia y trabajo, cercado de sus enemigos de todas partes, y no se puede con sus proprias fuerças defender, si se halla cerca de donde viue algun cauallero noble y valeroso, comienca a dar vozes apellidando su nombre, luego todos los que son criados, y del vando de aquel señor, y viuen con el, oyendo el apellido, salen con sus armas a lo defender y dar socorro, porque no reciba daño. Iesu Christo Hijo de Dios es Rey triunfante, y el Señor de todos los Reyes, hazedor de todos los Angeles y de todas las criaturas. Quando el sieruo suyo apellida su nombre cõ entera Fe, porque sin esta es imposible aplazer à Dios. Entonces todos los que son del vando deste Rey potentissimo, vienen con diligencia a le dar fauor y socorro. Viene el Padre celestial cõ infinita potencia. Viene el mismo Iesu Christo su Hijo cõ luz de sabiduria, el Espiritu santo cõ virtud y fortaleza, la gloriosa Virgen Maria con su gracia y piedad. Vienen los Angeles con sus santas administraciones. Viene la propria

razon con saludable consejo. La voluntad con amor diuino. La memoria con agradecimiento de las misericordias de Dios. Viene la conciencia con el dolor de los pecados. Vienen las virtudes con sus admirables victorias: Por manera que el que llamare este santissimo nombre ha de ser vencedor, pues tantos valedores tiene de su parte que le ayuden à vencer. Y assi hallaras que todos los santos martyres para vẽcer el rigor de los tormentos en sus glorioſos martirios dezian: Ieſus, Ieſus, Ieſus, y con esta imbocacion vencian a los Tyranos, y saluauan las vidas de sus animas. Contemplacion es verisimile, que si quando Iudas, pungido de su error, dixo en presencia de los Fariseos: Yo pequè, y soy homicida, que vendi la sangre del justo. Si dixera yo soy pecador que vendi la sangre de Ieſus, fuera socorrido con esperança de misericordia, y no cayera en el profundo delito de la desesperacion, que fue mayor penitencia y mas cruel que el pecado que cometio. Que el pecado fue vẽder a Dios y la penitencia fue desesperar de su misericordia. De manera que la nominacion deste santissimo nombre, no diera lugar a su triste desesperacion, y conociera con luz espiritual, que no ay pecado tan graue ni tan escandaloso, que no sea retimido cõ la indulgencia del benditissimo nõbre, IESVS, Pues es muy cierto q̃ mucho mas puede Dios perdonar que el hombre pecar.

DIALOGO XXIII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues tantas gracias y bienes se alcançan por la imbocaciõ deste muy glorioso y santissimo nombre, IESVS. Pido si demandare a Dios alguna cosa en virtud deste glorioso nombre, y mi peticion no se efectuare que harè, ó que pedire.

LA VERDAD.

QVando assi fuere q̃ pidiendo tu al Padre Eterno por el glorioso nõbre de Ieſu Christo su Hijo, y tu peticion no fuere oyda: serà porque no pides conforme a la significacion del nõbre de Ieſus: porque este nombre representa salud espiritual, que es salud, paz, y sosiego de tu anima y espiritu, la qual sucede à la infusion de la gracia, y lo que pidieres ha de ser dirigido a este fin, es a saber a la sanidad verdadera de tu anima y de tu coraçon, y si a este fin nõ ordenas aquello q̃pides, no sera otorgada tu peticion, porq̃ mayor misericordia es en este caso negarte lo que pides, q̃ concederlo. S. Pablo pidio [illegible] en virtud deste glorioso nõbre q̃ le quitasse Dios el estimulo dela carne, y esto pidio cõ perseuerãcia. Y por q̃ no cõuenia su peticiõ a la salud de su anima le fue negada, porq̃ esta pena q̃ el tenia era guarda de la humildad, y quitarle aq̃l estimulo, fuera destruyr la misma humildad, q̃ es el assiẽto delas santas virtudes. Assi q̃ siẽpre se de-

Ieſus quãdo en este santissimo nombre se pidiere alguna cosa al Eterno Padre, y no se concede, que se deue hazer.

se deue pedir al Padre celestial socorro y misericordia en el nõbre de Iesus: porq̃ pidiendo en esta manera, se hazen tres confesiones muy aceptas a Dios, que son. La primera, confessar la flaqueza humana en pedir, porque quien pide, da a entender que es pobre. La segunda, confessar la gran suficiencia de Dios, y su marauillosa abundancia, porque a el se pide como a Rey muy rico y franco, y muy poderoso para dar. La tercera, confessar los meritos y grácias del benditissimo nombre de IESVS, pues se pone por intercessor. Y de aqui viene que el seruo importuno en pedir en el palacio de Dios cõ viua Fè en la manera susodicha, es muy acepto y estimado, y siempre Dios le dà y sino le diere lo que dessea, segun su apetito, darle ha lo que conuiene para el bien de su anima, para la conseruacion de la vida eterna.

DIALOGO XXIIII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, dicho me aueys q̃ quando algo pidiere a Dios, he de tener entera y verdadera Fè, porq̃ sin Fè es imposible aplazer à Dios. Por tanto pido, que cosa es Fè, y en q̃ consiste, y porque quiso Dios q̃ los hombres tuuiessen Fè, y que sin ella ninguno se pudiesse saluar.

LA VERDAD.

Fè que cosa es.

ALo que pides hombre que cosa es Fè, el Apostol S. Pablo escriuiendo a los Hebreos, en el capit. 11. dize: La Fè es vn fundamento de las cosas que se han de esperar, y aun argumento de las cosas que no parecen. Esta Fè consiste en ser toda creyda, porque toda es reuelada, y por esso es reuelada porque es de cosas tã altas, q̃ ue los hombres no las alcançan; las quales fueran pequeñas y baxas, si en el entendimiento del hõbre que viue en esta vida cupieran, y si en el entendimiento cupieran, no las mandara Dios creer. Por tanto la Fè se ha de creer sin alguna duda, porque si duda, o experiencia vuiesse, quitarseia todo el merito de la Fè. Assi lo dize San Gregorio, que la Fè no tiene merecimiento, dõde la razon humana tiene experimento. Por lo qual el glorioso Euãgelista San Iuan en su primera Canonica dize: que la victoria que vence al mundo, es la Fè. Y para que tu mejor esto entiendas, y esta victoria alcances, has de tener por muy cierto q̃ debaxo de la Fè anda Dios encubierto. Mira hombre, imagina agora vn hombre de tu ciudad, que anduiesse disfraçado, ó disimulado con tal vestido que no lo conociessen. Assi Dios en este mundo està debaxo del velo y cobertura de la Fè: esto es por dexar lugar al merito de la Fè, y por esto quiso Dios que los hombres tuuiessen Fè, porq̃ Dios es tan amable, y tan digno de ser amado por si mismo, sinque a otro fin ningũo se tenga respecto, que no mereceria el hombre, aunque amasse y siruiesse a Dios, si tuuiesse clara y cierta demonstracion y euidẽcia del. Esto parece muy claro en los sanctos del cielo, que no merecen hueFè en que consiste.

Fé, porq̃ quiere Dios que todos los hombres la tengan

uos grados de gloria, por el amor q̃ tienen a Dios: porq̃ por ser como es Dios sumo biẽ, no solamẽte quedã bien pagados los que viendo a Dios aman a Dios, mas aun sino vuieran pagado en la santissima Passion de Iesu Christo: por lo qual merecieron la gloria que tienen, quedaran deudores perpetuos del amor con que aman a Dios, porque a Dios, ni se le sigue interesse porque le amen, ni le viene menoscabo porque le dexen de amar. Assi que para dar galardon por el merito de la Fe, quiso Dios que los hombres tengan Fe, y q̃ esta Fe se enseñe conterminos y doctrina que no salieſe de Fe, porque en todo mereciessen los que fielmente creyessen. Y assi Iesu Christo no quiso plantar la Fe con euidencias y demonstraciones tan claras que no se pudiessen negar; porq̃ si assi fuera poco merecieran los hõbres si claramente se prouaran los Articulos de la Fe; por manera que la Fe ha de ser creyda para ser meritoria. Y por esto dixo Dios al Apostol Santo Thomas: Bienauenturados son los que creyeren sin ver, porque la Fe es de tanta excelencia que no recibe prouecho ni contra, con la pura experiencia, ni en la razon humana tiene contra. Pues concluyendo en esto te digo, que lo que Catholicamente debes sentir como verdadero Christiano, es que nunca mucho costò poco, y que por la cosa se deue dar su justo precio. Quiero te dezir en esto, que no se compra Dios por menos que Dios, porque Dios no vale menos que Dios, y desta manera haze la Fe, que Dios se dà a ver a aquellos que le creyeren, pues no es menos eterno, inmenso, omnipotente, creydo, que visto, que aunque es assi que el Reyno del cielo vale todo lo que cada vno tiene, has de saber que no tiene cosa q̃ valga precio de Reyno de Dios, el que no tiene a Dios tã poderoso, tan sabio, tan bueno, creyendo por Fe formada, quan poderoso, quan sabio, quan bueno, lo espera gozar en la vida de la gloria.

DIALOGO XXV.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues vuestra muy alta sabiduria me ha enseñado q̃ cosa es Fe, y porque razon los hombres han de tener Fe. Y como Dios està en este mundo encubierto con el velo de la Fe. Agora me declarad q̃ cosas son las que manda la Fe que todo Christiano deue creer.

LA VERDAD.

ATodo Christiano la Fe manda creer catorze Articulos que la santa Iglesia tiene y confiessa de Iesu Christo Redẽptor del mundo. Los siete q̃ pertenecen a su diuinidad, y siete a su santa humanidad. En los quales Articulos se cõtiene y manifiesta ser verdadero Dios y verdadero hõbre en esta manera. En el primer Articulo has de creer firmemẽte q̃ Dios es vno verdadero todo poderoso, sin comiẽço y sin fin, y sin mutacion alguna. Y este Dios es Padre, Hijo, y Espiritu santo tres personas dif-

Fe que cosa manda creer.

distintas, y vna sola essencia, y vna substancia indiuisible. En el segundo Articulo has de creer que Dios Padre no fue hecho, ni criado, ni engendrado de alguno. En el tercero Articulo has de creer q̃ Iesu Christo es Hijo de Dios verdadero, y en quanto Dios no es hecho, ni criado, mas engendrado sin ningun principio, porque el es conocimiento con que el Padre se conoce, y el es el principio por quien todas las cosas son hechas. En el quarto Articulo has de creer que el Espiritu santo es Dios verdadero, no hecho, ni criado, ni engendrado, mas procediente del Padre y del Hijo, porque es el amor con que el Padre y el Hijo se aman. En el quinto Articulo has de creer que el Padre, y el Hijo, y el Espiritu santo, es vn Dios, tres personas en vna essencia, no tres dioses, mas vn solo Dios verdadero, el qual hizo y criò todas las cosas visibles, e inuisibles, espirituales y corporales. En el sexto Articulo has de creer vna santa Iglesia Catholica, donde se saluan los hombres, y fuera della no se salua ninguno, y que Dios perdona los pecados, y da gracia solamente aquellos que son de la Iglesia Catholica, y no a otros. En el septimo Articulo has de creer que aurà dia de juyzio final, donde todos los hombres resucitareys en essos mismos cuerpos que teneys, y recibira cada vno galardon segun sus obras; los buenos gloria perdurable, y los malos pena perpetua. En el otauo Articulo has de creer, que Iesu Christo Hijo de Dios, por redimir el linage humano, descendio de los cielos a la tierra, y tomò carne humana de la Virgen santa Maria: y siendo verdadero Dios, fue tambien verdadero hombre, ayuntãdo a la diuinidad anima y humana carne, y assi fue en la diuinidad perdurable, y en la humanidad passible y mortal. En el noueno Articulo has de creer, que Iesu Christo Dios y hombre verdadero nacio de la Virgen santa Maria, siendo ella virgen antes del parto, y en el parto, y despues del parto; y assi permanecio siempre virgen, y sin ningun pecado. En el dezimo Articulo has de creer que este mismo Señor Iesu Christo viuio y conuersò con los hõbres haziendo grandes marauillas y milagros, como Dios verdadero. Y a los treynta y tres años de su edad padecio muerte de Cruz por redempcion y salud de los hombres, no por fuerça ni constreñido; mas de su propia voluntad se ofrecio a la muerte, y assi murio porque quiso, y su cuerpo muerto fue puesto en vn sepulcro. En el onzeno Articulo has de creer que el anima de Iesu Christo junta con la diuinidad, quedando el cuerpo en el sepulcro con la misma diuinidad descendio a los Infiernos y sacò las animas de los santos que alli estauan esperando su muy santo y desseado Aduenimiento, y los lleuò consigo a su gloria. En el dozeno Articulo has de creer, que el mismo Señor Iesu Christo, al tercero dia despues que murio, resucitò en la misma carne humana en que padecio, que como Dios en su pro-

pria virtud dio vida a su carne, y fue viuo, y aparecio a sus discipulos muchas vezes, y comio con ellos para verdadero testimonio de su Resurrecion. En el trezeno Articulo has de creer que el mismo Señor Iesu Christo a los quarenta dias despues de su Resurrecion, en la misma carne suya en que padecio y resucitó, subio a los cielos y se assentò a la diestra de Dios Padre todo poderoso; esto es en los mayores bienes de su gloria y biẽ auenturança, que esta es la diestra de Dios. En el catorzeno Articulo has de creer, que en fin deste mundo, el mismo Señor Iesu Christo, a quien es dado el juyzio del Padre Eterno, verna a juzgar con gran rigor a todos los hombres viuos y muertos, q̃ se entiende buenos y malos, y dara galardon de gloria, o pena a cada vno segun sus obras. Estas son las cosas que como bueno y verdadero Christiano la Fè te manda creer.

DIALOGO XXVI.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, ya que aueys dado lumbre de los catorze Articulos que la santa Fè mãda creer. Por el gozo que mi anima recibe con las cosas de la Fe, pido me digays q̃ excelencias tiene esta muy alta virtud, y que efectos haze en el hombre en que verdaderamente està.

LA VERDAD.

Fe que excelencias tiene, y q̃

MVY grandes son las excelencias desta virtud de la Fe, y mucho es lo que puede con el Señor de los cielos que tanto la quiere, y assi grandes son los bienes que haze al hombre que inflamada, encendida e informada de charidad la tiene, y entre otros mira estos. Lo primero que lo haze fuerte contra todos los peligros q̃ le pueden venir, y quitale toda manera de temor: esto muy claramente hallaràs en muchas partes de la sagrada Escritura, entre las quales te señalare algunas. Mira aquel esfuerço tan grande que tenia con la Fe el Rey Iosafat, quando puesto en batalla dixò a los de su exercito que estauan temerosos de ser vẽcidos: Confiad hermanos y creed en Dios, y sereys mediante esta Fe, saluos del mal que tanta multitud de contrarios nos viene a hazer, y assi fue, que por la Fe que tuuo vencio a sus enemigos. No faltò esta Fe a aquel hermoso mancebo Dauid, quando dixo al fuerte gigante Golias: Tu vienes contra mi armado cõ espada, lança, y escudo, yo vengo a ti solo en el nombre del Señor, mediante el qual nombre por la Fe que en el tenia que lo auia de librar, fue vencedor y victorioso, matando marauillosamente a su competidor, y assi a sola la virtud de la Fe se atribuye la victoria de la pelea. De la muger Cananea te digo, que su Fe fue tan grande y tan estimada que se marauillò della el clementissimo Iesus. Desta muy alta virtud, hallaras escrito por aquel muy excelente y sublimado Predicador San Pablo, que dize; los santos por la Fe que tuuieron vencieron los Reynos. De donde està claro que la Fe es de tan-

bienes haze al hõbre que la tiene.

ta

ta fuerça, que con ella tuuo tan gran de animo y fuerça el primer de los martyres San Esteuan, que lleno de Fè y de Espiritu santo, sufria la muchedumbre de las piedras arrojadas de las manos de los crueles perseguidores, y por ella merecio ver los cielos abiertos, y a Iesu Christo en la gloria de Dios Padre. Con este inexpugnable escudo han vencido los sieruos de Dios a Reyes y Emperadores, alcançando dellos victoria, aunque sus cuerpos fueron despedaçados con peynes de hierro, hasta que abiertas las entrañas les descubrian el encerrado coraçon, fortalecido y esforçado con esta muy alta virtud y con estos conflictos y peleas estauan muy fuertes y animosos para los sufrir por amor de Iesu Christo, en cuya Fè sus coraçones estauan arraygados. De donde con mucha razon es Dios digno de infinita alabança, que es, que mediãte la Fè que en el se tiene, nunca desampara ni oluida a los que del y de su misericordia presumen con humilde coraçon, y assi los libra de sus estremas necessidades, porque no sean defraudados en su Fè. Assi que esta muy alta virtud destierra todo temor del coraçon del hombre, y lo haze esforçado para no se espantar de lo que antes temia. Como lo escriue San Pablo, que siendo preguntado del carcelero què lo tenia presso, què haria para ser sano del temor de coraçon que tenia, que se le auia cansado del terremoto que Dios alli auia permitido que se hiziesse. Le respondio el santo Apostol que creyesse en Iesu Christo, y seria saluo, no solamente el, mas tambien toda su casa, y el carcelero lo hizo, y assi fue. Dize tãbien este glorioso Apostol: Quiero q̃ sepays, hermanos en Iesu Christo, q̃ el fundamento de todas las heroycas obras que los santos hizieron, fue la Fè, con la qual cerraron las bocas de los leones hambrientos, y mataron los tempestuosos fuegos. Hizieron perder la fueça y corte al filo del cuchillo de sus aduersarios, y de sus cayadas conualecieron. En las batallas se hizieron fortissimos por defension de la Fè, que en honra de la muerte y Passion de Iesu Christo, verdadero Dios y hombre por todo el mundo difundieron.

DIALOGO XXVII.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, pues es assi què los santos con la Fè tan grãdes victorias vuieron, y la Fè enseña que Iesu Christo es Dios verdadero. Pido pues es Dios y señor del mundo, como padeciò tormẽtos y muerte, pues Dios es puro espiritu, y no puede morir ni padecer.

LA VERDAD.

Dios pues es puro espiritu, como pudo padecer y morir.

Has de saber hombre que por el pecado del primer hombre, todos los hombres cayeron en pecado, y por ser la culpa infinita, por razon de ser infinito el ofendido, que es Dios, ningun hombre

bre bastaua satisfazer à Dios: porq̃ la deuda era infinita, y la paga de qualquier hombre no podia ser mas que finita. Y assi passaron casi cinco mil años, que el cielo estuuo cerrado que ningun hombre entrò en el, ni podia entrar, porque ninguno sabia el camino, ni lo podia saber, hasta que de allà viniesse quien lo enseñase. Pues como Dios vuiesse prometido de embiar el Mesias para que satisfiziesse a Dios por los hombres, cumplido el tiempo por el grande amor que tuuo Dios al mũdo, embiò a su vnigenito Hijo Iesu Christo à tomar carne humana para con ella padecer, y como Dios infinitamente satisfazer. Y assi has de saber que en Iesu Christo ay dos naturalezas, que son diuina y humana, y estas en tal manera estan en el ayuntadas, q̃ es verdadero Dios, y tambiẽ es verdadero hombre. Assi dize Athanasio en su Simbolo, que Iesu Christo es perfecto Dios y perfecto hombre. De manera que aquel Verbo diuino que siempre nace del Padre eterno, sin dexar de ser Dios toma la naturaleza humana, y assi no fue solo Dios como antes era, mas fue juntamente Dios y hombre. Assi lo canta la santa Iglesia en el Simbolo mayor, diziendo, que por vosotros los hombres, y por vuestra salud descendio Dios de los cielos, has de entender sin mudarse, porque Dios está en todo lugar, y ningun lugar ocupa ni lo ha menester, y tomò carne en la gloriosa Virgen Maria por Espiritu santo, y fue hecho hombre, no dexando de ser Dios, y assi fue juntamente hombre y Dios. De manera que el que en toda la redondez del cielo no cabe, la Virgen lo truxo en su vientre, y nacio della, quedando Virgen como antes. Nacio niño, llorando como los otros niños, y hazia todas las otras cosas de niño, comia y crecia como los otros. De manera que la persona de Iesu Christo, sola era Hijo natural y verdadero Dios, y Hijo natural y verdadero de la gloriosa Virgen su madre. Este Señor, como Dios, todas las cosas le obedecian y hazia muchos milagros, y como hombre, por los pecados de los hombres, hizo penitencia, ayunò, vuo hambre, sed y cansancio, fue baptizado: todo por vuestro exemplo y remedio. Y à los treynta y tres años, sin tener culpa ni pecado padecio cruel muerte de Cruz por vuestras culpas y pecados, y abrio el cielo donde yreys à reynar con el, si le amaredes y hizieredes lo que el os manda. Pues respondiendote agora a lo que pides, que como Iesu Christo, siendo Dios padecio muerte y tormentos? Has de saber, que para mostrar, ni dezir como Dios padecio y murio, no ay comparacion, ni proporcion a cosa alguna con que se pueda declarar, ni razones de hombres, ni de Angeles con que se pueda dezir. Mas para que segun tu entendimiento puedas algo alcançar. Has de saber, que es assi, que Dios no puede morir ni padecer: empero entiende que padecio y murio el hombre Dios: y para que esto en alguna manera entiendas haz esta consideracion: Mira

vn

vn hierro encendido en fuego, ya vees que en esto ay dos cosas, que son hierro y fuego, y aunque son tan diferentes en naturaleza, estan alli tan juntas y tan inmediatamente, q̃ no està la vna sin la otra: y mira que el fuago hizo al hierro fuego, y no el hierro hizo al fuego hierro. De manera que alli ambas cosas estan juntas sin distincion alguna. Pues si en este fuego y hierro dieres golpes, estos padecerlos ha el hierro que puede padecer, y no el fuego, porque el fuego no puede padecer. Pues assi Iesu Christo como en el esten el fuego de la diuinidad, que es Dios, y el hierro de la humanidad, que es hombre, padeciendo los tormentos de su sagrada Passion, padecialos quien podia padecer, que es el hombre, siendo el hombre Dios. Y fue assi, que la diuinidad de Iesu Christo dexò padecer tormentos y muerte a la humanidad aunque nunca della se apartò, que lo que vna vez tomò, nunca lo dexò. Y assi podras entender en alguna manera lo que pediste.

DIALOGO XXVIII.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, yo tengo ya entendido, que en la Passion y muerte de Iesu Christo, el hombre Dios padecio. Agora pido me digays si se puede persuadir por las obras deste mismo Señor Iesu Christo en que se muestra como es verdadero Dios, y verdadero hombre.

LA VERDAD.

Iesus Christo Redetor del mundo, como por sus obras se muestra ser verdadero Dios y verdadero hombre.

SI lees hombre, la santa Escritura, hallaras muy claramente prouado, que Iesu Christo Hijo de Dios viuo, es verdadero Dios y verdadero hombre, y hallarlo has en esta manera. Mira bien todas sus obras, que viuiendo en este mundo hizo, y dellas sacaras muy cierto y verdadero testimonio de lo que dizes, y entre otras muchas obras suyas, mira estas. La primera, que como Dios, el Angel anuncio su santissimo concebimiento y nombrò su muy alto nombre, y à este mismo Dios, como hombre, la Virgen su madre lo trujo nueue meses en su vientre sagrado. Como Dios santa Elisabeth lo saludò diziendo: de donde a mi esto, que la madre del Señor venga a mi? y este mismo Señor, como hombre, fue puesto en vn pesebre entre dos animales. Como Dios, los Angeles lo glorificauan cantando en su santissimo Nacimiento: y á este mismo Dios la Virgen su madre le dio a mamar. Como Dios, en su santissima Circuncision tomò nombre Iesus, q̃ quiere dezir Saluador, porque el solo pudo saluar el mundo, y como hõbre le cortaron su muy santissima carne, y derramò de su muy preciosa sangre. Como Dios, los Reyes Magos le vinieron a buscar, y postrados por tierra le adoraron y ofrecieron dones; y como hombre la Virgen gloriosa, y el Santo Ioseph lo lleua-

lleuaron huyendo a Egypto. Como Dios, el Espiritu santo en figura de Paloma dio testimonio del, donde la voz del Padre Eterno fue oyda, diziendo: Este es mi Hijo muy amado, y como hombre San Iuan Baptista lo Baptizò. Como Dios venciò en el desierto al tentador: y como hombre yuo hambre y sed. Como Dios, (dize a la Samaritana) lo secreto de su coraçon, y como hombre le pidio agua para beuer, porque le fatigaua la sed. Como Dios con cinco panes hartò cinco mil hombres, y como hombre preguntò a San Felipe, de dòde comprarian pan para les dar de comer. Como Dios, con vna voz resucitò a Lazaro, llamandolo que saliesse del sepulchro, donde estaua muerto de quatro dias hedion do, y como hombre derramò lagrimas por el. Como Dios, los vientos le obedecian y hazian su mandado, y como hombre dormia en la naue. Como Dios, los muertos resucitaua; los ciegos alumbraua, y todas enfermedades con sola su palabra sanaua, y como hombre estuuo de tres clauos colgado en la Cruz. Como Dios dio el Reyno del cielo al Ladron, diziendole: Oy seras conmigo en Parayso, y como hombre padecio graues tormentos y dolores. Como Dios en la hora de su muerte se escurecio el Sol por tres horas, y fue tiniebla vniuersal por todo el mundo, y como hombre fue puesto su cuerpo en vn sepulchro. Como Dios en el tercero dia resucitò por su propria virtud, leuantandose de entre los muertos, y como a hombre santo Thomas tocò con su mano su muy glorioso cuerpo. Como Dios, por si mismo subio a los cielos, y como hombre hablò a sus discipulos, embiando los por el mundo a predicar su santa dotrina y Euangelio. Todo esto enseña la santa y Catolica Iglesia, regida por el mismo Dios.

DIALOGO XXIX.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues tan altamente aueys mostrado ser Iesu Christo verdadero Dios y verdadero hòbre. Agora pido me enseneys, si este mismo Señor Iesu Christo es el Mesias en la ley prometido, de quien los Patriarcas y Profetas tantas cosas profetizaron y escriuieron.

LA VERDAD.

IRa hòbre, esso que pides ya està tan prouado, visto, conocido, y declarado por mas de mil y quinientos años, en q̃ muy claro y euidente se ha mostrado que no era menester responderte a ello: mas para satisfazer tu pregunta, entiende lo q̃ te dire. Has de saber que este mismo Señor Iesu Christo es el Mesias prometido en la ley, de quien los Patriarcas y Profetas escriuierò, ò Dios engañò todo el mũdo. Mas te digo q̃ has de tener, que ò el mismo Señor Iesu Christo es el Mesias en la ley

Iesu Christo Hijo de Dios, como se muestra es el Mesias en la ley prometido.

la ley prometida, ò el pudo mas que Dios. Esto entiende en esta manera. Iesu Christo, dende el punto de su santissima Concepcion, hasta que murio y resucitò, y embio el Espiritu santo, siempre obrò conforme à las profecias que estauan en la ley profetizadas, assi del tiempo que auia de venir al mundo, como de su nacimiento, de sus obras y milagros, de su passion y passos della. Assi mismo todas las otras particularidades de su vida. Pues mira como pudo ser que Dios dexasse cumplir en vn hombre todo lo que del Mesias su hijo estaua profetizado, si aquel hombre no fuera su hijo, y el mismo Mesias en la ley prometida. Y pues Dios no auia de dar señales falsas del Messias, sino muy ciertas y verdaderas, y todas las que dio fueron en Iesu Christo cumplidas. Esto no pudo ser sin que Dios lo hiziesse, porque de otra manera engañara Dios el mundo, si diera todas las señales que el ordenò, que del Messias profetizassen sus santos Profetas en vn hombre que no era el Messias. Esto es fuera de toda razon, y todo buen entendimiento natural lo contradize, y tiene por imposible que Dios engañe. Y pues Dios no engaña antes es summa verdad, has de tener por muy cierto, que aquel en quien el consintio y quiso que todas las señales y profecias que del Mesias y Redemptor del mundo, en la ley prometido, eran escriptas se cumpliessen, fue porque en aquel en quien se cumplian era verdadero Hijo suyo, y Messias en la ley prometido, en quien todas las profecias se cumplian. Donde claro y manifiesto es ser Iesu Christo el Messias en la ley, y Profetas profetizado y prometido, Hijo verdadero de Dios, y hombre perfecto y Redẽptor del mundo, y señor de toda criatura.

Y aunque esto està muy claro, mira tambien otra razon, y es, que ò Iesu Christo es Hijo de Dios Messias en la ley prometido, y verdadero Redẽptor del mundo, ò el pudo mas que Dios. Lo qual ser mas que Dios, es imposible y contra todo entendimiento dezir, o pensar que alguna cosa pueda mas que Dios, que es causa vniuersal, y señor de todas las cosas. Esto que te digo, entiende en esta manera: Las profecias que estauan escriptas del Messias prometido en la ley, no fueron inuentadas por cabeças de hombres, ni voluntades humanas, porque lo q̃ està por venir a ninguna persona es cierto, sino a aquel solo Señor que todas las cosas sabe y conoce antes q̃ sean, q̃ es Dios. Y porque los Profetas hablaron de cosas no acaecidas, mas que auian de ser hechas en los tiempos aduenideros. Por tanto no pudieron por si solos, ni por sola su voluntad saber lo que auia de ser, y assi los santos Profetas hablaron por espiritu y enseñamiento de Dios, y la principal cosa que dixerõ fue el Aduenimiento del Redẽptor del mundo, en que manera auia de ser, y como auia de saluar el genero humano. Y para esto ser mas cierto, y las gentes no ser engañadas en diuersas sectas, puso Dios señales en

en las profecias del Nacimiento, vida y muerte del Meſias, para que por eſtas, quando viniesſe fuesſe conocido. Y aſsi quando Ieſu Chriſto vino al mundo, todas eſtas señales fueron en el halladas y cumplidas. De manera que no pudiera el, ſi fuera puro hombre, tomar todas las señales que Dios del Meſias auia dado, y cumplirlas todas en ſi: porque el no pudo ſer mas que Dios, y pues no pudo contra Dios, contra cuyo poderio ninguna reſiſtencia puede auer, no auia de conſentir Dios que robaſſe las ſeñales que el auia dado del Meſias, y las cumplieſſe todas en ſi; en eſpecial ſiendo tan por menudo, y que la mayor parte dellas dependian de voluntades agenas. Aſsi como prenderlo, abofetearlo, açotarlo, y coronarlo de eſpinas, darle a beuer hiel y vinagre, deſcoyuntarle ſus hueſſos, cruzificarlo, alancearlo, echar ſuertes ſobre ſu veſtidura, no quebrarle hueſſo, y todo lo demas de ſu Paſsion. Lo qual todo aſsi como eſtaua profetizado y particularizado, aſsi fue cumplido en Ieſu Chriſto. Y de mas deſto, no pudiera el, ſiendo niño tierno, cumplir en ſi lo que eſtaua del Meſias profetizado: es à ſaber, traer los Reyes de Oriente, y que le ofrecieſſen dones, huyr de Egypto, y boluer de alli. Y tambien no pudo el venir al mundo al tiempo que eſtaua profetizado del Meſias, ſin que fuesſe la voluntad de Dios, pues aſsi que fuerça humana ni angelica baſtaua ponerſe contra Dios. De manera que ninguno pudo cumplir lo que eſtaua profetizado, ſin la voluntad y querer de Dios. Y vltimamente has en eſto de mirar que antes q̃ Ieſu Chriſto viniesſe al mundo auia profecias, reuelaciones y viſiones diuerſas, mas como ya entrò el Rey ſoberano en el mundo hecho hombre, y conuerſò con los hombres, y por ſu perſona miſma reuelò todo lo que es menester haſta la fin del mundo, y todo lo profetizado cumplio, y no ay neceſsidad de mas ſaber ſino el ſanto Euangelio y ſagrada Eſcritura. Por todo lo qual muy claro y manifieſto queda que Ieſu Chriſto Hijo de Dios fue del Eterno Padre al mũdo embiado, y que en el todas las profecias ſe cumplieron que del Meſias eſtauan eſcritas. Y aſsi has de tener por muy cierto, y creer que Ieſu Chriſto es el Meſias prometido, y de los Profetas profetizado Redentor del linage humano, fundador de la Igleſia, donde dio la ley de gracia y ley de amor, plantandola con ſu mano con muy grandes y euidentes milagros que en ſu fundacion Dios ha moſtrado, los quales el ſolo puede hazer y otro no.

DIALOGO XXX.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues que la dotrina de Ieſu Chriſto, y ſus obras y milagros fueron tan publicos y euidentes por muchas partes. Pido ſi hazen dello memoria algunos eſcritores antiguos, Iudios, o Gentiles, o ſi lo eſcriuieron ſolamente los quatro Euangeliſtas.

La

Dotrinas y milagros de Iesu Christo, si los escriuieron los Euangelistas.

LA VERDAD.

A Esto que dizes hombre, has de saber q̃ vuo muchos de los autores que dizen que en sus historias y escrituras hazen mencion de Iesu Christo Saluador del mundo, y de sus milagros y dotrina: de los quales aqui te declarare algunos; aũq̃ quiero q̃ sepas q̃ la santa Fè y ley de gracia, dada por Iesu Christo, començandose à publicar por el y por sus Apostoles. Los que la oyan, vnos la recibieron, aceptaron y creyeron, y se determinaron a viuir y morir en ella. Otros metidos en sus pecados y vicios, la rehusaron y persiguieron: y otros tambien vuo que aunque les agradaua y parecia razonable, por temor de los Tyranos y perseguidores, y por otros respectos mundanos que la misma Fè manda menospreciar, no lo quisieron aceptar. Pues viniendo a lo que pides, te digo, que de las obras y milagros de Iesu Christo, muchos escritores notables y de autoridad vuo que lo declararon, allende de lo que los Apostoles y Euangelistas escriuieron. De los quales vno es Iosefo Iudio, autor de mucha autoridad. Este en el libro 18. de las Antiguedades de los Iudios, capit. 7. Dize de Iesu Christo las palabras siguientes: Fue en estos mismos tiempos Iesu Christo hombre muy sabio, si hombre es licito llamarse: porque en la verdad fue hombre hazedor de obras marauillosas. Maestro y enseñador de los hombres de aquellos que aman y quieren la verdad de buena voluntad. El qual ayuntò y truxo a si, y le seguian muchos de los Iudios, y tã bien muchos de los Gentiles. Este era vngido Christo; y aunque despues siendo acusado por los mas principales varones de nuestra gente, fue por mandado de Pilatos crucificado, no por esso lo negaron y desampararon los que al principio le auian amado y seguido. A los quales despues al tercero dia, que fue muerto en la Cruz, les aparecio viuo otra vez, conforme a lo que los Profetas inspirados por Dios profetizaron que este y otros milagros y marauillas auian de ser obradas por el. Y passa assi, que hasta el dia de oy persuera y ay el nombre y dotrina de Christianos, que del nombre y dotrina del mismo Iesu Christo tomaron este nombre. Las ya dichas palabras son de Iosefo: el qual escriuio la destruycion de Hierusalem, como testigo de vista, quarenta años despues que Iesu Christo padecio. Testificá assi mismo Eusebio, y Paulo Orosio, autores graues, que Pilatos que fue el mismo que dio la sentencia contra Iesu Christo, dio testimonio de sus grandes marauillas y milagros. Y los refirio por escrito a Tiberio Cessar Emperador de Roma, y se tratò en el Senado, si recibirian a Iesu Christo por Dios, y mandò el mismo Emperador Tiberio, que los Christianos no fuessen perseguidos. Flegon, autor Griego, q̃ fue escritor de aquel tiempo, dize por cosa marauillosa, que en el quarto año de la Olim pia-

da dozientos y diez, que viene con el año diez y ocho del Imperio de Tiberio, que fue quando Iesu Christo padecio, vuo eclypse del Sol, el mayor que jamas se vio, ni se auia oydo, ni escrito, que auia durado tres horas, desde las seys hasta las nueue, y que en aquel mismo tiempo fue tã gran temblor de tierra en Asia, y en Bitinia, que se auian destruydo muchos edificios. Dionisio Ariopagita gran Filosofo Gentil, estando en la Ciudad de Athenas el dia de la Passion de Iesu Christo, como vio escurecerse el Sol por tres horas, y quedar el mundo en tiniebla, como sabio en las cosas celestiales conocio que esto era contra las reglas de naturaleza, y que assi el eclipse no se hazia por via natural, porque era en tiempo que la Luna era llena, y estaua en oppossito del Sol, dixo a grandes vozes: O el mundo quiere acabarse, ò el hazedor del mundo padece. Plinio Veronẽse, autor Gentil de gran autoridad, en el libro segundo de la historia Natural, dize: Que en tiempo de Tiberio Cessar Emperador, fue el mayor temblor de tierra que se auia sabido jamas, y que en el se auian caydo y destruydo doze ciudades de Asia, sin otros muchos grandes edificios. De manera que estos autores Gentiles, aunque no sabiã la causa, no dexauan de escreuir los milagros que Iesu Christo hizo. Filon Iudio de mucha autoridad haze memoria en su Breuiario, de los tiempos, donde dize de Herodes, que hizo matar ciertos niños, porque le fue dicho, que el Christo profetizado que auia de ser Rey de los Iudios, ya era nacido. Esta historia misma de los Innocentes, muy clara y a la letra escriue Macrouio autor Gentil y Latino muy antiguo. De manera, que de la vida y milagros de Iesu Christo, estos y otros autores Gentiles, y Iudios dan testimonio. Delos Apostoles y primeros Martyres, y Santos del principio y successo de su Fè, y de la dotrina dada por Iesu Christo, bien se muestra, aun por lo que los enemigos della escriuieron. Donde parece que por mandado de Nero Emperador Romano fueron degollados el primer Vicario de Iesu Christo S. Pedro y tambien San Pablo, a los treynta y seys años despues de la Passion, y entonces fue la primer notable persecucion de la Iglesia, de la qual hazen memoria autores Gentiles, señaladamente Suetonio Tranquilo, y Cornelio Tacito, que fueron en vn tiempo, y de autoridad. Suetonio, que escriuio la vida del dicho Nero, dize, Que Nero mandò afligir mucho con grandes penas y castigos de muchos tormentos, vn genero de hombres que se llamauan Christianos. El Cornelio Tacito, en el libro decimo quinto, contando los hechos deste mesmo cruel Emperador Nero, dize: Que persiguio, è hizo grandes castigos cõ terribles tormentos a vna gente à quien el vulgo llamaua Christianos, y q̃ el autor deste nõbre suyo dellos, y por quien ellos se nombrauan assi auia sido Iesu Christo en Hierusalen, al qual Pilatos Gouernador de Iudea

dea auia mandado cruzificar. Plinio el Sobrino, en ciertas Epistolas suyas que escriue al Emperador Trajano, cuyo proconsul era en Asia, pregunta que como mandaua que fuessen castigados los Christianos que ante el fuessen acusados. Y el mismo cuenta por delitos de los Christianos, diziendo, que ciertas horas de la noche se leuantauan y se juntauan a cantar Hymnos y cantares a Iesu Christo, a quien tenian por Dios, y tambiè se juntauan y se obligauan los vnos a los otros, de no hazer delito ni daño alguno a otros hombres, y que prometian de no hurtar, ni robar, ni adulterar, y de no quebrantar la Fè y palabra que diessen, ni el juramento que hiziessen. Estos eran los exercicios de los Christianos en aquellos tiempos, y esto era por lo que los aborrecia y perseguia el mundo. Escriue esto vn infiel idolatra, que era este Plinio setenta años despues de la passion de Iesu Christo. Lo que de Iesu Christo sintieron Emperadores antiguos, que Marco Aurelio Emperador Romano, traya en su exercito Christianos, y por oraciones dellos, estando este Emperador para se perder el y su gente de sed, porque los enemigos le auian quitado el agua; fue libre del peligro, embiandole Dios agua del cielo a el y a su gente, y embiando rayos y truenos contra sus enemigos. Desto ay carta del mesmo Emperador que lo confiessa assi. Y tambien lo escriue Iulio Capitulino autor, el qual dize que passo esto ciento y quarenta y cinco años despues de la Passion de Iesu Christo. Alexandre Seuero Emperador que sucedio a Eliogaualo, ciento y nouenta y dos años despues de la passion de Iesu Christo, sintiò bien de la religion Christiana, honrò mucho a los Christianos, y les dio sitios y lugares en Roma, donde hiziessen templos y casas de oracion, y tenia la imagen de Iesu Christo en su oratorio. Esto escriue Aelio Lampido en la historia deste Emperador. Despues sucedio Filipo Emperador, que se baptizò y fue el primero Emperador Christiano, como parece por Eusebio escritor antiguo. Y assi sucediendo otros Emperadores hasta que fue Emperador Constantino el Magno hijo de Elena, que fue dozientos y nouenta años despues de la redempcion del genero humano. Este fue verdadero Christiano, è hizo grandes cosas en honra de Iesu Christo. Dio tantos dones a la Iglesia y à sus ministros, que seria largo de dezir. Desde el tiempo deste Emperador acà, puesto que la Iglesia de Dios, ha sufrido persecuciones de malos, siempre el nombre de Iesu Christo ha sido y es en muchas partes del mundo, adorado y reuerenciado, y todas las historias estan llenas de las hazañas y obras marauillosas que Dios ha obrado en sus santos.

DIALOGO XXXI.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, dixistes que Dios ha plantado su Iglesia, y la ha fundado de su mano con grandes mi-

lagros, y que en ella ha dado a los Christianos su ley de gracia. Pido q̃ cosa es milagro, y quien lo puede hazer, y como se muestra que Dios ha plantado su Iglesia con milagros.

LA VERDAD.

Milagro que cosa es.

EL milagro es obra q̃ ni toda naturaleza ni santo puede hazer sino solo Dios. Assi hallaras que dize el Real Profeta en el Psalmo 135. solo Dios es el que haze marauillas tan grandes, cuyas milagrosas operaciones tracienden toda criatura, inteligencia, y facultad: no digo a los humanos ingenios de los prudentes, mas aun de los Angelicos entendimientos hazen estar admirados con razon. De manera q̃ como solo Dios haze milagros, la obra sobre que el milagro se muestra, bien parece que es confirmada por Dios, y que si la tal obra fuesse mala, ò de mentira, Dios no lo aprouaria, que Dios no aprueua la mentira, ni la maldad: por que Dios es suma bondad y santidad, y suma verdad. El qual assi como de ninguno puede ser engañado, assi el a ninguno engaña, ni puede engañar. Y has de saber que en los milagros se ha Dios como vn señor que embia algun criado suyo a sus negocios, y dale su firma para que lo que dixere en su nombre el lo tiene por bueno, y el lo aprueua, assi el milagro es firma de Dios, que aprueua lo que se dize en su nombre. Escriue San Marcos en el capitulo vltimo de su Euangelio, que quando Iesu Christo quiso subir a los cielos, dixo a sus Apostoles y discipulos: Yd por todo el mundo, y predicad el Euangelio a toda criatura, y el que creyere y fuere baptizado serà saluo, y quien no creyere serà condenado. Las señales que se seguiran a los que creyeren seran estas: En mi nõbre echaran los demonios, hablaran en muchas lenguas, quitaran las serpientes, y si beuierẽ alguna cosa que mata no les empecera. Sobre los enfermos pornan sus manos, y auran salud. Y ellos saliendo por el mundo predicaran el Euangelio por todo lugar, obrando el Señor con ellos, confirmando sus palabras con grandes milagros, hechos con tal orden y a tal tiempo, que claramẽte se mostraua confirmar Dios lo que ellos predicauan, y assi se plantó y fundó la Iglesia, y se estendio la santa Fè por toda la tierra.

Milagros con que la Iglesia fue plantada, quales fueró

DIALOGO XXXII.
EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues la santa Iglesia Catolica es fundada por Dios con grãdes milagros. Y pues q̃ en los tiẽpos antiguos vuo y agora ay tantos malos hõbres q̃ contra ella se hã leuantado. Por tãto, Señora, pido me digays qual es el fundamẽto q̃ la Iglesia tiene, y como la sustenta Dios.

LA VERDAD.

Iglesia q̃ fundamẽto tiene.

HOmbre, es assi, que la santa Iglesia despues q̃ su esposo Iesu Christo cõ ella se desposò en el arbol de la Cruz, ha padecido grandes tribulaciones

ciones y trabajos, tantos que si te vuiesse discurrir por ellos particularmente, mucho tiempo y escritura era menester para cõtar la menor parte de lo que es. Porq̃ si bien miras hallaras que desde que Iesu Christo padecio, hasta que el gran Constantino imperò, que passaron casi trecientos años: en estos no vuo Pontifice en la Iglesia de Dios, que no fuesse de algun malo perseguido, ò que con corona de martyrio no fuesse muerto. Mira, mira hombre y nota que cosa es de gran admiracion, ver la firmeza y estabilidad i que siempre la Iglesia ha tenido y tiene; Donde bien se ha mostrado y muestra que es fundada sobre la firme piedra, que es Iesu Christo, y este es su fundamento.

Destos malos Hereges hallaras hasta agora auer sido mas de docientos autores de heregias, q̃ cadavno hã costado las vidas de muchos buenos que las quisierõ dar por no perder el vinculo de amor que con el Hijo de Dios tenian. Y assi con todas estas persecuciones, aunq̃ rabiosas y brauas no ha dexado la Iglesia de yr siempre adelante, creciendo y aprouechando y fortaleciendose con el animo generoso de buenos y santos, de que Dios siempre la ha proueydo. Porque has de saber q̃ sustenta Dios la santa Iglesia, leuantando en ella tales personas, que ha venido de bien en mejor continuamente por las muy encumbradas obras que en todo genero de santidad estos hizieron. Dõde assi como en los antiguos tiempos la gentilidad tuuõ quien a las virtudes morales los prouocasse, assi en la Iglesia los passados tuuierõ, y agora teneys aquel numero y compañia de los sagrados Apostoles, que fuerõ los exemplares y dechados sacados al viuo del verdadero dechado de toda santidad Iesu Christo que es el sumo bien. Y assi como los Gentiles tuuieron Filosofos, y personas sabias, de quien sus dichos recibiã y obedecian: assi la santa Iglesia tiene por sabios preceptores a los verdaderos Filosofos, Gregorio, Augustino, Hieronymo, Ambrosio, Cipriano, Chrisostomo, con otros muchos de esta facultad: los quales en toda su dotrina han enseñado por exemplo y escritura, la verdadera Filosofia, que es dar a los hombres reglas y consejos como siruan al verdadero Dios viuo, guardando sus mandamientos. Y assi como los Gẽtiles tuuieron por hombres doctos a los ingeniosos Poetas: assi la santa Iglesia tiene muy doctos y de alto y subido ingenio a los santos confessores, Ysidro, Leandro, Fulgencio, Dionisio, y otros, cuyas obras y dotrina tienen en si encerrada la verdadera poesia, que es enseñar à los hombres en sus obras, amar y seruir a Iesu Christo, en cuya reuerencia acabaron, andando siempre de virtud en virtud, segun sus glorioſas vidas lo declaran. Y assi cõmo los gentiles tuuieron en gran veneracion sus historiadores, assi la sagrada Iglesia tiene por verdaderos historiadores, todos los

Iglesia como la sustenta Dios.

que declaran el sentido verdadero de la diuina Escritura. Es a saber, el maestro de las sentencias, Santo Tomas, San Buenauentura, Remigio, Cirilo, Teofilo, y otros santos Doctores, cuya exposicion por la verdad que en ella se cuenta de la celestial patria, es llamado libro de la vida. Y finalmente assi como en el tiempo de los Gentiles se daua credito a los que aprouechauan en las artes morales y naturales por cosas buenas que obraron y escriuieron: assi en la santa y sagrada Iglesia se dà muy mayor certidumbre y credito a todos los fundadores de vida monastica y apartada, que fueron Antonio, Machario, Hilario, Basilio, Benito, Domingo, Francisco, y otros, los quales con santa dotrina y buenos exemplos, muchos han dexado sus falsas opiniones, errores, y males, y han venido y cada dia vienen al conocimiento y lumbre de los mandamientos de la santa Iglesia, y assi la ha Dios sustentado y sustenta. Pues mira hombre quan locos son ahora los hombres malos, que dexan de seguir lo que la santa Iglesia tiene aprouado y por tanto s santos concluydo y determinado, y quieren yr tras sus vanos pareceres, dando glosas y nueuas declaraciones en la santa Escritura. Tu hombre apartate destos que son amigos de nouedades, no los oygas, ni te inficionen. Mira que las cosas de la Iglesia Catolica, han sido tan vistas y miradas, sin quedar letra, ni parte que no ay ya remirar. Y por esto dize aquel vaso de escogimiento, el glorioso san Pablo, escriuiendo a los de Galacia en el capitulo primero: Si el Angel del cielo dixere contra lo que la Iglesia tiene, sea descomulgado. Bien sabia el santo Apostol, que el Angel del cielo no auia de dezir cõtra la Iglesia, porque la dotrina que la Iglesia tiene, no es dotrina de hombres ni de Angeles; mas es dotrina de Dios, y su fundamento es Christo. Dizelo porque ninguno aunque piense que tiene entendimiento de Angel, se atreua a dezir ni querer passar adelante de lo que Dios tiene ya en su Iglesia puesto y aprouado. Y pues el santo Apostol dize, que el Angel que tal dixesse sea excomulgado, mas excomulgado será el hombre malo que intentò lo que a vn Angel no se permite. Por tanto tu hombre no mires nueuos pareceres fuera de lo que la santa Iglesia tiene, mas sigue y guarda sus mandamientos con verdadera y entera Fè.

Hõbres locos quales son.

DIALOGO XXXIII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues tan altamẽte me aueys declarado como Dios es el fundamento de su Iglesia, y como la ha sustentado y sustenta. Y dezis que siga sus mandamientos cõ verdadera Fè. Pido, que promete Dios a los que tuuieren Fè. Y que cosas ha de tener el hombre para que conozca que en él ay verdadera Fè.

LA

LA VERDAD.

Fe, ai que la tiene q̃ promete Dios.

A Los que tuuieren la virtud de la Fè, prometio Iesu Christo victoria de la muerte, victoria dela carne, victoria del mundo, y de Satanas, y de sus lazos engañosos, y tentaciones. Prometio en las obras por vn ciento en este siglo, y en el por venir vida eterna. Y mira que no lo prometio por vuestra justicia, sino por virtud dela Fè que en el tuuieredes. Y porque estuuiesedes mas seguros, rompio aquel aluala de muerte que Adan os auia firmado, y dio el carta de gracia, firmada con su propria sangre, confirmada con infinitos testimonios de Profetas, Apostoles, Martyres, Confessores, y Virgines, que tambien firmaron con su sangre. Firmò toda la vniuersal Iglesia de los santos, y puso tambien su prenda el Espiritu santo, porque por ninguna parte vacilasse vuestra confianca, y de todo esto os dio exemplo euidente y muy manifiesto, el vnigenito Hijo de Dios: porque la victoria suya, victoria es de aquellos que son sus miembros, y herederos de todos sus bienes. No soys gusanillos los hombres que tuuieredes en el verdadera Fè, fuerças teneys para muy altas empressas, Iesu Christo es la victoria de los que esperan en el, y Iesu Christo es su esperança y seguridad, triunfo y corona. Niño nacio por vosotros los hombres, como dixo Esaias, y à vosotros fue dado, para vosotros enseñò para vosotros, sanò las enfermedades, para vosotros passò hambre y sed, para vosotros fue afrentado y afligido, por vosotros sudò sangre, fue atado, herido, muerto y resucitò. Y en fin para vosotros está assentado a la diestra del Padre, tomando sobre si todos los males que vosotros merecieredes, enseño os á ser fuertes, quebrantò sus fuerças al Demonio, y añadio en vosotros esfuerço de espiritu, segun el modo de vuestras afliciones. Mostro os el camino de vencer, puso os el desseo de pelear, fauorece a los que pelean, y assi vence el en nosotros, si vosotros peleays en el, y esta vuestra perseuerancia ha de ser mediante la Fè. Y si quieres saber como y quando Iesu Christo vencio las cosas. Digote que las vencio y mostró la manera del vẽcer, quando por parte de la carne, que como hombre tenia, teniendo la muerte, dixo a su padre: No se haga como yo quiero, mas como tu. Y en otra parte dize: no vine a hazer mi voluntad, sino la voluntad del que me embio. Y assi ninguna cosa es a los hombres tan espãtosa, que no la vençays mediante el fauor de Iesu Christo, si del todo os humillaredes, y pusieredes en sus manos, teniendo siempre en el coraçon, en las cosas terribles aquella palabra del alabado Rey, que dize: Señor nuestro es: haga lo que bien visto fuere a sus ojos. Y en otra parte dize: el señor que es fiel, nunca desampara a los que del todo confian en su Fè, antes los guarda como la niñeta de sus ojos. Y mira que quien por vosotros pelea, es

omnipotente, y el dize; El que tuuiere Fè, yo estoy con el en la tribulacion, y lo librarè, y glorificarè. Y de sto no dudes, pues que sabes que siẽdo Dios como lo es de su natural verdadero, no puede faltar assi mismo. Assi lo dize aquel excelente musico del Espiritu santo en vn Psalmo: Tu palabra Señor, durarà para siempre en el cielo, y en el siglo tu virtud. Y el mismo Señor Iesu Christo dize de si: El cielo y la tierra faltaran, mas mis palabras no faltaran. Y pues este mismo Señor dize; yo estarè con el, no mires a tus fuerças, mas mira lo que puede quien te ayuda. Y pues dize, yo librarè, no desmayes si mucho tiempo te fatigare la aflicion, no te falte la Fè, que el sin duda hara lo que prometio, porque el sabe quando conuiene librarte de los males, y pues dize, yo le glorificarè, ten por cierto que si fueres cõpañero de Iesu Christo en los trabajos, que assi lo seras en la gloria. Y a lo que pides que cosas ha de tener el hombre para que en el aya perfecta Fè, has de saber que siete cosas son las que pertenecen a la perfeciõ desta muy alta virtud de la Fè, que son estas. La primera que se esfuerce en la verdad, assi como hizo Moysen que se negò ser hijo de la hija del Rey, y quiso mas ser afligido, y padecer con el pueblo de Dios, que no auer libertad, ni gozar del fauor temporal. La segunda que sea formada en caridad, como en la Madalena, la qual fue salua y perdonada de todos sus pecados, por la gran Fè que tuuo, porque amò mucho a Dios el qual amor era caridad. La tercera, que sea muy feruiente en deuocion, como fue la muger Cananea, a la qual dixo Iesu Christo: O muger, grande es tu Fè. La quarta, que sea prouocado por buenas obras, como fue la de Cornelio Centurio: de quien se lee en los actos delos Apostoles. La quinta, q̃ sea firme por fortaleza, assi como fue la de San Esteuã y San Lorenço, y los otros martyres que por la Fè fueron fuertes en la batalla. La sexta, que sea decorada y adornada por obediencia, como fue la Fe de Abrahan, que fue obediente al mandamiento de Dios, que le mandò sacrificar vn solo hijo que tenia. La septima, que sea sujeta, y sometida por humildad, a exemplo de la glorioſa Virgen Maria, que diziendole el Angel, que Dios la elegia por madre, dixo: Yo sierua soy del Señor, hagase segun tu palabra.

Fe en que conocerá el hõbre que la tiene.

DIALOGO XXXIIII.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, pues me aueys enseñado tan grandes cosas desta virtud de la Fè: enseñadme de las otras dos virtudes que son Esperança y Caridad: que es Esperança, ò que cosas son las que se han de esperar, y que prouechos traen, y que es Charidad, y como sabrè yo si estoy en Charidad.

LA VERDAD.

Esperança que cosa es, y q̃ prouechos se

LA virtud de la Esperança, es esperar el hombre ciertamente la biẽ auẽturãça de la gloria; la qual esperãça deciende de la gracia de Dios, y guẽ della

por

por los merecimientos proprios del hombre: assi que la causa principal desta esperança, es la gracia que Dios dà, y los merecimientos de los hombres, los quales no serian meritorios sin la misma gracia: y tambien esperar la gloria sin merecimientos, no es verdadera esperança, mas presuncion. Esta virtud aprouecha en quatro maneras. La primera que libra de la tribulacion. Assi lo dize el Real Profeta Dauid en el Psalmo 21. En ti esperaron los nuestros padres, vuieron esperança y libraстelos. La segunda alça la voluntad à Dios. Destos dize Esaias: el que espera en el Señor mudara su fortaleza. La tercercera que salua al hombre de todo mal, assi està escripto en el Psalmo 16. Tu saluas los que esperan en ti. La quarta administra a los hombres los bienes temporales. Assi dize el Profeta en el Psalmo 144. Señor los ojos de los hombres esperan en ti, y tu les das las cosas necessarias en tiempo conuenible. La virtud de la Charidad, dize el Apostol que es fin de mãdamiento, porque todas las obras q̃ son en los mandamientos, todas se endereçan a la charidad de esta virtud muchos prouechos se siguen, en especial cinco, que son estos. El primero, el que tiene charidad conserua y guarda la ley. Assi dize el Apostol, quien ama a su proximo, cumple la ley. El segundo, ayunta al hombre con Dios. Desto dize San Iuan: el que està en la charidad, en Dios permanece, y Dios està en el. El tercero noblece el coraçon de virtudes; de donde dize San Pablo: La charidad, paciente es, benigna es, &c. Lo quarto que trae perficion, q̃ assi dize el mismo Apostol hablando de la caricad, aun otro camino mas excelente os mostrarè yo: este es la charidad. Lo quinto es, que dà gloria Iesu Christo dize, el que a mi ama, mi Padre lo amara, y vernemos a el, y haremos nuestra morada cerca del. Y has hombre de saber, que sin charidad qual quier bien que sea hecho no aprouecha. El Apostol dize: Si yo hablasse con lenguas de hombres, y de los Angeles fuesse Profeta y supiesse todos los secretos y todas ciencias, y tuuiesse tan gran Fè que pudiesse trasspassar los montes de vna parte a otra, y diesse todas mis riquezas a los pobres, y diesse mi cuerpo al fuego, sino tuuiesse charidad, no me aproueharia cosa alguna. E a lo que pides, que como conoceras, quando estàs en charidad. A esto mira si ay en ti nueuas cosas que aqui te dirè? Comparando lo que suele hazer vn amigo por otro, y quando las tuuieres, ten, que estàs en charidad. Lo primero, el amigo oye de buena gana a su amigo, y de buena voluntad habla del, y muchas vezes piensa en el, y sin enojo haze su voluntad. Lo segundo el amigo, cuerpo y hazienda pone por su amigo. Lo tercero guardase el amigo de hazer ofensa ni injuria a su amigo. Lo quarto quãdo el amigo vee a su amigo enojado, ò sabe que lo està, procura de lo aplacar y reduzir a plazer. Lo quinto, el amigo gozase de la honra de

Charidad que cosa es, y que Prouechos tiene.

Charidad como conocera el hombre quãdo la tiene.

su amigo, y duelese de la injuria que le es hecha. Lo sexto el amigo recibe gozo con la presencia de su amigo, y pesar de su ausencia. Lo septimo, el amigo procura traer a otros a la amistad de su amigo. Lo octauo, el amigo, los dones y cosas que de su amigo recibe guardalas y no las dexa perder, y pide las cosas que le plazen con fiuzia. Noueno es, que el amigo de buena voluntad recibe las cosas de su amigo, y no las oluida, antes las guarda a todo su poder. Si estas cosas tienes con Dios, ten que estàs en verdadera amistad con el, y q̃ el mora dentro de ti.

DIALOGO XXXV.

EL HOMBRE.

MVy alta Señora, pues tan diuinamente me aueys declarado las tres virtudes Theologales, que son, Fè, Esperança, y Caridad. Pido me declares assi mismo las otras quatro virtudes Cardinales, que son, Prudencia, Temperancia, Fortaleza, Iusticia; que cosas son, y que partes tienen, y que efectos hazen en el hombre.

LA VERDAD.

ALo que pides hombre q̃te declare las quatro virtudes Cardinales, q̃ son, Prudẽcia, Tẽperancia, Fortaleza, y Iusticia, q̃ partes tienen, y q̃ efectos hazen en el hõbre. Has de saber que la Prudencia es vna virtud que endereça todas las cosas que el hombre piensa y haze a regla y orden de razon, y no quiere ni haze cosa alguna, sino fuere derecha y justa. Tambien Prudencia es despreciar el mundo, y todo lo que del mundo es, por contemplacion de las cosas diuinas, y tener y endereçar la voluntad, solo en lo que ha de viuir para siempre. Esta virtud de Prudencia tiene tres partes, que son memoria, inteligencia, y prouidencia. Memoria de aquella con que el hõbre tiene las cosas que passaron. Inteligencia es aquella con que el hombre mira y vee las cosas presentes. Prouidencia es aquella conque el hombre considera alguna cosa antes que sea hecha. Y assi la prudencia acuerdase de lo passado, ordena lo presente, y prouee lo que es por venir. Temperancia es no codiciar cosa de que hombre se pueda arrepentir. Y temperancia es dexar las cosas que el cuerpo pide, en quanto natura lo puede sufrir.

Prudẽcia q̃ cosa es

Tempẽtancia q̃ cosa es.

Esta virtud tiene tres partes, que son, continencia, abstinencia, y modestia. Continencia es aquella con que toda codicia es regida por buen gouierno. Abstinencia es la que refrena al hombre de qualquier concupiscencia, ò saña que con otro toma. Modestia es la que pone al hombre vna verguença honesta con que le haze tener autoridad amada, y firme. Fortaleza es tener el coraçon fuerte en los peligros, y no temer, saluo las cosas feas y deshonestas, sufrir fuertemente las cosas aduersas y contrarias. Tambien Fortaleza es vẽcer las passiones del coraçõ en manera

Fortaleza que cosa es.

manera que no sepa tomar saña viciosa, ni codiciar cosa mala. Esta virtud tiene quatro partes, que son, grãdeza, fuzia, paciencia, perseuerãcia. La grandeza es pensar y administrar grandes y muy altas cosas con ordecion perfecta. Fuzia es aquella con que el coraçon en si se assosiega, y asienta en cosas honestas y virtuosas, con fuzia y esperança cierta. Paciencia es aquella conque el hombre sufre de voluntad las cosas graues, arduas, y trabajosas, por honestidad y prouecho espiritual. La perseueranci a es aquella con que permanece el hombre firme en razon considerada. Esta virtud de fortaleza se muestra en cinco cosas. La primera es, acometer las cosas arduas y grandes, siendo con razon. La segunda, despreciar las cosas terrenas, con solo intento de no ofender con ellas a Dios. La tercera en sufrir tribulaciones, considerando que vienen por voluntad de Dios, y sufriendolas cõ su amor. Quarta, resistir las tentaciones, y no dexarse vẽcer dellas. Quinta, en tener enemistad a los pecados, impugnarlos y pelear contra ellos.

Iusticia q̃ cosa es.

La justicia es dar à cada vno lo suyo, es à saber a los mayores reuerencia, a los yguales amistad, à los menores guarda y diciplina. Esta virtud tiene cinco partes, que son, religion, piedad, gracia, guarda, verdad. La religion tiene cuydado de las cosas dedicadoras a Dios. La piedad es, con que el hombre haze bien al pobre q̃ està con miseria. Gracia es con la q̃ el hombre da de buena voluntad, y procura a su proximo toda buena andança y bien que puede. Guardães con la que los hombres que tienẽ poder y señorio son temidos y tenidos en reuerencia. Verdad es conque todas las virtudes tienen su perfecion. De donde entre estas quatro virtudes Cardinales, la justicia es la mayor, porque con todas comunica y a todas distribuye y dà a cada vna su derecho.

DIALOGO XXXVI.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, pues me aueys enseñado las siete virtudes Cardinales y Teologales, y la gran excelencia que en ellas ay. Agora me declarad los cinco sentidos corporales que el hombre tiene, para que efeto los dio Dios, y que bienes ò males pueden al hombre traer, y como deue vsar dellos.

LA VERDAD.

Sentidos corporales para el efecto los dio Dios

HE Los sentidos corporales que Dios dio al hombre, son la vista, el oydo, el odorato, el gusto, el tacto. Destos has de saber que la vista criò Dios tan noble, y para tan noble fin que fea puerta para que el anima por lo visible suba a la contemplacion de lo inuisible. Este tan excelente sentido, si bien delvsares, quãdo el anima se juntare cõ el cuerpo en la Resurrecciõ vniuersal, serà tan ennoblecido, q̃ veras en el cielo impirio la claridad de todos los

los bienauenturados, cuyos cuerpos reſplandeceran como el Sol. Veras a la glorioſa Virgen Maria madre del vnigenito Hijo de Dios. Y lo que mas es, Veras aquella humanidad ſantiſsima de Ieſu Chriſto Redemptor del mundo. Y deleytarte has ſin comparacion, de ver aquel cuerpo tan reſplandeciente, con aquellas cinco llagas glorificadas, mas claras y relumbrantes que los rayos del Sol. Veras tantos Angeles y ſantos, y tantos bienes y gloria, que no ay palabras con que ſe te declare: mas el hombre cuytado, que cerrada la puerta a lo bueno, la abre a lo malo. De manera que de puerta de vida, la haze puerta de muerte. A eſte la juſticia diuina, quando para mayor condenacion ſuya ſe juntare el anima con el cuerpo, ſe le darà por pena, que para ſiempre llore, y vea aquellas eſpantables viſiones, geſtos, y diſformes figuras de los dañados, y las formas que los Diablos tomaran para acrecentar ſu tormento.

El oydo crio Dios para ſer puerta donde los myſterios de la ſanta Fè Catolica, que es de Dios reuelada e infundida, entren en el entendimiento. Y oyendo los bienes inefables que tiene aparejados y prometidos para los buenos, el hombre menoſprecie y tenga en poco los perecederos. Y oyendo por la dotrina de la ſagrada Eſcritura el inmenſo amor que Dios tiene a los hombres, pues ſon criados a ſu ſemejança. Y para que la eſperança en el coraçon ſe fortifique la voluntad en Caridad y amor ſe encienda. Si en eſto te exercitas, deleytarte has para ſiempre en aquella muſica celeſtial, en los dulces cantos de los bienauenturados, en aquella tan concertada y dulce armonia, delante la qual toda la humana ſe puede llamar deſconcierto. Oyras aquella ſuauidad de platicas de los Angeles, y bienauenturados, de tanta dulzura que no ſe puede declarar. Mas el hombre que ſe derriba y abate a coſas dañoſas y ponçoñoſas, de manera que ha dexado las muy ſuaues vozes, que a deuocion le podian prouocar, y ha dexado de oyr ſermones, y otras ſantas exortaciones, y los diuinos Oficios, y ha ſe ocupado y perdido el tiempo en oyr muſicas y ſones prouocatiuos à vanidades y à deleytes mundanos; y lo que peor es, en oyr murmuraciones y falſos teſtimonios, y vanos loores de los liſongeros, y en oyr truhanerias y donayres, motes, y otras deſordenadas razones: Si en eſtos malos exercicios acabare quãdo el anima ſe juntare con el cuerpo, la juſticia diuina dara por ſentencia que para ſiempre jamas oyga en el infierno aquellos eſpantoſos aullidos de los dañados, y las blasfemias que diran contra Dios y contra los ſantos, y contra ſi meſmos, y contra los padres y madres que los engendraron.

El olfacto es dado para que contemples que olores ay en el cielo, de los quales conſidera que olor ſera de los cuerpos glorificados, y que fragancia te parecera que terna el olor que ſaldra para deleytar el olfacto

cto de los bienauenturados, y de aquel cuerpo virginal de la glorioſa Virgen Maria madre de Dios, y ſobre todo el cuerpo glorioſo de Ieſu Chriſto. Si eſto conſideras, menoſpreciaras los luxurioſos olores de eſta vida. Mas ſi de los olores de acà ilicitamente vſares, tu miſmo pregonas y manifieſtas que en ti ay grandes hedores. Empero ſi alguna vez por neceſsidad de ſalud corporal, ò otra juſta cauſa vſares de los olores aſsi naturales como artificiales, no ſea para luxurioſa y ſuperflua delectacion, prouocando à deshoneſtidades y pecados. Y para eſcuſar eſto, refrenete el penſamiento de los hedores que aurà en el infierno, porque de mas del hedor de la piedra çufre que ay en el fuego infernal, por diuina juſticia encendido, y el que ſaldra de los cuerpos de los dañados. Quando por el fuego de la conflagracion de los elementos, antes del juyzio vniuerſal fueren purificados todas las hezes y horruras ſeran echadas en el infierno, de que ſe recebira abominable, è intolerable hedor al olfacto de los dañados.

El guſto, la prouidencia diuina, no ſolamente quiſo dar a los hombres manjar para cumplir vueſtra corporal neceſsidad. Mas aun quiſo ſu bondad y miſericordia daros en los manjares diuerſidad de ſabores, para que pueda el hombre que es compueſto de anima y cuerpo, conſiderar y contemplar que dulçores ſon los que Dios tiene apareja-dos para el anima, que es tan noble y excelente, quando como veos tales y tantos, y tan diferenciados ſabores criò para eſſe triſte cuerpo, q̃ ſe torna en poluo y ceniza. Por tanto ſi en el comer te deleytares deſordenadamente, no ſolo en el ſabor de las coſas naturales, mas aun en la diuerſidad de los manjares compueſtos, que la ſuperfluydad de los hombres ha hallado, y comiendo no miras a cumplir con la neceſsidad, y no aceuar el apetito y gula, quando aſsi fuere que te deſordenares en los tẽporales manjares del cuerpo, perderas los eſpirituales. Y ſi la deſorden fuere tal, que te aparte de Dios por pecado mortal. Mira que aun deſpues de la general reſurreccion, no terneys los hombres neceſsidad de manjares, ni los aurà, como los ciegos de los Moros pienſan: pero aſsi como en los paladares de los bienauenturados ſiempre eſtarà vn dulçor que excede a todos los ſabores y dulçores que ſe pueden penſar en eſta vida: aſsi por el contrario en los paladares de los dañados permanecera para ſiempre jamas vna amargura mucho mas amarga que todas las coſas amargas que en eſte mundo ſon criadas.

El tacto, la delectacion del tacto conſiſte en vn ayuntamiento del que toca en la coſa que es tocada. Y aſsi en el tacto de las coſas puſo Dios delectacion para que el hombre conſidere que ſi el tacto corporal es tan delectable, q̃ delectacion ſera aquel eſpiritual ayuntamiento, por el qual el anima ſera ayuntada con Dios viẽdo ſu eſſencia? Y deſpues de la reſurreccion, que delectacion ternan los

los bienauenturados en el tacto con toda limpieça y santidad ? Quanta gloria en lo vno y en lo otro ternan no ay entendimiento que lo pueda pensar, ni lengua que lo pueda proferir. Mas mira hombre, que si desordenadamente te deleytares, no solo en el tacto de los suzios y deshonestos tocamientos, por la ley de Dios prohibidos. Mas aun en las cosas que naturalmente son apacibles, si el desseo de lo arriba dicho no te hiziere ordenar, ordenete la consideracion de la pena que en el tacto en el infierno ternan, despues de la resurrecciõ, los dañados, assi del apretamiento que ternan vnos con otros, como las ouejas quando estan en siesta, como del contacto del fuego, y de las tinieblas tan espesas que alli aura.

DIALOGO XXXVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues tan altamente me aueys declarado lo q̃ de mis cinco sentidos yo deuo saber, porq̃ tratando de la virtud de la caridad dixistes, que cõsiste en amor de Dios. Pido, me enseñeys que tal es el amor de Dios, que condiciones tiene, y q̃ efectos haze en el hombre donde esta.

LA VERDAD.

Amor de Dios que tal es.

Hombre este amor, que pides, gran cosa es, y gran bien para toda cosa. El solo haze ligero todo lo pesado, y lleua cõ igualdad todo lo desigual. Lleua la carga sin carga, haze dulce y sabrosa toda cosa amarga. El amor, dize Salomon, q̃ es fuerte como la muerte, y q̃ todas las cosas vence, fuerte es el amor que Dios a los hombres tuuo, pues que a la fortaleza infinita haze temblar, no vees a Christo en el huerto temblando, vañado en sangre y en amor, y como determinò morir por amor. Assi que el amor prende al gran gigante Christo, Amor le pone en la columna, Amor le da los clauos, y Amor es la guia de la lança para que hiera su amoroso costado. Este Amor fue a Christo atormentador suaue, sacó sangre con Amor, hirió con suauidad, y atormentó dulcemente. Este nobilissimo amor de Iesu Christo, constriñe y compele a hazer grandes cosas y mueue al hombre a desear cosas perfectissimas. Este amor quiere estar arriba, y no quiere ser detenido en cosas baxas. Este amor quiere ser libre, y ageno de toda affection mundana, porque no se impida su interior vista, ni se embarace en ocupaciones algunas de prouecho temporal, ò cayga por algun daño ò perdida. No ay cosa mas dulce que este amor, ni mas fuerte, ni mas cierta, ni mas ancha, ni mas alegre, ni mas cumplida, ni mejor en el cielo ni en la tierra. La razon es, porque este amor nacio de Dios, y no puede holgar sobre todo lo criado, sino en esse mismo Dios. El que este amor tiene, buela, corre, alegrase, es libre, no es detenido, toda cosa da por el todo, y no tiene todas las cosas en nada, porque huel-

Amor de Dios que condiciones tiene.

huelga en vn sumo bien sobre todas las cosas. Del qual sumo bien mana y procede todo bien. No mira a los dones, pero bueluese al dador dellos No considera tanto el don, quanto el amor del que lo dà. Mas mira la voluntad, que la merced. Este amor nunca sabe modo, mas hierue sobre toda manera. Este amor no siente carga, ni estima los trabajos: mas desea que puede, no se queja que le manden lo imposible, porque cree que todo lo puede en Dios. En conclusion para todo es bueno, y muchas cosas cumple y pone por obra: en las quales el que no lo tuuiere desfallecerà y caera. Este amor siempre vela y duermiendo no se aduerme, fatigado no se cansa, angustiado no se angustia, espantado no se espanta, mas como viua llama y ardiente hacha sube arriba, y passa seguramente. Este amor es precioso, limpio, piadoso, alegre, y deleytable, sufrido, fiel, prudente. Es para largo tiempo varonil y nunca se busca a si mismo porque enbuscãdose alguno asi mismo, luego cae desde amor. Este amor es muy mirado, es humilde, recto, y no libiano ni regalado. Este amor no entiende en cosas vanas, es medido, casto, firme, repossado, es muy guardado en todos sus sentidos. Tambien este amor es à Dios muy deuoto y agradecido, confia siempre en el con viua esperança, aun en el tiempo de la sequedad, quando no gusta de Dios, porque no viue ninguno en amor sin dolor. Y assi el constante amador està fuerte en las tentaciones, y no cree las astucias engañosas del enemigo. Y el que no està aparejado à sufrir toda cosa, y estar a la voluntad del amado, no es digno de ser llamado amador. Conuiene al que ama, abraçar de buenna voluntad toda cosa dura y amarga por el amado, y no apartarse del por cosa contraria que acaezca. Este es el amor que tu deues tener con Dios, el qual el te darà si guardas sus Mandamientos como verdadero Christiano, y cumples lo que la santa madre Iglesia te manda.

Amor de Dios, q efectos haze en el hombre donde està.

DIALOGO XXXVIII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, dezis que para q̃ Dios me dè su amor, he de guardar los Mandamientos de Dios y de la santa madre Iglesia. Pido que cosa es Mandamientos, y quantos y quales son los Mandamientos de la ley de Dios, y quales los mandamiẽtos de la Iglesia, y como los tengo de entender.

LA VERDAD.

ESTE mandamiento es cosa que se manda hazer, ó cosa que se defiende, ò manda no hazer. Y assi en los Mandamiẽtos ay cosas que os mandan que se hagan, y otras cosas que mãda que no se hagan. De manera que ay mandamientos afirmatiuos, y mãdamientos negatiuos. Los afirmatiuos son tres. Y los negatiuos son siete. Y assi los

Mandamientos de Dios, que cosa son, y como se entiende.

los Mandamientos de la ley de Dios son diez, que son estos: Amar vn solo Dios. No jurar à su santo nombre en vano. Santificaras las fiestas. Honraras los Padres. No matar. No fornicar. No hurtar. No dezir falso testimonio contra el proximo. No codiciar la muger agena. No codiciar las cosas agenas. De estos diez Mandamientos los tres primeros pertenecen a la honra de Dios. Y los siete al prouecho del proximo. Estos Mandamientos entenderas assi.

Manda Dios que le ames, pues el tanto te amó y te ama para siempre, si tu le amares a el, y a tu proximo por el.

Amaras vn solo Dios; De los tres Mandamientos primeros este es el mayor; Assi lo dixo Iesu Christo quando le demandaron, que qual era el mayor Mandamiento en toda la ley, respondio? Amaras a tu Dios de todo coraçon, y de toda tu anima. Y cosa digna y justa es, que si tu quieres que Dios te ame, que tu le ames a el sobre todas las cosas. Y porque el te lo manda que ames tambien a tu proximo por el. Y este amor del proximo ha de ser de tal manera, que las cosas que tu quieres para tu anima y para tu cuerpo, essas segundamente desees para tu proximo. Y assi en estos dos mandamientos se contiene toda la ley de Dios. Has de saber que contra este primer Mandamiento van los Iudios y los Moros que tienen Dioses agenos. Tambien los Hereges q̃ no creen sino lo que ellos por imaginacion y fantasia finge, y tambien los malos Christianos que sobre todas las cosas desean tener mando y señorio sobre los otros. Y los auarientos que adoran el dinero, teniendolo por Dios, pensando que ello les puede dar lo que desean. Tambien aquellos que honran a los deleytes de la carne, y los hechizeros aduinos, sortiligos, encantadores, y los que van a ellos, y los que piensan que dizen verdad.

Manda Dios que su santissimo nombre tá admirable no lo jures vanamente, q̃ es grã injuria que le hazes

No juraras su santo nombre en vano. Por este mandamiento es defendido todo juramento, en que se jura el nombre del Señor vanamente. El nombre del Señor se toma en vano en tres maneras. La primera, en el coraçon. La segunda en la boca. La tercera, en la obra. En la primera manera se toma el nombre del Señor en vano en los coraçones de los malos Christianos, que solamente tienen el nombre de Christiano, mas en su coraçon apartados estan de Dios. Estos son como los Fariseos, de quien dezia el Señor: Este pueblo con los labios me honra, mas su coraçon lexos está de mi. En la segunda manera toman el nombre del Señor en vano, en las palabras los que jurando malamente se perjuran. Y los que dizen, pesse, voto, no creo, por vida del Señor, ò otras semejantes palabras: Todo lo qual es graue pecado. En la tercera manera juran el nombre del Señor en vano con las obras, los hypocritas que fingen ser buenos, y muestran de fuera obras de limpieza y dentro son malos. Tambien los que hazen obras, aunque sean buenas, por solo amor del mundo, los quales ya recibieron su galardon.

San-

Manda Dios que guardes las fiestas, guardalas de tu voluntad, porq̃ no guarde las no fies.

Santificaràs las fiestas. Este mandamiento tiene dos partes, que son, santificar y guardar. En la primera que es santificar, se entiende que los Domingos y fiestas que la Iglesia manda guardar, deueys orar, adorar, y pensar en Dios, y ocuparse el hombre en cumplir las obras de misericordia que para esto es establecida la fiesta y solenidad, para que el tal dia se ocupe en honra y seruicio de Dios: porque los Domingos y fiestas son dias q̃ santificó Dios para si. La segunda, q̃ es guardar: esto es especialmẽte en todos los Domingos y fiestas cesseys todo pecado, y cessen las obras corporales, que assi dize la ley diuina. Seys dias obraras, y el setimo que es de tu Señor Dios, no haras obra ninguna que sea de trabajo, tu, ni tu hijo, ni tu siervo, ni ningun animal tuyo. Contra este mandamiento van los que en Domingos y fiestas, dexando la Missa y oficio diuino, van a ver juegos y fiestas, y cosas semejantes, y los que hazen obras mecanicas y de seruidũbre, y los que trabajan por los campos quando no ay necessidad.

Mandate Dios que honres y acates a aquellos q̃ te dieron el ser espiritual y corporal que en tiempos mira bien quãto les debes.

Honraras a tus padres, este mandamiento se entiende en dos maneras. La vna en obra corporal, que es sustentar al padre y a la madre, de las cosas que han menester al cuerpo para la vida humana. Y la otra en obra espiritual, que es obediencia y reuerencia. Y has de notar que en este mandamiento puso Dios especialmente el galardon que darà a los que lo guardaren, porque dize: Honraras a tus padres y viuiras luengamente sobre la tierra, y razon es que el que es guardador de la vida de sus padres que le dieron el ser natural, sea merecedor que la suya sea guardada, y quanto a la obediencia y reuerencia que a los padres se deue hazer. Esta se deue a toda manera de padre: lo qual diuersamente se entiẽde, assi como los padres son diuersos. Y primeramente se deue a Dios, que es vuestro padre, a quien sobre todas las cosas deueys honrar y obedecer, pues os dio anima y cuerpo, y todo bien y ser que teneys. Tambiẽ al padre espiritual deueys honrar y obedecer en las cosas espirituales. Al Rey deueys hõrar y obedecer en cosas temporales. A vuestro padre natural deueys honrar y obedecer en aquello que justamente os mandare. Tambien deueys honrar y obedecer a vuestro maestro, que es vuestro padre por la dotrina que os enseñò. Y deueys honrar a los viejos, que son padres por antiguedad, y tambien a los que os administran y dan las cosas necessarias, y que tienen cuydado de os dar el sustentamiento corporal.

Mãda Dios que ningun hombre del mundo te mate a ti, y que assi mismo tu no mates a ninguno.

No mataras. Matar al proximo, en dos maneras se entiende. Vna es quando la muerte es actual, y otra es muerte impetratiua, ò espiritual. La actual es quando algun hombre mata a otro naturalmente, quitandole la vida: lo qual a todo hombre es prohibido, excepto al juez a quiẽ el derecho da poder para lo hazer. La muerte impetratiua, ò espiritual, es en dos maneras. Es vna quando alguno dexa de hazer lo que deue, assi como el que viesse a otro en

peligro de muerte, y pudiendolo socorrer no lo hiziesse, y este impetratiuamente mata aquel a quien pudiera dar la vida. En la segunda manera es quando alguno tiene odio, ò malquerencia con su proximo, que en su voluntad le dessea la muerte: del qual dize San Iuan: el que tiene odio con su hermano, homicida es. En este mandamiento no solo es defendido el homicidio actual, è interpretatiuo, mas tambien todo mouimiento de yra contra el proximo, de herida, ò golpe, aunque no sea de muerte: tambien toda ofensa de palabra fea ò injuaiosa. Tambien se defiende la muerte espiritual, la qual es quando alguno disfama a otro, porque lo mata espiritualmente, pues ya es muerto en la conciencia de aquel que oye al maldiciente: en la qual viuia primero por buena fama. Item, es defendido todo mal exemplo que dà ocasion a otro de muerte, o defensa, ò contienda con el proximo.

Manda Dios, q̃ ninguno tenga excesso con tu muger ni lo tentes con muger agena.

No fornicaràs. Por este mandamiento se defiende todo vso inhonesto y no conuenible, en que se procura luxuria, y se impugna, y contraria la castidad. Este pecado se comete en muchas maneras. La primera, por adulterio, la qual es quebrantando la castidad del Matrimonio. Segunda por fornicacion, que es pecado con muger soltera, y si es muger que se da a todos los que la quieren, se comete meretricio. El que quebranta castidad priuilegiada, si es con donzella comete estrupo. Si es con pariente comete incesto. Si es con persona religiosa, comete sacrilegio, y este es gran pecado, porque se comete con persona muerta, porque toda persona que ha hecho voto de castidad, persona muerta es, quanto al mundo. Rapto es, quando ay violencia en la persona. Incesto es, quando alguno peca con su madre, ò hija; lo qual aun algunos animales brutos lo aborrecen. Otro es contra natura, quando se comete contra la forma con que todos los animales procrean la generacion, y este es mas graue que todos los otros.

Manda Dios que ningun hombre hurte, ni quite cosa agena haziendo ni tomes ni quites de otro guno.

No hurtaràs. Este mandamiento se quebranta en dos maneras. Vna es quando se toma ocultamente alguna cosa agena contra la voluntad de cuya es, guardandola ò reteniendola para si: este se llama hurto, y el que esto haze es ladron, cuyo fin es la horca para el cuerpo, y el infierno para el anima. Otra es que se llama rapiña, la qual es tomando por fuerça la cosa agena en presencia de cuya es, sin tener titulo ò causa justa. Mas has de saber que en tres maneras se puede tomar la cosa agena que sea sin pecado. Vna es, quando no se haze con codicia, mas obedeciendo a su superior; como se lee que hizieron los Hebreos quando saliendo de Egypto. Otra es quando alguno toma algo que sea ageno por escusar mal, assi como el que tomasse el cuchillo al loco para que no dañe a si ni a otro. Tercera es, quando se haze por necessidad, assi como quando ay gran hambre, que entonces puede se tomar pan, o otra cosa para comer, por escusar la muerte, que en tiem-

tiempo de neceſsidad todas las cosas ſon comunes. Fuera deſto, no ſe puede tomar coſa agena, ni ſer detenida ſin la voluntad de ſu dueño, ò ſin titulo alguno que juſto ſea. Contra eſte Mandamiento pecan los que toman lo ageno por hurto ò rapiña. Los que dan a logro, ò vſura, hazen fraude ò engaño: y generalmente los que hazen ganancia que no es licita y honeſta.

Manda Dios que ninguno hombre te leuãte falſo teſtimonio, ni tu lo leuantes a otro, ni digas cõtra el mẽtira.

No diras falſo teſtimonio. Eſte mandamiento prohiue y defiende toda manera de mentira contra el proximo, que le pueda dañar. Mentira comunmente puede ſer en vna de tres maneras. La primera, quando ſe dize por eſcuſar daño, aſsi como quando vno quiſieſſe matar a otro, ò forçar alguna muger, ò robar alguna hazienda; el que ſobre eſto fueſſe preguntado, aunque lo ſupieſſe podria encubrir la verdad. La ſegunda manera es, quãdo ſe dize en burla o juego por aplacer a quien lo oye, ſin daño de ninguno, pueſto que toda mẽtira es pecado: en eſtas dos maneras es venial. La tercera manera es, quãdo la mentira daña ò empece a otro con daño notable: eſta ſiempre es mortal. Contra eſte mandamiento van los que acuſan falſamente a ſu proximo, ò dan falſa ſentencia cõtra el que no tiene culpa, o diſfaman alguno, o dizen mal del notable.

Manda Dios que ninguno te quite tu muger ni te la deſſee, ni que tu de ſees la muger de otro.

No codiciaràs la muger de tu proximo. Porque la codicia es fundamento de todos los males, y la codicia de la carne haze al hombre ligeramente inclinarſe por corrompimiento de naturaleza. Por tanto es dado eſte mandamiento, por el qual ſe defiende la codicia de toda muger agena. Eſte mandamiento no defiende el apetito de la delectacion en el primer mouimiento, mas es defendido el apetito que viene del conſentimiento de la razon: y aſsi en eſte mandamiento y en el ſiguiente no ſolo ſe defiende de la codicia de la muger agena, mas tambien ſe defiende vniuerſalmente la codicia de auer y adquirir toda coſa que injuſtamente ſe puede tener. Contra eſte mandamiento van los que induzen a las mugeres agenas cõ palabras ò dadiuas, embiandoles menſageros, cartas, o coſas ſemejantes, para que conſientan en ſu mala voluntad.

Manda Dios que ninguno deſſee tu hazienda ni tu deſſees los bienes y hazienda de otro.

No codiciaras las coſas agenas. Eſte dezimo precepto prohiue y defiende toda codicia de coſas agenas, y es aſsi, que como en los otros mandamientos es defendido todo acto deshoneſto y no conuenible contra el proximo. Aſsi en eſtas dos ſe defiende, no ſolamente la obra, mas tãbien el deſſeo, que es rayz de todos los males, el qual entra por los ojos al coraçon. Por lo qual dize Ieſu Chriſto; Si tu ojo fuere malo, tu coraçon ſerà lleno de tiniebla. Por tãto la ley de Dios defiende en eſtos dos mandamientos, el deſſeo y codicia de la muger y bienes del proximo. Y aunque algunos mandamientos de los ſuſodichos ſon afirmatiuos y otros negatiuos, has de notar que cada vno en eſpecial contiene en ſi afirmacion y negacion; quiero dezir que tienen mandamiento y defendimiento. porque quando Dios defiende alguna co

sa en algun mandamiento que es negatiuo, en el mandan hazer el contrario de aquello. Assi como en el primer mandamiento que manda humilmente sea Dios adorado, defiende adorar dioses agenos, y toda idolatria En el segundo manda afirmar la verdad, y defiende todo perjuro. En el tercero manda la obseruacion de las fiestas con el deuoto amor de Dios, y defiende el amor las vanas cosas del mundo. En el quarto manda piedad cerca de los padres, y defiende la injuria y mal tratamiento. En el quinto defiende el homicidio y la ira, y manda la mansedumbre. En el sexto defiende la fornicacion, y manda la castidad. En el septimo defiende el hurto, y manda la largueza. En el octauo defiende la mentira, y manda dezir verdad. En el noueno defiende la codicia de la muger agena, y manda reprimir la carne. En el decimo defiende la codicia de la cosa temporal, y manda libertad de coraçon. Y assi parece claro que todos los mãdamientos tienen mandamiento y defendimiento, y assi en todo mandamiento se contiene bien y mal, vida y muerte. Por guardar los mandamientos de Dios se sigue bendicion, y por quebrantarlos se sigue maldicion. El hombre guardando los mandamientos haze reuerencia deuida a Dios, es fiel, deuoto, piadoso, manso, casto, largo, verdadero, limpio su coraçon. Y el que quebranta los mandamientos es idolatra, sin deuocion, cruel, homicida, fornicador, ladron, mentiroso, codicioso, y carnal.

Demas destos diez mandamientos susodichos, la santa Iglesia tiene otros seys preceptos ó mandamientos, los quales todo Christiano es obligado a los cumplir y guardar, que son, Oyr Missa Domingos y fiestas de guardar, confessar, comulgar, ayunar pagar diezmos y primicias, apartar de los descomulgados; entiendelos assi. El primero, q̃ es oyr Missa, la santa Iglesia como madre vuestra, queriendoos guiar por el camino de seruicio de Dios, viendo que no podeys estar siempre en el exercito de la vocal oracion, tiene dados dias determinados, en que cessãdo de las obras seruiles, os ocupeys en oracion y deuocion, y para esto os manda oyr Missa entera los Domingos y fiestas de guardar.

Mandamientos de la santa Iglesia quales sõ y como se entienden.

El segundo, que es Confessar. En este la Iglesia os manda, que porque pecando ofendeys à Dios, y el remedio para boluer en su gracia es, la cõfession: mandaos que a lo menos vna vez en el año os confesseys de vuestros pecados, y hagays dellos penitencia.

El tercero, que es Comulgar, y porque como dize Iesu Christo: el que no comiere mi carne, y beuiere mi sangre, no ternavida en su anima, por tanto la Iglesia os manda Comulgar, que es recebir el cuerpo de Iesu Christo, que es pan viuo que descendio del cielo, para que tengays vida en vuestras animas.

El quarto, que es Ayunar. Y porque vuestra sensualidad es inclinada a vicios y pecados: mandaos reprimir vuestra carne, y los malos desseos della, con ayunar a lo menos la Quaresma,

resma, Quatro temporas, y Vigilias de santos.

El quinto, que es pagar diezmos y primicias. Y porque conuiene que seays agradecidos a Dios de los bienes que contino os haze, la santa Iglesia os manda que pagueys diezmos y primicias para aumento del culto diuino, y sustento de los que administran los Sacramentos.

El sexto, que es apartar de los descomulgados. Esto es, que quãdo crece la rebeldia y cõtumacia de los malos Christianos que no quieren venir a obediencia de la santa Iglesia, la pena deue crecer contra ellos. Por tanto os es mandado que os aparteys delos excomulgados, assi como de miembros podridos y apartados de la comunion y participacion de los fieles. Has de entender que los excomulgados son los que de participantes nombradamente son señalados, quando supieres quien son. Tãbien es excomulgado el que pone manos violentas en Clerigo, o Religiosos de orden sacra. En estos dos casos soys obligados a os apartar de los excomulgados: como lo tiene el Concilio de Constantinopla, siendo Sumo Pontifice Martino V. Y viendo el excomulgado deues rogar à Dios lo conuierta y trayga a obediẽcia de la santa Iglesia.

DIALOGO XXXIX.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, enseñado me aueys, y yo tengo entendido los mandamientos de Dios, y de la santa Iglesia, y dezis que el primero y principal de los mandamientos es amar a vn solo Dios. Por tanto porque yo mejor cumpla este mandamiento, pido me declareys como tengo de amar a Dios, o q̃ tanto lo he de amar.

LA VERDAD.

Amor q̃ el hõbre ha de tener a Dios, que tal ha de ser.

IRa hombre en este primer mãdamiẽto, que es amar à Dios sobre todas las cosas, has de notar, q̃ porque no ay cosa alguna ygual de Dios, ni que se pueda comparar a el para que se diga que le ames, como aquella cosa que tu conoces q̃ amas, ò podrias amar. Por tanto te manda Dios en este primer mandamiento que le ames de toda tu anima, de todo tu coraçõ, y de todas tus fuerças, y sobre todas las cosas, como si dixesse: Porq̃ no ay cosa ygual de Dios, ni cosa que acostumbres, ni puedas amar, para q̃ se te diga, ama a Dios, assi como amas aquella cosa, si te dize que lo ames de todas tus fuerças y poder. Tu poder sea tu medida, tanto lo ama, quanto puedes amar, y amalo mas q̃ a otra cosa ninguna; y tanto mas segun tu poder, quanto es mayor y mejor que toda otra cosa. Assi que a Dios deues amar de toda tu voluntad, memoria, y entendimiento, y de todas tus fuerças, mas que a todas las otras cosas. Pues para cumplir este mandamiento, has de saber que entonces amaras a Dios de toda tu voluntad, quando estudiares

y trabajares por sojuzgar tu voluntad a querer todas las cosas que a el aplacen, no contradiziendo en ninguna, y dexando tu querer por el suyo, si tu voluntad por cumplir la suya, obedeciẽdo y cumpliendo lo que el quisiere segun su santa voluntad. Esta es vna de las peticiones que pedis en el Pater noster, quando rogais a Dios que os de gracia y ayuda para que cumplays su voluntad en la tierra, bien assi como la cumplen los Angeles en el cielo: los quales no contradizen a Dios en ninguna cosa, antes todo lo que Dios quiere, quieren ellos, y se alegran dello, y su gozo es cumplir lo que place a su santa volũtad, y esto aplace mucho a Dios, quando el hombre obedece sus mandamiẽtos con toda su voluntad, y de grado cumple lo que el quiere. Assi que todo tu querer hade ser cumplir lo que a Dios place, y toda tu voluntad en cumplir la suya. Y en lo que dizes q̃ amaras a Dios de toda tu memoria: esto es quando te acordares del en todas las cosas; porque assi como no ay dia ni hora que no vses, ò te alegres de los bienes que Dios ha criado, y te ha dado por su gran bondad, assi no sea hora ni momento en que no le tengas presente en tu memoria. Pues mira hombre que por muy desuenturado se deue tener el que vee tantos bienes como Dios da en la tierra, y no alça sus ojos y su memoria, à reconocer aquel que se lo ha dado. Assi que aquel ama a Dios de toda su memoria, q̃ se acuerda siempre de su bondad, justicia, y piedad en todas cosas que piẽsa, vee, y trata, y que viendo tantas cosas y tã buenas como son criadas, se acuerda de aquel que las criò, y quando vee alguna cosa muy buena y hermosa, ò prouechosa se acuerda quanto mas bueno, noble, y hermoso, infinitamente es aquel que lo crio. Tambiẽ dize que amaras a Dios de todo tu entendimiento. Esto serà, quando trabajares por entender, segun mejor pudieres, quan grande, quan bueno, quan noble y piadoso, justo, y poderoso es el Señor, y pusieres tu entendimiento y lo aplicares en entender, escudriñar y saber los mandamientos de Dios, y con toda diligencia y eficacia los cumplieres, no siendo tibio, floxo, perezoso, negligente en saber las cosas de Dios, segun tu estado, y en oyr sus palabras, cautiuando toda via, y sometiendo tu entendimiento, como es gran razon, a que creas y confiesses que Dios puede hazer muchas mas cosas que el hõbre, por sabio y sutil que sea, puede entender. Y en lo que dize que amaras a Dios de todas tus fuerrças: esto es quando por su amor, tanto quanto las fuerças te abastan, pones en la obra que hazes por el: y assi mismo tu poder y vehemencia. Donde conoceras que no ama a Dios de todas sus fuerças aquel que puede hazer por amor de Dios, mas y mayores cosas de las que haze, y se contenta haziendo poco y empleado poco trabajo, poder, y medida delas fuerças que Dios le ha dado. Dize tambien: Sobre todas las cosas amaras a Dios. Esto se cumple qnando lo quisieres mas que a todas las cosas, y mas q̃ a ti mis-

mismo, y quando lo tuuieres en tu coraçon en mas alto lugar y grado, que el amor de otra cosa que ay en el mundo. Que como sea cierto que tanto haze el hombre, ò trabaja por otro quanto es el amor que le tiene. Pues assi entonces se prueua que ama el hombre a Dios mas que a todas las cosas, quando haze y es presto de hazer por el mucho mas y mayores cosas que haria por amor de otro ninguno. Y esto dio a entender Iesu Christo, quando dixo: el que ama otra cosa mas que a mi, no es digno de mi. Pues concluyendo te digo que aquel ama verdaderamente a Dios, que no quiere otra cosa sino lo que a Dios place, y no haze ni vsa sino aquello en que puede ser loado el nombre del Señor.

DIALOGO XL.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, por vuestra muy alta sabiduria tengo entendido el primer mandamiẽto de Dios, que es como lo tengo de amar. Mas porq̃ tratando de los mandamientos dixistes que todos se encierran en amar a Dios y al proximo. Pido me declareys en q̃ manera cumpliré yo con este amor q̃ deuo tener a mi proximo.

LA VERDAD.

Amor del proximo que tal ha de ser.

EL amor del proximo en dos reglas se encierra, vna afirmatiua, otra negatiua: de la primera dize Iesu Christo: todas las cosas que querrias que los hombres hagan a ti, aquellas mismas haz tu a ellos. La negatiua dize: Lo que no querrias que otro haga a ti, no hagas tu a otro. Entiendese que aquello haga el hombre, o se guarde de hazer, que justamente querria que le hiziessen. Pues como todo hombre quiere y dessea que otro le aproueche y le haga bien, y lo defienda quando otro que mas puede le haze agrauio, o fuerça. Tambien todo hombre quiere que si fuere enfermo, que lo visiten, consolandolo en lo que menester vuiere, y si tuuiere necessidad de dinero, o otra cosa por sustento, que se lo den ò empresten, y si lo que deue no lo puede luego pagar que le esperen, y si en buena manera no lo pudiere pagar, se lo suelten, y que si vuiere hambre ò sed, le den a comer y a beuer, haziendolo entrar en casa o a lo menos a la puerta, le den pan con que se sustente, y que si anduuiere desnudo que lo vistan. Quando hablare bien, que lo oyan, y que no le echen en verguença, que si errare buenamente le den a entender su error, querria que si hiziere alguna ofensa a otro, que se la perdonassen, que si tribulacion, mal, o menester le viniesse, vuiessen piedad del, y le socorriessen. Pues todas aquellas cosas y otras semejantes que justamente el hombre querria que los otros hombres hiziessen a el, auiendolas menester, y los otros pudiendolas hazer. Todas estas y otras semejãtes es obligado y deue hazer a su proximo, quando las han menester, pudiendolas el hazer. Quanto a la segunda, que es negatiua, dize que ninguno

haga a otro lo que el no querria que le hiziessen. De manera que assi como ningũ hombre querria que otro le maldixese, ni juzgase, ni boluiesse mal con otro, ni le denostase, ni escarneciese, ni le detuuiesse lo que es suyo por fuerça, ni le quitase su buena fama, ni le echase en verguença, ni le persiguiese, matase, ni hiriese, ni engañase, ni le negase lo que cierto fuese. Pues assi como ninguna destas cosas y otras semejantes, ninguno querria que le hiziessen, no las deue el hazer a otro. Pues teniendo esto, para que tu hombre mejor este mandamiento entiendas, tres cosas has de notar. Vna es, quien es tu proximo. Segunda, como y a que comparacion lo deues amar. Tercera, que orden deuen tener en lo amar. A lo primero has de saber, que tu proximo es todo hombre, que pues Iesu Christo manda amar y hazer bien a los enemigos, y aquellos que os quieren y hazen mal, y auerlos por amigos y proximos, bien deues entender que todo hombre es tu proximo, pues aũ al enemigo manda Dios amar y tener por proximo: y assi todo hombre generalmente a quien puedes bien hazer, o ayudar, ò de quien te pueda venir bien, ò ayuda es proximo. Assi lo da a entender Iesu Christo en la historia del Euangelio, del hombre que decienda de Hierusalem en Ierico, y del Samaritano que en su tribulacion le acorrio. Quanto a lo segũdo, que es como lo deues amar. A esso entiende, que porque el hombre entre todas las cosas naturalmente se ama, assi mismo manda Dios que ame a su proximo assi como ama, o deue amar a si mismo. Aqui deues considerar como tu has de amar a ti mismo, porque tu no deues amar en tu amor, sino es tal qual deue ser: por tanto para que no seas en esto engañado, mirate tu a ti como te amas, q̃ si tu te amas con mal amor y errado, y quisieses amar a los otros como a ti mesmo, podrias perder a los otros o quererlos perder: porque amandote tu no derechamente, pierdes, o quieres perder a ti mismo, por tanto has de saber que tu te deues amar en esta manera: ò porque eres bueno, o porque con ayuda de Dios lo seras, no amando ninguna maldad ni pecado, ni siguiendo el mal: antes si lo sigues te deues querer mal por ello, y aborrecer el vicio, ó tacha que tienes. Porque si tu amas alguna maldad que es en ti, y tal te amas qual eres con aquella maldad, digote que no te amas, antes te quieres mal. Assi dize el Real Profeta: el que ama a la maldad, quiere mal a si mismo. Pues assi tu amando la maldad, ò el pecado que en ti es, no amas ni quieres bien a ti, antes te digo que si siendo malo te amas, tal como tu eres amando la maldad que te haze ser malo, y dizes, ò das a entender que amas a otro assi como a ti, que no dizes verdad, antes lo quieres mal, y a ti, y quieres perder a otro assi como pierdes a ti: porque como puede amar a otro assi como a si mismo, aquel que quiere mal a si mismo. Y tal es qualquiera pecador mientras ama el pecado que ay en el. Assi que por tu pecado y ceguegue-

Proximo qual es.

Proximo como se deue amar.

guedad en lugar de amar a tu proximo, y quererlo bien como a ti mismo, quereslo mal como a ti mismo. Y aunque te es mandado que assi como a ti ames a el, ni quieres bien a ti ni a el, antes quieres mal y aborreces a ti, y lo mismo a el: por lo qual tu deues corregir tu amor, amandote como dicho es, porque eres bueno, o porque seras bueno, amando la bondad, y huyendo la maldad y el pecado: y si esto no hazes, no ames a ninguno assi como amas a ti, que mas vale que tu solo perezcas, que no que yerres en ser causa que otros perezcan contigo. A lo tercero, que es la orden que deues tener en amar a tu proximo. A esto has de saber, q̃ el amor con que amas a tu proximo no ha de ser contrario a la voluntad de Dios, ni por complacer a el has de ofender a Dios. Tambien si alguno de tus proximos fuere tu enimigo, ò fuere digno de lo ser, por el mal que te quiere, o te ha hecho, o haze, deueslo amar por amor de Dios, por le hazer placer y seruicio, pues el mismo te lo manda, diziendo: amad vuestros enemigos, y hazed bien a los q̃ mal os quieren. Rogad a Dios por los que os persiguen, y sereys semejantes a vuestro Padre celestial, que haze salir su Sol sobre los buenos y malos, y llueue sobre los justos y sobre los pecadores. Mira que si solamente amas a los que te aman y bien te hazen, que merced ò galardon esperas auer por esto, pues que las gentes que no conocen a Dios, lo hazen, y aun los brutos animales aman a quien bien les haze. Pues luego que diferencia aurà entre ti y ellos. Tambien has de saber que a todos los hombres deues amar, en lo que toca a desearles el bien verdadero que para ti mesmo desseas, y las buenas obras, que despues de Dios son causa para saluar el anima, y ayudarles a ellas. Para lo al, mas deues amar a tu padre y madre que a los otros, despues a los hijos, a los hermanos, parientes, y de ay à los criados, vezinos, y amigos, y conocidos, y de ay a tus enemigos. Y si a todos no puedes ygualmente bien hazer, a lo menos la eterna vida para todos la deues querer. Assi que este mandemiento cumple el que verdaderamente desea, y haze y quiere, y es presto de hazer, pudiendo, el bien que para si querria, y no haze ni dessea hazer el daño ni mal que para si mismo no querria, antes lo escusa quanto puede. Y el que de otra manera ama a su proximo, por solo aprouecharse del, ò de su hazienda, ò por otro interes, este tal amor es como el que tienen vnas bestias con otras, ò vnas aues con otras, que las aman para se las comer, y beuer la sangre dellas.

Proximo con que orden se ha de amar.

DIALOGO XLI.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, vuestras muy altas palabras han ablandado tanto mi coraçon, q̃ desseo cumplir los mandamiẽtos de Dios, mas como ha mucho tiempo q̃ tengo costumbre de

las cosas del mundo, hazeseme gran trabajo en las dexar. A vos Señora pido me digays que consideracion terne para q̃ me aparte del malobrar.

LA VERDAD.

Ser sualidad del hombre, como nũca le contenta.

HOmbre, si graue se te haze dexar la costumbre mala que has tenido, y desnudarte de los vicios: y se te haze gran trabajo compremirte en los mandamientos de Dios, y en los actos virtuosos muy contrarios y discordes a tus naturales apetitos, y dexar los caminos anchos y muy vsados que en el mundo has tenido. Y si te parece que no puedes empeçar à andar por las estrechas y poco holladas sendas de las virtudes, considera y piensa quanto te serà muy mas amargo, mas pesado, y mas doloroso, quando en la hora de tu muerte se apartaran tu anima y tu cuerpo, y à tu pesar y despecho te haran aguijar por el muy estrecho y peligroso, aspero, terrible y riguroso camino de la justa execucion de la sentencia diuina que contra ti se dara. Y no solamẽte seras entonces desnudo de los placeres desta vida, de las afecciones y desseos humanos que agora con tu libertad possees, mas seràs deshollado del todo de la piel del alegria, costumbres, conuersaciones solaces y placeres, y naturales actos en que tu vida has tenido, y entonces en aquel estrecho y perplexo transito, te digo, que vna de las principales cosas que mas te afligira serà pensar la perdicion del tiempo de tu vida, y como empleaste tan mal el vso, libertad, disposicion y manera de bien obrar, de lo qual seras entonces priuado, y auer tan mal empleado el espacio de tiempo de poder merecer, y auerlo vanamente despedido, en lo qual pudieras hazer muchas obras muy agradables à Dios, las quales por tu floxedad y tibieza las dexaste. Acuerdate pues que la suma verdad, Iesu Christo Redemptor del mundo, reprueua y maldize, no solo los arboles que producen mal fruto, que aquellos ya es aueriguado que seran cortados y echados en el infernal fuego, mas aun los que cargan de mucha hoja, de palabras y abundan en superfluydad de flores vanas, sin produzir prouechosos los frutos. Acuerdate tambien que el placer mundano, cõtinuo es acompañado con enojos, y mezclado con trissturas, cuya recordaciõ delo passado aflige mucho mas que alegrò la delectacion del gozo que fue presente. Mas si tu hombre tomares el camino de tu saluacion, y començares a gustar de aquel precioso vino de gozo espiritual, que por la soberana misericordia de Dios te serà dado. Digote que es tan dulce y tan suaue, tan precioso y excelente, tan viuo y fuerte que te inflamarà en el diuino amor, y de tal manera te embriagarà, que de todas essas miserias humanas te transportarà y quitarà. Por tanto mira hombre, no sea tanta tu tibieza, ni tanpobre tu industria, ni tan miserable tu fuerça, ni tã poca tu abilidad, ni tan fragil tu constancia, que alguno de los seruos de

Dios

Dios imitar no sepas. Mira que dize el Apostol san Pablo a los Hebreos, en la primera Epistola, en el capitulo onze, que por seruir a Dios, muchos fueron puestos en tormẽto y sin querer ser libres dellos, dexaron alli las vidas, porque assi dauan vida a sus animas. Otros sufrieron escarnios, açotes, prisiones y carceles, y fueron degollados, apedreados, asserrados. Otros anduuierõ menesterosos, atribulados y atormentados, andando por los desiertos, por los montes, en las cueuas, y escudrijos de la tierra, y todos estos experimentados por testimonio de la Fè, fenecieron en Iesu Christo. Pues mira y piensa que no fue otra la naturaleza y humanidad de aquellos, que la tuya, ni fueron de otra masa ni materia compuestos, ni menos és mudado aquel Dios y Señor que les ayudò y dio gracia, para que si agora tu assi te dispones, el te ayudarà y socorrera, pues no es apocada su potencia, ni disminuyda su misericordia, ni abreuiada su mano, antes piensa que las mismas mercedes que a aquellos otorgò, ati concederà. Ea pues hombre, no dexes de llegarte a aquel bien eterno, gozo inmenso, Dios y Señor, lleno de misericordia, dulce padre y amoroso, Rey benigno y piadoso, digno de ser amado y seruido y reuerenciado, en cuya vision consiste toda felicidad y bienauenturança.

DIALOGO XLII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, esta mi flaqueza humana me inclina tãto al mal y siento en mi tal pesadumbre, que ningunas fuerças tengo para bien obrar. Pienso que esta mi carne vn dia ò otro contentandola se hartara. Dezid Señora si serà assi, ò que hare para que yo pueda bien vencer esta mi sensualidad.

LA VERDAD.

Sensualidad del hombre, como nũca se contenta.

HOmbre, si à tu carne miras, yo te digo q̃ por mucho q̃ hagas por cũplir cõ ella, ni por mucho q̃ la esperes núca acabaras de tenerla cõtẽta, ni ella te dexarà: por q̃ no ay ninguna cosa q̃ tãmal se contẽte, ni que os de a los hombres tanto trabajo, ni os pida tantos regalos como es vuestra propria carne: con la qual os es imposible poder del todo cumplir, ni menos a sus apetitos poder del todo satisfazer. Porque para contentarla es muy antojadiza, y para seruirla es muy ingrata. Iamas cessa de importunar, jamas se harta de pedir, ni jamas se cansa de se quejar: en lo qual parece claro q̃ a essa tu carne por beneficios q̃ le hagas, ni por flaqueza que la sufras, mas sañuda està por solo vn apetito que le niegues que contenta por quantos vicios le consientes. Como la carne y el Demonio estan contra vosotros amotinados, y para vuestros males confederados, muchas vezes os persuaden que os deys a los vicios y placeres, con dezir que despues sereys virtuosos, en lo qual os mienten, y notoriamente os engañan, porque es de

de tan mal veduño la planta de vuestra carne, que si oy le consentis vn vicio, luego otro dia se quiere tornar al regosto. Bien sabes tu que si a tu cuerpo das oy vna buena comida, que tambien la quiere mañana, y que si le consientes, o enseñas a vn vicio, que primero seràs tu muerto, q̃ pierda tu carne el apetito. Y para que esto mejor conozcas, considera que quando tu hombre desbocado del freno de la razon, herido con las espuelas de la carne, tocada tu trompeta la sensualidad desapoderada cõ furioso brio, corres por los riscos tras la carne, que despues al mejor librar queda el cuerpo manco, el juyzio enclauado, la razon tropellada, y la fama despeñada, mas al fin la carne todauia se queda carne. Pues el remedio para esto es, lo que se haze al fuego muy recio, que cargandolo de tierra muere. Assi el hombre vicioso que su carne se inclina, meta su memoria en la sepultura, y considerando alli terna remedio: y assi tu para vencer tu sensualidad toma las armas, y como con enemigo contra ella deues pelear. Deste parecer era el Apostol San Pablo quando dezia: De tal manera me he yo con mi cuerpo, que no le consiento comer, si no ayunar, no dormir, sino velar, ni holgar, sino trabajar, y si en algo se me desmanda, luego es con el la diciplina. Por manera que lo trato como esclauo, y el a mi como a señor. No dize el Apostol que trata su cuerpo como a hijo, ni que lo trata como a hermano, ni como a amigo, ni aun como a vezino, si no como

Remedios contra la sensualidad.

siervo, y aun siervo muy açotado; para darte a entender que si quieres ahorrar de muchos enojos, y ser de tu carne bien seruido, que no le consientas vicio que tuuiere, ni le perdones qualquier culpa que cometiere: porque el que regala su cuerpo, se obliga a vn gran trabajo, y echa sobre si vn terrible censo. Esto es, porque despues que lo tuuieres cebado, y lo ouieres regalado, si le mandares algo dira que no puede, y si se lo ruegas responderà que no quiere; pues teniendo ser esto assi, para que tu hõbre siruas al verdadero Dios, mira q̃ has de perseguir a ti mismo, y para yr por su camino has de dexar el tuyo, y aun para llamarte suyo has de dexar de ser tuyo. Porque no puedes tu contentar à Dios y a tu carne, antes para amar a Dios has de aborrecer tu carne. Y à lo que pides, q̃ haras para vencer tu sensualidad, te digo, q̃ si tu pesada carne e inclinacion leuãtar no te dexa, y tu enferma naturaleza a ninguna virtuosa fuerça te habilita. Para esto te digo que dentro de tu coraçõ llames y des vozes a aquel gran Señor eterno Dios, que por essencia es naturalmente bueno, y por natura essencialmente misericordioso. Y si en esto perseuerares, luego sentiras en ti nueuas habilidades y fuerças para bien obrar. Despierta pues, despierta de tu adormido y peligroso sueño, y conoceras tu vanidad tan manifiesta, y tu engaño tan conocido. Abre los ojos, y veras como todas las cosas con que tu carne cõtentas, son ayre, humo, sombra, y poluo, puesto ante la faz del viento q̃ tan

Seruir á Dios en quemanera ha de ser.

Baptismo por quantas maneras se conoce

tan presto se deshaze. Recuerda y sentiras claramente, que es locura, necedad, y cosa soñada todo el tiempo passado de tu vida: de la qual ni aun las pisadas, ni vestigios no parecen, ni se muestran, sino sola la triste memoria de tus culpas. Pues, di tu hombre; Que aprouecha la vida que sin Dios se viue. Mira que te digo, persuadirte puedo, mas no forçarte, porque la sabiduria eterna assi lo ha ordenado, que en tu franco y libre albedrio sea la muerte ò la vida, en tu palma està tu alma. Quiero dezir, que ya que sientes esta pesadumbre que la carne te pone, en tu mano està la eleccion del bien ò del mal, en tu libre consejo està tu salud, ò tu enfermedad, y en tu libre y propria voluntad es el escogimiento de tu saluacion, ò de tu perdicion. Por el gran amor que te tengo, te ruego que apareies tu coraçon y voluntad, dispongas tu entendimiento, y concientes tu memoria. Porque te hago saber que haziendo tu lo que es en ti, el clementissimo Dios lleno de misericordia y bondad te dara gracia para que de tu mal estado te leuantes, y leuantado à passos ciertos, vayas por el camino de la correcion y enmienda. Y puesto que agora en el principio muy estrecho, el camino te parezca, yo te digo que quanto mas en el anduuieres y caminares, te parecerá, y de hecho se te hará muy ancho y espacioso. Por tanto ninguna cosa te espante, ni detenga, ni escuse tu correcion y enmienda, porque tē por muy cierto, que començando tu con entera voluntad y Fè, el Señor no te faltarà, antes el te ayudarà y estara contigo, dandote fuerças para que con victoria salgas vencedor.

DIALOGO XLIII.

DEL HOMBRE.

Diuina Señora, el santo Euangelio dize, q̄ quiē fuere baptizado serà saluo. Luego de todos los baptizados ninguno se puede perder, porque como aueys dicho, Dios siempre se allega mas àsu misericordia, que á su justicia. Por tanto pues yo soy baptizado, tengo que no me perdere.

LA VERDAD.

Hombre entiende lo q̄ dizes, mira q̄ si en el Euangelio està escrito, q̄ el q̄ fuere baptizado serà saluo. Dexàste de dezir lo que el mismo Euangelio dize, y es q̄ quien fuere baptizado y creyere, esse serà saluo. Por q̄ has de saber q̄ en esta palabra, creer, q̄ es creer lo q̄ la Fè enseña, y ponerlo por obra, se encierran los mysterios del Bàptismo. Assi q̄ prometio Dios perdon general, mediāte el baptismo, a qualquiera que ligitimamente lo recibiere y guardare. Pero di hombre: Quien ay q̄ no aya ensuziado por milmaneras aquella vestidura blāca q̄ graciosamē te os dierō en el baptismo. Porq̄ has de entender, q̄ quantas vezes pecays tantas quebrantays las leyes que en el Baptismo jurastes, y tantas vezes soys justos quanto soys gratos à vuestro Criador. Y quanto a lo que dizes

Baptismo solo, si con el se salua el hombre.

Baptismo por quantas maneras se quebranta.

dizes de la misericordia de Dios, a la qual siempre se allega. Has de saber que la justicia de Dios es el mismo Dios, y la misericordia de Dios es el mismo Dios. De manera que no tiene cosa alguna por accidente: y assi no seria Dios todo poderoso si se priuase de su diuinal justicia, que es suma, perfecta y gloriosa essencia. Y assi has de entender que bien pudiera Dios si quisiera, saluar y librar mil mundos, y con sola vna palabra redimirlos, sin tomar ni padecer tan crecidos tormentos: pero como por naturaleza es justo, la misma justicia no consintio que se deshiziesse el antiguo contrato que tenia hecho, hasta que en el banco de la Cruz cumplidamente pagasse con la rica moneda de toda su preciosa sangre, que por redimir à vosotros los hombres derramó. Y aunque vna misma diligencia puso Dios en saluar à todos los hombres, empero no aceptara para si, sino aquellos que de grado y de su propria voluntad se mouieren a le seruir, no contentandose, ni parando solamente en tener Baptismo, mas tambien teniendo la Fè y obras que con el Baptismo se requiere: y estas obras an de ser de volũtad, porq̃ quiso Dios enfranquecer y libertar tãto el aluedrio del hombre, que no consiente ni quiere apremiarle ni constreñirle a que ninguna cosa haga por fuerça, sino graciosa y voluntariamente, y assi no será amado suyo sino el que le siruiere. E de aqui es lo que San Agustin dize: Que quien crio al hombre sin el hombre, no lo saluara sin el hombre. Esto es, que para su saluacion han de concurrir la disposicion, voluntad y diligẽcia del hombre. De manera que no se saluarà el que solamente fuere baptizado mas aquel sera saluo que tuuiere Baptismo y Fè, y sus obras fueren conformes con la Fè, que assi dize Iesu Christo: Que no todos aquellos que lo llaman Señor, entrarãn en su gloria, mas solamente entraran aquellos que fueren buenos Christianos. Estos seran los que tuuieren Baptismo y Fè formada, que se entiende que no sea la Fè desnuda, mas que sea vestida con Caridad y con buenas obras. A estos darà Iesu Christo su gloria y entraran en ella, porque hizieron la voluntad de su Padre celestial.

DIALOGO XLIIII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, dezis q̃ Iesu Christo promete que entrarãn en su gloria todos los que fueren Christianos. Y pues es assi, digo que yo Christiano soy, Fè tengo, y nombre de Christiano, y mis padres y generaciõ todos son buenos Christianos, y pues yo lo soy, tengo que me dara Dios su gloria.

LA VERDAD.

MIRA Hombre, no tomes presumpcion, ni soberuia de pensar entrar en la gloria porq̃ tienes Fè y nõbre de Christiano, y q̃ vienes de padres

Christiano, si con sola la Fé y el nombre se salua.

dres Christianos. Ni pienses que esso solo te bastara para tu saluacion, antes has de saber, que si con el nombre no conformas tus obras, y del vsares injustamente, q̃ con mas crueldad seras por ello juzgado. Porque mira tu qual es el hombre tan necio pertinaz, y sin temor, endurecido y atreuido, que no teme la yra de Dios, que vn dia, o otro verna sobre el, pues que lo escarnece llamandose Christiano y seruo suyo, no lo siendo. Y para que esto conozcas di: Qual sera aquel que se llame caualiero, no sabiendo armarse ni andar à caualo Y qual es aquel hombre tan vano, que se llame abogado, no sabiendo leer, ni hablar en derecho? Ni como se llamara medico el que no conoce las yeruas, ni entiende las enfermedades. Cierto no deue ser llamado ninguno lo que nō es, ni apropriarse el nombre que no le conuiene. Pues di tu hombre como te llamas y dizes que eres Christiano, pues en ti no ay ni parecen las propriedades y costumbres que el Christiano deue tener. Y para que esto entiedas, has de saber que el Christiano tiene el nombre de Christo: por lo qual el nombre de Christiano, nombre es de justicia, de bondad, de paciencia, de inocẽcia, de misericordia de mansedumbre, de paz, de limpieza, y de caridad: y assi el Christiano en todo esto ha de imitar a Christo: pues mira tu que te llamas Christiano, q̃ si estas cosas no ay en ti, yo te digo que injustamente tienes tal nõbre. Por tanto tẽ cierto que aunque tengas nombre de Christiano, si no guardas los mandamientos de Iesu Christo, no reynaràs con el. Y si no menospreciàs las cosas terrenales, no recibiras las celestiales. Si esperas las humanas y sensuales, no recebiras las diuinas. Y pues esto es assi, di hombre, Como piensas tu que es Christiano aquel que de su pan no come ningun pobre, ni su vino mata la sed à ningun necessitado. O como es Christiano aquel en cuya casa pudiendo, ningun peregrino, ni pobre es acogido. Ni con su ayuda ninguno es consolado, ni de su hazienda, ò riqueza ninguno recibe prouecho Ni de su vestido ningun pobre se viste. Aquel que no sigue a los buenos, antes los escarnece y se burla dellos Di tambien si es Christiano el hombre que es peruerso, cruel, injusto, robador, goloso, tragon, embriago. O aquel q̃ es falso, mentiroso, engañoso o luxurioso. El que rebuelue males, leuanta pleytos, enciende contiẽdas y quistiones. Mira tambien si es Christiano el hombre que es malsin, traydor y desleal. O si se llamarà Christiano con razon el hõbre soberuio, vfano, desconocido de Dios y de si mismo. El que es embidioso, negligente en el bien, despierto y presto en el mal, el que es maldiciente, disfamador, el que es jugador y jurador, codicioso, auariento, sañudo, escarnecedor, deshonrador de sus proximos. Mira si este tal si se dira Christiano, digote que no por cierto, ni quiere Dios, ni tiene ordenado que tal sea el Christiano, antes se puede dezir que es enemigo de Iesu Christo, y con razon se puede dezir,

pue

pues haze y sigue lo que desplace y descontenta al mismo Dios. Y aun porque por su causa el nombre del Señor es blasfemado, que assi está escrito: El nombre del Señor es blasfemado entre las gentes por vos. Porque assi como la bondad del hijo, ò siervo es honra del padre, ò señor, bien, assi la vileza, maldad, ò costumbre mala del hijo ò siervo se conuierte en deshonra de su padre, ò señor. Resumiendo pues todo lo dicho, has de tener entendido que solo es Christiano aquel que a todos querria hazer bien, y lo haze a los q̃ puede. No consiente que en su presencia sea hecha fuerça al pobre, y al que poco puede. Acorre a los mezquinos y menguados, tiene cuenta con los menesterosos, y cuyta de los males que passan, siente el dolor y tristeza de su proximo, y lo tiene por suyo. De qualquier mal de otro reci be pena en su coraçon, y lo consuela en lo que puede: hallan su puerta abierta los necessitados, y en su necessidad son consolados. Christiano es aquel q̃ siempre piensa en los mandamientos de Dios, y trabaja por los cumplir: Christiano esel que no se cura de la gloria y honra deste mundo, porque este serà honrado y glorioso ante Dios, aquel que tiene la conciẽcia fiel, limpia y pura: en manera que no le acusa, ni reprehende de mal q̃ ay a hecho. Y si lo ha hecho, ya se ha arrepentido, y lo ha dexado. Y con ayuda de Dios satisfecho como deuia. Aquel es Christiano, que ninguno con razon tiene que xa ni querella del: viue sin suziedad de pecado

Christiano quecõdiciones ha de tener.

es benigno y piadoso, no haze mal, ni empece a ninguno, antes haze biẽ a todos. No quiere mal, ni aun à aquellos que mal le hazen, antes, les haze el biẽ que puede, y ruega á Dios por ellos. Mirando como Iesu Christo no se vengó de los que tan mal lo trataron, ni dio mal por mal a los que lo perseguieron, y dieron la muerte. Antes en quanto hombre rogò al Padre por ellos, y no hizo mal ni injuria a ninguno. Aquel es Christiano que toda su esperãça es en Iesu Christo. Desea mas los bienes celestiales que los terrenos. No cura, ni quiere ser amigo del mundo, por ser amigo de Dios. Assi que el verdadero Christiano es manso, sosegado, discreto, casto, sabio, prudente, sin pecado, que no se vea en el cosa que las gẽtes puedan tachar, ni reprehender. Porque deste se dira; Bienauenturado es el pueblo que Dios escogio en heredad para si; tal conuiene que sea el Christiano, amigo y seruidor de Iesu Christo, que tiene su señal y nombre. El q̃ assi fuere puede tener cierta y firme esperança que serà saluo; por tanto tu no te contentes con solo tener nombre de Christiano, mas trabaja por serlo, haziendo las obras que Iesu Christo te manda, y rogandole sẽpre que te perdone tus culpas, y dè gracia con que merezcas su gloria.

DIALOGO XLV.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, dezis que no solo tẽgo de ser Christiano con el nõbre

bre,mas tambien con las obras. Pido si yo propongo que adelante sere bueno,y que me enmendarè.Y si rezare cada dia rogãdo a Dios que me de su gloria,como la dio al ladron porque se lo rogo,sin que mas obras hiziesse. Si cõ esto me la dara.

LA VERDAD.

Proposito de ser bueno, si le basta al hombre para saluarse.

MIra hombre,piẽsas tu que la gloria es algunà cosa de poca calidad, que la has de auer como quiera. Pues no te engañes no, mira tu como la alcançaron los amigos de Dios que en ella estan. Piensa bien lo que hizieron,como amaron y siruieron a Dios, y que obras hizieron para la merecer. Y aun mira lo que dize el mismo Dios de si,siendo la gloria suya, que le conuino: esto es que quiso padecer muchas penas y trabajos para entrar en su gloria.Pues di,como piensas tu que con solo pedirla sin mas trabajo has de entrar en ella: no lo piensès, que aun los bienes de acà del mundo no se ganã sin mucho trabajo. Pues como quieres tù sin trabajo alcançar mas bien q̃ todo el bien que se puede pensar, mas que todo lo que los ojos pueden ver, ni oydos oyr, ni coraçon de hombre entrar. Mas tiene Dios aparejado para aquellos que le aman.Mira hombre Iesu Christo dize: Buscad el reyno del cielo y su justicia. De manera que no basta al Christiano que pida a Dios el cielo,sino que haga buenas obras para merecerlo.Aquel pide a Dios su reyno y no le pide su justicia,que cada dia dize que sera bueno,y nunca lo es,y que cada dia propone de se enmendar, y nunca se enmienda. Del qual se puede dezir que es como aquel arbol que maldixo Iesu Christo que cargaua cada año de mucha oja, y nunca lleuaua ningun fruto. Dime hombre, yo te ruego que quieres del que no sigues, ò que pides al que no sirues. Pues mira si quieres que Dios te perdone,ruegale, y si quieres que te conozca siguele: y si quieres que te de,siruele.porque el Sol en la tierra,y Dios en el anima,qual es la disposicion que hallan, tales son las operaciones que hazen. El Christiano que no dexa las malas obras y desseos y que no tiene Caridad cõ los pobres, ni paciencia en los trabalos,ni resistencia en las tentaciones. Este tal pide a Dios que le de su gloria, y no quiere sentarse con el a justicia.Pues mira,no tenga ninguno pensamiẽto, que como de balde quiso Dios al hombre criar, que de valde tambièn lo ha de saluar. Por tanto entiende lo que te digo: mira si Iesu Christo no dixera mas de buscad el Reyno de Dios, y no dixera tambien que buscasedes su justicia, pudierades imaginar y pensar que bastaua para os saluar,el rogar, sin que con el rogar vuiesedes de hazer buenas obras. Mas pues no dixo lo vno sin lo otro,bien puedes tener por cierto que no basta pedir a Dios su gloria por palabra, si con la palabra no le ofreces buenas obras. El Christiano que tiene su conciencia sin escrupulo de pecado, y que sin macula notable conserua su vida, y sin daño de su proximo viue, y que en todo y por todo guarda los Mandamientos de Dios y de la Yglesia. Este no solo pide a Dios su gloria rogando, mas aun se la pide por justicia: porque el siruo que haze lo que por su señor le es mandado, puedese pedir por justicia lo

Cõdiciones que el hombre ha de tener para que Dios le de lo q̃ pide.

Cõdiciones del buẽ Christiano quales se

que le ha prometido. Mas el que piensa de se saluar con solo rogar a Dios, sin hrzer caso debien obrar, bié lo puede Dios saluar, mas hasta agora no hallaras que lo aya hecho. Porque aunque es assi, que Dios da su gloria de pura merced y gracia, no quiere, ni le place que esteys en su desgracia. Y assi se puede dezir q̃ nunca esta en gracia de Dios, el que no se esfuerça a hazer buenas obras y piadosas por Dios, sino con dezir que en Dios ay mucha misericordia, y con rezar cada dia alguna oracion se tiene por dicho que á de yr derecho al cielo, como el ladron que con Iesu Christo fue crucificado. Pues mira que esse ladron que tu dizes que Dios perdonò en la Cruz, no tan a secas le perdonò, que no vio enel muy altas obras, es a saber que lo acõpañò quando todos lo dexaron; lo defendio quando todos lo acusaron; lo confessò quando todos lo negaron, y murio con el quando todos lo perseguiã. De manera que orò poco, y obrò mucho. En el 10. capitulo de los actos Apostoles hallaras escrito q̃ dixo el Angel à Cornelio, que auia el Señor oydo sus oraciones, y visto sus limosnas, y que por esso le perdonaua sus pecados, y lo ponia en el numero de sus escogidos. Pues mira que no loa el Angel en Cornelio, la limosna por si, sino que juntamente le loa el rogar a Dios las obras de Charidad. De manera que conforme a la ley Leuitica juntamente ofrecia el buen Cornelio el incienso de loar con el olio de bien obrar.

Obras del buen ladron, por que Dios lo perdonò, quales fueró

DIALOGO XLVI.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, escrito està que en qualquier hora q̃ el pecador gimiere su pecado, y se enmendare, Dios lo perdonara. Y pues es assi, ya q̃ yo agora no haga obras de penitencia, hazerlas he a lo postrero de mi vida, y entonces tãbien serán recebidas, pues q̃ ningun tiẽpo es tarde para biẽ obrar.

LA VERDAD.

DI hombre, piẽsas tu que el arbol q̃ muchos años estuuiere torcido que en vna hora se puede hazer derecho no lo pienses. Pues assi, tu que dizes q̃ a lo postrero de tu vida te cõuertiras, y q̃ entonces piensas enmendarte y hazer obras de penitencia, por cierto mucho yerras, si para esse tiempo aguardas tu remedio, porq̃ di? Como terna virtudes en la muerte, quien en la vida fue posseedor de vicios? Como se acostũbrarà alguno en la muerte a seguir otros nueuos caminos de los que en la vida siempre ha traydo? Piẽsas q̃ se purga bien en la muerte el enfermo q̃ sano enla vida, no quiso tomar xaraues. Mira hõbre desalmado y simple, fuera de todo juyzio, no tẽgas presunciõ q̃ en el trance de la muerte has de coger el fruto dela semilla, q̃ en la vida no sembraste? Porq̃ di: Como podras tu enmẽdarte, ni hazer buenas obras en lo postrero de tu vida, y bolueste a Dios cõ amor, auiẽdolo apartado de ti en toda tu vida cõ odio, no cũpliẽdo sus mãdamiẽtos? Di tãbien: como cabe en tu memoria, que el fierno malo espere beneficio del Señor, a quien cada dia enoja y ofende? O como recebira mercedes de quien aborrece? Di hombre, piensas tu por ventura q̃ la penitencia es alguna cosa qualquiera: que quando tu quisieres la sa-

Penitencia que se guarda para lo postrero dela vida si la recibe Dios.

la ſacaras de la manga, y vſaras della a tu voluntad, o pienſas que atrueq̃ de dineros te la venderan a la ora de la muerte? No lo pienſes no, mas ya q̃ fueſſe que por temor del caſtigo de Dios pidieſſes perdon en la ora de la muerte: que paga, o que precio te parece que merecias? yo te lo dire. Lo que merece el mercader que por miedo de perecer en la fortuna echa a la mar ſu mercaderia. O el caminante que por temor de la muerte dexa la capa en las manos de los ſalteadores. Mira hombre abre los ojos, yo te quiero dezir, que tengo por impoſsible que en la fin de tus dias hagas penitencia en que eſta pueſta tu ſaluaciõ mas digote que lo tengo por dificil, y ſabes porque? Yo te lo dirè: has de ſaber q̃ en aquella tu poſtrimera hora quando la muerte ſe te acercare, temblarà tu coraçon, turbarſe ha tu memoria, deſuanecerſeha tu ſeſſo, yſecarſe ha tu virtud, boluerſe ha tu roſtro amarillo, y tus ojos ſerà eſcurecidos: tus orejas ſeran ſordas, tu lengua torpe, y tu boca muda. Serà tu cuerpo debilitado, tu carne enflaquecida, faltaran tus naturales fuerças, y tus potencias y ſentidos te desfalleceran. Entõces los cuydados y penſamientos dolorosos te ſeran crecidos; y alli ſeran los grandes toruellinos, alborotos y temblores en tu coraçon, porq̃ alli ſe te repreſenta el dexamiẽto que hazes de tus bienes y honras, y como todo lo dexas. Como te apartas de tus hijos y muger, de tus parientes y amigos, como ſe te quita todo, y como quedas con nada. Y entonces te cercan los dolores de la muerte, y los admirables y no penſados temores del camino repẽtino y arrebatado, q̃ has de yr. Eſſo te hara crueliſsima guerra Tãbien has de ſaber, que entonces los Demonios te preſentaran todos tus pecados, y te quitarã la eſperança del perdon. Y ſi eſtuuieres endurecido en pecado por ello, no mereceras tener tiẽpo de pedir à Dios miſericordia, ni te acordaràs dello. Y ſi con algun eſfuerço te esforçares a lo pedir, no mereceras por ventura ſer oydo, ni dello ſeras digno, pues eſto a la juſticia del juſtiſsimo Dios pertenece q̃ en aq̃l paſſo te niegue ſu miſericordia. Pues agora en el tiẽpo q̃ viues, no le amas, ni cũples ſus mãdamientos; y aſsi razonable coſa es y muy juſta q̃ halles entonces à Dios ayrado cõtra ti, pues huyes agora del miſmo Dios miſericordioſo y benigno. Y q̃aſsi como agora por tu inquietud y malicia te apartas de Dios piadoſo y caritatiuo, juſto es, q̃ deſpues q̃ dès en las manos del miſmo Dios, terrible y juſticiero, para tu confuſion y riguroſo caſtigo. Por tanto mira hõbre, yo te digo, que agora mientras viues, entretanto que tienes tiẽpo y diſpoſiciõ para bien obrar, diſpõte, cõuiertete, y enmiendate, aparejate con las virtudes, comiença a ſeruir de grado y con amor lo q̃ deſpues a tu deſpecho auias de ſufrir. No eſperes al brauo y tẽpeſtuoſo trãce de la muerte y peligroſo deſpedimiẽto de tu vida, no eſperes a ella para conuertirte y enmẽdarte; creeme ſea luego, creeme ſea oy, creeme y no eſperes a mañana. No pienſes ni tengas tan terrible ceguedad, que eſtando tu en eſtado tan peligroſo, ſeñales tiempo para quando quieras tu ſalir del. Di, ſi cayeſes en vn

Hora portrera quãdo la muerte ſe acerca, que ſuede al hõbre.

Tiempo preſente, como ſe deue vſar

pozo,o si te echassen en vna dura carcel,no se te haria vna hora mil años q̃ tardassen de te sacar de alli. Desde el pozo gritarias,sacadme de aqui,y de la carcel rogarias con toda instancia a todos tus amigos que con toda diligencia te librassen della. Y pues esto es assi:di porque puesto agora en tanto mal,no procuras como en cosa q̃ te va la vida salir del. Pues haz aora hombre lo que te aconsejo, llama a Dios,y procura su fauor,esforçando te a salir del mal en que estàs. Llamalo con todo tu coraçon, esfuerçate a bien obrar: mira que si quieres obedecer lo que el te manda, el es tan poderoso que puede resucitar los muertos. Abre los ojos,no seas tan sin sentido,que en peligro cierto busques, ni tienes el remedio dudoso.

DIALOGO XLVII.

EL HOMBRE.

MVy alta Señora, bi̇ conozco q̃ es cosa justa q̃ yo siga vuestras diuinas palabras,y cũpla vuestros santos consejos,en q̃ me mandays obedecer à Dios. Mas pido Señora me digays,si mandò Dios en algun tiempo que el hombre le obedeciesse,y quando lo mando,y que virtudes tiene, ò que bien es la obediencia.

LA VERDAD.

Obediencia que el hombre ha de tener à Dios quando el lo mãdò

HOmbre,has de saber que la primera palabra que Dios con el hombre hablò, y el primer precepto que del recibio, fue el precepto de la obediencia,mandandole que no tocasse en aquel arbol q̃ le vedaua. Pues mira que en remuneracion que auia Dios criado el mũdo para el hombre, y al hombre para el mismo Dios: no pide Dios al hõbre otra cosa sino q̃ le sea obediẽte,y lo conozca por señor. Donde parece que no ay para Dios ygual injuria q̃ mostrar el hõbre contra el inobediencia. Y has de saber q̃ el daño de la fruta de aquel arbol que Dios vedò a Adan, no estaua en ser podrida,ni en ser agra,antes era muy hermosa a la vista,y muy sabrosa para el gusto. Solamente era ella la mala,no por mas de porque estaua por Dios vedada. Las obras q̃ Dios haze, y los mandamientos que el dà,tienen obligacion los hõbres de guardarlos, mas no licencia de examinarlos,pues ninguna cosa se ha de tener por buena sino la que el aprueua,y al contrario ni por mala, sino la que el condena. Esto puedes claramente ver, en q̃ a la hora que Dios crio al hõbre,luego lo bendixo. Y al punto que pecò luego lo maldixo. Por manera que cõ la bendicion lo habilitò para ser biẽauenturado,siendo bueno. Y con la maldicion lo condenò al infierno siendo malo. En el Deutero. cap. 18. està escrito que dixo Dios a Moysen: Todos los que fuerẽ a mis mãdamientos obedientes,bendizire à sus personas, a sus casas,y a sus familias,a sus heredades,y a sus viñas: y aũ allende desto los librarẽ de las manos de sus enemigos,y no permitire q̃ seã de nadie molestados. Acabado de bẽdezir Dios a los obediẽtes,luego allicomẽço à mal dezir à los inobediẽtes,diziẽdo, ỹmal ditos seriã ellos y sus cãpos, y sus hijos,y sus graneros, y sus ganados, y aunq̃ moririã a manos de sus enemigos,y q̃ nunca acertariã en cosa en q̃ pusiessen las manos. Pues mira hõbre, y ten entẽdido q̃ en todas las diuinas letras no se hallarà que con tan terribles

Inobediẽcia quanto ofende

a Dios el hombre que la tiene.

Bendiciõ que Dios da,a quiẽ y por quien.

Maldiciõ que Dios da a quiẽ y por quien.

bles maldiciones aya sido maldita la embidia, ni la ira, la auaricia, la luxuria, ni la gula, como es la desobediencia. Por tanto toma mi consejo y allegate a Dios y guarda sus mandamientos, porque debaxo de tan aspera maldicion, no seas comprehendido. Mira que como dize Origines: No echò Dios del Parayso al hombre por la Soberuia, ni por la ira, ni la accidia, sino solamente por la desobediencia, mediante la qual fuystes entonces todos los hombres a muerte condenados, y andays hasta oy corridos y con trabajos: porque la desobediencia hizo a Adan vuestro primero padre caer en ignorancia, y la ignorancia en flaqueza, la flaqueza en gula, y la gula en culpa, y la culpa en pena, y la pena os haze tener mala vida. Por manera que los Angeles cayeron del cielo por quererse con Dios ygualar, y los hombres se perdieron, y pierden por no querer a Dios obedecer. Pues dime agora hombre, que puedes tu esperar de Dios por tu desobediencia, si vees que el Angel se tornò Demonio por sola su soberuia. Sea pues la conclusion, que anssi como vn contrario se cura con otro contrario, assi la desobediencia se ha de remediar con obediencia. Y por esto ten cierto que todo Christiano que se quisiere saluar, no deue rehusar de obedecer, y assi tu sey obediente, pues tantos y tan grandes bienes la obediencia tiene. Toma exemplo en Iesu Christo Hijo de Dios verdadero, que como dize el Apostol, fue obediente hasta la muerte y muerte de Cruz. Pues si tu quieres ser discipulo de tal maestro, aprende del, que el dize: Aprended de mi, q soy màsq è humilde de coraçò. Y pues el Señor te combida q̃ aprendas del, porque seras tu tan desobediere, que no le quieras obedecer, pues es cierto que si le obedeces grande es la paga que te promete. En el Genesis hallaras escrito que Iacob vido vna escala, que los pies tenia en la tierra, y la cabeça tocaua en el cielo. Esto significa la santa obediencia, cuyas obras aunque como hombres, en el suelo las hazeys, os leuantan con los Angeles en el cielo. Tambien mira que en la misma vision vio el santo Iacob, q̃ el Señor estaua arrimado a la escalera y la escalera no se mouia: en el qual misterio has de entender que està muy seguro el que por esta escalera de la obediencia sube. Pues en cada passo y en cada momento halla a Dios cabe si junto, para darle la mano quando subiere, y aun para tener la escalera quando deciende, porque por la escalera Angeles subian y descendiã. Por tanto no temas subir obedeciendo lo que Dios te manda, pues has de tener cierto que si subieres te ayudarà, y si fueres a caer te detendrà, pues està Dios arrimado al escalera, aunque fuesse para subir algun tormento, y morir en el, auias de subir mirando quan mas vilmente murio tu Dios por ti, en morir cruzificado, que tu podias morir por el, aunque fuesses despedaçado.

Desobediencia q̃ males haze.

Obediencia de Iesu Christo q̃ tanta fue.

DIALOGO XLVIII.

DE EL HOMBRE.

DIuina Señora, yo conozco q̃ mi vida ha sido muy mala, y q̃ è ofendido a Dios cõ grãdes pecados. Y porq̃ yo me quiero boluer a el, y obedeciẽdo sus santos mãdamiẽtos hazer penitẽcia. Pi-

Pido Señora me digays si me negará su misericordia, por lo mucho que le he ofendido.

LA VERDAD.

Misericordia de Dios si se niega a los que mucho le ofenden.

HOmbre, mira toda vez que oyeres la voz de tu conuersion, haz quenta que aquella voz que oyes, es la que Adan el primer hombre oyò en el Paraysso terrenal, despues de auer pecado, la qual dize el sagrado Texto, que la dio Dios andandole passeando. Y dize que andaua Dios para que en aquel interualo tuuiesse Adã lugar de recotrocer su pecado, y pidie se misericordia de su culpa, porque cierto es que el que criò a Adan, y à todo lo que tiene ser, no tenia necessidad de demãdar a dõde estaua Adã, sino quisiera con el vsar de misericordia, esperandole que se arrepintiesse. Y assi el passear de Dios, y el dar de la voz, no pedia otra cosa, sino que reconociesse auer pecado. Pues esso mismo vsa Dios cada dia con los hõbre, que el Señor no quiere que ninguno perezca, mas quiere que todo pecador se conuierta y haga penitencia. Y el mismo Dios dize por Ezechiel: Si el hõbre malo se cõuirtiere de todas sus maldades, y guardare mis mandamiẽtos, è hiziere justicia y misericordia, viuira y no morira. Todos los pecados q̃ hizo no seran en memoria ante mi. En la justicia q̃ hizo despues q̃ los dexò ay, viuira, que no quiero yo la muerte del pecador, mas q̃ se conuierta y viua. Tãbiẽ dize el Señor: La maldad del malo no le empecera, quãdoquier q̃ della se arrepintiere y la dexare. Y el mismo dize: couertios hijos y tornaos a mi, y libraros he. Pues para miẽtes y considera, quan piadosa y benignamẽte el Señor te llama y amonesta, porq̃ no perezcas en tu pecado, el quiere q̃ viuas cõuirtiendote. Mira pues, ay entiende quanto te ama el Señor, que quiere mas q̃ viuas por su bõdad, q̃no que perezcas por tu maldad. Mira q̃ si el Sol no niega su luz, aquellos que en su entrada no ponẽ impedimento, antes en el punto que abrẽ la vẽtana, el Sol entra y dà su luz. Tẽ entendido q̃ne muy mejor el Sol de justicia Christo Dios verdadero entra en aquellos q̃ le abren la ventana de su coraçon, y entrãdo luego les da su verdadera luz. Por tanto tu alça los ojos de tu anima. Y pues estas caydo en el hoyo de las culpas y pecados, abre tu coraçon, reconociendolos, y pide a Dios ayuda para salir dellos, y fuerçate a todo lo q̃ es en ti. Aborrece el pecado y su fealdad, confiessate y haz penitencia, y haziendo esto yo te digo que Dios te recebira, y quitarà essa carga de tus ombros, y la porna sobre los suyos, q̃ otras mas pessadas ha lleuado, q̃ a el ninguna cosa ay graue ni dificil. Y mira, tẽ por cierto q̃ en el huerto de Getsemani salio a recebir alos q̃ loyuã apreder, saldra à abraçar los q̃ lo yuã a seruir. Y el Señor q̃ se acordò de embiar à cõsolar a Daniel estaua en el lago de los leones encarcelado, tãbiẽ se acordara del q̃ encarcelado en vicios y pecados, dellos se apartare y se boluiere a el. Mira hombre, muybiẽ sabe el Señor lo poco q̃ podeis. Y pues esto ves ser assi, no desmayes para seruirle, ni aflojes para lo seguir pues tiene el capitulado cõ sus fieles q̃ haziẽdo ellos lo q̃ puedẽ, hara el lo q̃ quisiere. O hõbre, si supieses conocer quã buẽ Dios tienes, y quãta razõ ay

Pecador, que ha de hazer para salir de pecado.

para

para que le ames y ſiruas, por tantos bienes como cada dia te haze, por tantos males como a cada hora te diſimula. Mira que no te pide tu hazienda, ni te toma tu honra, ni te roba la vida: ſolamente lo que de ti quiere, es que con el coraçon le ames como buẽ Chriſtiano, y con la lengua le alabes, y con las obras cumplas lo que el te manda, guardandote de le ofender. Mira que lo que Dios por ti hizo es coſa muy dificil, que fue querer morir y lo que el te pide es coſa muy facil, q̃ es no mas de que ſe lo ayas de agradecer. Eſte agradecimiento no pide el que ſea de coſas muy arduas, ſino que lo conozcas y le des alabanças muy continuas, que como ſiervo ſuyo cumplas lo que te manda, que ſu yugo es ſuaue, y ſu carga es muy liuiana. Aſsi que ſi tu hazes lo que Dios te manda, ello es poco trabajo, y el te lo agradece mucho. Y aunque la perezoſa dilacion que haſta agora has tenido, carezca de eſcuſa, no carece de loor la enmienda, aunque ſea tarde, pues es mejor ſer bueno tarde, que nunca. Cõfortate pues, y ten cierto que pocas y piadoſas lagrimas a muchos tornarõ del camino del infierno. Mira que el Hijo de Dios eſtà cerca de ti: el qual no ſolamente reſpondio que le placia limpiar al leproſo, mas al que de quatro dias eſtaua muerto y hediendo mandò reſucitar. Aſsi a ti tambien te eſpera que te quieras limpiar y leuantar, que no es el oy menos piadoſo q̃ entonces, ni menos poderoſo que añ en tu poder es el eſtado en que quieres morir, y puedes ſiquieres morir ſin pecado, no q̃ en ti no ayan ſido, mas q̃ ya no ſeã. Y puesſto q̃ las coſas hechas ſea impoſsible no ſer hechas, el pecado, aũq̃ es la mas mala coſa q̃ ſe puede penſar, ya q̃ ſea hecho, en tal manera puede ſer deshecho, q̃ de ay adelante ſea ninguno, y que como eſtà eſcrito, buſquen el pecado y no lo hallen. No por que el deſatarſe de los pecados eſtè en poder de los hombres, mas porque nunca fallece el ſocorro de Dios a la voluntad piadoſa dellos, y al contrito coraçon.

DIALOGO XLIX.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues dezis que el pecado es la mas mala coſa que ſe puede penſar. Porque yo mas me esfuerce a ſalir de mis pecados, y con mayor voluntad me aparte dellos. Pido que tan malo es el pecado, y que tanto lo aborrece Dios, y que males haze en el anima donde eſtà.

LA VERDAD.

Pecadò mortal q̃. tan mala coſa es.

EL pecado es coſa tan mala y carga tan peſada, que baſta a poner el cuerpo y el anima del hombre en el infierno. Y por eſto es el pecado tan aborrecido delante de Dios, que por librar à los hombres del, quiſo deſcẽder de los cielos a la tierra, y padece por ellos cruel muerte y paſsion, para que el hombre fueſſe (ſi quiſieſſe) libre del pecado, y el Demonio no lo tuuieſſe ſujeto en el. Y para que tu hõbre conozcas que males tiene el hombre que eſtà en pecado, conſidera cinco coſas que aqui te dirè. Lo primero que haze el pecado en el anima donde eſtá. Lo ſegundo, quando cometes pecado quien ſe va de ti. Lo tercero, el que ſe va quien lleua conſigo. Lo quarto, quien es el que viene a ti. Y lo quinto, que es lo que cõſigo trae.

Lo primero que te digo que mires, es como el pecado entrando enel anima deshaze, desbarata, mata, disipa todos los bienes que el anima tiene, y la para tal, que siendo ella muyhermosa, como aquella que es hecha a la imagen de Dios, el pecado la haze mas negra q̃ los carbones, y assi es consideracion de vn santo varon, q̃ si el hõbre viesse su anima quando està en pecado mortal de espanto de su fealdad moriria. No te marauilles desto, considerãdo. Lo segundo, q̃ es quando cometes el pecado, quien se va de ti. Has de saber q̃ de ti seva aq̃l bien verdadero, q̃ es el omnipotente Dios, que te hizo y criò, y tedio anima y cuerpo, y tantos bienes te ha hecho: el qual habita y mora en ti quando estàs en gracia. Y quando cometes elpecado lo echas de ti muy abilitadamente. Vanse de ti la compañia de los santos y buenos pensamientos. El merito de todas las buenas obras que en tu vida has hecho. Pierdes la gracia de Dios y su gloria. Pierdes la compañia de los Angeles y santos del cielo, obligaste a la pena perpetua del infierno. Queda tu anima negra yescura sin ninguna lumbre incapaz è insuficiente para salir del pecado, si Dios por su misericordia no te buelue a si. Hazes te en gran manera culpado por el desagradecimiento que tienes a Dios, de tantas vezes como te ha perdonado, y de tantos bienes como te ha hecho. Lo tercero, quien viene a ti: viene el Demonio enemigo capital de Iesu Christo, y de todos los que estan debaxo de su vandera, y el mismo Demonio entra en ti y mora en ti, y te haze siruo delos de su parte: y assi lo eres pues le obedeces y hazes su voluntad, porque quien haze el pecado, siruo es del pecado. Pues mira a quien echaste de ti, y a quien tomaste. Echaste el mayor bien de todos los bienes, y tomaste el mayor mal de todos los males. Lo quarto has de mirar que esse que en tu anima recebiste, cuyo esclauo te as hecho a quien trae consigo. Yo te digo q̃ trae, dessasosiegos, temores, turbaciones, lazos, caydas, males, y trabajos. Y para que esto mejor conozcas, mira el reposo, sosiego, y contento que tiene la buena conciencia donde Iesu Christo mora. Y mira los males y trabajos que tienen los que al demonio siruen. Y assi muy claro conoceras quien es el que en tu anima tienes. Lo quinto que has de mirar es, porque cosas has dexado tanto bien, y tomado tanto mal. Si es por deleyte de la carne, mira quan presto se passa y te dexa con fastidio. Si es por desseo de honra y mandar, mira que las honras como humo se deshazẽ. Si por bienes temporales ya te he dicho que quando pensares tenerlos, luego se te yran. Por tanto mira quanta razon ay que por esto, ni por otra cosa alguna que tu carne, ò el Demonio te ofreciesse, deurias caer en tãto mal. Acuerdate de lo que escriue San Pablo, enla primera Epistola a los de Corintho, diziendo: Pare mientes cada vno, no se descuyde y cayga en pecado, que es la mayor locura, y el mayor atreuimiento que el hombre puede hazer, tãto q̃ poniẽdo todos los locos naturales en vna balança, no pesaran tanto las locuras de todos juntos, quanto la culpa de vn solo pecador q̃ se atreue a viuir en el estado q̃ no queria morir.

Pecando mortalmente, a quien echa hombre de si.

Pecando mortalmente a quien pone el hõbre en su anima.

Pecado mortal q̃ compañia trae.

DIA-

DIALOGO L.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, claramente he conocido quan grandes son los males que el pecado trae, y quan sin comparacion son los bienes que por el pecado se pierden, y quanta es la fealdad que pone en el anima. Y siendo assi, pido que pues no ay pecado sin culpa, que tal es la culpa que del pecado resulta.

LA VERDAD.

Es tan espantable la culpa del pecado, y tan suzia, que si los hombres la viessen, mas huyrian della que del Diablo: porque el Diablo aunque es horrible, no es el mismo espanto como es la culpa. El Diablo es hediondo, mas no es la misma hediondez como la culpa. El Diablo atormeta, mas no es el mismo tormento como es la culpa. Y finalmente la culpa es tan mala en su formalidad, que el que la viese huyria della mas que del Diablo, por no verse preso del mismo espanto y del mismo asco, y del mismo dolor. Porque assi como vna criatura no puede ser el sumo bien de otra, assi tambien no le puede ser el sumo mal, mas la culpa es el sumo mal tan en suma, y tal que la pena del fuego infernal, es el que la haze entrar en orden y en justicia. De manera que la culpa es tan gran mal, que mucho me espanta y hiede, y mucho mas le duele a qualquier daño en el infierno, que todos los Diablos le pueden espantar, y que todas las suziedades le pueden heder, y que todos los fuegos le pueden atormentar. Pues agora considera tu que si viesses vn hombre muy codicioso de hazienda, y este fuesse tan pobre que no tuuiesse mas de lo que ganasse por su trabajo. Si a este acontecicsse que por vn pequeño vicio y deleyte, perdiese de ser Emperador, y quedasse hecho esclauo de vn enemigo suyo, y en aquel captiuerio vuiesse de morir, mira tu que tanta seria la tristeza que este hombre deuria tener, viendo que por no poner vn poco de trabajo para resistir aquel vicio perdio la vida y tan gran estado, y quedò obligado a muerte y perpetua seruidumbre. Grã de seria la tristeza y dolor que este hõbre deuria tener. Pues assi considera que los daños en el infierno, no ay cõparacion en la pena y dolor que sienten en pensar y acordarse que por pequeño vicio, por vn breue deleyte, por vna hora de contento de mundo que tuuieron perdieron la gloria del cielo para siempre, y la compañia de Dios, y de sus Angeles bienauenturados, y cayeron en las penas infernales, donde sus tormentos y males nunca ternan fin.

Culpa q̃ del pecado resulta, que tã mala es.

Culpa q̃ del pecado resulta, como

se ha de considerar.

DIALOGO LI.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, pues me aueys declarado quan malo es el pecado, y quanto mal viene al hombre por el y quan horrible y espantosa es la culpa que del pecado resulta. Aora pido me declareys quantos y quales son los pecados que el hombre haze, que cosa son, que males trae cada vno dellos, y que circunstancias, y los remedios que tiene.

LA VERDAD.

Los pecados conque el hombre ofende a Dios, y condena su anima principalmente son siete: es à saber, Soberuia, Auaricia, Luxuria, Embidia

Pecados mortales quantos sõ y quales.

Soberuia que cosa es.

dia, Gula, Ira, Accidia. Destos algunos son mortales de su mismo genero: y otros el hombre los haze ser mortales. Dizense mortales, porque cometiendo qualquiera dellos, por el queda muerta el anima, y de tal manera muerta, que no puede tener vida despues del Baptismo, sino por la penitẽcia con la gracia que Dios le cõcede. Que cosa es cada pecado destos, los males que trae, las circunstancias que tienen, y los remedios que ay para cada vno dellos: aqui te lo declararè. Soberuia es apetito desordenado de propria alteza peruersa que el hombre toma con menosprecio de Dios q̃ lo crio: la qual es en quatro maneras La primera, quando el hombre piensa y cree que el bien que tiene lo ha alcançado por sí y por su industria y buen recaudo, sin pensar que Dios es el que prouee y dà todas las cosas. La segunda, quando el hombre piensa q̃ los bienes que tiene se los dio Dios por sus merecimientos. La tercera, quando el hombre se alaba de tener, o auer las cosas q̃ no tiene. Y la quarta, quando menosprecia a los otros, q̃ naturalmente el soberuio de todos se aparta, y a todos aborrece; a los mayores porque no se puede ygualar cõ ellos, a los yguales porque se le ygualan con el, a los menores porque no se le ygualen. La Soberuia es enfermedad de miserables y locos. Todos los necios y malauenturados passan en soberuia la medida de su anima. Pues la propia medida es que se auia de conocer la flaqueza de sí mismo. Este pecado de la Soberuia tiene muchos males. Lo primerò, que el soberuio haze injuria a Dios, al qual se deue someter, injuria tambien al hombre, porque auiendole de ser ygual, quiere ser mayor. La Soberuia es rayz y comiençò de todos los pecados, por dos razones: Vna porque fue el primer pecado que vuo en el mundo, y por el fueron lançados el Angel del cielo y el hombre del Paraysso. La segunda, porque en la Soberuia se halla todo pecado; que assi como la Caridad es madre de todas las virtudes, assi la Soberuia es madre de todos los otros pecados. Este maldito pecado todos los bienes corrompe, no ay cosa mas aborrecible a Dios que la Soberuia. Por esta escalera de la Soberuia por do el hombre quiere subir, por ella decendiò en vn momento aquel que fue criado el mas hermoso de todos los Angeles. Y si esto le vino a aquel por sola la Soberuia, mira tu que verna al hombre donde se juntan con ella otros mil vicios y males. La Soberuia tiene siete circunstãcias ò hijas que della nacen, que son inobediencia, contienda, jactancia, hypocresia, pertinacia, discordia, presuncion. La inobediencia no quiere ser mandada de otro, ni sujetarse a ninguno. La contienda impugna contra la verdad à sabiendas, y con vozes quiere vencer a todos. La jactancia por ser alabada recuenta y dize que tiene grãdes bienes. La hypocresia de fuera parece buena, y dissimulando encubre la maldad que dentro tiene. La pertinacia, aunque conoce que yerra, continuo perseuera en su malicia y dureza. Discordia mueue guerra y contiẽda, tomando el contrario de la razõ. Presuncion busca como sea tenida en gran reputacion, y se le haga reuerencia.

Soberuia q̃ males tiene.

Soberuia que circũstancias tiene.

cia. Remedios deste pecado son, acordarse el hombre que es mortal, y que cada dia muere, pues cada dia se le va acabando la vida, y que es pecador dispuesto a mil acaecimientos, y que es obligado a morir, y morira sin saber donde, ni como, ni quando. Acordarse que es miserable, tanto que en la tierra no ay animal mas miserable que el hombre. Pues piensa qual destas cosas le combidan a soberuia, la flaqueza de sus miembros, o la breuedad de la vida, o la ceguedad del animo, o el oluido de lo passado, o el trabajo de lo presente, o la ignorancia de lo por venir. Piense tambien que todos los pecados tienen alguna escusa, aunque injusta, mas la soberuia ninguna tiene. Y assi es muy cierto el dicho de vn sabio q̃ dize: El hõbre soberuio, que ser tenido por cosa mõstruosa. Auaricia es amor desordenado, y codicia q̃ñca se harta de auer y tener riquezas. El Apostol San Pablo dize, que el Auaricia es seruidumbre de los Idolos, porque el hombre auariento da a la criatura, que es el dinero, lo que deuia dar a Dios. Esto es, que en el dinero pone su esperança y deleyte. Y assi la idolatria es puerta del Infierno: y por esto dize Salomon, que no ay cosa tan embuelta en pecados como es el auariento, por tres razones. La primera, porque el auariẽto por allegar riquezas, comete muertes, hurtos, perjuros, y otros semejantes pecados. La segunda, porque es tanta la mala condicion y aspereza del auariento, que como dize San Ysidro, no sabe recebir a ninguno en su compañia. La tercera, porque es contra la ley vniuersal, que manda comunicar todas las cosas necessarias, y el auariento tiene las cosas captiuas, en manera que no pueden ser comunicadas. Del Auaricia muchos males se siguen. Lo primero, que el auariento es maldito de Dios. Assi dize San Agustin: Maldito es el despenso auariento, del Señor que es largo. Lo segundo, que el auariento quanto mas tiene mas codicia. Desto dize vn Poeta: Crece el amor del dinero, quanto el dinero crece. Por lo qual el auariẽto es comparado al hydropico, que quanto mas beue mas sed tiene. San Hieronymo dize, que el auariento, tanto le falta lo que tiene, como lo q̃ no tiene. Lo tercero es, que el auaricia trae locura, porque el auariento trueca el reyno de los cielos, por vnos pocos de dineros, y peor que Iudas, el qual vendio a Iesu Christo, vna por treynta dineros, y el auariento muchas vezes vende a Dios por vn marauedi. Este pecado de Auaricia tiene siete hijos, que son, hurto, rapiña, vsura, symonia, falacia, perjuro, fraude. El hurto siempre està con desseo de auer las cosas agenas. Rapiña con trampas y vias exquisitas, recoge y allega quanto puede. La vsura tiene grande garganta, con gran apetito de ganancia. Simonia anda buscãdo entre los Ecclesiasticos a quien se allegue, y quien la reciba. Falacia mintiendo engaña encubiertamente. Perjuro, este es muy solicito y presto en la boca del auariento. Fraude con palabras inductiuas, halagando engaña. Remedios cõtra este pecado son: Considera como los desseos de allegar riquezas son aguijones, y ellas despues de halladas son espinas. Assi las

Auaricia que cosa es.

Auaricia que males tiene.

Auaricia que circunstancia tiene.

Auaricia que remedio tiene.

las llamó el que mentir no supo. Considera tambien que esse corpezuelo humano quan poco es a la natura, y a la breuedad de la vida. Y mira quã demasiadamente el auarienio se aflige con desseos y cuydados, y que auiendo menester poco dessea mucho y anda tan embeuecido pensando como ganara, que no cura de lo ganado y mientras lo busca y allega se passa el tiempo y la vida, y quando piensa de lo gozar, viene la muerte y dexa lo mucho que ganò a quien poco se lo agradece, y àquien lo que en muchos años guardò, en pocos los gasta. No cures pues hombre de tener demasiada solicitud en allegar y guardar considera que nunca falta Dios a ninguna cosa que criò, quanto mas al hombre que le tiene prometido que si espera en el lo librara y proueera de lo necessario.

Luxuria que cosa es.

Luxuria, este pecado tomandolo en general es exceſſo y sobrepujamiento de toda cosa deshonesta, que se entiende en comer, beuer, vestir, andar, dormir: y en todas las otras cosas semejantes, en las quales se comete luxuria, quando el hombre excede de lo que se deue hazer. Pero luxuria en especial se entiende por el pecado de la carne; el qual es delectacion y apetito que el hombre toma en si mismo de malos desseos y actos carnales: y este pecado es mortal, quando viene de consentimiento de la voluntad, q̃ la razon no le refrena; y has de saber que la ociosidad engendra luxuria, y la gula la pare. La gula y la luxuria à los hombres y a las bestias son comunes, y son las cosas que mas bestial hazen la vida de los hombres, que aũ que otros pecados ay que sean mas graues, ninguno ay que sea mas vil. Luxuria que males haze.

Estos traen la muerte del anima y del cuerpo, causan infamia y tardio arrepentimiento. Este pecado es tan suzio, que aunque todos los pecados ensuzian al pecador, este mas. Con este pecado se haze injuria à Dios, haze se placer al demonio, daña al cuerpo, escandaliza al proximo, condena el anima, ciega y enloquece la voluntad, sometese el hombre a vn señor muy vil, que es la carne y sus deleytes. Por tanto deuese huyr dellos como de ladrones, que assechando los caminantes los engañan y matan.

Este pecado de luxuria tiene siete hijas que son: ceguedad de voluntad, inconsideracion, inconstancia, amor del deleyte, precipitacion, aborrecimiento de Dios, desesperacion. La primera, que es ceguedad de la voluntad, esta es que el hombre luxurioso, ansi anda ciego, que en sus obras no tiene razon alguna. La inconsideracion no dexa pensar el bien q̃ se pierde, ni piensa en la muerte, ni en el infierno, ni en los muchos males que por este pecado le vienen. La inconstancia haze al hombre que no tenga firmeza, y en todo pone sospecha, y en cosa alguna no tiene reposo. El amor del deleyte haze al hombre que desee larga vida para gozarse mas tiempo en el pecado. La precipitacion es el desordenado apresuramiẽto que trae al luxurioso tan acosado a pecar, que lo pone a todo peligro, y aun a las vezes a la muerte.

Luxuria que siete hijas tiene.

El aborrecimiento de Dios, este tienen los que siguen la luxuria, porque saben que Dios esta apartado de

ellos

ellos. La desesperacion tienē los que estan metidos en este vicio, porque vsando del estan despedidos de la gloria. Remedios para apartarse el hombre deste pecado son, huyr, quitar las ocasiones que a ello traen, quitar las malas compañias, pensar en la muerte, pensar que esta carne que se deleyta, muy presto ha de ser manjar de gusanos, buelta en tierra hedionda, nunca estar ocioso, domar la carne con ayunos, abstinencias, y trabajos qual quier tentacion que viniere resistirla fuertemente, esforçandose en el ayuda de Iesu Christo y de su passion, nūca fiarse el hombre de si mismo. Pues Dauid tan santo, Salomon tan sabio, Sanson tan fuerte, por este malo y triste pecado cayeron. Pensad la vileza del vicio, y la breuedad de su fin, y su luenga deshonra, y que el placer de de vna hora que presto passa, o por ventura de vn momento se ha de pagar con penitencia de muchos años, y aū quiza con tormento eterno, poner la memoria en cosa virtuosa, y procurar nunca apartarla de alli.

Luxuria, q̄ remedio tiene

Inuidia q̄ cosa es.

Inuidia, este pecado es propriamēte auer enojo del bien de otro. Este nombre Imbidia, quiere dezir no ver: esto es porque el inuidioso no puede ver los bienes delos otros. El inuidioso es como el madero que dentro de si cria carcoma que siempre le roe y gasta. Assi el inuidioso tiene dentro de si la carcoma de la inuidia que le roe y le causa muchos males, en especial quatro, q̄ son estos. El primero, q̄ ciega la vista, porque no pueda ver los bienes de su proximo. Por lo qual es comparado a la lechuza que aborrece a la claridad. De manera que la luz que es madre a los ojos que estan sanos, es odiosa y aborrecible a los ojos enfermos. Lo segundo, que es la inuidia contraria a Dios, que es tan bueno, que de males saca bienes: y el inuidioso es tan malo que de los bienes saca males: y assi la inuidia es mu ladar del Demonio. Lo tercero es, q̄ el bien del hombre aplace a Dios, satisface al proximo, alegra a los buenos, y al inuidioso desplace. Lo quarto, que el inuidioso tiene gran pena, y se carcome por los bienes del proximo. Seneca dezia que le placeria mucho que los inuidiosos fuessen llenos de ojos y orejas, porque viendo y oyēdo los bienes de los otros, fuessen mas atormentados. La inuidia tiene seys hijas, que son, rencor, malicia, alegria, falsa tristeza, murmuracion, detracion. La primera, que es rencor, esto es que el inuidioso tiene en su coraçon odio enuegecido, malque rencia. Esta es muy comun al inuidioso, contra aquel de quien tiene inuidia. Alegria falsa, esta es tomando placer del daño y mal que a su proximo viene. La murmuracion tiene la inuidia que siempre murmura en ausencia. Detracion, esta tiene el inuidioso de manera, que en publico procura que las cosas del que tiene inuidia son auidas por malas. Remedios contra la inuidia son, considerar que bastarle deuria al hombre ser atormentado de sus mismos males, sin que los bienes agenos le atormenten. Y considera como la inuidia haze al hombre de todo loco y malauenturado, y que todos los otros vicios tienen algun bien a su parecer, aunque falso: mas este de solos males se mantiene, y los

Inuidia q̄ circunstācias tiene

Inuidia q̄ remedio tiene.

Inuidia q̄ males haze.

y los bienes le dan tormẽto. Considera que el mal que para los otros desea, y los tiene para si, porque los hõbre inuidiosos no son sino tormẽtos o atormentadores de si mismos, pues muchas vezes querian auer daño en si, con que aquel de quien tiene inuidia, le viniesse mal y perdida. Y finalmente cõsiderar que la inuidia es vn arbol, que las rayzes son malquerencia, las ramas enemistad, la corteza odio, las flores murmuraciones yescarnio, el çumo malicia, las ojas menosprecio, la fruta detraccion: y a quien lo gusta, o lo mata, o lo corrompe.

Gula que cosa es.

Gula es deleyte que el hombre toma en comer demasiado desordenadamente, quando codicia de hartar el gusto y apetito, toma mas de lo q̃ es necessario a natura. Este pecado se comete en quatro maneras. La primera quando no se tiene paciencia de esperar la comida hasta el tiempo conuenible: Esto se entiende enlos dias que el hombre es obligado ayunar. La segunda, quando busca con solicitud y sin necesidad, manjares delicados y de gran gusto, de mas de lo que a su estado y manera conuiene, con intento de comer demasiado. Tercera, quãdo se come, ò beue mas de lo que deue, de donde se espera que le puede venir daño. La quarta, quando el hombre come con gran codicia apressuradamente. Que puesto que el vso de comer no es pecado, pues sin ello no se podia sustentar la vida, hazelo ser pecado la codicia desordenada con q̃ se toma. Este pecado de la gula ha hecho y haze muchos males, especialmẽte siete, que son estos. Lo primero, q̃ aparta el hombre del reyno de Dios, que assi apartó á Adan y á Eua del Parayso. Segundo, haze perder los bienes espirituales. Tercero, que induze y atrahe a luxuria. Quarto, haze cometer homicidio. Quinto, trae el cuerpo a grandes dolencias. Sexto, que muchas vezes causa muerte. Septimo, que despues de la muerte lleua al infierno. La gula tiene seys hijas, que son gargantez, rehenchimiento, parleria loca, placer vano, embriaguez, descaescimiento de memoria. La gargantez, continuo es solicita, en adereçar guisados, y echar a la garganta muchos manjares, por el sabor que dellos toma. El rehenchimiento, este haze que lo que entra por la garganta, por ella misma se lance por vomito y hedor. La parleria loca, esta haze que los golosos despues de hartos hablen palabras dañosas, y de perjuyzio. Plazer vano, este haze al hombre que quando està embutido en manjares y vino, estè alegre y contento, la qual alegria muy presto se passa. Embriaguez, esta quita al hombre de su sentido, y en esto se comete gran pecado, porque se priua el mismo de la razon que Dios le dio. Desfallecimiẽto de memoria, esta haze q̃ el hombre embriago carezca de ser de hõbre, pues que su ser es la razon, y cõ la embriaguez la pierde. Remedios contra este pecado, son vsar de manjares espirituales, y tomar sabor en ellos, esto es oyr Missa, Sermones, y buenos exemplos, y santas doctrinas. Considerar q̃ no viue el hombre para comer, sino lo que à de comer solamente lo que basta para viuir. Pensar en la muerte que no puede tardar, antes verna presto, pues nunca se para, y cada ora se allega

Gula que circunstãcias tiene

Gula que males haze.

allega,y a esse cuerpo que tanto se auicia,lo boluera en poluo y ceniza,y primero hara que de hambrientos gusanos sean comidas essas carnes que agora con tanto vicio se regalan, y pues esto ha de ser assi,justo es acordarse de los pobres que padecen hambre, darse les deue parte de las comidas y mãjares,porque coma el anima que ha de viuir para siempre, que justo es que ella coma,y que de lo mucho que se gasta en el cuerpo, alcance ella alguna parte.

Ira que cosa es.

Ira es mouimiento del coraçon, cõ codicia de vengança,y esto es en dos maneras,vna natural,y otra de costũbre. Quando la yra es natural, no es pecado,si el hombre procura por la resistir,mas quando es de costumbre desordenada que quiere el hombre tomar vengança por si mismo,entonces es pecado mortal:porq̃ la yra no prouiene tanto delas ofensas como de presuncion,y el ayrado es loco,que la ira vna breue locura es, y muchos con la mala costumbre è impaciencia la hazẽ luenga. Es la ira vna nuue tempestuosa que ciega el anima para que nõ conozca a Dios. Este pecado es muy malo,porque siempre atormenta a su poseedor,y has de considerar que en los otros pecados se pone delante algun velo de escusacion,aunque esta escusacion tambien es pecado, mas en la ira ninguna escusacion ay.Los males que este pecado tiene,son muchos.Dize Ie su Christo por San Mateo: el que tuuiere ira en su coraçon contra su proximo sera culpado en juyzio. Esto es consultarse a si: la ira que tuuo fue sin causa,porque si lo fue pecò dañadamẽte. Y quiẽ dixere a su proximo Racha, que es haziendole semblante, ò señal de coraçon ayrado,culpado serà en cõsejo,que se tratara, con que pena serà castigado,y el que le dixere loco, culpado sera en la pena del infierno. Assi que el que fuere ayrado en el coraçon culpado sera enjuyzio:y el que mostrare ira con señales,culpado sera en consejo, y el que mostrare ira en obras,o en palabras,culpado sera en la pena infernal. Estos tres grados, assi como crece la culpa,assi crece la orden de la pena,y has de considerar que con la ira cosa justa ni sabia no se puede hazer. Este pecado tiene seys hijas, que son, contienda,clamor,indignacion, blasfemia,vengança, homicidio. La contienda es muy solicita y diligente en el ayrado, trayendolo sin ningun sosiego,buscando pleytos, debates cõtra aquel de quien ira tiene.El clamor es muy vozinglero,y no cessa, dando vozes,echar palabras malas contra el que està ayrado. La indignacion es el desdeñamiento que el ayrado tiene,teniendo en poco aquel con quien està ayrado. La blasfemia haze al ayrado dezir denuestos à Dios y a los santos, pensando que alli descansa.Vengança procura el ayrado en qualquier manera que puede,y el homicido lo trae a executar su voluntad,matando, o hiriendo aquel de quien tiene ira.Remedios contra este pecado son: Lo primero, quando el hombre se sintiere ayrado,deue callar, no hable. Porque como dize Salomon, quando faltare la leña matarse ha el fuego.Y assi como del hierro y pedernal, hiriendo vno con otro sale fuego,assi de las palabras asperas y duras de los hombres sae ira.Tambien es gran remedio quãdo

Ira q̃ cir. tunstantias tiene

Remedios cõtra este pecado.

do al hombre le parece que tiene razõ de estar ayrado, y que deue procurar vengarse, pensar en la Passion del Redentor del mundo. De la qual dize Sã Gregorio: si la Passion de Iesu Christo es reduzida a la memoria, qualquier cosa por dura y mala que sea, sera tolerada y sufrida. Acuerdese el ayrado quantas vezes ha ofendido a Dios cõ graues pecados, y el Señor no toma del vengança, antes le sufre y perdona. Acuerdese que el mismo Dios dize: dexame a mi la vengança, y yo te la galardonarè. Acuerdese tambien quantos males suelen venir al hombre dela vẽgança, no solo para el anima, pero tambien para el cuerpo, y que los que piẽsan vengarse, muchas vezes quedan cõ mas dolor, y la vengança es contra ellos.

Accidia que cosa es.

Accidia es dexar el hombre de hazer el bien que es obligado, pudiendo lo hazer, y lo dexa por floxedad ó pereza. Y assi accidia comete el hombre q̃ dexa el buen vso y exercicio de la virtud por otra cosa alguna. Este pecado tiene dos nombres, que son tristeza y accidia. La tristeza es apartarse del bien espiritual, el qual estima el hombre, y piensa ser graue y dificultoso, y la accidia es tornarse a la criatura, assi como holgança que el piensa que es ligera. A lo primero, que es la tristeza, esta es contraria al alegria espiritual, que es en el exercicio y vso de las cosas espirituales. Y el accidia es contraria a la virtud de fortaleza, que es començar y perseuerar en las cosas grandes, y sufrir los trabajos y aduersidades. La accidia y pereza muchos daños haze. Lo primero, que el perezoso menosprecia a los mandamientos de Dios: y por este menosprecio dixo Dios a Adan: En el sudor de tu cara comeras tu pan. Iten el ocioso es maldito por el Redentor del mundo, como se lee que maldixo a la higuera que daua hojas y no fruto. Y a los obreros que el padre de las compañas embio a la viña, reprehendio porque estauan ocioso y no yuan a trabajar. El perezoso todas las cosas dessea, que assi lo dize el Adagio comun. No seas perezoso, y no seras desseoso. El perezoso se puede comparar a vn hombre muerto. Este pecado tiene quatro hijas, que son malicia, pusilanimidad, floxedad, inquietud. La malicia su oficio es pensar mal, de tal manera que todas las cosas atribuye a mala parte. Pusilanimidad es es flaqueza de coraçon, la qual deshaze qualquier buen pensamiento y atrae gran desconfiança, Floxedad, esta pone en el coraçon vna tibieza y frialdad, que no solo en las obras de fuera, pero aun en el pensamiento no se acuerda de obrar bien. Inquietud, esta haze que la voluntad en nada tenga contento: porque como lo que haze y lo que piensa es malo, no puede con ello tener reposo. Remedios contra este pecado son, considerar quan diferente es el perezoso de todas las otras criaturas que Dios crio: pues de todas ellas ninguna ay ociosa, los cielos, el Sol, la Luna, las estrellas, hazen cada dia sus mouimientos, los arboles y plantas dan frutos a sus tiempos cõuenibles. Los animales, aues, y peces viuen por su industria, segun el ser que natura les dio, que aun la hormiga cõ ser tan pequeño animal, allega el verano para que coma el inuierno. Mas el perezoso, ocioso, holgaçan, cuerpo

Accidia que males trae.

Accidia que circunstancias tiene.

Accidia que semejanças tiene.

muer

muerto, no haze cosa que le conuiene, por lo qual le sucede como al agua que estando queda sin mouerse, se corrompe y daña, y el hierro que no se trata, se le pega orin con que se come entre si. Assi el hõbre ocioso sera corrompido de pecado, con que le verna muerte al cuerpo y al anima.

DIALOGO LII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues me aueys declarado los pecados mortales, y los males que hazen, y los remedios q̃ para ellos ay. Agora pido me digays si los pensamientos de pecados mortales, no siendo puestos en obra, si son tambien pecados, y si lo son, que hare para los apartar.

LA VERDAD.

HOmbre, has de saber que toda hora que vienen pensamientos carnales, ò de otra cosa, que en si sea pecado mortal, en este primer mouimiento no desirues por ello a Dios. Mas mira que si despues que has caydo en la quenta, que aquellos pensamientos no son buenos, si te huelgas con ellos y te detienes en su amorosa contemplacion, entonces no te escusas de culpa, en no desechallos de ti, que ya entonces quando consientes en la voluntad, te constituyes por pecador. Desto tienes vna muy alta exposicion, hecha por la boca de Iesu Christo suma verdad, que dize: El que viere a la muger y desseare pecar con ella, sepa que ha cometido pecado en su coraçon: el qual no dize que es pecado mirarla, sino mirandola desearla. Aqui has de entender, que porque muchas vezes los pensamientos vienen al hombre sin los llamar, has de auer con ellos como esta escrito que hizo vn santo hermitaño con vn mancebo que le venian muchos pensamientos. Este santo hombre, por dar a entender al mãcebo lo que auia de hazer, llenòlo a vn monte alto, y estando alli le preguntò que era lo que le tocaua. El mancebo respondio que el viento. Dixole el varon santo: Pues quitalo de ti. Respondio el mancebo, diziendo: No puedo. Dixo entonces el santo hermitaño: Pues assi como tu no puedes quitar este viento que no te toque, tampoco puedes dexar de ser tocado de pensamientos.

Esto empero puedes muy bien hazer, que luego que te vinieren los arrojes a la piedra, que es Christo, y entonces tu mereceras, Dios te sobrelleuara, porque no auria corona de virtud, sino tuuiesse la virtud cõtrarios. La virtud y buenas obras, es apartarse el hombre de todo lo que le aparta de Dios. Assi que si pensamientos el Demonio te truxere, por impedir tu buen desseo, en que conozcas q̃ Dios se ofende, apartalos luego de ti, porq̃ no te dañen el anima, huye dellos como harias de la ponçoña, q̃ supieses q̃ te auia de corrõper el cuerpo, de q̃ te causase muerte: y assi no creas al demonio, ni cures dels, aunq̃ muchas vezes te arme lazos, y quado te truxere al pensamiẽto malas cosas y suzias, atribuyelo a el, y dile: Vete de aqui espiritu suzio, tentador malo, te verguença, muy suzio eres tu q̃ me traes tales cosas a las orejas, apartate de mi traydor engañador, q̃ no ternas parte en mi, Iesu Christo estara conmigo como fuerte Capitan, y tu seras confuso. Mas quiero morir y sufrir qualquiera

Remedios para apartar los malos pensamiẽtos.

pena, que consentir a ti. Calla peruerso, enmudece, que yo no te oyrè mas, aunque mas me importunes. Pues el Señor es mi lumbre y mi salud, ninguna cosa temerè. Y pues el Señor es defensor de mi vida, de ninguna cosa aurè miedo, aunque se pongan ante mi hueste de enemigos no temera mi coraçon, porque el Señor es mi ayudador y mi Redentor, y haziendolo assi sucederte ha el gozo de la corona que por el mismo Dios està prometida a aquellos que le amaren, y en su amor perseueraren hasta la fin.

DIALOGO LIII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues Iesu Christo dize, que el que mirare la muger agena y la desseare, ya pecò en su coraçon. Pido si esto se entiende por solo la muger q̃ fuere casada, o si se entiede tabiè por toda muger que propria no fuere, y que tato pecado es adulterio.

LA VERDAD.

Muger agena qual es la que no se ha de codiciar.

EL glorioso Apostol San Pablo, escriuiendo a los Hebreos en el ca. 13. dize: A los fornicadores y adulteros juzgarà Dios. Como si dixesse: A todos los hombres juzgarà el Señor: pero con muy mayor seueridad se aurà cõ los fornicadores y adulteros, matandolos como dize la glosa eternalmente. Y dize a los fornicadores, porque has de tener que es pecado mortal la simple fornicacion: es a saber, qualquier allegamiento que se haze de hombre a muger que no fuere propria, aunque no sea casada. Por lo qual auisa el glorioso Apostol, escriuiendo a los de Corintho, en el capitulo quinto, diziendo: Cada vno tome su propria muger, por euitar fornicacion. Y a los de Epheso amonesta, diziendo: Los maridos amen a sus mugeres como a si mismos. Por tanto, vosotros los que soys maridos amad vuestras mugeres como Christo amò a su Iglesia: porque este es vn gran Sacramentò. Y para que sepas quanto es abominable el adulterio, ò llegamiento a la muger del proximo: en la sagrada Escritura hallaràs que el Rey de Palestina, llamado Abimelec, quando los habitadores de Gerara preguntaron al Patriarcha Isaac, que quien era aquella muger que consigo traya, y el respondio que era su hermana. Y como andando el tiempo el mismo Rey Abimelec, vido por vna ventana jugar y burlar Isaac con Rebeca su muger, llamò a Isaac, y dixole: Muy claramente se muestra por estas señales, que esta que dizes que es tu hermana, es tu muger, y has hecho muy mal en ocultarlo, porque pudiera alguno de mi pueblo dormir cõ tu muger, pensando que era tu hermana, y fuera causa de poner sobre nosotros vn graue pecado. Y oydo el Rey la causa porque esto auia hecho Isaac, mandò que ninguno tocasse a la muger de aquel hombre, so pena de la vida. De donde se muestra, que no solo los Christianos que adoran y conocen a vn solo Dios, es gran pecado de tocar a la muger del proximo, mas aun muchos que ignoran a Dios verdadero, lo tienen por malo. Y assi hallaras que entre todos los consejos q̃ el Rey Salomon da en sus Prouerbios a su hijo, y a todo seruo de Dios en persona del le dize: Que cõserue la sabiduria y prudencia, porque con estas dos cosas se libre de la muger agena.

Adulterio que tan gran pecado es.

la qual

la qual ciega de mal desseo, o descontento, ha oluidado el prometimiento q̃ en el matrimonio hizo a su Dios de guardar lealtad. Y si esto dize Salomõ a la muger, siendo flaca, que se dirà de ti hombre que eres mas fuerte. Dezirse ha lo que el mismo Salomon dize adelante: La casa de aquellos està ladeada a la parte de la muerte, y sus carreras van a parar a los infiernos. Y assi hombre has de tener, que por ser tan grande este pecado mandaua Dios en la ley, que la persona que fuesse hallada en adulterio, que muriesse por ello, y que esta fuesse su pena, como lo hallaras de Susana y de Tamar, las quales si su justicia (mediãte Dios) no las librara por marauillosa manera, ya estauan en camino de passar por esta pena de la ley, como largamente lo cuenta la sagrada historia en el Deuteronomio, cap. 22. donde està escrito que dixo Dios a Moysen: Si algun varon durmiere con la muger de otro varon, matalos ambos a dos. Esto es, al adultero, y a la adultera, y quitaras el mal de Israel. Y si algun varon prometiere a otro alguna donzella virgen para que se case con ella, y la topare algun otro por la ciudad en qualquier parte, y durmiere con ella, sacalos a los dos juntos a las puertas dela ciudad, y alli sean muertos con piedras ambos. La donzella porque no dio vozes estando en la ciudad, para que los vezinos la libraran de aquella fuerça. Y al varon porque la violò. Assi que el adulterio es pecado tã malo, que en la ley era mandado que fuesen muertos apedradas los adulteros: y dado que agora no se guarda aquesta ley, porque si a todos los adulteros como dize vn Doctor, huuiessen de apedrear, no auria piedras en las calles que bastasen. Mas dado que agora este pecado no tenga tanta execucion, como requiere la frequentacion del, no por esso piensses que queda sin castigo.

Adulteros que pena les daua la ley.

DIALOGO LIIII.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, declarãdome aueis quan grande es el pecado del adulterio, y quan grauemente la ley lo mandaua castigar en aquellos que fuesen tomados en el, y dezis que agora no quedã sin castigo. Pido que castigo es el que aora se dà a los adulteros, digo a los que no son tomados adulterando.

LA VERDAD.

Pides hombre que te declare que castigo tienen aquellos que ascondidamente cometen adulterio, quieres dezir, pues que la justicia que vara trae no se lo da. A esto entiende, q̃ si el pecado destos no es castigado de los hombres, o porque no lo saben, oyen, ni veen, o porque lo disimulan, a Dios no se le esconde cosa alguna, no solo de lo q̃ los hõbres obran, mas aun de lo q̃ hablan y piẽsan, porq̃ el q̃ dio ver a todo lo que tiene vista, y dio oyr à todo lo q̃ oye. Has de entender q̃ todo lo vee y todo lo oye y sabe, q̃ a el ninguna cosa ay oculta, ni ascondida, q̃ el que criò el coraçon del hombre mejor sabe lo q̃ el hõbre piensa, q̃ el mismo q̃ lo piensa. Pues como Dios es justo, y no disimula los pecados de los hõbres, sino es por la penitencia, no haziendo esta a su muy alta justicia, conuiene no dexar ningun mal sin castigo: y assi quanto a lo q̃ de los adulteros pides, has de saber q̃ entre otros

Adulteros como son castigados.

muchos males y castigos q̃ Dios permite q̃ los tales adulteros padezcan por su pecado, son estos. A la muger adultera, señaladamẽte es dicho en los Numeros en el cap. 5. Si te echaste con otro hombre, estarás sujeta a estas maldiciones. Dios te de en maldiciõ y en escarmiento vniuersal para todo el pueblo, y haga el q̃ se te pudra el muslo, è hinchandose tu vientre rebientes. El rebentar es ver mal gozo de lo que pare: y assi está escrito en el segũdo libro de los Reyes, cap. 11. Que en pena del adulterio mandò Dios q̃ muriesse el hijo que vuo Dauid en Bersabe, la muger de Vrias. De manera que la pena de los adulteros alcança a los hijos que engendran, y aun a toda la ciudad q̃ sabiendolo no lo castiga, que assi està escrito enel lib. de los Iuezes. Que mandò Dios destruyr toda la gẽte de vn Reyno, porq̃ tomaron a vn casado su muger. Y aun puedes tener q̃ el adultero por las vias y terminos q̃ ofende a Dios, ha de recebir, y recibe muchas vezes el castigo. Demanera q̃ el que con adulterio ofende a su proximo, con adulterio ha de ser castigado: que assi hallaras que si Dauid cometio adulterio, y embiò cuchillo cõtra Vrias, quando le tomò la muger, y lo hizo matar, q̃ aunque era Rey de Ierusalen, y tan potente las mismas penas vuo de sufrir, como lo hallarás en el libr. de los Reyes, en el capit. 12. Que los mismos males padecio el en tal manera q̃ su casa perecio con guerras y grãdes dissensiones, y su mismo hijo Absalon le tomò las mugeres, y se echò con ellas. Por tanto auisote y mira q̃ el que anda tras muger, o hija agena, no faltarà quien ande tras las suyas. Y si alguna muger vsurpare el marido ageno, no faltarà quien vsurpe el suyo. Y pues esto veràs muchas vezes ser assi, deues apartar muy lexos esse ilicito ayuntamiento. Lo vno porque assi lo manda Dios, y le place, y assi es razon que se haga. Y lo otro porque sino es a penas, nunca salen frutos buenos desta mala rayz. Assi està escrito en el libr. de la Sabiduria, que dize el Espiritu santo: Las plantas adulterinas no daran fruto. Esto es, lo que de adulterio naciere no dara fruto, que es obrar bien, que por la mayor parte, segun por experiẽcia se vee, suelen tirar los tales a la rayz del pecado, donde procedieron. Tambien, aunque como dize le Escritura: Ninguno en el otro mundo pagarà la maldad de sus padres, sino fuere en ella consentidor. En este mundo cada dia se vee caer los hijos en la infamia de sus padres: y a los hijos adulterinos nunca se les cae vn mal nombre. Por lo qual el Sabio en el Ecclesiastico cap. 41. Dize que los hijos de adulterio se quexan de sus padres, por la deshonra en que por ellos se veen.

DIALOGO LV.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, pues q̃ por vn pecado de adulterio mandò Dios destruyr la gente de vn Reyno: y assi tan reciamente en el tiẽpo antiguo tomaua Dios vengança de los que le ofendian. Pido, porqué agora no castiga assi muy grandes pecados que contra su muy alta Magestad se cometen?

LA VERDAD.

A Lo q̃ pides hombre, has de saber q̃ no mata, pune, ni castiga agora

Dios

Pecados mortales que aora en el mũdo se hazen, porque aqui no son castigados como en el tiempo antiguo.

Dios al pecador luegò que comete el pecado, como en el tiempo passado q̃ dio la ley a los Antiguos. Esto es por que la bondad y misericordia de Iesu Christo hijo de Dios, no sea mal juzgada entre los hombres, que diriades que no se vsaua de misericordia y paciencia cõvosotros, pues luego que pecauades se querria vengar de vosotros, dandoos luego la pena y castigo, cõmo en el tiempo antes que tomasse vuestra humanidad: y por esto agora su justicia ha perdido el furor, y su misericordia es sobre todas sus obras, porque en el arco de la Cruz està puesto entre Dios y los hõbres, Iesu Christo està rogando por vosotros, mediãte cuyo fauor y reconciliacion teneis acesso cerca del Padre eterno: y assi toda hora que vuestras culpas merecen que el cuchillo deuorador de la justia de Dios descienda sobre vosotros: el Hijo de Dios enseña a su eterno padre aquellas muy dolorosas y lastimeras llagas, que por vuestro remedio y salud recibio en la Cruz, y el mismo aboga por vosotros en el consistorio de la imperial magestad del eterno Dios. Assi quequando no guardays lo que soys obligados, el presenta y ofrece por vosotros la paga de lo que vuestra flaqueza y fragilidad comete: y esta es propiamente la causa porque no sentis aora el cuchillo de la justicia de Dios, tan cruel, como lo sintieron los antiguos. Mira pues el bien tan grande que el Hijo de Dios haze a los hõbres, en que si el mismo Dios tomasse aora vengança de los q̃ pecan, segun ellos merecẽ, no auria hombres en el mundo, porque el muy justamente los auria muerto, quãto a las animas y cuerpos. Mas porque el Hijo de Dios, Iesu Christo Redentor del mundo, aboga por vosotros, por esso son en el cielo muchos santos, q̃ aunque pecaron, no luego el Señor cõ muerte los castigò. Tambien otros despues que pecaron, han hecho y hazen buena vida y santa, lo qual no hizieran si el Señor los huuiera punido luego que pecaron. Pues assi que muchos ha auido y ay q̃ con el heruor de la juuentud, o por ceguedad de ignorancia, o por simpleza, o negligencia, o endurecimiento de porfia, o por soberuia, o luxuria, o por otros males, eran detenidos en muchos y diuersos pecados y maldades, captiuos y ligados en ellos. Y por la gran piedad de Dios que los esperò, y luego que pecaron no los castigò ni matò, despues se conuirtieron y tornarõ a el por su gracia, y despues de la cõuersiõ y arrepentimiento hizieron muchas mas obras de justicia y misericordia, q̃ fueron los pecados y errores q̃ auiã cometido. Y este bien todo les vinò por la gracia, bõdad, y paciencia de Dios, q̃ los esperò de vn tiẽpo a otro, y como los pudiera en vn tiempo condenar y perder por su justicia, los esperò hasta otro en q̃ se conuirtieron, y los saluó por su misericordia. Y assi hallaras q̃ no quiso el inmenso Dios executar el furor de se justicia, en la muger q̃ fue hallada en adulterio, ãnte el fue trayda, por mostrar q̃ estaua de por medio la piedra angular Iesu Christo su vnico Hijo q̃ la librò, porq̃ siempre es fauorecedor de los q̃ a el se conuierten. Tãbiẽ no quiso castigar mortalmẽte a S. Pedro, por la culpa de sus tres negaciones, por enseñar a los Christianos,

Misericordia de Dios, como se muestra.

que por vsar de misericordia ya no corta su cuchillo, y que deuen ser misericordiosos con los que les ofendẽ, teniendo este exemplo delante sus ojos. No quiso assi mismo tomar vengança de muerte eterna del Apostol San Pablo, quando antes q̃ se conuirtiesse yua tan furioso a perseguir los Christianos, para enseñar que puede Dios hazer en vosotros todo lo q̃ quisiere, aunque vosotros tẽgays voluntad, al contrario puede Dios por su muy alta sabiduria boluer vuestros coraçones, como hizo el deste perseguidor de su Iglesia. Assi q̃ has de entender que Dios no da licencia para que los pecados se hagan, porq̃ luego no los castiga, mas q̃ espera pacientemente de dia en dia, porq̃ el pecador se arrepienta y enmiende. De manera que el Señor como piadoso y benigno, luego q̃ el pecador peca y le ofende, quebrantando lo q̃ el tiene mandado, no lo hiere, porque entienda y conozca quanta es su piedad y bondad cerca del, pues le quiere mas esperar y saluar, si a el se conuirtiere, q̃ no punirlo ni perderlo mientra q̃ peca; lo qual si el quisiesse podria justamente hazer. Mas mira hõbre que te digo, no se engañe ninguno, ni se atreua a pecar sin miedo, porq̃ Dios a los pecadores luego q̃ pecan, no los atormenta ni castiga, pẽsando q̃ no cura de los pecados, ó que no los vee. Ten lo q̃ yo te digo, que el los vee, y le desplace dellos, y tiene quenta dellos, empero da lugar y espera que el hombre haga la enmiẽda, y quando no la haze, quanto mas largamente lo esperò, tanto mas duramente (sino se conuirtiere) lo atormẽtara, y tanto lo sentira el pecador mas fuerte y riguroso en el castigo, quãto mas paciente y blando fue a lo esperar a conuersion. Que assi està escrito, no digas pequè, y no me vino mal ni pena por ello, que Dios paciente y punidor es. Por tanto yo te digo que aunque agora no castiga Dios en esta vida los pecados que contra su alta Magestad se cometen, como en aquel tiempo de la vieja ley, enque luego tomaua vengança de los que le ofendiã, hazerlo ha despues en la otra vida, dõde tiene poder para meter en el perpetuo fuego del infierno, los que por sus culpas lo merecierẽ. Y pues es assi, tu hombre no esperes mas, no alargues el tiempo de tu conuersion, conuierte al Señor, pues sabes que no tienes vna hora cierta de vida: no seas tan sin sentido, que põgas tu anima y tu cuerpo en perpetua damnacion. Por tanto no tardes en conuertirte y tornarte a Dios, apartando de ti los pecados, no los passes de dia en dia: porque muchas vezes arrebatadamente sin pensar viene la yra del Señor sobre el hõbre, quando la medida de sus males y pecados es cumplida.

DIALOGO LVI.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, dezis que muchas vezes biene la ira del Señor sobre el hombre, quando la medida de sus pecados es llena. Pido si ay medida de los pecados que el hombre puede hazer, o si puede cometer los que quisiere, sin que se tenga mas cuenta, o numero de pagar la culpa y pena q̃ tiene en ellos.

LA VERDAD.

MIra hombre, has de saber q̃ segũ la santa Escritura da a entẽder, cierto

cierto termino y cuento es estableci-
do, y dexado a cada vno de los hom-
bres hasta quãdo pueden pecar, y mié
tra aquel cumplẽ, toda via el Señor
los llama y espera a penitencia y con
uersion benignamente, mas quando
llega el termino que acaban de hen-
chir el cuento de sus pecados, el Señor
los castiga con muerte. Y assi ternas,
que esto es causa q̃ muchos mueré en
su juuentud, y otras muertes no pen-
sadas: de tal manera que aunque por
razon de su complexion por via natu
ral pudieran viuir mas tiempo, por
sus pecados el Señor les acorta la vi-
da, y no les dexa passar adelante. Assi
lo hallaras escrito por el Real Profe-
ta en el Psalmo cinquenta y quatro,
donde dize: Los varones malos y san
grientos, no demediaran sus dias; esto
es, porque ya fue cumplida su malicia
y llena la medida ò numero de sus pe-
cados, hasta donde el Señor los quiso
esperar. Por esta razon el Ecclesiastes
en el capitulo septimo, hablando con
todo hombre dize: No seas loco pe-
cando mucho, porque no mueras en
el tiempo que no es tuyo. Y el Apos-
tol San Pablo en la primera Epistola
a los de Corintho, capitulo decimo,
tratando de los que reciben el santis-
simo Sacramento de la Eucharistia in-
dignamente por el pecado que en ello
cometen, dize. esta es la causa porque
entre vosotros son muertos muchos
a desora. Tambien hallaras escrito
en el Genesis, que hablando Dios cõ
Abrahan de las ciudades de Sodoma
y Gomorra, las quales ya auian aca-
bado de pecar, dixo assi: El clamor de
los pueblos de Sodoma y Gomorra
es cumplido, y sus pecados son acaba
dos. Y en el cap. 15. tratando de los
Amorreos, que eran otros pueblos q̃
despues fueron destruydos, dize: Los
pecados de los Amorreos hasta aqui
no son cumplidos; lo qual dicho luc-
go destruyò las ciudades de Sodoma
y Gomorra, llouiendo en ellas fuego
y açufre. Esto fue, porque como el Se
ñor auia dicho, y a cada vno de aque-
llos auia acabado de pecar, y llegar al
termino o cuento hasta donde auia de
ser esperado a penitencia, segũ la muy
alta prouidencia y ordenacion del e-
terno Dios, lo qual parece pues en a-
quellas dos ciudades no se hallaron
diez justos, pues assi por exemplo ype
na de aquellas gentes. Si entiendes
bien las palabras del Señor, conoce-
ras la punicion que se siguio a aque-
llos, porque auian acabado de pecar.
Por donde puedes manifestamẽte en-
tender que a cada vno espera Dios a
penitencia y conuersion, mientra aca
ba de pecar, segun el termino que por
la voluntad de Dios le es dado, y no
mas. Por tanto hombre, pues es assi q̃
ay numero y cuento de los pecados q̃
contra Dios puedes cometer, cessa ya
de mal obrar, y cumple lo que Dios
te manda: porque sino lo hazes, ten
cierto que muy presto verna sobre ti
su yra y riguroso castigo.

DIALOGO LVII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues es assi que ha
ziẽdo el hõbre muchos pecados,
Dios le quita la vida breuemẽte. Pido
porq̃ muchos q̃ son buenos è inocen-
tes, mueren en la manera q̃ los malos.
Y muchos que son malos pecadores,
vemos llegã à la vejez, y lo passã biẽ, sin
tener males, ni contradicio de otros.

LA VERDAD.

Muerte corporal entre buenos y malos, que differencia tiene.

HOmbre, quanto a lo que dizes de la muerte que dà Dios tambien al bueno como al malo: has de saber que las causas son diuersas, en tal manera, que al vno le da por su bien, y al otro por su mal. Al vno le da por pena de su pecado, y al otro porque no peque. Y para que conozcas el estado de cada vno, mira bien que el bueno queda y resplandece su bondad, dando de si buen olor. Esto es, diziendo palabras de paciencia, exemplo, y dotrina, y bendiciendo a Dios, porque se acordò del en aquella muerte, pena, o tribulacion que tiene. El malo se endurece en su pecado, faeando de su boca palabras feas y de blasfemia, ò murmuracion, diziendo que le haze Dios injuria dandole aquel mal ò muerte: el qual no da a otros que han hecho mas mal que no el, y assi queda en su maldad. De manera q̃ aunque muchas vezes en vna edad, y por vna manera de muerte muere el bueno assi como el malo. Has de tener, que aunque la muerte del bueno y del malo, es vna, ni la causa porque mueren es vna, ni el lugar donde van es vno. Esto es, porque los malos mueren como ya te he dicho, porque acabaron de pecar, y no son dignos de viuir en esta vida tan poco ~~como~~ en la otra. Y los buenos mueren, porque el Señor les quiere dar reposo de sus trabajos, y los quita y aparta de en medio de la maldad del mundo, porque su vida no se corrompa ni ensuzie por pecado. De manera que el bueno en su muerte sale de muchas presuras, dolores, y amarguras que ay en este mundo, y va al lugar de paz, alegria, y gozo, donde para siempre con Dios viue: y assi no se puede dezir que mueren, mas que salen de afan y trabajo, y van a holgança y reposo: salen de la compañia de los hombres, y van a la compañia de los Angeles y santos. Los malos salen, o mas propriamente diziendo, son sacados y arrancados por fuerça desta vida de sus riquezas, luxurias, y deleytes y placeres, y son lleuados a la tiniebla amargura, cuyta y tormento eterno, donde sin fin estaran. Assi que la muerte corporal, es a los justos y buenos fin de sus trabajos, holgança y reposo: a los malos es pena, tribulacion, y perdimiento de todo su gozo. Los buenos quando mueren escapan de mal, y entran en bien: los malos en su muerte pierden todo su bien, y para siempre entran en mal: y por esto los buenos desean la muerte, porque entienden y saben que con ella les verna gran bien: los malos por el contrario recordandose de los males que han hecho, temen la muerte, y con muy gran recelo huyen della. Y quanto al passar los malos su vida larga, prospera, y en sossiego hasta la vejez, has de saber que aquello les es mas mal y señal de perdicion: porque muy mas desuenturado es el que mal haze, y se sale con ello, y no siente ningun mal, ni lleua por el mal que haze en este mundo ninguna pena, que no aquel que no puede hazer mal, y si alguno haze, es por ello punido y castigado. Y cierto has de tener, que si algun hombre es tal que no cessa de hazer mal, y esta endurecido en sus pecados y maldades, y con todo esto siempre le va bien, y tiene salud, riqueza, honra, poder,

ni

der y valor, o semejantes bienes: este tal, ten que sera para siempre condenado y perdido, y más le valiera no auer sido nacido. Por tanto mira y entiende como conuiene a todo hombre guardarse de ofender a Dios pecando, porque has de tener por muy cierto que su justicia en vna manera, o en otra lo ha de castigar.

DIALOGO XLVIII.

EL HOMBRE.

AY de mi hombre miserable, que ya bien conozco que he ofendido mucho a Dios, al qual sobre todas las cosas del mundo deuo amar. Y porque yo me quiero boluer a el, a vos diuina Señora pido me digays que es lo que tengo de hazer para que el Señor me reciba y perdone, y assi me pueda saluar.

LA VERDAD.

PAra que a ti hombre el Señor te perdone, y te puedas llegar a el, lo primero que has de hazer es que tengas conocimiento de la grandeza, bõdad, y excelencia de Dios que te hizo y criò, contempla en el, humillate delante su Magestad, conociendo tu pequedad y miseria. Acuerdate como has perdido el tiempo que te ha dado para que le siruiesses, como lo has passado en vanidades y cosas perecederas. Considera que poco te aprouecha tú saber ni tener, sino adquieres, y tienes para siempre aquel Señor de quien todo bien deciende. Acuerdate que de las vanidades y desuẽturas en que te has ocupado, quan poco fruto ni prouecho has conseguido, y tan poco, que de compañero de los Angelee, eres hecho compañero de los animales brutos. Pues para satisfacer lo passado y poner remedio en lo por venir, acuerdate quanto deues amar a Dios por quien el es, y por tantos bienes como te ha hecho, y acordarte has de su juyzio en que te hade juzgar segun tus obras, y sino te enmiendas, para siempre jamas seras priuado de aquella vision diuina, cuya priuacion es la principal pena que los dañados tienen. Iuntamente con esto trae a tu memoria tus pecados passados, y no solamente de los males que heziste, pero tambien de los bienes que dexaste de hazer, que eras obligado. Llora el tiẽpo que has perdido, pues es perdida grande è inrecuperable, y de aqui a delante enmiendate, porque sino te enmiendas, aquella rectissima justicia de Dios te dara para siempre jamas por pena, que toda la recordacion de los males que en esta vida heziste, y bienes que pudieras hazer, y de los beneficios que de su mano recebiste, y de todo lo que amaste y aborreciste, te sera causa de grando or, y cada cosa destas te sera vn tizon para aumentar tu tormento porque assi como la memoria de las cosas sera a los buenos aumento de gloria, assi a los malos sera acrecentamiento de pena. Acordarte has como con voluntad desordenada, has dexado lo bueno y tomado lo malo. Como has dexado el amor de Dios, y has amado las cosas criadas; como con tanta voluntad has buscado tu propria excelencia, honra, è interes. Con quanta voluntad has amado los vicios y pecados. Como has tenido desseos de vengança, odios, y rencores. Como has consentido a tu cuerpo darse a holguras y torpedades. Co

me oluidaste la voluntad que Dios te tiene, que te ruega que pues el te quiere, que le quieras. Y como tu oluidado de tu excelencia, que eres criado para el cielo, diste oydos al Demonio infernal, y consentiste de te yr cõ el, y someterte a el, y hazerte su seruidor, y que tu mismo te has desnudado de las vestiduras preciosas de virtudes y dones que Dios te ha dado, y te has vestido de la librea del Demonio, que son los pecados. Pues auiendo tu hombre considerado todo lo susodicho: lo que de mas has de hazer es, que hagas con tu anima lo que hazes con tu cuerpo, con tu vestido, ò con tu casa. Esto entiende en esta manera: Ya vees como limpias a tu cuerpo, como lo regalas y sustentas con manjares, pues haz assi a tu anima, limpiala regalala, y sustentala, que tambien es tuya como es tu cuerpo, y mas es tuya que tu cuerpo: pues la principal parte que tu tienes de hombre, es el anima, y bien vees que el cuerpo sin el anima quan poco vale. Tambien vees que si tu cuerpo està doliente, quantas medicinas le buscas, que medicos procuras, que gastos empleas para buscarle salud: y en fin se te ha de morir por mucho que lo cures: y si de la enfermedad conualeces, para que no tornes a ella, como te guardas de tal y tal cosa, aunque las desseas no vsas dellas por no tornar a enfermar. Pues haz assi con tu anima, tambien haz con tu anima lo que hazes con tu vestido. Mira que tu vestido quieres que no tenga suziedad, poluo, ni mancha, ni otra cosa que mal parezca, y pones en esto mucha solicitud, para q̃ no solo en casa, pero aun fuera lleuas quien te lo limpie: porque en ningun tiempo este suzio, y dẽde a pocos dias se embejece y lo desechas, aunque gran cuydado de su limpieza se ha tenido. Pues si esto hazes con tu vestido y calçado, que huelgas mucho que este limpio, el qual sabes cierto que dẽde a poco se ha de romper? Porque no haras assi con tu anima en traerla limpia. Pues es cierto que no por poco tiempo, mas para siempre sin ningun fin ha de ser tuya, y tu has de ser suyo, que tu no tienes mas de vna anima, assi como no tienes mas que vn cuerpo, ni tu anima no tiene mas que a tu cuerpo, assi como ella no es mas de vna, y esta tu anima y tu cuerpo tu yo, ha de ser para siempre, que para siempre han de ser casados, que casamiento es que Dios juntò de cuerpo y anima, el qual para siempre ha de durar. Y aunque en la muerte del cuerpo ay diuorcio, ò apartamiento del anima por algun tiempo, en la resurreccion vniuersal, tornarse han a juntar y casar tu cuerpo y tu anima, cuyo ayuntamiento durara para siempre O limpia con el cuerpo limpio en el lugar de la limpieza que es el cielo. O suzia con el cuerpo suzio en el lugar de la suziedad, que es el infierno. Pues mira hombre, de la limpieza de tu anima, que bien te verna, y de tenerla suzia que mal te sera. Mira tambien como has placer, y huelgas mucho que tu casa estè limpia, barrida, y adornada, y con ricos tapices adereçada, porque la vean otros hombres, y la alaben, y desto recibes contento. Pues siendo esto assi, que tu casa y tus criados, y aun las bestias de tu seruicio quieres que esten bien adereçadas:

Comparacion de las obras del anima cõ las del cuerpo.

quan-

quanto con mas razon deues querer y procurar que tu anima estè limpia y bien adereçada, tapiçada de virtudes, pues en aquel dia del grande y terrible juyzio, no solo la han de mirar los hombres, mas Dios todo poderoso q̃ te la dio, y te ha de pedir quenta della. Hala de mirar en su gloriosa madre benditissima Virgen Maria, y todos los Angeles y santos de la Corte celestial: los quales se gozaran de ver su limpieza, y esto no por poco tiempo, mas por tiempo sin fin. Y aun este gozo tambien lo recibiran agora si tu la adornas y limpias: el qual adornamiento y limpieza, tu le puedes dar con el Sacramento de la Penitencia. Pues mira hombre y considera, pon agora en tu memoria en como ha auido muchos hombres enel mundo que no cometieron contra Dios tantos pecados como tu, ni le ofendidron en tãtas maneras, y Dios les quitò las vidas, y fueron tan castigados que quedando sus cuerpos muertos en la tierra, sus animas padecen en el infierno tormentos para siempre. Pues mira como Dios te ha esperado a ti, y espera cada dia paraque te buelũas a el, y dexes el mal estado que tienes del pecado, y comiences a le seruir. Por tanto haz penitencia de los pecados que cõtra su diuina Magestad has cometido, teniendo dolor de lo que has ofendido a Dios en obras, hablas, y pensamientos, y que tomes al Demonio por capital enemigo, con toda su hueste, que son los mismos pecados, y trabajes por labar con lagrimas la casa de tu conciencia, y barrerla y limpiarla con verdadera penitencia, y suplica a Iesu Christo quiera cubrir tus culpas con el manto de su misericordia: y haziendo esto quedaràs limpio de tus males, y assi podras allegarte a Dios, y llegando a el, gozas de aquello que el promete a los que le aman y siruen.

DIALOGO LIX.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, dezis que haga penitencia, porque con ella me podre limpiar de mis pecados, y que assi me allegarè a Dios para le seruir. Pidoos Señora me declareys que cosa es penitencia, y quantas partes tiene, y que cosas tengo yo de hazer paraq̃ haga entera y verdadera penitẽcia

LA VERDAD.

HOmbre a lo que pides, que cosa es penitencia, te digo que penitencia es acto interior del anima: lo qual es displacencia y detestacion q̃ el hombre ha de tener de los pecados cometidos, con proposito de no tornarlos a cometer, y de satisfazer quãto fuere en si por la culpa dellos. Y esto es acto de virtud, en quanto es acto recto y voluntario. Y este acto no prouiene de alguna passion, mas de la eleccion de la voluntad con que se aborrece el pecado, para expeler y destruyr quanto a la culpa, y quanto a la pena, porque estas dos cosas concurren en el pecado. Assi que el penitente ha se de doler del pecado cometido en quanto es ofensa de Dios, cõ proposito firme de se enmendar y satisfazer. Este Sacramento de la Penitencia no es abito simple, mas señal santa instituyda por Iesu Christo, que significa y causa santidad en el que lo recibe. Penitencia que cosa es.

Este Sacramento tiene tres partes, que

que son, contricion, confesion, y satisfacion. La contricion es dolor de los pecados cometidos, con proposito de confessar y satisfacer. En esta contricion han de concurrir tres cosas, q̃ son dolor, verguença, y gozo. El dolor ha de ser en respecto del pecado cometido en ofensa de Dios. La verguença en respecto del mismo pecado que causa verguença y confusion. Gozo, en respecto de la gracia que por la penitencia se repara. Assi que la contricion es dolor perfecto de los pecados, de tal manera, que como el principio de todo pecado es soberuia la qual endurece el coraçon humano, para que no obedezca a Dios y a sus mandamientos, mas que se siga su propio parecer, y persistir en estos es dar en dureza. Tu hombre no assi, mas aparta de tu coraçon toda dureza y resistencia, niega tu propio querer y parecer, si es cõtrario al querer de Dios, ponte totalmente en las manos y voluntad del mismo Dios, y assi perdiẽdo la dureza de tu coraçon, quedarà molido y blando como cera con calor, para que sin resistencia se imprima en el qualquier mouimiento è inspiracion de Dios, no reseruando en ti cosa que de lo primero tenias, como la cosa que es molida, que no tiene la dureza, ni resistencia, color, olor, ni sabor que primero tenia. Assi tu coraçon vernà a ser contrito, quando no dexares cosa alguna de lo passado en que ofendiste a Dios, ni obra, ni desseo, ni pensamiento, ni causa para que Dios sea mas de ti deseruido. Y teniendo esta contricion confiessate de todos tus pecados verdaderamente, y haziendo la satisfaciõ que deues, recebirte ha Dios, perdonandote todas tus culpas, y assi te llegarás a el.

DIALOGO LX.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, si yo veo en mi que soy tan flaco è inconstante, que aunque oy me confiesse, mañana he de tornar a pecar. Pido si sera bien q̃ aunque esto piense de mi, que todauia me llegue a la confesion. Tambien pido si me deuo confessar, aunque conozca que no tenga la contricion y dolor de mis pecados, tan entera como deuo tener.

LA VERDAD.

HOmbre, ya te he dicho quanta mas obligacion tienes a tu anima que a tu cuerpo, pues tu anima ha de viuir para siempre, y tu cuerpo mañana, o por vẽtura oy, la muerte te lo quitarà. Y pues es assi, a lo que me pides te digo, que hagas con tu anima, a lo menos lo que hazes con tu cuerpo. Esto es, que si tu cuerpo tiene oy hambre, no le dexas de dar de comer, aunque sabes que mañana ha de tornar a tener hambre. Pues considera agora quanto tiempo ha que tu cuerpo tienes regalado, y bien mantenido cada dia, y quanto ha que a tu anima no has dado de comer, y assi veras que hambre tiene. Tambien si vees q̃ tu casa està oy suzia, mandasla limpiar, aunque sabes que de aqui a mañana su limpieza no ha de durar. Pues haz assi a tu anima, limpiala, aunque pienses que se ha de ensuziar. Considera que si tu casa no se limpiasse vn mes ò vn año, que tal estaria: pues assi mira que tanto ha que tu anima no se limpia, y verás que tal está. Mira pue

Pecador, sino teniendo contricion de sus pecados, si deue dexar de confessar

pues en esto, y no te ponga el Demonio esse temor de no te confessar, porque has de tornar a pecar. Has de saber que entre las cosas con que principalmente lo has de vencer, es hazer tu lo que el no quiere: y pues el te pone esse temor para que no te confiesses, claramente te da a conocer que con la confession le pesa. Por tanto confiessate muchas vezes, porque con esse pesar que le das, le quebrantas la cabeça, y assi lo apartaras de ti. Y aun tambien te deues confessar muchas vezes, por estar contino en gracia del todo poderoso Dios, y no estar ningun tiempo debaxo de la possession del Demonio. Y á lo que dizes de no tener entera contricion y dolor de tus pecados, has de saber que entre otros grandes bienes que la confession haze, vno es, que aũque no tengas contricion formada, que es el dolor y arrepentimiento de tus pecados, tan entero como deues, cõ que tengas atricion, que es dolor porque pecaste, y te pese porque no tienes entera contricion, aunque este dolor no sea tan suficiente que cumpla por verdadera contricion, la virtud del Sacramento de la confession le dá fuerça y virtud para que de atricion sea hecha contricion. De manera que el Sacramento suple la falta que ay en ti: por tanto no dexes de te confessar, aũque pienses que has de pecar. Mira que muy simple seria el hombre que estando caydo no se quisiesse leuantar, con pensar que otra vez auia de caer, pues es cierto que mientras mas tiempo estuuiere caydo, menos fuerças terna para se leuantar. Pues assi tu, si estàs caydo en pecados, pide a Dios la mano de su misericordia, que el te la dara y te leuantara, y sacarà del lodo de las culpas en que estàs, y te esforçara y sosterna, para que si tu no quisieres, no tornes a caer en pecado.

Pecador, si no teniendo contriciõ de sus pecados, si deue dexar de se confessar

DIALOGO LXI.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, pues dezis que me confiesse muchas vezes. Pido que bienes mas se siguen al hombre por muchas vezes confessarse. Y pues en la confession tengo de manifestar al confessor mis pecados, dezid me que harè si tuuiere verguença de los dezir, pensando que el confessor me terna en menos, acordandose dellos.

LA VERDAD.

LA confession frequentada haze al hombre mas cauto y prouevdo para se apartar y euitar de las ocasiones y lazos que el Demonio, el Mundo, y su propria carne le pone. La confession reconcilia con Dios el hombre perdido por la culpa de los pecados. De donde deues considerar quan crecida es para con los hombres la misericordia de Dios, pues dexò poder à los ministros de su Iglesia, para que cõ viua voz en nombre suyo absoluiessen al hombre de sus pecados, y le diessen por libre y quito, y que la tal absolucion la da Dios por cierta y firme y por tal la passa en su juyzio: y esto os deue poner grande amor para con Dios, que quiso que fuesse tan cierto el perdon de vuestros pecados, ganado por la muerte y passion de su vnigenito Hijo, que por hazeros ciertos dello, tuuo por bien que en vuestra presencia os viesedes absoluer de vuestras culpas, y con vuestros oydos oyr la voz del perdon y reconciliacion cõ el mis-

Confession verdadera q̃ al sacerdote se haze, q̃ bienes tiene.

el mismo Dios. Por tanto ten hombre por muy cierto ser para ti gran remedio confessarte muchas vezes, pues ya vees quan grandes bienes dello se te seguiran. Y para que no dexes por verguença de acusarte de tus pecados y culpas que huuieres cometido. Mira que dize aquel doctissimo varon San Iuan Chrisostomo, si mil vezes al dia cayeres, mil vezes te confiessa, porque no espoca la penitencia que en esto haras, si te dispones a passar la verguença que se recibe en la confesion. Y aunque tus pecados seã tantos, tan inormes y feos quanto se pueden pensar, no cesses de los dezir a tu confessor, que por graues que seã mas puede Dios perdonar, que tu, ni todos los hombres pecar. Mayor es su misericordia que todas las culpas que los hombres han hecho, y puedẽ hazer; y assi acusandote tu muchas vezes de tus pecados, Dios que es misericordioso, viẽdo tu humildad te perdonarà, y tu viendo su benignidad, vernas de ai à ser tu mesmo el verdugo de tu carne, y juez de ti mesmo para te enmendar: y no te confunda tu aduersario con pensar que si te confiessas, seràs por tu confessor tenido en menos por tus pecados y ocultos defectos. Antes deues tu para destruyr este maldito pensamiento que el Demonio te pusiere: acordarte que en la confesion tu hazes loque te mãda Dios, y cumpliendo su mandado ninguna cosa deues temer, porque al confessor en aquel lugar no lo has de considerar como vn Clerigo o Religioso solamente, mas que es vna persona que està en lugar de Dios. Pues en aquel santo Sacramento de la confesion està cõ poder del mismo Dios, y assi has de hablar con el, diziendo todos tus pecados con mucho temor y reuerencia, qualquier que tu seas, porgrã de que sea la dignidad q̃ tuuieres, porque alli no estàs sino como hõbre pecador, que ha ofendido al vniuersal Señor, no solo de los hombres mas de todos los Angeles, y lo que alli dizes, a Dios lo dizes. De manera que no te ha de poner estoruo el pensamiento del confessor. Acordarte has que el glorioso Doctor San Agustin, cerca desto dize: No tema ninguno de se confessar por respecto del confessor, que el certifica que menos sabe el confessor lo que en confession se le dize, que aquello que nunca se supo, ni se oyó jamas. Lo qual assi deues tener por cierto, porque la confesion es vn acto que a Dios se haze mediante aquel sacerdote: el qual viẽdo con su diuina sabiduria los defectos y flacas fuerças que en el resistir teneys, quiso por su misericordia, porque no os perdiessedes los hombres por daros vida, mostraros este puerto de verdadera seguridad y salud, que es la confesion, para que socorridos en ella del destroço de la fortuna y tormento de los pecados que aueys hecho, os salueys y remedieys en esta segunda tabla que el Hijo de Dios aparejò para vuestra saluacion. Pues mira hombre, qualquiera que por miseria, fragilidad, o de otra manera errare, confie en esto que aqui se dize: bueluase a Dios, cessando de sus malas obras y pensamientos dañosos. Y tornando en si, lleguese a la confession de sus culpas lo mas presto que pudiere, y recobre la vida perdida,

Pecados dichosen confesiõ como el confessor lo oluida

con

con loables y meritorios exercicios. Y haziendolo assi tenga cierto que lo recibira Dios muy benignamente.

DIALOGO LXII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, porque mejor me pueda confessar de todos los pecados y culpas conque a Dios mi Señor he ofendido, y hazer penitencia dellos. Pido me declareys que he de hazer para bien confessarme, o que cõsideracion deuo tener antes que vaya a la confession, y como tengo de elegir el confessor.

Confession verdadera como se de ha hazer.

LA VERDAD.

HOmbre, para que tu confession sea cierta, dos cosas deues hazer Vna es, q̃ antes que vayas a los pies de tu confessor, algunos dias diligentemente examines tu conciencia. Esto es trayendo a tu memoria, y acordandote de los pecados con que has ofendido a Dios, despues q̃ otra vez confessaste y cumpliste la penitencia. Y para que mejor esto hagas acuerdate y mira quanto tiempo ha que te confessaste, que tratos has tenido, en que lugares has estado, con que personas has conuersado, y mira bien todas las otras cosas que para la memoria desto te pueden ayudar, y hecha esta conjugaciõ, todos los pecados que te acordares propon de los dezir y declarar a tu confessor, sin encubrir ninguno; y en hazer esto cumples con lo que eres obligado, que sino lo hazes pudiendo, no será cierta tu confessiõ. Y mira que desto se sigue que si al tiẽpo que confessares, algun pecado de los que primero te acordaste y propusiste confessar, se te oluidare, tambiẽ te lo perdonara Dios, como los que bocalmente confessares. Esta examinacion de tu conciencia has de hazer con tanta diligencia y cuydado, como harias alguna cosa en que te fuesse la vida. Assi que en esta examinacion traeras a la memoria todos los pecados que has cometido, y acordandote de cada vno dellos demanda perdon a Dios, y propon como dicho es de los confessar, y te enmendar dende en adelante, y duelete quanto pudieres, porque has ofendido a tu Dios y Señor, tu Criador y Redentor, de quien tantos beneficios has recebido y te tiene prometidos tantos y tã inefables bienes. Mas auisote que porq̃ el Demonio sabe que este camino es para mucho aprouechar, quando enel te pusieres, trabajara de ofrecerte pẽsamientos malos, y quando por malos no pudiere, ponerte ha delante algunos pensamientos que parezcan necessarios de cosas que has de hazer por apartarte desto santo exercicio. Pues trabaja tu que no te deriibe, antes estaras con mas deuocion, y ternas el espiritu mas recogido. Y hecha esta memoria y conjugacion, escudriña antes que te confiesses con mucha diligencia los bienes temporales que posees, y mira si entre el trigo que es lo bien ganado, tienes alguna zizaña de cosa agena, arrancala y destruyelo presto, y no te esperes de dia en dia para lo restituyr, ni dexar en tu testamẽto que se restituya porque no sabes si te daran lugar de hazerlo, y aunque lo supiesses cosa de gran locura es pẽsar que tu hijo, hi otro alguno tendra mas cuydado de tu anima que tu mesmo, y a el dexas en peligro de su conciencia, porque no restituyendo lo q̃

tu

tu eras obligado, sabiendolo, el será dañado, y su dañacion acrecentará la tuya. Y assi que si tuuieres alguna cosa que restituyr, en especial de honra, o fama, o de alguna cosa mal ganada, o auida por alguna manera no licita, antes que vayas a los pies del confessor, si possibilidad tuuieres satisfaz à quien has damnificado, y si possibilidad no tuuieres, pon firme proposito en tu voluntad de satisfacer, teniendo tiempo y oportunidad, y si sin peligro de tu persona lo pudieres hazer, componte con los damnificados, y demandales perdon ò dilacion de tiempo para que les puedas pagar. Y si has injuriado a alguno, o le tienes enemistad, reconciliate con el antes que vayas a ofrezer a Dios el sacrificio de la sacramental confession, porque haziendo lo assi quando fueres delante del confessor yras a confessar el pecado que cometiste en damnificar a tu proximo, sin que actualmente leues el pecado contigo en tenerle lo que es suyo. Porque assi como es contra justicia tomar lo ageno, assi es tambien injusticia retenerlo contra la voluntad de su dueño. Pues hecho esto, quãdo fueres a confessar, confidera la obra que vas a hazer, que es à reconciliarte, y hazer paz y amistad con Dios tu Señor y tu Rey, contra quien pecando mortalmente, has cometido traycion, y el sin tener necessidad de ti, por solla su bondad y piedad y misericordia te quiere perdonar y recebir en su gracia y amor. Ponte con mucha verguença y humildad, y con lagrimas interiores, y tambien si pudieres exteriores, hincadas las rodillas delante del confessor, para demandar a Dios perdon, y confessar tus pecados. Aqui cõsidera, que si contra algun Rey, ò grã señor vuiesses cometido alguna traycion, y te quisiesse perdonar y recebir en su gracia, con quanta humildad y confusion parecerias delante del, a demandarle perdon. Pues mira bié que quantas vezes has cometido pecado mortal, tantas has sido traydor a tu Dios, y lo has echado de la casa de tu anima, y de la silla de tu voluntad, y has metido y assentado en ella al pecado, y de seruo suyo te has hecho seruo del Demonio. Por tanto mira con quanta verguença, humildad y confusion, es razõ que parezcas ante el acatamiento del Señor que te crio y redimio, y quiere tu amistad y amor. Lo segundo que has de hazer es, elegir confessor abil y suficiẽte que sepa distinguir y conocer las enfermedades de tu anima. Mira que si para las enfermedades del cuerpo buscas medico que te sepa bien curar, que no yerre en aplicar las medicinas para recebir la salud corporal. Quanto mas deues buscar medico bueno y sabio para curar tu anima, que sepa aplicarle los remedios que le conuien. Y si para hazer algun rico vestido buscas oficial afamado que lo haga a tu voluntad, para parecer bien a los hombres. Con mas razon deues buscar quien haga bien el vestido tan rico con que tu anima ha de cubrir tu fealdad de las culpas, para recebir la sobrepa de la gracia, con que has de parecer bien a Dios para que te de su gloria.

Confession como la deue el hõbre considerar.

DIALOGO LXIII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues tambien me aueys enseñado como me tengo de auer

de auer en el principio de mi confesſion. Pido para que yo mejor entienda mis pecados y los manifieſte todos a mi confeſſor, me declareys quantas maneras ay de pecados de que el hombre ſe ha de acuſar por culpado en ſu confeſsion.

LA VERDAD.

Pecados en quantas maneras ſe incluyen.

MIra hombre, á lo que pides has de ſaber que todos los pecados que los hombres cometeis, ſon en vna de quatro maneras. La primera con el penſamiento. Segunda con la palbra. Tercera con la obra. Quarta por negligencia. Quanto a lo primero, has de ſaber que en el penſamiento eſtà el principio y rayz de todos los pecados. Cerca deſto notaras, que el mal penſamiento puede ſer ſin pecado, y aun puede ſer cauſa de merecimiento, y puede ſer pecado venial, y puede ſer pecado mortal. Entiendelo en eſta manera: ſi el Demonio te ofrece y pone delante de tu coraçon vn mal penſamiento de ſoberuia, auaricia, ò luxuria, o de qualquier otro pecado mortal, y tu fueres diligẽte en echarlo luego de ti, y te peſa cõ el, eſte peſamiẽto no es pecado, antes quanto mas peleares contra el, y con mas fuerça y pena, y con mayor dicultad lo echares de ti, tanto mas mereceras. Porque en eſto principalmente conſiſte la guerra eſpiritual que cõtino los hombres teneys: en la qual ſi eſtays fuertes y ſoys vencedores, ſereys como la ſanta Eſcriptura dize, coronados en el cielo. Pero ſi fueres negligente en echar de ti el penſamiẽto, y te deleytares en el con alguna delectacion de la ſenſualidad, comunmente es pecado venial. Digo comunmente, porque tanto puede ſer el detenimiento, y tan amoroſa delectacion en la voluntad, que aun quanto conſienta en el acto del pecado, cõſiente en holgarſe, y deleytarſe en el penſamiento del; y eſto puede hazer que ſea pecado mortal, mas quando en el penſamiento de pecado mortal, la voluntad conſiente y determina, aunque el tal penſamiento no ſea puſto por obra, por algun impedimento, ya pecaſte mortalmente, y el tal penſamiento es de buen auiſo, confeſſarlo particularmente, y con las circunſtancias que lo agrauan. Y ſi coſa dificultoſa te pareciere, confeſſar en particular cada conſentimiento deſordenado de la voluntad. A eſto te digo que te recojas los dias de fieſta, y mira lo que particularmente aquella ſemana has pecado, y haz memoria dello en manera que te puedas acordar quãdo te fueres á confeſſar. Y ſi eſta diligencia no vuieres hecho, duelete y demanda perdon a Dios de tu negligencia, y confieſſa los malos penſamientos, como mejor te pudieres acordar dellos. Lo ſegundo con que los hombres ofendeys a Dios, es con las palabras. Y cerca deſte pecado de la lengua notaras eſta regla, y es que la mayor o menor graueza del pecado que en eſto ſe comete, depende de la intencion con que las palabras ſe dizen. De manera que ſi vn blasfemo, quando pone en Dios lo que no ay en el, diziendo, peſar de tal, ò no ha poder en tal, dize la tal blasfemia, o otra ſemejante, cõ determinacion de querer blasfemar de Dios: eſte

tal muy grauemente peca, y es blasfemo y maldito. Mas si lo dize con ira, o melancolia, pero no mirando lo que dize con la passion que tiene, aũ que pecò mortalmente, no es tan grave pecado. Tambien si vno està ayrado no mirando loque dize, con la beodez de la ira blasfema, no serà pecado mortal. Esto se entiende quando no tiene costumbre de blasfemar, que si costumbre tiene por razon de la mala costumbre, la qual no ha procurado con diligencia quitar, es graue pecado, porque la lengua ligeramente se va a lo acostumbrado. Mira pues quanto en tan graue pecado, como es la blasfemia, haze la intencion. Assimismo quien jurando jura algun juramẽto falso, con intencion de dañar a su proximo, esto es notable irreuerencia a Dios, no teniendo en nada traer su santo nõbre en vano, este peca mortalmente: pero quien con vna libiandad, o enojo jura, peca mortalmente. Por tanto tu guardate mucho dela mala costumbre, que es muy peligrosa. Y assi has de entender que este pecado de la habla, si la intencion no està corrupta, y no mirando, o con alguna libiandad, o turbacion dize el hombre alguna cosa desordenada de su proximo, comunmente es pecado venial. mas mira bien que esto se entiende, quando las cosas que se dizen del proximo, no son cosas notables; mas si vno dize alguna cosa en que a otro vẽga señalada deshonra, ò infamia, aunque la intenciõ no sea de le disfamar, pecò mortalmente, y es obligado de restituyr la fama que desordenadamẽte hablando le quitò. La razõ es, porque cada vno es obligado de mirar lo que habla de su proximo, como querria que su proximo la mirase quando hablassen del. Lo tercero, que es la obra: has de saber que entonces vuestras obras son malas, quando la intencion y determinacion de la voluntad es mala, porque quando la voluntad està corrupta, que es la rayz que en el coraçon està ocultada, todo el arbol de la obra que della procede, es corrupto: y porque la incorrupcion y bõdad de la voluntad està y consiste en estar concertada con la voluntad de Dios. Por tanto quando tu voluntad concertare con la suya, seran buenas tus obras, y las que assi no fueren, conoce q̃ ofendes, y que las tales obras desconcertadas son obras de pecado mayor ò menor, segun es mayor ò menor el concierto. El quarto modo de pecar es, por negligencia, la qual comunmẽte es pecado venial· pero puede ser pecado mortal, quando el hombre por vna gruessa negligencia, y floxedad dexa de hazer alguna cosa que es obligado a hazer de necessidad, segun el estado, dignidad, cargo, o oficio que tiene. Mira pues por esta regla lo que de necessidad, segun el estado que tienes, eres obligado à hazer. Aora por expresso mandamiento, o por cosa anexa de necessidad a tu estado o oficio, y el daño que se sigue por tu negligencia, y podras conocer quando en la negligencia pecas mortalmente o venial. Pues quando hallares que has cometido algun pecado mortal, y has quebrantado lo que Dios te mãda: llora, porq̃ de amigo de Dios, eres tornado enemigo. Y de ere dero del cielo, merecedor de las penas del infierno: porq̃ es tanta la graueza

de

de qualquier pecado mortal, que el que lo comete merece infierno: si por la misericordia de Dios y por la penitencia no es reparado. Tambien has de saber que la conciencia a las vezes se pierde por larga, soltando la rienda a pecar, y a las vezes tambien por corta, formando escrupulos de pecado mortal, de las cosas que no lo son; lo qual es grande peligro, porque el q̃ tiene desordenadamente escrupulosa conciencia, haze pecado mortal muchas vezes do no lo ay; y por esto te digo que busques confessor letrado y discreto, que de todo te de auiso como a tu conciencia conuiene.

DIALOGO LXIIII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues ya tengo entendidas las quatro diferencias que ay de pecados, segũ que me aueis enseñado. Agora para cumplimiento a mi confesion, pido me declareys particularmente quãtas y quales son las condiciones que la verdadera confesion mia en si deue tener.

LA VERDAD.

Confession verdadera q̃ condiciones tiene

HAs de saber hombre, que para q̃ tu confesion sea verdadera, ha de auer en ella diez y seys condiciones, que son estas. La primera que sea simple: esto es que el pecado se confiesse en la manera que se cometio, sin doblez ni mezcla de otras cosas. Segunda, que sea humilde, en tal manera, q̃ con humildad te acuses y tengas por culpado, como el Publicano que no osaua alcar los ojos al cielo. Tercera, que sea puesta, esto es que se haga con intencion limpia, sin hipocresia ni vanagloria del mundo, y sin ficcion alguna. Quarta, qua sea fiel, sin mezcla de alguna maldad. Quinta, que sea frequente, que es confessar muchas vezes, que aunque el derecho dize que el hombre se confiesse a lo menos vna vez enel año, el que muchas vezes cae muchas se leuanta. Sexta, que sea clara y abierta, diziendo el pecado no paliado, ni hermoseado por escusarse; mas diziendo la manera como fue hecho, a lo menos con palabras que el Confessor entienda la grauedad del pecado. Septima, que sea discreta, que te acuses tu pecado, y no el ageno. esto es que no nombres ni señales parte ni persona alguna, de manera que el confessor venga en su conocimiento. Octaua, que sea voluntaria, que no vengas a la confesiõ por fuerça ni por constreñimiento, mas de tu buena voluntad, conociendo el gran bien que de la confesion viene. Nouena, que sea vergonçosa de tal manera que ayas verguença de los pecados que cometiste, pues con ellos ofendiste a Dios, y no te alabes dellos por jactancia o vanidad del mundo. Decima, que sea entera, que no dexes cosa alguna de los pecados que te acordares, ni hagas diuision para confessar, vnos a vn confessor, y otros a otro, ni dexes circunstãcia alguna de aquellas que agrauan el pecado, segũ el discreto confessor te sabra preguntar. Onzena, que sea secreta de los pecados secretos, en manera que ninguna persona alcance ni sepa tus pecados mas q̃ solo el sacerdote. Dozena, q̃ sea llorosa, por manera q̃ procures a uer gran dolor cõ lagrimas, por los pecados q̃ cõtra Dios cometiste, porq̃las lagrimas lauan el pecado. Trecena, q̃ sea apresurada, que no la alargues

de dia en dia,porque ya ſabes que la ponçoña miẽtra mas tarda en el cuerpo,mas lo corrompe: lo meſmo haze la ponçoña del pecado enel anima.Catorcena,que ſea fuerte, que por verguença,ni por temor dexes de confeſſar el pecado, o pecados que hiziſte, por feos,ſuzios o malos q̃ ſean.Quinzena,que ſea propria, que te acuſes a ti,y no acuſes ni culpes a otros, cumpliendo lo que dize Salomon, que el juſto es acuſador de ſi meſmo. La dezima ſexta, que ſeas obediente al ſacerdote,en tal manera que cumplas y hagas todas las coſas que por tu cõfeſſor,para ſatisfacion de tus pecados te fuere mandado. Aſsi que las condiciones que la verdadera confeſsion ha de tener,ſon que ſea ſimple, humilde,pura,fiel,frequente,clara,diſcreta voluntaria,vergonçoſa,entera,ſecreta,lloroſa,apreſurada,fuerte,propria y obediente.

DIALOGO LXV.

EL HOMBRE.

DIuina Señora,pues me aueys declarado las condiciones que en mi confeſsion deuo tener.Ydezis que el penitente ha de cumplir la penitencia y ſatisfacion que por ſu confeſſor le fuere mandado.Pido que coſa es ſatisfacion,y porque ſe dize aſsi: y quãtas maneras ay en que el hombre pueda ſatisfazer.

LA VERDAD.

ſatisfaciõ que coſa es.

HOmbre,a lo que pides has de ſaber que ſatisfacion es vn atajar y quitar las cauſas ycomienços delos pecados,y no dar lugar al inducimiẽto dellos. Y tambien ſatisfacion es vna obra de juſticia,por la qual la maldad del hombre que ſe aparta de Dios pecando,ſe reduze en bondad, ſatiſfaciendo.Dizeſe ſatisfacion, de *ſatis & facere*,q̃ quiere dezir,hazer ſuficiẽtemente.Eſto es que la deuda yobligacion que elhombre es obligado a dar por qualquier coſa que deua,o aya tomado lo buelua ſuficientemente a cuyo es; porque como dize S. Aguſtin: no ſe perdona el pecado, ſino ſe buelue y reſtituye lo tomado,podiendolo boluer,ſino puede,teniẽdo firme propoſito de lo hazer en pudiendo; porq̃ la culpaque ſe ſiguio porlo tomar,ſea quitada con lo boluer. Mira que ſi a vn hombre,auiendoſele de dar muerte corporal, y eſta muerte ſe pudieſſe eſcuſar en alguna manera,daria quanto le fueſſe demandado,que el pudieſſe dar,por la dilatar y eſcuſar.Pues aſſi tu hombre,por alcançar vida perdurable,eſcuſar la muerte perpetua,deues cumplir la ſatisfacion que conuiene. Y a lo que pides quantas maneras ſon de ſatisfacion,has de ſaber que aſſi como Dios dio al hombre en eſte mundo tres maneras de bienes, que ſon los bienes del anima,y bienes del cuerpo,y bienes temporales, que ſe llaman bienes de fortuna; aſsi deues ſatisfacer en eſtas tres maneras.Por los bienes del anima, las oraciones y todas las obras de miſericordia eſpirituales. De los bienes del cuerpo deues ſatisfacer por ayuno, y a eſte ſe reducen todas las obras que refrenan la codicia de la carne, aſsi como diciplinas,romerias,abſtinẽcias, y las otras coſas q̃ afligẽ el cuerpo.Delos bienes tẽporales deueshazer limoſna,y à eſta ſe reduzen todas las obras de miſericordia corporales. Aſsi que deues ſatisfacer por oracion,ayuno y limoſna

ſatisfaciõ en quantas maneras es.

De

De manera que como por el pecado se ofende Dios, el hombre, y el proximo. Assi deue ser la satisfacion que por la oracion se dispone y ordena el hombre para Dios. Por el ayuno se dispone y ordena el hombre a si mismo. Y por la limosna a su proximo. Y satisfaciendo tu desta manera, haras verdadera penitencia.

DIALOGO LXVI.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, dezis que la oracio es vna de tres partes de la satisfacion, y que la oracion se refiere a Dios por los bienes espirituales, y cõ ella se dispone y ordena el hombre para Dios. Por tanto, porque yo pueda satisfacer de mis culpas, pido que cosa es oracion, y quantas maneras son de oracion.

LA VERDAD.

ORacion, tomãdola como mas cõmunmente en la sagrada y canonica Escriptura se toma. Es peticion hecha a Dios, abierta, o encubiertamente con palabras que proceden de la deuocion del coraçon, en la qual se piden a Dios cosas conuenientes y justas. La oracion tomò este nombre de oris y ratio, que quiere dezir boca y razon, porque enla oracion deue ser pedida cosa razonable, que de otra manera no seria oracion. La oracion deue ser hecha a Dios, no para que le declare el hombre sus necesidades, que Dios bien lo sabe, pues que vee lo mas encubierto del coracon. Mas para que en todas ellas se ha de recorrer siempre el ayuda de Dios. De donde has de saber q̃ lo q̃ todas las criaturas piden a Dios por natural distinto, ha de pedir el hombre por manera mas noble, que es orando con voluntad libre, pues tan alto ser Dios le dio, que desde la tierra hable con Dios, y le oyga Dios, y conceda lo que pide. Mira que dize san Chrisostomo, que la causa porque los hombres naceys desnudos y necesitados, es porque la necesidad os enseñe a dar vozes, orando a Dios, gimiendo vuestra miseria y necesidad tan continua: y assi has de saber que la oracion es obra eminẽte y remate de todas las virtudes, ella sola quedó de todos los antiguos sacrificios: de manera que aunque todos los sacrificios de la ley Mosayca, ayan sido por el Euangelio quitados, ninguno otro el gran Principe del cielo Iesu Christo Rey de gloria, con mas diligencia enseñó, ni sus santos Apostoles ni dicipulos con mas acatamiento abraçaron que la oracion. De donde aquel doctissimo Doctor Guilielmo Parisiense dezia, todo el culto diuino, o ser oracion, con ella se perficionarà y cumplirà. Y la experiencia que es muestra muycierta, enseña que toda la Iglesia Christiana, assi enel tiẽpo passado, como en el presente, a todos encomienda la oracion, y procura que de noche y de dia siempre se haga. La oracion es vn procurador y mensagero diligente, que hendiendo las gentes, saltando montes, y subiendo cielos, no para hasta llegar a Dios, y nò se despide del hasta que negocia. Esto sintio el sabio, en el Ecclesiastico capit. 35. donde dize. La oracion del que se humilla, los cielos penetra, y hasta que se acerque, no se consolara, ni hasta q̃ el muyalto la mire se apartara. Lo mismo sintio aquel grã Rey y Pro-

feta Dauid, el qual muy acostumbrado a embiar à Dios, este mensagero dezia en el Psal. 87. Señor, entre a tu presencia mi oracion. De donde dixo el glorioso Agustino sobre el mismo Psal. Marauilloso es el esfuerço de la oracion que allà entra, do la carne llegar no puede. Lo qual bien sintio S. Thomas quando dixo, que la oracion es como vn trujaman, ò farauste de vuestro desseo. Desto gustaua aquel gran Christiano Iuan Gerson, quando dezia que la oracion es vn mensajero q̃ Dios os ha dado para acompañaros en esta peregrinacion, y para que le denuncie vuestras miserias, y le pida socorro. Mensagero es cõ dos alas, que son Fè y Esperança: y con animo de Caridad aparejado para de presto hazer su oficio. Por lo qual el señor del mundo, aunque ninguna forma de comer, beuer, vestir, ni calçar ordenò para los que en su religion Christiana entrasen, y viuir quisiessen. Pero muy remirada manera de orar os dio, como quien sabia quanto mas os importaua este bien, que todo aquello. Y aũ que el mismo Señor, como dize S. Mateo en el capit. 6. os veda la solicitud de comer, beuer, vestir y calçar, no empero la de orar. La oracion os da confiança de alcançar todo lo que biẽ por ella a Dios pidieredes, como en muchas partes los Euangelistas lo significan, que dize Iesu Christo, qualquier cosa que pidays al Padre en mi nombre yo lo harè, y que quier que me pidays en mi nombre, yo os lo dare. Y assi parece que la oracion fuerça a Dios en alguna manera, como lo de la Cananea, segun lo escriue San Mateo 15. Y tambien lo vence en otra, como la del Publicano, de la qual dize san Hieronymo. Dios que por fuerça de nadie puede ser sobrepujado por los ruegos de vn Publicano arrendador se vence. Tal es la oracion, que como dize san Bernardo: Los que orays, vna de dos cosas sin duda deueis esperar, que son, o que el Señor os dara lo que pedis, o lo que mejor os cõuiniere. Y a lo que pides que quantas maneras ay de oracion, has de saber que tres maneras ay de orar, q̃ sõ oracio mental, verbal y mixta, o mezclada, que de la vna y de la otra participa. Y assi a vezes orays con el anima sola, sin forma de palabras, y esta se llama oracion mental, y a vezes cõ solas ellas, sin formar conceptos, ni pensar en lo que dezis; y esta se llama verbal, que es de solas palabras, y a vezes orays haziendo lo vno y lo otro; esto es pensando en lo que hablays. Tambien ay oracion buena y mala. Oracion publica o comun, y priuada ò singular. Publica es la que por los ministros de la Iglesia, en nombre della por el pueblo se haze. La propria y singular es la que alguno particular por si, o por otro ofrece: pero no como ministro de la Yglesia. En esta oracion particular no es necessaria voz para con Dios, porque puesto que las palabras principalmente fueron halladas para declarar a otros vuestra voluntad y conceptos, no ay necessidad dello para con Dios, que mejor que vosotros mismos vee lo que quereys è imaginays. Pues como dize el Apostol, ad Hebreos 4. Desnudo y abierto està todo a sus ojos. Pero sirue y aprouecha la palabra para despertar vuestra deuocion, y para aumen-

Oracion, en quantas maneras es.

aumentar en el santo desseo y para seruir con todo, assi el cuerpo como el anima a Dios criador de entrambos. Y porque te dixe que ay oracion buena y oracion mala, has de entender q̃ oracion buena es la en que cosa buena se bien pide. Y al contrario, oracion mala es la que cosa mala o mal se pide. Assi que toda oracion en que se pide lo que porque quien, donde, quando, como, o por quien no deue, es malo. Porque no puede auer buena obra, si alguna circunstancia le falta. Y assi como para ser mala, basta tener alguna tacha, assi para ser buena es necessario q̃ ninguna tenga, q̃assi dize S. Dionisio en el lib. de Diuinis nominibus, cap. 4. Bueno es lo que no le falta nada. Malo es lo que en algo es falto.

DIALOGO LXVII.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, ya que tengo entendido que cosa es oracion, y quantas maneras ay de orar, segũ me aueys declarado. Agora para que yo mas me mueua a deuocion para mejor orar. Pido que aparejos o ocasiones son las que deuo buscar · o q̃ modo terne para Poder mejor hazer oracion.

LA VERDAD.

Oracion, que aparejo se deue buscar para bien la hazer.

Mira hombre los aparejos y ocasiones que deues buscar para mejor hazer oraciones. Lo primero, haz lo que dize el Sabio: Apareja tu anima a la oracion, de tal manera que no solo dexes los vicios y pecados: pero aun todas las ocasiones del mundo que te pueden estoruar, y los cuydados agenos de lo que quisieres hazer, no te acuerdes dellos mientra en la oracion estuuieres: pues es cierto q̃ no puedes jũtamẽte seruir a dos señores, q̃ son a Dios orando, y con el mũdo negociando. Quando orares ternas delante de ti la imagen del Cruzifixo, ò imaginaras en pared, o en otra cosa alguna a Iesu Christo crucificado. Donde contemplaras aquella incõparable Caridad y amor inmenso con q̃ te amò tanto q̃ quiso por ti padecer tan grandes tormẽtos y passiõ como alli puedes contẽplar. Contẽpla assi mismo a la glorioſa Virgẽ madre de Dios con aquella ineſtimable humildad suya, y aquellos santos en que tienes especial deuociõ, acordandote de la vida q̃ hizieron, el martirio q̃ padecierõ y obras con q̃ a Dios siruieron: para q̃ mirando y acordandote desto acrecientes tu deuociõ. Acordarte has de quiẽ eres, y a quien hablas, y el camino por do has de yr. Quiẽ eres? vn hõbrezillo, cosa baxa, de mil baxezas y males en el cuerpo y tãbien enel anima muy manchada y fea con las cosas del mundo, y q̃ hablas a Dios, cosa altissima y limpissima: tanto, q̃ como dize Iacob cap. 15. los cielos no son limpios ensu acatamiento. El camino es que siendo tu tan baxo, como puedes acertar a tã alta sublimidad como es Dios, q̃ no solamente tracẽ de los cielos: pero toda otra alteza mucho mas de lo que se puede imaginar; por lo qual tu te deues abaxar, y conocer quan lexos estãs del. Pues este abaxarte hara subir, y el conocer a tu alexamiento, te hara acercarte. Acordarte has que los Angeles estan mirando a los que rezan, que assi dize S. Bernardo en el sermõ 7. sobre los Cãticos: Creedme, los Angeles estan mirando a los q̃ oran, cõforme aquello del Real Profeta, en

el Psal.137. Mirandome los Angeles te alabarè. Y juntamente con esto te acordaràs, que rezando tu, el Angel de tu guarda, y los Demonios tus enemigos estan escuchando y azechando, el vno para recontar a Dios lo que bien hizieres: y los otros para te acusar de lo que errares. Acordarte has quando rezares, lo que dize el Apostol a los de Epheso, en el cap.5. Orad en vuestros coraçones al Señor: esto es que piensses que a el solo principalmente has de agradar en tu rezar, y mira que ni principalmẽte, ni menos principal deues rezar sino por solo Dios, por solo acatarlo y seruirlo. Acuerdate que los santos del cielo, en especial la Reyna de todos ellos, la muy gloriosa Virgẽ y madre de Dios te pueden ayudar, y ayudan mucho en todas tus necessidades, y assi lo has de creer firmemente; y con esto te acostumbraràs a pensar mas en ellos, y amar y conuersarlos, que te serà muy gran ayuda para subir à contemplar en Dios, y lo amar y seruir con gran placer y alegria de tu anima. Tã bien porque con el fauor que de Dios ellos te pueden alcançar, puedas endereçar, leuantar, y ennoblecer tu intencion y pensamientos, para como conuiene hablar y orar, y negociar con Dios tus negocios. Acuerdate cerca desto, que dize S. Hieronymo: si a los buenos mientra que viuen y andan cercados de cuerpo mortal, si del todo carecen de pecados, los oye Dios quando ruegan por sus hermanos, quanto mas se ha de creer poder ellos con Dios estando desnudos de la mortalidad, y libres de toda contagion de pecados: pues por cierto has de tener, que con la vida mortal, no dexaron la Caridad fraternal: y assi no se ha de dudar el desseo ardiente q̃ los santos tienen que os salueys todos los Christianos, pues quando viuian rogauan a Dios por la saluacion, aũ de los infieles y de los mismos que los martyrizauan; muy mejor lo haran aora reynando cõ el mismo Dios, beuiendo de aquellos rios inmensos de amor y caridad diuina, y auiendo padecido muertes por su amor. Ten cierto que alcançarà del mismo Dios que te haga mercedes, y cumpla por ruego aquello que bien pidieres.

DIALOGO LXVIII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, yo bien tengo que la Madre de Dios reyna del cielo, y los santos que estan en la gloria son intercessores de los que a ellos cõ deuocion se encomiendan. Y pues es assi, para que yo quando orare tenga las cosas que a la oracion conuiene. Pido que manera terne, o postura en mi persona para mejor orar.

LA VERDAD.

PIdes hombre te declare en que manera deues estar, o tener tu cuerpo para orar. A esto te digo, que segun aquel muy docto varõ Guillelmo Parisiẽse, en su Retorica, dize: La mejor disposicion para orar con deuocion, y no facilmente distraerse, es estar assentado en baxo, o arrimado sobre alguna cosa con el lado yzquierdo, para que el coraçon que en el està, del qual mana todo mouimiento y desassosiego, estè reposado. Pero porque como dize el Sabio, el cuerpo corruptible agraua el anima, y con la vniformidad prolixa os enfadays, puedes hazer

Oracion, que postura terná el hõbre en su persona, para bien orar.

zer alguna variedad, de la qual tambien vſaron los Padres del Yermo, y aſsi deues a las vezes arrodillarte, mayormente quando dixeres el Pater noſter, y el Aue Maria: y a las vezes eſtar leuantado. Tambien alguna vez paſſear, lo qual te aprouechara quando el ſueño te moleſtare. Tambien aſſentado como te he dicho en baxo, ayuda mas que aſſentado en ſilla, como la experiencia te lo moſtrara: La glorioſa Madalena echada del todo ſobre vn lado, oraua, como lo eſcriue el Siſueſter en la Roſa Aurea. Y aquellos Abades del Yermo Arſenio y Biſario, leuantados y los braços eſtendidos orauan, Moyſſes, como ſe eſcriue en el Exodo cap. 17. Quando por la victoria contra los Amalechitas, los braços leuantados oraua, los ſuyos vencian, y mientras que los tenia caydos eran vencidos. El Redentor del mundo de rodillas orò en el Huerto la noche que fue preſo, como lo dize San Lucas cap. 22. Los quatro animales que San Iuan vio echados en tierra, adorauan a Dios, como el lo eſcriue en el Apocalipſi capit. 4. Aquellos ſantos Reyes Magos que vinierõ de Oriente a adorar a Ieſu Chriſto recien nacido, proſtrados por tierra lo adoraron, como lo dize S. Mateo cap. 2. Y a eſta manera de orar combida Dauid, diziendo: Venid adoremos a Dios, y poſtremonos ante el. Santiago el menor, cien vezes al dia, y otras tantas en la noche, ante Dios ſe arrodillaua. Y de San Martin eſcriue San Antonio, en la ſegũda parte hiſtorial, que ſu eſpiritu inuencible nunca afloxaua de la oracion, en la qual parece que deſcanſaua del canſancio de los otros negocios. Del Abad Arſenio ſe lee en la vida de los Padres del Yermo, que oraua los braços èſtendidos, deſde que el Sabado via ponerſe el Sol, haſta que el Domingo ſaliendo le dieſſe en el roſtro. Y del Abad Biſario, que diez y ſeys horas orò dentro de ſu celda en pie, los braços eſtendidos. Los quales hechos deues tu traer a tu memoria, y conſiderar que tambien eran aquellos hombres como tu y que tu deſſeas y eſperas como ellos ſaluarte: y que por el miſmo Dios q̃ ellos eres tu tambien criado, y redemido y ayudado. De todo lo ſuſodicho puedes colegir que el que orare, aſsi priuadamente como en publico, lo puede hazer ſin pecado, leuantado en pie, ſentado, o proſtrado en tierra, o paſſeando, arrimado, o quedo. Aſsi lo dize en el Innocencio, y Oſtienſe, con tanto que ſe haga ſin eſcandalo, y guardando las circunſtancias que deue. Tambien has de ſaber que la oracion, agora ſea ſecreta, agora publica quando de rodillas ſe haze, ambas deues hincar en tierra. Porque como dize el Apoſtol, eſcriuiendo a los Philipenſes en el cap. 2. A Ieſu Chriſto, toda rodilla ſe incline. E Iſayas cap. 45. dize: En el nombre del Señor toda rodilla ſe inclinarà. En el tercero libro de los Reyes cap. 8. hallaras que aquel grande y ſapientiſsimo Rey Salomon deſpues que edificò el Templo, las rodillas hincadas en el, orò. Y aunque como te he dicho, puedes orar en qualquier manera deſtas: porque a la deuocion mas ayuda vna manera que otra, y mas a vno vna que a otro, es biẽ que prueues algunas dellas, y eſcojas la que mas te armare. Porque como

Santo Tomas determina segunda sentencia. Porque os es cosa natural alcãcar las cosas intelectuales y espirituales, por las sensibles. Vuestras animas se mueuen mucho interior, y especialmente a someterse a Dios por las humillaciones sensibles, corporales, y exteriores. Assi por consiguiente porque soys de diuersas complexiones y disposiciones, por diuersos mouimiẽtos, diuersamente sereys mouidos. Y finalmente te digo que quãdo orares, consideres, que si con el Emperador, o el Rey vuiesses de hablar, con quanto cuydado te compornias para que ninguna cosa vũ esse en tu vestido, ni palabras, que los ojos ò oydos del Cesar, ò del Rey ofendiessen: dado q̃ esto no es mas de hablar hõbre cõ hõbre, y mortal cõ mortal. Y cõsiderãdo esto, mira que el que se apareja y piensa parecer ante el trono de la Magestad, delante la qual aun las potestades angelicas tiemblan. Con quanto cuydado es razon que se ponga para que no aya en el cosa que ofẽda a los ojos de Dios que lo mira. Tambien quando hablas con el Rey, tienes las rodillas puestas en tierra: y pues ante vn hombre estas assi, mira que à Dios no hables leuantado, no digo con el cuerpo, sino que no tengas arrogancia y confiança de ti mismo. Mira tambien que no osas hablar con el Rey, sino lleuando el vestido limpio, y las manos, y cara, y aun con algun buen olor, porque algun hedor no le ofenda. Pues cõsidera si deues hablar a Dios con conciencia suzia, y hedor de infamia. A muchos acontece, que quando ante los principales del mundo an de razonar, la verguença y el acatamiẽto del alteza, aunque humana, les haze temblar la voz, y aun la memoria a vezes se les quita. Pues mira tu, si comoquiẽ haze otra cosa deues hablar cõ tu Dios tan sin miramiento, como si hablasses con otro menor que tu. Los que hablan con los Reyes, ya vees que atencion tienen en lo que dizen, pues mira tu para hablar con el Rey delos Reyes, que postura y atencion deues tener.

DIALOGO LXIX.

EL HOMBRE.

DIuina señora, pues tan altamẽte me aueys declarado el modo cõ que deuo orar, y para que mi oracion sea acepta que es lo que deuo considerar. Aora pido me enseñeys que tiempo soy obligado a estar orando para que cumpla con lo que deuo, y quales son las oraciones, y quantas que el Christiano deue saber.

LA VERDAD.

HOmbre, quanto al tiempo que pides, has de saber que por derecho diuino natural, ni diuino positiuo ay tiempo cierto alguno determinado para orar, como lo trae santo Tomas, y otros Teologos, en el 4. libr. de las sentencias. Aunque parece q̃ contra esto ay texto en la sagrada escritura, de que Dauid solia orar mañana tarde y en medio dia, como esta escrito en el Psal. 54. Y tãbien Daniel tres vezes oraua al dia, tercia, sexta, y nona, como parece enel 6. cap. de Daniel Tambien parece que haze contra lo dicho aquella autoridad de Christo Redentor del mundo, que dize por S. Lucas en el cap. 18. Siempre es menester orar, y nunca faltar. Y lo del Apostol a los de Thessalia en la primera epistola

epistola cap.5.donde dize.Orad sin interrupcion.A esto as de saber,q̃ quanto a lo primero de Dauid,y Daniel, entenderas que bien se prueua q̃ ellos assi orauan: pero no que ellos aquellas oras eran obligados. A las autoridades de Christo y de su Apostol: responde santo Tomas secund.q. 83.art.13.Y otros muchos en muchas maneras, las quales todas resumió muy bien,en quatro,aquel gran Doctor Abulense,sobre el 6.cap. de san Mateo,en la quest.34.donde conformando con la dotrina de todos as de tener,que no quiso dezir el Redẽtor del mundo,ni su Apostol,que deueys siempre orar,demanera que la oraciõ siempre dure,porque ella no dura si es mental,sino tanto quanto los cõceptos durã,nisi es vocal,sino quanto duran las palabras.Y claro es,que ni los conceptos pueden siempre durar, ni tampoco las palabras,pues aueys de comer, dormir, y hazer otras obras pias,y seruicios deuidos a los padres, a los mayores,y a los proximos. Qui sieron dezir,que la causa final;que es el motiuo de la oracion,siempre à de durar:porque el motiuo de la oraciõ es el desseo de la caridad, de estar en gracia,y saluaros. Y esta causa final y motiuo à de durar actual y expressa, o virtual y tacitamente,en toda vuestra vida,y todas vuestras obras,pues no pueden ser buenas,sino que actual y expressa, o virtual y tacitamente, sean para alcançar la gracia diuina,y a vuestra saluacion ordenadas.Y aun que este es verdadero entendimiento de lo susodicho,tambien puedes entẽder que Iesu Christo y su Apostol,quiren dezir que siempre oreys,y pidays la gracia y vida eterna a Dios,expressamente,o alomenos tacita, biẽ obrãdo,conforme a lo que el vulgo dize. Harto pide quien bien sirue. Con lo dicho,as de saber,que aunque ninguno sea obligado a orar en tiempo determinado,por derecho natural y diuino:pero todos los que aueys llegãdo a tener discrecion,y vso de razon, soys tenidos a orar por precepto diuino natural.Como lotiene S.Tomas 4.dist.15.q.4.ar.1.por dos razones.Lo primero,por aquello arriba dicho,cõuiene orar,como san Lucas lo dize en el cap.18.Porque aquella palabra,cõuiene,significa necesidad, y esta es su propria significacion:yassi aquella autoridad quiere dezir ser necessario orar.Lo segundo, porque como todos soys obligados a querer vuestra saluacion,assi soys tenidos por derecho natural a hazer aquello,sin lo qual no os podeys saluar:pues quiẽ quiere el fin a de querer los mediospara ello necessarios.Y porque no os podeys saluar sin ayuda de Dios especial,como lo dize san Iuan en el cap.15.Y el Apostol ad Collossenses en el capit.3.Y no da Dios esta ayuda a los que no se la piden,segun lo determina san Augustin de ecclesia dog.In.4.dist.15.q.2.Cuias notables palabras traslada Durando sobre lo que dize san Iuan en el cap. 16.Pedid y recibireys,dando a entender,que el que no pide no recibe.Luego como por derecho natural soys obligados a desear vuestra saluacion, tambien lo soys a pedirla con los medios para ella necessarios,y por consiguiente a orar,pues esto es dellos. Tãbien as de notar que eres obligado a orar,quando tu te vieres con necesi-

dad

dad, tentado gratemẽte de qualquier tentacion o tribulacion, y que ninguna cosa te parece bastar para librarte della, sino el socorro diuino, eres obligado a lo pedir a Dios con oracion. Y porque te he dicho atento solo el derecho natural, has de saber que si allẽde de aquel alguno tiene obligacion por voto, juramento, o penitẽcia por el sacerdote impuesta, es obligado por derecho diuino a dezir la oracion y oraciones en el tiempo y ora votado jurado, o en penitencia tomado. Tambien has de saber, que atento el derecho humano todos, assi hombres como mugeres, clerigos y legos, grãdes y pequeños, ricos y pobres, cessante justo impedimento, soys obligados a orar y assistir al sacerdote que por vosotros ora todos los Domingos y fiestas de guardar en la Missa que a oyr soys obligados, como lo tiene ordenado la santa Iglesia. Y a lo que dizes de las oraciones quales y quantas son las que deues saber. Aesto te digo que todos los Christianos soys obligados a saber de coro las tres oraciones, que son Paternoster, Aue Maria, y el Credo: porque como dize Pedro de Palude, en el quarto de las sentencias, distin. 15. queſt. 5. son principios de la santa Fè Catolica. Y quanto al Credo, ten que no basta a saberlo de coro sino que se entienda, a lo menos superficialmente. Esto es, que entiẽdas los Articulos y misterios de la Fè que en el se contienen, como lo tiene Santo Tomas en la 3. par. quæst. 67. arti. 5 Y de la oracion de la Salue Regina, y oraciones y Psalmos que la santa Iglesia tiene, deues assi mesmo vsar para ayudar a tu deuocion.

Oraciones quantas y quales deue saber el Christiano.

DIALOGO LXX.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, pues es assi que todos los hombres somos obligados a orar, pues la oracion es medio para conseguir nuestra saluacion. Pido me digays que condiciones son las que ha de tener la oracion para que sea justa: y si orando deuo pedir a Dios alguna cosa señaladamente conforme a mi voluntad.

LA VERDAD.

Hombre has de saber que la oracion para ser verdadera y justa ha de tener trece cõdiciones, que son estas. La primera, que sea fiel: esto es, que sea con Fe viua, porque ninguno sin Fè puede aplacer a Dios. Segunda que sea segura que no tenga duda: porque como dize Santiago: el que demandare, pida teniendo Fè, y no dude. Tercera, que sea humilde; porque como dize el Eclesiastico, la oracion del humilde traspassa las nuues. Y dize Dauid, que Dios pone los ojos en los humildes, y menosprecia a los soberbios. Dize San Agustin, gran milagro es, que si te humillas a Dios, deciende a ti; y si te ensalças huye de ti. Quarta que sea discreta, porque no te sea discreta, porque no te sea dicho lo que dize San Mateo, en el Euangelio que dixo Iesu Christo a los hijos del Zebedeo: No sabeys lo que pedis. Y Santiago dize: Pedis y no recebis, porq̃ pedis mal; pues quando pidieredes, pide lo que deues, y darte lo ha el Rey soberano, que assi lo tiene prometido. Quinta, que sea deuota, porque la oracion mas deue ser hecha con el coraçon que con la boca. Y assi dize S. Agustin: poco aprouecha el ruydo de

Oracion, que condiciones ha de tener.

las

las palabras si el coraçon está mudo. Por tanto quando orares, entiendete tu a ti; porque si tu note entiendes, como quieres que te entienda Dios. Sexta, que sea vergonçosa, como la del Publicano, que puesto a vna parte del tẽplo no osaua alçar los ojos al cielo, y el Fariseo estando cerca del altar, orò el vno, y orò el otro, el vno quedò por soberuio, recontando sus bienes, y el otro justificado que acusaua sus pecados. Septima, que sea secreta, como dize S. Mateo, Quando orares entra en tu camara, y haz oracion al Padre eterno, que el te oyra en escondido. Octaua, que sea clara y limpia; porque como dize san Chrisostomo: Ninguno puede ganar la gracia de la vida espiritual, si primero no fuere alimpiado de sus culpas, porque la gracia no reposa en suzio coraçon. Nouena, que sea llorosa, que assi dize Esaias: Vi tu oracion y vi tus lagrimas. Y de la muger de Thouias se lee, que haziẽdo oracion rogaua a Dios con lagrimas. Dixo el Angel Rafael a Thouias: Quando oras con lagrimas, yo ofrezco tu oracion al Señor. Thob. 12. De manera que para negociar con los hõbres, son buenas palabras, y para negociar cõ Dio,, son buenas lagrimas. La decima, que tengas intencion en la oracion, como dize Dauid. En mi oracion es mi intencion. Oncena, que sea con feruor y diligencia. Desta dize Hieremias: maldito el hombre que negligentemente haze las obras de Dios. Dozena, que sea con obra, que assi està escrito. Buena es la oracion con ayuno y limosna. Y en otro lugar dize: Alcemos nuestros coraçones cõ nuestras manos. Dize San Gregorio, que alçar el coraçon con las manos, es confirmar la oracion con obras, y assi sera muy acepta a Dios tu oracion, quando con las palabras orando, y cõ las obras a la necessidad de tu proximo ayudares. Trezena, que sea con perseuerãcia, assi como el amigo que prestò a su amigo los panes, que por la continuacion y perseuerancia en pedir, se leuanto y se los dio. El glorioso San Hieronymo dize: Aunque te canses en la oracion, mira no la dexes, y sino fueres luego oydo, no te quexes, que la Cananea no fue oyda luego hasta que derramò muchas lagrimas. Y el Profeta Daniel hasta muchos dias. Y para que mas exemplo tomes, mira que el Redentor del mundo tres vezes orò en el Huerto, para os enseñar, que siendo el vnico Hijo de Dios, orò vna vez y otra, para que los hombres, siendo quien soys, no presumays que os han de abrir luego en llamando la primera vez. E assi el Señor os manda que siempre oreys, porque tiene en mucho la oracion, y no quiere que seays cortos en las oraciones que hareys, pues el es largo en las mercedes que le pedis. Y assi mira que antes que hagas cosa alguna, vaya la oracion delante, porque la via de la vida es la oracion. Toma exemplo en aquel varon famoso, Iudas Machabeo Duque del pueblo Israelitico, varõ ilustre en sus batallas, el qual siẽpre oraua primero pidiendo fauor al S. y assi salia vẽcedor: y dos vezes que no hizo oracion, en la vna fue vencido del Rey Antiocho, y en la otra fue muerto. Y si Israel vencia quando Moyses tenia las manos alçadas orando, no es de espantar, pues es assi

Oracion, como el hombre ha de vsar della.

assi que mas puede vn santo orando, que todo vn exercito peleando. Y no es mucho que la oracion del justo vença a muchos enemigos, pues es poderosa para traspassar todos los cielos. Por tanto no dexes tu siempre en todo tiempo la oracion, porque si dixera Dios que siempre dierades limosna, que siempre ayunarades, o que cõtino peregrinarades, o lastimassedes vuestras carnes con diciplinas y açotes, o otra cosa trabajosa, dixerades q̃ no teniades fuerças para tanto. Mas deziros que siempre le ameys, que siẽpre le hableys, o loeys al que os crio y redimio, y da vida y sustenta, y de quien esperays tantas mercedes. Esta es cosa facil y muy suaue, y que no ay ninguno que se pueda escusar, rico, ni pobre, antes en la oracion todos deuen tomar sabor, pues agrada a Dios y a los Angeles, y Dios la estima mucho. Y pues el dixo que tenia cuenta delos cabellos de tu cabeça, no perdera la cuenta de las oraciones que hizieron. Y a lo que dizes si en la oracion deues pedir a Dios alguna cosa señalada que sea conforme a tu voluntad, te digo que lo que puedes pedir à Dios señaladamente, es los bienes espirituales, que son gracia y gloria, y libramiento de pecado mortal. Puedes pedir todo aquello que de suyo es bueno, assi como son todas las virtudes, de las quales no puede el hombre vsar mal, ni dellas se puede seguir mal y estos tales bienes piden los santos, seguñ dize Dauid, Señor traeme en la carrera de tus mandamientos. Tambien de las cosas temporales, como dize San Agustin, se puede pedir aquello que pertenece al hombre desfear, y no mas; y estas puedense pedir a Dios, mas no principalmente, para que se ponga en ellas confiança, mas para que te ayuden a alcançar la bien auenturança, y para que la vida se sustente y ayude: y desta manera puedes pedir las cosas temporales, quando cõuiene a la salud espiritual, que en otra manera no las deues demandar señaladamente, porque se puede dellas seguir mal, y puedes vsar dellas bien y mal: y assi deues rogar a Dios quando estas cosas pidieres, que te las conceda si son para prouecho y bien de tu anima, y sino que no te las de, porque mejor sabe el medico lo que aprouecha o daña, que no el enfermo. Y concluyendo en esto, has de saber que la oracion es tan alta cosa y tan excelente, que vale en todo tiempo, aprouecha en todo lugar, puedela exercitar cada vno, y tiene sazon en todo estado, assi que ninguno te puede quitar la oracion. Tambien puedes orar en inuierno como en verano, en tiẽpo sereno y en tiempo mojado, estando sano y estando enfermo, siendo moço y siendo viejo, yendo camino y estando quedo. Por tanto en mucho deues tener este tan alto oficio, pues no tiene embargo para exercitarle. Y si por caso se te hiziere de mal el orar, mas cierto serà dezir que no quieres, que no escusarte con dezir que no puedes. Pero creeme hombre y ten por cierto, que si exercitares la oracion, grandes cosas alcançaras.

DIALOGO LXXI.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, declaradme aueis excelencias grandes de la oraciõ Y tambien me dezis que por ella se alcan-

alcançan grandes cosas, pido que cosas se alcançan por la oracion, o que obras ha mostrado Dios por ella, en que se conozca lo que me aueys dicho que Dios la quiere y estima mucho.

LA VERDAD.

Oracion, q̃ bienes pone en el hõbre.

EStà atento hombre a lo que dirè, has de saber que la oracion haze al hombre ser humilde y conocer su poquedad. Y de aqui es que por la oracion Abrahan se llamò poluo y ceniza, Iob pauilo quemado, Dauid gusano y no hombre: y lo que mas es, la Reyna del cielo siendo por el Angel llamada madre de Dios, ella se llamò sierua del Señor. Tambien con oraciõ se alcança sabiduria, en tal manera q̃ los sabios del mundo estudian leyendo, y los sabios verdaderos estudian orando, y assi dize San Agustin: Las dudas que sacares de la licion, essas te declarará la oraciõ. De manera que la maestra principal, la oraciõ es. El Rey Salomon siendo de doze años començó a reynar, el qual oró al Señor pidiẽdo, no vida larga, ni riquezas, ni vengança de enemigos, sino sabiduria para saber gouernar aquel Reyno: y fue tan acepta su peticion, que luego el Señor lo hizo tan sabio, que le dixo el mismo Dios: yo te he dado coraçon sabio y entendido, en tanto que ninguno ante de ti fue tu semejante, ni despues de ti se leuantara. Los Apostoles en el cenaculo, con ayuno y oracion recibieron el Espiritu santo en lenguas de fuego que les dio luz y sabiduria para la predicacion del santo Euangelio. Dize S. Bernardo, que mas vale vna ora de oracion, que vn dia entero de licion, porque la licion tiene por maestro el libro, y la oracion el Espiritu santo. Tambien la oraciõ da fortaleza, y assi dize Salomon: El justo tiene fuerças de Leon, que a nadie buelue las espaldas, y esto por el bramido de la oracion; el qual como dize san Chrisostomo, espanto a las guardas en la carcel quando orò San Pablo, y quebrantò las cadenas, y se hizo aquel gran terremoto en la carcel donde estaua. La oracion da tantas fuerças, que Iob, vn hombre flaco osaua hazer desafio a todos los enemigos, con tal que el Señor no se apartasse de su lado como el lo tenia con la oracion. Y San Pablo con la oracion desafiaua a la muerte, y dize que se desea ver en pelea con ella. Y quieres ver que fuerças da la oracion, Mira q̃ salio de la ciudad de Betulia Iudich, aquella noble dueña, y con la oracion hecha fuerte, quitò la cabeça à Holofernes capitan general del exercito, q̃ tenia cercada la misma ciudad; grandezas grandes son las de la oracion, q̃ tales prodigios obra. Y quieres ver mas que cosas ha hecho Dios por la oracion: Hizo Dios que los leones no tocasen a Daniel, aunque hambriẽtos estauan. Por la oraciõ abrio Dios la boca de la Vallena, quando dentro en su vientre orò Ionas, y lo lançò en en la ribera de la mar sin lision. La oracion derribò los muros de Ierico. Por la oracion perdonò Dios los pecados de Dauid, que tan grauemente contra su Magestad cometio en el adulterio y homicidio, y haziendo oracion, diziendo: Señor pequè, el Señor le perdonò. El Rey Ezechias estando enfermo a punto de muerte, por la oracion le alargò Dios quinze años de vida. Anna esteril, por la oracion merecio

tener

tener por hijo al grã Profeta Samuel. Tres dias hizo oracion Tobias antes que recibiesse a su muger Sarra, por consejo del Angel san Rafael, por lo qual no lo matò el demonio como a los otros siete maridos que le auian dado. La oracion hizo que los niños de Babilonia no sintiessen el fuego, metidos en el horno ardiendo, antes dentro del estauan orando y alabando a Dios. Tambien por la oracion reuela Dios grandes secretos. Dios dixo en le oracion a Noe la destruyciõ del mundo, y al Patriarca Abrahan el castigo de Sodoma y Gomorra, y a Loth sacò de aquella mala compañia. La oracion negocia muchas cosas entre Dios y los hombres, Eliezer criado de Abrahan quando fue embiado tan lexos a traer el casamiento para su mayorazgo Isaac: entonces por la oracion que hizo cerca de vna fuente para que el Señor lo encaminase, y enseñase qual auia de ser esposa del santo Isaac, y por la oracion la merecio hallar y conocer entre muchas que venian por agua a la fuente. Item, por la oracion obra Dios grandes marauillas. La oracion diuidio el rio Iordã, quando Eliseo orò, lleuando el manto de Elias su maestro, y lo que no pudo el manto solo, bastó sujetar la oracion. Moysen orò y abriose la mar en doze caminos. Y la piedra seca dio agua con que beuio todo el pueblo. Faltaua a Iosue dia para vencer a sus enemigos, hizo oracion, y por ella mandó Dios al Sol estar quedo vn dia entero. La oracion del humilde penetra los cielos, y no descansa hasta ser oyda ni se parte hasta que el Señor la mira dando respuesta; y assi Elias con oracion mandò que no llouiesse, y luego se hizo el cielo como de metal, y en tres años y medio no cayò vna gota de agua: y orando el mismo Profeta ruega a Dios que llueua, y luego cayò agua en abundancia, con que dio fruto la tierra. Con la oracion que el mismo hizo, descendio fuego del cielo dos vezes para abrasar los dos quinquagenarios, quando estaua en lo alto del monte. Y aun la oracion pone al hombre cerca de Dios, que assi dize S. Agustin: Quando hago oracion apartome de la tierra, huyo de mi mismo, subome no menos que hasta el cielo impireo. De manera que la oracion rasga y penetra a los cielos, y entra hasta el trono Real de Dios. La oracion es mas firme que la tierra, mas ligera que el ayre, mas feruiente que el fuego, mas resplandeciente que el Sol, mas prouechosa que el oro, y aun mas alta que el cielo, pues sobrepuja a los entendimientos humanos, y buela sobre los Coros Angelicos, mas ayna bolò la oracion de San Pedro, que el buelo de Simon Mago, que bolando, tanto mas subio la oracion del Apostol, que hizo caer en tierra al Encantado, aunque muy alto bolaua. La oracion es arma fortissima contra las tẽtaciones, acaba mas con Dios que los hombres saben pedir; Como parece en San Pablo, que orò tres vezes para ser libre de aquella tribulacion y trabajo en que le ponia su sensualidad y la oraaion negocio mas que el supo pedir hablando, porque la respuesta de Dios fue: Pablo bastete mi gracia, que fue mucho mas que lo que el pedia. Y finalmente has de saber que engrandecio Dios tanto la oracion, que el mis-

el mismo se dexa della vencer. Queria Dios destruyr el pueblo de Israel por su idolatria y maldad, subio Moysen al monte, y con la oracio tenia a Dios como atado, y dezia Dios a Moysen que lo dexasse vengar de tan mala gente, y prometiale otro mejor pueblo, mas el como era libre de ambicio no lo quiso aceptar, y suplico a Dios que no viuiesse mas. Y dize la santa Escritura que se apaciguo Dios, y por ruego de Moysen no castigo a su pueblo, aũ que lo tenia amenazado. Assi que la oracion pudo hazer a Dios de brauo manso, y de muy enojado muy presto pacifico, la oracio lo haze que todo lo puede. Ella tuuo las manos a Dios, y le hizo perder el enojo, y oluidar la ofensa, de tal manera q̃ torno a escreuir otras tablas, porq̃ las primeras auia quebrado Moysen; y dio los mandamientos primeros, como sino huuiera passado nada, porq̃ vencio a Dios cõ la oracio, y quieres ver mas como se vence Dios orando. Mira que la oracion de la humilissima Maria, hizo el verbo Dios y hombre en sus virginales entrañas. Por todo lo suso dicho conoceras que haze Dios por la oracion, y quanto es lo que deues cõfiar en ella.

DIALOGO LXXII.

EL HOMBRE.

Dluiina Señora, mucho se ha acrecẽtado mi deuocion en auer oydo de vuestra muy alta sabiduria tantos bienes como haze la oracio, y las admirables grandezas que Dios por ella ha mostrado. Agora pido me declareys las oraciones que el Christiano ha de saber. y lo primero el Pater noster quien lo compuso, y que excelencias tiene.

LA VERDAD.

Oracion del Pater noster q̃ excelencias tiene

Dize S. Lucas que Iesu Christo Señor del mundo, viendo que mucha gente le seguian por oyr su celestial Doctrina, y por ver sus grãdes milagros, subiose a vn monte, y estando assentado llegaron a el sus discipulos, y el començoles a enseñar, diziendo: En esta manera deueys hazer oracion y entonces les enseño el Pater noster. Y has de saber que esta oracion del Pater noster es mas principal y excelente q̃ otra alguna por tres razones. La primera, por la autoridad del que la enseñó, que fue Iesu Christo Hijo de Dios. La segunda, porque es oracion suficiente, y contiene siete peticiones de las cosas necessarias a la vida corporal y para la celestial. La tercera, porque es oracion abundosa en lascosas santas y deuotas, cuyas palabras con su declaracion son estas.

Padre nuestro. Este nõbre Padre, es palabra de libertad y de grãfuzia. Dezis a Dios, padre, porq̃ generalmente es padre de todas las cosas pues el las crio. Y llamaysle nro, porq̃ el es padre especial de los buenos Christianos, por adopcio, en q̃ por el Baptismo fuystes regenerados, y por estas dos palabras se os amonestan dos cosas. La vna en q̃ dezis padre, es q̃ guardeys la gracia de la adopcio q̃ como a hijo os es dada. Y en lo q̃ dezis nuestro, es q̃ guardeys la vnion y ermandad de vuestros proximos, pues todos soys hermanos, hijos de vn padre, que es Dios y de vna madre, que es la Iglesia.

Que estas en los cielos. Cielo se entiende en dos maneras. Vno es por el cielo material, q̃ es cuerpo puro, simple y sin corrupcio. En otra manera se

dize cielo, por los Angeles, santos, y justos. En cada vna destas se entiende aqui diziendo assi: Tu Señor que estas en los secretos de tu diuina Magestad, y que estàs tambien en los santos y justos, especialmente; porque como Dios estè en todas las cosa, y en todos los lugares por essencia, presencia y poder: especialmente està en los justos y santos, porque en ellos resplãdece mas la excelencia de su gloria.

Santificado sea el tu nombre. Aqui comiença la primera peticion de las siete del Pater noster, en que dezis à Dios, que el su nombre sea santificado, no pedis que santidad alguna le venga de nueuo, ni que por vuestras oraciones el sea santificado, porque el siempre es santo, y el da la santificacion. Mas pedis que su santidad resplandezca en vosotros, y que su nombre que es Christo, de dõde vosotros os llamays Christianos, sea santificado y siempre quede envos; y que pues fuystes santificados en el Baptismo, q̃ en aquella innocencia en que alli començastes, en aquella hasta el fin perseuereys. Y que assi como los Angeles que son en el cielo, saben y entienden la santidad de su nombre, assi vosotros que estays en la tierra, lo merezcays conocer. Porque assi como su santo nombre es santificado en el cielo por los justos y santos, sea tambiẽ en la tierra por los hõbres santificado.

Venga à nos el tu Reyno. Esta es la segunda peticion, donde pedis que la bienauenturança y deleyte, que es ver a Dios en su gloria, que es su Reyno, venga a vos: es a saber que seays participantes de su bondad, la qual consiste en ver su diuina essencia. Y dize, venga, porque ninguno puede venir a Dios si el no lo truxere, y el trae a si todos los que a ello se disponen. Llamase la bienauenturança Reyno de Dios, porque alli es el abundamiẽto lleno y acabado en todo bien.

Cumplase tu voluntad. La tercera peticion es està, en la qual pedis al Señor, porque muchas vezes no sabeys su voluntad, y quando la sabeys no la obrays, y soys negligẽtes al cumplir: por tanto dezis, cumplase tu voluntad. Esto es, embia Señor en nosotros espiritu de virtud, y proposito firme para cumplir lo que a ti te place; y en esta virtud permanezcamos siempre, cumpliendo tu voluntad.

Assi en el cielo como en la tierra. Los santos que estan en el cielo, son tan cercanos a la diuina Magestad, y tan ayuntados a ella que no se pueden desuiar de su santa voluntad. Los que viuis en el mundo, como no soys ayũtados a Dios, pedis que su gracia se cumpla en vos, de tal manera que tengays vuestra voluntad y obras ayuntadas con la suya. Y que assi como los Angeles y los justos cumplen en el cielo su santa voluntad, assi los hõbres la cumplays en la tierra.

El pan nuestro de cada dia, danos lo oy. Assi que se nota la quarta peticiõ en que pedis el pan de cada dia. Pan en lengua Griega quiere dezir, todo: y assi en esta peticion suplicays al Señor q̃ en todo tiempo os de las cosas necessarias para sustentacion de la vida tẽporal, y de la vida espiritual. Y tã biẽ este pã de cada dia, es el santissimo Sacramento del altar, q̃ es el cuerpo de Iesu Christo, pan viuo, que descendio del cielo, y por este pan todos los

los otros sacramentos de la Iglesia se ordenan, y pidiendo este se piden todos. Y dezis oy, q̃ se entiende por la presente vida, en la qual rogays que os lo de: porque el que aqui no le merecierе dignamente recebir, no participara en la otra de su gloria.

Perdona las nuestras deudas. Esta es la quinta peticion, en la qual porq̃ lo principal que os impide ganar la biẽauenturança, es los pecados que cometeys, por los quales no podeys entrar en la gloria, hasta q̃ del todo sean perdonados. Por tanto pedis aqui perdon de las deudas, que se entiẽde los pecados que os hazen ser obligados a la pena. La deuda en dos maneras se entiende. Vna es deuda de hazienda, y otra deuda de ofensa. Aqui se entiẽde la deuda de ofensa, de la qual ay tres diferencias. Vna es la ofensa que se haze a Dios, otra la que se haze al proximo, y otra a vos mismo.

Como nos perdonamos a nuestros deudores. Dize Dauid: Pecamos con nuestros padres, contra justicia obramos, maldad hezimos. Primero dize: pecamos con nuestros padres; es a saber contra Dios, obramos contra justicia, con nuestros proximos, hezimos maldad en nos mismos. Y assi porque pecastes contra Dios, pedisle que el os perdone, y porq̃ pecays cõtra vos, pedis q̃ el perdone vuestros pecados; y porq̃ pecays cõtra vuestros proximos pedis q̃ os perdone, assi como perdonays a vuestros deudores, que son los que os hazen alguna ofensa. De dõde a todo Christiano se da esta regla, que como perdonare, assi serà perdonado. Iesu Christo suma verdad, dize: Si no perdonaredes en vuestros coraçones, ni el vuestro Padre celestial perdonara vuestros pecados.

No os traygas en tentacion. Aqui pedis a Dios la sexta peticion, en la qual suplicays a su diuina Magestad que no nos dexe caer en tentacion. Esto es, que no seays inducidos por la tentacion a ser vencidos della. Tentacion en dos maneras se entiende. Vna es aquella con que Dios tienta a los suyos, y esta es buena, porque es para vso y exercicio de la virtud. Otra ay de la qual cada vno es tentado de su propria concupiscencia, y desta se entiende aqui, desta no pedis que no seays tentados, mas pedis a Dios que quando fueredes puestos en tentaciõ no permita que caygays en ella.

Mas libranos de mal. Esta es la septima y vltima peticion, en que pedis al Señor que os libre de mal. Este mal se entiende en quatro cosas, que son: El pecado, el diablo, la ocasion, el infierno. Y assi quando dezis, libranos de mal, pedis a Dios que os libre de caer en pecado, y que os libre del diablo, y que os libre de la costumbre de mal obrar, y que os libre del infierno. De manera que aquello que la flaqueza de vuestra carne no puede euitar, o vencer, el por su misericordia os de fortaleza para que seays vencedores, y vençiẽdo quedeys libres de todo mal.

Amen. Esta palabra Amen, quiere dezir, assi sea. Y has de saber q̃ lo vltimo que pedis a Dios, es, q̃ todas las peticiones que aueys pedido sean cumplidas. Nota que esta palabra, Amen, es palabra Hebrayca, y nunca fue mudada en otra lengua, porque no se podria assi interpretar y declarar: y tãbiẽ porq̃ sea guardada la antiguedad

enella, por autoridad santa que tuuo: porque assi como San Iuan lo oyò en el cielo, assi deue ser pronunciada en la tierra. Y esta diccion, *Amen*, tiene dos significados, vno quiere dezir, assi sea, y otro verdad es. Entiendese aqui en la primera significacion q̃ quiere dezir, assi sea. Has de saber que aũque en el viejo Testamento, y en el nueuo por muchas palabras se ha rogado y ruega, y se puede bien rogar a Dios. Pero todo quanto jamas se rogò, se ruega y puede rogar justamente, se reduce a alguna de las siete peticiones en esta muy subida oracion cõtenidas. Y mas te digo que ninguna cosa que debaxo de alguna della no se contenga, no se puede bien pedir.

DIALOGO LXXIII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues me aueys declarado esta muy subida oracion del Pater noster, con las siete peticiones que Iesu Christo Hijo de Dios, en ella tan altamente nos enseña lo que al Padre Eterno auemos de pedir; aora la oracion del Aue Maria, pido me digays quien la compuso, y que es lo que en ella se contiene.

LA VERDAD.

Oracion del Aue Maria como se entiende.

DIze S. Lucas en el principio de su Euangelio, que el Angel san Gabriel fue embiado de Dios a la Virgen santa Maria; el qual dixo estas palabras. *Dios te salue Maria llena de gracia, el Señor es contigo, bendita tu en las mugeres.* Y lo que se sigue, que es. *Bendito el fruto de tu vientre Iesus*, fue añadido por la santa Iglesia, de lo que dixo santa Elisabeth llena de espiritu santo; y lo que se sigue. *Santa Maria madre de Dios, rogad por nos pecadores, Amen.* Esta es peticion que hazeys a la gloriosa Virgen, que ella sea mediadora entre Dios y vos. Y has de saber que esta oracion del Aue Maria es la mas agradable a la gloriosa Virgen, y excelentissima madre de Dios, santa Maria, como señora, y comun refugio y amparo de todos los Christianos. Y la mas antigua y primera de todas las oraciones que la Iglesia Christiana haze a la gloriosa Virgẽ, cuyas palabras con declaracion son estas.

Dios te salue Maria. Dios te salue es palabra de salutacion, quiere dezir: Paz sea contigo. Maria es proprio nõbre de la gloriosa Virgen, el qual le fue puesto por el Angel antes de su nacimiento. Esto fue quando aparecio al santo Ioachim, y le dixo: Tu muger Anna parira vna hija, y aurà nombre Maria. Y despues que la bendita Virgen nacio, fuele puesto este nombre q̃ el Angel auia dicho. Maria quiere dezir alumbramiento, y assi ella pario a la luz del mundo, que es Sol de justicia Christo Dios. Tambiẽ Maria quiere dezir estrella. Por lo qual canta la Iglesia en el Nacimiento del Señor: El Angel del consejo nacio de la Virgẽ, salio el Sol de la estrella. Y muy bien se cõpara a la estrella, porque como la estrella sin corrupcion suya echa de si su rayo, assi sin lision suya pario la Virgen su hijo: y assi como el rayo no disminuye la claridad a la estrella, assi a la Virgen su Hijo no disminuyò la entereza.

Llena de gracia. Gracia se entiende en muchas maneras. Vna es el ayuda de Dios, que graciosamente es dada à la criatura. Y gracia es Dios, porque graciosamente da todas las cosas. Tãbien

bien: y otra manera de gracia, que es dignidad; de todas ellas maneras fue la Virgen llena de gracia. De donde dize Sã Bernardo: A todos los santos fue dada la gracia en partes, mas a la gloriosa Virgen fue dado el henchimiento y plenitud de gracia; y assi ella a los captiuos da redempcion, a los tristes consolacion, para los pecadores gana el perdon, para los justos gracia, a los Angeles y santos es alegria, y a toda la Trinidad gloria.

El Señor es contigo. Esta fue palabra de gran gozo que el Angel dixo a la Virgẽ. De la qual dize san Bernardo: El Señor Dios que engendra a lo que tu concibes, es contigo. El Hijo de Dios, que es Dios, el qual concibes en tu vientre, es contigo. El Señor Dios Espiritu santo, del qual concibes, es cõtigo. Tãbiẽ Dios es cõtigo porq̃ fuyste santidad, y antes santa q̃ nacida. Y Dios es cõtigo, porq̃ fuyste del Angel de parte de Dios saludada. Y Dios es cõtigo porq̃ vino sobre ti el Espiritu S. Y Dios es contigo, pues el Hijo de Dios recibio tu carne santa.

Bẽdita en las mugeres. Quiere dezir: Bẽdita eres tu señora sola, sobre todas las mugeres, porq̃ eres madre y Virgẽ. Y bendita entre las mugeres, porq̃ todas (saluo tu) por el pecado de Eua tuuieron tres males. Lo primero injuria y denuesto en las que no concibiessen. Lo segundo, que todas concibiesen en pecado. Lo tercero, que todas pariessen con dolor, mas tu Virgẽ gloriosa fuyste bendita sobre todas las mugeres. Pues en lo primero tu sola eres madre y Virgen y madre de Iesu Christo. En lo segundo, tu concebimiento fue sin injuria ni pecado. En lo tercero, tu parto fue sin ningun dolor, con gran gozo y alegria, con gran honra y santidad, en perpetua virginidad. Y assi tu sola eres bẽdita entre todas las mugeres, y sobre todas ellas: y aun sobre todos los puros hombres, y aun sobre todos los Angeles y Serafines.

Bendito el fruto de tu vientre. Estas palabras dixo santa Elisabeth por Espiritu santo, quando la gloriosa Virgen la fue a visitar estando preñada de san Iuan Baptista, y quierẽ dezir, Bendito el fruto de tu vientre, que es Iesu Christo Saluador del mũdo, y el es bendito y el bendice todas las criaturas, y todas las bendiciones descienden del, y sõ en el, y todas las cosas del mũdo bẽdicẽ a el, y le dan gracias, y lo alaban.

Iesus. Este santissimo nõbre, Iesus, es nõbre marauilloso, glorioso, muy excelente, y muy santo sobre todo nõbre: en el qual fue dada la saluacion à todos los q̃ en el creyeren, y el saluò y librò su pueblo de los pecados, y quando quier q̃ este glorioso nõbre es nõbrado, todos deuen hincar la rodilla, ò inclinar la cabeça con humildad porque como dize el Apostol: En el nombre de Iesus toda rodilla se inclina. Pues cõ este santissimo nõbre los Angeles en el cielo se alegran, los hõbres en la tierra son consolados, los demonios en el infierno son atemorizados. Este nombre, Iesus, es proprio nombre, segun la impusieron, que le fue puesto por el Angel. Y segũ la significaciõ, q̃ quiere dezir Saluador, pues no vuo ni auràa otro Saluador sino el.

Santa Maria madre de Dios. Maria luz santa, mas santa que todas las santas. Madre de Dios, madre quiere de

zir materia de que se haze alguna cosa. En la generacion, la madre es assi como materia, el padre es causa. Assi de la gloriosa Virge fue hecho el cuerpo del Hijo de Dios, della tomò la materia de la carne humana, y el Padre celestial, Dios todo poderoso fue la causa, y assi ella fue madre de Dios, madre de piedad, madre de caridad, de consolacion y humildad.

Rogad por nos pecadores. Aunque hazeys oracion à la gloriosa Virgen, ò a los santos, no se endereça la peticiõ a ellos para que la cumplan, mas pedis que por su ruego y merecimiẽtos, vuestros ruegos ayan efecto. Por tanto pedis a la benditissima Virgẽ, que ella ruegue a Dios por vos, pues es medianera entre Dios y vosotros, y ella es digna de ofrecer vuestras peticiones y oraciones ante el Señor, que vosotros como por vuestros pecados le ofendeys, no os atreueys a le rogar. Por tanto a ella aueys por vrõ recurso, que fue escogida por madre de Dios, para remedio de los pecadores.

Amen. Assi sea. Estas dos oraciones del Pater noster, y Aue Maria, son mas frequentadas por los deuotos Christianos q̃ otras oraciones, y por dezirlas con deuocion, ha mostrado Dios grandes milagros, haziendolos libres de muchos peligros y trabajos, y los Sumos Pontifices han otorgado grandes perdones a quien con deuocion las rezare.

DIALOGO LXXIIII.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, ya que me aueys declarado estas dos tan santas y deuotas oraciones, q̃ son el Pater noster y el Aue Maria, ylas grandes excelencias q̃ en ellas ay. Tábiẽ pues q̃ todo Christiano es obligado a saber el Credo superficialmente. Pido quien cõpuso el Credo, y en q̃ manera se ha de entender.

LA VERDAD.

Oracion del Credo quien la cõpuso, y como se entiende.

Despues q̃ los Apostoles y discipulos de Iesu Christo recibieron el Espiritu santo el dia de Pẽtecostès, el qual les embio Dios en lenguas de fuego, viẽdolo toda la ciudad de Hierusalẽ. Como ellos auiã de predicar el santo Euangelio por todo el mundo, ordenaron q̃ assi como erã todos concordes en vna Fè, q̃ assi concordes la predicassen, y assi ayuntado aquel sacro Cõcilio de los Apostoles cõpusierõ el Credo. Y porq̃ te dixe q̃ todo Christiano es obligado a lo saber, a lo menos superficialmente, esta es: Que no solo diga las palabras del, mas q̃ entienda especificadamente los misterios que en el se contienẽ, porq̃ en el està todo lo q̃ el Christiano ha de tener, y firmemente creer: cuyas palabras y entendimiento es este.

Creo en Dios. Creer, es en tres maneras, q̃ son, Creer Dios, creer a Dios y creer en Dios. Creer Dios, es creer q̃ ay Dios, y esto todas las naciones, fieles è infieles lo creẽ. Creer a Dios y creer las cosas q̃ son dichas por Dios y por sus Profetas. Esto creẽ los q̃ tienen ley. Creer en Dios, q̃ es creyẽdo amar en Dios, y llegarse a el; esto hazen solamẽte los buenos Christianos q̃ creẽ en Dios, y amã a Dios, cũplien do sus mãdamientos, y dize en Dios, porq̃ no se han de creer muchos dioses, sino vn solo Dios, como dize el Apostol: Vno es Dios, vna Fè, y vn Baptismo.

Padre

Padre todo poderoso. Este nombre Padre, se toma en seys maneras, que son. La primera por creacion. La segũda el que engendra. Tercera, el que enseña. Quarta por edad grãde. Quinta por dignidad. Sexta por el que administra y da las cosas necessarias. Y como quier que todas estas se podriã atribuyr a Dios, empero especialmente se entiende aqui en la primera, por que es padre que os crio, y es todo poderoso, pues por su singular y solo poder, todas las cosas del mundo hizo y crio.

Criador del cielo y de la tierra. Dios es criador del cielo y de la tierra, pues el crio todas las cosas celestiales y terrenales. El las hizo, el las gouierna y sustenta, y todas las cosas q̃ el crio y hizo, fueron y son buenas, mas el pecado y la malicia no fue criada de Dios, mas fue hallada de los malos hombres que lo siguen.

Y en Iesu Christo su Hijo vn solo Señor nuestro. Iesu Christo es proprio nombre del Hijo de Dios, q̃ es Dios. Del qual dize San Iuan, señalandolo con el dedo: Este es el cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Y deste mismo Señor dixo Dauid en persona de Dios Padre, tu eres mi hijo, yo te engendrè oy. El Apostol dize: Quando fue cumplido el tiempo embiò Dios su hijo nacido de la muger, hecho sò la ley; el qual en la tierra fue visto, y con los hombres conuersò. Y este mismo Señor Iesu Christo es solo Señor vuestro, q̃ el solo os redimio y quitò del poder del demonio, q̃ por el pecado os tenia hechos sus seruos. Y el con su preciosa sangre os comprò y lauò de vuestras culpas.

Concebido es de Espiritu santo. Este es el primer sacramẽto de la Encarnacion de Iesu Christo, el qual siendo Dios, quiso ser tambien hombre, no por via natural como los otros hombres, mas fue concebido de Espiritu santo, tomando su santissima carne, de las purissimas entrañas de la benditissima Virgen. Y su muy glorioss̃ima anima fue criada en el vientre dẽ la santissima madre suya, y alli fue perfectamente en vna vnion, perfecto Dios y perfecto hombre, anima y carne, y diuinidad.

Nacio de la Virgẽ santa Maria. El Profeta Esaias dixo: Mirad que la Virgen concebira y parira hijo, y su nombre serà Dios con nos. El Angel S. Gabriel dixo a la Virgẽ santa Maria: Dios es contigo; el Espiritu santo sobreuerna en ti, y la virtud del muy alto te cubrira, y parira vn hijo, cuyo nombre serà Emanuel, este sera llamado hijo del muy alto, cuyo reyno no terna fin.

Padecio so el poder de Poncio Pilato. Este es el segundo Sacramento de la humanidad de Iesu Christo, que es su santissima passion q̃ por vosotros padecio, la qual fue en tiẽpo que Poncio Pilato era juez del pueblo de los Iudios en Ierusalẽ, por el Emperador Tiberio, y llamòse Poncio, porq̃ era de vna tierra llamada Põcia, y Pilato quiere dezir hombre que hiere. Porq̃ el mismo Pilato justificando a Iesu Christo, dixo, que no hallaua en el culpa alguna, y conociendolo assi lo condenò a muerte.

Fue crucificado. Crucificado quiere dezir fue puesto en la Cruz. Y Cruz quiere dezir tormento. Y fixo quiere dezir fixado o afirmado. Assi que

cruzificado, quiere dezir fue fixo y atormentado en la Cruz. Y has de saber q̃ Iesu Christo quiso recebir muerte de Cruz, por tres razones. La primera, porque estando leuantado en la Cruz se mostrase ser medianero entre Dios y los hombres. La segunda, porque el daño que vino a nuestro padre Adan por el madero vedado: por el madero de la Cruz, fue restituydo. Y que assi como el demonio por el madero vencio a Adan, assi por el madero fuesse el demonio vencido. Tercera, porque siendo leuãtado en la Cruz fuesse visto de todos, pues por todos padecia.

Fue muerto. Morir se dize especialmente en tres maneras. Vna es muerte del mundo; esta hazen los religiosos que son muertos quanto al mundo, aunque viuen quanto à Dios. Otra muerte ay ciuil, que es quando vn hõbre es desterrado, ò puesto en perpetua prision. Otra tercera manera ay de muerte, que es natural, en la qual el anima se aparta de la carne. Y assi en esta manera se toma aqui la muerte de Iesu Christo; de la qual dize el Apostol: assi como en Adan todos los hombres murieron. Assi por la muerte de Iesu Christo todos recibieron vida, de manera que no viuis por vosotros, mas por aquel que por vos murio y resucitò.

Fue sepultado. Ioseph Abarimatia pidio a Pilatos el cuerpo de Iesu Christo que estaua muerto en la Cruz, y siendole concedido descendiolo della y embuelto en vna sabana de lino limpia, pusolo en vn monumento suyo nueuo que el auia cabado en la peña, en el qual ninguno auia sido puesto. Esta passion, muerte y sepultura q̃ Iesu Christo padecio, fue solamente en la carne que de la gloriosa Virgen tomó, y no en la diuinidad: porque en aquella como fuesse Dios no podia padecer, mas padecio el hombre Dios y esto que padecio no por fuerça, ni constreñido, porque a Dios ninguno puede hazer fuerça, mas padecio de su propria voluntad, por redemir a los hombres del pecado de Adan, el qual ninguno otro podia pagar como Iesu Christo, porque padecio como hombre, y satisfizo infinitamente, siendo Dios.

Descendio a los infiernos. Infierno se entiende en dos maneras. Vna es por la pena del infierno; de donde se dize, que los demonios siempre tienẽ consigo el infierno, que se entiende la pena del. Otra manera es, por el lugar donde està el mismo infierno, este es en quatro diferencias. Lo mas baxo es el lugar dõde estan los dañados, y en este siempre ay compañias de demonios, tormentos, tristeza, y lloro. El segundo lugar que està encima dese es el Limbo, donde estan los niños que mueren sin Baptismo. El tercero encima deste, es lugar de Purgatorio donde las animas de los Christianos, acaban de purgar la penitencia que aqui no cumplieron. El quarto lugar encima deste es, donde los santos Padres estauan, y a este lugar decẽdio Iesu Christo, y de alli librò todos aquellos que eran dignos de tal merecimiento.

Al tercero dia resucitò de entre los muertos. El cuerpo de Iesu Christo estuuo tres dias y tres noches en el sepulcro: esto es tomando la parte

por

por el todo. El primero dia que fue el Viernes que Iesu Christo fue cruzificado, estuuo muerto la postrera parte del dia. El segundo dia que fue el Sabado, estuuo todo el dia entero. El tercero dia, que fue el Domingo, estuuo la primera parte del dia, porque el dia se comienca a contar, segun la quenta de la Iglesia, dende la noche antes. Dõde se muestra que Iesu Christo estuuo en el sepulcro quarenta horas. Las quatro del Viernes, y veynte y quatro del Sabado, y doze de la noche del Domingo que resucitò, por singular y admirable potencia, en la misma carne que tomò de la Virgen santa Maria, fue viuo, resumiendo y tomando esse mismo cuerpo que antes tenia: pero no passible ni mortal como primero, mas glorioso con su resurreccion verdadera.

Subio a los cielos. Despues que Iesu Christo resucitò, aparecio diez vezes a sus dicipulos en muchas maneras, por espacio de quarenta dias: despues de los quales en la misma carne que nacio y padecio y resucitò, en essa misma por su propria virtud subio a los cielos, viendolo su glorioса Madre, sus Apostoles y dicipulos y otras muchas personas, las quales mirandole, vieron como subio a los cielos.

Assentose a la diestra de Dios Padre todo poderoso. La diestra de Dios Padre en que Iesu Christo su Hijo se assentò, en dos maneras se entiende. La vna, la vgualdad de la diuina Magestad, en la qual se assienta Iesu Christo segun la diuinidad: porque como dize Atanasio: Igual es al Padre segun la diuinidad. En la segunda manera se entiende que Iesu Christo se assentò a la diestra, es a saber en los mejores bienes de la gloria y bienauenturanza de Dios y excelencias de gracia, en las quales se assienta segun la humanidad. Y por esta diestra se entiende la gloria y bienauenturanza que es prometida a los santos en la Resurrecciõ que son la vniuersal Iglesia, en el cuerpo mistico de Iesu Christo; assi como tambien por la siniestra se entiende la pena perpetua q̃ se darà a los malos.

Donde verna a juzgar los viuos y los muertos Iesu Christo verdadero Dios y hombre, verna en la gloria de su Magestad a juzgar todas las gentes y darà a cada vno segun sus obras: a los buenos dara vida perdurable, y à los malos pena para siempre. En este Iuyzio seran dos sentencias, vna a los buenos y otra a los malos. A los buenos dira: Venid benditos de mi Padre, tomad el Reyno que os està aparejado dende el comienço del mundo y esto serà juyzio de viuos, porque para siempre viuiran en la gloria. Y la segunda sentencia dara contra los malos, diziendo: Yd malditos en el fuego perdurable: Este sera juyzio de muertos, porque para siempre moriran en las penas del Infierno.

Creo en el Espiritu santo. Assi como creeys en el Padre y en el Hijo, que siempre es engendrado por eterna generacion, assi aueys de creer en el Espiritu santo que es verdadero Dios, el qual siempre procede y sale del Padre y del Hijo. Y assi es vgual al Padre y al Hijo, y vna substancia con ellos, y el Espiritu santo es tercera persona en la Trinidad, en la qual Trinidad no ay persona primera ni postrera, ni ay mayor ni menor, mas

todas tres personas son coeternas è yguales.

Y la santa Iglesia Catolica. La Iglesia Catolica se entiende por el ayuntamiento de los fieles Christianos, y esta Iglesia no es Dios, mas aueys de creer que la Iglesia Catolica es casa o templo de Dios, en la qual el Padre y el Hijo y el Espiritu santo moran. Y dizese Iglesia, porque a todos llama para si. Y dizese Catolica, que quiere dezir vniuersal, porque vniuersalmente en ella sola por gracia del Baptismo, y satisfacion de la penitencia los hombres son perdonados, y fuera della ninguno puede ser saluo.

La comunion de los santos. Comunion tanto es como participacion, y assi la comunion de los santos, quiere dezir, Creo que por la Fè y Caridad, estando yo en la santa y vniuersal Iglesia, aurè la comunion y participacion de los santos, y que en la vnidad del Padre y del Hijo y del Espiritu santo, aurè la comunion y participacion del cuerpo y sangre de Iesu Christo, y sere en vna comunion y concordia de caridad con los santos, y en su santa gloria.

La remision de los pecados. Remision de pecados tanto es como perdõ de pecados, porque remision quiere dezir perdon, y este perdõ haze Dios al hombre por dos cosas. La vna es por el Baptismo. La segunda por la penitencia, la qual penitencia es vn desagrado de los pecados cometidos, por razõ de auer sido ofensas de Dios y por ser assi deuense por ellos derramar lagrimas, trayendolos a la memoria y confessandolos.

La resurreccion de la carne. En esta mesma carne en que en este mundo viuis y en essa que soys, en que cada vno obra bien o mal, en essa misma resucitareys en la fin del mundo, para ser juzgados el dia del Iuyzio; no mudada essa vuestra naturaleza, mas con essos mismos cuerpos, aunque en en diferente manera. Esto es porque los buenos dexada la flaqueza y corrupcion desta vida veran a Dios. Assi dize Iob: en mi carne vere a Dios mi Saluador: el qual yo mismo con mis ojos mirare, y no otro por mi. Y assi los buenos con anima y cuerpo gozaran de la gloria. Los malos resucitaran assi mesmo con su propria carne, con mayor grauedad y pesadumbre, que nunca tuuierõ: los quales en cuerpo y en anima descenderan al infierno: porque el anima que pecó y el cuerpo que ayudó al pecado, juntamẽte padezcan la pena para siempre.

Y la vida perdurable. Gozaran los santos de la vida perdurable, que es vida eterna y sin fin, en la qual nunca aurà muerte, ni pena, ni mal, mas perpetua bienauenturança, glorificando y loando a Dios, que por su misericordia de los males del mundo los librò. Assi Dauid en el Psal. 88. hablando en persona de cada vno de los justos, dize: Las misericordias del Señor para siempre cantarè, y alli gozaran siempre de Dios, que es el galardon de los buenos, con seguridad de nunca lo perder, in secula seculorum, Amẽn.

DIALOGO LXXV.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, muy altamente me aueys enseñado las tres oraciones que todo Christiano es obligado

do a saber. Con la declaracion y sentido que a cada vna se deue dar. Agora pido, pues la Salue Regina es oracio deuota, dezidme quien la compuso, y sus excelencias: y como se entienden las palabras della.

LA VERDAD.

Oracion de la Salue Regina quien la cõpuso, y como se entienda.

LA Salue Regina, segun està escripto, compuso aquel muy deuoto y seruidor de la benditissima Virgen Maria, el glorioso sanBernardo. Y has de saber que entre todas las Antifonas que la Iglesia Catolica tiene dedicadas a la madre de Dios. Esta es mas comun, mas continua, y mas frequentada: la qual contiene en si gran deuocion, y por ser tal, la tomò la Iglesia vniuersal, y vsa della; cuyas palabras y declaracion son las siguientes.

Dios te salue. Dezir Dios te salue, es tanto como paz sea contigo. Essa es la mas alta y mas excelente manera de salutacion de todas las otras que se puedẽ dezir. es a saber, ofrecer la paz. Esta manera de salutacion enseñò Iesu Christo a sus discipulos, diziẽdoles: paz sea con vosotros. Mi paz os doy, mi paz os dexo: en esto conocera el mundo que soys mios, quando amardes la paz. Y porque como dize S. Gregorio, todas las obras de Iesu Christo fueron para vuestra enseñança, no podeys ofrecer a la madre de Dios otra mejor salutacion, y que con mas volũtad reciba, q̃ aquella que su glorioso Hijo enseñò, diziẽdo: Paz sea cõtigo.

Reyna. La gloriosa Virgen Maria es Reyna del cielo y de la tierra, pues es madre y esposa del Rey que todo lo crio, y lo rige y gouierna, a la qual la Iglesia Catolica en el tiempo de la resurreccion de su glorioso Hijo, le canta aquella Antifona que los Angeles primero cantaron, diziendo: alegrate Reyna del cielo, que el que mereciste traer en tu vientre, ya resucitò. Esta santissima Reyna està assentada en la gloria a la diestra de su hijo, y contemplandolo assi el Real Profeta dize hablando con Dios: La Reyna està assentada a tu diestra con vestiduras de oro, que son la Caridad: cuyas ropas estan muy bien diuisadas de diuersas colores, que son sus virtudes y grandes excelencias.

Madre de misericordia. La Iglesia Catolica dize assi: Maria madre degracia, madre de misericordia. Y cõ muy justa razõ es assi llamada, pues es madre de Dios, cuya es la gracia y misericordia, y dequiẽ es proprio sobre todas las cosas auer misericordia. Assi dize Dauid: La misericordia del Señor es sobre todas sus obras, y assi cõ grã razon la Madre de Dios se llama madre de gracia, y madre de misericordia.

Vida, dulçor y esperança nuestra. La Reyna del cielo se llama vida, porque es madre de la vida. Iesu Christo Dios todo poderoso: como el mismo lo declara de si, diziendo: yo soy el camino la verdad y la vida, y ella es vida; pues pario a la vida q̃ os librò de la muerte, y os alcançó la eterna vida. Es dulçor por la melliflua delectacion que su memoria pone en vos. Y es esperança nuestra, es a saber por el perdon q̃ por ella recebis de Dios. De donde cõ gran razon podeys dezir: Vos Señora soys nuestra vida, nuestro dulcor y nuestra esperança, por el fauor que por vos esperamos de Dios alcançar. Y assi dezis luego.

Ati

Assi llamamos los desterrados hijos de Eua. Cosa cierta es, q̃ los que se vẽ en gran peligro, no cessan de llamar à quien los fauorezca. Y assi los pecadores llamays a la madre de Dios, que os gane gracia de su bendito Hijo, para que libres de los males que en este destierro padeceys, boluays à vuestra tierra propria, que es la gloria. Y este yerro os causò la primera madre Eua cerrandoos la puerta del cielo. Mas la gloriosa Virgen, quitando el nombre de Eua, y buelto en aue bolò tan alto que la puerta del cielo que estaua cerrada, ella la abrio. Assi lo canta la Iglesia, diziendo: La puerta del cielo que por Eua vna vez fue cerrada, por la gloriosa Virgen otra vez fue abierta.

Assi sospiramos gimiendo y llorando. Y los trabajos y males que en este destierro padeceys, con sospiros y lagrimas y gemidos aueys de pedir a la madre de Dios, que pues en ella està depositado el tesoro de vuestro bien, que os lo de. Y aueys lo de pedir con sospiros de desseo de la gracia, y gemidos de dolor de vuestras culpas, y llorãdo vuestras faltas, conociẽdo que de vos mesmos ningun bien teneys.

En este valle de lagrimas. Por la culpa del pecado de vuestros primeros padres, fueron ellos y vosotros en ellos echados del Paraysò, en este valle de lagrimas. Valle es de lagrimas, pues llorando entrays en el; y con lagrimas viuis, llorando salis del. Assi que bien es llamado este mundo valle de lagrimas y de miseria. Por lo qual dize Iob: el hombre nacido de muger viue breue tiempo, lleno de miserias. Y como los desterrados siempre desseã boluer a sus tierras: mayormente si estan en partes trabajosas. Assi pedis a la Virgen gloriosa, que salidos deste valle de lagrimas, donde estays desterrados, os lleue à vuestra tierra: y para esto dezis.

Ea pues abogada nuestra. El glorioso Bernardo, consolando a los hombres en este destierro, dize: O hõbre, con seguridad te puedes ya llegar a Dios, pues tales abogados tienes, y con tantas señales de amor ruegã por ti. Y mira quales: La madre ruega al Hijo, enseñandole los pechos con que lo criò. Y el Hijo ruega al Padre, enseñando las llagas con que te redimio. Por tanto no dudes alcançar perdon, teniendo tales abogados que ruegan por ti. Mas porque por vuestros demeritos esto en vos no falte, dezis assi: Vos Reyna de los cielos.

Boluednos essos vuestros ojos de misericordia. Pedis a la madre de Dios, que porque seays capaces para recebir la gracia. Buelua a vos sus ojos de misericordia: porque assi como mirãdo el Señor a san Pedro, quando lo negaua en la casa de Anas, tuuo tanta fuerça aquel mirar de Dios, que apartado todo el temor que san Pedro tenia, le puso conocimiento de su pecado, y lagrimas de arrepentimiento. Assi pedis a la gloriosa Virgen, pues es vuestra abogada, os mire con sus ojos de misericordia, para que despertandoos de vuestro descuydo, tẽgays arrepentimiento de vuestras culpas, y hagays dellas penitencia, y para esto dezis.

Enseñanos a Iesu Christo bendito fruto de tu vientre. Suplicays a la madre de Dios que os enseñe a Iesu Christo su

su hijo. Como si dixesedes: Señora hazed en nos que tengamos delante en todas nuestras obras a Iesu Christo vuestro Hijo, que es el dechado de toda perfeccion y santidad, teniendolo contino en vuestra memoria, sacareys tal sabor con que adorneys vuestras animas. Y assi de tal manera sereys cõ su vista enseñados, que no errareys el camino de su gloria, pues el mismo es el camino, y por el aueys de yr, y no por otro ninguno, y para no errar este camino, porque el seruicio que hazeys a la madre, tambien lo hazeys al hijo, vays llamando y diziẽdo assi.

O clementissima, o piadosa, o dulce Virgen Maria. Vos Señora madre de Dios soys clementissima, vos soys piadosa, y con razon, pues el Señor de la clemencia y piedad, nueue meses en vuestro lanutissimo vientre truxistes, y allí estuuo aposentada la corte celestial, donde todos los negocios de piedad, misericordia y clemencia se despachauan. Y como baso precioso simo donde el balsamo celestial se puso, su olor penetrò tanto que siempre en vos Señora durarà la clemencia y piedad, y por esta os pedimos al mismo Dios vuestro Hijo.

Rogad por nos santa Madre de Dios Pedis que ruegue à Dios por vos, pues vosotros nosoys dignos de pedir por las faltas de la gracia que las culpas en vos hazen. Mas ella que es digna como madre de la gracia, ruegue por vos. Y pues Dios quiere lo que ella quiere, dezis assi: Vos Señora soys la tesorera de nuestro bien, dadnoslo, pues por remedio de los pecadores fuystes escogida para ser madre de Dios. Vos sola madre de todo nuestro bien. A vos Señora suplicamos q̃ nos hagays tales.

Que seamos hechos dignos de los prometimientos de Iesu Christo vuestro Hijo. Iesu Christo promete a los suyos gracia y gloria. Pues hazed vos Señora que nosotros seamos dignos destos prometimientos de vuestro precioso Hijo, que alcancemos su gracia y su gloria, para que gozemos de su vista, y de la vuestra en los cielos para siempre, Amen.

DIALOGO LXXVI.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, declarado me aueys la primera parte de la satisfacion, que es la oracion. Y pues me aueys dicho que la segunda parte es el ayuno. Pido que cosa es ayuno, quien lo instituyò, en que tiempo, y donde. Y si el ayuno ha sido por todas hedades tenido, y quantas maneras son de ayuno.

LA VERDAD.

Ayuno es templamiento de viandas y abstinencia de manjares, y de las otras cosas que son contra el anima. Y es vna comun satisfacion de todos los miembros del cuerpo humano. El ayuno instituyò Dios quando mandó a Adan y Eua, que se abstuuiessen y no comiessen del fruto del arbol de la ciencia del bien y del mal Y el lugar donde el ayuno primeramente se instituyò, fue el Paraysso terrenal, que es mejor lugar del mundo. Quanto al tiempo te digo, que fue quando los primeros padres estauan en el estado de la inocencia. Assi que este precepto del ayuno tiene principio, dende el principio de la creacion del hombre. De manera que la santa abstiAyuno q̃ cosa es, y donde se instituyò

Ayuno en que tiempo se instituyò.

Ayuno si ha sido en todas edades guardado.

abstinencia, juntamente con el mundo fue criada: y como tesoro precioso, en el Parayso depositada; y assi es la primera virtud moral que al hombre se dio. Y a lo que pides si el ayuno ha sido tenido por todas edades? has de saber que por todas las edades del mundo el ayuno ha sido tenido. Porq̃ el ayuno fue celebrado ante de la ley por Moysen, y dada la ley por Elias, y en tiempo de la gracia por Iesu Christo. Moysen no comio ni beuio quarẽta dias y quarenta noches quando recibio la ley. Elias anduuo quarenta dias y quarenta noches en la fuerça de los Cinericos panes. Y Iesu Christo hijo de Dios, a la hora que tomò el Baptismo, y aparecio sobre el Espiritu santo, luego se subio a vn monte muy apartado, donde ayunò quarenta dias y quarenta noches, haziendo penitencia por vuestros pecados. Assi que la abstinencia antes de la ley, en Moysen se hallò, despues de la ley Elias la conseruó: acabada la ley Christo la exercitò. En principio del Euãgelio los Apostoles la predicaron; y despues acà todos los santos la guardaron. De manera que la abstinencia es vn don tan grande, por los santos tan loada que se deue tener embidia de los que ayunan, y compassion de los que comen. Esto parece que la suma verdad Iesu Christo Hijo de Dios no hartò a los que en Ierusalen estauan hartos, sino a los que en el desierto estauan hambrientos. A lo que pides quantas maneras son de ayuno, has de saber que el ayuno es en tres maneras. La vna se llama, ayuno grãde y general, este es abstenerse el hõbre y apartarse de todas maldades, y de todos deleytes del mundo que no son honestos; y este es perfecto y acabado ayuno. La segunda manera es comer y beuer templadamente y con discrecion, en manera que coma y beua el hombre lo que le basta para su sustentacion, y no mas. Y en estas dos maneras, cada dia deuen los hombres ayunar. La tercera manera de ayuno es, los dias que la santa Iglesia os manda que ayuneys, y en estos no se deue comer mas de vna vez de aquellos manjares que por la Iglesia no estan vedados. Y has de saber que las dos maneras de ayunos primeras que dichas son, todo hombre, y en todo tiẽpo es obligado ayunar; porque este ayuno es de mandamiento de la ley natural, el qual como te he dicho estableciò Dios en el parayso, y despues lo santificò, quando en el desierto ayunò. Tambien el ayuno que es mandado por santificacion de penitencia, q̃ es enmienda del pecado que el hombre hizo; es assi mismo de la ley natural que a todo hombre obliga. Los dias de ayuno que la Iglesia manda, son de derecho positiuo, que fue establecido por la santa Iglesia, qualquier que los quebrantare peca mortalmẽte, sino tiene justo impedimento.

DIALOGO LXXVII.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, ya tengo entendidas las tres maneras de ayuno q̃ declarado me aueys. Y la tercera manera de ayuno dezis que es los dias que la santa Iglesia manda ayunar. Pido en estos ayunos que la santa Iglesia manda, que cosas se requieren que el hombre ha de hazer para bien ayunar.

LA

Ayuno q̃ la Iglesia mãda, como se ha de guardar.

LA VERDAD.

A Lo que pides hombre, has de saber que cinco cosas son las que a este ayuno se requierẽ que son estas: Subiecion de voluntad, Largueza, Alegria, Ora mediada: entiendela assi. A la primera, que es subieccion de voluntad. Esto es que en el ayuno has de sujetar tu voluntad a la diuina, siẽdo obediente en todo lo que la Iglesia te manda. No te acontezca como al pueblo de Israel, que auiẽdo muchos dias ayunado y hecho oracion, jamas el Señor los quiso oyr. Ellos preguntando el porque, dixo Dios: Todo lo tengo en poco, y no me agrada lo que aueys hecho, porque en el dia de vuestro ayuno se halla vuestra voluntad. A lo segundo, que es largueza, dize S. Geronymo: Da a los pobres lo que tu auias de comer, porque tu ayuno sea mantenimiento del anima, y no ganancia de la bolsa. Porque como dize S. Gregorio: aquel ayuno recibe Dios y aprouecha al que lo haze, en el qual quita el hombre de su comer, y lo da al pobre. Donde su cuerpo y carne es afligida, y el cuerpo y carne de su proximo pobre y menesteroso, es reparada. La tercera condiciõ del ayuno, es que se haga alegremente, q̃ assi dize San Mateo en el Euangelio: Quando ayunaredes no seays como los ypocritas tristes, que esterminan sus caras para parecer ayunadores, y los hombres los alaben; y como dize el Euangelista: estos ya recibieron su galardon, tu no assi: no pretendas fauor humano, mas solamente de Dios padre tuyo, que el lo vee en ascondido, y el te galardonarà. Lo quarto, q̃ comas a hora conuenible, porque escrito està en el primero libro de los Reyes, que Ionathas hijo de Saul, porque comio antes de la hora conuenible, fue juzgado a muerte. Y si tu comes mucho tiempo antes de hora, en los ayunos que la Iglesia manda, quebrantas el ayuno, y pecas mortalmente, segun la comun estimacion y costumbre que ay en estos Reynos. Lo quinto es, que tengas medida en el comer, S. Agustin dize que la voluntad que se deleyta y alarga en los mãjares, pierda la virtud del ayuno. Porque mira tu que galardon deues esperar por el ayuno que hazes si comes mas aquel dia en vna comida que los otros dias en dos? Y como ha de acceptar el Señor tu ayuno, pues no entiendes sino en buscar golosinas para comer aquel dia, y regalar el vientre, y no te acuerdas de derramar siquiera vna lagrima, acordandote de tus culpas? Pues mira hombre, acuerdate quãdo ayunares, que no hallaras en la diuina Escriptura, que Rey, ni Profeta, ni santo, ni pecador, al tiempo de su ayuno no se retruxesse al templo, ò se vistiesse de cilicio, o se echase ceniza sobre su cabeça, o se abstuuiesse de comer, y se ocupasse en llorar. Quando el Profeta Ionas predicò a los de Niniue, que dende a quarenta dias la ciudad con todos ellos se auia de perder: No solo el Rey y todos ayunarõ, mas aun quitaron a los animales lo que auian de comer, y priuaron a los niños que no les diessen de mamar. El qual ayuno fue à Dios tan acepto, que no solamente merecieron ser perdonados, mas aun por exemplo de hombres abstinentes de Christo fuerõ loados. Los que el dia del ayuno quitauan

uan la ceuada a los cauallos, y quitauan la leche a los niños, bien puedes tu pensar que no buscauan para si mãjares delicados. Como naturalmente se tomen los niños a llorar faltandoles el comer, quisieron los de Niniue presentar a Dios las lagrimas de los hijos, para que en merito dellas fuessen perdonados los padres. Y pues los de Niniue desteraron a los niños, y à ellos se quitaron el mantenimiento: aprende tu si quieres ayunar, apartar tus ojos que no se derramen. A tus pẽsamientos que no se ensucien. A tu lẽgua que calle. Al vientre que ayune, y a tu coraçõ que se sosiegue. Porque desta manera seas como los de Niniue perdonado, y con los Christianos justificado. Mira que dezir Iesu Christo que sin ayunar y orar, no quieren los Demonios salir de los cuerpos, es dezir que poco aprouecha abstenerse el hombre de los manjares que Dios crio, sino se abstiene de los pecados q̃ el comete. El Christiano que haze gran caso de su ayuno, y no se acuerda de dexar los pecados, no es por cierto este tal amigo de Iesu Christo, sino dicipulo del demonio, el qual nũca dexa de ayunar, ni cessa de pecar. Di, que aprouecha adelgaçar el cuerpo con abstinencia, si està el coraçon lleno de malicia? Si solo el vientre pecò, solo el vientre ayune. Mas si los otros miembros pecaron, ayunen tãbien, porque de otra manera muygrã injusticia harias al estomago, si auiendo otros pecado con el, diesses a el solo el castigo. Entiende que fue alto misterio mãdar Iesu Christo que quãdo ayunares laues tu rostro, en el qual estan los ojos con que miras, las narizes con que hueles, la boca con què comes, la lengua con que hablas, y la verguença de que te precias. De manera que esto todo as de lauar, si quieres como Christiano ayunar. Que aprouecha abstenerte del manjar, y no apartarte del pecado? Di, que te aprouecha que comas poco, si tu lengua no dexa de hablar mucho palabras malicioſas? Que aprouecha apartar de ti quando ayunas, los olores, y perfumes, sino despides de ti los pecados que hieden. Tu has empacho sino te lauas cada dia el rostro; y no has verguença de perseuerar tanto tiempo en el pecado? Que aprouecha alabarte que ayunas toda la Quaresma, si por otra parte no puedes contigo perdonar vna sola injuria. Lauate pues hombre, lauate, que el Redentor del mundo y Señor del, primero le lauò San Iuan en el rio, que començase en el desierto el ayuno. En lo qual te dio a entender que el verdadero ayuno es quãdo primero dexas de pecar, que dexes de comer.

Ayuño, q̃ cosas ha de tener mas que el no comer.

DIALOGO LXXVIII.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, pues tambien me aueys declarado las cinco condiciones que se han de tener en los ayunos que la santa Iglesia manda. Y lo que yo deuo hazer para bien ayunar. Agora pido me digays el ayuno que el hombre verdaderamente haze, que excelencias tiene, o que prouechos se siguen del.

LA VERDAD.

Ayuno q̃ excelencias tiene

Pides hombre que te declare las excelencias del ayuno; has de saber que son grandes: lo qual puedes ver en que quando Adan lo quebrantò, perdio

perdio el estado de la innocencia, perdio los bienes y riquezas del Paraysso, cayò en la miseria del pecado, por donde vino en los trabajos de la tierra. Eua quando estuuo ayuna permanecio en el estado de la gracia. Moysen estãdo en el ayuno hablò cõ Dios. Elias ayunando fue arrebatado en vn carro de fuego y lleuado al cielo. La ciudad de Ierusalen por el ayuno fue libre de Senacherib, en tiẽpo del Rey Ezechias. Ionas Profeta, predicando, ayuno y penitencia prometia de parte de Dios perdon a los de la ciudad de Niniue. El gran Baptista que desde niño se fue al desierto, andaua solo, vestia pieles de camello, comia langostas siluestres, beuia agua salobre. Mediante esta abstinencia y ayuno mereciò ver a Iesu Christo con sus ojos, mostrarle con sus dedos, y baptizarle con sus manos. Pues mira quan buena, quã excelente, y quan santa es la abstinencia y el verdadero ayuno, pues por el merecio Moysen ver à Dios cara a cara. Por el merecio Ierusalen ser librada de las manos de Senacherib. Por el mereeio Niniue ser su sentencia reboçada. Por el merecio Iosue que le alargase Dios el dia, y que de sus enemigos alcançase victoria. Y por el sanct Iuan Baptista tan gran dignidad alcançò, que el Hijo de Dios recibiesse de sus manos el Baptismo. Los Apostoles y dicipulos de Iesu Christo, en ayuno y oracion estauan quando el dia de Pẽtecostes recibieron tan grã don y merced de Dios, en embiarles visiblemente el Espiritu santo, viendolo toda Ierusalen, para mas consolacion suya. Grandes son las excelẽcias desta muy alta virtud de la abstinencia. Y quanto a lo que pedis de los prouechos que del ayuno se siguen, son muchos, especialmente estos.

El ayuno alimpia la voluntad de los malos pensamientos. Alça el entendimiento a las cosas de Dios. Dà deuocion y gracia para hazer oracion. Haze ser sujeta la carne al anima. Haze auer contriciõ y humildad. Quita los pensamientos de la codicia. Mata los ardores de la luxuria. Enciende en el amor de la castidad. El ayuno quita la temeridad, Espanta a los demonios, Remedia los peligros, Conforta la salud, Purga los pecados, Auiua el juyzio, Esfuerça la memoria, Y liberta la lengua. Assi que el ayuno no solo es virtud, mas es fundamento de otras virtudes. El ayuno no solo haze bienes al anima, mas tambien al cuerpo, porque la templança en el comer haze al hombre sano, rezio, de gentil aspecto; Que assi diże el Ecclesiastico: No seas codicioso de qualquier manjar, ni te derrames sobre toda viãda, porque los muchos manjares causan al cuerpo enfermedad, y aun a las vezes muerte; y el que fuere abstinente alarga la vida.

DIALOGO LXXIX.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, muy altamente me aueys declarado las dos partes de la satisfacion, que son oracion y ayuno. Y pues dixistes que la tercera parte es limosna, pido que cosa es limosna, y que cõsideraciones terne, por las quales me mueua a mejor hazer limosna.

LA VERDAD.

Limosna que cosa es.

HOmbre has de saber que limosna es quando vieres la pobreza, o neces-

neceſsidad y miſerias de tu proximo neceſsitado, hambriento, enfermo, llagado. Boluerte a el con piadoſo geſto, y con diligente ſolicitud diſponerte a remediarle, conſolarlo, reuerenciarlo y ſeruirlo, como ſi al miſmo Ieſu Chriſto en carne viſiblemente contemplaſes, penſando y conſiderando que ſirues y ayudas no al hombre como hombre ſolo, mas como en el hombre a Dios. Y aſsi has de contemplar y conſiderar que alli en aquel hombre eſtà Ieſu Chriſto, al qual fuera de aquel lugar has de tener por cierto que tã perfecta y meritoriamente no lo merecerias corporalmente reuerenciar y ſeruir. Pienſa que mayor merecimiento alcanças en ſeruir a Ieſu Chriſto en el pobre, que ſi a Ieſu Chriſto miſmo reuerenciaſes y ſiruieſes. Eſto es, porque viendo y conociendo claramente a Ieſu Chriſto, pobre neceſsitado: aun a los demonios obligaria a reuerenciar lo y ſeruirlo, quanto mas a los hombres por quien tãto ha hecho, y a quiẽ tantos bienes ha dado. Acuerdate tambien y conſidera que todas las coſas te dan de lo que tienen. Dios te da la ſuſtentacion, la vida, la ſalud, los bienes y todo lo bueno que tienes, los Angeles te dan la guarda y ayuda, y preſentan a Dios tus buenas obras. Los ſantos te dan, que ruegan a Dios contino por ti, porque como la voluntad de Dios es que todos os ſalueys, y ellos eſtan vnidos a la voluntad de Dios, no pueden querer ſino lo que el quiere. Los cielos te dan ſus influencias, el ſol ſu calor y lumbre en el dia. Y la Luna y las eſtrellas te dan ſu reſplandor en la noche. La mar te da tanto genero de peces para tu ſuſtento, la tierra te da el pan que comes, y te da tantas yeruas y plantas de ſuſtento y medicinales. Da tantas piedras de virtud, y tantos metales para tu vſo y meneſter. Los arboles te dan tãtos generos de frutas con que te recrees. Las aues y animales te dan el ſeruicio de muchas maneras, para tu deſcanſo, cada vno en ſu genero. De manera que el miſmo Dios, y todas las coſas que el crio te dan contino de lo que tienen. Pues deſuẽturado del hombre que no aprende teniendo tantos que le enſeñan, coſa que tanto le conuiene. Yel es triſte, eſcaſo, y auariento contra ſu Dios. Auiendo mas razon que el de por Dios. Que ninguna de todas las otras coſas criadas, pues mas que todas el hombre ha recebido. Por tanto hombre no ſeas eſcaſo para ſeruir a tu Dios, no ſeas tan deſcomedido, da por quien tãto te ha dado; pues lo que al pobre das, a Dios lo das: y lo q̃ das al pobre, mas aprouecha a ti que a el: porque a el aprouecha al cuerpo, y a ti al anima; y a el aprouecha para vna hora y a ti para ſiempre; el compra con tu limoſna lo de la tierra, y tu compras con ella lo del cielo. Acuerdate que quien da algo al mundo, quedaſe ſin ello; mas el que da a Dios con ganancia lo recibe: pues por vno le dan ciento, y mas la vida eterna. Mira tambien la diferencia que ay entre el edificio temporal, y del mundo: y el edificio eſpiritual, y del cielo. Y es que para edificar en el mundo, es meneſter allegar riquezas, y para edificar en el cielo es meneſter partillas. Mas mira que el edificio del mundo preſto cae, y el edificio del cielo para ſiempre dura.

Limoſna que coſas ſe han de conſiderar en ella.

DIA-

DIALOGO LXXX.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, ya tẽgo entendido quanta razon ay para que todo hombre haga limosna por Dios. Pero porque yo sepa mas enteramente como deuo hazer limosna. Pido me declareys quantas maneras ay de limosna, que el hombre deue hazer: y que mas bienes son los que la limosna haze.

LA VERDAD.

Limosna en quantas maneras es.

HOmbre, mira que las obras de limosna que con tu proximo deues hazer son estas.

Enseña al que no sabe, especialmente las cosas de su saluacion, y no seas escaso de enseñar lo bueno que sabes, siendo sin perjuyzio tuyo.

Aconseja tu proximo si lo vees errar. Y si està para pecar procura que se quite del yerro, y se guarde de pecado aconsejandole con limpia voluntad.

Corrige al que pecare, no con palabras asperas ni con odio, mas con caridad y buena hermand, solo con intẽcion que se aparte del mal, porque redunde en gloria de Dios.

Consuela a tu proximo si lo vees en alguna tribulacion o demasiada pobreza, o si estuuiere en algun gran peligro trabaja por se lo quitar, y apartalo de tristeza quanto pudieres.

Perdona a tu proximo todo rencor odio y malquerencia, injuria y ofensa que te aya hecho; teniendo exemplo en Iesu Christo que rogò por los que le crucificauan.

Sufre a tu proximo que te hiziere mal, y no tomes luego saña contra el, ni te turbes, ni procures vengarte, dexa la vengança a Dios, q̃ es justissimo.

Ruega a Dios primero por ti, que te de las cosas que sean para su seruicio, y despues por todos los Christianos viuos y defuntos. Acordarte has que no ay en el mundo tan alto genero de limosna, como es rogar a Dios por la saluacion de alguna persona. Assi sin comparacion merece mas, y se deue mas al que ayuda a otro con sus oraciones para se saluar, que no si le diese dineros para se mantener.

Visita a tu proximo enfermo, o encarcelado, mayormente si es pobre, procurale lo que querrias que estando en tal estado te procurasen.

Da de comer al hambriento pobre, que el que harta al pobre por amor de Iesu Christo, el mismo Christo es el q̃ lo recibe, y mira que qualquiera que no da de comer al hambriento que viere en necessidad estrema, pudiendoselo dar, matalo.

Da de beuer al pobre sediento, no lo menosprecies ni le digas palabras asperas, ni burles del, no embies al pobre desconsolado, porque no imites al rico auariento. Mira que Dios te dio todo lo que tienes. Acuerdate q̃ quanto quier que el pobre sea vil y feo hechura de Dios es como tu: y si lo desprecias, tu misma carne despreecias.

Redime al proximo estando en poder de infieles, q̃ redimiẽdolo, tu propria sangre redimes. Toma exemplo en Iesu Christo que con su propria sangre te redimio, que estauas captiuo en poder del demonio: y redimiendo a tu proximo, no verna en detrimento de la Fè, por donde su anima se pierda.

Viste al pobre que està desnudo, y padece demasiado frio por mengua

de vestido. Acuerdate q̃ dize Iesu Christo: el que tiene dos vestidos, dè vno al que no tiene; y si no se lo das, tanto robas quanto podrias dar sin hazer à ti falta.

Obligado eres a enterrar los muertos, y si son pobres, y tu posibilidad basta a hazerles obsequias. Toma exẽplo en Tobias, que entre las buenas obras que hazia, era que quando hallaua algun muerto de su ley, lo enterraua. Y has de saber que qualquiera que pudiendo cumplir estas obras, o qualquier dellas, sino lo haze, serle ha demandado el dia del juyzio muy terriblemente, sino haze dello penitencia que estas obras son de las que mas estrechamente pedira Dios cuenta en aquel dia. Esto es, porque el que no las cumplio, no tuuo caridad, y el que no tiene caridad, no tiene ninguna de las virtudes.

Limosna que bienes haze.

Los bienes que se siguen a los que esto hizieren son muchos, especialmẽte estos que aqui te dire: Salomon en el Ecclesiastico dize: como el agua mata al fuego, assi la limosna mata al pecado. La Iglesia dize: mete la limosna en el seno del pobre, y ella rogara por ti. El Real Profeta en el Psal. 40. Pone muy grãdes bienes al que haze limosna, diziendo: Bienauenturado esya en esta vida: por esperança muy firme el hombre que tiene cuydado de los pobres y necesitados; porque es cierto no podra sino muy bien librar delante de Dios. En el tiempo que qualquier necesidad se le ofreciere, y en demas en aquel dia que para los malos tanto mal se espera, que es en aquel dia grãde y terrible del estremado juyzio final, el Señor terna del siempre cuydado, y le dara aca vida y gracia conque alcance despues la vida de gloria, y hara que sea en la tierra bienauenturado, por perfeccion de su anima y santa vida, y prosperado, y tenido en tal reputacion delante los otros, y no permitira que cayga en manos de sus enemigos. Socorrido sera este tal del Señor en sus enfermedades y dolores, y delestrado de sus penas lo leuantara con sus eternas consolaciones. Permanecera su justicia en los siglos de los siglos, porque repartio su hazienda entre los pobres y mendigos. Y vltimamẽte tẽ entendido q̃ la limosna tiene dos pagas, vna en este mundo, y otra en el otro; que assi dize Iesu Christo: ciento por vno recebireys, y mas la vida eterna.

DIALOGO LXXXI.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, declarado me aueis las tres partes de la satisfacion, que son oracion, ayuno, y limosna. Y estas con la confession y contricion hazen digna penitencia. Y dezis que de la penitencia se siguen grandes bienes. Pido que bienes se le siguen al hõbre que haze verdadera penitencia.

LA VERDAD.

PIdes hombre que te diga que bienes se le siguen al que haze verdadera penitencia. Yo te digo que desta muy excelente virtud oygas lo que dize aquel santo y muy docto varon S. Chrisostomo, y veras los bienes q̃ la penitencia trae, dize este S. Doctor! O penitẽcia, q̃ dire de ti, sino q̃ te tiene Dios tanto respecto, q̃ por tus medios es perdonado el pecador, y se le abre el paraysо, porque tu eres bastante

Penitẽcia verdadera quando el hõbre la haze, q̃ bienes se le siguen della.

te

te a inclinar a Dios à misericordia. Por ti se da salud al contrito, gozo al atribulado, el muerto recibe vida, restaurase el estado perdido, reformanse las fuerças, multiplicase la gracia! O Penitencia quanto vales, pues ya que el hombre ha pecado, y se ha hecho indigno de la luz que vee; no pide el muy alto Dios otra cosa de los hombres sino que se lleguen a ti. Tu eres mas resplandeciente que el oro, mas clara que el Sol: y assi es muy claro y muy preciado delante de Dios, el que debaxo de tu diciplina se pone, porq̃ tu le fortaleces y esclareces de ay adelante, con el amor que con Dios le hazes tener. Tu aumentas en el cada dia las buenas y loables costumbres, aborreciendo las malas y detestables! O Penitencia, maestra y enseñadora de toda virtud, grandes son tus obras, pues sobrepujas a la ira que Dios por los pecados tiene contra los hombres y le satisfaces porque el lo quiere assi por tu respecto, haziendolos de todo en todo libres. Tu heziste a David, aũ que su pecado, por ser Rey, era grauissimo, que conocieſſe que auia hecho mal en contar al pueblo que arrepintiendose de lo hecho, dixese que el era el que auia pecado. Tu heziste al Rey Manases, que puesto que el asserrar por medio con sierra de palo al gran Profeta Esaias le fuesse gran impedimento para tornar en gracia del todo poderoso Dios. Poniendose todo debaxo de tu poder, le heziste que se humillase delante el acatamiento del soberano Dios, y pidiendo perdon por tu medio fue de Dios oydo. Y vsando de misericordia, no solo le perdonò, mas aun fue rebocado del captiuerio, y tornado al estado primero de su rey no. Tu glorioſa penitẽcia heziste que la muger que fue hallada en adulterio mostrase su rostro baxo y humilde, delante aquella suma misericordia del Hijo de Dios, porque ella entonces no podia hazer otros actos exteriores de penitencia; la qual aceptò el Verbo encarnado, y assi le dio absolucio de sus culpas, teniendote a ti respecto el que solo como limpio era de toda macula y pecado, pudiera muy bien echar en ella la primera piedra. Mas mirando con sus misericordioſos ojos a los desta pobre muger, que distilauã lagrimas en gran abundancia, salidas de lo mas profundo de su coraçon, le dixo: Vete muger en buen hora, que tus lagrimas y contricion, tomadas por penitencia, piden que no te condene, supliendo yo lo que para suficiẽte penitẽcia falta! O penitencia, que podra mi lengua dezir de las grandes fuerças tuyas, pues entre tanta frialdad y poca Fè como tuuo el Apostol San Pedro en casa del juez, le hiziste que pungido de sus tres negaciones, saliendo de alli, rebentando las lagrimas viuas, y corriendole a hilo por aquellas sus arrugadas mexillas, mojando con ellas sus blancas canas, hasta que llegado al lugar donde bien lo pudo hazer, llorò amargamente su pecado. Pues en esto concluyendo, te digo que tanta es la misericordia del soberano Dios, que si el pecador, por mas criminoso que sea, hiziere penitencia, tanto le ama como al que nunca hizo pecado, y aun algunas vezes mucho mas. Y no es de marauillar que tanto Dios haga por los que penitencia hazen, pues es assi que la

penitencia haze al hombre conocerse por misero, y a Dios por magnifico y misericordioso. Y de aqui es, que como en Iesu Christo este toda perfecciõ segun ambas naturalezas diuina y humana. Y sea infinitamente incomprehensible, y vino a la tierra a humanarse por los hombres, quiso enseñar su dotrina en penitencia. Assi lo dize S. Mateo a los quatro capitulos de su Euangelio, que Iesu Christo sumo biẽ despues que para enseñança de los hõbres ayunò quarenta dias y quarenta noches en el desierto, comencò a predicar. Hazed penitencia, y llegarse os ha el reyno de los cielos.

DIALOGO LXXXII.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, ya que estoy bien enseñado, y conozco los grãdes bienes que la penitencia trae al hombre que verdaderamente la haze. Pido si las obras de penitencia que yo hiziere, siendo como son buenas de su genero, si en ellas no tuuiere recta intencion, si las recebira Dios en penitencia.

Obras buenas sin intencion, si las recibe Dios.

LA VERDAD.

HOmbre mira, cosa es muy propria de Dios, y del muy vsada, mirar primero al doraçon del que obra, antes que acepte, o menosprecie sus obras; y esto hallaras escrito en muchas partes de la santa Escritura, y primeramente en el quarto capitulo del Genes. dõde escriue que lo hizo Dios assi con los dos hermanos Cayn y Abel: los quales aunque ambos ofrecian ofrendas y sacrificios a Dios, dize alli el sagrado Texto que Dios mirò primero a Abel, y despues a sus dones. De manera que primero mira Dios la intencion que la obra. Tambien hallaras que mirò Dios las marauillas y milagros que en Egypto hizieron Moyses y los Magos del Rey Faraon: mas como se colige del libro del Exodo, en el septimo capitulo, solas las marauillas de Moysen acepto Dios y aprouò, porque conocia que en sus entrañas y coraçon era justo y santo. Y aun mira que tambien suele el Señor no aceptar las obras buenas, aunque el las mande hazer por respecto de la maldad del que las ofrece, o haze. Como en el Profeta Esaias, donde se muestra muy claro, que los sacrificios que mandaua Dios ofrecer en la ley, el mismo lo reprouaua que no queria que se le ofreciessen, por la maldad è injusticia que auia en aquellos que se los auian de ofrecer. Como parece en el primero capitulo de la profecia deste santo Profeta, donde segun lo que en este passo relata, si bien lo miras, te hara temblar, y mira como, o conque voluntad has de hazer tus obras para ser recebidas ante el acatamiento del muy alto Dios. Assi que acepta Dios la obra, segun la intencion con que se haze, y no solo mira la mesma obra, porque bien puedes tu orar, ayunar, y dar limosna: y aunque estas obras son buenas en su genero, no las mira el Señor, ni las acepta, si con mala intencio se hazen. Mala intencion es quando no se hazen por el fin que se deuen hazer: esto conoceras por su contrario, en esta manera. Mira q̃ puede alguno hazer algun mal que de suyo sea malo y ser recebido de Dios, no por ser malo, mas por ser buena la intencion con que lo haze; como es matar algun hombre malo, por mandado de la

justicia

justicia, con intenciõ que no haga mas males. Cõuiene pues al que obra, que sus obras sean ordenadas y regladas con la derecha regla de la intencion, para que assi sean conocidas y recebidas de Dios. Porque como dize el venerable Beda: Si la intencion en la obra es mala, de necessidad se sigue que la obra sea mala, aunque ella de si mismo sea muy buena. Y assi hallarás que dize San Ambrosio: Tu intencion pone fin a tu obra, y qual fue la intenciõ de la obra, assi se aurá el pago, ò premio della. Desto tienes claro exemplo en el incensar del gran sacerdote Aarõ, y el de Chore y sus sequaces, q̃ puesto que el vno y los otros tuuierõ vnos mesmos incẽsarios, y vn mismo incienso, y lo ofrecieron en vn mesmo tabernaculo, y a vn mesmo Dios, y en vna mesma hora, no fue acepto si no el incienso de Aaron, por la humildad con que lo ofrecio a la diuina Magestad. Y el de los otros no solamente no fue acepto, ni recebido de Dios, aunque era vna de las principales ofrẽdas que el mandaua en la ley que le ofreciessen, mas aun en pago y premio dello se les dio vna terrible muerte, por causa de la mala y soberuia intencion con que hazian obra tan buena. De donde notarás que los que con mala intencion, y como no deuen obran, que aunque las obras sean buenas, Dios les dira lo que está escriro por Esaias Profeta, en persona del mismo Dios, que dize: No me ofrezcays mas sacrificios ni ofrẽdas en vano, porque yo os hago saber que vuestra maldad me haze que vuestro incienso mẽ sea abominable; y quando alceys vuestras manos a rogarme, yo apartarè mis ojos para no os ver. Y si con todo esto no os enmendays, mudando las intenciones de malas en buenas, no escapareys de la fruta de mi justicia, como no escapò Chore, y sus compañeros, ni dexareys de ser de rabioso fuego abrasado. Pues mira hombre, por esto conoceras quanto conuiene que tengas recta intencion, pues esta mira Dios primero que á tus obras.

DIALOGO LXXXIII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, claramente conozco que las obras de penitencia q̃ hiziere, para ser de Dios recebidas, hã de ser hechas con recta intencion. Y pues es assi, para que yo reciba el santissimo sacramento del altar como deuo, pido que consideraciones terne ante que lo reciba, para conocer las grãdezas grandes desse inefable Sacramento.

LA VERDAD.

HOmbre, para que tu conozcas las grandezas desse admirable sacramento, y mejor te apareges dignamente a lo recebir. Considera que Noe varon justo trabajò cien años en fabricar vna arca para guarezerse el y pocos hombres, por no perecer en el diluuio. Pues mira tu como te deues aparejar para que tu anima reciba al que fabricò el cielo, para que no perezcas por la maldad de tus pecados. Considera que si los Hebreos tres dias antes que recibiessen la ley, les mandò Dios que se purificassen y lauassen sus vestiduras, y se guardassen de toda mancula de pecado. Mira hombre quanto mas razon es que hagas tu esta diligencia para recebir, no la ley, sino al dador de la ley Iesu Christo Redentor

sacramento del altar, que consideraciones ha de tener el hõbre antes que lo reciba.

del mundo. Considera que Moysen, gran siervo y amigo de Dios, hizo el arca del testamento, de madera incorruptible, y la guarnecio de oro muy puro, para poner en ella las tablas de la ley. Pues tu criatura podrida, mira como recebiras assi facilmente al hazedor del mundo, y dador de la vida: considerando la diferencia que ay entre el arca del testamento con sus reliquias, y el muy precioso y purissimo cuerpo del Señor, con sus infables virtudes. Considera que si aquel manà que Dios dio a su pueblo en el desierto, mandò que fuesse puesto en aquella custodia de oro, y encerrado dētro en el arca del testamento: mira tu como estàs aparejado para recebir en ti el pan viuo venido del cielo, si tienes tu coraçon hecho vn pedaço de plomo feo y pesado. Considera que si para comer de aquellos panes que no eran mas que pan, saluo que se ponian en vna mesa en el tabernaculo de Dios, afirmò el Rey Dauid que sus criados no auiã tocado a sus proprias mugeres tres dias auia, mira como tu para recebir en ti tan excelentissimo manjar y pan de vida, no te apartas vn poco de los regalos ilicitos. Si Salomon, que fue el mas sabio de los Reyes de Israel, en siete años edificò vn templo en loor de Dios, y celebró ocho dias la fiesta de su edificacion, y ofrecio mil sacrificios pacificos. Mira tu pobre hombre como te deues aparejar para recebir al mesmo Dios en tu casa, en la qual con dificultad gastas vna hora con deuocion. Considera assi mesmo como aquellos antiguos santos Patriarcas y Profetas, y los Reyes y Principes con todo el pueblo, mostraron tanta deuocion al culto diuino. Pues el deuotissimo Rey Dauid baylò ante el arca de Dios, mira quanta mas deuocion y consideracion deues tu tener, pues aquello fue sombra y figura de lo que agora realmente recibes. Y si entonces era tanta la deuocion y diuino loor delante del arca del testamento, quanta mas reuerencia y deuocion deues tu tener y todo el pueblo Christiano, en presẽcia deste excelentissimo Sacramento. En la comunion del santissimo cuerpo de Iesu Christo, considerando que en este santissimo Sacramento està enteramente Dios y hombre Christo; y que en este sacramento se recibe copioso fruto de eterna salud, todas las vezes que le recibieres digna y deuotamente. Considera tambien que a esto no te trae alguna liuiandad o curiosidad, ni sensualidad, mas la firme Fè, esperança deuota, y pura caridad. Pues considera agora quan maravillosamente lo haze el Señor con vosotros, quan suaue y graciosamente lo tiene ordenado con sus escogidos: a los quales le ofrece en este santissimo Sacramento para que lo reciban. Esto has de saber que excede a todo entendimiento; Esto especialmente atrae los coraçones deuotos, y enciẽde los affectos. Y los mismos fieles cõ este sacramento dignissimo, reciben continuo aumento de gracia, deuocion, y honor de virtud. O admirable gracia ascondida en este santissimo Sacramento, lo qual conocen solamẽte los fieles Christianos, que los infieles, y los que en pecado mortal estan, no la pueden gustar. En este santissimo Sacramento has de saber que se da

Gracia escondida en el santissimo sacramẽto del altar quien la concede.

da gracia especial, y se repara el anima de la virtud perdida, y se le torna la hermosura que fue afeada por el pecado. Y tanta es algunas vezes la gracia que en este sacramento se da con el cumplimiento de la deuocion, que no solo el anima, mas aun el cuerpo flaco siente auer recebido fuerças mayores. Considera pues quan dichoso es el espiritu, quan bendita el anima que se apareja y merece recebir con deuocion a su Dios, y ser llena de gozo espiritual en su recebimiento. Cõsidera quan gran Señor recibe, quan amado huesped aposenta, quan alegre compañero acoge, quan fiel amigo acepta, quan hermoso y noble esposo abraça, mas de amar, que todo lo que se puede amar ni desear. Considera que este santissimo sacramento alegra el cielo, conserua todo el vniuerso, es salud del anima y del cuerpo: y medicina de toda enfermedad espiritual. Con el se curan los vicios, refrenanse las passiones, las tentaciones se vencen y disminuyen, dase mayor gracia, la virtud comença da crece, firmase la Fè, esfuerçase la Esperança, y enciendese la Caridad. Muchos bienes ha dado Dios, y da en este dulcissimo sacramento a los que dignamente lo reciben. Considera q̃ si este santissimo Sacramento se celebrase en vn solo lugar, y se consagrase por vn solo sacerdote en el mundo: marauilla seria con quanta aficion y voluntad yrian los hombres a aquel lugar, por ver a aquel Sacerdote de Dios, y ver celebrar los muy altos y diuinos mysterios. Mas agora ay muchos Sacerdotes, y ofrecese Christo en muchos lugares, para que tanto mayor se muestre la gracia y amor de Dios al hombre, quanto la sagrada comunion mas liberalmente es estendida por el mundo. Muchas gracias deueys dar los hombres a tan buen Señor, que tuuo por bien de recrear a vosotros pobres y desterrados, con su precioso cuerpo y sangre, y combidaros con palabras de su propria boca, a recebir sus diuinos misterios, pues el dize: Venid a mi todos los que trabajays y estays cargados, que yo os recrearè.

DIALOGO LXXXIIII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues en el Sacramento de la comunion se recibe el glorioso cuerpo de Iesu Christo. Pido en que manera me tengo de disponer quando llegare a lo recebir, para recebirlo como deuo, y que daños le vienen al hombre que indignamente lo recibe, y recibiendolo dignamente que bienes se le seguiran.

LA VERDAD.

HOmbre, quando te llegares a recebir este santissimo Sacramento para allegarte y recebirlo como deues, has de llegar con temor y gran reuerencia, con grande humildad de coraçon y deuocion, con entera Fè y con piadosa intencion de la honra de Dios, examinada tu conciencia diligentemente y segun tu poder descubierta y declarada con verdadera intencion, y humilde confession de tus pecados: de manera que no te quede cosa graue que te remuerda è impida de llegar libremente a este santissimo sacramento. Has de tener aborrecimiento de todos tus pecados en general, y por los delitos que cada dia cometes

Sacramẽto del Altar que efectos haze.

Sacramento del altar como se ha de disponer el hõbre para lo recebir como deue.

metes, duelete y gime mas particularmente: y confiessa a Dios todas tus miserias en lo secreto de tu coraçon, duelete porque aun eres carnal y mundano. Y despues de confessados y llorados todos tus defectos, con dolor y descontento de tu propria flaqueza. Propon firmemente de enmendar tu vida y mejorarla de contino, y despues cõ total renunciacion y entera volũtad de te apartar de tus malas obras y desseos. Ofrecete a ti mesmo en honra de Dios, acordandote como Iesu Christo se ofrecio a si mismo por tus pecados, a Dios Padre, de su propria voluntad, estendidas las manos en la Cruz, desnudo el cuerpo, en tãto que no quedò cosa que todo no passasse en sacrificio, para aplacar al Padre Eterno. Assi deues tu imitar quanto mas entrañablemente puedas, y ofrecerte a ti mesmo de toda volũtad al Señor en sacrificio puro y santo, con todas tus fuerças y desseos en el altar de tu coraçon, cõmo sacrificio perpetuo. Encomendando al Señor Dios tu cuerpo y tu anima fielmente, porque lo merezcas dignamente recebir, que no ay ofrenda mas acepta, ni mayor sacrificio para quitar los pecados, que ofrecerse el hombre a si mismo pura y enteramente en el sacrificio del cuerpo de Iesu Christo. Assi que si hizieres lo que en tu mano es, y te aparejares como deues, yo te digo que quantas vezes vinieres al Señor para pedir perdon y gracia, dize el Señor: Viuo yo, que no quiero la muerte del pecador, mas que se conuierta y viua. Por tanto si esto hizieres, el Señor no se acordara mas de tus pecados, y darte ha su gracia cõ q̃ merezcas gozar de su gloria

Y a lo q̃ pides que males se le siguen al hombre que recibe este santissimo sacramento indignamente, y que bienes al que dignamente lo recibe. Has de saber que el que este sacramento recibe, come a la mesa del mismo Dios cuyo manjar es su mismo cuerpo, y no se ha de allegar a lo recebir el que no es de la compañia de sus criados, y que andan en su seruicio. El que lo recibiere no siendo tal, añade traycion a traycion, y espere grande y espantoso juycio; que assi dize el Apostol: El que indignamente recibe, juyzio y condenacion para si recibe. Vienenle muchos males; los quales declara el Real Profeta en el Psalmo 68. que son estos. Lo primero enlaza al hombre, y lo apareja a damnacion. Segunda, escandaliça al proximo. Tercera, ciega el coraçon. Quarta, atrae tentacion. Quinta, haze saña a Dios. Sexta, abreuia y acorta la vida temporal. Septima, despoja al hombre de los bienes del anima. Todos estos males vienen al pecador por llegarse en pecado mortal a la mesa del Señor, y recibiendolo dignamente, muchos bienes se siguen: especialmente diez. Lo primero, que reduze a la memoria del que lo recibe, la passiõ de Iesu Christo. Lo segundo, que es mas confirmado en la Fè. Lo tercero, que acrecienta la Esperança. Lo quarto, enciende la Caridad. Lo quinto, da vida de gracia, y el hombre ayuntase a Iesu Christo. Lo sexto, da refeccio y consolacion espiritual. Lo septimo, esfuerça a biẽ obrar. Lo octauo, guarda y ayuda a resistir las tentaciones. Lo noueno, resfria el ardor de la codicia. Lo dezimo, perdona todos los pecados veniales. Assi que el cuerpo de

sacramento del altar q̃ da ños trae al que indignamẽte lo recibe.

sacramento del altar q̃ bienes haze al que lo recibe dignamente.

Iesu

Iesu Christo, dignamente recibiendo es medicina a los enfermos, jornada a los peregrinos, esfuerço a los flacos, deleyte a los sanos, salud a las enfermedades, guarda la salud, haze al hõbre ser humilde para la correccion. Mas paciente para el dolor, mas encẽdido en el amor de Dios, mas sabio y auisado para guardarse de pecar, mas aparejado para obedecer, mas deuoto para dar gracias al muy alto poderoso Dios. Y mira hombre, que el que despues que ha recebido el cuerpo de Iesu Christo, no se guarda de pecados, yerra en tres maneras. La primera, porque con vituperio echò de su anima a Iesu Christo, y puso en ella pecado. La segunda, porque trocò al Señor por tan vil cosa, como es el pecado: tal es como Iudas q̃ cenò con Iesu Christo, y despues le tratò la muerte. La tercera porque no guarda la orden de la honestidad, esto es porque antes que lo recibiesse tenia acatamiento y reuerencia, y despues que lo tuuo hizole denuesto. En lo qual parece ser semejante a los que lo recibieron con ramos, y despues lo mataron.

DIALOGO LXXXV.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, ya tengo entendidas las admirables grandezas de este santissimo Sacramẽto del cuerpo de Iesu Christo, y los bienes que da al hombre que lo recibe como deue, y los males que le vienen al que indignamente lo recibe. Por tãto pido si lo deuo recebir vna vez, o muchas, declaradme señora lo que deuo hazer.

LA VERDAD.

Mira hombre, a lo que pides de las vezes que as de comulgar, no se te puede poner tassa, porque assi como ninguno basta para determinar tassadamente, lo que es menester para el mantenimiento corporal de otro, sin que sobre, ni falte, assi en este mantenimiento del anima, que es la sacra comunion, jamas se hallò regla que a todos quadrasse, ni aun a vno solo. Porq̃ assi como en lo corporal come vn dia mas que otro, assi en el mantenimiento espiritual se halla con mas gana vn dia que otro. Y segun esto, te digo con San Pablo, que te pruebes y comas, el dize: Prueuese el hombre si esta para comer de aquel pan viuo, y beuer de la sangre de Christo. De manera que si para comer de los manjares corporales, primero los prueuas si estan bien aparejados, para que no te hagan mal: bien assi, como la santa comunion sea manjar viuo, has te de prouar primero a ti mesmo si estan tus pecados mortificados por penitencia, porque desta manera te ha de comer Iesu Christo y mudarte en si, que de otra manera hazelle has mal, ofendiendolo. Mira aquel santo Rey y Profeta Dauid, que quando se auia bien prouado, dezia: Prueuame Señor, y tientame, quema mis renes y mi coracon. Por tãto procura tu hallarte tan sabroso y deuoto que te puedas poner a la mesa del altar, para que Dios te coma y meta dẽtro de si. Y quanto a lo que dizes si comulgaras vna vez ó muchas, mira lo q̃ el maestro de las sentencias dize, en el quarto, dist. 12. y el Decreto donde se trae la sentencia de San Agustin, q̃ dize: No alabo, ni desalabo al recebir cada dia la Eucaristia: empero amonesto que comulguen todos los Domingos. Mira bien esta sentencia con quã

Sacramento del Altar quantas vezes se deue recebir.

to

to miramiento es dicha. Pues este glorioso santo no alaba, ni desalaba el comulgar cada dia; con lo qual se reprehenden los que murmuran de aquellos que a menudo se llegan a este santissimo Sacramento, no parando mientes que aun la cotidiana comunion no quiso vituperar san Agustin. Assi q̃ no se quita a los Christianos el manjar que Iesu Christo les dixo, que es el Sacramento del altar, porque seria abreuiar la mano del Señor, y apartar el enfermo de la medicina, y al flaco del esfuerço, y al sediento de la fuente de agua viua, y al que está frio, del fuego de amor perdurable. Y pues se tiene por averiguado que peca mortalmente el Sacerdote que niega el santissimo sacramento del altar, al que sabe que está en pecado mortal, quando a bueltas de otros lo pide. Como Iudas que comulgò a bueltas de los Apostoles. Quanto mas peca el que lo veda a vn Christiano piadoso y bueno. Assi que no te quiero estrechar tu privilegio, ni menoscabartelo, sino que te prueues y vses del como te dixere el testimonio de tu conciencia. Mira que san Agustin te amonesta que comulgues realmente, recibiendo el cuerpo de Iesu Christo cada Domingo, porq̃ aquel dia es del Señor, y no le puedes honrar mejor que recibiendo al mismo Señor. Yo te digo que a menudo deues recurrir a la fuente de la gracia y de la diuina misericordia, a la fuente de la bondad y de toda limpieza, porque puedas ser curado de tus passiones y vicios, y merezcas ser hecho mas fuerte y mas despierto contra todas las tentaciones y engaños del enemigo. Mas mira hombre que te digo, q̃ tengas entendido que sabiendo el demonio el gran bien y remedio que tiene el hombre en la sagrada comunion trabaja el por todas las vias q̃ puede estoruarla a los fieles y deuotos Christianos. Y assi luego que alguno se dispone a la sacra comunion, padece mas graues tẽtaciones de Satanas, que antes: porque el espiritu malino, segun se escriue en Iob, viene entre los hijos de Dios, por turbarlos con su acostumbrada malicia, o haziendolos muy temerosos y dudosos, por diminuyrles su afecto, o acosandolos, les quita la confiança: porque desta manera, o dexen la santa comunion, o lleguen a ella tibios, y sin feruor. Mas tu no deues curar de sus muchas astucias y fantasias, por mas torpes y espantosas que sean, antes quebrantalas todas en su cabeça y procura de despreciar al desuenturado, y burlar del: y no dexes la sacra comunion por todas las malicias y turbaciones que te leuãtare, ni la dexes por alguna pequeña tribulacion, o pesadumbre. Mas confiessate luego, y perdona de buena voluntad las ofensas que te huuieren hecho; y si tu has ofendido a alguno, pidele perdon con humildad, y assi Dios te perdonara. No dilates mucho la cõfession, ni la sagrada comunion, alimpiate en el principio, escupe presto la ponçoña, toma de presto el remedio, y hallarte has muy mejor, que si mucho tiempo dilatares. Si oy lo dexas por alguna ocasion, mañana te puede acaecer otra mayor, y assi te estoruaras mucho tiempo, y estaras mas inhabil. Por esto muy presto sacude la pereza y pesadumbre: no estes largo tiempo con cuydado, embuelto en turbaciones

sacramento del altar, si se deue a alguno negar.

sacramento del altar, porq̃ el Christiano lo deue recebir.

nes, ni por los estoruos cotidianos, no te apartes de las cosas diuinas. Mucho te dañara dilatar la comunion largo tiempo, porque te sera causa de estar ocupado en graue torpeza. No seas como algunos tibios desordenados, q̃ dilatan muy de grado la confession, y alargan la sacra comunion, por no ser obligados a guardarse con mayor cuydado. Cierto, muy poca caridad y muy flaca deuocion tienen los que esto hazen. Mira hombre, aquel es bien auenturado, y muy agradable a Dios, que viue tambien, y cõ tanta puridad guarda su conciencia, que cada dia esta aparejado a comulgar, desseoso de hazerlo si assi le conuiniesse, y no fuesse notado. Si alguna vez te abstuuieres por humildad, o reuerencia, o por alguna causa legitima, tẽ siempre buena voluntad, y deuota intencion de comulgar, y assi no careces del todo del fruto del sacramento. Porque todo hombre deuoto puede comulgar cada dia y cada hora espiritualmente, porque tantas vezes comulgas y eres recreado inuisiblemente, quantas cõ deuocion te acuerdas de los misterios de la Encarnacion del Hijo de Dios, y de su muy sagrada passion, y con esto te enciendes en su diuino amor. Mas mira que si vieres que poco a poco te viene la tibieza, deues despertarte y hazer lo que en ti es, que el Señor Dios ayudara a tu desseo por tu buena voluntad, la qual el mira muy especialmente. Toda via te digo que los dias por la santa Iglesia ordenados, q̃ todo Christiano reciba este santissimo sacramento, te aparejes y dispongas a lo recebir con amorosa reuerencia, mouiendote mas a ello por loor y honra de Dios, que por buscar tu propria consolacion.

DIALOGO LXXXVI.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, dicho me aueys q̃ los que han recebido el santissimo sacramento del cuerpo de Iesu Christo, sino se guardan de pecados, yerran muy grauemente contra el Señor que en si recibieron. Por tanto pido que es lo que yo puedo hazer despues de auer recebido la sacra comunion para me apartar de pecar.

LA VERDAD.

MIra hombre, aquel que no conoce la merced y gracia que le es hecha, y no es agradecido, ni haze gracias dello, justo es perderla, y de no recebir otra. Por tanto cosa es muy justa que al que Dios sacò de pecados, y le otorgò perdon dellos, y lo recibe en su amistad, que conozca la grandeza de la gracia y merced que recibio, y sea agradecido, y muchas vezes dè gracias dello: porque desta manera merezca que le sea conseruada y acrecentada la santidad y pureza. Y por tanto tu hombre, quando huuieres hecho penitencia, y recebido la sagrada comunió entonces acuerdate como el Señor se te ha dado todo en vianda y refeccio espiritual. Y mira que recebiste el mãjar de amor, y la vsada de caridad, el comer de ardentissima piedad, y que aquel es el mãjar que plenariamente harta, verdaderamente cria, y soberanamente ingruessa, no el cuerpo, mas el coraçon, no la carne, mas el alma, no el vientre, mas la mente, por cuya virtud soys vnidos a Dios, y hechos deiformes, y vn espiritu con el, por conformidad de voluntades, y por perfectis-

Sacramento del Altar desq̃ el hõbre lo haze bido que deue considerar.

fectiſsimo amor. Contempla eſta vnion tan bien auenturada, y vnion muy deſſeable. Mira, que coſa puede ſer mas marauilloſa, ni mas ſaludable que aquel diuino y admirable ſacramento por el qual ſon limpiados los pecados, y acrecentadas las virtudes, y recibe el coraçon la groſura de todos los dones eſpirituales, pues eſtando tu en gracia y amiſtad de Dios, y de todos los bienauenturados moradores del cielo, guardate de ay adelante con gran diligencia y cuydado de tornar a pecar, y de las ocaſiones y cauſas de mal. Reſiſte varonilmente a los mouimientos deſordenados, y a los penſamientos que te combidaren al pecado, y aũque eſto hagas con dolor y trabajo, y haziendo fuerça a ti meſmo, todo podras con el ayuda de Dios que te hara vencedor. Eſfuerçate quanto poſsible fuere a reſiſtir a ti miſmo, que Dios ayuda, y es del vando de los que varonilmente pelean. Y pues tienes tan buen padrino y valedor, no temas entrar a la batalla y entrado en ella no te dexes vencer. Mira que Ieſu Chriſto dize: mi yugo es muy ſuaue y mi carga muy liuiana. Acuerdate que dize, mi yugo, y que el yugo ſiempre lo tiran dos. Pues ſi tu tomares el yugo de Dios ſobre tu ceruiz, inclinandola en ſu ſeruicio, y reſiſtiendo los pecados. Tu tiraras por vna parte, lleuãdo la carga, y Ieſu Chriſto cuyo es el yugo te ayudara por otra. Y por tanto pues tienes tan buẽ compañero que te ayuda, no deſmayes por ninguna coſa, esfuerçate que mientra no lo dexares, no te dexara el a ti, antes ten entendido que el es el primero en venir a ti, y el poſtrero en ſe yr de ti, y que no ſe va haſta que tu te apartas del. Pues mira y conoce que ayuda y guia tienes que es el miſmo Dios. Dezia Dauid en el Pſal. 22. pues que me rige el Señor, nada me puede faltar; y aſsi al que Dios rige, el nada que es el pecado le falta. Pues conſiderando tu que Dios por ſu miſericordia eſtà contigo, preſume tu de esforçarte, y esfuerçate en ſu virtud quanto poſsible te fuere, a hazer con gran voluntad todo el bien que pudieres, y eſto por ſolo deſſeo de ſeruir y aplacer al miſmo Dios. Y para enmienda de tu vida trata ſiempre en tu coraçõ la inmenſa caridad y admirable humildad del Hijo de Dios, como por librarte del infierno, y lleuarte conſigo al cielo, tuuo por bien hazerſe tu hermano y compañero, y darſe todo en precio de tu redempcion, muriendo el porque tu no murieſſes, y quiſo someterſe a dolores y tribulaciones por ſacarte a ti dellas: y porque eſta caridad tan excelente, y humildad tan marauilloſa, nunca ſe cayeſſe de tu memoria, quiſo tambien inſtituyr el ſantiſsimo ſacramento del altar, en memoria dela precioſiſsima paſsion y muerte ſuya, y eſtas coſas con mucho amor, compaſsion y agradecimiento, pienſa continuo en tu coraçon; y quando alguna tentacion te viniere, imboca y llama el ayuda de Dios, diziẽdo: Señor Dios entiende en la mi ayuda: Señor no tardes en me ayudar. Y ſi la tentacion Dios permitiere que dure para que mas merezcas, no deſmayes, que Dios te eſtà mirando como peleas, y el dize: al que venciere dare de comer del mãtenimiento de vida, que es el Paraysso de Dios. Por tanto para que eſte mancas

Ayuda de Dios como la da a los que en la tentacion ſe esfuerçan en el.

Tentaciõ quando viene que es lo que el hõbre deue hazer para la apagar.

tenimiẽto notefalte, antes lomerezcas siẽpre tener, aborrezca mucho todos los pecados, porq̃ son cõtra Dios, y sõ injurias y ofensas suyas, y es por ellos deshonrado y menospreciado. Escusa y aparta con mucha diligencia y cuydado las personas, tiempos, lugares, negocios y otras ocasiones y oportunidades de pecar. Ten pesar entrañablemente de los pecados queen tu prõximo vieres, è impidelos quanto buenamente pudieres, porque Dios no sea dellos ofendido, y sobre todas las cosas desea con mucho feruor la honra y gloria de Dios, y que la salud de las animas siempre crezca y se aumente en todoa.

DIALOGO LXXXVII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, entendido tengo lo q̃ deuo hazer despues de auer rebido la sagrada comunion. Agora para ser mas enseñado en los altos misterios deste santissimo sacramento para gloria y alabança de Dios, nueue cosas querria saber: de las quales pido me declareys por comparaciones qee yo entienda, como son. La primera, como el pan y vino se transubstancia en cuerpo y sangre de Iesu Christo. La segunda, como siendo consagrado tantas vezes, no recibe aumento. La tercera, como recibiendose continuo, no tiene diminucion. La quarta, como siendo Dios sin medida, està en tan pequeña hostia. La quinta, como siendo Dios indiuisible (partida la hostia) està enteramente en cada parte della. La sexta, como recibiendolo el hõbre estando en pecado, este santissimo Sacramẽto no es coinquinado. La setima, como siendo mantenimiento de vida, al que lo recibe en pecado es mãtenimiento mortal. La octaua, como siendo solo vn Dios Christo, està juntamente en vn tiempo en diuersos lugares. La nouena, como recebido, y la boca cerrada, gastadas las especies, sube al cielo.

LA VERDAD.

MIra hombre guardate mucho de escudriñar inutil y curiosamente este profundissimo sacramento, sino quieres ser sumido en el abismo de las dudas. No seas escudriñador de la magestad del Señor, mira que mas puede Dios obrar, que el hombre entender ni pensar. Mas porque es permitida la piadosa y humilde pesquisa de la verdad, entiende a lo que pides, y està atẽto a lo que te dire. A lo primero, has de saber que como el sacerdote pronuncia aquellas palabras de la consagracion que Iesu Christo dixo: Este es mi cuerpo, y esta es mi sangre, el pan y el vino se conuierte en carne y sangre del mismo Christo: y assi està en la hostia consagrada, cuerpo y anima, y diuinidad. Esto haze la virtud de aquel que para criar el mundo, en diziendo, fue hecho, y en mandando, todo fue criado. Aquel que a la muger mudò en estatua, y la verga conuirtio en culebra, las fuentes conuirtio en sangre, y el agua conuirtio en vino. Y si por la palabra de Elias descendio fuego del cielo; porque por la palabra de Iesu Christo Dios todo poderoso no se mudara el pan y el vino en carne y sangre suya. Y mira que no es mucho esto para Dios, pues que natura haze lo q̃ el hombre come y beue, se buelua en carne y sangre; y cierto es que mas fuerça tiene Dios que natura, pues el

sacramẽto del Altar, nueue cosas que del por nueue cõparaciones se declaran.

la

la crio. Luego mejor puede de pan cõuertir en cuerpo ſuyo, y del vino en ſangre. Pues mas es de nada criar algo que de lo que es algo traſmudar en otra coſa. A lo ſegundo que dizes que cada dia muchas vezes ſe tranſubſtancia el pan en cuerpo de Ieſu Chriſto, y que en el no ay por eſſo ningun aumẽto. A eſto has de entender, que ſi tu ſabiendo algũ ſecreto lo dizes a muchos puesto que muchos lo ſepan, no por eſſo haze en ti aquello mas aumento. A lo tercero, que cada dia ſe recibe y come, y por eſſo no recibe ninguna diminucion. A eſto mira tu que ſi de vna lũbre encendida, otras cien mil lumbres encienden, ninguna diminucion ni falta en aquella lũbre hazen. Y aun auràs leydo la figura deſto en aq̃lla viuda Sareptena, que comia y nũca ſe menguaua la harina de la tinaja. Dizes lo quarto, que como ſiendo Dios inmenſo, y q̃ en todo el mundo no cabe, como ſe encierra en tan pequeña hoſtia. Mira tu que en la niñeta del ojo, ſiendo tan chiquita, ſe encierra y comprehẽde la mitad del cielo, ſiendo de tanta grãdeza. Lo quinto, dizes que como ſe diuide lo indiuiſsible, que como en cada parte de la hoſtia eſta Dios todo entero. Mira tu que en vn eſpejo ſe repreſenta toda coſa, mas ſi eſte eſpejo ſe diuide en partes, en cada parte ſe repreſenta aquello que primero en el entero parecia Pides lo ſexto, que como recibiendolo los que eſtã en pecado mortal, no es coinquinado. Mira que el ſol, paſſando por lugares ſuzios y hediondos, ninguna ſuziedad recibe, y tã limpio ſe queda deſpues como antes. Lo ſeptimo que pides es, que como el cuerpo de Ieſu Chriſto ſiendo como es mantenimiento de vida, a los que le reciben en pecado es mantenimiento mortal. A eſto mira, que a los que eſtan enfermos y flacos en el cuerpo, el buen mantenimiento que a los ſanos es ſaludable, y el buen vino les haze daño, y aun los mata, no por razon del manjar, mas por la falta dellos. Lo octauo dizes que como ſiendo vn ſolo Dios, y vn cuerpo de Chriſto, todo jũtamente eſtà en diuerſos lugares y diuerſos ſacerdotes, todo entero lo reciben en vn miſmo tiempo. Mira a eſto, que el Sol ſiendo vno ſolo, quantas vẽtanas le abrieren tantas entrarà juntamente. Y el Sol que eſtà en el cielo, y el que entra por la ventana, todo es vn ſol, que no aymas de vno; mas ſi mil ventanas le abrieren juntamente, en todas entrara en vn miſmo tiempo. Y lo vltimo que pides, que como recebido, y la boca cerrada, gaſtadas las eſpecies, ſe ſube al cielo. Mira que del viẽtre de la Virgen ſalio Ieſu Chriſto ſin corrupcion. Y tambien del ſepulchro cerrado reſucitò, y como coſa ſimpliciſsima, las puertas cerradas en aquel lugar donde eſtauan ſus diſcipulos entró, y deſpues por ſu propria virtud como Dios a los cielos ſubio. Y pues el ſol ſin impedimento entra y ſale por la vidriera, ſiendo como es la vidriera cuerpo denſo, tan junto y cerrado, ſin que reciba corrupcion alguna. El que crio al ſol, mejor puede entrar y entra en el anima del juſto, y la harta y recrea ſin impedimento de la carne, que la carne a Dios no le puede ocupar entrada ni ſalida. Mas mira hombre que te digo, eſtudia tu, no en curioſidades, ni en ſubtilezas, mas en andar ſiempre por las ſaludables ſentencias de los

ſantos

ſantos: bienauenturada la ſimpleza q̃ dexa las queſtiones dificultoſas, y va por el camino llano y firme de los mandamientos de Dios. Muchos perdierõ la deuocion queriendo eſcudriñar coſas altas. Fè te demanda y buena vida, no ſubtileza de entendimiento, ni profundidad para eſcudriñar los miſterios de Dios. Di hombre, quien eres tu para eſcudriñar las coſas altas. Mira que ſino entiẽdes ni alcançás las coſas que eſtan debaxo de ti, como entẽderas las que eſtan ſobre ti. Y ſi las criaturas baxas no entiendes, como entenderas al hazedor dellas. Por tanto hombre ſujetate a Dios, y humilla tu ſeſſo a la Fè, y darteha el Señor lumbre de ciencia, ſegun te fuere vtil y neceſſario. Mira q̃ eſte ſantiſsimo Sacramento, obra es del Señor, y no humano poder: ſagrada ordenacion de Dios es, y no inuencion de hombres, ſi el no lo mandara, quien oſara llegarſe a el. Mira que no ay ni ſe puede hallar alguno ſuficiente para entender coſa tan alta, que aun à la alteza de los Angeles excede. Algunos ſon grauemente tentados dela Fè en eſte ſantiſsimo Sacramento, y eſto les trae el enemigo, mas tu no cures del, que te quiere engañar, ni diſputes con tus penſamientos en eſto, ni reſpõdas a las dudas que el te ſupiere, cree tu a las palabras de Dios, cree a ſus ſantos Doctores, y el Demonio huyra de ti. Y ſi alguna vez fueres tentado ſufrelo con paciencia, arrimandote ſiempre a la Fè, porque el demonio no tienta a los infieles y pecadores, que ya los poſſee ſeguramente, mas tienta y atormenta en diuerſas maneras a los fieles y deuotos. Por tanto anda tu con ſenzilla y cierta fe, y llegate al ſantiſsimo ſacramento con humilde reuerencia, y lo que no puedes entender, encomiẽdalo ſeguramente a Dios todo poderoſo, que Dios no te engaña. El hombre q̃ ſe cree aſi meſmo demaſiadamente, es engañado. Dios con los ſenzillos anda y ſe deſcubre a los humildes, y da entendimiento a los pequeños, y el abre el ſentido à los puros y limpios penſamientos, y eſcõde la gracia a los curioſos y ſoberuios. La razon humana, flaca es, engañarſe puede, mas la Fè verdadera no puede ſer engañada. Toda razon natural deue ſer guiada a la Fe, y no yr delante della, ni quebrarla: porque la Fe y el amor aqui muestran mucho ſu excelencia, y obra ſecretamente en eſte ſantiſsimo ſacramento, Dios eterno, inmenſo, y de potencia infinita haze grandes coſas q̃ no ſe pueden eſcudriñar en el cielo ni en la tierra, y no ay que peſquiſar de ſus marauillo-ſas obras. Si tales fueſſen las obras de Dios, que facilmente por humana razon ſe pudieſſen entender, no ſe diran marauilloſas, ni inefables. Aſsi q̃ mas deues creer a Dios todo poderoſo en eſte admirable ſacramento que a tus proprios ſentidos, ò q̃ alguna ſeñal vi ſible, acuerdate q̃ los q̃ ſe rigen por ſu proprio parecer y no curã de cõſejo agena, caẽ en grãdes males. Eſto es porq̃ la humildad es fũdãmẽto de todas las gracias, aſsi el amor proprio es ocaſiõ de todos los peligros: poreſto tienes neceſsidad de guia para q̃ no creas a ti miſmo. Moiſes jamas guio el pueblo de Dios en manera q̃ tuuieſe peligro, mas quãdo ellos quiſierõ guiarſe por ſu parecer, ſiẽpre errarõ. Aſsi aq̃llos q̃ no curãd guia eſtã diſpueſtos a q̃lquier peligro, porq̃ quierẽ bolar ſin alas del temor de Dios,

temor es principio de la verdadera sabiduria. Y concluyendo te digo, que a tu penitẽcia perfecta, tres cosas son necessarias. La primera es Fè, sin la qual, como te he dicho, ninguno puede aplacer àDios. La segunda caridad, la qual haze lleuar adelante la penitẽcia, y ser continua. La tercera es la memoria de la passiõ de Iesu Christo, porque esta considerada, de mas de hazer la penitencia facil y ligera, la haze ser muy acepta y agradable a Dios.

DIALOGO LXXXVIII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, dezis que para que mi penitencia sea perfecta, he de tener Fe, caridad y memoria de la passion de Iesu Christo, y que assi sera acepta y agradable a Dios. Pues para q̃ mi penitencia sea verdadera, y Dios me la reciba, pido me declareys la vida de Iesu Christo, y su dolorosa passion, y como la deuo considerar.

LA VERDAD.

Vida, passion y obras de Iesu Christo, como se ha de cõsiderar

HOmbre, para que el trabajo de tu penitencia se te haga muy ligero y de carga muy liuiana, y te sera recebida ante el eterno Padre, embuelue la en la sagrada vida y passion de su vnigenito hijo Iesu Christo, y pide que por ella sea recebida y acepta ante su muy alto y diuino acatamiento; y assi pon delante de tus ojos la vida y passion del mismo Christo tu Redentor, acordandote que toda fue muy gran penitencia que por ti quiso hazer, por librarte del poder del demonio, y de las penas del infierno. Considera lo primero aquella muy alta y marauillosa embaxada, en la qual el omnipotente Dios embio al Angel Gabriel a la gloriosa Virgen Maria, requiriendola por esposa y madre de su vnigenito hijo. Considera la profunda humildad de la gloriosa Virgen, conque respondio al Angel, diziendo: He aqui la sierua del Señor. Y como por virtud del Espiritu santo, sin interuenir obra de varon cõcibio al eterno hijo de Dios. Contempla como la sacratissima Virgen padecio alguna angustia en ver a su esposo Ioseph turbado de su preñez: y como el Señor proueyò a la consolacion de entrambos, dando noticia al santo Ioseph por angelica reuelacion de la manera y calidad de aquella muy purissima y limpia Concepcion. Y como de ay adelante el santo Ioseph con muy mayor reuerencia, y mas crecido acatamiento y diligencia, seruia a la gloriosa Virgen, tanto que con dificultad se atreuia alçar los ojos para acatar al reuerencial y diuino rostro de la gloriosa Virgen despues que le fue reuelado aquel tan alto misterio. Contẽpla como sabida por la gloriosa Virgẽ la preñez de su amada prima santa Elisabet, la qual por el Angel le fue declarada. La Virgen gloriosa abrasada en fuego de caridad y de perfecta humildad, la va a visitar, consolar y seruir hasta que fue nacido el glorioso Baptista. Contempla como a los nueue meses el santo Ioseph tuuo necessidad de yr a Nazareth a Bethlem, por se escreuir y pagar el tributo que mandaua el Emperador. Y llegado a Bethlem: por que assi estaua de la eternal prouidencia ordenado, no hallò posada, a causa de la mucha gente que a se escreuir y pagar el tributo era venida. Y como acercandose la noche, y no hallando otro lugar mas conueniente y abrigado, se huuieron de aposentar en vn

portal

portal, donde los pobres q̃ a aquella ciudad venian y no tenian posada, ponian sus bestias: pues contempla a la glorioſa Virgen madre del Rey del cielo y señora de los Angeles, como barre y limpia vna parte de aquel portal, cerca de vn pesebre para alli se aposentar. Contempla como venido el pũto de la media noche, q̃ fue a la hora del muy glorioso parto, con gran gozo y alegria, sin ningun dolor ni corrupciõ de su sagrada integridad, pario la Virgen al hijo del eterno Padre y suyo, y como luego lo adorò como a su Dios, y haziendole toda la piedad que a su ternura y delicadez conuenia, segũ la oportunidad del tiẽpo, y posibilidad del lugar; el qual era tal, que como el Euangelista S. Lucas afirma, le vuo de dar por cama ò cuna el pesebre: porq̃ no hallò otro mas conueniente lugar en toda aquella pobre posada. Aqui considera la profunda humildad, la estremada pobreza del buen Ieſus, que siendo en su mano escoger la madre, el tiempo y lugar: eligio la madre muy pobre, el lugar assaz, vil y despreciado el tiempo muy penoso, y pues Dios ni se engaña a si, ni puede ser engañado, antes todas sus obras son perfectissimas, sigueſe que esto fue lo mejor. Mira hombre, quiero q̃ sepas que aunque la glorioſa Virgen era tan pobre, que en ninguna escritura hallaras q̃ tuuo casa, ni otra hazienda, ni heredad, esta pobreza fue por su voluntad, q̃ no fue hija de pobres, antes de ricos, que Ioachim y santa Anna, ricos erã. Mas como ella conociesse el bien tan grãde y descanso espiritual, quela santa pobreza consigo trae, dende su tierna edad, con toda su voluntad la abraço. Y desta causa la precioſissima Virgẽ no quiso en este mundo ser heredada ni rica, antes como S. Iuan boca de oro, dize: Ni tuuo moça ni criada de quien se ſeruiesse, ni aun bestia en q̃ su muy delicada persona caminasse. Y si quieres saber cuyos eran los animales q̃ hizieron en el pesebre acatamiento y reuerencia al Redentor del mundo. Has de tener q̃ podrian ser de otras personas q̃ a hazer lo mismo que el santo Ioseſ auian venido, y con necesidad los auian alli aquella noche aluergado y recogido. Contempla como a los ocho dias despues de nacido el bendito Señor, siendo tan ternezito y delicado, tuuo por bien recebir la circunciſion en su muy sentible carne, aunque a ella ninguna obligacion tenia, mas para començar a declarar al mundo las entrañas de su misma caridad, y alli derramò su precioſissima sangre en señal y parte de pago de vuestro rescate y precio. Considera aqui que como el glorioſissimo Ieſus fuesse de tan excelẽtissima y nobiliſsima complexion, tenia por consiguiẽte la precioſissima carne muy sensible; por lo qual sintio en esto muy crecido y graue dolor. Considera como a los treze dias despues de su santo Nacimiento, tuuo por biẽ llamar a su conocimiẽto y amor la gẽtilidad, cuyas primicias y buenos principios fueron los Reyes q̃ de Oriẽte le vinierõ a adorar, y como lo hallaron en tã pobre aposento, y tã desacõpañado. Contẽpla q̃ cõ todo esto, ellos abiertos sus ojos cõ entera Fè, prostrados por tierra lo adoraro cõ grã reuerẽcia y deuocion, y le ofrecierõ sus dones, de oro, incienso, y myrra. Cõtẽpla, q̃ aũq̃ estos deues fuerõ grãdes en calidad, assi lo fueron

Pobreza de Ieſu Chriſto, y de su bendita madre, como lo mueſtra.

en cantidad, segun quien los daua, que eran Reyes muy ricos, y a quien se daua, que era Dios y hombre. La glorioſa Virgen, y el ſanto Ioſef los repartieron a pobres, no queriendo para ſi retener coſa alguna. Contempla como a los quarẽta dias fue el precioſiſsimo infante en el templo preſentado y redemido como la ley mandaua: y como la glorioſa Virgen fue de gran dolor afligida, quando el ſanto Simeõ le profetizò la muerte de ſu muy amado hijo. Contempla como el maluado del Rey Herodes, viendoſe burlado de lo que el penſò, porque los ſantos Reyes no boluieron a el; con rabia cruel buſcaua el innocentiſsimo niño para lo matar, y como no pudiendo tener noticia del, mandò matar todos los niños de Bethlen y ſu tierra. Contempla como el ſanto Ioſef, auiſado por el Angel, tomò la precioſiſsima Virgen con el niño Ieſus, y fue huyendo con ellos a Egypto. Contempla el trabajo del camino, que fue por vn muy grande y eſpantoſo deſpoblado. La delicadez y ternura de la glorioſa Virgen, la pobreza que en Egipto por ſiete años cũplidos padecieron: y como paſſado eſte tiempo por reuelacion del miſmo Angel ſe tornaron a Galilea, donde el Señor eſtuuo dende los ſiete años haſta los doze.

DIALOGO LXXXIX.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues las obras de Dios es cierto que ſon muy buenas y perfectas. Pido que razon ay, porque ſu vnico hijo fueſſe hallado de los Reyes en tan pobre portal. Y que el y ſu benditiſsima madre, y el ſanto Ioſef fueſſen huyendo a Egypto, y padeciеſſen tantos trabajos, pues ninguna culpa en ellos auia.

LA VERDAD.

Obras de Ieſu Chriſto, como exceden a todo humano entẽdimiẽto.

ALo que pides hombre, às deſaber que los actos del Redemptor del mundo exceden a todo lo que puede ſubir la alteza y viuez del ingenio humano, como lo dize muy bien el glorioſo Auguſtino: de tal manera que vueſtro juyzio por alto que ſea no tiene autoridad de juzgar en los tales actos, mas de ſer informado. Y aſsi hallaras que lo aconſeja el Apoſtol S. Pablo, eſcriuiendo a los de Corintho, dize: El que parece ſer ſabio, hagaſe loco, porque verdaderamente ſea ſabio. Eſto es, que no reſtribe tanto ſobre la ſabiduria y prudencia humana, que le ſea ocaſion de alçar la obediencia à la dotrina Euangelica. Y aſsi cumplira lo que el Redentor del mundo, y ſus ſantos Apoſtoles mandan y aconſejan. Porque has de ſaber que el que mirare con ojos de atenta y deuota conſideracion, hallara dotrinas y auiſos celeſtiales en todos los humanos actos del bendito Ieſus. Y en quanto a lo que pides, que porque quiſo ſer hallado de los Reyes de Oriente, en pobre y menoſpreciado apoſento, deſacompañado y ſoezmente veſtido. Eſto fue hecho, no ſin muy alta prouidencia del Padre eterno, para dar claramente a entender que eſte Rey nueuamente nacido, ninguna coſa tenia con los Reyes de la tierra, y ſu imperio todo era eſpiritual y diuino; y aſsi ninguna coſa de las que los hijos de los Principes deſte ſiglo ſuelen en ſus nacimientos tener, el quiſo, ni riquezas, ni deleytes

Ieſu Chriſto, porq̃ fue hallado de los Reyes en pobre portal.

leytes, ni atauios, ni ricos apoſentos: lo qual todo ſuele acompañar a los Principes deſte mundo. Y aſsi las coſas del mundo no las quiſo por enſeñaros como ſe deuen menoſpreciar: pero aunque quiſo tener falta de las coſas que el mundo tiene en mucho, no le faltaron Coros de Angeles que le ſiruieron y adorarõ. Y aſsi miſmo quiſo y ordenò muy ſabia y piadoſamente eſte Señor de ſer perſeguido y puesto en deſtierro en ſu tierna edad, acõpañado de tan excelentes y eroycas perſonas tan ſin culpa, como era la gloriosa Virgen y el ſanto Ioſef, y ponerlos en tan gran congoxa y fatiga, que de temor de vn tyrano matador huuieſen de yr huyendo a tierras eſtrañas, a donde hauitauan gẽtes peruerſas, idolatras, como eran los moradores de todo aquel Reyno de Egypto, y por vn deſpoblado tan ſolo inhabitable y penoſo, como es el que eſtà entre la tierra de Iudea y Egypto, en que paſſaron mas de dozientas leguas de camino, y muchas vezes auia razon de temer venir en manos de poder de ladrones, como los auia por aquellas partes tã deſpobladas, y llegando a poblados paſſar por entre aquellas naciones barbaras, como eſtrangeros. Parecerte ha q̃ eſto es fuera de toda piedad humana, pues ſe pudiera facilmẽte eſcuſar, porque cõ ſolo el querer pudiera el Señor eſcuſarlo. Eſto parece aſsi al que ligeramente por eſtos miſterios paſſare. Tu no aſsi, mas entiendelo mas profundamente en eſta manera. Has de ſaber q̃ ni ha auido, ni aurà en el mundo trabajo tan terrible, ni dolor, ni tormento tan recio de ſufrir, que no fueſſe muy mayor el de la paſsion de Ieſu Chriſto. Y aſsi hallaras que dixo el miſmo Chriſto a S. Pedro: el caliz de amargura, enfermedad y triſteza que me dio mi Padre, como a hijo muy regalado para beuerlo? Porque tu Pedro no quieres que lo beua, y tu no ſabes que yo no hago tanto caſo de la amargura que el caliz en ſi tiene, quãto del prouecho que à todo el mundo haze; pues nota hombre y mira que ſi al benditiſsimo Ieſus, ſiendo hijo de Dios tan amado del Padre, y con el que mas ſe huelga, le dio aquel caliz a beuer, dexãdole padecer tantos tormentos y trabajos: bien ſe puede colegir que al juſto que mas Dios en eſte mundo dexare padecer, es ſeñal que mas que todos los otros, con Dios deue priuar. Demanera que en eſta peregrinacion y trabajo que la Reyna del cielo, y el ſanto Ioſef padecieron, no les era hecho agrauio, mas muy grande ganancia y merced, porque les era dada materia para merecer muy grandes grados de gloria; y aſsi no dieron paſſo en aquella jornada que no fueſſe en el libro de la vida eſcrito y regiſtrado, para ſerlas muy copioſamente remunerado. Y cõſiderando eſto con ojos de entera Fè, la eſperança de la gloria que alli ganauan, les hazia ſer los trabajos, aunque graues, no ſolamente tolerables, mas dulces y delectables, y eſte efecto haran en voſotros los trabajos que por Dios padecieredes, ſi en el grado que deueys los poſſeyeredes.

DIALOGO XC.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, ya conozco que las obras del inmenſo Dios exceden todo juyzio y entẽdimiẽto criado, y q̃ a los hõbres no cõuiene de las juzgar,

mas loar al eterno Dios con todo lo q̃ haze. Por tanto pido paſſemos adelante en la conſideracion de la ſantiſsima vida de Ieſu Chriſto, y de ſu glorioſa y ſagrada paſsion.

LA VERDAD.

Conſideracion de la ſantiſsima vida y paſsion de Ieſu Chriſto.

YA te he dicho hombre, como deſpues que el bendito Ieſu Chriſto eſtuuo ſiete años en Egypto por reuelacion del Angel, la glorioſa Virgen, y el ſanto Ioſeph ſe boluieron a Galilea donde el Señor eſtuuo dende los ſiete años haſta los doze. Contempla agora como a los doze años ſubiendo al templo con ſu muy glorioſa madre, y el ſanto Ioſep ſe quedò en Ieruſalen ſin lo ſaber ellos. Porque en aquel camino no yuan juntamente los hombres con las mugeres, antes yuan apartados. Y aſsi confiando el vno que yua en compañia del otro, ſe quedó en Ieruſalem para informar a los Maeſtros y Doctores de la ley en las coſas de Dios. Cõtempla la triſteza que la Reyna del cielo ſintio en los tres dias que padecio auſencia y ſoledad de ſu muy amado Hijo. Contempla aſsi miſmo la neceſsidad que en eſte tiempo el ſantiſsimo niño experimentò. Porque como dize el glorioſo Bernardo: El cordero ſin manzilla mendigo por las calles, como los pobres, porque haſta alli era ſuſtentado del trabajo de la glorioſa madre ſuya. Que como dize San Geronymo: con el aguja y con la rueca ſuſtentaua ſu pobre vida. Pues pon ante tus ojos el glorioſo niño Señor del cielo y tierra, con los mendruguitos de pan q̃ pidiendo de limoſna en ſu halda recogia. Y conſidera en eſtos tres dias quien le dio poſada, o adonde durmio. Conſidera la gran congoxa que la glorioſa madre ſuya en eſtos tres dias ſentiria, penſando en la neceſsidad q̃ ſu benditiſsimo hijo padecia en ſu auſencia. Conſidera lo que las maternales entrañas ſentir pudieron, quãdo en el tẽplo fue hallado en medio de los Doctores, preguntando y reſpondiendo, y de la glorioſa Virgen, quan dulcemente reprehẽdido, y como el Señor ſe fue con ſu ſantiſsima madre, y cõ el ſanto Ioſef a Nazare, adonde les fue muy ſujeto y obediente, como el ſanto Euangelio lo afirma, haſta que vuo caſi treynta años. Conſidera como el Señor, teniendo ya por bien de eſclarecer y alumbrar la tenebroſa obſcuridad deſtemũdo, primero quiſo moſtrar en ſi por exemplo lo que ſu ſantiſsima boca auia de enſeñar por palabras. Y aſsi como S. Lucas dize: començò a hazer yenſeñar, y porque la humildad es firme fundamento ſobre que aſsienta bien el edificio de las virtudes, y dotrina Euangelica. Luego ſin mas tardar quiſo el Señor tener por bien recebir el Baptiſmo de mano del bienauenturado S. Iuan Baptiſta: el qual era muy inferior de ſu dignidad, aſsi en perſona como en oficio; tanto que como el Baptiſta glorioſo afirma, no era el digno para deſatar la correa del çapato del Redentor, ſi lo acoſtũbrara a traer. Conſidera como acabado el Baptiſmo paſſó luego a hazer penitẽcia al deſierto donde ayunò quarenta dias continuos padeciẽdo hãbre, no aſsi pequeña mas muy grande, porque las obras de Ieſu Chriſto, en quanto la humanidad fueron muy mayores que de otro ningun hombre. Y aſsi el benditiſsimo Señor afligio y fatigò ſu muy ſanta è innocentiſsima carne, por vueſ-

tras

tras culpas satisfazer. Cõsidera como alli permitio ser por Satanas tentado, para enseñaros a vencer las tentaciones. Considera la admirable beneuolẽcia con que llamò y truxo a sus bienauenturados Apostoles, y como con toda fuzia llegauan a ellos los publicanos y pecadores. Con esta fue conuertido S. Mateo, con esta ganò a la Magdalena, esta truxo al Principe de publicanos Zacheo a su fama, desta vino la Cananea. Desta fue enseñada la Samaritana y desta la adultera muger fue absuelta y libertada. Considera como el dia antes que fuera en el ara de la Cruz por vuestras culpas puesto, quiso cumplir lo figurado en la ley, celebrando aquella gloriosa cena del cordero pasqual, con sus santos Apostoles, en la qual jũtamente les comunicò la figura y lo figurado. Considera como les lauò los pies cõ profundissima humildad, y les hablò muy dulcemente con inestimable beneuolencia y amor, encomendãdoles sobre todas las cosas la paz y caridad. Considera como acercandose la hora de su sagrada passion, queriendo daros noticia de su inestimable caridad, os mostrò insignias de mas familiar amor, y para esto instituyò el santissimo Sacramento del altar, dãdoos su muy precioso cuerpo en suaue manjar, y su sagrada sangre en saludable beuer, para vuestra eterna redencion. En esta admirable obra, no menos mostrò su infinito poder, el qual es necessario para conuertir vna substancia en otra con su profundissima sabiduria, que tal institucion y modo hallò para daros consolacion con su continua presencia. Declaroos en este muy alto y santissimo Sacramento su inmensa caridad y bondad infefable, que de tanta largueza y magnificencia quiso vsar con vosotros, que no se contentò daros sus dones, sino a si mismo tuuo por bien de os comunicar, dando autoridad a sus Apostoles, para que de ay adelante ellos y los otros sacerdotes pudiessen cõsagrar su santissimo cuerpo, en memoria de su passion.

DIALOGO XCI.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues hasta aqui me aueys declarado en suma los misterios de la vida de Iesu Christo. Agora para mayor deuocion mia en su sagrada passion, pido me declareys mas particularmente, en manera que yo pueda contemplar y sentir los dolores y penas que el Redentor del mundo por mi passò.

LA VERDAD.

Passiõ de Iesu Christo, como se ha de contemplar.

HOmbre, pues tu peticion es justa, hagase como la pides. Contempla agora como despues de acabada aquella bendita cena, dõde el Señor del mundo celebrò la primer Missa, y ordenò en sacerdotes a sus Apostoles: aũque biẽ pudiera el Señor orar en aquel lugar, no quiso, antes quiso salir de la ciudad a tal hora, que era bien de noche, y venir hasta el huerto, donde muchas vezes solia venir a orar, que era casi media legua de la ciudad. Esto fue porq̃ como el bendito Señor sabia ser llegada la hora de su passion, para que mejor y a su contento le prẽdiessen sus enemigos, se fue al huerto, porque si la prision fuera en la ciudad, a vna voz que dieran sus Apostoles, se llegara gran numero de gente de los que auiã sido sanos y resucitados, por mano deste omnipotẽte Señor, y de los

que seguian con gran deuocion su sagrada dotrina, y estos bastaran para lo defender, no queriendo el Señor vsar de su infinito poder, que assi lo temiã los Fariseos y Pontifices, mas como el benditissimo Señor de su voluntad se ofrecio a la muerte, como lo dize Esaias: no quiso que huuiese ningun impedimento. Contempla como llegado al huerto, orò al Padre aquella prolixa oracion, donde cõsiderando su passion, su tristeza fue tanta, porque carecia de todo consuelo, que aquella sola bastara sin otro tormento para darle la muerte. Esta tristeza fue tan grande q̃ se le abrieron los poros de su cuerpo, y quedò bañado en sangre. Aqui considera la delicadez del cordero sin manzilla, que era tal que solo el temor de la muerte abrio sus benditas carnes, y a gotas distilando de su cuerpo, yua la sangre hasta la tierra, como lo dize S. Lucas, y en la vestidura alguna se enterraria. Pues mira y considera al buẽ Iesus con que rostro desmayado se leuantaua de tierra, cubierto de sangre y lagrimas. Mira el cordero innocentissimo, temblando sus carnes del angustia del trabajo en que estaua, conociendo los tormentos tan grandes que luego auia de padecer. Cõtempla quã amenguadamente fue preso, y de su discipulo Iudas (con traycio) entregado, de los Apostoles desamparado, y delos maluados sayones tan grandemẽte escarnecido y maltratado. Contempla como lo lleuaron atado con vna soga al cuello, y vn cordel a las manos como malhechor, y como lo truxeron de casa de Anas a casa de Pilatos, y como alli atado a vn marmol, o columna desnudo en carnes le dieron tantos açotes, hasta que de cansados los sayones, de rato en rato se mudauan. Estos açotes fuerõ tantos y tan cruelmẽte dados, que cuerpo de hombre puro, no los pudiera lleuar, sin q̃ dellos luego muriera. Pues contempla el cuerpo del Redentor assi açotado, que como dize Esaias que desto profetizò, dẽde la planta del pie hasta encima de la cabeça, no dexaron en el cosa sana. Cõtempla como le pusieron vna corona de espinas, las quales por muchas partes traspassaron su cabeça diuina. Contempla tãbien quãtas palmadas, golpes y bofetadas recibio en su diuina cara, y como fuerõ cubiertos sus ojos cõ vil cobertura, sus cabellos arrãcados, y su barba mesada. Contempla la injusta sentencia, y la pena que recibio el cordero inocente en lleuar la Cruz a cuestas, que era muy grande y pesada, y su delicada persona estaua muy debilitada, de los denuestos, golpes, y açotes que toda la noche auia lleuado y padecido, y como el benditissimo Señor estaua sin sangre y sin fuerças, arrodillaua con la Cruz muchas vezes. Cõtempla como estando la benditissima Virgen acompañada del glorioso san Iuan, y de las Marias, esperando ver su vnico Hijo; quando lo vido lleno de ronchas y cardenales, y su rostro diuino afeado con escopetinas, su reuerencial cabeça llena de llagas, de la cruel corona que en ella traya, distilando por todas partes aquella su preciosa sangre, encorbado debaxo de la Cruz por su gran peso. Como la angustiada Señora assi lo vido, preguntò a San Iuan y a la Madalena, quien era aquel que venia debaxo de tan grande Cruz, a la qual no sin muy crecida

tristeza

triſteza, lagrimas y ſoſpiros, San Iuan y la Madalena reſpondieron: es Señora nueſtro maeſtro è hijo vueſtro. Contempla como oyendo eſto, la madre llena de dolores, ſu coraçon fue tan anguſtiado y tan cubierto de triſteza, q̃ caſi todas ſus fuerças y ſentidos desfallecieron. Conſidera aqui aquel ſentimiento que el Señor moſtrò a ſu ſantiſsima madre, quando a ella llegò, y como no pudieron hablar palabra el vno al otro. Conſidera agora lo que eſtas dos tan excelentes perſonas en ſus animos ſintieron en trance de tanta afrenta y dolor. Contempla como en el monte Caluario, ante los ojos de ſu muy doloroſa madre, el dulziſsimo Ieſus es muy cruelmente deſpojado de ſu veſtidura: la qual por eſtar pegada con la ſangre, al innocentiſsimo cordero fueron renouadas todas ſus llagas, yaſsi dellas començò a ſalir nueua ſangre, y quedó ſu cuerpo en tal manera que parecia deſollado. Contempla como lo eſtendieron en tierra en cima de la Cruz, y como deſpues que varrenaron los agujeros, vno de aquellos maluados ſayones le tomò vna de ſus precioſas manos, y la puſo ſobre el agujero que eſtaua hecho en la Cruz, y otro tomò vn grueſſo clauo, y con grã des golpes de martillo le traſpaſo la mano, y ſe la enclauò en el madero; y tanto fue el dolor que el innocentiſsimo Ieſus deſto ſintio, que todos los nieruos de ſu ſagrado cuerpo ſe encogieron, de tal forma que quando quiſieron llegar la otra mano al agujero que en la otra parte eſtaua hecho, no alcançò. Lo qual viendo aquellos crueles ſayones, ataron vna ſoga a ſu delicada muñeca, y tiraron por ella tã to, haſta que deſcoyuntados ſus hueſſos, hizieron que la mano llegaſſe al agujero, y aſsi llegada la enclauaron con otro ſemejante clauo. Y viniendo a enclauar ſus ſantiſsimos pies, viẽdo que por el grãn encogimiento no llegauan al lugar donde el barreno eſtaua, hizieron ſin ninguna piedad lo miſmo que en el braço. Demanera q̃ aſsi quedó aquel ſagrado cuerpo eſtirado en la Cruz, que todos ſus hueſſos eſtauan fuera de ſus lugares: porq̃ ſe cumplieſſe lo que el Real Profeta dixo: enclauaron mis pies y manos, y cõtaron todos mis hueſſos. Pues contempla aqui la triſteza y dolor que la muy ſantiſsima madre ſintiò, quando vido ſu hijo leuantado en la Cruz, donde por ſeys horas eſtuuo enclauado tres horas que eſtuuo viuo, q̃ fue de las doze a las tres, y otras tres horas muerto que fue de las tres a las ſeys. Pues aſsi lo contempla crucificado entre dos ladrones, pueſto como mal hechor, porque por tal lo tuuieſſen los que lo miraſſen, y como todos lo deſampararon y dexaron en manos de ſus enemigos, que ni el Angel acudio con el acoſtũbrado conſuelo, ni ſus dicipulos oſarõ acompañarle, ni ſu ſacratiſsima madre podia llegar a el, con el grande tropel de la gente: ni el Padre eterno determiuò aliuiarle la pena. Contempla agora al innocentiſsimo Ieſus que pecado no hizo, como eſtá ſu cuerpo en tres clauos colgado en la Cruz en ſu florida hedad de treynta y tres años. Contempla como eſtà alli ſus venas diſtintas, ſus entrañas abiertas, eſtirados ſus miembros, ſus muy grandes llagas ſu congelada ſangre, ſu ronca y doloroſa voz, ſu lloroſo y fuerte clamor,

su amarilla cara, su boca seca con hiel y vinagre abreuada, su espinada cabeça a vn lado inclinada, sus martirizados miembros, su cuerpo sagrado bañado en tormentos. Contempla aquel grauissimo dolor que de su santissima madre sintio, con aquella filial compassion è intimo dolor de sus entrañas, q̃ por su muerte la santissima madre padecia. Contempla el apartamiento de su muy glorioſa anima. Mira su costado abierto, su coraçon rompido, de donde sangre y agua corria. Contempla la Cruz en que fue puesto, los gruesſos clauos con que sus pies y manos fueron horadados. Acuerdate delas espinas cõ que su santissima cabeça fue traspasada. Contempla la aguda y penetrante lança con que a el la carne, y a su muy amada madre el anima traspassaron. Contempla como el benditissimo Iesus a si se quiso dar todo en precio de muerte, y tal muerte por los pecadores miserables y desagradecidos. Pues contempla hombre y mira, como aquel que en su bienauenturança infinita, es lleno de soberanos deleytes, quiso sufrir por vosotros innumerables penas y dolores aquel aquiẽ los Angeles bendizen continuamente, quiso oyr por vosotros muchas blasfemias y maldiciones, el que es soberana innocencia è justicia, tuuo por bien sufrir la pena de vuestras maldades y culpas. La insuperable fortaleza y virtud, quiso por vosotros venir a tanta flaqueza, que enclauado pies y manos, quanto a la virtud corporal no se pudiese mouer. La soberana santidad e incomprehensible sabiduria, quiso por vosotros ser disfamado y escarnecido, y tenido por loco y pecador. Aquel que es el alegria de los Angeles, tuuo por bien sufrir vida y muerte llena de grandes dolores. La inestimable riqueza tuuo por bien venir a tan estremada pobreza, que muriendo con sed, no pudiesse auer vna poca de agua y que muerto se huuiesse de mendigar la sepultura y mortaja. Pues llegate a Iesu Christo puesto en la Cruz, y con la mas deuocion que pudieres di assi! O resplandor de la luz perdurable, y como por mi pecador està assi escurecida la claridad de vuestro rostro; ò hermosura de Dios soberano, y como por mi està assi afeada y desemejada vuestra faz! O magestad singular, y de immensa clemencia, y como por mi pecador estays assi. Señor despreciado y embilecido! O virtud y fortaleza no vencible, y como por mi pecador estays assi atado y enclauado; ò alegria de los bienauenturados, como por mi pecador estays assi entristecido y atormentado; ò manso e innocentissimo, como por mi pecador estays assi maltratado y vilmente puesto entre ladrones. O Señor, y que harè yo por ti, pues tu por mi (porque yo no muriesse) tuuiste por bien ser assi a muerte condenado por me honrar, ser assi despreciado por me ensalçar, quisiste ser assi abatido, crucificado y muerto, por que yo pecador tuuiesse vida, y pudiesse yr al cielo! O Señor, quien es, ni puede ser semejante a ti: por cierto ninguno. Por tanto alabete Señor el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ello es. Y tu santo y muy dulce nõbre bendiga por siempre, humillese toda cara so tus pies: toda criatura alabe y sirua a ti. Buelue agora hombre a tu contemplacion, y considera los grã

Iesu Christo porq̃ quiso ser perseguido en su tierna hũdad,

des

des è inmẽsos dolores que Iesu Christo en esta sagrada passion sufrio, assi de parte del anima, como de parte del cuerpo. De parte del anima, porque conocia que auia de satisfazer por todos los pecados de los hombres que auian passado, eran y auian de ser den de el principio del mundo hasta la fin, porque era general redentor, y auia de satisfazer por las culpas de todos. De parte del cuerpo recibio mayores tormentos, y mas sin consuelo que todos los martires en quien se juntaran todos los generos de martirios, que todos los crueles tyranos pudieran imaginar. Esto es teniendo respecto a su complexion: la qual por ser inocentissima y delicadissima, mas entrañablemente sintio el menor tormento que en su cuerpo recibio, que vn hõbre robusto sintiera la muerte, y esto assi cõuenia: porque como te è dicho, el auia de pagar por todos los hombres intensamente la deuda de todos; y assi pagò con grauedad de dolor todo lo que todos juntos pudieran penar. Considera assi mismo la gran afrenta y deshonra que padecio en su passion en ciudad tan grande, y por excelencia insigne como la ciudad de Ierusalen, la qual en aquel tiempo era de muy gran poblacion, y en tiempo de la Pasqua, por cuyo respecto ocurrieron a la dicha ciudad muchas gentes de todas partes; y como el bendito Señor era muy conocido y tenido por santo y Profeta muy excelente, y en presencia de su santissima madre, de San Iuã y de la Magdalena, y de las otras santas mugeres, desnudo comonacio, puesto en medio de dos ladrones, y el genero de muerte mas amẽguado q̃ entonces se daua, q̃ era el de la Cruz. Contẽplatãbiẽ q̃ este bẽditissimo Señor, q̃ tã cruel y acerbissima passion recibio, no fue porque acuso a ninguno, no mato a alguno, ni engaño a ninguno. Sus palabras eran tales, que sus discipulos le dizen: Señor do yremos sin ti, que tu tienes palabras de vida. Predicaua la gloria de Dios, Enseñaua a los que errauan, Reprehẽdia a los q̃ mal obrauan, Amonestaua a los que en la buena obra cessauan, Consolaua a los afligidos, Sanaua los enfermos, Sacaua los malos espiritus, Limpiaua los leprosos, Sosegaua las tempestades, Resucitaua los muertos, Perdonaua los pecados, Daua gracias al Padre, Rogaua por los malos para que se reconociessen, Para responder mal no tenia lengua, y para rogar por los que le crucificauan no le faltaron palabras. Pues esto entendido, pon en tu memoria y siempre te acuerda que esta acerbissima passion que el hijo de Dios padecio fue por tu saluacion, que el no por ella tuuo mayor ser: mas quisola sufrir por librarte a ti de la pena y tormento del infierno que por tus pecados merecias. Si desta santissima passion te quisieres aprouechar como deues. Contempla como despues que el Señor espiro en la Cruz, vistas aquellas señales tan grandes que las criaturas insensibles hizieron por su criador Y como recogida la gente a la ciudad, la muy angustiada madre, pudo llegar a la Cruz, donde su hijo estaua. Llegate alli cerca y verlahas su rostro demudado cõ grande desmayo, y casi sin sentido, su coraçon traspassado con cuchillo de graue dolor. Sus ojos hechos fuentes de viuas lagrimas, mirando a

su

ſu vnico y muy amado hijo muerto en la Cruz rompido ſu cuerpo por tantas partes, diſtilando ſangre. Contempla el ſentimiento de la glorioſa Virgen, y como eſtaua junta al pie de la Cruz, parte de la ſangre caya ſobre ſu manto y tocados. Mira aſsi miſmo al glorioſo ſan Iuan, a la Magdalena, y a otras ſantas mugeres, derramando lagrimas en mucha abundancia. Llegate a ellos, y tenles compañia en tan gran de anguſtia y ſoledad. Contempla como a la tarde el ſoberano Ieſus fue abaxado de la Cruz, y pueſto en el gremio de ſu muy doloroſa madre, y de alli pueſto en la ſepultura. Contempla los dolores y anguſtias que de cada coſa deſtas la bendita Virgen ſintio, y quã penada y muerta quedò aquella noche ſin remedio de alguna humana conſolacion. Cõtempla como la perſona del Verbo eterno, vnida al anima ſantiſsima, que al padre en la Cruz fue ofrecida y en ſus manos encomendada, deſcendio al Limbo, y librò los ſantos Padres, que con grande y feruiente deſſeo lo eſperauan. Contempla la ineſtimable conſolacion que con ſu muy ſagrada preſencia recibieron; quando en ſaludandolos, juntamente los hizo bienauenturados. Contempla como el muy precioſiſsimo cuerpo deſte Señor del mundo, acompañado de la meſma diuinidad, dela qual nunca dexò lo que vna vez aſsi ayuntó, eſtuuo en el ſepulcro cerrado, rodeado y guardado de muchos caualleros viſsibles, q̃ eran guardas del monumẽto, y de muy mayor numero de inuiſsibles caualleros celeſtiales, los quales era mucha razon guardaſen y tuuieſſen cuydado de eſtar preſentes a la guarda de tan rico teſoro. Contempla como las ſantas mugeres Madalena, y las hermanas de la glorioſa Virgen, compraron vnguẽtos aromaticos y precioſos para otro dia de mañana yr luego a vngir el cuerpo del Señor. Contempla agora el feruiente deſſeo que eſtas ſantas mugeres, de ver a ſu maeſtro tenian, aunque difunto. Y como ante que otro dia amaneciеſe tomaron el camino para el ſanto Sepulcro. De lo qual ni les pudo retraer la eſcuridad de la noche, ni el temor de la gente de armas que guardauan el ſanto ſepulcro, ni la grandeza de la piedra que a la puerta del eſtaua. Todo eſto conſiderauan que el ſobera no Rey gouernador del vniuerſo daria orden como fueſſe poſsible, lo que a ſu femenil flaqueza parecia impoſsible, y aſsi les fue cumplido muy mejor que ellas pedirlo ſupieron; porque llegadas al monumento hallaron rebuelta la piedra, y entraron dentro, vieron el Angel del Señor, y ellas eſpantadas les dixo: No temays, a Ieſu Chriſto Nazareno crucificado buſcays, Reſucitado es; no eſtà aqui, he aqui el lugar dõde lo puſieron: mas yd y dezidlo a ſus diſcipulos y ſan Pedro, que el precederà en Galilea, y alli lo vereys como el lo dixo.

DIALOGO XCII.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, pues tan altamente me aueys declarado la paſsiõ del hijo de Dios, la qual por mi redencion tan cruelmente padecio. Y aſsi meſmo los dolores y anguſtias de la ſantiſsima Virgen y madre ſuya. Pido me declareys ſu muy glorioſa reſurreccion, y los otros miſterios que deſpues obrò.

LA

LA VERDAD.

Resurrecion de Iesu Christo, y otros misterios, como se deue contemplar.

HOmbre, pues que ya la pasion del Redentor del mundo has oydo, oye agora los misterios que pides de su sagrada resurreccion, y los que despues obrò. Para lo qual contempla como el bendito Iesus por su propria virtud como Dios, gloriosamente resucito de entre los muertos, y al tiempo que su santissima anima se reunio al glorioßissimo cuerpo, antes que a otra alguna persona aparecio a su santissima madre, por la reuerencia que era deuida a la madre, y especial a tal madre. Y porque assi como ella mas que otra alguna criatura auia sentido los dolores de su pasion, assi era mas digno ser ella primera y en mayor grado q̃ de otra alguna persona consolada cõ la vista de su glorioso hijo, en su muy santa resurreccion. Contempla como aparecio a las santas mugeres, que te dixe que yuã a su sepulcro con vnguẽto para lo vngir, despues que el Angel les dixo que era resucitado, y les mando que fuessen a notificar su gloriosa resurreccion a los Apostoles, y esse dia aparecio en aquella casa donde cõ ellos auia celebrado la cena del cordero pasqual, aunque no a todos, porque estaua ausente S. Tomas, y como con inmensa cõdecension de amor comio con ellos y comunicò hablandoles benigna y familiarmente como solia, permitiendo de sus manos ser tocado, y aun mandãdolo su clementissima magestad, para dexarlos mas firmes y esforçados en la Fè de su sagrada resurreccion. Cõtempla que despues de ocho dias passados tuuo por bien de aparecer otra vez a los santos Apostoles, estando presente S. Tomas, que aũ no creya el misterio de la santa Resurreccion: y para confirmarlo en el y en los otros Apostoles, y en todos vosotros la Fè deste santissimo misterio, le mostrò sus preciosas manos, y su sacratissimo costado, mandandole con admirable charidad que pusiese su mano dentro de la llaga del costado, y el dedo en las figuras de las manos que los clauos auian hecho, y que no quisiesse estar endurecido en su incredulidad, mas que creyesse y fuesse fiel; lo qual haziendo el santo Apostol creyó diziendo: Verdaderamente tu eres mi Dios y mi Señor. Considera aqui que tan grande fue la llaga del costado de Iesu Christo, pues entrò por ella facilmente la mano de Santo Tomas, que era hombre de gran cuerpo: y que tales fueron las figuras que los clauos en las manos de Iesu Christo hizieron, cõ que las horadaron, pues ligeramente cabe por ellas el dedo de Sãto Tomas. Contempla como por todos los quarenta dias, hasta la Ascension, muchas vezes aparecio el benditissimo Señor assi a los santos Apostoles, como a los sesenta y dos dicipulos, como a otras personas que en su dignissima persona, fe, y deuocion auian tenido, hasta que en todos la Fè riguroßamente fue reformada. Y en este tiempo assignò por perlado vniuersal de toda la Iglesia, al bienauenturado Apostol S. Pedro, y a sus succeßores. Contempla que a los quarenta dias de su resurrecciõ, auiendo comido en las cosas de la Fè, mandò saließen fuera al monte de las oliuas, y despidiendose muy dulcemẽte de su sacratissima madre, y de sus santos Apostoles y dicipulos que presentes estauan, en presencia dellos, y

de

de otras muchas personas, por su propria virtud se leuantó de entre ellos, y subiendo poco a poco y despacio, porque los ojos de los que mucho le amauan no fuessen a desora de su muy graciosa vista priuados, hasta que subio tãto que ellos no pudieron gozar, ò distintamente ver aquel muy gracioso rostro a ellos tan admirable, y entonces fue interpuesta vna nuue entre los pies del Redentor, y los ojos de los santos Apostoles y dicipulos, que los priuò de su vista, aunque la vista de su gloriosa madre no recibio de aquella nuue impedimento para no gozar de ver a su muy amado hijo, por muy mayor distancia que todos los otros, y su muy glorioſa anima fue admitida a ver y gozar las fiestas que las Gerarchias de los coros angelicos hizieron en la Ascension del eterno Rey de gloria. Contempla como celebrando aquellas marauillosas fiestas deste admirable recebimiento, fue colocada aquella santissima humanidad de Iesu Christo, que por vuestro respecto tanto fue abatida, a mano derecha del Padre, que es en los mas excelentes bienes de la gloria, que en el cielo son posseydos. Contempla como a los cinquenta dias despues de su sagrada Resurreccion, estando todos los Apostoles y dicipulos del Señor, y otras muchas personas con la glorioſa Virgen, ayuntados todos en vn lugar, subitamente dispará vn estruendo del cielo, como de vn gran viento que venia muy rezio, y ocupò con su plenitud toda la casa donde estauã, y aparecierõ lenguas repartidas como de fuego, assentãdose sobre cada vno dellos, y todos fueron llenos de espiritu santo, y començaron de hablar en diuersas lenguas, segun que el Espiritu santo les daua la gracia. Y has de saber que morauan entonces en Ierusalem Iudios, hombres religiosos de todas las naciones que debaxo del cielo eran entonces sabidas. Y hecha esta voz ayuntòse en vno la multitud de la ciudad, y fueron muy confusos en sus pensamientos, porque oia cada vno hablar en su propria lengua. De manera que lo que los Apostoles predicauan, por todas las lenguas era entendido, y espantauanse todos, y marauillauanse diziendo: Por ventura no son todos estos q̃ hablan Galileos? Pues como oymos cada vno de nosotros hablar la lengua en que nacimos? Y las principales naciones que en Ierusalem entonces auia eran estas, Los Parthos, los Medos, y los Persanos, los de Mesopotamia de Iudea, y Capadocia, de Ponto, de Asia, de Frigia, y de Panfilia, de Egypto, y de las paates de Libia, la que està cerca de Cirene, y los aduenedizos Romanos, y los Iudios, y Proselitos, los de Candia, y de Arabia. Todos estos oyeron hablar en sus proprios lenguajes, las grandezas de Dios que los Apostoles y dicipulos predicauan, con la gracia que el Espiritu santo les dio· el qual muy cũplidamente los consolò, enseñò, y esforçò, haziendolos habiles y dignos ministros para predicar la Fè del santo Euangelio, no solo en Ierusalem dõde estauã, mas por todo el mũdo, como de hecho lo predicaron, haziẽdo Dios por ellos grãdes marauillas y milagros.

DIALOGO XCIII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues ya soy informado por vuestra alta sabiduria, en la

en la sagrada muerte y passion de Iesu Christo Redentor del mundo, y en su gloriosa resurreccion, Ascẽsion, y embiamiento del Espiritu santo. Agora pido me declareys que consideracion deuo tener en estos sacrosantos misterios que me aueys enseñado.

LA VERDAD.

Consideracion y aplicacio de los misterios de la vida de Iesu Christo.

LA consideracion que tu hombre deues tener en estos santos y admirables misterios que te he declarado, es esta. Lo primero que deues considerar es, que el omnipotente Dios (porque los hombres no os perdiesedes por la culpa original delos primeros padres) proueyò su misericordia de oportuno y competentissimo remedio, que fue embiar de los altos cielos a la tierra a su vnigenito hijo è increado verbo, para que por vosotros los hombres satisfiziese la culpa del pecado que vuestros primeros padres cometieron, y esta satisfacion fuesse con los tormentos de su passion y muerte, y valeroso precio de su preciosa sangre; y assi el mundo redimiesse y comprase. Porque para satisfazer a Dios por el pecado del primero hombre, no otro sino el, podia hazer la redencion de los hombres. Considera que este mismo Dios que te redimio y comprò, no te dexò yr como ignorante y errada oveja en el perdido rebaño de los infieles, antes te llamo y ayunto al corral y gremio de la Catolica Iglesia, y a los abundosos pastos de los sacramentos, con los quales te puedes lauar la fealdad de tus pecados y culpas, y assi parecer limpio ante su diuino acatamiento. Considera como el hijo de Dios nacio pobre para hazer a ti rico. El lloró por destruyr tu lloro. Fue desterrado para librarte del perpetuo destierro y bolueste en tu propria tierra. Inclinò y baxò su diuina persona para encumbrar y ensalçar la tuya. Padecio muchas aduersidades y tribulaciones, para consolar y mitigar las tuyas. Passò afanes y trabajos, hambre, y sed, frio y cansancio, para enseñarte que no desfallecieses tu quando algunos trabajos tuuieres. Considera como quiso ayunar quarenta dias y quarenta noches, porque tu fuesses combidado a su celestial mesa, donde gustes de los eternos y diuinos manjares con soberana delectacion. Quiso y permitio de ser tentado del cruel aduersario Satan, para enseñarte que no desfallezcas en las tentaciones que te vinieren, y que sepas el modo de vẽcer tus aduersarios, tomandolo a el por capitan y amparo tuyo. Contempla como quiso lleuar cruz de vida penosa, con grãdes y fuertes trabajos, para sufrir las faltas y defectos que tu en lleuar tu cruz tuuieres. Contempla como quiso ser preso por ponerte en libertad. Quiso ser atado por te soltar y librar de las atadu ras y ñudos de tus pecados y vicios. Quiso ser coronado de muy crueles espinas, porque en el cielo fuesses tu coronado de gloria. Quiso ser escarnecido, y que le fuessen dichas graues injurias y denuestos, porque tu hombre fuesses restituydo en tu primera honra. Quiso que le desnudasen vergonçosamente, y que su precioso cuerpo de muchos acotes, llagas y heridas fuesse rubricado, para que tu fuesses de inmensos gozos y bienes eternalmente vestido. Quiso ser juzgado y sentenciado, porque en tu vltimo y particular juyzio, por los meritos de su sufri-

miento

miento fuesses de todas culpas defendido. Quiso ser con tres clauos duramente crucificado, porque crucificasses tus vanos apetitos, y en ellos enclaues tus proprios enemigos. Quiso gustar hiel y vinagre, porque tu gustasses los dulces y preciosos licores de su vision y fruycion. Quiso morir por matar tu muerte. Quiso resucitar por resuscitar tu vida, para leuantar tu anima, y sublimar tus pensamientos. Quiso subir a los cielos, y subio por su propria virtud, para que con el suban tus desseos, y cõformes tus obras con su voluntad. Pues mira agora hõbre, y considera las obras de admirable caridad y misericordia que Dios contigo ha vsado, y cada dia vsa, no seas tu ingrato al Señor que tanto biẽ te ha dado y tiene prometido de dar, reconocelo cumpliendo sus mandamientos, porque si assi fuere, embiarà sobre ti el Espiritu santo, que te de gracia para que perseueres en perfecta caridad, porque assi vayas a gozar con el en su gloria.

DIALOGO XCIIII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, dezis que si yo leuãto a Dios mis desseos, y mis obras son conformes a su santa voluntad, q̃ el embiarà sobre mi el Espiritu santo, el qual me dara gracia para que perseuere en caridad, y que assi gozare con el en su gloria. Pido Señora me declareys que cosa es esta gracia que el Espiritu santo me ha de dar.

LA VERDAD.

Gracia q̃ el Espiritu santo da, que cosa es.

GRacia es vna lumbre sobrenatural, y vn singularissimo don del muy alto Dios, y propriamente vna señal de los escogidos, y vna prenda de la salud eterna que leuanta los hõbres de lo terreno, a amar lo celestial, y de carnales haze espirituales. Sin la gracia ningunos son los merecimientos proprios, no valen nada los dones naturales, ni las riquezas, ni la hermosura, ni el esfuerço, ni el ingenio, ni la eloquencia, ni cosa ay en los hombres que valga algo ante Dios sin su gracia. Porque los dones espirituales, comunes son a buenos y a malos, mas la gracia y amor es proprio de los escogidos, con la qual señalados son dignos de la vida eterna. Tanto es altissima esta gracia, que ni el don de la profecia ni la operacion de milagros, ni ningũ saber por subtilissimo que sea, es estimado en algo sin ella. Y aun mas te digo, que ni la Fe, ni la Esperança, ni las otras virtudes son acceptas ante Dios sin caridad y gracia! O beatissima gracia, que haze al pobre de espiritu rico en virtudes, y al rico en lo temporal torna humilde de coraçon. El que estuuiere en gracia, si fuere tentado y atormentado de tribulaciones, no temera los males. Ella es fortaleza, ella es consejo y saber. Mucho mas poderosa es que todos los enemigos, y mas sabia que quantos saben. Maestra es q̃ enseña la diciplina, alumbra el coraçon, consuela en los trabajos, destierra la tristeza, quita el temor, aumenta la deuocion. Y quanto con la gracia la naturaleza humana es mas apremiada y vencida, tanto es mayor gracia infundida, y cada dia les reformado el hombre interior, segun la imagen de Dios con nueuas visitaciones de gracia. Pues esta gracia y don admirable que el muy alto Dios comunica y da à los que le aman y siruen; esta te dara el Se-

el Señor si tu anduuieres por el camino de sus mandamientos con limpio coraçon.

DIALOGO XCV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues q̃ nr̃a naturaleza humana es tan flaca y de pocas fuerças, q̃ presto se muene y cae, y dezis q̃ con la gracia es apremiada y vẽcida. Porq̃ yo mejor conozca los dones de la gracia para aprouecharme dellos, pido me declareys q̃ diferencia ay entre la humana naturaleza y gracia.

LA VERDAD.

Gracia y naturaleza en que difieren.

Mira hõbre, has de saber q̃ los mouimientos de la naturaleza, y de la gracia muy contraria y sutilmente difieren, esto conoceras en esta manera: Todos los hombres en dichos y en hechos buscays algun biẽ y muchas vezes os engañays en lo color de bien; esto es, por q̃ naturaleza es astuta, y tiene muchos lazos y engaños en q̃ siẽpre os pone a vosotros mismos por principal fin, mas la gracia cõuersa y anda sin doblez, desuiase de todo mal, no busca engaños, haze todas las cosas puramente por Dios, en el qual descansa como en su fin. Naturaleza no quiere morir de gana, ni quiere ser apremiada, ni vẽcida, ni sojuzgada. mas la gracia estudia en la propria mortificacion, resiste a la sensualidad, quiere ser sujeta, no quiere vsar de su propria libertad; huelga de estar debaxo de correcciõ y diciplina, no codicia señorear alguno, mas ser uir y estar debaxo de la mano de Dios, esta aparejada a obedecer con toda humildad. Naturaleza trabaja contino por su interese, y tiene el ojo a la ganãcia que le puede venir. La gracia considera el prouecho de muchos, y no el suyo. Naturaleza muy de gana recibe la honra y la reuerencia. La gracia fidelissimamente atribuye a Dios toda honra y gloria. Naturaleza teme la confusion y el desprecio, ama el ocio y la holgança corporal. La gracia alegrase de sufrir injurias por amor de Iesu Christo, y no puede estar ociosa, antes abraça de buena voluntad el trabajo. Naturaleza quiere tener cosas curiosas y hermosas, aborrece las baxas y groseras. La gracia deleytase con cosas llanas y baxas, no desecha las cosas asperas, ni rehusa vestir ropas de poco precio. Naturaleza mira lo temporal, ygozase de las ganancias terrenas, entristecese del daño, y ensañase de qualquier palabra injuriosa. La gracia mira las cosas eternas, y no está arrimada a lo temporal, ni se turba quando lo pierde, ni se azeda con duras palabras, porque puso su tesoro y gozo en el cielo donde ninguna cosa perece. Naturaleza es codiciosa, y de mejor gana toma que dà, y ama las cosas particulares. La gracia es piadosa y comun para todos, esquiua la seguridad, contentase con lo poco, y tiene por mayor felicidad dar q̃ recebir. Naturaleza es inclinada a las criaturas, a la propria carne, a la vanidad, y à destruymientos. La gracia lleuaos a Dios, huye el mundo, aborrece los desseos de la carne, refrena los pensamientos y passos vanos, tiene verguença de parecer en publico. Naturaleza de gana toma qualquier placer exterior en que deleyte sus sentidos. La gracia en solo Dios se quiere consolar, y deleytarse en el sumo bien sobre todo lo visible. Naturaleza quãto haze es por su proprio interese y ganancia, y no puede hazer cosa de balde, mas por lo q̃ haze espera alcançar otro tanto, ó mas

ò mejor, ò loor, ò fauor y codicia que seã sus obras oydas, y sus dadiuas muy estimadas. La gracia ninguna cosa tẽporal busca, ni quiere otro premio sino a solo Dios, y delo tẽporal no quiere mas de quanto basta para conseguir lo eterno. Naturaleza alegrase de muchos amigos y parientes, gloriase de noble lugar, y de gran linage, sigue el apetito de los poderosos, lisongea a los ricos, regozija a sus yguales. La gracia aun a los enemigos ama, no se ensalça por los muchos amigos, ni estima el lugar ni linage de dõde viene, sino ay en ello mayor virtud, fauorece mas al pobre que al rico, tiene mayor compasiõ del innocente que delpoderoso, alegrase con el verdadero, y no con el mentiroso, amonesta siempre a los malos para que seã buenos, y a los buenos para que sean mejores, y que por las virtudes imiten al hijo de Dios. Naturaleza presto se quexa con el trabajo ò mengua. La gracia sufre con buen rostro la necesidad, ò pobreza. Naturaleza todas las cosas torna a si, por si pelea y porfia. La gracia todo lo refiere a Dios de donde todo bien emana originalmẽte, ningun bien atribuye a si, ni presume vanamente, ni contiende, ni prefiere su razon a las otras: mas en todo se tido y entendimiento se somete a la sabiduria eterna, y al diuino examen; y finalmẽte naturaleza dessea saber nueuos secretos, y quiere mostrarse de fuera, y experimẽtar muchas cosas cõ los sentidos, dessea ser conocida, y hazer cosas donde proceda loor y fama. La gracia no cura de entender cosas nueuas y delgadas, porq̃ esto nace dela vieja corrupcion, como no aya cosa nueua, ni durable sobre la tierra. Assi que enseña a recoger los sentidos, y à euitar la põpa vana, y el contentamiento y esconde humilmente las cosas grandes y dignas de loor. Busca como saque d' toda cosa y de toda ciẽcia prouechoso fruto para loor y hõra de Dios. No quiere q̃ sus cosas seã pregonadas, mas dessea q̃ Dios sea glorificado en sus dones, q̃los da a todos d' purissimo amor.

DIALOGO XCVI.

EL HOMBRE.

DIuina señora, grãde cosaes esta gracia q̃ me aueys declarado, pues tã grãdes efectos haze, biẽ parece q̃ es singular dõ de Dios. Y porq̃ yo desseo mucho tener esta gracia, pido me enseñeis q̃ cosas deuo hazer, o que he de procurar para la alcançar, ò que camino lleuare para que la pueda hallar.

LA VERDAD.

Gracia de Dios como se alcança.

SI quieres hõbre hallar la gracia, sigue el camino del dador de la gracia de Iesu Christo Redẽtor y maestro tuyo, y mira q̃ el dize: el q̃ quisiere venir en pos de mi, tome su cruz y sigame. Assi q̃ te conuiene para hallar esta gracia, y q̃ siẽpre estè cõtigo, padecer tribulaciones y trabajos por Iesu Christo, q̃ esto es lleuar la cruz y seguir a Christo. Si por su amor la lleuares, y si por su amor padecieres trabajos, tẽ por cierto q̃ al cãçaras gracia cõel. Mira hõbre q̃ quieras, ò q̃ no, de padecer tienes: por tãto vè dõde quisieres, q̃ yo te digo q̃ no hallaras mas al tocamiento en lo alto, ni mas seguro en lo baxo, q̃ es tomar tu cruz y seguir á Christo. Dispõte y ordena segũ tu parecer y querer, q̃ de hallar tienes q̃ por fuerça, ò de grado has de padecer algo, y es assi, siẽpre hallaras cruz. De sẽtir tienes, ó dolor en el cuerpo, ò tribulaciõ enel espiritu: avezes te dexara

dexara Dios, a vezes te perseguira tu proximo, y aun muchas vezes te desco tentaras de ti mismo, y no seras aliuiado con ningun remedio, ni consuelo. Mas conuiene que sufras hasta quando Dios quisiere aliuiar tu trabajo: porq̃ el quiere que aprendas a sufrir la tribulacion sin consuelo, y que te sujetes del todo a el, y te hagas mas humilde con la tribulacion. Ninguno siẽte assi de coraçon la passiõ de Christo, como aquel aquien acaece sufrir cosas semejantes. Assi q̃ la cruz siẽpre està aparejada, y te espera en qualquier lugar, no puedes huyr do quier que fueres, porque por mas que huyas lleuas a ti contigo, y siẽpre hallaras a ti mesmo. Bueluete arriba, bueluete abaxo, de dẽtro y de fuera, que en todo hallaras cruz. Y assi es muy necessario que en todo lugar tengas paciencia, si quieres tener paz interior, y merecer la gracia si de buena voluntad lleuas la Cruz, ella te lleuara y guiara al fin desseado, a donde sera el fin de padecer, aunque aqui no lo sea, si contra tu voluntad la lleuas, cargas te, y hazes te mas pesado, y todauia conuiene que lo sufras. Si desechas vna cruz, sin duda hallaras otra, y puede ser que mas graue. Piensas tu escapar de lo q̃ ninguno de los mortales pudo? Quien de los santos fue en el mundo sin la Cruz? Iesu Christo Rey de gloria, en quanto en el mũdo viuio no estuuo vna hora sin dolor de passion, porque conuenia que Christo padeciesse y resucitase de los muertos, y assi entrar en su gloria. Pues como buscas tu otro camino, sino este camino real de la santa Cruz? Toda la vida de Iesu Christo fue Cruz y martirio y tu quieres para ti holgança y gozo. Yerras, yerras, si buscas otra cosa sino sufrir tribulaciones, porque toda la vida mortal està señalada de cruzes, y quanto mas altamente alguno aprouechare espiritualmente, mas graues cruzes hallara, mas el que assi fuere afligido, no estara sin remedio de la consolacion, porq̃ siente el gran fruto que le crece por lleuar la cruz. Y assi quanto mas se sujeta à la cruz de su volũtad, tanto mas la carga de la tribulacion se cõuierte en confiança de la diuina consolacion: y quanto mas se quebranta la carne por la tribulacion, tanto mas se esfuerça el espiritu por la interior consolacion. Y si alguna vez fueres tanto confortado del afecto de la tribulaciõ y aduersidad, por el amor de la conformidad de la Cruz de Christo, que no quieras estar sin dolor y tribulaciõ, entonces ternas por mas acepto a Dios, quanto mas y mas graues cosas pudieres sufrir por el. Y esto no es virtud humana, sino gracia de Iesu Christo q̃ tanto puede y haze en la carne flaca, q̃ lo q̃ naturalmẽte siẽpre aborrece y huye, lo acometa y ame con feruor de espiritu, no es segun la humanidad lleuar la Cruz, amar la Cruz, y castigar el cuerpo, y ponerlo en seruidũbre, huyr las honras, sufrir de grado las injurias, desprecciarse a si mismo, y sufrir toda cosa aduersa, y no desear cosa de prosperidad en este mundo. Para esto si miras a ti, no podras por ti cosa alguna destas, mas si cõfias en Dios, el te dara fortaleza del cielo, y hara que te obedezca el mundo y la carne, y no temeras al diablo, si fueres armado de Fè, y señalado de la Cruz de Iesu Christo. Aparejate pues como bueno y fiel siervo de Iesu Christo, a lleuar con esfuer-

Vida de Iesu Christo q̃ fue.

Confiança que en Dios este ne que efectos haze.

ço la cruz de tu señor Crucificado por su amor. Aparejate a sufrir qualquier aduersidad ò daño que te viniere en esta miserable vida, y assi sera contigo Iesu Christo donde quiera que fueres, y Iesus te hallara do quier que te escõdieres. Esto te conuiene, y no ay otro remedio para escapar del dolor, ò tribulacion de los males. Beue con desseo el caliz del Señor, si quieres ser su amigo y auer parte con el. Encomienda à Dios las consolaciones, y haga su diuina Magestad lo que mas le pluguiere, y tu dispon tu volũtad a lleuar la cruz de las tribulaciones, y estimarlas por grandes consolaciones, porque no sõ condignas las passiones deste tiempo, para merecer la gloria venidera que se reuelara y descubrira en vosotros, aũque tu solo pudiesses sufrirlas todas. Quando llegares a esto, que la tribulaciõ te sea dulce por amor de Iesu Christo pensa que te va bien: porque te ha llaste parayso en la tierra. Quando la Cruz te pareciere graue, y procurares de huirla, creeme que te va mal, y donde quiera que fueres te seguira el rastro de la tribulacion. Mas si te dispones a hazer lo que deues, esto es, sufrir qualquier aduersidad, o trabajo, y ansi conuiniesse morir por Iesu Christo, a la hora te hallaras mejor y ternas paz. Y aunque fuesses arrebatado, y lleuado hasta el tercero Cielo con san Pablo, no estaras ya por esso seguro de no sufrir alguna contradicion que Iesu Christo dixo hablando del mismo san Pablo: Yo le mostrare quantas cosas le conuerna padecer por mi nombre. Pues luego el padecer has de tener, si quieres amar a Iesu Christo, y seruirle para siempre. Ruega a Dios que seas digno de padecer algo por amor de Iesu Christo, que grande gloria te sera, contigo estara su gracia, grande alegria darias a los santos de Dios, gran edificaciõ seria para el proximo. Mira, con razon deues sufeir algo por amor de Iesu Christo, pues ay muchos que sufren grandes trabajos, y penas por amor del mundo. Sabete de cierto que te conuiene morir en tu voluntad, y quanto mas murieres a ti mismo, tanto mas comẽçaras a viuir a Dios. Ninguno es suficiente a comprehender cosas celestiales, sino se abaxa a lleuar la Cruz de las aduersidades y sufrirlas por Christo. No ay cosa a Dios mas ãcepta, ni ay cosa para ti en este mũdo mas saludable, que padecer muy de buena volũtad por Iesu Christo. Y si te diessen a escoger, mas deurias querer padecer cosas aduersas por Christo, que ser recreado de consolaciones espirituales, porque en esto padecerias mas, y seguirias a Christo, y serias conforme a sus santos. Pues concluyendo en esto te digo, que no temas tomar la Cruz de Christo, por la qual se alcança la gracia cõ q̃ vã al cielo, q̃ en la cruz es la salud y la vida. En la cruz es la defensa de los enemigos, y en la cruz es la infusion de la suauidad soberana, en la cruz està la suma virtud, en la cruz esta la perfeciõ de la santidad, en la cruz està la salud del anima, y la esperança de la vida eterna. Toma pues la Cruz, y sigue a Christo. Mira q̃ Christo vino primero y lleuó su cruz, y murió en la Cruz por ti, porque tu tambien la lleues, y deues morir en ella; porque si mueres juntamente con el, viuiras con el, y si fueres compañero en la pena, serlo has tambien en la gloria.

Cruz de Cristo q̃ bienestiene.

Amor de Christo para lotener q̃ es lo que el hõbre ha de hazer

Mira

Mira que todo està en la Cruz, y todo bien està en morir en ella, y no ay otra via para alcançar la gracia, y con ella la vida eterna, sino la via de la sãta Cruz. Si alguna cosa fuera mejor y mas vtil para salud de los hõbres, Iesu Christo os lo vuiera enseñado por palabra y exẽplo mas el manifiestamente amonesta a sus dicipulos, y à todos los que desean seguirle, que lleuen la Cruz, y dize: Si alguno quiere venir en pos de mi, niegue se a si mismo, y tome su Cruz y sigame. Assi que por la Cruz de las tribulaciones alcançaras la gracia, por la qual has de entrar en la gloria.

DIALOGO XCVII.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, pues muchas vezes vemos que los justos padecen tribulaciones y trabajos, y que por la mayor parte son de los malos fatigados y molestados. Pido si estas cosas las embia Dios, ò permite que assi sean: ò si algunas sucedẽ en alguna manera por cursos, o mouimientos de signos, ò planetas.

LA VERDAD.

Tribulaciones q̃ a los buenos vienen si las embia Dios, o si vienen por influencias ò cursos naturales

A Esto que pides hombre, has de saber q̃ en las tribulaciones y trabajos que a los justos y buenos en este mundo les vienen, si bien miras hallaras q̃ dependen de la volũtad de Dios, porque les es necessario de las padecer y tener con ellas paciencia, para q̃ armados al derredor destas armas, alcãcen por fuerça el reyno de los cielos. Mas mira q̃ toda paciencia no es merecedora del reyno de Dios, sino es la paciẽcia de Iesu Christo, q̃ fue tal, como dize el glorioso Apostol S. Pedro, q̃ como fuesse maldezido, no maldezia. Y como fuesse atormẽtado, no amenazaua, mas cõ vna marauillosa paciẽcia padecia y oraua al padre por sus atormẽtadores, cõ cuyo exẽplo el Diacono Este uan padeciendo y orando, ganó el reynoo celestial. Y assi para entrar en la gloria es menester aquella paciencia q̃ Iesu Christo enseñò, con la qual los sãtos quanto mas son afligidos en esta vida, tãto mas Dios les manifiesta sus secretos celestiales. Y as de tener firmemente q̃ estas tribulaciones no son ni vienen a caso, ni por mouimientos de cuerpos celestiales: mas porq̃ Dios que todo lo rige y ordena, las permite y quiere q̃ sean assi, porq̃ los suyos merezcan cõ ellas. De manera q̃ el Señor embia tribulaciones a los hõbres para q̃ sean prouados, y veã si puedẽ permanecer y estar siẽpre en santo proposito. Assi hallaras q̃ dixo el Angel á Tobias: Porq̃ eres acepto al Señor, necessario era q̃ la tentaciõ te prouasse. Y assi Iob aunq̃ semejãte no auia en la tierra, despues de auer perdido todos los frutos y bienes tẽporales por permission diuina para que fuesse prouado despues que fue herido del demonio por todo su cuerpo de crueles llagas. Y despues q̃ su muger y cuñados le reprehendieron, el con animo mãso y sosegado, sin alteracion, estando puesto en tan estrecha miseria y dolor de su persona dezia Si Dios me matase a poder de angustias mas d'las q̃ tẽgo, no dexare de esperar en el, pues es mi gloria y esperãça verdadera. Tãbien hallaras escrito en el 2. libro de los Reyes, q̃ Semey criado del Rey Dauid, lo perseguia diziendole, q̃ era vn matador, y hijo de Belial, y que tenia vsurpado el reyno con traiusticia y que por verguença de tantos males como en el auia, permitio Dios que su

Tribulaciones y paciencia que los sãtos tuuieron, en q̃ se muestra.

hijo Abſaló ſe alçaſe cõ el Reyno, y le perſiguieſe haſta la muerte. Y diziendo eſtas y otras injurias a eſte ſanto Rey, le tirauan con piedras, maldiziendole de vn lado de vn monte, y derramãdo tierra en alto por hazerle mas deſpecho. Y con todo eſto nunca conſintio el buẽ Rey que Auiſay ſu ſobrino puſieſſe las manos en el, antes reſpondio entre tan moleſtas y enojoſas injurias: diziẽdo: Dexadlo, maldigame quãto quiſiere, y no le enoje ninguno, que eſto el Señor ſe lo manda. Y pues que aſsi es, quien ay q̃ le oſſe dezir: porque lo has hecho? Y ſi el hijo q̃ ſalio de mis entrañas me quiere quitar la vida y el Reyno, deque os marauillays q̃ eſte baſtardo me maldiga? Dexadle, maldiga me como el Señor lo permite, que por ventura por eſta paciencia mira el Señor mi afliccion, y me boluera en mi primer eſtado, y me hara bien por las maldiciones que eſte Semey me ha dicho. Y dexados otros muchos exemplos que ſe podria traer; mira tu a todos los ſantos y amigos de Dios, como padecieron tantos trabajos y fatigas, hãbre, ſed, frio y deſnudez, perſecuciones y denueſtos, y muy graues tribulaciones q̃ Dios permitio q̃ padecieſſen los Apoſtoles, Martires, Confeſſores, y Virgines, y todos los que quiſieron ſeguir las piſadas de Ieſu Chriſto. Mas cõ todo eſto, mira lo q̃ dize aquel vaſo de eſcogimiẽto, el glorioſo Apoſtol S. Pablo, eſcriuiendo a los de Macedonia, eſtando el en la carcel dize: Nueſtra cõuerſacion entre eſtas preſuras y anguſtias, es en los cielos. Y no es de marauillar deſto, porque muy proprio es de Dios ayudar alli donde toda ayuda humana deſfallece, y de la ſuya ay neceſſidad. Por tanto mira hõbre, ſi te vinieren anguſtias ten memoria en eſtos exẽplos, porque puedas vencer los malos penſamientos q̃ el demonio te puſiere, por te dañar y quitar la eſperança que de Ieſu Chriſto ſumo bien tienes. Y ſi te fueren multiplicados los generos de aduerſidades y trabajos por manos y ſentencia de tus aduerſarios, no por eſſo te deues dexar vencer, antes eſpera ſiempre en el ayuda y ſocorro de tã poderoſo Señor como es el hijo de Dios por quiẽ padeces. Porque has de tener por muy cierto lo que el Apoſtol eſcriue a los Romanos en el cap. 10. diziendo: Todo aquel q̃ eſperare en el Señor no ſera confundido. Eſto es, engañado, ni auergonçado, porque poderoſo es Dios para librar a todos los que confian en el. Yaſsi el miſmo Dios dize de los tales: Porque eſperò en mi y conocio mi nombre, yo lo librarè.

Trabajos que padecieron los ſanctos, q̃ tales fueron.

DIALOGO XCVIII.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, dicho me aueys que mientra el hõbre viue en eſte mũdo, ha de lleuar cruz de aduerſidades y tentaciones, y que le conuiene lleuar la Cruz de Chriſto, que es padecer trabajos por ſu amor. Pido me declareys ſi en alguna manera puede el hõbre paſſar en eſte mũdo ſinq̃ tenga tẽtaciones.

LA VERDAD.

HOmbre has de ſaber, q̃ quãto en eſte mũdo viuieres, no puedes eſtar ſin tribulaciones y tẽtaciones. Aſsi hallaras eſcrito en Iob: tẽtaciõ es la vida del hõbre ſobre la tierra. Por tanto cadavno deue tener cuydado, y vele en oraciõ cõtra ſus tẽtaciones, porq̃ no halle el diablo lugar dele engañar, q̃ nũca duerme buſcãdo por rodeos aquiẽ tragar. Nin

Tentaciones ſi puede el hõbre paſſar en eſta vida ſin q̃ le venga.

Ningu no ay tan ſanto, ni tan perfeto, que n o ſea algunas vezes tentado. Y ſi bien miras, no ternas eſto por graue, pues que muchas vezes las tẽtaciones ſon vtiliſsimas al hombre, aunque ſeã graues y enojoſas, porque en ellas es humillado, purgado y enſeñado. Todos los ſantos por muchas tribulaciones paſſaro, y aprouecharõ, y los que no quiſieron ſufrir biẽ las tentaciones fueron auidos por malos y desfallecie ron. Por tãto ten por muy cierto, que no ay orden tan ſanta, ni lugar tan ſecreto donde no aya tentac iones y aduerſidades. Ningun hombre ay ſeguro de tentaciones del todo en tanto que viue, porque en el miſmo hombre eſtà la cauſa: eſto es porque nace con inclinaciõ de pecado; ya ſi quãdo ſe va vna tentacion o tribulacion ſobreuiene otra, y ſiẽpre teneys que ſufrir; porq̃ ſe perdio el primer eſtado de la innocencia que el hombre tuuo. Acontece que muchos quieren huyr de las tentaciones, y caen en ellas mas grauemente, porque las tentaciones no ſe pueden vencer con ſolo huyr, mas con paciencia y verdadera humildad, en eſto ſereys hechos mas fuertes que todos vueſtros contrarios. Mas mira hombre, tẽ entendido que el que ſolamente defuiare la intencion de fuera, ſino arranca la mala rayz, poco aprouechara, antes tornaran a el las tentaciones muy preſto, y hallarſe ha peor. Mas ſi ſufrieres poco a poco con paciencia y larga eſperança, con el fauor diuino vẽceras mejor que no con tu propria importunidad. Tãbien has de ſaber que el comienço de toda mala tentacion, es no ſer el hõbre conſtante en el bien comẽçado; ya ſi luego que ſe aparta dela cõ fiança de Dios, desfallece y queda aſsi como la naue q̃ va ſin gouernarla, que las ondas la abaten a todas partes: aſsi el hõbre que dexa el buẽ propoſito, es tentado de diuerſas maneras. Mira hõbre, has de ſaber q̃ aſsi como el fuego prueua el oro, aſsi la tentaciõ al juſto. Muchas vezes los hõbres no ſabeys lo q̃ pedis, mas la tentacion deſcubre lo q̃ ſoys. Deues pues velar al principio de la tentacion, porque entonces mas facilmente ſe vence el enemigo, quando no le dexas paſſar de la puerta de tu anima, que aſsi dixo vn ſabio: Reſiſte a los principios, porque de otra mane ra dificultoſo es el remedio quando la llaga es vieja. Mira q̃ en la tentacion, lo primero q̃ ocurre al anima es ſolo el pẽ ſamiẽto, luego la importuna imaginacion, deſpues la delectaciõ y el ſeo mouimiento: y aſsi ſe apodera el enemigo poco a poco del todo, por no reſiſtirle al principio. Y quãto alguno fuere mas perezoſo en el reſiſtir, tãto cada dia ſe haze mas flaco, y el enemigo contra el mas fuerte. Y has de ſaber q̃ algunos ſõ tentados blãdamẽte, y otros mas fuerte: eſto es ſegũ el juyzio dela diuina ordenaciõ, q̃ mide el eſtado y los meritos de todos, y todo lo tiene ordenado. Por tãto no deue ninguno deſeſperar quãdo fuere tẽtado, mas antes rogar à Dios cõ mayor feruor q̃ tenga por bien de le ayudar en toda tribulacion, acordandoſe q̃ S. Pablo dize: El Señor es juſto, q̃ no permite que ninguno ſea tentado mas de aquello que pueda ſufrir: por lo qual en la tentacion deues llamar à Dios con viua Fè, veſtido con armas de paciencia y humildad, que el porna remedio con que la puedas ſufrir, y ſalir della con prouecho.

Tentaciõ para que nobuelua como te ha deuen ter.

Tentaciõ quando viene q̃ principio tiene

Tentaciõ quando viene como ſe acrecienta

Tentaciõ quando viene que deue el hombre hazer para la reſiſtir.

DIALOGO XCIX.
EL HOMBRE.

DIuina Señora, dezis que no puede passar ninguno en este mundo sin tentaciones y que deuo sufrir las cõ paciencia y verdadera humildad, porque con esto sere hecho fuerte en mi tribulacion, o tentacion. Pido me declareis que cosa es paciencia, y quantas maneras ay de paciencia, y la virtud de humildad que cosa es.

LA VERDAD.

HOmbre has de saber, que paciencia es ciẽcia de padecer, assi q̃ paciencia es sufrir cõbuen animo las passiones y tentaciones q̃ se te ofrecierẽ. Esta paciencia es en tres maneras: La vna es, apartando de tu coraçon todo desseo de vengança de qualquier mal q̃ de otro ayas recebido. Porq̃ como dize S. Gregorio: quien con paciẽcia no sufre las persecuciones de los otros, el mismo es castigado de si con su impaciencia, y este tal lexos està de la perfecion de la virtud. La segunda manera es q̃ no sola se tome ni desse vengãça, mas tambien quede el coraçon limpio de todo enojo y desabrimiento, conociendote ser tu merecedor de padecer cosas mayores. Y assi poco a poco, viẽdo quanto prouecho ay en esto, y quanta gracia se merece cõ ello, aparejaras tu voluntad con paciẽcia a sufrir qualquier aduersidad, y assi lo que sufrieres se te hara muy meritorio. Tercera manera de paciẽcia es, sufrir las aduersidades cõ placer y desseo. Esto es quando por amor de la passion del Señor, por ser semejante a el, sufres todo trabajo, pena y aduersidad, siẽpre desseando q̃ fuesse mayor de lo q̃ viene por sufrir mas, diziendo cõ el Profeta: Oprobrio y miseria esperò mi coraçon. Esto hazen los q̃ sienten quanta abundãcia de caridad y dulçor se alcança con la tribulacion sufrida en esta manera, la qual con suauidad assi hinche todas las fuerças del anima, y la embriaga en Dios, q̃ no le parece sufrir pena, ni daño alguno: porq̃ todo lo que sufre tiene por ayudador y medio para gozar de su muy amado Iesus, y assi ama a sus perseguidores como ayudadores para alcançar la vida eterna. Quanto a la humildad, has de saber q̃ la humildad es virtud contraria a la propria estimacion. La propria estimacion y cõtentamiento q̃ el hõbre Christiano de si tiene, es cosa muy aborrecida de Dios, porq̃ en esto se conoce la diferẽcia entre los fieles ministros de Dios, y los infieles. Porque assi como el justo y fiel puede ayunar, velar, orar, y dar limosna, y obrar todas las otras obras de virtud. De la misma manera las puede obrar el infiel, quanto à la aparẽcia, saluo que en esto el fiel es leal a su señor; esto es en hazer todas las cosas por su voluntad, y atribuyr a el toda la gracia y poder q̃ para ello tiene. El infiel es traydor, que atribuye a si mismo la gloria, deleytandose y engrandeciendose a si mismo, y este abusa de la gracia de Dios para su cõdenacion. Pues para q̃ tu tengas verdadera humildad considera tres cosas. La primera, la largueza y muchedũbre de tus pecados; tu ingratitud para con Dios. La gracia q̃ te ha dado para apartarte de pecar, y el ayuda para llegarte a las virtudes. Quantas vezes te ha perdonado, y quantas de nueuo le has ofendido. Lo segũdo, como Dios te ha preseruado de muchos pecados en q̃ hubie-

Humildad que cosa es.

Humildad como se sustenta.

ras caydo, no por tu resistencia, sino por su diuina gracia, quitandote las ocasiones de pecar, en aquellas cosas en que huuieras caydo con mas culpa que otro, si Dios no te huuiera guardado por su pura grácia. Lo tercero es, los dones y mercedes q̃ liberalmẽte de Dios has recebido sin merecerlos: los quales si otros los recibieran huuierã sido agradecidos a Dios, obrando mejor con ellos. Assi que tù considera tu propria condicion y flaqueza, acordãdote de lo que la santa Escritura, hablãdo con el hõbre, dize: De que te ensoberuezes, tierra y ceniza? Considera assi mismo que es Dios atalaya secreta de tu coraçon, y conoce todos tus pensamientos, y vee todas tus obras, como si su muy alta prouidencia no tuuiesse otra cosa en que entender, sino en mirar lo que hazes. Por tãto deues tener gran humildad, pues estás continuo delante su acatamiento. Esta humildad, dize S. Bernardo, que es necessaria en tanto grado que todas las virtudes sin ella no parecerian virtudes, que aũ la caridad si ha de ser dada, por la humildad ha de ser merecida. Porque como està escrito, a los humildes da Dios la gracia, y la humildad conserua los dones ya recebidos. Dize Esaias: El Espiritu santo no huelga ni reposa, sino sobre el coraçon quieto y pacifico y humilde.

DIALOGO C.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues es assi q̃ Dios vee y conoce los coraçones de los hombres, y sabe quien le sirue, y quien tiene desseo y voluntad de le seruir. Pido porque su diuina Magestad quiere y permite que muchos innocẽtes y santos y amigos suyos sean cõ tribulaciones y trabajos en este mundo durante fatigados.

LA VERDAD.

MIra hõbre, no deue causar en vosotros admiracion ni tibieza alguna de la Fè, quando vieredes q̃ Dios con su muy alta y diuina prouidencia permite y ordena que algunas innocẽtes y santas personas sean puestos en congoxas y fatigas en esta vida, q̃ no procede de falta de justicia, ni menos es de amor. No de falta en la justicia, porque dado que las personas carezcã de toda culpa, es muy cierto que la corona de la gloria, de que el justo ha de gozar en el cielo, como lo dize S. Ysidro en el lib. de sũmo bien. Por la mayor parte ha de ser labrada y esmaltada en la tierra, cuya labor no puede ser figurada, ni hecha sin golpes de diuersos instrumẽtos. Assi como es, martillo, sinzel, y otros q̃ para la tal obra se requieren: y para ser esmaltada, de necessidad à de entrar en el fuego. Pues assi es necessario que para que vuestra corona sea labrada, sean de vosotros sufridos con paciencia y humildad los golpes de la persecuciõ. Porque como dize Santiago: La paciẽcia es la que pone en perficion vuestras obras, con la humildad aplaceys a Dios. Y cõforme a esto dize S. Ysidro en el lib. arriba dicho, que entonces son a los justos los eternales biẽnes fabricados, quando en esta vida son en el fuego de la tribulacion prouados. Y esto has de tener assi por cierto, pues aun en las materiales obras, y del todo sensibles, no es conocida su perfecciõ y hermosura, hasta que la obra es acabada. Y porque te puse exẽplo en la corona, mira que esta

Tribulaciones q̃ vienen a los sãtos è innocẽtes, porq̃ las permite Dios.

quando la labra el platero, de ninguna hermosura parece hasta que la ha acabado, aunque muy prima y buena sea la obra que lleua, porque como sea labrada por el embes, y no por la haz, antes la haz esta pegada a vnpoco de pez ò de barro, sobre el qual se labra, no parece su hermosura y primor hasta q̃ es apartada de aquel barro ò pez a que estaua ayuntada. Assi has de saber que la corona del anima, que es labrada por el embes, de tal forma, que dando las martilladas y golpes en el cuerpo, es adornada y puesta en perfeccion el anima: mas esta perfeccion ò hermosura no parece hasta que de la pez, o barro del cuerpo es apartada. Assi dize San Iuan en la primera canonica: Muy amados, aunque agora somos hijos de Dios, aun no es manifiesto lo que despues seremos. Y por tanto es cosa de mucha razon que se tenga buen sufrimiento, y que se aya por bien todo lo que al Señor le pluguiere ordenar; assi cerca de la hazienda, como de las personas, de los hijos, o amigos, y en las quiebras, ò infortunios que cerca desto acaecieren. Cõ el santo Iob dezid: El Señor Dios lo dio, y el lo quitò, su nombre sea bendito. Y con el Apostol Si morimos ò viuimos, poco va à nos, pues del mismo Señor que lo ordena somos. Y en las congoxas, tentaciones espirituales que son mas penosas, porque afligen el espiritu, cantar con el Real profeta lo que en el Psalmo quarenta y dos dize: Porque estàs triste anima mia, porque de todas partes me turbas, espera en tu Dios, porque aun aora lo deuo yo alabar, y assi lo harè, pues es mi Dios y esperança de toda mi salud. Quiere dezir este santo Rey: No solo por los fauores y mercedes en otros tiempos recebidos, soy obligado a seruir y alabar al Señor, mas aũ por estas tentaciones y congoxas de espiritu en que agora mi anima esta puesta lo deuo alabar, y la razon es porque quanto mayores son las afrentas y trabajos, mayores se esperan los glorioſos triunfos, por consiguiente seran mas preciosas y de mayor valor las coronas. Assi que si bien sientes de las cosas espirituales, quanto mayor trabajo la diuina prouidencia os ordena, mayores gracias deueys dar a su mageſtad, por ser insignias y pronostico muy claro, que os està mayor corona de gloria aparejada. Y por esto el Redentor del mũdo permitio que su muy santissima madre, adornada de tanta pureza, innocencia y gracia, fuesse puesta en tan afrentadas penas como en su sagrada passion el anima desta gloriosissima Señora sintio, y por la misma razon auerla dexado que viesse la persecucion de la Iglesia y del nõbre de Iesu Christo su muy amado Hijo: en las quales cosas ven cadavna dellas le erã a esta gran Señora refrescadas las llagas, y renouados los sentimientos de la passion de su sacratissimo y muy amado hijo. Y assi su corona y premio fue tan grande que es ensalçada sobre todos los choros de los Angeles en el Reyno celestial.

DIALOGO CI.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, porque muchas vezes las tribulaciones y tentaciones que al hombre en este mundo vienen son grandes y rezias y duran toda la vida, y la naturaleza del hombre es sin fuerças para resistir, y flaca

para

para sufrir. Por tanto pido me enseñeys quando las tentaciones fueren grandes, que otras mas consideraciones terne para las lleuar.

Tribulacion que le dura al hombre toda la vida que cõsideracio terna para la sufrir.

LA VERDAD.

QVando essas tribulaciones y tentaciones tu hombre tuuieres de mas de lo que te tengo declarado. Considera que a los seruos de Dios, aqui en esta breue vida se les acaban sus fatigas, fenecen sus penas, passan sus cuydados, y se determinan sus lloros, espiran sus angustias, dolores y trabajos, y cessan sus tentaciones. Esfuerça te pues a sufrir y sostener quantas aduersidades y generos de contradiciones se te pusieren delante, por amor, por caridad, por respecto, y por vltima do fin, Iesu Christo tu Señor. Y aunque veas contra ti el mundo muy feroz, y que presuma con espantables bramidos espantarte, saliendote al camino como ladron y salteador, y vieres que te haze mal acogimiento, entõces piẽsa y considera que te va bien: porque menos cuenta ternas que dar al tiempo del partir, quanto menos en el huuieres recebido. Y si con alegre cara te quisiere hazer buen acogimiento, creeme no te fies en el, que todo es fingido, doblado y contrahecho: por tanto aduierte con mucha prudencia, recatandote de sus trayciones. Y si aquella feroz giganta y sagaz traydora su muger, la carne como desembuelta y diligente fingiere tambien hazerte algunos regalos y seruicios placenteros guardate della, no te asga, ni te trayga a sus blanduras y lisonjas, sino podra ser que de tal manera te haga pechar, escalfandote la bolsa que de tus santos y buenos conceptos te haga yr sin blanca. Porque ella y el y ella a buel-

Armas cõtra las tribulaciones quales sõ

tas con el moço de casa, que es el diablo en otra cosa juntos no entienden sino en engañar a los bobos, y aun a los que piensan ser discretos. Assi que en qualesquier tribulaciones ò tentaciones que te vinieren, por grandes q̃ sean, haz tu como hombre fuerte, passa tu peregrinaje con paciencia, aunq̃ te vengan persecuciones grãdes, pues que ellas son perfectas señales, ciertos adalides, y seguros endereçamientos para atinar y llegar al fin que desseas. Armate tu con mucha diligencia de las armas de la Fè, paciencia y humildad, que si estas tienes venceras y ternas a tus contrarios en perfecto y verdadero menosprecio. Y assi las penas, fatigas, persecuciones y tentaciones, y otras qualesquier penalidades deste mundo que se te ofrecieren, te seran muy ligeras y libianas, y con el escudo de la paciencia las podras ligeramente derribar, o mas propriamẽte hablãdo, benignamente las deues recebir, considerando que assi lo quiere y permite aquel Rey de gloria, Principe de paz, Emperador de los cielos y tierra, autor de la vida, y señor de la gracia. Sabete pues tu ocupar y seguir la voluntad de tan gran Señor, cuya benignidad tiene por bien contraer con tu anima espiritual matrimonio. Acuerdate y contẽpla que no solamente no mereciendo tu ser esclauo, haze a tu anima santa esposa, y que no siendo digna de ser su sirũienta, la haze Señora y niuersal de sus eternos tesoros. Pues mira bien y cõsidera que no es mucho que siendo tu de tan baxa condicion, y el de tan alta è incomprehensible Magestad, por solo que goze tu anima de

nom-

nombre de su verdadera esposa, deues passar en esta vida algunas fatigas y dolores: y que por su amor gimas, llores y sospires, pues es cierto que consumado el matrimonio el dia de la boda de la bienauenturança, gozaras cumplidamente de la dote, que es las honras, riquezas, alegrias inmortales y eternas. Y con esta consideracion si te diere enojo el alongamiento de sus trabajos, alegrate por el incomprehensible bien que esperas, y si te afligieren y atormentaren las tribulaciones, cõsuelate por los gozos eternos que te son aparejados. Si te diere tristeza alguna persecucion que te sobreuiniere gozate con aquella muchedumbre de inmensos placeres que te seran comunicados. Si te viniere desmayo por correr y passar prolixa fortuna, es fuerça te con pẽsar que llegaras al puerto saluo y seguro. Y si se te hiziere de mal beuer la purga, estando como estàs a peligro de muerte, cierra los ojos y tragala, porque assi gustaras despues la salud perpetua. Mide pues con discreciõ estas cosas, y conoceras ser bien empleada la pena donde tãto fruto de gloria se alcança. Si quieres tomar exemplo en los santos, mira que muy estrecha vida hizieron, muchos trabajos, y muy largas tentaciones padecieron, y muy mucho fueron atormentados de enemigos, muy fuertes abstinencias cumplieron, grande y fuerte pelea passaron para vencer los vicios, con la pura y recta intencion que a Dios tuuieron en el dia trabajauan, y las noches ocupauan en la diuina oracion, y por la gran dulçura de la contemplacion, se oluidauã de la necessidad corporal. Todo el tiempo gastauan en bien. Toda hora les parecia poco para darse a Dios. Todo genero de aduersidad con paciencia sufrian. Y mira que ya aquellos trabajos presto passaron, y con ellos ganaron la glòria que para siempre gozan. Mira tambien a los hõbres agora, si Dios permitiesse que entre los infieles Moros, o crueles Turcos estuuiesses captiuo, presso en hierros, maltratado, atormentado y afligido hasta morir alli, como muchos han estado y estan. Di, bastarteyan las fuerças de tu feruiente caridad, a padecer aquellos tormentos, esperando con cierta Fè, y segura esperança la volũtad de Dios? Cierto te deurian bastar y no desfallecer, porque sola la obligacion de la Fè a comportar fielmente todos aquellos trabajos, con mucha razon te obliga. Pues agradece a Dios, y ofrecele muchos loores, y dale infinitas gracias, porque de aquellas crueldades, que sin comparacion son mas grandes yrezias que las que acà puedes passar, te aparta, y entre la comunicaciõ de los Christianos, todas aquellas penas te trueca, y en tan gran manera abreuiadas te disminuye. Materia tienes de sufrir. Causa muy justa de comportar. Grande razon de tolerar, y respecto manifiesto de padecer. Por tanto hombre padece aquello que Dios ordena, y teniẽdolo assi, no hagas caso, ni tengas en nada las injurias, sinsabores que por su amor comportares: porque ten cierto que no son nada las passiones deste mundo, si tienes respecto a la aduenidera holgança, que tu Dios y Señor te tiene aparejada. No te turbes ni desmayes, ni te canses de correr al olor de sus preciosos vnguentos. Espera y guarda fielmente dende el principio de la

Tribulaciones q̃ en esta vida se padecẽ que galardon tienen.

Exẽplo dela vida que los santos hizieron.

Consideracion q̃ el hõbre deue tener quando muchas tribulaciones le vinieren.

de la fresca mañana de tu conuersion, hasta la noche de tu muerte, solicito y muy alegre. Ten aparejada la lampara de tu conciencia, para que quando el Esposo quisiere venir, la tengas clara por alegria. Limpia cō entera puridad, encēdida por amor, llena de azeyte de piedad y perseuerācia, porque puedas gozar los abraços del Esposo Christo en su gloria, y su comunicacion de perpetua vida.

DIALOGO CII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, declarado me aueys que los santos y amigos de Dios han padecido, y padecen en este mundo tribulaciones y trabajos, por no se apartar de su amor. Pido si las tribulaciones y tentaciones que vienen a los justos, si vienen tambien a otros que no lo son, y si son todas vezes para prouecho de los que las reciben.

LA VERDAD.

Tribulaciones y males en quantas maneras vienen a los hombres.

HOmbre, a esto que pides, has de saber, que las tribulaciones, tentaciones, açotes, y trabajos que Dios permite y quiere que vengan a los hōbres en este mundo, son en cinco maneras que aqui te dire. La primera, has de saber que vienē tribulaciones y trabajos a los justos, para que sufriendolas con paciencia, sean aumentados sus meritos, como se hizo en el paciente Iob: que quitādole Dios los bienes tēporales, y los hijos, y la salud, cō todo esto fue tanta su paciencia, que dezia: Dios me lo dio, y Dios me lo quitò, sea su nombre bendito. Dezia tambien: Si los bienes recebimos de la mano de Dios, porque tambien no softernemos los males: y por esta paciēcia merecio recebir de Dios mucho mas de lo que le auia quitado. Mira quanto bien haze la penitencia en el hombre, y el sufrimiento por Dios, pues no sola aumenta el merecimiēto en el anima, mas tābien acrecienta los bienes temporales. Y assi ternas entendido que las tribulaciones y trabajos, a los buenos, siempre les aprouechā: porque los buenos, con las aduersidades y açotes enmiendanse, y los malos mas se endurecen. En la segunda manera vienen tribulaciones y trabajos a los hombres buenos y santos, para guarda y conseruacion de las virtudes, porque no sean tentados de soberuia y las pierdā. Como vsō el inmenso Dios con el Apostol San Pablo, segun el mesmo lo quēta, escriuiendo a los de Corintho, en la segunda carta en el capit. 11. Que hallandose fatigado del estimulo de la carne, muchas vezes rogò a Dios se lo quitasse, mas no quiso la inmensa bondad que le fuesse quitdaa aquella tribulacion por mas bien suyo, y assi le dixo: Pablo bastete mi gracia. Como si mas claro dixese: Padece tribulacion, que yo lo quiero assi, aunque seas tentado, yo te terne que no caygas. En la tercera manera vienen tribulaciones para correccion de los pecados, segun hallaras exemplo en la lepra que Dios embio a Maria hermana de Moysen, como se escriue en los Numeros en el cap. 12. Que assi acostumbra Dios, quādo alguno de sus electos y escogidos cae en pecado, castigalo aqui temporalmente con açotes, trabajos, perdidas, y en otras tentaciones y tribulaciones para que se enmiende y corrija, por no castigarlo despues eternalmente. Porque assi como no ay bien que el hombre haga que no tenga premio y galardon

don, assi tambien no ay mal que el hõbre cometa, que no tenga su castigo y punicion. La quarta manera es que algunas vezes vienen tribulacionss y tẽtaciones a los hombres, permitiendolo el soberano Dios. Esto es para qué se manifieste su gloria, como por san Iuã està escrito en el cap. 9. Que passando el Señor vio vn hombre ciego de su nacimiento, y preguntado por sus discipulos, por cuyo pecado auia nacido assi, el señor respondio, que no por pecado del, ni de su padre y madre, mas que nacio ciego, porque en el se manifestasen las obras de Dios. Donde se te da a entender, que muchas obras que haze Dios en vosotros, son para manifestaros su grandeza y sumo poder. La quinta y vltima manera es, para juyzio de pena perpetua, la qual suele venir por permisiõ diuina, sobre los malos en esta temporal vida, segun que del malo y muy miserable Rey Herodes hallaras escrito en los Actos de los Apostoles que antes que muriesse padecio graues tormentos. Y assi los que a este mal Rey son semejantes, que en malas obras y en malos desseos y sin enmienda passan su vida. Aun en este mundo comiençan a padecer algunos males de los muchos que perpetuamente en la otra han de passar. Pues con tan perpetua y aspera voluntad aqui viuen sin correccion ni enmienda alguna de su mala vida, con gran menosprecio dela dottrina que Dios enseña en su santa y Catolica Iglesia. Por tanto hombre cõcluyendo en esta segunda parte, digo que conozcas a Dios q̃ te hizo y criò. Conoce su poder tan marauilloso, con que tantas cosas y tan grandes crió y para ti hizo. Conoce quanta razon ay para que le ames y siruas, pues tantas mercedes te ha hecho y esperas del recebir. Conoce esse tu cuerpo quan poco vale, como es corruptible, y como muy presto lo has de dexar, y considera en que se ha de boluer. Considerà la hermosura de tu anima, como la criò Dios a su semejança, y como ha de durar para siempre. Ten firme Fè, y las otras virtudes, porque Dios te conozca y tenga por suyo. Cumple los mandamientos de Dios, y de su Iglesia que es madre tuya. Apartate de pecar, conoce la vileza del pecado, y quantos males del vienẽ. Acuerdateen que manera Dios lo aborrece, y el gran daño que haze al anima, pues la aparta de Dios. Confiessate de tus pecados, y haz penitencia dellos. Cumple la satisfacion; llama a Dios con oracion, aplacele con el ayuno, aplacale con limosna, recibe el santissimo sacramento del altar, porque cõ el ternas esfuerço para andar en el camino de Dios. Acuerdate de la vida de Iesu Christo, y de su santissima passion, y assi siempre estaras en su gracia. En qualquier aduersidad que tuuieres ten paciencia, humillate a Dios que quiere que padezcas, y en esto le imites para mas bien tuyo, Refiere a el todas tus obras y desseos, y en fin acuerdate de la muerte, por la qual muy presto has de passar.

TER-

COMIENCA LA TERCERA PARTE DEL LIBRO DE LA VERDAD

donde se trata de la muerte del hombre, y porque mueren los hombres. Declaranse las tentaciones que el Demonio trae al tiempo que el hombre muere, y lo que se deue hazer para bien morir. Declara se el Iuyzio particular, y el general. La pena de los malos, y la gloria de los buenos.

DIALOGO I.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues me aueys enseñado con vuestras muy altas y diuinas palabras las cosas que para mi saluacio deuo hazer. Agora dezis que presto passare por la muerte. Por tanto pido me declareis que cosa es muerte; como entrò la muerte en el mundo, y de dõde vino, que todos los hombres muriessen.

LA VERDAD.

Muerte que cosa es.

HOmbre, pides que te diga que cosa es muerte, y que ser tiene; como entrò la muerte en el mundo; y de dõde deviene que todos los hombres ayan de morir. A lo primero has de saber que muerte es priuacion de vida. La muerte tiene nombre y no ser, por lo qual no se puede dezir que Dios hizo la muerte, porque todo lo que hizo Dios tiene essencia, que es tener especie ò hermosura, y la essencia se dize porque tiene ser: pero la muerte ninguna cosa tiene de ser, sino el nõbre, que es apartar la vida. Assi como la hambre, ò la sed, que es falta de manjar, ò de beuer, ó las tinieblas que es ausencia de la luz: y assi otras cosas desta manera, que significan priuacion, q̃ no tienen mas ser de solamente el nõbre. Assi la muerte que aqui te digo, es vn apartamiento ò dexacion que el anima haze, apartandose del cuerpo donde por Dios fue infundida. Y este apartamiento haze quando se lo manda el mismo Señor que alli la puso, y siẽdo el anima apartada, queda el cuerpo en tal manera, como quando quitã la lumbre del lugar dondeestà, que por la priuacion de la luz el lugar queda escuro y en tinieblas. Bien assi quando el anima se aparta y dexa de dar vida al cuerpo, queda el cuerpo muerto, escuro, priuado, y ageno de las obras y potencias del ser que con el anima tenia. Y à lo que dizes que como entrò la muerte en el mundo, y de donde vino que los hombres muriessen; has de saber que la muerte vino en los hombres por el pecado del primer hombre que fue Adan. De lo qual el Apostol San Pablo, escriuiendo a los Romanos en el cap. 5. dize: Por vn hombre entrò el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte. Y esta muerte fue en Adan introduzida en esta manera: A Adan criò Dios en vna orden espiritual, que se llama justicia original: de tal manera ordenada, que las potencias inferiores sin rebelion, ni pesadumbre estauã sujetas a la razon, y la razon a Dios. Y por virtud desta justicia, y de otras cosas que a ella se conseguian gratuytamente

Muerte como entrò en el mundo.

mente, se perpetuara la vida de Adã, y del sucedera a todo hombre: mas despues que Adan por el pecado perdio esta justicia original y orden espiritual este concierto que auia entre las potẽcias, y la razon quedó obligado a la ley natural, que es todo lo que està cõpuesto de cosas cõtrarias, en algun tiẽpo se disuelua en aquellas partes de q̃ se compone. De manera que lo que Adan tenia por priuilegio sobrenatural, lo perdio por el pecado. Y assi quedaron los hombres que le sucedieron, obligados a muerte.

DIALOGO. II.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues en el Baptismo se dà al hombre gracia, que es vn don mas excelente que la justicia original que tuuo Adan, y tambien se quita el pecado. Pido porque en el Baptismo no se restituye la inmortalidad del cuerpo. Que pues se quita el pecado, deuiera se quitar la muerte como efecto del pecado.

LA VERDAD.

Baptismo, pues quita el pecado original, porq̃ no restituye la inmortalidad del cuerpo.

Quiso Dios, por muchas razones, que no se cobrase en el Baptismo la inmortalidad de los cuerpos, segun que la tuuo Adan con la justicia original; de las quales te dire dos. La vna es, porque si en el Baptismo se cobrara la inmortalidad de los cuerpos, de tal manera que los baptizados no murieran, ni pudieran padecer, no merecieran tanto. Porque como dize el Apostol en la segunda Epistola a Timoteo: No se dara la corona sino al que varonilmente venciere. La segunda razon es, porque si los baptizados no muriessen tendrian experiencia por la inmortalidad que se les dio en el Baptismo; y por aquella certidumbre sacarià otras virtudes que la Fè manda creer. Y assi se menoscabaria la Fè. la qual como de suso te he dicho, conuiene tãto a todo hombre de la tener, que sin ella no puede caminar à la vida eterna. Tambien si con el Baptismo los hõbres fuessen inmortales, todos se baptizarian sin tener otro respecto, mas de por no morir; por lo qual fue muy misericordiosamẽte ordenado, q̃ en el Baptismo no solamẽte no quiso Dios que se obrase la inmortalidad de los cuerpos, mas que aun se quedase la rebelion de la carne, è inclinacion de pecar, porque sea instrumento de merecer, y de entera Fè.

DIALOGO III.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues que assi es que Dios no hizo la muerte, porque el es la vida, mas vino por accidente del pecado. Y pues vino por accidente, pido si todos los hombres de necessidad auemos de morir, y si todos auemos de morir, declaradme porque nos espanta tanto la muerte, y la tememos todos.

LA VERDAD.

Muerte, si de necessidad todo hõbre la deue passar.

A Lo que pides hombre, si es assi q̃ todos los hombres auemos de morir, oye lo que dize aquel vaso de escogimiento el glorioso Apostol San Pablo: Constituydo està por Dios, que cada vno de los hombres muera vna vez. Y has de saber que es tan irrebocable esta sentencia, que el mismo Dios en quanto hombre (como te he declarado) quiso passar por ella: Que aunque el Rey no es sujeto a la ley, el mismo Dios que hizo la ley, la quiso cumplir, y quiso morir por dar vida espiritual à los

à los hombres, y la muerte es tan vsada entre vosotros, aun antes que murays que ninguna cosa de quantas tratays y entre manos traeys, no es tan vsada ni comun quanto es la muerte. Y para que esto mejor conozcas, mira que como te he dicho, de mas de morir todos los hõbres, aun mientra que viuis, de muerte comeys, de muerte vestis, de muerte calçays, y muerte veys, muerte tratays, y en muerte todas las cosas corporales acabays. Y que esto sea assi que los hombres comeys de muerte, mira que el pan que comeys, si el grano no muriesse en la tierra, no haria fruto y no lo haziendo, no hariades dello el mantenimiento que hazeys, pues las carnes y pescados toda es cosa muerta y que vestis y calçays de muerte. Cierto es que los animales que os lo dan, muertos son, y lo que veys es muerte. Esto es q̃ todos los hombres y mugeres aues, y animales, y aun arboles y plantas, todo muere. Tambiẽ todos los edificios por muy sumptuosos q̃ sean, casas, fortalezas, obras, ricas pinturas, esculturas, y cosas primas, que los hombres han hecho, y hazẽ, todo muere, todo se acaba y fenece. Sino dime de aquellas cosas notables que en el mundo huuo, y entre otras q̃te podria señalar, que es de aquellos siete beneficios nombredos, por su gran excelencia las siete marauillas del mundo, que por la grandeza de su obra à los ojos de los que los miran, y oyã, parecian inmortales. Pues estos ya no son, ni aun casi ay señal dellos. Tambien di, que ha sido de tantos Papas y Emperadores, Reyes y grandes señores que en el mundo ha auido donde estã? Que es dellos? Sabes que, que todo lo ha deshecho la muerte, que la muerte todo lo desbarata. Y para que veas que estrago haze la muerte, considera que numero de gentes viuen agora en el mundo, cierto muy grande serà. Pues ten entendido que de a qui à cien años, que presto se van, casi no aurà ninguno que no aya passado por la muerte, y assi piensa que serà de ti lo que de todos los otros ha sido, y espera ser. Y à lo que pides, q̃ porque la muerte, pues es tan cierta a todos los hombres, los espanta y pone temor: Has de saber que la muerte no espanta à todos los hombres ygualmẽte, mas temenla muchos, y aun por enemiga la tienen. Esto es, aquellos q̃ saben que los ha de apartar de sus vicios y maldades, y àsu despecho los ha de arrancar y arrebatar de enmedio de su alegre y sosegada vida, y assi sera: porque ella los tratara como vn grã berdugo para castigar sus maleficios, q̃ assi dize el Sabio: O muerte, quã amarga es tu memoria. Esto es al hombre q̃ tiene su amor y reposo en este mundo en sus vicios, placeres, honras, y deleytes: porque ya sabes que quanta mas amistad pusieres en alguna cosa, tanto con mayor pena te apartaras della, porque lo que en mucho se tiene, con pena se dexa. Mas si ellos fuessen cuerdos temerla hian, para saber corregir sus maldades, y reprehender sus abominaciones, abraçarla hian con tiempo, cõ verdadera penitencia, y trauando con ella amistad, traerla hian muchas vezes en su memoria, porque al tiempo que ella viniere, sin temor la pudiessen recebir. Y porque te dixe que la muerte no espanta à todos ygualmente, mas pone espanto en aquellos que no se aparejan para morir.

Muerte, porque espanta á los hombres que la temen tanto.

Esto veras muy claro por lo que el Apostol dezia: Desseo ya estar desatado de las ataduras deste cuerpo, y ser con Iesu Cristo. Y el santo Apostol san Andres, viendo la Cruz en que auia de padecer tormẽto y muerte dezia! O cruz por mi muy desseada, seguro y gozoso vẽgo a ti recibemecomo àdicipulo del q̃ padecio en ti. Assi que no espanta la muerte àlos buenos y justos, y àaq̃llos q̃ se aparejã a morir como deuen, mas espanta a aquellos que della se oluidã, y viuen tan descuydados como si no vuiessen de morir. Por tanto si tu quieres que la muerte no te espante, viue como querrias morir.

DIALOGO IIII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, pues es assi que todos los hombres auemos de morir. Pido porque no quiso Dios que el hombre supiesse el dia de su muerte, que parece que fuera bueno que lo supiera, porque para entonces se aparejara a morir, y cessaran tantos males como a algunos vienen por tomarlos la muerte arrebatadamente.

LA VERDAD.

Muerte, porq̃ no sabe el hõbre el dia que le ha de venir.

HOmbre, mira las cosas que Dios haze, no se à de preguntar porq̃ las haze, que es gran desacato y mal miramiento, que el sieruo quiera saber lo que haze el señor. El Señor te à de pedir a ti cuenta de tus obras, y no tu la razon de las suyas. Porque las obras de Dios son hechas por el sumo biẽ, y suma sabiduria, y todas son muy buenas, y el sabe porque las haze. Y aũ que te parece que fuera bueno que los hombres supieran el dia de su muerte: priuilegio de gran misericordia es de Dios, que no lo sepan. Porque si los hõbres tuuieran certidumbre del dia de su muerte. Esta certinidad, o auia de ser por Fè reuelada, o por experiencia notoria, tal q̃ a ninguno faltasse. Y si fuera el dia de la muerte reuelado por fè, siguierase, q̃ los hõbres viẽdo q̃al pũto de la reuelacion partiandesta vida, conocieran claramente ser verdad lo que la Fè manda creer. Y por aquella verdad sacaran la aprouacion de las otras virtudes; y desta manera se creyeran los articulos de la Fè, sacados por conocimiento, demonstracion y experiẽcia, y no por Fe. Esto fuera inconueniẽte grande, porque el merito de la Fe esta solo en ser creyda sin demonstraciõ ò natural experiencia. Tambien si la muerte fuera primero sabida por euidencia, muy pocos se saluaran, porque gastaran el tiempo de su vida, en plazeres y vicios, y el postrer mes, ó dia se dieran al seruicio de Dios: y aun este dia que se boluieran a Dios, mas fuera con temor seruil, que es con temor de la pena, que no con amor filial: el qual temor seruil para añadido al amor filial bueno es: pero por si solo es malo. Y de aquesta manera amaran a Dios los mas de los hombres, si supieran ciertamente el dia de su muerte. Luego sigueſe que es gran misericordia de Dios, que ninguno sepa el dia de su muerte, porque todo el tiempo de la vida estè sobre auiso, y no se descuyde como aquel que tiene cierto que lo han de llamar, y no sabe quando.

DIALOGO V.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, gran temor me pone la memoria de la muerte. Y assi quando pienso que he de morir, assi

mucho se turba mi coraçon, querria no morir, ò a lo menos tener tan larga vida, que dessease yo morir. A vos Señora pido me declareys que hare para quitar este grantemor que la memoria de la muerte me pone.

LA VERDAD.

Muerte, porque no sabe el hombre quando ha de morir.

MIra hombre el temor y espanto de la muerte, Iesu Christo lo mitigò, quando por vosotros no desdeñò passar muerte tan espantosa y cruel y afrentosa: si esta muerte del Señor cõsideras tu, y la tuuieres en la memoria, no temeras tanto la tuya. Y à lo que dizes de nò morir, considera que a ninguno de los santos, aunque mas santificados fuessen, no quiso el mismo Dios hazer excepto de morir. Mira que ni al fiel Abrahan, ni a Moysen su amigo, ni à Dauid varon, segun su coraçon, ni à otro ninguno de los Profetas, ni à su muy amada y benditissima madre, ni al muy justo y santo Ioseph su ayo y guarda de quien tanto regalo y seruicio en su niñez recibio, no a san Iuan Baptista el alabado, no al dicipulo tan querido san Iuan Euangelista. Mira que desde el primer hombre hasta el fin del mũdo està ordenado que todo hombre muera vna vez. Todos los Reyes, Principes, y señores, labradores, y pobres, todos murieron y han de morir. Por tãto no pienses tu huyr de la muerte, de la qual ninguno huyr pudo, ni huyra. Buelue las espaldas quanto quisieres, que acontecer te ha como a todos los otros, y de passar tienes por donde todos passaron. Y por esto los Griegos llaman a la muerte, Mors, que quiere dezir, repartir: porq̃ està repartida por ygual à todos, que esta es la que ni con fuerça se puede echar, ni con huyr escusar, ni con astucias engañar. Pues dihõbre, como tan impaciente eres tu? que no quieres sufrir lo que à tales y tãtos es comun: y no solo esto, mas sabiendo cierto que el q̃ era y es de su natural inmortal, se hizo mortal y murio, y tu que naciste para morir, y has merecido tantas vezes la muerte: quieres tù solo entre todos ser inmortal. Mira que te digo, que tanta desuerguença es esta, desear no morir, ó pesarte dello, como si te pessase porque te hizo Dios hombre y no Angel. Assi q̃ murieron, mueren y moriran todos, y entre todos quieres tu solo viuir? Pues quita hombre de ti esse pensamiento, y como varon prudente piensa que tienes de morir, y ordena tu vida haziendo la consideracion que aqui te dire: Los hõbres que a otros siruen y son sujetos; si aquellos a quien siruen les mãdan de subito hazer algun largo camino: Estos que han de caminar, con gran pena adereçan lo q̃ han de lleuar, y parten muy quexosos, porq̃ con tiẽpo no fueron auisados, y assi vã murmurando por algunas cosas que se les oluidã. Pues mira tu, ya sabes que te an de mandar hazer este camino de la muerte: el qual ninguno ay mas largo, ni mas aspero. Camino es muy temeroso, escuro, y sospechoso. Camino es donde està cierto q̃ nunca has de boluer. Por lo qual cõ mucha cõsideraciõ te deues con tiẽpo proueer, y mira q̃ no oluides cosa de lo que has menester: porque partido vna vez, no podras hazer lo que hazen los otros caminantes que vã por qualquier otro camino que aquellos cõ letras, ò con amigos, encomiendan que les embien las cosas que se les oluidaron: Pero aqui no ay lugar de embiar

por cosa alguna,ni detenerse,ni apartarse del camino,ni tornar atras. De manera que el partir es muy cierto, y el boluer es imposible. Assi que pues conuiene yr,y no ay licencia para tornar,y la necessidad de caminar es cierta,y la hora del partir incierta. Tu como hombre prudente deues estar aparejado para responder quando te llamaren,y obedecer quando mandaren, ordena todas tus cosas:porque en mãdandote hagas alegremente el camino,que à lo cierto has de hazer alegre, ó triste,y el estar aparejado quanto en ti fuere gran parte del miedo y temor de la partida,te quitara.Porque has de tener por cierto q̃ si estuuieres prouey do,no solo se te hara el partir seguro y sin trabajo,mas aun codiciarlo has.Y si al contrario hizieres,acaecerte ha lo que escriue vn varon sabio àvn amigo suyo,diziendo: Vencidos sereys fino estays apercebidos: y assi le acaecio a aquel,y acaecera a todos los q̃ no proueyeren en lo q̃ està por venir; y aunq̃ en todas las cosas la prouidencia sea muy necessaria, mucho mas lo es en aquellas q̃ no se pueden hazer mas de vna vez,donde vn solo error basta para que todo vaya perdido. Assi que pues has de morir, desseà bien morir: pero mira que para esto es menester bien viuir.Demanera que dessear bien morir, en vano sera,si bien no viues.Si lo desseas esfuerçate à hazerlo, y haz lo que en ti fuere,y lo demas encomiendalo à aquel q̃ sin ser de ti llamado, te metio en esta vida. El mismo si lo llamares y rogares te ayudara para salir della.De manera que dessear no morir,no se deue dezir,ni aun pensar;porque allende de ser desseo deshonesto y soberuio,es vano y sin prouecho. Quanto al tener largavida,yo te digo que ninguno puede viuir tanto,que no le parezca en fin auerviuido poco,porque escierto que todo lo que aqui se viue, poco es. Y si (como dizes)desseas viuir mucho,busca la vida donde para siempre viuen,y esta vida para siempre,aunque aqui no la hallaras,aqui la has de buscar.

Auiso cõtra el temor dela memoria delamuerte.

DIALOGO VI.

EL HOMBRE.

DIuina señora,yaveo cierto que tẽgo de morir,y elquando,ni como no lo sè. De donde me conuiene continо acordarme de mi postrimera hora.Por tanto pidoos señora me declareys que consideracion terne paraque la muerte no me tome descuydado. Dadme instruccion de lo q̃ deuo hazer.

LA VERDAD.

ALo que pides hombre,que consideracion ternaspara que la muerte no te tome descuydado,ni de sobre salto.A esto te digo que tengas continо en tu memoria que vas caminãdo, y que este camino començaste quando naciste,y acabarlo has quando la muerte viniere. Y para que atines a bien llegar al fin deste camino,haz assi: Quando entrares en la casa ò habitacion dõde moras,considera y piensa que aquel es vn meson ò venta donde yendo camino te toma la noche: y cõsidera que dia vendra,que amanecido no te anochezca,ò q̃ anochecido no te amanezca,y que este dia ò noche no puede faltar ni tardar,pues que hade venir,y corriendo viene sin vn pũto parar.Ypues es assi,haz esta cõsideraciõ,diziẽdo: Si yo oy muriesse,q̃ cuenta es la q̃ tengo aparejada para dar alSeñor que me dio anima, cuerpo, vida, salud, y todo quan-

Muerte para que no tome al hõbre descuydado, que se deue hazer.

quanto he tenido y tengo: pues es cierto que he de dar quẽta de todo esto, y del bien y mal que he hecho, y pues no tengo vna hora de vida cierta, puede ser que oy se me pida. Y hecha esta cõsideracion pidete tu a ti quenta antes que el Señor te la pida, y aparejala que presto te la pedira; y assi cada noche antes q̃ duermas examina tu conciencia, y si hallares que aquel dia has cometido algun pecado mortal, hiere tu pecho, y pide perdon al Señor, è inuocando el fauor diuino propon la enmienda. Nunca jamas duermas con cõciencia de pecado mortal; porque no sabes si durmiendo despertaras; Que ya auràs visto y oydo de muchos, que durmiendo les tomò la muerte. Pues mira quanto peligro tiene el que duerme en estado que si le toma la muerte, que es hermana del sueño, perezca para el sueño eterno. Y à la mañana quãdo te leuantares, piensa que toda tu vida es alli cumplida, y assi haz quenta q̃ no tienes mas de aquel dia que te està presente. Esto es porque ya vees q̃ los dias passados no los tienes, de los por venir no tienes seguridad. Pues luego aprouechate del dia que presente tienes, y no dilates de oy para mañana el bien hazer, porq̃ el que no se apareja, mas pereza terna en aparejarse mañana. Esto es, porq̃ assi como los actos de virtud son causa de su aumentacion, assi el vicio se aumenta por la duracion actual q̃ en el se tiene; demanera q̃ si por la diligencia q̃ oy tienes, mañana te hazes mas diligente por la misma razon, la pereza de oy te sera causa de aumentarse mañana. Pues cõsidera tu q̃ quando no te catares te hallaras assido y preso con la mano de la muerte: de la qual no te podras desasir ni soltar, ni nadie della te podra librar. Sino dime, si tienes tu seguridad por algun tiẽpo, mas q̃ tuuieron tus padres y parientes amigos y vezinos q̃ ayer hablauas cõ ellos, y oy estaran enterrados. Ea pues hõbre aparejate, q̃ muy presto serà de ti lo q̃ fue dellos. Mira y acuerdate quã tos hõbres conociste y trataste, q̃ ya sõ ydos deste mudo; pues piensa y no dudes, q̃ por el mismo camino has tu de yr: y si quieres bien mirar, considera q̃ es aora de sus placeres de aquellos, q̃ es de sus passatiẽpos y deleytes, q̃ es de sus risas y contentamientos, su mãdar y señorear, sus honras y riquezas. Mira de todo esto q̃ es lo q̃ aora tienẽ sus huessos podridos en las sepulturas, y su carne buelta en tierra y gusanos. Cierto de todo lo q̃ aqui gozaron, nada siẽten; antes por ventura, ò desuentura suya, aquello que tã presto como ayre se les passò, por ello sus animas padecẽ tormentos para siempre. Pues mira hõbre, toma tu auiso en cabeça agena, porq̃ lo mismo no se diga de ti. Acuerdate que Platon dezia, que toda la Filosofia no era otra cosa sino vn ensayo de la muerte. Ensayo llamaua el aparejo y exercicio que para bien morir se deue hazer; por tanto aparejate tu a bien morir, que sentenciado estàs a muerte, y quando el juez quisiere se executara la sentencia.

Instrucio de lo que el hõbre deue hazer para que la muerte no lo tome descuydado.

Y quãto a lo q̃ pides q̃ tè de instrucciõ de lo que deues hazer, para que la muerte no tè tome descuydado. A esto te digo que despues de hecha muchas vezes la consideracion que de suso te he declarado, cumple estas nueue cosas que aqui te dire, con las quales esperaras que se cumpla en ti la volun-

tad del Señor del cielo que contino te espera que te llegues a el.

Lo primero, cada dia en leuãtando-te, da gracias a Dios que te dexò ver luz de aquel dia. Encomienda a Dios todas tus cosas, pensamientos, desseos palabras, y obras. Proteſta viuir y morir en su santa Fè Catolica, y que no es tu intencion consentir en cosa que sea contra sus diuinos mandamientos, y si alguna cosa contra ellos se te ofreciere, dende entonces la das por ninguna. Lo segundo, deues cada dia sin falta signarte y santiguarte con la señal de la Gruz, como Christiano. Rezar las quatro oraciones que el Christiano deue saber. Ten deuocion à los santos, especialmente à la gloriosa y benditissima madre de Dios. Acuerdate de sus virtudes, y procura de las imitar. Lo tercero, los Domingos y fiestas de guardar oye Missa entera, y el diuino Oficio, y da alguna limosna, segun la calidad de tu persona: y si algun dia no tuuieres que dar, haz especial oraciõ por los pobres. Lo quarto, ten especial deuocion en la passiõ de Iesu Christo, haziendo alguna penitencia en el dia del Viernes, assi como ayunando, ò no comiendo tanto como otros dias, ò dexãdo de comer cosas que mas se toman por sabor que por sustancia, diciplinãdote, ò dando algunos golpes en los pechos, rogando a Dios que te perdone, ò fatigando el cuerpo en alguna cosa: de manera que hagas alguna diferencia deste dia à los otros. Lo quinto, no tengas odio, ni enemistad à ninguno. Restituye qualquier cosa agena que tuuieres. Paga la deuda lo mas presto y buenamente q̃ pudieres. Ten la deuda por carga muy pessada, y por muy grã carga ten qualquier cosa q̃ malganada tuuieres. La sexta, escusate mucho y aparta de ti todamanera de jurar. Tu juramẽto sea, si por si, no por no. No des ni ofrezcas las criaturas de Dios al demonio. Mira que todo es de Dios, y el lo criò para alabãça suya. Lo septimo cada noche quãdo te retruxeres a dormir antes que te acuestes, di con la boca, ò a lo menos con el coraçon: Señor pesame mucho de auer ofendido a vuestra Magestad, y si huuieres pecado aquel dia mortalmẽte, nombra en que, y dandote en los pechos, di: Propongo de me enmendar desto, y de lo confessar al tiempo que vos Señor, y vuestra santa Iglesia mandays. Lo octauo, cõfiessate como deues, y recibe el santissimo Sacramẽto del cuerpo de Iesu Christo, a lo menos las tres Pasquas del año; y si mas vezes sintieres cargada tu conciencia, no tẽgas pereza de yr à la santa confesion, y obedece y cumple lo q̃ en ella te fuere mandado. Noueno, ordena tu testamento en salud y con entero juyzio; no guardes a lo hazer quãdo te quieras morir: porque entonces con dificultad podras ordenar tu anima y hazienda como deues; y en todas tus cosas deues traer en la memoria q̃ te has de morir y muy presto, y que no tienes mas de vna anima, y que en el estado que aqui la pusieres mientra viues en esta vida, ha de durar en la otra tanto quanto Dios viuiere, que serà sin fin, ò en carcel perpetua con los demonios, ò en la gloria con los santos, gozando de Dios para siempre jamas.

DIALOGO VII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya que estoy informado de lo que deuo hazer para

que

que la muerte no me tome descuydado. Agora pido, pues me aueys dicho que la muerte es la mas terrible de todas las cosas, declaradme este passamiẽto, ò trãce del morir q̃ tã dificultoso es; si se siẽte mucho el trago dela muerte.

LA VERDAD.

Morir q̃ tan dificultosa cosa es.

HAs de saber hõbre, que en aquel espacio de tiempo que passa, dende que los cinco sentidos se comiençã à turbar, hastael punto que el anima se despide y aparta del cuerpo, entonces especialmente los que han viuido mal, sienten tan gran congoxa y angustia, q̃ todas las aficiones y trabajos de toda la vida passada, ni muchos mas que passaran; no fueran todos juntos tan duros de passar, ni tanto se sintieran, ni hazen comparación à la pena y angustia que en aquel tiempo se passa: porque entonces quando aquel armonia y compostura del cuerpo humano se quiere deshazer, es la mayor batalla y contienda, dolor y tristeza que nunca el hombre jamas ha tenido. La razon es porque entonces como todas las partes del cuerpo van perdiendo su ser, que ya el ojo pierde el ver, el oydo oyr, y assi todos los otros sentidos y potencias corporales. Siente de todo el cuerpo, y de cada parte del, aq̃lla angustia y congoxa que no se puede dezir Lo qual puedes considerar, enque si de la perdida de vn miembro que a caso vn hombre pierde, tanto dolor siente; Que sentira del perder de todos los miembros, y perder todas las fuerças y potencias de todo el cuerpo, y conocer que pierde el ser de hombre; y aun tambien se siente grande y terrible espanto y dolor: porque en aquel tiempo el demonio aprieta mas al que esta en aquella congoxa y angustia, que en otro ningun tiempo de su vida, porque vee que la vida se le acaba, y no le queda mas tiempo para lo poder engañar. Y porque entonces lo vee casi desamparado de los sentidos con que se podria defender. Pues mira tu que hara ò sentira el hombre que nunca se vido en campo con semejante enemigo, ni sabe quanto bastan sus fuerças, ni los engaños y trayciones desu aduersario. Por aqui sacaras que congoxa y pena sentira el hombre al punto de la muerte. Y mira tambien como en aquella espantosa hora tuya no ternas amigos, parientes, ó criados tuyos que con armas te vengan à dar ayuda para te librar de la muerte. Pues mira que temblor tu coraçon terna cõ tantos aduersarios contra ti. Tambien considera el temor grande quetu anima sentira viẽdo que se acerca el punto que ha de salir de aquel cuerpo que tanto ha querido, y ha de entrar en region tan estrãña como es el otro siglo, donde no sabe a que parte yrà. Y donde espera ver espantables y malignos demonios acusadores suyos que ante el muy alto juez la acusaran. Por todas estas cosas conoceras q̃ tal es aquel espantoso y terrible trago de la hora dela muerte.

DIALOGO VIII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, dezis que quando se llega al hõbre la hora de la muerte, que entre otras cosas terribles quẽ padece es, q̃ el demonio lo aprieta mas entonces, que en otro tiempo. Pido q̃ cosas trae entonces el demonio a la memoria del hombre, para que mas lo aprieten, ó en que manera lo tiẽta mas entonces que otras vezes.

LA VERDAD.

Demonio que cosastrae a la memoria del hombre, al tiempo de la muerte.

EN toda la vida que el hombre viue, quando mas ardides el demonio busca contra el, es al tiempo de su muerte, para entonces lo atraer a si, y hazer apartar del camino de su saluacion, y en este tiempo especialmente le trae nueue insultos ó tentaciones, que son estos. El primero, el desseo que le pone de larga vida. El segundo la impaciencia que le trae por la muerte q̃ espera. El tercero, el dolor grande que le da, por la honra y hazienda que dexa. El quarto, ponele gran lastima y manzilla, porque dexa su muger, hijos ò parientes. Quinto, incitalo a jactancia y vanagloria, si ha hecho buenas obras. Lo sexto, que si ha viuido mal lo mueue à desesperacion, acordandole sus grandes pecados. Lo septimo, q̃ lo prouoca á infidelidad y superstició. Lo octauo, que le pone gran amor de si mismo. Lo noueno, la obstinacion q̃ le haze tener en el pecado. Estas son principalmente nueue tentaciones en que el demonio trae solicitud y diligẽcia para hazer al hombre al tiempo de la muerte errar en ellas. Pues mira hõbre, si tu no quieres ser vencido con los engaños deste cruel aduersario: Yo te digo, que ni en vida, ni en muerte, ni en salud, ni enfermedad, tu, ni otro ninguno, sabio, ni simple, en ninguna manera te pongas en disputa con el demonio, de ninguna cosa que a la memoria te ofreciere, ni respondas, ni piẽses en responder cosa alguna, sino que te abraces con la Fè, Esperança, y Caridad, que estas tres virtudes son de tanta fuerça y poder, que el que firmemente consigo las tuuiere, de flaco se hara fuerte, de medroso seguro, de pecador justo. Y aunque sea deudor quedara galardonado, y de tal manera, que de hombre terreno se hara morador del cielo.

DIALOGO IX.

EL HOMBRE.

DIuina señora, dezis que no se ha de responder al demonio a cosa alguna de lo que à la memoria truxere. Pido, pues las obras de Iesu Christo, fueron para nuestra enseñança, y el respondio al tentador con autoridades de la santa Escritura, si sera bueno responder a las tentaciones del demonio con autoridades sagradas.

LA VERDAD.

SI miras hombre, la persona y el tiẽpo, hallaras que aquella manera de responder que Iesu Christo hizo, no es para todas personas, ni tampoco para el articulo de la muerte. Lo primero, parece por la persona tentada, que es Iesu Christo, cuyas solas palabras bastauan a confundir todo el infierno. De donde el que en alguna manera al demonio quisiesse responder con autoridades sagradas, auia de ser varon muy perfecto: la qual perfeccion ninguno de si deue juzgar. A lo segundo, claro està que aquella tentació fue hecha en la vida, y no a la hora de la muerte. De donde se infiere que ya que se huuiese de responder al tentador con autoridades de la sagrada Escritura, deuria ser en sanidad, y con entero juyzio. Mas en el articulo de la muerte no se ha de responder a cosa alguna que el demonio a la memoria trayga. Mas dezir: creo firmemente todo lo que cree y tiene la santa madre Iglesia Romana, y aquello tengo y professo; y en esta Fè he viuido, y enella me place morir.

Y aun-

Y aũque el hombre conozca que muy facilmente puede reſponder à las preguntas ò tentaciones que el demonio le hiziere, no le reſponda palabra, ni pienſe en le reſponder; ni ſalga deſta reſpueſta que dicha tengo. De manera que aſsi como ninguno deue luchar cõ los pecados, ſino huyr dellos; y poner ſu penſamiento en Ieſu Chriſto, aſsi ninguno, eſpecialmente enfermo, deue diſputar con Satanas, porque no pienſe ninguno que ha de ſalir victorioſo deſta batalla, reſpondiendo al diablo, mas que ſalieron los primeros padres Adan y Eua, quando con el ſe puſieron en queſtiones y pregũtas, que aunque eran mas ſabios, y con aquella rectitud de entendimiento y limpieza de conciencia, que no tenian pecado, fueron vencidos y engañados, aunque ſabian claramẽte lo que Dios les auia mandado, y que lo que el diablo dezia era contrario. Por tanto no ſe deuen atreuer los hijos concebidos en pecado, que pienſen paſſar el pie adelante de ſu padre; el qual ſiẽdo formado por la mano de Dios, y eſtando en tãta perfeccion y gracia, por tomar diſputa cõ el demonio, cayò y quedò vencido. Aſsi que oye tu lo que te digo: Ya auràs leydo como Dauid para pelear con Golias, dexó las armas de Saul. Aſsi has de dexar tu las armas de Saul, para pelear con Goliato, que es el demonio. Eſtas armas que has de dexar ſon confiança de ſaber humano. Confiãça de tus propias fuerças, ò meritos; porque eſtas armas mas ſon peſadas, que defenſiuas. Lo que has de tomar ſea cinco piedras muy limpias, tomadas del arroyo de la paſsion. Eſto es como dize San Pablo: Cinco palabras de coraçon, que ſon las que dichas tengo, dezir: Creo firmemente lo que cree y tiene la ſanta madre Igleſia. Y en eſta Fè que he viuido en eſta quiero morir, y el demonio nũca te ſaque ni deſquicie de aqui. Porq̃ has de tener por muy cierto que nunca el demonio terna fuerças para te vẽcer, ſi tu contino en eſto inſiſtieres, y deſto que he dicho no te apartares.

DIALOGO X.

EL HOMBRE.

DIuina ſeñora; pues el hombre en ninguna manera ſe ha de poner en diſputa cõ el demonio, ni le dar reſpueſta alguna. Pido quando truxere a la memoria del que eſtà a la muerte: la primera tentacion que es el deſſeo de viuir: y le diere peſar; porque dexa eſta vida tan preſto, que es lo q̃ deue hazer.

LA VERDAD.

MIra hombre à eſte inſulto ò tentacion, que el demonio pone al que eſtà al paſſo de la muerte, poniendole deſſeo de larga vida, conque le haze que repugne à la voluntad diuina, tomando aquella muerte por fuerça y contra ſu voluntad, como haze el mal criado quando ſu ſeñor le manda yr à alguna parte, ò hazer alguna coſa que el no quiere, que le es à fuerça, y à mas no poder; y como eſto el ſeñor ſabe, no le agradece el tal ſeruicio. Pues aſsi el que en eſta tentacion conſiente con el demonio, peſandole porque parte deſta vida, no merece con aquella muerte que muere, pues muere contra ſu voluntad, y à mas no poder: porque la voluntad del hombre es regla juſtiſsima de ſus obras. Por tanto contra eſte deſſeo que el demonio pone, deue penſar el hombre Chriſtiano, que aqueſta partida, ò paſſamiento deſte mundo al otro,

Remedios contra la primera tentacion q̃ al tiempo de la muerte el demonio pone, que es deſſeo de larga vida.

otro, no es de yr dela vida a la muerte. Mas por el contrio, que es de yr de la muerte a la vida, porque esta vida destierro es que los buenos tienen de su propria tierra, que es el cielo donde està la gloria. Y para esta alcançar, ten tu hombre por Fè muy cierta que nunca falta Dios al que se esfuerça con todas sus fuerças a confiar en su santissima passion, por cuya virtud alcançara perdon de sus pecados, si buena y verdaderamente se huuiere confessado y arrepentido, ò entonces se arrepintiere. Y el que esto considerare con verdadera Fè, y en si lo abraçare, no le dara pena la partida de aqui, antes dira con el Apostol: Querria yo ser suelto, y estar en la gloria con mi Señor Iesu Christo. Y pues es assi, para que la partida no le de pena, considere que este dia, ò otro, es cierto que no puede dexar de passar por la muerte. Y pues ya està al punto della, no le de pena dexar esta vida, pues en ella no ay sino trabajos, angustias, temores y cuydados. Di que ay aqui sino vanides, tentacion es y pecados? Pues luego que dexas aqui sino vna vida llena de lazos, y de enemigos. Aborrece pues vida llena de tantas amarguras y miserias; que si bien lo mitas, no la puedes llamar a esta vida, sino muerte larga. Por tanto no te de pena dexar vida que tantos males tiene.

DIALOGO XI.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues ya soy informado del remedio que contra el primer insulto, ò tentacion que el demonio trae, deuo tener, Para la segunda tentacion, que es la impaciencia, pido que impaciencia es esta. Y declarame qual es el remedio que deuo tener para que con ella el demonio no vença.

LA VERDAD.

Remedios contra la segunda tentacion, q es la impaciencia

QVando el demonio vee que el hombre en su muerte conforma su voluntad con la de Dios, tientale en esta segunda tentacion, que es trayendole gran desabrimiento è impaciencia en el modo del morir; mayormente si tiene algunos dolores ponele que desse que ya que ha de morir, y su muerte no se escusa, que aquella muerte sea mas sinpena, y mas sin trabajo, pues todo està en su mano y lo puede assi ordenar. A esta tentacion, quando tu hombre a tal punto te hallares, estaras auisado de la virtud de la paciencia, segun lo que escriue San Lucas, cap. 21. En vuestra paciencia posseereys vuestras animas. Y sobre todo pondras en tu memoria la acerbissima y excessiua passion de Iesu Christo tu Redentor, contemplandola por sus passos; y como quiso el Padre Eterno que por saluar los hombres, su vnigenito Hijo padeciesse tan cruel muerte, de tantos dolores acompañada, pudiendo saluar mil mundos que huuiera con sola vna gota de su diuina y preciosa sangre. Y assi tu embeuido en esta contemplació no sentiras tanto la passion y dolor q̃ te atormentare. Y has de saber que como dize el Apostol; La virtud en la enfermedad tiene perfeccion; especialmente que es la misericordia de Dios tan grande, que aquellos dolores que assi sufrieres, tienen las vezes del Purgatorio; y vale mas vna hora de pena recebida acà de voluntad, que muchos dias de Purgatorio recebidos por sentencia de tus culpas. Por lo qual dize S. Agustin: Señor, abrasadme en esta vi-

da,

da,y dadme cauterios, porque me perdoneys en la otra. Tambien te acordaras de lo que dize el Apostol à los Hebreos,cap.12.Al que el Señor ama, castigalo. Tambien ternas memoria,q̃ muchos hombres han tenido y tienen largas y dolorosas dolẽcias; y assi cerca desto te acuerda que dize vn sabio: Si tuuieres afligimiento,mira los desastres de tus vezinos y de tus conocidos,y por ellos veras que no eres tu solo el que padeces males:y en todos tus trabajos alaba àDios,que assi lo quiere y ordena, para que teniendo tu la paciencia que deues,merezcas mas en su gloria.

DIALOGO XII.

EL HOMBRE.

DIuina señora,declarado me aueis el remedio que deuo tener en la segunda tentacion que el demonio pone con la impaciencia.Agora pido,para la tercera tentacion,ó insulto, que es el dolor de la honra y riquezas que el hombre dexa,que es lo que deue hazer para en este insulto, ò engaño no ser del demonio vencido.

LA VERDAD.

Remedios contra la tercera tentacion,que es dolor de la honra yriquezas quel hombre dexa.

HOmbre, para esto que pides ternas entẽdido que el mayor sacrificio que se puede hazer à Dios, despues del sacrificio de la passion de su vnigenito Hijo,es que elhombre haga sacrificio al mismo Dios,de su proprio coraçon,entero y determinado, sin sacar alguna condicion a su santa voluntad; y haziendo esto, quando el demonio le pusiere alguna tentacion de como dexa la hazienda,la honra y riqueza,no tendra dello mucha pena,quando pensare cumplir el mãdado de Dios y se esforçare a dexarlo todo en manos de quien le dara por ello ciento tãto,y mas la vida para siempre. Y para esto considere el hombre que salio desnudo del vientre de su madre,y que assi es justo que se desnude en la volũtad de las passiones,honras,y riquezas, q̃ à lo cierto no fueron suyas,que prestadas las ha tenido de la mano de Dios, al qual, como a verdadero Señor, ha de dar quenta de lo que le dio encargo,quando le fuere pedida:y pues esta quenta no se puede dexar de pedir, no le pene al hombre quando se la pidieren,mas procure tenerla tan aparejada como deue,a lo menos en la volũtad,desseando que el Señor se sirua cõ todo,y ofreciendoselo, rogando a su diuina Magestad que en ello se cumpla su santa voluntad.

DIALOGO XIII.

EL HOMBRE.

DIuina señora,la quarta tentacion que el demonio pone al hombre al tiempo que quiere partir deste mundo,me aueis declarado que es el dolor del ausencia y apartamiento de su muger y hijos.Pido como pone esta tentacion,y que deue el hombre hazer para poderse della defender.

LA VERDAD.

Remedios contra laquarta tentacion, que es la ausẽcia de quien biẽ quieren,

ESta quarta tentacion que el demonio trae al hombre, es en esta manera: Quando el vee que con las tentaciones de suso declaradas, no ha podido vencer al paciente, ponele esta quarta, trayendole à la memoria el amor paternal que ha tenido y tiene à sus hijos,y el coniugal que tiene con su muger: y en esto le haze que sienta mucho su partida, pensando que serà de

de sus hijos, y que es lo que hara su muger, y como andaran, y en esto le pone grandes pensamientos. Mas à todos los insultos que el demonio en este caso pusiere, acorra el hombre a la virtud de la esperança, conque confie que Dios los terna de su mano, y tenga por Fè que quien a Dios tiene no le falta ninguna cosa que buena sea. Donde tè por cierto que la confiança que se tiene de Dios no puede faltar si fuere de cosas justas, sino falta por el que tibiamente confia. Y assi el que parte desta vida con entera confiança de Dios, el efecto de aquella confiança se le ha de cumplir sin falta alguna. La razon està clara, pues de parte de Dios no ay duda, pues el mismo dize por San Lucas: Pedid, y daros han lo que justamente pidieredes: y antes passaran el cielo y la tierra, que falten las palabras de Dios. Por tanto estè muy cierto el que en el articulo de la muerte confiare cõ entera esperança, ayudada de Fè, informada de caridad, puede estar seguro que de parte de Dios no aurà falta en aquesta esperança, ni tampoco la podra auer de parte de si mismo, si al tiempo que tiene esta confiança està en estado de gracia, porque haze todo lo que es en si, y se conforma con la voluntad de Dios. Pues desta manera parta seguro el verdadero Christiano con certidumbre que dexa entero remedio a sus hijos y muger, pues les queda Dios, en quien todo lo que se confia queda para siempre muy verdadero y cierto.

DIALOGO. XIIII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, enseñado estoy en la quarta tentacion, y lo que en ella deuo hazer. Agora me declarad como pone el demonio la quinta tentacion al que quiere morir, que es la desesperacion con la memoria que le trae de los pecados. Pido como pone esta tentacion, y que remedio en ella se deue de tener.

LA VERDAD.

HOmbre has de saber que lo q̃ mas procura el demonio con todas sus fuerças, es poner al hombre al pũto de la muerte en desesperacion, porque sabe que este es el mayor de los pecados. Y assi si el demonio vee que el hombre està firme en las cosas susodichas, traele delante este quinto insulto, poniendole en la memoria todos los pecados que en su vida ha hecho, y muchos que ha confessado, le quiere hazer entender que no los confessò. Y tras esto le representa el furor de la diuina justicia que ha de juzgar justamente; y alli le trae a la memoria todos los modos y vias que suelen traer a desesperacion, como està escrito en el Deuteronomio, cap. 31. donde dize: En vuestros primeros dias ocurriros han los males que huuieredes hecho, porque heziste mal en el acatamiẽto de Dios. A esto pense el Christiano, que como el demonio es padre dela mentira, que miente en lo que dize, que aunque le trae a la memoria sus pecados, y se los ofrece, no lo haze de caridad, sino por mouerlo a desesperacion, y pense que los pecados que el demonio le ofrece, que, ò estan perdonados de Dios porq̃ los confessó, ò si fuesse assi que no los huuiesse confessado en su vida, a lo menos miente el diablo en dezir que no estan perdonados: porque hecha la diligencia que se deue hazer en la confession

Remedio contra la quinta tentaciõ que es la desespe, acion con la memoria de los pecados.

fesion los pecados que se oluidaron de confessar, se perdonan en la contricion general. Y aunque el demonio haga encreyente al que està al punto de la muerte, que es obligado a la confesion dellos, so pena de no saluarse, es gran fealdad, porque nunca Dios obliga al hombre à lo que no puede hazer. De manera que en vn caso de tàn estrecha necessidad, como es la hora de la muerte, el Christiano no àde desesperar por no poder confessar vocalmente los pecados de que el diablo le acusa, y ya que no los huuiesse confessado, puede entre si pedir à Dios perdon dellos, y arrepentirse interiormẽte, pues ya no tiene el vso de la lengua para los manifestar. Y tenga cierto, que hasta el postrimero punto de la vida, no se acaba el tiempo de merecer, que nunca Dios faltò a las lagrimas de coraçon. Acordarse ha de aquello que dize Dauid: Anima mia, ten esperança en Dios, que yo aun hasta este punto que me queda de vida puedo confessar su santissimo nombre. Y assi tu Christiano has de pensar que la sagrada passion de Iesu Christo es tã poderosa para te saluar, q̃ si en esta postrimera hora te encomendares a ella, saluarte ha, como saluò al buen Ladron, que por solo encomendarse a el, haziendo como hizo lo que fue en el merecio ganar absolucion de todos sus pecados. Porque es Dios tã misericordioso que nunca jamas se aparta tanto del pecador, que le dexe sin remedio de su saluacion hasta el postrer punto de su vida. Y assi dize el Ecclesiastico en el cap. 2. Ninguno puso su esperança en el Señor, que quedase confuso.

DIALOGO XV.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, gran consolacion han puesto en mi anima vuestras muy santas palabras, humilmente os ruego passemos adelante al sexto insulto que el demonio trae, que es la vana gloria de las buenas obras que el hombre ha hecho. Pido como pone esta tẽtacion, y que remedio es el que en ella se deue tener.

LA VERDAD.

Remedios contra la sexta tentacion, q̃ es la vana gloria.

Como las obras del diablo son la misma desorden, busca muchas entradas y maneras para derribar al hombre del buen estado en que està, y entre ellas trae esta sexta manera en q̃ tienta à los que ha visto hazer buena vida: porque à estos no tiene abierta entrada a la desesperacion, con la qual se atreue à derribar a los que gastaron su vida en pecados. Assi que a los buenos que han viuido segun la ley Euangelica, hazeles engreymientos de vana gloria: a los quales no pone en menor estrecho de poderse perder con la gloria vana, que a los malos con la desesperacion. A esto has de saber que les pone delante todas las buenas obras q̃ han hecho en su vida, y todas las cosas que con conciencia Christiana administraron. Tambien los fauores y limosnas que hizieron. Alegrales aquel verso de Dauid, en el psalm. 140. que dize: Agradable es à Dios el hombre que haze limosna. Y en otra parte dize: Muy bienauenturado es el hombre que tiene cuydado del necessitado y pobre, q̃ este tal en el dia malo, que es el dia del riguroso juyzio, el Señor lo librarà. Con estas y otras autoridades procura el diablo ingreyr al paciente, alabando-

bãdole mucho las obras que ha hecho, y que por solas ellas lo haze seguro q̃ tiene ganado el cielo. Trae tambien à la memoria que ha sufrido las aduersidades y enfermedades con gran paciẽcia, y que en esto y recebir la muerte de voluntad, haze todo lo que deue. Y esta tentacion tanto es mas peligrosa quanto trae mas color de santidad. Para lo qual resistir, ha de saber el verdadero Christiano que las buenas obras que hiziere, y la paciencia de los trabajos, y la conformidad que con la volũtad diuina en la muerte tuuiere, todo esto no serà de merecimiento de vida eterna, si se toma por su proprio y solo valor. Mas requiere se que todas estas obras sean aceptadas por Dios, è incorporadas en su sagrada passiõ. Assi que contra esta vanagloria que el demonio trae, se ha de tener gran vigilãcia con la humildad verdadera del coraçon, considerando que no ay arroyo sin fuente. Esto es, que no ay bien en el hombre que no sea deribado dela fuẽte, que es Dios. Tambien se ha de confiderar, que el que mas recibe, mas deue. De donde se sigue, que quanto alguno es mas justo y mas bueno, tanto es mas deudor, como aquel que recibio don de justicia, de la fuente, que es Dios: yes mucha razon que como criado y priuado de Dios, que ha recebido especiales mercedes sobre los otros; agradezca mas à Dios el bien recebido. Por tanto, con todos los bienes que el Christiano huuiere hecho hasta el punto de la muerte, acuda con ellos a Dios, a quien todo se deue como principal hazedor, y causa de todo bien.

DIALOGO. XVI.

EL HOMBRE.

DIuina Señora, bien estoy informado en la sexta tentacion, que es la vanagloria que el demonio trae, y el singular remedio que se deue tener. A la septima passemos, que es de la infidelidad y supersticiõ, pido me declareys que es lo que el demonio trae en esta tentacion, y el remedio q̃ en ella terne.

LA VERDAD.

LA septima tentacion que el demonio pone, es por los contrarios de la Fè, que son infidelidad, y supersticion. Por esta via (quando mas no puede) tienta al hombre, poniendole delãte la dificultad delos diuinos misterios especialmente de la santissima Trinidad, de la Encarnacion del Hijo de Dios, del santissimo Sacramento del altar,, y de la predestinacion, con las otras cosas que la santa y Catolica Iglesia tiene. Y para esto trae algunas autoridades con falso sentido tomadas para embaucar el sentido del paciẽte, y lo desquiciar y apartar de la Fè. Contra el insulto desta tentaciõ aprouecha mucho la buena vida passada, de aquellos cuya entrada, ó principio por el Baptismo y medio dela penitencia, y salida en la muerte voluntaria, el Señor fuere su guarda. De los quales dize el Real Profeta, Psalm. 126. Que no se confundiran quando les hablaren sus enemigos à la puerta, que es quando les hablaren los demonios en el articulo de la muerte, que es la puerta por donde van los fieles Christianos de la vida mortal à la vida eterna. Y porque dize Santiago en su Canonica: Rogad à vezes vnos por otros. Sera consejo muy saludable, que perso-

Remedios contra la setima tentacion, que es el amor de si mesmo.

nas de buena vida rueguen a Dios por el que está en passamiento, suplicando a su diuina Magestad lo tẽga de su mano, y le guarde la Fe: porque el demonio no lo engañe y aparte della, y que no permita su diuina misericordia q̃ lo saque de su firmeza, poniendo por intercessores à los santos, especialmente à la gloriosa madre de Dios Virgen santa Maria, ella que tuuo el primado de la Fè, y la mayor excelencia y dignidad de todos los santos. A ella que en todo tiempo se deue tener en la memoria, su ayuda y fauor, pues en todo tiẽpo es intercessora por los pecadores, en el acatamiento de su vnigenito Hijo Redentor del mundo. Y el que en este passo estuuiere, acuerdese que dize el Real Profeta: Yo Señor, en vuestra misericordia esperè: por lo qual confio que en vuestra salud se alegrara mi coraçon, y con Fe constante, tẽga por muy cierto lo que dize el glorioso Apostol San Pablo: Nuestro benignissimo Dios, es tan fiel señor à sus seruos que no consentira que sean tentados, mas de lo que ellos buenamente pudieren sufri. Assi que en esta tentacion el Chriano abracese con los Articulos de la Fe, y con todo aquello que cree y tiene la santa Iglesia Catolica Romana, y esforçadose en el ayuda del Señor: en la qual siempre confie. Desta manera de la mesma tentacion sacara ganancia: porque donde pensaua el Demonio grãgear la incredulidad del tentado, quedara confuso por la firmeza de la Fe, en que con todas sus fuerças, ayudado cõ la diuina gracia se hizie-

re fuerte.

DIALOGO. XVII.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, declarado me aueis la septima tentacion, y el remedio della. Agora me enseñad la octaua tentacion que el demonio trae al hombre en el articulo de la muerte, que es el amor que le pone de si mismo. Pido que amor es este, y que remedio se deue tener para que el hombre no sea engañado en el.

LA VERDAD.

Remedios contra la octaua tentacion, q̃ es el amor de si mesmo.

LA octaua manera con que el demonio tienta al que está en el passo de la muerte, es. Poniendole temores con que le haze vacilar, yandar discurriendo en su memoria de vna parte à otra: es a saber, del amor que tiene à si mesmo, y el temor seruil que tiene a Dios, el qual temor que a Dios tiene nace de la pena que le hade dar por sus culpas. Assi que le haze poner su memoria y entendimiento en el amor de si mismo, y la pena que por sus pecados merece, y con esto le trae vn descõtento de la ley que Dios tiene puesta para castigar el pecado; y tambien procura el diablo en esta tentacion de desquiciar al Christiano del amor verdadero de Dios; y para esto acuerdale todos los pecados que ha hecho, y el riguroso juyzio con que Dios le ha de juzgar; y que pues le es forçado morir y sus pecados son grandes, que desespere de la misericordia diuina, haziẽdole encreyente que ya está sentenciado para el infierno, y que no tiene remedio. Para desechar esta mala tentacion, el Christiano tenga fuerte con Dios, y esfuercese en su misericordia, que mas le estimara el Señor aquel poco de tiempo en que varonilmente se defen-

defendiere delas celadas y encubiertas mañas de Satanas, que mucho tiempo de penitencia remissa que antes vuiesse hecho. Y para esto como mejor en su memoria pudiere, suplique a Dios que de tal manera le de fuerças, que los temores que el demonio le pone, no le dañen, ni embaracen, ni le aparten de aquel amor filial y reuerẽcial con que el deue de ser amado. Y acuerdose el Christiano como el mismo Dios manda que le pidan, y promete que lo que justamente se le pidiere lo dara. Por tãto pidale que no le niegue su Magestad las entrañas de su misericordia, en las quales por visitar a sus criaturas, quiso venir del cielo a la tierra. Y assi con esta oracion y deuocion aura lo voluntad para hazerse capaz delas mercedes que Dios le quiere hazer, las quales difunde Dios sobre los hõbres mas magnificamente, y a manos mas llenas que el sol difunde sus rayos. Y si el sol no niega su luz y claridad a las ventanas abiertas, muy menos niega Dios su gracia a los que con fè y firme esperança abren las puertas de su voluntad, para las recebir. Pues assi el hombre, quando a tal tiempo estuuiere, disponga su coraçon para que el inmenso Dios vse cõ el de su acostumbrada misericordia, la qual el no niega a ninguno que se la pide.

DIALOGO XVIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues vuestras muy altas palabras tanto bien me an hecho en declararme, y dar remedio a las ocho tentaciones è indultos del demonio, de suso dichas. De la nouena tentacion, que es la obstinacion en el pecado. Pido me declareys que obstinacion es esta, y que remedios tiene esta vltima tentacion.

LA VERDAD.

remedios contra la nouena tẽtacion, q̃ es la obstinacion.

La vltima tentacion que el demonio pone al hombre en el articulo de la muerte, es la obstinacion en el pecado, la qual aunque parece la misma que la desesperacion, difiere della: porq̃ es de los pecados reflexos, que son los que asabiendas y con malicia se hazen los quales se llaman pecados contra el Espiritu santo. Y as de saber que en esta tentacion no tienta el demonio por vias ocultas y secretas, como en las tẽtaciones passadas, mas abierta y claramente dize al enfermo que dende entonces se apareje, y haga cara a los tormentos perpetuos, y sepa segun la presencia diuina, que está diputado para el infierno, alegandole todas las señales que los Teologos ponen de los precitos, y que todos han passado por el, por tãto que se despida del cielo, pues no suele Dios mudar la sentencia, la qual con falsas aparentes razones le quiera hazer entender que es ya dada, diziendole, que pues en toda su vida determinò hazer mal á sabiẽdas, y cõ malicia de voluntad, que sepa que el es el diablo con quien tuuo compañia, que no piẽse que se ha de mudar la sentencia, que por sus malas obras, en que ha gastado su vida contra el está dada. Añadele que si huuiera pecado por flaquezas humanas, cõtra la persona del Padre, ó por ignorancia contra la persona del Hijo, que tuuiera recurso para acogerse a la misericordia de Dios. Mas pues se determinó de pecar á sabiendas, y por obstinacion y dureza d̃ coraçon, contra la persona del Espiritu santo, que se despida de alcãçar perdon

don: para lo qual le alega aquella autoridad que Iesu Christo Redentor del mundo dixo por S. Mateo en el cap. 12 El que pecare contra el Espiritu santo ni será perdonado en este siglo, ni en el venidero. Aqui es verisimile que se parece el diablo, porque ya como esté dicho: No tienta por vias encubiertas, mas clara y abiertamente le dize que el es el diablo que viene por su derecho. Esta vltima tentacion es tan rezia y tan horrible, si es assi que ha precedido la obstinacion en la mala vida, que humanamente no se halla remedio para resistir, sino procede singularmente de la inmensa misericordia de Dios: el qual como dize el Apostol: De quien el quiere tiene misericordia, y el q̃ quiere endurece. Porque como el mismo Apostol dize: No está la suficiencia del merito solo en la voluntad del q̃ quiere y corre, aunque sea en el camino derecho, mas está en la misericordia de Dios. Y de aqui es, que el que se condena por su propria culpa se pierde, y el que se salua no es principalmente por los meritos de sus obras, mas la principal causa es la misericordia de Dios, sin la qual todas las obras del hombre serian como pintadas, en respecto del menor grado de gloria, que segun la aceptacion diuina, por ellas se dà. Pues para que el hombre que en tal trance estuuiere, alcance misericordia de Dios es menester que se funde con Fè viua, en que tenga por cierto que Dios le oyrà, y que no tiene otro socorro sino a el, y que en tiempo de tanta necessidad le suplique con todas las fuerças q̃ al presente tuuiere, que se acuerde que vino à llamar a los pecadores. Aqui aprouecharan mucho los circunstantes; los quales con deuocion suplicarã a Dios por el paciente, y à los santos que intercedan por el. Y el mismo paciente se acuerde, que aunque es verdad que los pecados mortales son dignos de ser castigados cõ pena de infierno, no es verdad, que antes que se le acabe la vida, se le acaba el tiempo del merecer. Porque como te he dicho, nunca Dios tãto se aparta del pecador, que lo dexe sin remedio de su saluacio, hasta el postrer punto de su vida. Y assi en vn punto que de verdadero coraçon el hombre se arrepiẽta y pidà perdon con firme esperança y Fè verdadera que Dios le oye, y que es poderoso para perdonarle todos sus pecados. Y esforçandose lo que mas pudiere de amar à Dios con amor filial y reuerencial, haziendose fuerte en esta contemplacion; tenga por cierto que el que esto hiziere, que aunque mas pecados el diablo le ofrezca, y aunque con mas visiones horribles le aparezca, no tiene cerrada la puerta de la misericordia d Dios, antes abraça a todos los q̃ verdaderamente esperan en el. Y quanto à la autoridad de Iesu Christo, que dize que el que pecare en el Espiritu santo, ni será perdonado en este siglo, ni en el venidero. Esto has de entender de aquel pecado que se llama impenitencia final. Este es el que nunca tuuo proposito de arrepentirse de sus pecados, y assi muere en pecado mortal. Este, ni aqui en este siglo fue perdonado, ni lo será en el otro. Y llamase este pecado contra el Espiritu santo, porque va derechamente contra la bõdad de Dios, que se atribuye al Espiritu santo. Por todas las razones susodichas se auise el Christiano, q̃ no se turbe por cosas q̃

el diablo le ofrezca, ò ponga delãte de su memoria, sino que siempre estè firme en las tres virtudes, Fè, Esperança, y Caridad; con las quales dira entre si con todas sus fuerças: Yo pecador, mal o y desagradecido a mi Dios, creo firmemente todo lo que cree y tiene la santa madre Iglesia Catolica Romana. Espero en los meritos de la sacratissima passion de mi Señor Iesu Christo, y à el me encomiendo y ofrezco, y humilmente suplico no cõsienta q̃ yo me aparte del su amor, aunq̃ soy malo y pecador, ni por ilusiones del diablo, ni por temor de la pena. Y pues el solo es digno de ser amado sobre todas las cosas, tenga por bien por su gran misericordia que yo le ame, bendiga y alabe para siempre. Serà cosa muy saludable que el enfermo tenga delante de si la imagen del crucifixo, y de la benditissima y gloriosa Virgẽ, y de algunos santos con quien el Señor quiso vsar especialmente de su misericordia: porq̃ esto mueue la memoria del enfermo, y la esperança contra el demonio.

DIALOGO. XIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, enseñado me aueys los nueue insultos, ò tentaciones que el demonio trae al hombre en el articulo de la muerte, y de los medios que se deuen tener. Y es tan alta y singular vuestra doctrina, que me fuerça à pedir que estos remedios y otros, en suma breue me deys para tener en mi memoria, y guarda en mi coraçon.

remedios en general cõtra las tentaciones del demonio.

LA VERDAD.

HOmbre, porque tu peticion es justa, hagase como pides. Toma estos auisos que aqui te doy, y assientalos en tu memoria y coraçon, y en ningun tiẽpo dellos te apartes. Presupon que el demonio te dize todas estas cosas que aqui se direrõ, para te dar con ello pena y tentacion; y tu cõsidera en tu coraçon lo que aqui yo te dire: Demonio, Ya sales deste mundo? Hõbre, Salgo de triste destierro, y voy ámi propria tierra. Demonio. Las riquezas y hazienda dexas acà? Hombre, Tambiẽ dexo mayores males. Demonio, Muchos bienes dexas? Hombre, Ageno es lo que dexo, mis bienes conmigo los lleuo. Demonio, Ningun bien lleuas? Hombre, Aquello que Iesu Christo me diere, aquello de veras es mio. Demonio, A tu amada muger dexas, y a tus dulzes hijos? Hombre, Ella, y ellos son de Dios, y à ellos encomiendo. Demonio, De tus amigos te apartas? Hombre, Muy presto me seguiran por la misma via. Demonio, Pues te conformas cõ lo que Dios quiere, digno eres de la gloria? Hombre, Por mi solo de ningun bien soy digno. Demonio, Rezado has, y ayunado, y dado limosnas. Hombre, Todo esto y mas hizieron los Fariseos, y se condenaron. Si algun bien he hecho, de Dios me ha venido. De. Tu no has tenido vicios como otros hõbres. Hõbre, Por esto deuo dar gracias à Dios, y no a mi; porque si la misericordia de Dios no me huuiera acõpañado, ò si tales tẽtaciones me vuierã venido como ellos, hiziera los males q̃ ellos, ò por vẽtura otros mayores. Demonio, Tus pecados son mas q̃ las arenas del mar. Hõbre, Mayor es la misericordia de Dios, q̃ la muchedũbre d̃ mis pecados. Demonio, Estãdo tu lleno de pecados, como esperas yr à la gloria cõ S. Pedro y con S. Pablo, y con todos los santos Martyres? Hombre.

En la

En la casa de Dios muchas moradas ay, no merezco yo estar con ellos, mas con el buen ladron, aquel que oyò en la Cruz, de la boca de Dios: Oy seras conmigo en parayso. Demonio, La fè del Ladron era firme, y la tuya es flaca. Hombre, Rogando yo al Señor, el acrecentarà mi Fè. Demonio, De donde tienes tu confiança de yr a la gloria, pues ningun bien has hecho? Hõbre. Buen señor tengo, juez es piadoso para los que se bueluen a el. Demonio, Al infierno has de yr, que tus pecados lo merecen. Hombre, Mi cabeça es Iesu Christo, que està en el cielo, llamandolo como deuo, el me lleuarà cõsigo. Demonio, Condenado has de ser. Hõbre, Demonio, eres tu, no eres juez, sino acusador; condenado, y no condenador. Demonio, Muchos demonios esperan tu anima. Hombre, Mi defensor es Iesu Christo, y el los vencio a todos. Demonio, Vana esperança tienes. Hombre, Tu Demonio eres el que prometes y engañas; la suma verdad, que es Iesu Christo mi Redentor, no engaña a ninguno. Demonio, Tu sabes las cosas que en este mundo dexas, y no sabes lo que en el otro ternas. Hombre, Lo que se vee es momentaneo, y lo q̃ no se vee es eterno, y mas vale q̃ ver, bien creer. Demonio, No oye Dios a los pecadores. Hõbre, Sino oye Dios a los pecadores hombres. Si, mientra estan endurecidos en el pecado: mas muy cierto es que oye Dios a los penitentes, y el murio por los pecadores. Demonio, Tardia es tu penitencia. Hõbre, No fue tardia para el Ladron, aun que fue en lo vltimo de su vida, q̃ miẽtra vida tuuiere, Dios me oyra boluiẽdome a el. Demonio, Engaño recibes en pensar que tienes piadoso Señor, pues te fatiga con tantos males. Hombre, Antes es muy grande su misericordia en lo que conmigo haze, que es curarme como piadoso medico. Demonio, Porque quiso Dios que tu muerte fuesse tã penosa. Hombre, El Señor no puede querer sino lo que es bueno, y pues yo soy su sieruo, no deuo rehusar passar por donde mi señor passò. Demonio, Miserable cosa es morir. Hombre, Benditos son los que mueren en el Señor. Demonio, La muerte de los pecadores es pessima. Hombre, Pecador dexa de ser el que con esperança de misericordia reconoce su pecado. Y assi deues estar apercebido por todas partes, que el cruel enemigo no te pueda asir por desesperacion, ni caçar te por vanagloria. Assi hallaras que hizo san Antonio monge, que Satanas le combatio por muchas maneras, y nũca lo pudo vencer. Y vna vez, auiendo vsado el demonio de todas sus astucias y no aprouechandole cosa alguna cõfessose por vencido, y dixo estas palabras: En vano trabajo. Si yo te abato, tu te me ensalças: y si yo te ensalço, tu te me abates. Por esta manera tu deues resistir y vencer este cruel aduersario, que siempre desea tu perdicion.

DIALOGO. XX.

EL HOMBRE.

DIuina señora, en la nouena tentacion de las q̃ el demonio pone, me aueys dicho q̃ el demonio aparece al q̃ està al pũto de la muerte. Pido como puede ver el hõbre al demonio, y si es assi q̃ todos los q̃ estan en el articulo de la muerte les aparece y veen al demonio ò si aparece a vnos, y no a otros.

LA VERDAD.

demonio si lo veen los hombres altiẽ po del morir.

SI lees el quarto libro de los Dialogos de San Gregorio, hallaràs de muchos que visiblemẽte les aparecio el diablo en su muerte. Esto parece por algunas razones: vna de las quales, es en aquel passamiento en que el anima se aparta de la carne, y esta casi desasida del cuerpo, tiene abilidad natural para poder ver lo que antes estando immersa y embeuida en todo el cuerpo, que animaua, ver no pudo; y entõces es razõ que por parte de la diuina justicia, las animas, assi las buenas como las malas vean a los demonios al tiẽpo de su partir. Esto es para que los malos que por su culpas han de ser cõdenados, los vean entonces. Porque conforme es à la justicia diuina, dexar a los tales q̃ menospreciaron los mandamientos de Dios, en las manos de aquellos ministros infernales, y que los vean antes que mueran, pues por su amistad pospusieron lo que Dios les mãdò, ylo tuuieron en poco mientra que viuieron; y assi es justo no quitalles por vn punto la compañia que han de tener para siempre. Tambien à los buenos es razon que los vean, no para su confusion: porque como dize el Real Profenta en el psal. 126. No serà confũdido el bueno, quando hablare cõ sus enemigos a la puerta; esto es, no recebira confusion el justo quando hablare con los demonios en el articulo de la muerte. Assi que ninguno se deue turbar, ni desesperar: aunque vean visajes horribles y espantosos, en que el demonio le aparezca a la ora de su muerte: pues està cierto que muchos santos vieron al demonio al tiempo que murieron. Como se lee de S. Marta, y de san Martin, que al tiempo de su passamiento vieron visiblemente en figuras espãtables a los demonios. Y la santa de las santas benditissima Virgen madre de Dios, hallaras que pidio a su hijo que su santissima anima al tiempo que saliesse de su muy sagrado cuerpo, no viese a ningun demonio, aunque ella auia quebrantado al demonio la cabeça; como està escrito en la lectura de su glorioſa Assumpcion. De dõde queda que deue tomar esfuerço el Christiano a quien el demonio apareciere, y no desespere pensando que es cierta su condenacion, que aunque Dios permite q̃ le tiente, no por esso se sigue que le ha desamparado del todo. Pues como ya es dicho, no solo permitio que se apareciese à sus santos, mas el mismo quiso ser tentado, porque no pensasen los hombres que la tentacion era señal, ò argumento de condenacion. Tambien has de saber que no aparece el demonio a todos los que mueren en vna mesma manera, ni el demonio tiene mas poder de aquel que la diuina Magestad le da, ò permite. Y tambien, que no aparece el demonio a los que mueren muertes arrebatadas, porque no tienẽ conflito en el despedirse el anima del cuerpo, por el subito caso con que el anima se despide: la qual muerte subita, ò improuisa, es tan peligrosa al anima, que la santa Iglesia ruega a su Esposo Iesu Christo, que a sus fieles libre de la muerte.

Auisos para se esforçar el hõbre al tiẽpo de la muerte, si viere al Demonio.

DIALOGO. XXI.

EL HOMBRE.

DIuina señora, quando el anima del hombre sale del cuerpo, que se va ya à apartar del, pido porque parte sale, Que pues el anima està toda en todo el cuerpo, y toda en cada par-

parte del cuerpo, declaradme si sale por algun lugar especial, o particular del cuerpo, o si muere vna parte del cuerpo primero que otra.

LA VERDAD.

Anima, si tiene lugar por do salir del cuerpo.

COmo el anima es incorporea, e indiuisible, que no tiene partes, assi no sale por parte alguna del cuerpo: porque ella no tiene necessidad de lugar para salir del. Lo qual entiende en esta manera: assi como el pensamiento que el hombre pone en los lugares dõde ha estado, sálen de su anima, sin salir por parte alguna del cuerpo: porque el pensamiento cierto es que del anima sale, y a la salida no ocupa lugar, ni sale por ningũ lugar. Assi el anima no ha menester lugar para salir del cuerpo: porque como no ocupa lugar en el cuerpo, no ha menester lugar particular para salir del; porque no es otra cosa salir el anima del cuerpo, sino que la operacion natural con que el anima viuifica el cuerpo, cesse en el mismo cuerpo. De modo que segun la substancia indiuisible del anima, en vn instante sale de todo el cuerpo, y no de cada parte por si. Y puesto que algunos dizẽ que assi como lo primero que viue en el hombre, es el coraçon, que assi es lo vltimo que muere en el. Y que como el coraçon no tiene vida sin el aliento, o resuello con que le reforcila el pulmon, por esto dizẽ que el anima sale cõ el vltimo resuello que el hombre da. Tu has de tener que el anima no va embuelta con aquel resuello postrero, mas que despues de aquel resuello, que es muy sutil, no respira el pulmõ, y por cõsiguiẽte no queda vida en el cuerpo.

DIALOGO. XXII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, ya que me aueys declarado que el anima no sale del cuerpo por ningũ lugar. Pido, despues q̃ el anima del hõbre se aparta del cuerpo, que tanto tarda en llegar al lugar donde ha de estar. Y quantas moradas tienen las animas en la otra vida dõde son puestas despues que de los cuerpos salen.

LA VERDAD.

Anima, quãdo sale del cuerpo, que tanto tarda en llegar donde ha de estar.

EL anima, como no participa del cuerpo no tiene q̃ ver con mouimiento corporeo, y assi no tiene tardança de tiempo en passar de vna parte a otra. De manera que en el mismo instante q̃ el anima sale del cuerpo, sin q̃ aya tardãça de tiẽpo, está en el vno de quatro lugares, q̃ son, Cielo, Purgatorio, Limbo, Infierno. Estas quatro partes son para quatro diferẽtes estados de animas que parten deste mundo al otro, q̃ son estas. Las que parten en gracia sin deuda de pena tẽporal por q̃ tuuierõ la cõtricion, confession, y satisfacion, segũ la aceptacion diuina, congruentes, y satisfatorias al demerito de sus culpas, en el mismo instante q̃ salé del cuerpo están en el cielo, donde para siẽpre gozan de Dios. Los q̃ parten con solo el pecado original, en el mismo instãte se hallã en el Limbo, q̃ es vn seno, ò lugar jũto al infierno; aquí estará para siẽpre las animas de los niños no baptizados q̃ murieron ãte de los años de discreciõ, por q̃ solamente lleuarõ el pecado original: el qual determinò la diuina misericordia de penarles con pena de daño, q̃ es la priuacion de la fruycion beatifica de Dios, y no cõ pena de sentido q̃ los atormẽte, como atormẽta a los q̃ muerẽ en pecado mortal q̃ actualmẽte hizierõ. Las q̃ parté en gracia, aunq̃

con deuda temporal de pecados venia les, o de la satisfacion que de los mortales aya confessados y perdonados, quanto à la culpa: la qual satisfacion no acabaron de cumplir en esta vida. En el mismo punto que salen del cuerpo se hallan en el Purgatorio, que es vn lugar lleno de fuego de la misma especie essencial que el fuego del infierno, y allí padecen tormento, donde la mayor pena que tienen es el carecer por entonces de la vista beatifica de Dios: aunque como son ciertas de su saluacion, sufren esta pena mas facilmente que los dañados; porque saben que acabandose aquella pena temporal, yran à gozar de Dios para siempre. Assi que la diferencia que ay de las animas que estan en Purgatorio, à las q̃ padecen en el infierno, es que las penas del infierno son para siempre, y las de Purgatorio son temporales que se acaban: porque alli son socorridas cõ los sufragios y obras de caridad que los viuos en el mundo por ellas hazẽ. Los que parten en pecado mortal, en el mismo instante se hallan en el infierno, q̃ es el lugar en que estan los dañados, tã para siempre sin fin, padeciendo penas, como los buenos en el cielo gozando de la gloria. Destos quatro lugares, despues del juyzio general, quedaran en tres, donde el anima en vno dellos estara para siempre. Es a saber, Cielo, Infierno, y Limbo: porque en el Purgatorio es lugar temporal que se acabara el dia del juyzio vniuersal. Y has de saber que cada vna de las animas, en el punto que salen del cuerpo, sabe el lugar donde ha de yr. Esto es porque el Angel de su guarda se lo declara por la reuelacion q̃ de Dios tiene. Y si el anima va al infierno, el mismo Angel de parte de Dios la maldize para siempre, y la entrega en el poder de los demonios. Si va al Purgatorio, acompañala y consuelala miẽtras padece aquellas penas hasta que la presenta en el acatamiẽto de Dios. Si al Limbo, dexala alli, dõde como te he dicho, ni tiene fuego, ni demonios, ni otra pena alguna, mas de carecer para siempre de ver à Dios. Si va al cielo, preseẽtala a Dios, y dello el mismo Angel recibe gloria accidẽtal: porque aquel anima que le fue encomendada se saluo y merecio por su Fè, y obras, ayudada con la gracia, recebir la gloria que Dios le da.

DIALOGO. XXIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pido porque razon en saliendo el anima del cuerpo del hombre, a ella sola es dada gloria, o pena, y al cuerpo no? Parece q̃ pues ambos cuerpo y anima, juntamente hizieron el bien, o el mal, que a ambos se deuria luego dar el premio, o castigo, y no al vno sin el otro.

LA VERDAD.

Mira hombre, ya te he dicho que todas las obras de Dios son muy buenas y perfectas, porque todas son hechas con suma sabiduria y bondad. Y para que entiendas la razon desto q̃ pides, has de saber que todo el ser del hombre humano, se halla en el anima, y no es otro el ser del hombre, mas de el ser del anima: porque el anima del hombre tiene esto por excelencia entre las otras formas. De manera q̃ despues de la muerte del cuerpo, el anima queda en su ser: lo q̃l no tienẽ las otras formas, porq̃ ninguna dellas queda en su ser despues d' corrõpido el cõpuesto.

Anima, porque à ella sola, luego que sale del cuerpo se le da pena ô gloria.

De

De donde se sigue que el anima no tuuiesse ser quando està en el cuerpo, no lo ternia tampoco por el apartamiento del mismo cuerpo, pues por el tal apartamiento no alcança ni consigue el anima alguna cosa nueua en su ser natural, mas antes auia de perder, pues q̃ pierde el nombre del hombre. Assi q̃ el hombre propriamẽte no tiene otro ser mas del ser del anima, porque de otra manera ternia dos entidades, ò dos supuestos. Y aun podriase dezir, q̃ si fuesse otro el ser del hõbre mas que el ser del anima, la composicion del cuerpo con el anima, seria accidental: porque no recibiria ser el cuerpo del hombre por el ser del anima, sinò por otra cosa distinta y diferente della; y assi la tal composicion seria accidental, como he dicho: lo qual no es assi, antes no es otro el ser del hombre, que el ser del anima. Por lo qual aunque el anima es apartada del cuerpo, queda el mismo ser en numero, y todo el ser del hombre permanece en el anima, aũ que no tenga la manera del ser que antes tenia, porque ya no es hombre. Y como la operacion se atribuye al ser, assi à la buena, ò mala operacion, se deue dar el premio ò la pena. Yde aquí es que como el anima tenga en si todo el ser del hombre: el qual por virtud de aquel ser obrò, conuienele, y pertenecele el premio, ò la pena, conforme a las obras que obró; y assi el anima recibe la pena de Purgatorio, ò la del infierno que es mas graue. Y assi mesmo recibe el premio de la vida eterna, sin el cuerpo, luego como el cuerpo muere: porque en ella està todo el ser humano, y esta es la razon. Porque el anima sin el cuerpo es agora premiada, ò castigada hasta el dia del juyzio general, en el qual será el remate de los bienes, ò males que el hombre en este mũdo hizo, y entonces ambos juntamente, el cuerpo y el anima en la gloria, ò en la pena permanecerã para siempre. Demanera que porque al anima se atribuyen principalmẽte las obras buenas, ò malas que en este mundo el hõbre haze, y ella sola es la principal parte del hombre, es aora premiada, ò castigada, segun sus obras lo merecen. Y esta es la razon porque el anima sola se le da pena, o gloria por las obras q̃ viuiendo hizo.

DIALOGO XXIIII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, dicho me aueys que las animas que estan en purgatorio, por ser proximos pueden ser socorridos por los sufragios que los viuos hizieren por ellas, para mas presto salir de aquellas penas. Pido que cosa es sufragios conque aquellas animas pueden ser socorridas y ayudadas.

LA VERDAD.

Sufragio que cosa es.

SVfragio es obra de vno, ò de muchos hecha en caridad, ò que ella tenga gracia de suyo para paga, ò parte de paga de la deuda del proximo. Y llamase obra en caridad hecha, no solamente la exterior que de fuera parece, más aũ la exterior, que es el afecto y desseo mental de socorrer al proximo que padece con desseo de ser socorrido. Y esta obra que ha de ser hecha para ser sufragio, no basta que solo sea pensada, sino que sea determinada en la voluntad, y que sea en caridad: porque la caridad es forma delas virtudes sin la qual ninguna obra tiene merecimiento de gloria, ò que à lo menos

esta obra tenga gracia de suyo, sin que le venga de parte del que la obra, como algunas obras la tienen. Y digo q̃ sea para paga, ò parte de la deuda. Esto es, porque el que no deue, no tiene necesidad de sufragios. Y digo que se haze al proximo, porque la obra caritatiua que cada vno haze por si, no se dirá sufragio, sino paga propria dela deuda que por sus proprios pecados es obligado à pagar. Y à lo que pides, quãtas maneras ay de sufragios: Has de saber que S. Gregorio en el decreto, ad Bonifacium. 13. quæst. 2. dize, que quatro maneras ay de sufragios que son. El primero, el sacrificio de la Missa. El segundo, la oracion del que està en caridad. El tercero, la limosna. Y el quarto, el ayuno. Estos quatro generos de bienes son como quatro fuentes caudalosas; de donde se derriban muchos arroyos, en esta manera: Al sacrificio de la Missa se allega qualquiercosa que es dedicada al culto diuino. A la oracion se allegan todos los buenos desseos, y acciones de gracias y santas contemplaciones. Al tercero se reduzen todas las obras de misericordia. Y al quarto todas las aflicciones que dan pena al cuerpo, como son aspereza de vestido, diciplinas, peregrinaciones, y todo trabajo corporal, tomado con titulo de pagar penalmente, por la deuda de pena que el anima deue, por cuyo respecto se hazen las obras susodichas, y se toman las tales aflicciones penales.

Sufragios que por los difuntos se hazen, en quantas maneras son.

DIALOGO XXV.

EL HOMBRE.

DIuina señora, pido las Bulas de gracias, è indulgencias que el Sumo Pontifice concede para las animas que estan en Purgatorio. Estas indulgencias si son sufragios, ò como aprouechan àlos difuntos porque se tomã. Y estas gracias si se dieron dende que la Iglesia començo, o despues.

LA VERDAD.

LAs indulgencias que el Sumo Pontifice concede para las animas que estan detenidas en las penas de Purgatorio, son y les aprouechan por via de sufragio para ser relaxadas aquellas penas que padecen. porque el Summo Pontifice es mayordomo y despensero mayor del sobreabundante tesoro de la redencion copiosa de Iesu Christo Redentor del mundo; el qual puede distribuyr, no solamente à los viuos que estan debaxo de su jurisdicion, mas aũ tambien à los fieles difuntos, mientras estan en la via, y no han llegado a la patria, que es la gloria donde es el fin vltimo de su camino. Y à lo que pides si estas indulgencias se concedieron den de el principio de la Iglesia: Has de saber que el conceder destas indulgencias no fue tan contino acerca de los antiguos como aora. Esto es, porque la Iglesia Catolica que tiene el espiritu de su Esposo Iesũ Christo maestro de verdad, con el qual no puede errar, distribuye y ordena cada cosa en su tiempo, segun que de la tal cosa ay necessidad en sus miembros. Y como en la primitiua Iglesia era tanto el feruor en q̃ viuian los hombres, y satisfazian tambien con la penitencia las fragilidades humanas en que caian, que no auian assi menester este remedio como aora en los tiempos postreros, que tan resfriada està la caridad, por la gran abundancia de la malicia de los hombres. Por lo qual son muy necessarias las Bulas è indulgencias para que suplan como

Bulas de difuntos, en q̃ manera quitan las penas de Purgatorio.

mo tesoros copiosissimos de la Passiõ sacratissima de Iesu Christo, y assi se muestra el gran amor que Dios tiene a los hombres, pues para todo tiempo ha proueydo, y prouee de remedios en su Iglesia, para que los fieles participen de las gracias y dones que su larguissima caridad y misericordia tuuo por bien de les comunicar, y que hallẽ siempre socorro contra sus males y grandes pecados, que por falta de caridad los hombres cometen. El qual socorro como se dà a los viuos, los quales por su penitencia, mediante la gracia, tienen facultad para por si mismos ser ayudados. Muy conforme es a la diuina misericordia, que la abundancia del precioso tesoro de su passion, se estienda tambien hasta sus miembros fieles de purgatorio, que no estan en tiẽpo de poderse ayudar por si mismos, q̃ puedan por los viuos ser ayudados. Porque has de saber que quiere Dios mucho a los que le quieren, que assi dize el: Yo amo a los que me aman. Y como las animas de Purgatorio amã à Dios, pues estan en caridad, assi no las dexa Dios sin el remedio conueniente para aliuiarles las penas, hasta que vienen a gozarse en el.

DIALOGO. XXVI.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, pues cada vna de las Bulas de difuntos trae indulgencia plenaria, con la qual es cierto que se quita toda la deuda de aquella anima por quien se toma. Pido si el difunto tenia Bulas de indulgencia, si se disminuye la confiança que de la Bula se ha de tener por tomar la Bula, o muchas para vn difunto.

LA VERDAD.

Bullas para vn difũto, quãtas se deuẽ tomar

HOmbre, a esto que pides, has de saber que es muy bien que para el difunto se tomen todas las Bulas que buenamente se pudieren tomar, aunq̃ el mismo difunto aya tomado en su vida Bulas con las quales se cõsiga indulgencia plenaria en el articulo de la muerte. Y no por esso se sigue que se menoscaua la confiança que de las bulas se ha de tener. Porque como el fruto de la Bula estè en tres cosas, que son. Lo primero ser concedida de quien tiene autoridad y poder. Lo segundo que sea concedida con causa pia. Y lo tercero, que el que la ha de gozar estè dispuesto, y no tenga de su parte, ni põga obstaculo con que justamente sea priuado del beneficio de la indulgencia. Pues tenido esto, y teniendose por muy cierto, como lo es, que no ay falta en las condiciones primeras. Di hombre, quien es el que està tan seguro de si mesmo, que sabe que esta tan en gracia como deue. Pues el Apostol San Pablo, escriuiendo a los de Corintho en la primera Epistola, cap. 4. dize. No hallo en mi cosa de que la conciencia me acuse, mas no se sigue por esso que ya soy justo. Pues conociendo el hombre su propria fragilidad, y que como dize el Ecclesiastico en el capit. 9. No sabe el hombre si está en gracia de Dios, ò en aborrecimiento. Luego bien es que no se descuyde con tomar vna Bulla, como si ya estuuiesse muy seguro de su conciencia, que con aquella estaua libre de culpa. No considerando si al tiẽpo que tomò la tal indulgencia, ò indulgencias, si estaua en pecado mortal, ò ya que no lo estuuiesse, pudo ser que no ha hecho lo que el Papa le mandó

en la bula. Por tanto siempre es bien tomar bulas, assi los viuos para si, como para los fieles difuntos, pues que ningun bien queda sin remuneracion. Y aunque el hombre pudiesse buenamente tener que el anima de aquel difunto por quien las Bulas se toman está en el cielo, no deue dexar de hazer obras de caridad. Pues quanta mas razon es que las tome por el anima de aquel, cuya deliberacion no está seguro. Quanto mas, que ya que aquel estuuiesse en el cielo, es cierto que se goza accidentalmente de aquellas buenas obras que por el se hazen. Y el que cõ caridad haze bien al proximo, conseguira premio essencial, que à qualquier obra caritatiua hecha por Dios corresponde. Allende que la bula ò bulas q̃ tomare por el tal difunto, no se perderan, porque el fruto dellas se tornarà a depositar en el tesoro de la Iglesia, para ayudar con el a las animas que en purgatorio son mas propincas, ò cercanas del que toma la bula, ò a las que tuuieren mas necessidad, segun la misericordia diuina lo distribuyere, ò segun que el que toma la bula lo puede suplicar à Dios, rogando que si el anima de aquel difunto no tuuiere necessidad de aquella indulgencia, que le haga mercedes de sacar de pena otra anima qual el puede nombrar, ò el anima de quien mas es encargo, ò aquellas que mas padecen en aquellas penas, o la que mayor necessidad tuuiere de aquella indulgencia.

DIALOGO XXVII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, pues es assi que el Sumo Põtifice tiene d̃Dios poder para que con vn Aue Maria puede relaxar por via de sufragio, toda la pena que el anima tiene en Purgatorio. Pido qual es mejor tomar vna bula, o dar aquella cantidad que por la bula se da en limosna para que se diga de Missas por aquel difunto.

LA VERDAD.

Bula para el difũto o elsantissimo sacramento del altar, qual presta mas.

MIra hombre, a esso que pides te digo, que lo mejor es hazer juntamente lo vno y lo otro. Mas si toda via quieres saber qual destas cosas aprouecha mas al difunto, digo que las indulgencias solo libra̅ de la pena, mas nunca libran de la culpa si no fuere venial, que esta se perdona por la indulgencia plenissima de la Bula, mas la culpa quitase con la contricion y la cõfession verdadera. De donde se sigue q̃ las indulgencias de suyo no tiene gracia como la tienen los sacramentos Eclesiasticos. Mas solamente absueluen de la pena: y assi has de tener que la mas segura de todas las buenas obras que se pueden hazer por los difuntos, es la Missa: porque obra mucho mas q̃ ninguna otra de suyo; que como dize̅ los Doctores Teologos: Exopere operato. Sin tener respecto del que la dize, o manda dezir. Y de las ottas oraciones, las mas aceptas son el Paterno ster, y el Aue Maria, con las oraciones Canonicas: porque algo obra̅. Ex opere operato; como dize Gabriel, In canon. miss. lect. 62. col. 2. De manera que mas seguro es dezir Missas por los difuntos, que otras oraciones; y mas la oraciõ del Pater noster, que las otras: y mas las ordenadas y aprouadas por la Iglesia vniuersal, que las otras. Y mas por los ministros della, que por otros; y mas por los buenos, que por los

los malos. Porque la oracion que de suyo aprouecha, dicha por buen ministro de la Iglesia, aprouecha por tres respectos, que son. Por la virtud que de suyo tiene, y por los meritos del que la dize, y las otras no sino por dos, o por vno, o por ninguno. De manera q̃ por virtud de la indulgencia se libra el anima por quien se toma de cien años, ò de mil, que por justicia ordenada auia de estar en el Purgatorio. Mas no se le añade ningun grado de morecimiento al qual corresponda nueuo grado de gloria, de mas de lo que merecio correspondiente a los meritos de su vida, o de la buena intencion con que el ordeno que le tomassen la Bula, o de la caridad con que la otra persona se la tomo. Mas la Missa, y las otras obras de misericordia hechas en caridad, no solamente relaxan la pena, mas aun congruamente son merecedoras de algun grado de gloria, alomenos accidental: porque la gloria essencial, que es ver à Dios, ninguno la puede merecer por otro; assi como el enfermo no lo merece vno por culpa de otro. Demas desto, las Missas, limosnas, ayunos, y oraciones, en alguna manera aprouechan a todas las animas de la vniuersal intẽcion con que estan vnidas en caridad. Mas de la indulgencia no participã todos los miembros del cuerpo mistico. Bien, assi como en el cuerpo humano, que dexa de doler vn miembro, y otro està con dolor. Desta manera la indulgencia que por vno se toma, no se estiẽde a todas las animas, mas sola a aquella por quien se toma. Y como el bien, tanto es mas bien, quanto es mas comunicado: sigueſe que el sufragio que se estiẽde por todos los miembros del cuerpo mistico, es de mayor valor que el que es particular. De manera que la obra de caridad se estiende a todos aquellos que vne la caridad. Bien, assi como el anima racional se comunica a todos aquellos miembros que estan vnidos al cuerpo. Mas la indulgencia es vn bien particular que se estiende a particulares. Aunque es assi, que como quando ay dolor en vn miembro, no duelen todos los miembros, mas quando aquel dolor se relaxa, bien siẽten aliuio los otros miembros. Assi las animas de Purgatorio sienten aliuio accidental dellas, que sale de pena, aũque no dexa cada vna de tener su pena cumplida, hasta que de alli sale.

Bula que por diuersos se toma como le aprouecha.

DIALOGO XXVIII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, pues es cierto que las animas de Purgatorio tienen necessidad de ser socorridas de los viuos con sufragios. Y el principal es el santissimo sacramento del altar. Pido si para ofrecer este muy alto sacramento, se deue elegir sacerdote, o si basta para lo ofrecer qualquier sacerdote que sea.

LA VERDAD.

HOmbre, ya te he dicho que las oraciones de los buenos aprouechan mas que las de los malos. Porque como te dixe, la oracion dicha por el buen ministro de la Iglesia, aprouecha por tres razones, que son, de la misma oracion, y de la Iglesia, y del ministro. Por tanto, si se pudiere hazer sin escandalo, y sin dar que dezir à los circunstãtes, escoger deues el ministro, que mas se llega en vida y dotrina a la orden sacerdotal. Porque el merito que prouiene de parte del ministro del tal sacra-

Sacramẽto del altar, si basta qualquier sacerdote para lo ofrecer.

cramento sera de ningun valor, si el tal sacerdote està en pecado mortal. Por lo qual la santa Iglesia prohibe a los malos ministros de la administracion de los santos sacramentos, y especial del santissimo sacramento dela Eucharistia: al qual derechamente repugna la malicia del mal sacerdote, para que no consiga para si, ni para otro el fruto del Sacramento y prouecho que consiguiera si estuuiera en gracia. Y assi por q̃ deste admirable Sacramẽto es sacramẽto de Fè; Por tãto la sãta Iglesia prohibe y suspẽde a los hereticos de la celebraciõ del; y porq̃ es vinculo de caridad, por esso suspẽde a los cismaticos q̃ quieren romper la vnidad de la Iglesia. Y porque es vaso de gracia, por esso alança a los simoniacos que quieren comprar y vender la gracia de Dios. Y porque es sacramento de vnion, por esso excluye la Iglesia a los excomulgados. Y porque es sacramento de dignidad, son alançados del, los que estan degradados priuados detoda ecclesiastica dignidad. Y porque es sacramento de virtud perfectiua, por esso repele la Iglesia a los suspensos, y à los irregulares que tienen las manos ligadas. Y porque este sacramento es reuelacion del anima en Dios, y por esso son alançados de los fornicarios. Y assi de todos estos se podria dezir lo que el Apostol dize en la primera epistola a los de Corinto en el cap. 2. El hombre que viue bestialmente a manera de bruto, no entiende de las cosas de Dios; mas mira hõbre, que dize Iesu Christo por San Iuan en el cap. 11. Doze horas ay en el dia, pues entiende que en cada vna dellas se puede leuantar el pecador del pecado. Por tãto notẽgas por malo a ningun sacerdote, por qualquier causa libiana. Especialmente que la conuersion interior es oculta a los hõbres. Por lo qual no se deue hazer escãdalo con la eleccion del ministro, si la cosa no fuere tan manifiesta que no se pueda encubrir.

Sacramẽto del altar, que excelencias tiene

DIALOGO XIX.

EL HOMBRE.

DIuina señora, pues es assi que las animas que estan en purgatorio son amigas de Dios, pues estan en caridad y en via de saluacion. Y por ser tales Dios las ama como aquellas que estan ya dedicadas para su gloria. Pido si podemos los hombres hazer oracion a las animas de purgatorio, para que de alli rueguen por nos.

LA VERDAD.

ALas animas que estã en las penas de Purgatorio, no deuen los hombres hazer oracion; porque como dize Santo Tomas en la 2. 2. quæst. 83. artic. 4. ad. 3. y art. 11. ad. 3. Solo à Dios y a los sãtos se deue orar. A Dios, que os de su gracia y gloria, que esto es lo que principalmente en la oracion se ha de pedir. Y àlos santos rogando seã intercessores para que el Señor os cõceda lo que pedis. Mas a las animas de purgatorio no se deue orar: porque como dize el mismo santo en el lugar de suso alegado: no saben estando alli lo que los hombres acà en el mundo les ruegan y piden. Assi que es conclusion verdadera que las animas de purgatorio, dado caso que son mayores que vosotros los hombres que en esta vida viuis en la certinidad de su saluacion, son menores, empero en el estado penal; y no conocen vuestras demandas, ni estan en estado de poder orar

Animas de Purgatorio, si alli ruegã a Dios por los q̃ bien hizieren.

orar por si ni por otros. Sino en el de poderse orar por ellas. Assi que los de purgatorio, como lo dize el gran Doctor Abulense, sobre S. Mateo capit. 6. Nunca oran, porque estando alli ni su oracion puede ser meritoria por estar fuera del estado de merecer ni satisfactoria, por ya no poder satisfazer sino en aquella manera determinada, y à ellas de sufrir aquellas penas ordenadas. De donde has de tener que las animas que estan en purgatorio, mientras estan alli no oran por vosotros, aũque despues de salidas de alli si, quando estuuieren en los soberanos assientos del cielo. Tambien se confirma esto, en que ya vees que la Iglesia Catolica nũca ha ordenado oracion alguna para rogar a estas animas: porque pareceria gran descomedimiento que al muy atormentado pida socorro, el que sin comparacion lo està menos. Pues es muy cierto que la necessidad y tormẽtos de las animas de Purgatorio, sin ninguna comparacion exceden á los tormentos y penas de los viuos. Mas si alguno le mouiesse mas orar por las animas de purgatorio, la esperança de ser ayudado por sus oraciones, despues de ser libradas de aquella carcel cruel, y que rogaran a Dios por el, estando en la gloria, bien puede. Porque los santos viendo a Dios, que es espejo limpissimo, en el veen a los que se les encomiendan, y entonces se mueuen à rogar por ellos. Assi que las animas saliendo de purgatorio, estando en la gloria, ruegan a Dios por aquellos que les ayudaron á salir de aquellas terribles penas que padecian. Dõde deues considerar, que si vn hombre acà entre vosotros haze bien a otro, quando sabe cierto que le ha de ser pagado, quanto mas deueys los hombres hazer bien por las animas de purgatorio. Pues es cierto que con grande paga y ganãcia os serà remunerado quãdo aquellas santas animas a quien biẽ hezistes estuuieren gozando en la gloria celestial en el acatamiento del Señor, que alli contino se acordaran de rogar por quien bien les hizo. Y concluyẽdo en esto, te digo que las animas que estan en purgatorio no ruegã por ninguno, porque no saben lo que acà passa, como lo sabran en el cielo viendo a Dios. Aunque alli en el purgatorio, por conjecturas y relacion de los otros que allà van, y reuelacion diuina, y de los Angeles que las acompañan, muchas cosas saben de las que acá passan. Y alli son consoladas con saber, por las vias arriba dichas, que se ruega por ellas. Y las buenas obras q̃ por ellas se hazen, como les aprouechã segun te he dicho, para pagar toda la pena, ò la parte que a sufrir y purgar alli estan condenadas. mas no les puede aprouechar para que alli se les aumente gracia ò gloria celestial en el parayso; mas tales han de entrar en el, quales de alli salieren.

DIALOGO XXX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, porque algunos dizen que las animas de los difuntos aparecen a los hombres en este mũdo. Pido si es assi que las animas que estan en alguno de los quatro lugares que dichos son, si bueluen a este mundo a comunicar con los viuos, ò si les aparecen, ò veen en alguna forma, ò si hablan con ellos.

LA

LA VERDAD.

Animas de los difuntos, si bueluen a este mũdo a comunicar con los viuos.

HOmbre mira que para declaracio de lo que pides, se ha de hazer distincion en esta manera. Si se mira lo que las animas que van deste mundo pueden hazer de su naturaleza, en quãto son espiritus, bien pueden aplicar su inteligencia con firme atencion al lugar donde quisieren aparecer, tomãdo cuerpo del ayre para poder ser vistas de los ojos corporales. Esto puedẽ hazer bien, assi como quando estan en los cuerpos, que en el pensamiento buelan en vn punto, aunque sean hasta mil leguas. Esto es quando no son impedidas por superior potestad. Mas si se considera que estan debaxo de agena jurisdicion, aunque tienen libre albedrio, por ser impedidas no pueden todo lo que naturalmente podrian hazer, sino estuuiessen detenidas en carcel, ò porque estan conformes con la diuina voluntad en el cielo. Por lo qual quando alguna anima sale y aparece a los viuos, no sale ni parece sin que para ello tenga dispensacion especial, cõ que Dios por su misericordia quiere proueer, ò a ella, ò a los viuos a quien se aparece. Y desta manera quenta san Gregorio muchos exemplos, en el 4. libro de sus Dialogos. Mas cerca desto

Aparencias, ô visiones q̃ los hombres veẽ, que cosa son.

has de tener, que por la mayor parte estas aparencias no son de animas, mas son de Angeles, ò de demonios. Los angeles aparecen por su natural potestad, o especial priuilegio que da Dios a los hõbres. Los malos espiritus por permision diuina, segun dize S. Agustin en el libro de Cura pro mortuis. Y destas apariciones que hazen los demonios, se causa que como algunas vezes los hombres hallen verdad en cosas q̃ dizen, piensan que por aquello todo lo demas es verdad. Y esto es lo que el diablo quiere que le den credito, porque por alli les pueda traer en engaño. Y si quieres sacar por testimonio de la santa Escritura, si vienẽ las animas de los difuntos a comunicar con los viuos, si no es como te è dicho, por especial priuilegio de Dios. Lee en el cap. 5. y cap. 18. de San Mateo, dõde trata de aquel siruo q̃ no se compuso con su conseruo, y quiso soltar la deuda q̃ el Señor a el auia perdonado. El Señor lo mandò echar en la carcel, y que no saliesse de alli hasta que pagasse el vltimo quarto de toda su deuda. De donde parece que ni de la carcel perpetua del infierno, ni de la temporal del purgatorio, q̃ el que vna vez en ellas entrare, no ha de salir hasta que pague toda la deuda. Los que estan en el cielo no tienen esta premia; mas libremente pueden venir acà por dispensacion especial que Dios les da, todas las vezes que de sus venidas puede resultar prouecho en su Iglesia, ò en particulares personas que tienen a los santos por abogados en la corte celestial. De modo que del infierno, ni del purgatorio, no ay salida hasta que toda la deuda se pague, aunque en el infierno nunca se acaba de pagar. Como se nota en el capit. 16. de S. Lucas, de aquel rico que estando en el infierno, rogaua a Abrahan que embiase quiẽ amonestase a sus hermanos, y no pedia que le dexassen salir a el; porque estaua cierto que los que van al infierno no bueluen. Y assi pedia Iob que le dexase Dios vn poco de tiẽpo hazer penitencia, antes que fuesse donde no podia boluer à la tierra de la miseria, cubierta con la obscuridad

de la

de la muerte. Assi que del infierno, ni del purgatorio, no salen las animas para hablar a los viuos. Los del Limbo no tienen para que. Pues del cielo no salen por curiosidad, ni a espãtar à los que las veen y hablan. De donde denes tener, que todas las apariciones q̃ consigo traen espanto, y duda, temor, y sospecha, son ilusiones y encubiertos engaños que el diablo haze para engañar a los hombres, para que dexen de creer lo que manda Dios, y la santa Iglesia en su nombre.

DIALOGO. XXXI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues el demonio es puro espiritu, y el espiritu no puede ser visto con ojos corporales. Y dezis que los demonios aparecen a los hombres. Pido, como aparecen los demonios, que cuerpos toman para ser vistos, y estos demonios donde estan. Y por quantas diferẽcias de nombres son nombrados.

LA VERDAD.

Los demonios, para poder ser vistos de los hombres, forman cuerpos aparentes hechos de ayre, y estos traen consigo quando aparecen: con los quales passan gran tormento. Porque antes de la transgresion del diuino precepto, antes que pecassen ellos auian claridad celestial. Mas despues que cayeron del cielo perdieron el dote de la claridad. Muchos destos demonios, de mas de los que estan en el infierno, andan entre los hombres. Y otros moran y son tenidos como en prision, en el ayre caliginoso, que es en la media region del ayre, hasta el gran juyzio vniuersal que en la fin del mundo aurà, quando todos los hombres seran juzgados. Y entonces todos los demonios abaxarã al infierno. Y á lo que pides de sus nõbres, has de saber que el demonio es llamado por muchos nombres, porq̃ por ellos su malicia es demostrada.

Demonios que nombres tienen.

Primeramente es dicho Demonio, que es lo mismo que en Griego Cacodemon, que quiere dezir, mal sabiente. Porque el demonio por la gran agudeza de ciencia que naturalmẽte le fue dada, y por la gran experiencia del tiẽpo, y gran inteligencia de la escritura, tiene mas conocimiento que los hombres; y tambien por la subtilidad de su ingenio. Pero todo este saber emplea mal, que es en dañar y empecer a los hombres, con grã embidia que dellos tiene: y es llamado tentador, porque el trae la tentacion, induziendo y aconsejando aquellas cosas por donde conoce en el hombre que lo puede traer a pecado. Tambien es dicho Diablo, q̃ en Hebrayco quiere dezir, debaxo cayente. Porque cayendo del altura del cielo, por la gran carga de su soberuia cayó abaxo en el infierno. Llamase tãbien este malundo, Satan, que quiere dezir aduersario, o contrario: porque por corrupcion de malicia siempre es aduersario y contrario a Dios su criador. El qual es soberanamente bueno y perfecto. Y tambien es dicho Veemoth, que quiere dezir animal, ò buey. Porque assi como los bueyes desean roer el heno, el desea roer con los dientes de tentacion la vida de los espirituales coraçones, que es pura y limpia. Tambien es llamado Asseuiaran, que quiere dezir añadimiento, porque el añade mal à mal, y no cessa ayuntar pena con pena. Assi mismo es dicho en Griego Apolion, que

Demonios, como sõ vistos delos hõbres.

Demonios, en quantos lugares estan.

que quiere dezir destruidor. Como en el Apocalypsi se halla. Es llamado tambien Criminador: porque el es el que inflama è incita a crimines y pecados. Por otros nõbres tambien su malicia es demostrada, que es dicho Serpiente, ò dragon, por su venenosa malicia y astucia. Leon rugiente se llama, porque como Leon busca a quien trague. Por Esaias es llamado Culebra retuerta: porque a la manera de Culebra se escõde y mora entre los hombres por los engañar.

DIALOGO XXXII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dezis que los demonios estaran entre los hõbres, hasta el dia del juyzio. Y tãbien me aueys dicho, que al instante que el anima sale del cuerpo, se haze juyzio della, y và a vno de los quatro lugares q̃ dichos son. Pido, pues es assi, porque causa aurà juyzio en la fin del mundo, pues ya entonces todos seran juzgados.

LA VERDAD.

Hombre, el auer juyzio general en la fin del mũdo, articulo es de Fe, y dello hallaras muchas autoridades en la santa Escritura del viejo y nueuo testamento. Dizelo Daniel en el cap. 7. y Iob. Y especialmente hallaras que lo dize Iesu Christo: cuyas palabras, antes passaran el cielo y la tierra, que se dexen de cumplir. Dizelo por S. Iuã en el cap. 5. Y por S. Mateo en los capitulos 12. y 24. y 25. En que se pone la forma del Iuyzio, discusion y sentencia, y execucion della. Donde has de saber que la causa deste Iuyzio general serà especialmẽte por cinco razones. La primera para mostrar Dios como todas sus obras son muy justas, y que si algunas cosas haze en este mundo que a los hõbres parecen injustas, es porque no saben las causas porque su diuina Magestad lo permite. Assi como la punicion de los justos que aqui padecẽ, y la prosperidad de los malos. Y Dios en este juyzio general que mostrara a los buenos y á los malos, que vean como todas las cosas que hizo son justas, y esto es muy conueniente, especial para la condenacion de los malos, y saluacion de los buenos. La segunda, porque en el juyzio particular no se juzga mas q̃ el anima; y assi quedando el cuerpo en la sepultura, el anima es la que goza ò padece, segũ las obras que hizo. Mas en este juyzio general juzgarse han animas y cuerpos. Porque los bienes, ò los males que el hombre en este mundo haze, no se acaban en su muerte. Assi como los bienes que hizo Santo Domingo, y San Frãcisco, y los otros santos que ordenaron Religiones santas donde los hombres se saluan. Y qualesquier otros que dieron causa de bien hazer, dexando obras en que cada dia van mereciẽdo, hasta el dia del Iuyzio, yrà creciendo el aumento de su gloria accidental. Y semejantemente de los malos. Assi como Mahoma, Lutero, y los otros inuentores de heregias, ò de otras malas obras con que los hõbres tuuieron ocasion de se condenar, hasta el dia del juyzio, yrà creciendo su pena, por todos aquellos que por causa dellos se condenaron. Y, assi todo el mundo vera de qualquier malo, por q̃ es condenado, y quanto grado de pena se le da. Y assi mismo se sabra de los q̃ se saluan, que grado de gloria recibẽ. Y esto no se podra mostrar a todos juntamente hasta aquel dia que estaran todos

do, por quantas razones serà.

Animas, pues son juzgadas quãdo salen de los cuerpos, porque aurà juyzio vniuersal.

Iuyzio vniuersal que Iesu Christo harà en la fin del mũ

dos

dos presentes', quantos vuieren en el mundo nacido. Tercera razõ sera, por causa de la confusion de los malos, y honra de los buenos. Porque muchos buenos aqui son reputados por malos y miserables è infames, y quiere Dios que su innocencia y santidad sea conocida y manifiesta a todo el mundo. Y assi seran alli de todos los buenos alabados y aprobados. Y entonces como dize el santo Apostol: sera la verdadera alabança, porque Dios manifestara a todos la bondad de cada vno, y por el contrario sera de los malos. Quarta razon es por honra de Iesu Christo, porq̃ entonces le sera todo el mundo sujeto que assi como el por su propria sangre adquirio y comprò todos los hombres es justo que todos juntamente lo conozcan por Señor. Y tambien porque los malos vean como justamente son condenados, que entonces su maldad parecera publica a todos los hombres y se vera como es justa su condenaciõ, y no les quedara escusa, ni causa de que rellarse. Y veran entonces como pudierã saluarse por la muerte de aquel juez que los condena, y no quisierõ: lo qual causara en ellos muy gran dolor y angustia, porque veran como pierden tãto bien, que pudieran auer si quisierã. Y esto sera grãde alabãça de Iesu Christo, que todo el mundo vea y conozca como por el fue dada la saluacion a todo el linage humano. La quinta razon porque aura juyzio general es, porque alli aura apartamiento de buenos y malos, los quales en tanto que viuẽ en este mundo, estan mezclados, y alli serã apartados para siempre. Dize S. Agustin: Esperese el dia del juyzio, dõde parecera aquel juez justo que no ecepta ra persona alguna por grande o poderosa que sea. Mas aquel dia, como dize san Bernardo: mas valdran los corazones limpios, que las palabras astutas: mas la buena conciẽcia, que la bolsa llena. Verna el juez, el qual no podra ser con pelabras engañado, ni con dadiuas inclinado. Y como dize S. Leõ al soberano juez no aurà cosa fuerte, ni secreto alguno que no se le muestre abierto. Alli todas cosas escondidas seran claras: las mudas responderan, callando confessaran, y sin voz el pensamiento hablara: alli ninguna cosa valdran las alegaciones de los abogados, ni las sofisticas razones de los que el mundo tiene por sabios.

DIALOGO. XXIII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, pues es assi que a este juyzio general todos los hõbres q̃ en el mundo fueron, y son, y seran an de ser ayuntados. Pido si antes precederan algunas señales que manifiesten la venida del gran juez. Y si señales à de auer, que señales seran las que apareceran. Y este dia del gran juyzio vniuersal, que tal sera.

LA VERDAD.

LAs señales verdaderas y ciertas q̃ precederã al juyzio vniuersal, son las que dize Iesu Christo, y escriue san Mateo en el capit. 24. y san Marcos en el capit. 13. y san Lucas en el capitulo veynte y vno. Las quales son, q̃ el sol se escurecera, la luna no dara lumbre, las estrellas caeran del cielo, sera commocion delas virtudes celestiales. Aura en los hombres turbacion no acostumbrada. La mar excedera de su sonido, y el leuantamiento de sus ondas, sera allende de su curso natural.

Iuyzio q̃ señales le precedẽ ran.

Este sonido de la mar oyrse ha, no solo en los lugares maritimos y cercanos a ella, mas en todas partes de la tierra, aunque muy lexos de la mar esten. Sera vn temor vniuersal en todo el mundo. Por el qual los hombres no solo temeran y se turbaran, mas aun seran muy grandemente afligidos y turbados, en si mismos, de guisa que se sacaran por el temor de lo que veran, y de los males que esperan que an de venir sobre ellos. Porque has de saber que esta venida de Iesu Christo sera con grã virtud y magestad, y verna a hazer cosas muy terribles: es a saber, a juzgar el mundo por fuego. Este fuego embiara Dios tan recio quẽ renouara el mundo, y limpiarloha y renouara todos los elementos que a manera del agua del diluuio, como se lee en la historia escolastica, subira quinze codos sobre el mas alto monte. Con este fuego seran muertos todos los hombres que en el mundo huuiere. Y como dize san Basilio: despues de limpiado el mundo por fuego, apartarà Dios el calor del resplandor, y todo el calor embiara al lugar de los dañados para que sean mas atormentados, y todo el resplãdor porna en la regiõ delos bienauenturados.

Iuyzio q̃ tal sera.

Y á lo que pides que tal serà este dia, el Profeta Sofonias en el capi. 1. llama este dia del juyzio, dia de nuue, dia de calamidad y amargura, dia de tristeza y miseria grande. El santo Iob contemplando la yra y furor que el Señor en este dia terna contra los malos. Dize con muchos sospiros en el capitulo catorze. O Señor quien me dira a mi que yo estè guardado aunque fuesse en el infierno, y alli me abscondiese hasta q̃ passe tu furor, con que me señalases tiẽpo en que te acordases de mi. De manera que aunque el infierno es el mas malo y pesimo lugar de todos los lugares, mucho mas de lo que se puede pensar. Dezia este santo varon: Querria estar escondido en alguna parte del, hasta que el furor de Dios fuesse passado, que segun serà espantoso y terrible aquel dia, por poco mal tenia Iob estar entre tanto escondido en alguna parte del infierno, con tal que despues se acordase Dios del, y lo sacase de alli.

DIALOGO. XXXIIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dezis que ante del juyzio vniuersal se obscureceran el Sol y la Luna. Pido esta escuridad q̃ tanto durara, y pues en qualquier parte que el hombre estè no vee mas que la mitad del cielo; como sera que todos los hombres del mundo juntamẽte en aquel tiempo, en todas partes veã esta escuridad del Sol.

LA VERDAD.

Quanto a la duracion desta obscuridad parece q̃ durarà por tres ò quatro horas, porque no es cosa verisimile que aquella obscuridad dure mucho tiempo; porque si muchofuesse causaria peligro en todas las cosas viuientes, y se alteraria por pessima disposicion. Mas sera la obscuridad por tanto espacio de tiempo, que se crea generalmente que es señal de gran cosa, y no sean destruydas las cosas viuientes. Y quanto a lo que pides que como sera visto por los hombres en todas partes del mundo. Escrito hallaras por san Lucas en el capitulo veynte y dos, que al tiempo que Iesu Christo espiro en la Cruz fueron tinieblas vni-

Obscuridaddelsol antes del juyzio, q̃ tanto durara.

Obscuridadque el sol terna antes del juyzio, como seraen todaspartes

vniuersalmente sobre toda la tierra, q̃ el sol escureciopor espacio de tres oras que fue dende hora de Sexta, que es el medio dia, hasta hora de Nona, que en todo este tiempo el sol escondio su luz como criatura de aquel Señor que alli padecia, por no ver la grande afrenta del cuerpo de Iesu Christo, desnudo como nacio, puesto en la Cruz. Y esto como fuesse milagrosamente hecho, y no por via natural. Aquel gran Filosofo Dionisio Ariopagita, estando en la ciudad de Atenas, q̃ es en Grecia: la qual ciudad está distante de Ierusalen mas d̃ trezientas leguas, leyendo Astrologia, viendo tan gran señal hecha en el cielo, no por curso natural, conociendo q̃ demostraua alguna obra grande que se hazia ó esperaua, dixo: O el Dios de natura padece, ò toda la machina del mũdo se quiere destruyr. Pues mira que assi como Iesu Christo en su muerte quiso demostrar esta señal de quitar al sol su lumbre, para que se conociesse su gran poder. Denotando obra tan grande como la que hazia en redemir al mundo. Lo mismo mostrara en su venida a juzgar el mundo. Y assi querria q̃ a todos los hombres sean manifiestas señales de su venida.

DIALOGO. XXXV.

EL HOMBRE.

DIuina señora, pues es assi que en la passion de Iesu Christo escureció el sol por tres horas, y fue tiniebla vniuersal por toda la tierra. Pido pues entonces era de noche en la mitad del mundo, como se pudo conocer la priuacion de la lumbre del sol, donde por ser de noche la lumbre del Sol no tenian.

LA VERDAD.

YA te he dicho hombre, que siguiendo la santa doctrina del glorioso Apostol san Pablo. No conuiene a los hombres saber, Assi a ti bastarate q̃ te dixe que esta señal del sol, fue milagro hecho por la voluntad de Dios, que quiso que todos los hombres sintiessen aquella obscuridad. No solo los que tenian dia y veyan el sol: pero tambien los que tenian noche. Assi que vniuersalmente fue sentida de todos la obscuridad y gran tiniebla. Assi lo escriue san Geronymo sobre San Mateo, diziendo que el mismo Sol retruxo y encubrio sus rayos y lumbre, por no ver a su criador y hazedor estar colgado en la Cruz. Y porque los que lo auian crucificado, y le estauan blasfemando, no gozasen mas de su lumbre. Assi que la obscuridad del sol se conocio por toda la tierra, porque todos viessen vna señal tan grande como era priuar al sol su luz por tanto tiempo: lo qual no podia hazer otro sino el mismo que crio al sol: pero porque mas claramente conozcas esto, has de saber que segun el Sol hallaras escripto, es ciento y sesenta y seys vezes mayor que toda la tierra. Y que el sol sea tan grande, bien se muestra, pues con tino juntamente alumbra todo el cielo, a la Luna, y a todas las estrellas, siendo el cielo tan grande, y las estrellas tantas, que como dize el Real Profeta: solo Dios las cuẽta y nõbra. Y assi has de tener que la Luna ni las otras estrellas no tienen lumbre propria de si, mas la que tienen, del sol la reciben. Y como el sol es tan grande, aunque sea la media noche a vuestro respecto, que entonces está la tierra entre vosotros y el sol, no por esso

Obscuridad que tuuo el sol en la passiõ de Iesu Christo como se conocio en todo el mũdo.

dexa el sol de dar su lumbre a la Luna y à las estrellas que teneys encima de la cabeça. Assi que aunque este interpuesto entre el Sol y las estrellas, todo el cuerpo de la tierra y agua del mundo, es tã poca cosa esto en respecto del cuerpo del Sol, como sera poco vn grano de trigo ante vna hacha encendida, que ninguna cosa ocuparia a la lũbre que no se estendiesse a todas partes. Y assi aunque el sol a la media noche no lo veys, no dexays de ver las estrellas, que estan sobre vos las quales no veriades si el sol no les diesse su lumbre. Pues declarando aora lo que pides, has de saber que como en la passion de Iesu Christo, el sol fue priuado de su luz, ni a la Luna, aunque entonces era llena, ni a las estrellas quedò lumbre alguna. Y assi todo el mundo quedò mas obscuro que podra estar de noche vna sala muy cerrada. Por cuya razon todos los hombres generalmente conocieron la priuacion de la luz del sol, por ser obscuridad tan grande, que nũca jamas se vio; y assi has de tener lo que el Euangelista dize, que fue tiniebla vniuersal sobre toda la tierra. Y para que mas claramente conozca ser este eclipsi sobrenatural y milagroso, por tres razones consta. La primera, por aver acontecido en plenilunio, pues ningun eclipsi del sol puede acontecer, si no es en conjucion de Luna. La segunda razõ porque este eclipsi tuuo tardança en la tiniebla, que ningun eclipsi del sol la tiene: y en este como afirman los Euangelistas, fue la tiniebla dende la hora de Sexta, hasta la hora de Nona, que fue tẽpo de tres horas. La tercera es porque no puede ser eclipsi del sol general a todas partes, y este lo fue en todo el mũdo. Como parece por Dionisio en la Epist. a Policarpo, dõde dize que fue visto en Egipto, y Flegon, como dize Eusebio, escriue auer sido aquella obscuridad y terremoto tã grãde, que en Nicea fuerõ derribados muchos edificios. Y assi has de tener que toda la regiõ elemental hizo sentimiẽto como lo hazia la region celestial, de ver q̃ su Dios y señor yerrador padecia.

DIALOGO XXXVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues ya tengo entẽdido el milagro que hizo Dios en la luz del Sol. Agora pido me declareis en que manera se han de leuantar los muertos para venir al juyzio, y este juyzio que de todos los hombres ha de ser, en que lugar sera, y quantas diferẽcias de personas vernan a el.

LA VERDAD.

Sonara vna voz que llamara a los muertos que se leuanten a ser juzgados. Esta voz sera Iesu Christo, que llamara a los muertos que vẽgan a juyzio; assi està escrito por S. Iuan en el cap. 5. Verna la hora en la qual todos los que son en los monumentos oyran la voz del hijo de Dios, que es su gran virtud y poder, y oyendola se leuantaran. Esta voz sonara mucho, y sera de gran virtud, tal que llamando y mandando a los muertos que se leuanten, todos se leuantaran; lo qual no se puede hazer sino por virtud infinita. Y à lo que pides del lugar donde serà el juyzio, escrito està por el Profeta Ioel en el capitulo 3. Que sera en el Valle de Iosafat: aunque los Doctores Theologos exponen esta autoridad en diuersas maneras. Pero es la comun, que el lugar del Iuyzio sera cerca de

Iuyzio q̃ llamara los muertos para que vengan a el.

Iuyzio en que parte sera.

Ieru-

Ieruſalen en eſte valle y ſus comarcas, como lo dize ſan Geronimo y aqui Ieſu Chriſto eſtara alto enel ayre, y todos los q̃ vernan al juyzio en cuerpo y en anima ya reſucitados, y ſeran por los Angeles diuididos y apartados, ſacando los malos de entre los juſtos, y aſsi aura dos partes. Los vnos ſeran pueſtos a la mano derecha: eſtos ſeran los buenos, y los malos a la mano ſinieſtra, y aſsi aurà verdadero y real apartamiento entre ellos. Los buenos ſon llamados obejas por ſu manſedumbre è innocencia en que imitaron a Ieſu Chriſto. Llamanſe tambien obejas, por el fruto de buenas obras que dieron de ſi, aſsi como la obeja da frutos. Los malos ſon llamados cabrones, porque el cabron es animal ſuzio y ſin fruto, es hediõdo y luxurioſo. Aurà otro ſi, diferencia entre los buenos y malos Que los buenos eſtaran altos en el ayre, y los malos baxos en la tierra. Eſta diferencia ſerà por la dignidad de los buenos, porque aſsi es juſto q̃ los buenos y amigos de Dios, a los quales el ſiempre ama, ſean apartados de entre los malos que el aborrece. Tambien porque los juſtos y buenos que han de ſer en el cielo, es juſto que ſe acerquen a el, y los dañados queden en la tierra donde tuuieron contino ſus penſamiẽtos. Y alli ſeran confundidos y afligidos los malos, viendo a los juſtos que aqui menoſpreciaron, ſer ſublimados y enſalçados, y a ellos por el contrario que aſsi como eſtos aqui amaron las coſas de la tierra, aſsi ſeran ſiempre en la tierra. En eſte juyzio ſeran quatro diferencias de perſonas, o quatro ordenes de gẽtes; las dos de parte delos buenos, y otras dos de parte de los malos, en eſta manera. Vna orden ſerà de parte de los muchos buenos, y eſtos no ſeran juzgados, mas juzgaran y ſerã ſaluos. Delos quales dixo Ieſu Chriſto por S. Mateo en el cap. 19. Los que me ſeguiſtes, quãdo el hijo d' Dios ſe ſentare en la ſilla de ſu Mageſtad, vos ſereys ſẽtados en ſillas, juzgando los doze Tribus de Iſrael, no q̃ ellos den ſentencia, que eſto a ſolo el juez pertenece, mas ſeran dichos juzgar. Eſto es que ſeran aſsiſtentes al juyzio. Eſta aſsiſtencia ſera por la honra delos ſantos, q̃ muy grã de honra les ſera aſſentarſe con el juez ſegũ ſe lo prometio el miſmo Ieſu Chriſto. Tambien ſe aſſentaran para confirmacion de la ſentencia, q̃ ellos la aprouaran y auran por buena. Tambien para la condenacion de los malos, a los quales condenaran, cotejando cõ ellos ſus vidas. Los ſegundos ſeran los Chriſtianos q̃ hizieron buenas obras, y aunque pecaron hizierõ penitencia, y murieron en ella. Eſtos ſeran juzgados y ſaluos. Los terceros los chriſtianos q̃ tuuieron Fè ſin obras, y murieron en pecado, que aunque algun biẽ en ſu vida hizieron, porque en pecado murieron ſeran juzgados y condenados. Los quartos ſeran de los malos que no recibieron la Fè de Ieſu Chriſto; eſtos no ſeran juzgados, mas ſerã condenados.

juyzio, q̃ diferẽcias de perſonas vernã

DIALOGO. XXVII.

EL HOMBRE.

DIuina ſeñora, pues quando Ieſu Chriſto venga a juzgar el mundo, todos los hombres eſtaran hechos ceniza y poluo, ó eſtaran conuertidos en naturaleza de peces, o aues que los comieron, ó de otras coſas que los conſumieron. Pido como ſe han de leuantar en ſus miſ-

mos cuerpos, y comovernan al juyzio.

LA VERDAD.

juyzio de que manera se leuantaran los muertos para venir a el

POr virtud de la voz del Hijo de Dios, se leuantaran los muertos para venir al juyzio. Y esto sera assi, q̃ por ministerio y operacion de los Angeles, seran cogidos y ayuntados los poluos y ceniza, y partes de los cuerpos de todos los que fueron engendrados, do quier que estuuieren, en el ayre, o en la mar, o en los cãpos. De guisa que qualquier parte del cuerpo humano que fuere resoluta y conuertida en qualquier otra cosa, si pertenece y es necessaria a la integridad del cuerpo humano, sera por los Angeles cogida, y si fuere cõuertida en otra cosa, sera apartado, diuidido y cogido: Y aunque vn cuerpo sea diuidido y apartado en muchas partes, y en muchos lugares diuersos y distintos, todas sus partes seran colegidas y ayuntadas, y esto se hara muy presto. Y allegada y trayda toda la materia de los cuerpos humanos, sera hecha en vn instãte la reformacion de los cuerpos, e infusion de las animas en ellos. Porq̃ el que tuuo virtud para criar de nada a los hõbres, y todo lo q̃ en el mundo es, tiene virtud para hazer viuir los cuerpos muertos de seys mil años y mas, y aũque esten conuertidos en tierra, en peces, en aues, ò animales, ò en otra qualquier cosa, essa mesma virtud y poder basta para esto y mas, porque es de poder y virtud infinita. Donde puedes considerar que tales quedarã aquellos cuerpos de los dañados, donde entraren las animas q̃ ha muchos años que padecen en el infierno, y alli en los mismos cuerpos estaran padeciendo la misma pena q̃ no se les aliuiara, antes serà acrecentada, con que sabran que juntamente con cuerpo y anima han de penar para siempre. Y assi seran traydos al lugar del juyzio por los demonios, que para esto seran embiados por Iesu Christo, para que los traygan y auyenten todos al lugar donde han de ser juzgados. Y esto es necessario que se haga por razon q̃ los malos no sabran el lugar donde el juyzio se ha de hazer, porq̃ no aurà reuelacion alguna, y puesto que lo supiessen no yriã de su grado, porq̃ sabrã que van a ser condenados, por tanto conuiene que sean traydos por los demonios. Tambien porque aunque los malos quisiessen venir al lugar del juyzio, no podran, porq̃ estaran derramados en diuersas partes del mũdo, y ternan los cuerpos mas graues y pesados que agora los tienen: por tanto conuiene que sean traydos. Los buenos vernan por si, porq̃ en la resurreccion sus cuerpos seran glorioſos, y sabran el lugar del juyzio, y podran venir a el prestamente. Aqui puedes cõsiderar aquel numero de hõbres que no se puede cõtar, que alli seran allegados para oyr la sentencia del poderoso juez. Considera el alegria y contento que los buenos ternan, por el bien tan grande que esperan, y el temor y dolor que los malos auran, sabiendo que para siempre han de yr a penar.

DIALOGO XXXVIII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, quãdo Iesu Christo viniere a juzgar el mũdo, pues ha de venir en la silla de su Magestad, pido si lo verã venir todos los hombres del mundo, assi buenos como malos, y en q̃ manera lo verã, en q̃ forma verna, en q̃ aparato y magestad, y q̃ compañia sera la que entonces consigo traera.

LA VERDAD.

HE-

Juyzio, quãdo viniere Iesu Christo lo veran todos los hombres

HEcha (segun te he dicho) la general resurreccion, y ayuntados todos los hombres en el Valle de Iosafat y sus comarcas: porque toda la tierra entonces estara llana, que el fuego del cielo, que antes del juyzio verna, la allanara. Entonces Iesu Christo verna y será visto venir a juzgar en forma humana: en la qual el fue juzgado. Esto será por demostrar el honor de naturaleza humana, que tanto es sublimado en Christo. Tambien porque sea visto de todos los hombres buenos y malos; los buenos veran la diuinidad de Iesu Christo, y los malos no la veran, q̃ nõ se puede ver con ojos corporales, ni la puede ver ninguno, sino fuere biẽ auenturado. Assi que los malos veran solamente la humanidad de Iesu Christo muy terrible y rigurosa cõtra ellos. Verlo han venir todos del cielo empireo, donde està a la diestra del Padre: y despues que llegue a la region del ayre donde pueda ser distintamẽte visto de los hombres, verna de grãde espacio, porque lo puedan ver, segun lo vieron subir el dia de su Ascension. Como està escrito en los Actos de los Apostoles en el cap. 1. Y veran su Magestad y aparato Real en que viene, que verna en vna nuue muy hermosa y clara, no por necessidad, mas por demostrar que es Señor vniuersal, a quien todas las cosas obedecen. Alli apareceran la vandera y diuisas de la passion de Iesu Christo, la Cruz, y los clauos. Esto será para demostrar su glorioso victoria, y para la excelencia de su gloria. La Cruz, q̃ se llama del Hijo de la Virgẽ, será mas resplandeciente que los rayos del sol. Estara alta en el ayre, donde la puedan ver todos los hõbres; para demostrar su dignidad; y seran entonces confundidos los enemigos de la Cruz. Esta cruz será muy grande: porq̃ pueda ser bien vista de todos. Assi verna Iesu Christo en gran aparato y magestad, acompañado de los Angeles y santos de la Corte celestial, q̃ aqui todos le acõpañaran. Y aqui veran todos los bienauẽturados su cuerpo glorioso, muy claramente con sus ojos. Assi dize Esaias cap. 30. Veran al Rey, es à saber Iesu Christo, q̃ es Rey de los Reyes, en su hermosura: la qual sin comparaciõ excedera a todas las otras hermosuras: porque será su cuerpo muy mas claro y luziente, y hermoso que el Sol.

juyzio, quando Iesu Christo viniere q̃ acompaña traera.

jũyzio, quãdo Iesu Christo viniere en que magestad verna.

DIALOGO. XXXIX.

EL HOMBRE.

DIuina señora, pido si en este juyzio general, si Iesu Christo ha de hablar, y tambien si los buenos y malos hablaran. Y si las cosas que hablaren, si seran dichas bocalmẽte con palabras o si seran solo en la mente, y si aurà libros, o escritura en que se lea, ò muestre lo que se ha de hablar alli.

LA VERDAD.

EN el juyzio vniuersal Iesu Christo proferira y dira realmente por su boca lo que escriue S. Mateo deste juyzio en el cap. 25. donde se declara lo q̃ dira a los buenos y a los malos, de las obras de misericordia q̃ en su vida cũplieron, ò dexarõ de cũplir, y la forma con q̃ absoluera a los buenos, y cõdenara a los malos, y lo q̃ ellos diran. Y biẽ parece que no es cosa razonable que Iesu Christo venga corporalmente, y haga q̃ todas las gentes q̃ en el mundo ha auido, sean alli traydas y ayuntadas a aquel lugar, y q̃ despues q̃ alli vinieren no les hablen nada, ni hable ellos;

pues todos han de estar en sus mismos cuerpos, y que assi se apartẽ como mudos. Y aun tambien, pues todos han de venir alli, porque sea dada honra á Iesu Christo por todo el humal linage, no se haria conuenientemente sin hablar. Por tanto has de tener que alli todos hablaran. Hablara Iesu Christo Rey de gloria, hablarã los justos y santos, y hablaran los demonios, y los dañados, todos hablaran en modo que se entiendan. Y à lo que pides, si en el juyzio aurà libros, o escrituras, has de saber que los libros que al juyzio se traeran, seran las conciencias de todos. Este serà vn modo conueniente y suficiẽte para probar todos los bienes y males de todos. Assi que los libros seran las conciencias de todos los que estuuieren en el juyzio, que marauillosamente ternan memoria, y actual recordacion de todas las cosas que cadavno penso y hizo. Tambien cada vno sabra todas las cosas buenas y malas q̃ qualquiera de los otros hizo; y assi todos los bienes y males seran a todos manifiestos. Esto serà por vna impresion q̃ Dios hara en los entendimiẽtos y memorias de todos; y assi imprimira todo lo susodicho en la memoria de cada vno: y esta noticia y conocimiento le quedara para siempre.

DIALOGO XL.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys que los libros que en el juyzio vniuersal se traeran seran las proprias conciencias delos hombres, donde claramente cada vno vera sus pecados. Pido si vistos y sabidos los pecados de todos, si aurà algunos acusadores contra los malos que pidã justicia cõtra ellos.

LA VERDAD.

HOmbre, has de saber que los pecadores y malos en el dia del juyzio ternan ocho acusadores, que los acusaran de sus malas obras. El primero es Dios, que será juez y testigo, segun està escrito en el cap. 19. de Hieremias. Yo soy juez y testigo, dize el Señor, y el mismo Iesu Christo dira: Hue hambre, y no me distes de comer. Vistes me desnudo, y no me vestistes: y assi las otras obras de misericordia, especialmente pedira. Esto es, porque el que no hizo misericordia, no tuuo caridad, y el que no tiene caridad, no tiene ninguna de las virtudes. Los segundos que acusaran, seran los santos Angeles: especialmente aquellos que fueron dados por guarda: los quales como sabẽ todas las cosas que hizieron, haran contra ellos testimonio. Assi dize Iob, cap. 20. Descubriran los cielos, es a saber, los Angeles su maldad. Los terceros acusadores seran los demonios que alli acusaran muy brauamente. Porque como son muy porfiados y malignos, alli sacaran a plaça todas las culpas que supieren, con muy gran importunidad y malicia, acriminãdo las ofensas y maldades de cada vno, aquellas de que no se arrepintio, ni hizo penitencia, recitando las palabras, y retrayendo quantas obras hizo, y en q̃ lugar y hora hizo el pecado, y que biẽ pudiera entoces hazer, y dira aquel enemigo. O justo juez, suplicamos te des a cada vno lo suyo. Estos malos pecadores nos pertenecen, y es justo q̃ esten en nuestra compañia. No nos los quites, porque aunque son tuyos porque los criaste, nuestros son, pues de ti se apartaron, ofendiendo tu diuina ma-

Iuyzio, si aura acusadores en el, y quantos y quales seran.

gestad

gestad. Tu los quisiste hazer tuyos, por tu benignissima gracia, ellos se hizieron nuestros por su maldad y culpa. Tuyos eran por el merito de tu passiõ y son nuestros por su detestable ingratitud. A ti han sido rebeldes, y a nos obedientes. Tu vestidura dexaron, y la nuestra se cubrieron. Por tanto, justicia y razon pedimos, que pues ellos sõ confermes con nosotros en la culpa, q̃ lo sean tambien en la pena. Assi q̃ juzgalos Señor ser nuestros, para que con nosotros sean dañados para siempre. Los quartos acusadores seran las proprias cõciencias, que como libros muy claros se abriran aquel dia, y mostrarã la vida y obras de cada vno. Y por esto dize san Agustin: El razonamiento de tu causa es el testigo de tu conciencia. Quintos seran las obras de cada vno, y sus proprios pecados que daran vozes contra ellos. Y assi dize san Iuan en el Apocalipsi, a los ocho capitulos: Sus obras yran tras ellos. En el quarto capitulo de la sabiduria està escrito, que los proprios pecados acusaran al que los hizo. Y san Bernardo dize: En tonces sus obras juntas hablaran y diran: Tu nos has hecho, obras tuyas somos, no te dexaremos, mas siempre estaremos contigo. Los sextos acusadores seran todas las criaturas que Dios en el mũdo ha hecho, que todas se moueran con saña contra los malos, porque no vsaron dellas para el fin q̃ Dios las criò. Y pecando contra Dios, se hizieron indignos de su vso y seruicio, en tanto que teniendo respecto a su desacatado atreuimiento, no merecian pissar la tierra, ni respirar con el ayre, ni gozar de la luz del Sol, ni aun de la corporal sustentacion, porque ofendido el Criador, todo el mundo se ofende. Dize San Crhisostomo sobre San Mateo: En aquel dia no ternas hombre que responder. Donde el cielo, la tierra, el Sol, la Luna, los dias, las noches, y todas las cosas del mundo estaran delante de Dios contra ti, en testimonio de tus pecados. Y quando todas las cosas callassen, tus mesmos pẽsamientos y obras te acusaran delante de Dios fuertemente. Los septimos seran la sinsignias de la passion de Iesu Christo, y sus sacratissimas llagas, sus dolores y trabajos alli pareceran, con que los los desuenturados se verã atajados y condenados por muy ingratos y malmirados en las cosas de su saluacion. Los octauos acusadores seran aquellos a quien dieron causa, ò ocasion de pecar, ò fueron causa de su perdicion, escandalo, ò mal exemplo, ò ò mal gouernando, ò insistiendo, ò no reprehendiendo, ó induciendo, ò por otras vias, negandoles el oficio de la caridad y equidad: lo qual fue causa d̃ su condenacion, con gran instancia pediran a Dios justicia contra ellos.

DIALOGO. XLI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues me aueys declarado como los malos serã acusados el dia del juyzio, y quien son los que los han de acusar, y pedir justicia contra ellos ante el muy alto juez. Agora pido me digays que personas son las que especialmente alli se han de acusar, y de que cosas les acusaran.

LA VERDAD.

En el juyzio vniuersal, cada vno de los dañados, sera acusado delos males y pecados que en el tiempo que viuio hizo y perpetro, y dellos no tuuo arre-

Iuyzio, q̃ personas es, ecialmente seran acusados.

arrepentimiento, ni hizo penitencia: y especialmente seran alli acusados estos generos de personas que aqui te dire. Los Prelados que tuuierõ cargo de animas, acusarles an todos los males que por sus ausencias y negligencias en sus Iglesias se hizieron. Acusarles an, si vendieron los frutos de sus rẽtas que es el patrimonio de Iesu Christo, por acrecentar el dinero. Alli les acordaran lo que està escrito por Ezechiel en el cap. 3. y capit. 33. dõde dize Dios: Hijo del hombre, mira que te he puesto por atalaya de la familia de mis fieles. El alma que pecare, ella lo pagarà cõ pena de muerte, de culpa y de pena perpetua, si en su peccado acabare. Mas tu me has de dar cuenta del que peca, por no vsar bien de tu oficio. Esta amenaza dixo Dios dos vezes por vn mesmo Profeta, y con vnas mesmas palabras, donde parece quanto cuydado quiere que tengan los Perlados de sus obejas. Tambien serà alli acusados los Ecclesiasticos cõstituydos en dignidades y beneficios, sino entraron en ellos ligitimamente. Y si cõ mal titulo posseyeron. Tambien seran acusados grauemente, si quitaron de los pobres por cumplir con los demasiados gastos de sus hijos, nietos, y parientes. Los religiosos seran acusados si entraron en la religion, no cõ menospre cio del mundo, è intencion de seruir à Dios, antes (a mas no poder) por tener segura la costa, ò porque no les sucedian las cosas como ellos querian. Y acusarles han si tuuieron arrepentimiento por auer entrado en la religiõ, y por las vezes que se salieran, si lo dexaran en su mano. Las religiosas seran acusadas, si tuuieron el encerramiento y clausura con descontento y contra su voluntad. El defabrimiento que tuuieron en confessar muchas vezes, y como confessaron mas por cumplir con la regla, que no por voluntad ni deuocion que tuuieron. En el estado secular los grandes señores seran acusados si hizieron mal tratamiento a sus vassallos, sino los conseruaron en paz y en justicia, y sino tuuieron con ellos zelo de caridad. Si vendieron los oficios d' gouernacion, por donde los vassallos fueron molestados y maltratados. Tãbien les acusaran de todo aquello en que gastaron mal sus rentas. A los gouernadores, juezes, oficiales de justicia acusaran de los pecados, que segun las leyes se deuieran castigar, si los dissimularon por amistad ò por dadiuas. Tambien si agrauaron el pecado de donde esperauan prouecho. Si dissimularon el maleficio de los poderosos, por miedo ò amistad. Los Abogados, escriuanos, procuradores, seran acusados, que todo su tiempo emplearon en saber vidas agenas, y en las suyas ninguna cosa supieron, ni tuuieron respecto, mas que a la ganancia del dinero. Acusarles han los pleytos injustos que defendieron, las dilaciones que contra los pobres hizieron, los precios desordenados que de sus derechos, ò tuertos lleuaron. Alos medicos, cirujanos, boticarios acusaran si les plugo de hallar materia en que exercitar su oficio y dilacion de la cura donde esperauan ganancia. A los hombres de guerra acusaran sino se tuuieron por esforçados y valientes, sino quando renegauan y descreian del que los hizo; y el juramẽto que de aqui abaxauan, pensauan q̃ eran de hombres couardes. Los mercaderes

deres y oficiales ſeran acuſados de los juramentos falſos que por vender ſus mercaderias juraron. Acuſarles hã las fallſedades encubiertas que tenia lo q̃ vendian, con que engañaron a ſus proximos, y los precios demaſiados y ſubidos que por ellos lleuaron. A los caſados acuſaran, ſi en el caſamiento tuuieron atencion, mas a ſu aficion que por intento del ſacramento del matrimonio. Acuſarles han ſi gaſtaron cõ otras mugeres el pan de ſus mugeres y hijos, y ſi no dieron buena criança, letras, y dotrina a ſus hijos, por donde deſpues vinieron a hazer pecados y males. Las madres ſeran acuſadas de los demaſiados regalos con que criaron ſus hijos: los quales regalos ſon portillos de deſuerguença, y fueron materia de deſobediencia, en que deſde chicos mal ſe acoſtumbraron. Finalmente como el diablo ſabe las obligaciones de los eſtados y pecados de los hombres: a los quales el incitó a pecar, arguyrles ha, y acuſarlos ha en tal manera que no dexe coſa que no deſcubra. Eſto es de todos aquellos pecados que no fueron confeſſados, y hecho dellos penitencia Que los pecados confeſſados y por la penitencia lauados y limpios cõ la ſangre de Ieſu Chriſto. Eſtos Dios los diſimula y oluida, y el demonio no los puede acuſar. Los que aſsi no fuere, demas de la braua acuſacion que los demonios haran a los pecadores, los miſmos pecados graues y feos que aſsi cada vno huuiere hecho, los acuſaran, diziendo, ſegun es dicho: Tus obras ſomos, tu nos heziſte, no te dexaremos. Pues mira hombre, que hará entõces el cuytado pecador donde yrà, ò que reſponderá eſte dia la gran vengança, juyzio vniuerſal, quando ſus pecados ſeran deſcubiertos y manifieſtos a todo el mundo. O miſeria muy grande de los mortales, que eſto no veen ni pienſan, ni traen ſiempre delante ſus ojos, y lo imprimen en ſus coraçones. Acuerden ſe, pues, que dize ſan Gregorio: O quã angoſtas ſeran entonces las carreras para los malos, pues ſobre ellos eſtara el juſto juez ayrado debaxo la horrible eſpantable del infierno, a la dieſtra los pecados que acuſaran, a la yzquierda infinitos demonios, dentro la propria conciencia, que los abraſara. Pues el deſuenturado pecador, aſsi cercado a donde huyra, que el eſperar es inſufrible, y el huyr es impoſsible.

DIALOGO. XLII.

EL HOMBRE.

Diuina ſeñora, ya que tengo entendido como los malos en el juyzio general ſeran acuſados, y los acuſadores que ternan. y como a los triſtes pecadores ſus pecados ſeran deſcubiertos, y dezis que ſera inſufrible el eſperar, è impoſsible el apartar. Pido, hecha la acuſacion y declaracion, que es lo que en el juyzio ſe ſeguira.

LA VERDAD.

juyzio vniuerſal, que es lo que en el ſe ſeguira

Diſcutidas y enarradas todas las obras de miſericordia, y las otras coſas del juyzio que dichas ſon, dira el Señor a los buenos que eſtaran a ſu dieſtra, y altos en ayre, viendo la gloria de ſu diuinidad. Allegaos a mi benditos de mi Padre, porque vueſtro gozo ſea lleno y cumplido, y poſſeed el Reyno, que es la bienauenturança eterna. Yeſto ſe dira a todos los buenos porque cada vno dellos terna todo el Reyno de los cielos, que es el ſobera no y eterno bien: porque alli ſe goza

de

de la essencia diuina, viendo a Dios q̃ es todo bien, e incluye en si todos los bienes, y cada vno de los bienauenturados lo terna todo a su querer. Y assi no terna solamente parte del reyno del cielo, mas cada vno lo terna todo: y assi cada vno de los santos del cielo poseen el reyno de los cielos: y dize, poseed a demostrar la seguridad, y propriedad de la bienauenturança q̃ nunca se puede perder. Y boluerse à el justo juez a los malos, que estaran a la siniestra, en la tierra, y contendera con ellos, y reprehenderlos à de las obras de misericordia que no cũplieron. Y retraerles à, como dize san Chrisostomo sobre san Mateo, diziendo: Yo por vosotros me hize hõbre, y por vosotros fui atado, escarnecido, herido, crucificado. Donde esta el galardon y fruto de tantas injurias como por vosotros sufrí? Que es del precio de mi sangre que di por la redenciõ de vuestras animas? Donde estan los seruicios q̃ me aueys hecho, por el precio de mi passion? Yo os è estimado sobre todas mis obras, que viendome hazer hombre, sẽdo Dios, y vosotros me aueys estimado en menos que a todas vuestras cosas, a las cosas de la tierra aueys estimado mas que a mi justicia y Fè. Pues yd malditos al fuego eterno del infierno, adonde son todos los males en sumo grado. Y entonces sin duda los tristes y muy desuenturados seran apartados de Dios, y de los Angeles, y de los santos desechados, despreciados, y escarnecidos. Y por el mandado de Dios abrirse á la tierra, y setan metidos en la triste y muy amarga y escura carcel del infierno, todos los malos y dañados en cuerpos y en animas, y los demonios con ellos, sin ninguna esperança de remedio, ni misericordia, y sera el infierno cerrado, y la tierra tornada en su integridad, como primero: y quedara el infierno cerrado que jamas se abrira, y todos los demonios y dañados dentro del. Y entonces Iesu Christo rey de gloria, con todos sus bienauenturados, y con todos los espiritus angelicos, subiran con gloria y triunfo al cielo empireo, y porna los santos en possession de la gloria, que para siempre gozen y reynen con el.

DILOGO. XLIII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, dezis que el juyzio general, despues que los dañados fueren reprehendidos de sus pecados y males, el juez dara sentencia contra ellos, y en cuerpos y en animas juntamente con los demonios yran al infierno. Pido, donde esta el infierno, y que males y penas son las que ternan los dañados en el infierno.

LA VERDAD.

Juyzio en que parte está.

POr dotrina de los santos Doctores terna entendido que el infierno esta en lo mas hondo, y centro de la tierra, que es el lugar mas remoto y apartado del cielo, donde por natural razõ alli es el mas brauo è intolerable frio y obscuridad mas obscurissima que en todo el mundo ay: porque alli no pueden penetrar los rayos del Sol, Luna, ni estrellas. Aquel lugar es de gran capacidad para los malos: porque tiene Dios ordenado que cada vno tenga el lugar que le conuiene, proporcionado a su ser y valor. Y conforme es á razõ que el pecador que estuvo en pecados mortales, como es ante Dios el mas vil de todas las criaturas, y tan mas que los

los brutos animales, que vn bruto no ofende a su criador. Assi le conuiene el lugar mas vil, el mas suzio, el mas hediondo, y de vista mas horrible de todos los lugares, y el mas apartado del cielo, pues tan apartados fueron de la limpieza, y de las virtudes, y tan obstinados en el odio de Dios, y en toda malicia y maldad consumados, y al proprio se llama este lugar infierno, que es suzio, intolerable, hediondo sobre toda abominacion. Y a lo que pides que penas ay en el infierno, ten por cierto que las penas, males y tormentos que en el infierno ay, no basta lo que alcançar puede la imaginacion humana para lo entender. Porque assi como la consideracion del hombre, por muy alta que sea, queda muy atras para llegar a entender vna muy pequeña parte de la amenidad, hermosura y dulçura del cielo, que es la patria de los amigos de Dios y de sus escogidos. Assi es por demas pensar que puede entrar en ninguna comparacion ni sentido humano las penas y males que en el infierno ay. Porque alli el fuego quema, el frio yela, el gusano es inmortal, el hedor intolerable, los martillos atormentan, tinieblas, obscuridad, confusion de pecados, los gestos espantables de los demonios, alli hambre, sed, lloro, apretamiento de dientes. Alli la muerte se dessea, y nunca viene, alli ninguna orden, mas espanto perdurable, alli son siempre en lloro y gemido, sin esperar refrigerio, y por muchos millares de años que sean atormentados, nunca seran libres. Alli el que atormenta y castiga no cansa, y el que es atormentado nunca muere, porque en tal manera

Suyzio q̃ penas ay enel.

aquel fuego consume, que siẽpre guarda la vida, y assi sufren viejos tormentos que siempre se renueuan: y assi sin esperança de perdon, ni de misericordia penaran para siempre. En manera que siempre mueren, y assi mueren q̃ nunca son consumidos, y esto a la justicia del verdadero juez pertenece, que porque los malos de buena voluntad quisieran viuir sin fin, porque pudieran sin fin permanecer en sus maldades. Assi es justo que nunca esten sin tormento cuyas voluntades en este mundo nunca quisieron estar sin pecado. S. Geronimo dize destos dañados: O muerte, quan dulce serias a aquellos que tan amarga fuyste. A ti sola dessearan los que te aborrecieron. Y mira hombre, has de saber que aunque es tan espantoso el infierno, mas espantosa les serà a los dañados la cara del juez ayrado, y lo que a todos espantos excede, es el destierro y alongamiento de la contemplacion de la santissima y muy alegre Trinidad, ser hechados de los bienes perdurables, y ser hechos agenos de las cosas que aparejò Dios para aquellos que le aman: y esto les es causa a los dañados de tan gran tormento, q̃ si de fuera ninguna pena les atormentase, sola esta les bastaria. O quan grande es el dolor de los dañados ser apartados de la cara de Iesu Christo, y ser hechados de aquel gozo de la diuina contemplacion, ser priuados de la biẽ auẽturada compañia de todos los santos, morir à la vida eterna, y viuir muerte perdurable, estar siempre en el pielago del infierno, lugar muy hondo hediõdo, y muy espantoso, como aquel que todo arde en llamas muy quemantes

tes,y con ardor ſinmedida,donde el ardor nunca ceſſa ni ſe amata, ni ſe atibia.Aqui como te he dicho,ſõ muchas maneras de tormẽtos, que para penar los dañados la juſticia de Dios aparejo.Aqui cada vno de los malos terna gran turbacion, y compreſion en el celebro,doloroſo planto en los ojos rabioſo ſonido en los dientes,intolerable hedor enlas narizes,clamor y aullido en los oydos,ſed en la boca,hambre enel eſtomago,priſiones enlospies y manos,y vnas vezes encendidos en ardor de aquel fuego infernal, y otras terriblo frio en todos ſus miembros. Y como dize el bienauenturado Geronimo:Todo ſu diſcurrir ſera por donde la fuerça de ſu dolor les paſſare,y aſſi ninguna coſa podran conſiderar que pueda ſer parte para mitigar ſu aficiõ, porque no podran reſiſtir al omnipotẽte Dios.Alli terna muerte ſin muerte fin ſin fin,ſu muerte ſiempre viuira, y ſu fin ſiempre començara, ſu desfallecimiento nunca les faltara. Aſsi que en el infierno ay tantos generos de males y deſuenturas,que ni tu tienes capacidad para entenderlas, ni ay palabras con que yo te las declare, porque ſon tantos y tales los dolores,los eſpantos las viſiones,las tinieblas, la hambre y ſed,las crueldades, el frio, el encendimiento,los aullidos,las vozes,los llantos y clamores,las calamidades y miſerias,los tormentos y penas, los gritos,la confuſion,las injurias,y denueſtos,perſecuciones,deſpechas,fatigas, y afliciones, los graues temores, las blasfemias,los hedores,el angoſtura,y aprietamiento, los deſconciertos y deſorden,las priſiones, y iniquidades, y confuſiones:y finalmente ſon todos los males en tanto grado que los dañados en el infierno tienen,que entendimiento humano no los puede conſiderar:porque aquel es lugar donde ſe executa la juſticia de Dios,vengante las injurias y pecados que contra ſu incõprehenſible bondad ſe cometieron.

DIALOGO. XLIIII.

EL HOMBRE.

DIuina ſeñora, pues me aueys declarado las penas que ay en el infierno para los dañados Pido ſi en alguna manera eſtas penas infernales ſe podran numerar,y ſi ſe recebiran todas en el cuerpo,ó en el anima,ó ſi en ambos juntamente:y ſi ay autoridades en la ſanta Eſcritura que eſtas penas declaren.

LA VERDAD.

Infierno, ſi tienen cuẽto las penas que en el ay.

LAs penas infernales,crudeliſsimas è intolerables ſon,en tanto quento y numero, que nunca tantas gotas de lluuias cayeron ſobre la tierra,quãtas diuerſas y aceruiſsimas penas atormentaran a los dañados para ſiempre, en tanta manera,que ſi vn hombre tuuieſſe mil lẽguas,y la voz fueſſe de hierro,no podria explicar las formas y nõbres de penas que en el infierno ay,en que los dañados padeceran,aſsi en las animas como en los cuerpos; mas de todas te dire ſolamente veynte. Las diez tocãtes al cuerpo,y las otras diez tocantes al anima; las quales te declarare con autoridades de la ſanta Eſcritura,donde el eſpiritu del Señor lo tiene reuelado.Las primeras diez tocantes al cuerpo ſon eſtas.Primera fuego, del qual dize Ieſu Chriſto:Yd malditos al fuego eterno. Segunda,frio acutiſſimo,deſte dixo el miſmo Dios: Alli ſera lloro y batimiento de dientes; Eſto

ſera

Infierno, que penas en especial pade cẽ los dañados.

tes. Esto sera gran pena porque pelearan dos contrarios en vn sujeto, que son frio y calor. Tercera aullido ordinario del grandolor sin cessar, del qual dize Esayas enel capitulo 75. Vosotros los dañados dareys vozes por el dolor de coraçon, y por la gran congoxa de espiritu aullareys. La quarta espesura de humo, del qual dize el Apocalipsi capit. 9. Obscureciose el ayre del humo del pozo infernal. Quinta, hedor intolerable. Desta dize Esaias capitul. 3. Tendran en lugar de suaue olor, hediondez muy grande, porque cada vno de los condenados echara de si grauissimo hedor. Pues considera tu, que sera donde tantos dañados estaran allegados y encerrados juntos. La sexta pena es la perpetua vision de los demonios, y de los mesmos dañados, que vnos seran espantos de otros: de las quales visiones dize Iob cap. 20. Yrã y vernan sobre los malos espantables y horrendas visiones. La septima pena sera hambre cruel. Desta dize Esaias cap. 65 Mis sieruos comeran y vosotros dañados tendreys hambre perpetua. La octaua pena sera intolerable. De la qual dize el mismo Esaias. Catad q̃ mis sieruos beueran, y vosotros tendreys sed q̃ os aflija. La nouena sera la verguença y confusion que tendrán de verse desnudos y vilmente tratados. Desta dize el Profeta Naun, capitulo 3. Yo Niniue (dize Dios) Descubrire tus verguenças delante ti, y mostrare a las gentes tu desnudez, y a los Reyes que se entienden los justos que estan en el cielo, mostrare tu deshonra. La dezima pena sera el apartamiento que tendran entre si. Desto dize Iob capitulo. 20. Será estrechado en aprieto el malo y sudara y descendera sobre el todo dolor. Las otras diez penas que conciernen al anima, son estas. La primera, daño, que es priuacion de la vision diuina; esta es la mayor de todas, porque si todas las cosas desean llegar a su fin, quando el anima no llega a su fin, que es Dios, no se puede imaginar quanta es la pena de la priuacion de su Dios. Desto dize Esaias capit. 26. Quitese el impio de enmedio, porque no vea la gloria de Dios. La segunda pena sera el remordimiento de la concieucia. Desta dize el mismo Esaias en el capitulo vltimo: El remordimiento que tendrã de los males que an hecho, no perecera para siempre. La tercera pena sera el rencor de la ira, de la qual dize Dauid en el Psal. 111. Vera el pecador el buen tratamiento que Dios haze a sus sieruos, y ayrarse à contra ellos. La quarta, sera el tormento de la soberuia con que les desplacera el demonio, y señorio de la justicia de Dios. Desto dize el Real Profeta en el Psal. 7. La soberuia, de los que, Señor, os aborrecen crece contino, y esta les sera causa de gran tormento, viendo se crece la soberuia y ellos en el estado mas abatido que se puede pensar. La quinta pena es embidia, de la qual dize el mismo Profeta Psal. 111. El pecador se derritira de embidia, viendo la gloria de los bienauẽturados del cielo. La sexta sera el temor inetnso, que es distinto del pauor corporal, porque temeran al juez supremo. Temeran la compañia delos otros dañados, la sujecion que tendran a los demonios, y tendran temor de la pena que padeceran. Desto dize Iob, que no ay orden en el infierno, esto es orden de naturaleza, porque juntamente tendran

dran temor de la cosa de la qual tiene dolor, esto no se halla en ley de naturaleza, y assi tendran vn horror espantable que dure para siempre. La septima pena, es la certidumbre que tendrá de su perpetua condenació, sabiédo muy cierto que nunca á de tener fin, como parece en todo el cap. 51. de Ieremias. La octaua pena, es la falta de consolacion. desta dize Iob en el cap. 10. De la causa de su tabernaculo, que es el infierno, se quitara toda esperança y bana confiança. La nouena pena, sera el desseo perpetuo que tẽdran de morir: desta dize el Apocalypsi en el cap. 9. desearan los dañados morir, y la muerte huyra dellos. La decima pena, sera la verguença que tendran de los pecados que hizieron, porque seran manifiestos a todos. Dize Ieremias en el cap. 17. Señor todos los que desampararon vuestro camino, seran confundidos cõgran verguença de saber que Dios y sus santos, y los diablos, y los otros dañados veran claramente sus soberuias, sus vanaglorias, sus hipocresias, sus auiricias y luxurias, sus inuidias, y gulas, sus iras, y negligencias, y los otros pecados que tuuierõ, los quales no se acabaran en el infierno. Antes assi como en el cielo se perficiona la caridad, assi en los dañados permanecera su malicia, de la qual, ni tienen, ni ternan arrepentimiento, porque sus pecados estẽ siẽpre presentes en sus males y penas.

DIALOGO XLV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dezis que los dañados en el infierno padecen grãdes tormentos con frio y calor. Y pues es cierto que para sentir frio es necessario que cesse el calor, y por el cõtrario. Pido si este passar de vn tormento a otro, dara a los dañados algun aliuio: si algunas penas de aca se pueden comparar con las del infierno.

LA VERDAD.

Mira hombre, dado caso q̃ no pueden los condenados sentir frio sin que cesse el calor, ni entrar en el calor sin q̃ salgan del frio, no por esso se sigue que en estas mudanças sentirã aliuio alguno, mas en todo recibiran intolerable tormento. Porque estas diferencias de penas, no seran por diminucion de lo vno al entrada en lo otro, mas sera passando devn estremo a otro assi que de vn excessiuo y graue ardor, sentira subitamẽte vn intolerable frio. Y assi no se puede alli sentir el medio que aca se siente, quando se passa del frio al calor. Assi tambien por esta manera podras cõsiderar todas las penas del lago infernal, que no se puede comparar al calor y frio de aca del mundo, al del infierno: ni tampoco al hedor infernal, el qual es sobre todos los malos hedores desta vida, en tanto estremo, que ningun hedor del mundo se le puede comparar. Y lo mismo puedes pensar de los otros males, que son hãbre, sed, dolor, espanto, temor, gritos, aullidos, y lloros, y otras miserias y tormentos que alli ay, de los quales el mas pequeño, es sin comparacion mayor que todas las penas y tribulaciones desta presente vida: esto podras cõsiderar en esta manera. Assi como no se iguala todo el bien que en esta vida los ojos pueden ver, los oydos oyr, ni lengua hablar, ningun entendimiento comprehender, a los grandes y excelẽtes gozos q̃ para los amigos de Dios, y escogidos suyos estan aparejados.

Infierno si passando del fuego al frio, y por el cõtrario sise aliuia la pena.

Por

Por la misma manera es imposible q̃ acà se puedan dezir ni pensar quales, quantos, y quan grandes son los crueles tormentos de los reprouados, los quales padecen y padeceran sin que en ellos aya algun interualo, ò aliuio. Y assi teniendo entendido que la pena de los dañados es tan grande que vna hora de tormento es de mas pena que cien años de las mayores penas que acá todos los hombres podrian dar ò pẽsar. Esto se persuade por siete razones siguientes. La primera es, porque todas las penas, tormentos y dolores, por grandes que sean que aqui se padeciessen, serian dadas por hombres, y por ellos pensadas; mas las del infierno son ordenadas por la justicia d'Dios, q̃ es el mismo Dios, y dadas por demonios muy crueles enemigos d'los hõbres. Puesmira q̃ diferencia ay delas obras q̃ los hõbres pueden pensar, a las que Dios puede hazer: y q̃ diferencia ay de las fuerças de los hombres a las fuerças de los demonios. De los quales dize Iob, que no ay poder en la tierra, ni fuerça que se compare con la del demonio. Segũda razon es, en las penas de acà suele auer quien (al que las padece) de algũ aliuio, a lo menos con palabras. Alli no ay aliuio ni consuelo ninguno, sino siempre incomparable desconsuelo. Vista de demonios, y de otros dañados, q̃ son espantosas sobre toda manera, y aurà tantos y tan espesos que el numero sera casi infinito. Tercera razon es, las penas, dolores y tormentos de acá, el que los padece sabe que si el tiempo no los gasta ò aliuia, a lo menos tiene por cierto que con la muerte se acabã. Alli no ay tiempo que acabe las penas ni muerte con que fenezcan: porque para padecer y morir, siempre viuen. Quarta razon es, los tormentos y dolores que aqui se passan, sientelos el cuerpo por el sentimiento que el anima le da. Pues si el cuerpo siente tanto los dolores mediante el sentido que el anima le prestò; quanto mayor sera el dolor y sentimiento del anima, recibiẽdo los tormentos en si misma agora, y quantos mas terna el dañado quando los reciba en cuerpo y anima juntamẽte. Quinta razon es, los dolores de acà, si vn miembro, ò dos del cuerpo duelen, ò alguna parte del, otra no, ó no tanto; alli no assi, mas todos los miembros y partes del cuerpo juntamente, y cada vno por si intensamente dolerã. De manera que en cada parte y coyuntura el dañado terna muy grãdes y sentibles dolores. Sexta razon es los dolores y males de acà, vna hora ò otra algo afloxan. En el infierno la pena, y dolor, ni se afloxa, ni se amengua. porque el que la da no cansa, ni el que la padece desfallece. Septima razon es, los dolores y penas de acà, alguno puede auer que se duela de quien las padece, mas de los dañados, ni Dios, ni los santos, ni los demonios, ni los otros dañados, ni cosa alguna de quantas Dios crió, se dolera dellos, antes les ternan perpetuo odio y enemistad, y ternan contento de su mal: porque veran quã justamente son atormentados. Has de entender que los tormentos del infierno, y penas de los dañados, no son yguales àtodos, mas son proporcionadas a las culpas de cada vno: porque la justicia de Dios en todas partes es justa.

Infierno, como se conoce q̃ vna hora de las penas que en el ay, es mayor tormento q̃ cien años de las penas deste mũdo.

DIALOGO XLVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues el anima del hombre es puro espiritu, pido como tiene capacidad para recebir tantas penas y tormentos como en el infierno ay. Y pues es assi que la vista de los dañados y demonios, es en tan grã manera horrible y espantosa, declarad me que figuras son las que los dañados y demonios tienen.

LA VERDAD.

Anima, pues es puro espiritu, como pade ce el fuego y penas del infierno.

QValquier anima racional es capaz, no solamente de toda la pena criada, mas aun de toda la que se puede criar; la razon es, porque el anima racional es inmortal, y assi como tiene grandeza de capacidad, con que es capaz de Dios que es infinito, assi es abil en su naturaleza, para ser capaz de qualquier pena, no solo quanto àla duracion posterior eternal, mas aun quanto a la intension y grauedad de la pena, es capaz para recebir passiuamente toda pena. Mas has de tener por cierto que Dios premiò al bueno mas de lo que de congruo merece por sus buenas obras, y castiga al malo cõ menor grauedad de pena que merece su culpa, si de rigor de justicia se vuiesse de castigar. Esto parece en aquello q̃ dize Dauid en el psal. 76. Por ventura oluidarse ha Dios de auer misericordia, y encerrara en suyra susmisericordias; mas no por esso se sigue que haga Dios injusticia, porque este aumẽto de premio, y esta diminucion dela pena, ḋ parte de Dios es muy justicia, porque sola la aceptacion diuina es la suma regla de su justissima justicia. Y aunque Santiago dize: Hazerse á juyzio sin misericordia cõtra aquellos q̃ no hizierõ misericordia cõ el proximo: entiẽdese q̃ el que no hizo misericordia, sera juzgado sin misericordia quãto a la remission de la culpa, mas no sera sin releuante misericordia quanto a la remission y reuelaciõ de la grauedad de la pena. Y quanto a lo q̃ pides de las figuras q̃ ternan en el infierno los condenados y demonios, has de saber que las vistas de los dañados seran muy espantables porq̃ sus animas seran semejantes álos demonios en la torpeza y fealdad, cuya fealdad luego te declarare; y los cuerpos mas disformes, feos, espantables y horrendos q̃ cuerpo ninguno q̃ naturaleza puede criar, ni imaginaciõ de hõbre pensar; muy mas q̃ quando estauan en las sepulturas, podridos, hinchados, llenos de gusanos, y hechos bolsa de podredũbre. Y quanto a la figura del demonio, aquel espiritu malo y fuzio, aquella espãtable bestia, su vista es de tanto temor q̃ vence todo genero de tormento, mas de lo q̃ acà en el mũdo se puede imaginar. Lo qual considerando el Real Profeta, dize a Dios en el Ps. 54. Oye Señor Dios mi oraciõ, y del temor ḋl enemigo librami anima. No dixo del poder, sino del temor, para dar a entender quan grande y espantable es la pena, y quan intolerable es el espanto y temor que pone su vista. Pues mira hombre que si dela vista del demonio es tan grande el temor y espanto, que sera de su continua compañia. Porque puedes tener que es tanta la fealdad del demonio, que algunos que lo han visto, porque Dios lo permitio, escogieran antes que los echaran en vn horno ardiendo, que tornar a lo ver. Pues si la vista de vn demonio es tan espantosa, quan sobre toda consideracion sera penoso tener para siempre delante los ojos tã

Demonios que figuras tienen.

ta

ta multitud de malissimos, espãtables y furiosos demonios, cuyas figuras puedes imaginar assi: Son mas negros que la pez, como aquellos que toman la color del fuego en que continuo arden, q̃ es madre de todo negror; Sus caras sõ muy espantosas, los ojos remellados, saltando dellos centellas, las narizes rehajadas, ò muy romas, ò muy gruessas, ò muy altas, ò muy delgadas, fuera de toda manera, las mexillas muy consumidas, las bocas muy grandes y muy abiertas, como aquellos que siempre infingen tragar; los dientes muy agudos las gargantas muy anchas, y todas las otras hechuras, por esta manera: Todos son bocas, todos son vñas, de todos salen llamas de fuego muy quemantes, por ojos, por orejas, por narizes, por bocas: y generalmẽte por todo el cuerpo, como aquellos q̃ estan tan llenos d̃ dentro que no cabe en ellos, y assi cõuiene q̃ salga dellos por todas partes; en manera que tan feos y espantables son en si mismos, q̃ solamente verlos es muy graue tormento. Sus vozes son muy doloridas, muy grandes, y muy enojosas de oyr, que solo en oyrlas ponen muy gran espanto. Sus condiciones son estas, falsos, mentirosos, engañosos, suzios, desordenados, disolutos luxuriosos, escarnidores, tristes, enojosos, contradezidores del bien, presumidores del mal, sospechosos, desmesurados, desuergonçados, temerosos, riñosos, auarientos, maldizientes, denostadores, embidiosos. Su conuersaciõ es muy aborrecible, porq̃ entre ellos nunca jamas ay paz, nunca holgança ni sossiego, nunca verdad ni fieldad, nunca amor ni amistad, mas siẽpre tienẽ guerra trabajo, rebuelta, discordia, mẽtira, falsedad, engaño, embidia, tristeza, rẽzilla malq̃rencia y desigualdad. Pues mira, quien no aborrecera tã mala cõpañia.

DIALOGO. XLVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues ya tengo sabido las muy horrendas y espantosas figuras de los dañados, y demonios. Pido, pues los dañados en cuerpo y anima estarã en el infierno, aquellas penas en que manera las padeceran, si vna a vna, ó si todas juntas. Y el fuego del infierno si es de otra especie, ò si es corporeo como el de acà.

LA VERDAD.

Quanto fuere mayor el pecador, tãto estara muy mas baxo q̃los otros, y su pena sera mayor; y como la tristeza delos espiritus es assi como la grauedad en los cuerpos, assi los dañados ternan la mayor tristeza q̃ se puede pensar, la qual nunca se remitira ni afloxara, porque siempre sera ygual la disposicion del paciente. Aqui ternan los dañados el gusano de la conciẽcia q̃ siempre les roera. Este gusano nunca morira, porq̃ es el remordimiẽto y cõgoxa de la conciencia q̃ siẽpre les afligira, q̃ assi como los gusanos corporales muerden, comen, y afligen la carne dõde estan: los quales se crian de la podredumbre de la carne. Assi el q̃ se dize gusano de la cõciẽcia, nace de la podredũbre del pecado y aflige el anima. Esta es vna grauissima pena en los dañados la qual nunca en ellos cessara, ni se mitigara, mas para siẽpre durara en ellos, acusandolos y congoxandolos, porque fueron causa de aquella su damnacion. Ternan gran lloro, el qual no sera resolucion de lagrimas como acà en el mundo es; mas sera vna commocion

y turbacion de la cabeça. Esto corresponde a la delectacion que la carne tuuo en el pecado. Y la confusion y regañamiento de dientes que se herirā y sonaran vnos con otros. Esto sera assi en los dañados, por la grande indignacion y aborrecimiento que ternan de si mismos. Que el dañado indignarse ha contra si porque perdio la bienauenturança eterna, è incurrio en tan intolerables penas y tormentos, por la delectacion de tan breue y transitoria vida. Y assi el que individuamente pecò por la boca, sera punido y regañādo. Y el que vuo placer con la vista, que lo pague llorando, y assi todos los miembros padeceran tormentos, segun en los vicios se deleytaron, y estos tormentos no los padeceran vno à vno, mas todos juntos en todas las partes del cuerpo, y juntamente todos los tormentos del anima sin vn punto cessar ni afloxar. Y quanto al fuego del infierno, has de saber q̄ es corporeo, y de la misma especie y natura que el fuego de acà: porque qualquier fuego es de vna especie y natura cō qualquier otro fuego. Assi como vna agua cō otra agua es de vna especie y natura, mas entre el fuego de acà y el del infierno ay differencia en la materia: porque la materia del fuego infernal es a manera de piedra azufre y pez, que tiene llama obscura, arde y no luze, y alança de si humo y hedor. Este fuego estara siempre assido a los demonios, y à los cuerpos y animas de los dañados; esto es porque como el infierno es carcel de los malos, su disposicio ā de ser de aquella manera que mas los aflija; de guisa q̄ no sea todo tinieblas obscuras, ni tenga luz: mas vna sombra y obscuridad con muy poca lumbre, que mas entristece q̄ si de todo fuesse tiniebla obscura, y assi sera mucho de tinieblas y obscuridad, y poco de lūbre de fuego; y esto será porque se veā los dañados vnos a otros la disformidad suya, y vean a los demonios que los atormentan. Esta materia del fuego del infierno, està conseruada por la diuina potencia, que nunca se acabara, como acà se acaba la materia del fuego: y assi sera aquel fuego perpetuo que nunca terna fin. Porque si el fuego de acà miētra tiene materia que gaste, nunca dexa de arder; que cierto es que el fuego de su proprio ser natural nunca cansa de quemar, de tal manera que si mil años le dieren materia en que se sustente, mil años ardera: y si diez mil, lo mismo, y quanto mas pudieres pensar. De manera que por parte del fuego nunca jamas dexara de arder, mientra le dieren materia en que se conserue. Pues si de parte del fuego, que es el agente, nunca terna fin. De parte del paciente tampoco lo puede tener, porque son animas y demonios, que jamas mueré, ni se acaban; pues los cuerpos como siē pre ternan consigo sus animas que nūca dellos saldran, tampoco se acabarā: de manera que aquel fuego sera para siempre sin jamas cessar; y no cessando el fuego, el calor, y el humo, tāpoco cessaran, mas estaran siēpre en aquel mismo ser y fuerças sin ningun fin. Y pues naturaleza pudo hazer q̄ la piedra llamada Abestos, siendo vna vez encendida nunca se apaga, porque la materia nunca se consume ni gasta, quanto mas el fuego del infierno, q̄ es instrumento de la diuina justicia, jamas se acabara.

Infierno, el fuego que en el ay, de que manera es.

DIA-

DIALOGO. XLVIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dicho me aueys que el fuego del infierno con que los demonios y dañados son punidos, es corporeo como el fuego elemental q̃ acá tenemos. Y pues es assi, pido como aquel fuego puede quemar a los demonios y a las animas que son puros espitus, o como pueden tener para los affigir.

LA VERDAD.

Infierno, como el fuego q̃ ay en el quema a los demonios, y a las animas, pues son puros espiritus.

EL fuego del infierno affige y atormenta a los demonios, y a las animas dañadas, no porque las altere real y materialmente como las otras cosas corporales que el fuego altera y quema, y resuelue en ceniza. Porque como el fuego sea cosa corporal, y el demonio, y el anima espiritual, no puede auer entre el fuego y el demonio, ò el anima contacto y conjũcion corporal como vn cuerpo con otro, mas solamẽte espiritual è intencional, assi como entre el ojo que vee, y la cosa que es vista, mediante la especie y semejança visible. Que assi como el entendimiento no es ayuntado realmẽte a la cosa que entiende, mas solamente recibe en si la semejança y especie de la cosa que entiende, a la qual es espiritualmente ayuntado, y entiẽde la cosa que està fuera y lexos de si. Assi aquel fuego affige y atormenta las animas y demonios, inmutãdolos realmẽte, y alterãdolos, por quanto la especie y semejança suya viene al entendimiento y aprehension del anima y del demonio. Y porq̃ aquella especie y semejança de fuego es impresa y recebida en el entẽdimiẽto, sin algun medio que impida la recepcion y aprehension, affige y atormẽta muy grauemente al demonio y al anima, q̃ aquello siente muy grauemente, q̃ si vuiesse contrato real y corporal, como entre dos cuerpos: porq̃ no auria tan entero y claro sentimiento por los medios q̃ lo impidiran, y assi se recibe la especie y semejança del fuego en el entendimiento del demonio, y del anima pura y perfectissimamente, y por cõsiguiẽte causa purissimo y grauissimo dolor, por la puridad del especie del fuego y del entẽdimiento, q̃ sin impedimento, ni algun medio la recibe. Por lo qual aquella pena es grauissima, y esto causa el fuego del infierno en los demonios y en las animas, no por virtud natural en quãto es fuego, mas por virtud sobrenatural, en quanto es instrumento de la diuina justicia, vengante sus ofensas. Y como los demonios sean intelectuales y de muy alta natura, como se hallan assi ligados y atados a aquel fuego, y no tienen libertad ni poder para se apartar del, ni yr, ni estar donde quieren, recibẽ grauissima pena en q̃ vna cosa natural y tan baxa cõmo el fuego, los tenga encarcelados y ligados, y esto mesmo es de las animas que como son naturalmente de muy alta y noble condicion, criadas a imagen de Dios, reciben grauissima pena, porque se veen quemar sin poderse remediar. Y no es mucho que la cosa corporea queme la incorporea: pues que del fuego visible sale y recibe ardor y dolor intisible. Assi que este fuego en quanto es instrumento del diuino castigo, la aprehension del, està siempre presente en el entendimiento del demonio, y del anima dañada. Y si algun demonio saliesse del infierno, lleuaria siempre consigo aquel fuego

presente en su entendimiento y aprehension; y por consiguiente sera assi afligido, como quando estè en el infierno. Porque siempre tiene el fuego presente en el entendimiento y aprehension como dicho es, y sabe que el infierno es su carcel, en la qual ha de estar y permanecer para siempre. Y por tanto aũ que este fuera del infierno, no recibe ningun aliuio ni consolacion, como si alguno fuesse condenado a carcel perpetua, que aunque lo sacasen della para algun auto judicial, sabiendo que luego ha de boluer a ella, y para siempre permanecer en ella, no recibira aliuio alguno ni consolacion. Bien assi el demonio y el anima como sabẽ que son condenados para las penas del infierno nunca en ningun tiempo se mitiga en ellos, ni aliuia algo de la pena, en poco ni en mucho, mas siempre está y estara en vn mismo ser. Yà lo que dizes que como el fuego del infierno detiene las animas en si para las atormentar y afligir, a esto dize S. Gregorio: Que si el anima del hombre que viue, siendo como es incorporea, és detenida en el cuerpo sin poder ella salir de alli, hasta que lo manda quien alli la puso: porque assi mismo despues de la muerte no sera tenida en el fuego por la voluntad de quien la criò, y alli la manda estar. Y si las animas de los hombres, siẽdo incorporeas, son agora encerradas en miembros corporales, entonces tãbien podran ser atadas en cadenas de fuego insolubles. Mashas de saber que aunque el fuego del infierno, quanto al detenimiento sea ygual a todos, no es ygual quanto al tormento y pena, y quanto a la tristeza y passion, porque mas graue es, y mas intensamente atormenta a aquellos que mas pecarõ, q̃ a los q̃ menos, y por esto vnos padecẽ mayores penas y tormẽtos que otros.

DIALOGO XLIX.

EL HOMBRE.

DIuina señora, pido si estas penas del infierno que los demonios y dañados tienen, si despues de passados muchos millares de años que esten en aquellos tormentos, si ternan fin, ò si aurà Dios misericordia dellos para los sacar de alli, despues que muy grã longura de tiempo sea passado. Y si no han de salir que consideracion deuo yo tener.

LA VERDAD.

HOmbre, ten cierto que si cada millar de años delos que enel infierno han de estar los tristes y malauenturados enemigos de Dios, lloraſen sola vna lagrima, mas agua saldria de cada vno dellos que ay en toda la mar. Y si huuiesse vna piedra redonda que hinchiesse el mundo dende el centro de la tierra hasta el cielo empireo, y en cada mil años se gastase desta piedra tanto como vn grano de mostaza. Y los mezquinos y malauenturados que estan en el infierno, despues de tan larga è incomprehensible prolixidad de tiempo q̃ podria passar hasta ser toda aquella piedra consumida, queentonces tuuiesse fin la muy triste y crudelissima pena suya, contentarse hian: mas tristes dellos y malauenturados, que aun esta pequeña y flaca consolacion no tienen. El rico auariẽto estãdo enel infierno pedia vna gota de agua para elfuego que le abrasaua la lengua blasfema y golosa; Vna gota pedia el, y no le bastaran todas las fuentes y rios, ni la mar toda para se matar, ni atibiar aq̃l fuego

Infierno, si las penas que en el ay, si Passados muchos millares de años ternã fin.

Mas

Infierno, consideracion delo que el hõbre deue tener cerca de las penas que en el ay.

Mas entiende tu que la gota de agua q̃ aquel pedia era vna sola gota de agua de misericordia, q̃ si esta se le diera, luego tuuiera descanso en saber que auia de acabar aquella pena, mas nunca la pudo auer. Demanera que has de tener por muy cierto que la pena de los dañados nunca jamas terna fin: porq̃ en el infierno ninguna redencion ay. Y a lo que dizes q̃ es lo que deues cerca desto considerar, entiende lo que aqui te dire, en todo tiempo lo ten en tu memoria, porque haziendolo assi, muy gran prouecho te verna. Considera tu que haran los malauẽturados dañados quãdo se vieren puestos en aquella tan terrible y espantosa carcel, quien los podra sacar de aquel intolerable captiuerio infernal. Quiẽ los librara de la mano del omnipotente Dios. Quien los defendera del poder del que crio el cielo y la tierra, y todas las otras cosas, cuya diuina justicia quiere que como enemigos suyos esten alli penando siempre. Y considera hombre este para siempre, que es cosa sin fin. Ten contino en tu memoria este para siempre, y acordandote del, di aora tu hombre que estas embuelto en tus pecados y vicios quanto tiempo quieres para gozar de los deleytes desta vida, y comparalo con las penas perpetuas que son para siempre. Toma agora de vida viciosa cien años, y si te parecen pocos echa otros ciẽto, y sobre ellos otros mil. Di que tanto es todo esto comparado con la eternidad que no tiene fin. No te parece que todo quanto aqui se puede viuir deleytosa y regaladamente en respecto de lo que es para siempre, que es como vn sueño que en vna hora passa. No tienes entendido y esperimentado que se passan como sombra todos los regalos desta vida, y que como vna nuezilla se deshaze, y el eterno castigo para siempre permanece: y dado caso q̃ fuesse ygual al tiempo de los tormentos con el de los deleytes: Quien ay tã loco y desatinado que por vn dia de placer quisiesse sufrir otro de gran pesar. Pues vna sola hora de dolor haze oluidar cien años de reposo. Pues que desatino es tan grande, que por vna breue vanidad de fingido deleyte, te pongas hombre en riesgo y peligro de padecer penas para siempre. Di hombre, por ventura hallarse hia en este siglo algun hombre que por espacio de vn año, ò de vn dia, ó de vna sola hora quisiesse arder en vn horno encendido, aunque le hiziessen por ello señor del mundo? Pues di, que desatino y osadia especar mortalmente con que el hombre se pone a peligro de arder para siempre en el infierno, pues por derecha obligacion y deuda, a esto obliga el pecado. O quanta locura, quãta ceguedad, quãto trastornamiento de sesso tiene el que no considera aquel eternal tormẽto a que se obliga, y por esso son pocos los que del escapan. Y tu hombre, no pocas vezes lo has merecido por tus pecados, de los quales solo Dios sabe si heziste verdadera penitencia. Porque cierto es que el pecado sabe el hombre, mas la penitencia si es acepta a Dios no la sabe. Pues di: porq̃ te atreues vn solo momẽto estar en pecado: pues no sabes el dia ni la ora de tu muerte: q̃ si biẽ miras, muchos auras visto subitamẽte morir, no poco engañados en su imaginacio, q̃ pẽsando tener tiẽpo para salir de sus pecados, quãdo en ellos mas descuydados estã los arrebato la muerte.

O quã desuenturado y ciego es el hombre que esto no teme, pues es cierto q̃ el tiẽpo que enel infierno qualquier dañado à de estar, aunq̃ en vna cama blãda lo tuuiesse, se le haria de mal, quanto mas estar caldeado en tan rezias y terribles llamas de fuego, padeciendo tãtos y tan graues tormentos, por vn breue y desuenturado gozo desta vida. O hombre, si tu estàs en pecado, ya no hõbre sino bestia, y muy fiera bestia. O coraçon, ya no de carne, pero mas durissimo que azero, y mas que de diamante, Despierta, despierta, y no quieras mas perseuerar en el pecado, ni procurar contra ti la ira del justo juez que te criò y redimio, y tantos bienes te ha hecho y haze, y te promete de hazer si le sirujeres. Torna, pues, sobre ti hombre y no te dexes vencer de enemigos tan flacos. Despierta del mortal sueño, porque no seas metido en la carcel infernal, como traydor á Dios que te criò y redimio; mira que seras atormentado con tan diuersas y crudelissimas penas como la justicia de Dios aparejadas tiene para aquellos malos dañados que no cumplieron sus mandamientos.

DIALOGO. L.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es assi que por vn pecado mortal que el hombre comete se obliga a las penas del infierno para siempre. Pido, pues que Dios dixo. Por la medida q̃ midieredes sereys medidos, porque su muy alta magestad que por el pecado que es tẽporal, y en poco tiempo passa, dar castigo de pena para siempre.

LA VERDAD.

Mira hombre, quanto a lo q̃ dizes que dize Dios: Por la medida q̃ midieredes sereys medidos, es assi: pero no entiendas por ygual espacio de tiempo, sino por ygual recompensa de galardon. De manera que quiere dezir el Señor que la medida sera ygual, dando mal por mal, y bien por bien. Y quãto a darse pena eterna por pecado temporal, no es assi: pero darse pena eterna por pecado eterno, porque el q̃ mortalmente pecó y murio en el pecado, eternalmente se queda enel pecado, por que aunque passò el acto del pecado, quedò la mancilla del, y la obligacion a la pena que se llama reato, que es la ofensa y las tinieblas en el anima, y en tanto que estas cosas quedaren en ella necessario es q̃ sea punida y castigada, porque con esto permanecera para siẽpre. Por tanto para siempre sera castigado el que en pecado muriere. Porque has de saber que en todo pecado mortal ay dos cosas que considerar. La vna es la aduersion, que es el apartamiento del anima que del sumo bien se retira y aparta; a la qual aduersion corresponde y se le da por castigo la pena del daño, q̃ es ser despedido de ver a Dios para siempre; y esta es la mayor de todas las penas que los dañados tienen. porque como el sumo bien del hõbre, y su verdadera ycumplida felicidad cõsiste en ver distinta y claramente, y gozar de aquella inmensa bondad que es Dios. Assi es razon que sea priuado desta beatifica y gozosa vista; y esta priuacion es la mayor miseria, y el mas crecido daño y perdida que al hõbre puede venir; y esta priuacion de la beatifica y bienanenturada vision de Dios, en los dañados se llama pena de daño. La segunda cosa que en el pecado mortal se considera es, la desordenada conuersion

Pecado mortal q̃ el hõbre haze, pues es temporal porque se castigacõ pena eterna,

Pecado mortal q̃ es lo que en el se deue considerar.

sion del anima, que es el allegamiento a aquello que toma por bueno, siendo terreno, criado, caduco y vano, y a esta conuersion tan injusta corresponde la pena del sentido. Esto es los tormentos y castigos infernales: assi que considera hombre como cõ el pecado se ofende la suma, infinita, incomparable, grãde, y excelentissima dignidad, autoridad, sabiduria, justicia y bondad de aquel soberano bien, que es Dios. Y assi quando considerares quanto es grãde la inormidad del pecado que contra Dios se comete, y quãto el mismo Dios lo aborrece, no te parecera riguroso el castigo que Dios da, antes lo ternas por muy moderado. Porque has de saber que quanto mas bueno, justo, y santo es Dios, tanto mas abomina y aborrece la maldad. Y por consiguiente la venga y la castiga. Considera tambien como mientra el hombre no ofende a Dios, el le haze muchos bienes y mercedes, y le comunica grandes gracias, mas despues que le ofende, si muere en su maldad, a la justicia del muy alto Dios conuiene que el pecador sea castigado con tal y tanta pena, quanto fue su desagradecimiento, culpa y delito que cometio, q̃ assi es justo, y Dios como juez justo lo quiere. que pues en el tiempo de la misericordia, mientra en este mundo viuio no quiso aprouecharse della: que en el tiempo de la justicia, la misericordia le sea negada. Pues como dize el Real Profeta: Iusto es Dios y derecho su juyzio Dios todo poderoso, en esta presente vida con vna incomprehensible piedad vsa con los pecadores de gran misericordia, dissimulando los pecados que contra su mageſtad hazen, esperandolos a penitencia, amonestandolos a ella por si, y por sus ministros. Ruegales que se conuiertan a el, dales santas inspiraciones, y con infinitas mercedes que cada dia les haze, prouocandolos a ello: mas quando no quieren conuertirse a el, passado el termino desta vida executa contra los malos è ingratos, que de sus infinitas misericordias tan mal vsaron el rigor de su justicia, y assi lo merecen los malos pecadores, pues no tuuieron en lo que deuian a Dios, ni a la preciosa sangre de su redempcion: antes ensuciaron y afrentaron el espiritu de gracia: y otra vez crucificaron y deshonraron a Iesu Christo. Y assi con muy grã razon se ensaña contra ellos aquel omnipotente Dios, y muestra en ellos la inmensidad de su rigor, mandandolos castigar con crueles penas y tormẽtos para siempre.

DIALOGO. LI.

EL HOMBRE.

DIuina señora, pues las penas que padecen los daños en el infierno, son tantas y tan graues como me aueys declarado. Ya que es assi que para siempre no han de salir de alli. Pido si bastaran estas penas y tormentos que tienen para que en algun tiẽpo les sea quitada por ellas alguna parte de las mismas penas que padecen.

Infierno, si las grandes penas que en el padecen los dañados, si por ellas satisfaran para que en algun tiẽpo se les alsuie alguna parte della

LA VERDAD.

YA te he dicho hombre que el pecado mortal es punido eternalmente con muy gran razon. Porque aquel cõtra quien se comete es Dios, y como es eterno è infinito, su ofensa es digna de pena eterna è infinita. Tambien es punido eternalmente por parte de la voluntad del que peca, porque pecando mortalmente constituye el fin de su

amor en aquella cosa por la qual peca, y por aquella menosprecia a Dios, y querria el siempre vsar della. Assi que el que peca mortalmẽte, elige en aquel acto de su voluntad permanecer siempre en aquel pecado, sino fuesse accidẽtalmente recebido. Tambien el que peca mortalmente es por el mismo pecado priuado de la gracia, sin la qual no puede ser remitida la culpa, y es tãtal culpa, que siempre queda obligado a la pena. Y aunque la pena deuida por qualquier pecado mortal, por si y de si es finita, pero hazese infinita y eterna la accidẽtalmẽte y a caso Esto es, por que el que muere en pecado mortal, nunca comiença a pagar parte alguna de la pena. La razon es porque aquel pagar es satisfazer, y la satisfacion no se puede hazer, saluo quando es acepta a aquel a quien se haze. Pues como la satisfaciõ del pecado se haze á Dios que por el pecado fue ofendido, y Dios nunca acepta cosa alguna hecha del q̃ està en pecado mortal: por tanto aquel nunca comienca a satisfazer. Y assi el q̃ cien mil años huuiesse estado en el infierno, no satisfaze mas el vltimo dia que el primero, ni comiença a satisfazer, mas siempre queda en ygual y eterna deuda: y assi sera punido eternalmente, aunque no deuiesse mas que solo vn dia de pena, porque nunca comiença a pagar. De manera que el q̃ muere en pecado mortal, siempre està en pecado mortal. Porque despues de la muerte no se puede quitar el pecado que no fue quitado en la vida. Porque no se puede quitar sino por la gracia: la qual no se da despues de la muerte, porque està apartada el anima del cuerpo, è assi ni puede merecer, ni desmerecer. De manera que el que està en el infierno, como està siempre y estara en pecado mortal, para siempre estara en la pena sin que jamas se le acabe toda, ni parte alguna della.

DIALOGO. LII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, declarado me aueys que entre los grandes tormentos que los dañados padecen en el infierno vno es acordarse que por su culpa perdieron la gloria. Pido si el anima despues que sale del cuerpo, si tiene memoria de lo passado, y conocimiento, assi como lo tuuo quando en el cuerpo estaua.

LA VERDAD.

Anima; despues sale del cuerpo, si tiene memoria como antes.

EL anima del hombre despues que sale del cuerpo tiene capacidad para entender, conocer, y querer. Porq̃ la naturaleza no puede estar sin su propria operacion especifica, y como la propria operacion del anima sea entẽder, por esto siempre tendra esta obra. Assi hallaras que dize Escoto en el 4. delas sentencias, en la dicha distincion 45. en la quæstion 1. Que el anima apartada del cuerpo puede entender las essencias de todas las essencias de todas las cosas que antes tenia en si. Assi mismo las virtudes y ciencias que primero tuuo y aprendio en este mundo, està do ayuntada al cuerpo, de las quales no se ha oluidado que quando se atò del mismo cuerpo van con ella, porq̃ la ciencia quanto es en si, tiene propriedad de permanecer en aquel que la aprende. Y assi mismo por parte del entendimiento que la recibe, el qual es incorruptible. Y por esto dize san Hieronimo: Aprendamos en la tierra las ciencias cuya memoria nos quedara

Scieneia que el hõbre sabe, como permaneca siempre en el anima.

ra para siempre en los cielos. De donde se sigue que el anima despues de salida del cuerpo se acuerda de las cosas passadas. E aquellas que en este mundo conocio y supo, gozandose y alegrandose en las buenas obras que hizo, y doliendose y sintiendo las malas. De modo que por el apartamiẽto que del cuerpo haze no es priuada de su propria operacion. Que assi como estado en el cuerpo conoce y entiende las cosas, mucho mejor lo puede hazer estãdo apartada del mismo cuerpo, pues con el cuerpo antes tiene estorno que ayuda. Assi dize la sabiduria cap. 9. El cuerpo corruptible agraua el anima. Epara que mas claro veas como las animas conocen y tienen memoria despues de salidas de los cuerpos, lee a S. Lucas en el cap. 16. donde hallaras que dize de aquel rico Auariento, que estãdo en los tormentos del infierno vio a Lazaro el pobre puesto en el seno de Abrahan, y lo conocio, y tambien a Abrahan. Pues cosa clara es que Abrahan y Lazaro no eran sino sus animas que estauan apartadas de sus cuerpos, porque ya eran difuntos, como lo podras notar de la letra del santo Euangelio. Y el anima del rico malauenturado conocio el anima de Abrahan, y la de Lazaro, aunque estaua puesto en los tormentos. De donde se infiere q̃ no solo conocio a Lazaro, mas que se acordó de los buenos que en el mundo dexò. E assi las animas conocen y tienen memoria de lo que estando en el cuerpo conocieron.

DIALOGO. LIII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, declarado me aueis que el rico Auariento estando en el infierno vido a Lazaro el pobre en el seno de Abrahan. Pido pues que no ay lugar mas apartado del cielo, que esel infierno, si los dañados estãdoen el infierno ven los santos y bienauenturados que estan en la gloria del cielo.

LA VERDAD.

Infierno, si los que estan en el veẽ los santos q̃ estan en gloria.

LOs dañados que estan en el infierno, y los que estaran despues del juyzio vniuersal veran los justos y santos que estan en la gloria celestial que ninguna cosa les impide. Esto se muestra en lo que el Real Profeta dize en el psalm. 3 Vera el pecador la gloria de los santos bienauenturados, y regañarán sus dientes, y tarcomerse han de embidia. Lo mismo parece en aquello que dize la Sabiduria en el cap. 5. Viendo los dañados a los justos turbarse an horriblemente. Y vn poco abaxo dize: Mirad (dizen los dañados) como estos de quien en la vida haziamos escarnio, son contados entre los hijos de Dios, y la dignidad de su estado establecida entre los santos. Y porque no se dude donde estauan los pecadores despertados, que esto dezian. Dize el mismo Salomon en esse mesmo capitulo: Tales cosas como estas dixeron en el infierno los pecadores. E todo este capitulo quinto de la Sabiduria trata de la noticia que tienen los dañados en el infierno, de los santos del cielo. De donde parece que para mayor pena suya, para que vean lo que perdieron, quiere Dios que ya que no son habiles para ver su diuinidad, quiere que vean a los santos en cuya gloria podran conocer la gloria que ellos por sus proprias culpas perdieron. E aunque dize la Sabiduria en el mismo capitulo, que los

malos

malos, viendo la gloria de los justos, haran penitencia con gemido de espiritu. No quiere dezir que se arrepentiran con la virtud de la penitencia, porque estaran tan precitos que no les pesara de los pecados que han cometido, por razon de pecados con que se ofendio la magestad diuina: mas pesarles ha de los pecados que hizieron, por razõ del respecto que tendran a las penas con q̃ justamente seran castigados, y esta tal penitencia tendrã siempre: la qual por esso sera infructuosa y sin prouecho: porque nacera del odio con que se aborrece no la culpa, ni por el amor cõ que se ama Dios sobre todas las cosas mas nacera del temor de la pena que nace del amor de si mismo, porque veran los malos que por auer caydo en pecados son atormentados para siempre.

DIALOGO. LIIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues me aueys declarado las penas y tormentos, que sin aliuio y sin ningũ fin los demonios y dañados tienen y ternan en el infierno para siempre. Agora pido me declareys la gloria y bienauenturança que tiene Dios en el cielo para los santos y amigos suyos, que para siempre han de gozar con el.

LA VERDAD.

Gloria celestial q̃ Dios tiene para sus santos, q̃ tanto es.

Mira hombre, las cosas de la gloria celestial son tantas y tales que ni ay palabras para las explicar, ni ay hombre alguno que con su rudo y torpe entendimiento las pueda contemplar ni entender, ni con sus corporales sentidos conocer ni alcançar: ni es digno ningun lenguage de dezirlas, ni ay cosa alguna a que se puedan comparar ni aun a los que viuen en la carne, es permitido saber estos misterios, ni les pueden ser totalmente declarados. Sã Pablo dize, q̃ ni ojo vio, ni oreja oyõ, ni en coraçon de hombre entrò lo que Dios tiene aparejado, para aquellos q̃ le aman. Quiere dezir el glorioso Apostol, que los bienes de la gloria son mucho mas que todo lo que el ojo puede ver, y mas que los oydos pueden oyr. E muy mucho mas que todo lo que el coraçon del hombre puede pensar ni imaginar. Esto se muestra claro, en que si los secretos de la baxa naturaleza, los mortales no conoceys ni alcãçays, como entendereys los secretos y profundos misterios de la increada y eterna gloria. Y assi dize san Anselmo: La gloria del cielo mas ligera es de alcançar que de dezir: empero por tu consolacion te dire alguna parte de lo que pides, oye y està atento. Lo primero es que consideres la morada de los bienauenturados, que es el cielo empireo, llamado assi por su gran luz y resplandor. Este cielo es tan grande y espacioso que su grandeza, a medir, numerar, ni proporcionar, ninguno basta. Es tã grande que aunque en el huuiesse tantos bienauenturados, como gotas de agua ay en la mar, y granos de arena en la tierra, y ojas de arboles, y yeruas en todo el mundo, para todos ay morada muy copiosa. Este cielo, como te he dicho, es muy claro, muy resplandeciẽte, muy luminoso y hermoso, y muy excelente, en tanta manera que ningũ entendimiento basta a lo imaginar, ni lengua humana à lo explicar. Contemplalo como casa donde Dios especialmente mora, y que esta fue la primera luz que Dios criò. Pues en este cielo

Cielo empireo que tan gran. de es, que excelencias tiene

con-

contempla principalmente la santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo, tres personas realmente distintas, vn Dios, vn señor, vna perfecta essencia, vna eterna y soberana deidad. Assentado aquel gran Dios y señor en vna triunfante silla, labrada de las marauillosas y sobre excelentes historias de su poder, querer y saber: por cuya mano se sostienen, rigen y gouiernan todos los reynos infinitos y supremos, en cuya vision y fruycion, consiste toda la felicidad y bienauenturança de la gloria. Contempla el eterno Padre como por eternal generacion engendra a su vnigenito Hijo, y el Padre, y el hijo espiran aquel amoroso y eterno Espiritu santo. Contempla al Verbo encarnado, vestido de tu carne humana, con aquellos quatro dones gloriosos que todos sus amigos y seruidores en el cobraran. Contempla aquella gran Reyna y señora Madre del Hijo de Dios, vestida de aquellas vestiduras de gloria, deuisadas de tan alta y excelente obra, quanto para la dignidad y merecimiento de tan alta señora pertenecen. Y como està assentada debaxo de la santissima Trinidad, ensalçada sobre todos los coros de los Angeles, haziendo ella sola por si la quarta gerarchia, de cuya claridad y hermosura toda la soberana Corte reberuera. Contempla como està gozando en cuerpo y en anima de tan admirable gloria, dotada de tantos y tan altos gozos, y de tan innumerables bienes. Enriquecida tanto que ninguna criatura angelica ni humana basta a los contar. Contempla aquella compañia admirable de los nueue coros de los Angeles. Primeramente aquel seràfico exercito de los Serafines encendidos, è inflamados en el diuinal amor, y el de aquellos scientificos y doctissimos Cherubines, assistiendo en las altas obras de Dios. Contempla assi mismo aquellos muy hermosos Cortesanos, camareros y secretarios de los altos misterios, y escondidos secretos de Dios. Los encumbrados y glorioso tronos. E los valerosos triunfadores caualleros de las espirituales batallas de Dios, siempre vencedores, las dominaciones. Contempla tambiè los honestissimos zeladores de la obediencia de Dios. Los obedentissimos Principados, y los preheminentes caualleros, oficiales Reales, y executores de las marauillas y inscruptables sentencias y juycios de Dios. Las potestades, y aquellos prudentissimos familiares de las gracias, dones, y grandes beneficios d' Dios, tesoreros, discretos y liberales despàseros, los coros Angelicales d' las virtudes. E aquellos diligentissimos ciudadanos y regidores de las grandes ciudades y comunidades del celestial impireo. Los glorioso y bienauenturados Archangeles, y los tan amorosos y gracioso pages, nuncios, y mensageros de Dios, còpañeros y guardas muy fieles de vosotros los hòbres; las ordenes felicissimas de los Angeles: de los quales dize santo Toma, q̃ mas numeros ay destos Angeles del primer coro, que diferencias de cosas criadas en el mundo. Pues considera q̃ diferencias ay de cosas criadas, mira las estrellas, las aues, pezes, animales, arboles, yeruas, piedras y metales, y generos de hombres en todo lo criado; Pues mas numero es el destos Angeles. De manera que ay mas Angeles que estrellas en el cielo, aues en el ayre, pezes

Angeles, que tãtos ay en el cielo.

Gloria posee la benditissima Madre de Dios quantos.

zes en la mar, animales, arboles, yeruas, plantas, piedras, y metales en la tierra, y hombres en todo el mundo. Y el segundo coro el diez tanto; è assi hasta el noueno que son los Serafines. E todos estos nueue coros de todas tres gerarchias difieren vnos de otros; assi como vn hombre en la figura no parece à otro, assi vn Angel haze diferẽcia de otro. Esto se persuade por estas razones, Si en lo que es menos, que es este mundo, el qual ha de cessar, tantas diferencias de cosas criò Dios; y todo para el hombre, que sera lo que ha criado para lo que es mas, que es aquel cielo impireo tan grande y tan excelente donde para siempre sin cessar han de estar presentes ante el acatamiento del mismo Dios. Iten, si el cielo octauo se vee tan hermoso, con tantas estrellas adornado, y el Sol y la Luna, y los otros Planetas, con tanta luz y hermosura, y desto gozan los hombres y las vestias y animales. Quien podra pensar que tantas cosas en numero, en grãdeza y excelencia, virtud, y en la casa de Dios, y en la presencia del mismo que todo lo crió. Iten, si vna estrella difiere de otra en grandeza è influencia, y vna aue haze diferencia de otra, y vn animal de otro, y vn pece de otro, y vn metal de otro, y vna piedra de otra, y vn arbol de otro arbol; y vna yerua haze diferencia de otra yerua, en virtud, en olor, color, y sabor. Pues si Dios en vna cosa tan pequeña como es este mundo, el qual como te dixe ha de cessar: quiso criar tãtas cosas para mostrar su infinito poder y sabiduria, quien basta a dezir, ni pensar lo que Dios crio y puso en sus caualleros cortesanos continos pages y seruidores q̃ en su presencia para siempre han de estar. Pues contempla agora hombre aquellas jocundissimas fiestas y alegrias de toda la soberana corte celestial. Aquella muchedumbre de espiritus angelicos, con aquel muy alto y marauilloso concierto, con aquellas vozes y canticos tan dulzes y tan graciosos, que a todos los oyentes a perpetua alegria despiertan, aquella musica y melodia tan perfecta, que a todos los sentidos de los bienauenturados en soberana consolacion conuierte. Contempla aquel acatamiento y reuerencia que todos los bienauẽturados tienen. Aquel deificio tribunal de la santissima Trinidad, la mesura y cortesia que tienen ante aquella gran Emperatriz madre del soberano principe, abogada delos pecadores. Por cuyo medio fue hecha la restauracion del genero humano. Y como todos los santos le hazen acatamiento porque le conocen materna y diuina obediencia. Contempla la grãdeza desta muy soberana señora, suglo ria, alegria, honra, y bienauenturança, perfeccion, hermosura y magestad, cũplimiento de tanto bien como posee.

DIALOGO. LV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, mucho se alegra mi espiritu con lo que me aueys declarado de la gloria de la santissima Trinidad, y de la Reyna del cielo, y Coros Angelicos. Agora pido, por el gran gozo que mi anima siente en oyr cosas de aquella patria celestial, me declareys de los otros santos amigos de Dios, que es lo que poseen.

LA VERDAD.

Hombre, hás de saber que las animas santas de los bienauentura-

dos

Gloria q̃ poſſeen los ſantos en el cielo, en quantos grados es

dos Apoſtoles, Martyres, Confeſſores, y Virgines, de todos los otros ſantos, que ayudandoſe con el fauor diuino, trabajaron por llegarſe a Dios, y por ſu amor padecieron y ſe apartaron de los pecados y miſerias deſta vida. Eſtos en la gloria nunca ſe pueden apartar del reſplandor dé aquel eterno Dios, ſol perdurable que ſiempre los alumbra, y gozanſe en el por tres coſas. La primera, porq̃ en tã malos, tan eſpãtables y crueles enemigos como ſon el demonio, el mũdo, y la carne, por el poder diuino vencieron. La ſegunda, porque todos los defectos y pecados por la diuina ſabiduria los euitaron. La tercera, porque de tan lloroſos, tã ſin termino, y perdurables tormentos del infierno eſcaparon. Eſtos coros de los eſcogidos cantan contino, diziendo: Santo, Santo, Santo. Señor Dios de las batallas, Santo Dios Padre, que del mundo, del diablo, y dela carne tan poderoſamente nos libraſte. Santo Dios Hijo, que con tanta ſabiduria de la pena y de la culpa nos juſtificaſte. Santo Dios Eſpiritu ſanto, que con tãta clemencia de los tormentos perdurables nos preſeruaſte. Llena es toda la tierra de tu gloria, que delas miſerias del mũdo, a los gozos celeſtiales nos truxiſte. Alli gozan de aquel lugar hermoſo q̃ la diuina ſabiduria edificò, de manjar deleytoſo, de las veſtiduras curioſas, del teſſoro precioſo que el poder eterno allegò, de la compañia glorioſa con que Dios los ayuntó. Alli eſtã en aquella caſa de Dios, tan glorioſa, tan gozoſa: aquella ciudad celeſtial, morada ſegura, tierra de viuos que tiene todo lo que puede deleytar. Es tan clara y tan relumbrante, y tan reſplandeciente que no ha meneſter Sol, ni Luna que la alumbre, mas el ſol de juſticia, reſplãdor de la luz perdurable es ſu luz y ſu claridad. O quan grande, quan eſpacioſa, hermoſa y adornada, compueſta y glorioſa es aquella ciudad, la qual por ſi miſma adorna la ſantiſsima Trinidad. O quã glorioſas coſas ſon dichas de la caſa de Dios. Contemplando Dauid eſta morada de la gloria, hablando con Dios en el Pſalm. 83. dize. Eres tu Señor tan agradecido a los que te ſaman, y eres tan dadiuoſo a los que te ſiruen, que vale mas vn ſolo dia de tu caſa, que quantos dias de placer ay en eſta vida. Alli los ſantos tienen gozo q̃ no ſe puede eſtimar enver las perſonas diuinas de la ſantiſsima Trinidad. Ver la humanidad glorioſa del Hijo de Dios; ver la clarida admirable de aquella reyna celeſtial que lo pario; ver al hombre hazedor del hombre, y a la muger engendradora y madre del criador de todos. Alli contemplan el reſplandor de la gloria paternal, blancura de la luz perdurable, figura de la diuina ſubſtancia, eſpejo ſin manzilla, de claridad diuina, en el qual contemplan, todos los eſpiritus celeſtiales. Alli ſon abiertos todos los teſoros del eterno Dios. Alli eſtan todas las riquezas y todos los deleytes que Dios tiene para dar a cadavno ſegun ſus merecimiẽtos, donde no baſta entendimiento humano para comprehender quanta ſea la gloria de aquella ciudad ſoberana: eſtar preſente a los coros de los Angeles; eſtar con los bienauenturados eſpiritus en la gloria de Dios para ſiempre. Nunca ſer apartado de aquella biẽ auenturada compañia, mas continuamente con ellos, y de ſu gozo auer gozo ſin

zo sin fin. Alli és tan bienauenturada y perfecta la caridad de los santos, que cada vno amarà tanto a su proximo como a si mismo. Delo qual se sigue aquel bien inestimable, que assi goza cada vno del bien y gozo del otro, como de su proprio merecimiento. De donde se sigue que como sea inumerable el nu numero delos santos, quien puede bastar a contar el gozo y alegria que todos tienen. Alli ay vida sin muerte, saber sin ignorancia, consolacion sin triste za, sosiego sin cuydado, hartura sin hambre, bien sin ningun mal, perfeccion sin defecto, seguridad sin temor, possessionsin rezelo de jamas perderla, dia sin noche, tiempo presente sin passado, ni por venir, siempre es vn dia y siempre es fiesta de gran alegria.

DIALOGO. LVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, por la gran consolaciõ que mi anima recibe en oyr y conaemplar las admirables grandezas y bienes que Dios tiene aparejados para los que le aman. Por tãto por mayor consolacion mia, pido me declareys mas destos gozos y bienes que los santos en la gloria posseen.

LA VERDAD.

Gloria en muy ereeidos gra dos q̃ los sa ntos po seẽ quales

HOmbre, por el contento espiritual qué en oyr esto recibes, cõtempla agora aquellos vergeles de la gloria, aquellos huertos de gracia, y jardines de alegria, con aquellos marauillosos arboles fructificantes, frutos de incomparables fauores, con admirables flores y frutos eternalmẽte producidos. Aquellas fragancias y olores aquellos sabores y suauidades, aquella diuersidad de plantas, con estable permanencia que todas tienen, sin jamas perder hoja, flor, ni fruto. Aquellos rios caudales, mucho mas claros que el christal, corrientes por aquellas riberas de la bienauenturãça. Aquellas viuas fuentes manantes, sin jamas se apocar. Aquellas floresta y frescuras de alegria, donde aquellas celestiales aues cantan tan dulzes y suaues cãtos. Aquellas sobre excelentes marauillas de felicidad y gloria, tan grandes y marauillosas, que aunq̃ todas las lenguas angelicas y humanas contar y recitar las quisiessen, jamas acabarian. Aquellos combites diuinales que hazen los espiritus beaticos vnos a otros, embiãdose aquellos presentes abundosos de sus perfectas virtudes. Aquellos platos llenos de sus nobles merecimientos. Aquellos manjares preciosos, aquellas esplendidas y delicadas viandas de inexplicable sabor y gusto, aquella conuersacion bienauenturada, muy otra de las que en el siglo entre los hõbres acà en el mundo se trata. Aquella comunicacion y platica, con tanta cortesia y honestidad, aquel comer diferente del comer humano, aquellos vinos de licor y gusto incomprehensible, de los quales todos los bienauenturados gozan comiendo y beuiendo, por vna marauillosa manera, muy agena de la que en el mundo entre los mortales se vsa. Siempre comen y beuen, y por vn milagroso misterio jamas estan hartos, mas siempre desseosos y ganosos de gustar aquellos diuinales gustos, jamas se cansan ni enojan, y no porque en este desseo aya imperfeccion, mas siempre perfecto cumplimiento y verdadero gozo. Alli ay riquezas infinitas, hõras

y ho-

y honores eternos, deleytes y placeres marauillosos, alli ay vida, disposicion y salud perpetua, alli ciencia increada, alli se posee la fertilidad y abundancia sobera ria de toda cosa buena, virtuosa y perfecta que se puede pensar. Alli con todo cumplimiento y abasto, y con toda perfecion se alcança y posee tan enteramente que no se puede dezir, porque no las ay para que tu lo entiedas, ni menos cõparacion ni semejança en ninguna delas cosas temporales. Porque muy excessiuamente es mayor el gozo y bienauenturãça que se gusta en la gloria celestial, que lo que ningun hombre, por muy alto juyzio que tenga, puede sentir ni contẽplar y assi has de tener que solos aquellos lo sienten que lo alcançan y gozan. Alli muchas de las virtudes que en la vida mortal fueron medianeras para alcançar la bienauenturança, alli tiene fin, que alli no ay Fè. Porque quanto enel mundo se creyò, alli perfectamente se vee; alli no ay esperança, porque quanto en el mundo se dessea y esperó, alli cumplidamente se goza y alcança. Alli no ay abstinencia, porque ay mesas paradas, cumplidas y abastadas de infinitas viandas de gloria. Alli no ay fortaleza, resistencia, ni constancia: porque no ay enemigos; alli no ay paciencia, porque no ay pessar, cõtradiciõ, ni causa para ello; alli la virtud de la caridad, es la princesa y señora, y la reyna sobre todas las otras virtudes. Y assi has de saber que el exercicio, oficio, propriedad y condicion desta muy alta virtud, aqui es perfectamente cumplido y exercitado: porque cada vno se goza y deleyta mas en la propria gloria y honor de Dios, que en la suya mesma: y cada vno se alegrara tanto en la prosperidad del otro, como dela suya propia.

DIALOGO. LVII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, declarado me aueys que los santos y bienauenturados que estan en la gloria se embian vnos a otros presentes de sus perfectas virtudes, y platos llenos de sus altos merecimientos. Pido como se entiende que estando todos en la gloria, se embiẽ vnos a otros sus virtudes y merecimientos.

LA VERDAD.

AEsto que pides hombre, has de entender que el embiarse los santos y bienauenturados que estan en la gloria, presentes y platos llenos de sus virtudes y gracias y merecimientos. Esto es, porque como te he dicho, todos los santos estan en la gloria en perfecta y verdadera caridad: por lo qual cada vno ama tanto al otro como à si mismo: y desto se sigue que assi goza cadavno del biẽ y gozo del otro, como del suyo proprio. Y assi alli la Virgen se goza del merecimiento de la santa viudez. La viuda se alegra del priuilegio de la casta virginidad. El confessor tiene gran consolacion del triunfo del martyrio. El martyr tiene gran gozo por el vencimiento del cõfessor. El Profeta se alegra por la piadosa conuersacion de los Patriarchas. El Patriarca se goza de la fe y contemplacion de los Profetas. Los Apostoles tienen gran alegria del merecimiento de todos los inferiores. Alli todos los inferiores tienen gran gozo de alegria y corona de los superiores. Assi que desta vnion en perfecta caridad, procede que cada vno tiene en el otro lo que no tiene en si mismo. Pues es assi, considera hombre y pie4sa quien contara quanto gozo tiene cada vna de las animas de los santos,

Gloria en que los santos estã, como alli se embian sus virtudes y merecimientos.

pues cada vna se goza de la humildad perfecta de los santos Patriarcas. De la certissima Fè de los Profetas. De la Caridad encendida de los Apostoles. De la estabilidad y paciencia de los Martyres. De la piedad y clemencia de los confessores. De la castidad y continencia delas Virgines. Bien es assi muy cierto que toda voz y lengua desfalleze, y que el entendimiento no basta a pensar quanto sea el gozo que los santos tienen en la presencia y acatamiento de Dios, cuyo resplandor de hermosura perdurable, es de tanta suauidad, y de tanta dulcedumbre, que los mismos Angeles que sin comparacion son mas claros que el sol, no se pueden hartar del. Y assi ten entendido, que es de tan grande suauidad el alegria de la luz eterna; que aun si no vuiesse de deleytarse el hombre en ella, mas que vna ora de vn dia, por esto solo innumerables dias desta vida, llenos de deleytes, y abundãcia de los bienes temporales; derechamente, y cõ merecimiento deurian de ser despreciados. y aun muchos tormentos que aqui se sufren, con razon auian de ser desseados.

Tambien as de saber, que alli despues del juyzio vniuersal, los cuerpos de los santos ternan su gozo cumplido, y seran bienauenturados en todas sus partes de que son compuestos: porque entonces la tierra terna perdurable inmortalidad el agua perfecta impassibilidad, el ayre grandissima ligereza, y el fuego resplandeciente claridad. Resplandeceran entonces los justos, assi como el sol y mas; porque se gozaran con la essencia que cria, y alegrarse an con la salud que hizo todas las cosas. Alli seran los santos con libertad y fortaleza, alli ternan hartura de gloria, embriaguez de la casa de Dios, cantos de Angeles, compañia de bienauenturados, y todos vna voluntad, gloria, riqueza, y longura de tiẽpo sin fin.

DIALOGO. LVIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys, como los santos que estan en el cielo, por la vnion de caridad y amor q̃ se tienen, cada vno dellos goza de la gloria y bienauenturança de todos. Aora pido si los santos en la gloria, si se conocen particularmente vnos a otros, assi a los que aqui vieron, como a los que no conocieron.

LA VERDAD.

HOmbre; as de saber, que quando el pecado entró en el mundo, por el trasspassamiento del mandamiento de Dios, entre otros males que en los hombres causò, vno fue la ignorancia, y esta es defecto que causò el mismo pecado. Y como en la gloria celestial no ay defecto ninguno, sigueſſe que los santos que estan en la gloria no tienen ignorancia. Porque en el espejo en que se miran ẽs Dios Señor nuestro, tienen todo cumplimiento de entendimiento y ciencia, que el mismo Dios les da: y assi cada vno de los santos en el cielo viendo a Dios, conocen clara y distintamente a todos los otros santos que en el cielo estan. Y para que esto mas claramente conozcas, lee a san Mateo en el capitulo. 17. y hallaras que quando Iesu Christo se transfigurò

Sãtos q̃ estan cẽ la gloria si se conocen vnos a otros.

figurò en aquel monte alto, como lo dize el mismo Euangelista, ante sus tres Apostoles, S. Pedro, San Iuan, y Santiago, dixo san Pedro a Iesu Christo. Señor hagamos aqui tres moradas, para ti vna, para Elias vna, y para Moysen vna. Aqui S. Pedro conocio a Elias y a Moysen, q̃ alli vinieron a hablar cõ el Señor: como dize otro Euangelista del excesso de su passion, aũque S. Pedro no los auia visto, y ninguno le dixo quien erã, conocio los y nõbrolos por sus nõbres. Esto fue, porque el mismo Dios que quiso que S. Pedro viesse aquellos santos, a Elias que estaua viuo y en su misma carne, y a Moisen que ya de muchos años era difunto, esse mismo Señor le dio ciencia y conocimiento de la vision que le enseñó. Porque as de saber, que como todas las obras de Dios son perfectas, a cada vna da lo que le conuiene. Por tanto si S. Pedro viera aquellos dos santos, y no supiera quien eran, poco prestara: mas assi jũtamente con la vision le fue dado el conocimiẽto dello, y de aqui vino s. Pedro a conocer a Elias y a Moysen, sin q̃ el antes los vuiesse visto. Pues assi los que estan en el cielo viendo a Dios, conocẽ claramẽte a cada vno de los santos q̃ ay en la gloria: assi a los q̃ conocieron y vierõ en este mundo, como los que nũca aqui conocieron, esto es por la ciencia de conocimiento q̃ Dios les comunica cõ su beatifica vision. Tãbiẽ hallaras en el Geneſis cap. 2. que auiendo Dios formado el mundo, y criado todo lo que en el es, truxo delãte de Adã todos los animales de la tierra, y aues del cielo, paraque les pusiesse nõbres, y Adã los nõbrò a todos y les puso y llamò por sus proprios nombres. Porque en la rectitud de entendimiento que Adã tuuo, mediante la justicia original, supo conocer todas las cosas que Dios auia criado, y supo darles nõbres, segun su genero y especie, aunq̃ nunca antes auia sido. Y conocio Adã la calidad y ser de cada vna dellas, y assiles dio nombre perfeto, segun a cada cosa conuenia. Pues si vn hombre por carecer de pecado, q̃ entonces Adã no lo tenia, tuuo tan gran entendimiento, que conocio en todas las cosas la virtud y propriedad dellas, quanto mas los santos, q̃ no solo carecen de pecado, mas por la fruycion de la beatifica vision de Dios, muy mayor gracia, muy mayor conocimiento y entendimiento tienen en muy auẽtajada manera, que tuuo Adã. Tanbien as de saber que a muchos hombres en este mundo viuiendo, les dio Dios gracia particular para conocer y entender cosas que exceden a todas las fuerças y ser de naturaleza. Pues si esto haze Dios aqui con amigos suyos, y les hace mercedes y gracia de entender y conocer grãdes cosas, aun mientras que viuen en la carne; quanto mas de los santos que cõsigo tiene en su gloria, les da y comunica mas bienes que ningun entendimiento puede alcançar, pues el mismo Dios se les da, que el se da en paga a los que le siruen. Como lo sentia muy bien Dauid quando hablando con Dios en el Psalmo. 131. dize, Señor incline yo mi coraçon a cumplir vuestros mandamientos, por la paga que vos days a quien os sirue, es daros a vos mismo. Pues mira hõbre, quien tiene a Dios que es lo que le puede faltar?. Leuanta aora pues tu memoria, y considera q̃ tanta es la gloria y bienauenturança que los santos tienen, viendo a Dios en su essencia, que en esto consiste todo su gozo, y toda su gloria. Y que gloria sera la que ternan, pues cada

vno de los bienauenturados goza de la gloria, que todos juntamente gozan. E que tanta gloria sera la de todos, pues es tanto el numero de los santos, q̃ en la presencia de Dios, y de su gloriosa madre en la compañia de tan innumerables Angeles, y santos, con amistad, conocimiẽto, y noticia de todos, y de cada vno dellos, y con certidumbre cierta de gozarde aquella gloria para siempre sin fin.

DIALOGO. LIX.

EL HOMBRE.

DIuina señora, pues es assi q̃ las animas de los bienauenturados ven a Dios en su essencia. Pido si el anima santa tiene por si potencia natural para poder conocer la diuina essencia, o en que manera los santos ven a Dios, pues que en lo ver consiste la bienauenturança.

LA VERDAD.

Animas santas, si tienen potencia natural para ver y conocer a Dios.

EL anima santa, aunque tiene potencia natural para entender todas las cosas naturales, y las substãcias separadas q̃ son los Angeles, no es en potencia natural para entẽder a Dios aqui, ni despues de apartada del cuerpo. Porq̃ entẽder y ver la diuina essencia, excede absolutamẽte todos los entẽdimientos criados, assi Angelicos, como humanos. La razon es, porque todos los entendimientos criados son finitos y limitados, y la essencia de Dios es infinita, y sin alguna limitacion. Y assi ningun entendimiento criado, lo puede naturalmente ver, i comprehẽder: porque como es dicho, todo entendimiento criado, es finito y limitado. y assi del entẽdimiento criado a la essencia diuina no ay proporciõ alguna. De manera, q̃ ver la essencia de Dios, excede a toda potencia y entendimiento criado. Y esto no es porque Dios se oculte, mas porq̃ es luz inuisible, no proporcionada al entendimiento del hombre, como parece en la lumbre del sol, y en los ojos del murciegalo, o de la lechuza, que tan grande es la luz del sol, y tan enfermos è imperfetos los ojos destos, q̃ no pueden ver la luz del sol. No porque el sol se oculte, mas porque su luz excede la proporcion del organo visiõ del murciegalo, y dela lechuza, por dõde no pueden ver, y ven otras cosas quãdo ay poca luz. Assi el entendimiẽto humano como sea flaco entre todas las substãcias entendientes, basta para entender las otras cosas, mas no basta para entender la diuina essencia, porque excede a su proporcion, aora sea conjunta al cuerpo, aora sea apartada. Por tanto el anima por si, ni por sus proprias fuerças, o ser natural, ni otra alguna cosa criada, puede por si ver la essencia de Dios.

DIALOGO. LX

EL HOMBRE.

DIuina señora, si el Angel, ni el anima por ser entẽdimiẽtos criados por si ni por su natural entẽdimiẽto no puede ver la essencia de Dios. Pido, pues es cierto q̃ los Angeles y las almas santas vẽ á Dios en su gloria, en que manera lo ven todos, y cada vno por si, y gozan de su diuina essencia.

LA VERDAD.

Angeles, y animas santas como ven a Dios en la gloria.

QVando Dios quiere q̃ algun entẽdimiẽto criado claramẽte vea su diuina essencia, cria en aquel entẽdimiẽto, vna lumbre abitual y permaneciẽte, q̃ se llama lũbre de gloria, y cõ aquella lũbre q̃ Dios le pone en el entẽdimiẽto, es tan fortificado, eleuado, y alumbrado, que puede ver à Dios en su diuina essencia: y segun la cantidad de aquella lũbre, es la cantidad del conocimiento y vision de la essencia de Dios, y aquel

que

que fuera dada mayor lumbre de gloria vera y conocera a Dios mas claramente, y por mas modos de conocimiento. Y esto es tambien en respeto de los hombres, como de los Angeles, y assi el anima puede ver a Dios, por la lumbre de gloria en ella criada, y viendo à Dios, es bienauenturada. Demanera que la lumbre de gloria abitual que le es dada, es como disposicion y medio que la leuanta sobre su natural ser, y la haze perfeta y dispuesta para ver la essencia de Dios. Y porque aquella lumbre puede ser mayor y menor, es assi, q̃ el que recibe mayor lumbre de gloria, es mas bienauẽturado; y assi ay diferencia en los grados de la bienaueuturança, segun la diferencia de la dicha lumbre. Esta lũbre de gloria, se da a los bienauenturados segũ la proporcion de sus meritos. De modo q̃ el que mas merecio, recibe mayor lũbre y por consiguiente mayor gloria. Y assi cada vno de los bienauenturados vee a Dios, segun el grado de lumbre que le es dado, y vee a Dios segun toda su capacidad, y no q̃da capacidad alguna en ningun bienauẽturado para ver a Dios mas perfetamẽte en aquel ser que tiene, mas qualquier bienauenturado sera cumplido y lleno de gloria, y assi en toda su capacidad sera glorioso lleno de contento y quieto, y no le quedara cosa alguna q̃ pueda desear: porq̃ viendo a Dios terna todo lo que puede dar contẽto y gloria.

DIALOGO. LXI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues me aueys declarado la gloria y gozos eternos que ternan los santos y bienauenturados en el cielo viendo la essencia de Dios. Vltimamente pido, despues del juyzio vniuersal que aura en este mundo en q̃ aora viuimos, y las cosas que en el aora son, en que manera quedaran.

LA VERDAD.

HOmbre, as de saber que a esso q̃ pides, el glorioso Euangelista S. Iuan en el Apocalypsi, hablãdo del juyzio vniuersal, dize: que vio cielo nueuo, y tierra nueua. De lo qual se nota, que todos los elementos y cosas corporales, seran renouadas en otro estado mas perfeto q̃ aora tienen, cada vno segun su grado y especie. E assi todas las cosas corporeas despues del juyzio final recebiran en si vna nueua perfeccion. Esto sera despues de la purgaciõ general hecha por el fuego, tanto que esta inuocacion excedera la especie y natura de las cosas, y ternã otro estado que nunca tuuieron, y aquella inuocacion no sera natural, ni cõtra natura, mas sobrenatural, por la diuina prouidencia. Y esto hara Dios por honra de los santos, porque sera para su gloria, y assi todos los elementos seran innouados, y vestidos de otra claridad y hermosura, pero no igualmẽte, mas cada vno segun su naturaleza y capazidad. La tierra sera en la sobre haz como vidro claro, el agua como crista, el ayre como el cielo, el fuego como las estrellas. Y aunq̃ el ayre sera claro, no echara de si rayos, porque esto no puede hazer sino cuerpo espeso, mas sera la luz en el ayre como cuerpo diafano, como es vn vidro, o viril: y la tierra terna claridad, no por toda, mas en la sobrehaz della. Alli mismo sera inuocacion en los cuerpos celestiales, porque la luz del sol sera siete vezes mayor que aora, y la de la luna como aora la del sol. Y assimismo las estrellas recebiran augmento de luz, por la multiplicacion que el sol terna, de donde reciben lumbre.

Mundo q̃ aora tenemos despues del juyzio final en q̃ manera q̃ dara.

El ſol quedara caſi al Oriente de Hieruſalem, y la luna en Occidente, y aſsi permaneceran para ſiempre, y eſtara todo el mundo contino alumbrado y claro, y ceſſara el mouimiento de los cielos que no ſe mouera mas, y por conſiguiente reſtara la generacion y corrupcion de todas las coſas: y eſto y todo ſera por acrecentar la gloria de todos los bienauẽturados, y del glorioſo rey q̃ los criò y dio tan gran bien y contento dela gloria para ſiẽpre. Por tanto hõbre, pues ya te he declarado eneſta tercera parte, que coſa es muerte, y como todos los hõbres aueys de morir, y q̃ no quiſo Dios que el hombre ſepa el dia de ſu muerte; porq̃ ſiẽpre eſte aparejado a morir. E te declarado como mitigaras el temor delamuerte, y lo que has de hazer para q̃ no te tome deſcuydado. E te enſeñado quãto ſe ſiente el riguroſo trance de la muerte, y las nueue tẽtaciones que el demonio pone al tiẽpo del morir, y los remedios para ellas, y tãbiẽ remedios para los inſultos q̃ el demonio te puſiere. E te declarado como los demonios aparecen á los q̃ eſtan al punto de morir, y como pueden ſer viſtos. E te declarado como el anima que ſale del cuerpo, en vn pũto va a vno de quatro lugares, y como los que van a purgatorio, ſon ayudados con los ſufragios que los viuos por ellos hazẽ, y quãtos ſon los ſufragios, y como el principal es el Sacramento del altar. E te enſeñado como aura juyzio general, donde todos los hombres ſereys juntos, y por q̃ aura eſte juyzio, y las ſeñales que le precederan, y como todos los hõbres ſe an de leuantar para ſer juzgados. La diferẽcia q̃ aura entre los buenos y los malos. E te declarado la ſentencia q̃ Ieſu Chriſto juſto Iuez proferira, de tanto gozo y plazer para los buenos, llamandolos para la gloria celeſtial, y de tanto dolor y eſpanto para los malos, embiandolos al infierno para ſiempre. E te declarado dõde eſta el infierno, y las penas ſin cuento que en el ay: y como para ſiempre ſin nin gũ fin, ni aliuio, los dañados en cuerpos y en animas eſtaran alli, en compañia de los demonios. E te declarado las figuras y condiciones de los demonios, como las animas de los demonios y los dañados, aunque ſon eſpiritus, ſon detenidos enel fuego infernal quelos aflige, y atormenta. Aſsimiſmo como los dañados en el infierno ven la gloria que tienen los ſantos en el cielo, y como las animas tienen memoria de lo paſſado, entendimiẽto, y querer, como quando eſtauã en ſus cuerpos. E te declarado los gozos, y biẽ auenturança que tienen los ſantos enel cielo, gozando con Dios para ſiempre, de tantos bienes y gloria, que ni lengua lo baſta dezir, ni coraçon penſar. E te declarado el eſtado en que eſte mundo quedara deſpues del juyzio vniuerſal. Pues mira hombre, y conſidera como Dios te á hecho y haze tantas mercedes, que el tedio el ſer que tienes, comprote con ſu preciosa ſangre, date vida y ſuſtẽto, prometete grandes vienes perpetuos ſi le amares y ſiruieres: y tantas penas y tormentos ſi mal lo hizieres. Pues hombre no ſeas tã ſin ſentido, que menoſpreçies tan gran bien, y tomes para ti tanto mal Ama a Dios de todã tu anima, y ſobre todas las coſas: guarda ſus mandamientos con todas tus fuerças, porque haziẽdolo aſsi, merezcas por ſu miſericordia gozar con el en ſu gloria, in ſæcula ſæculorum. Amen.

Fin de los Dialogos de la verdad.

TA

TABLA DE LOS DIALOGOS QVE en este Libro se contienen.

PRIMERA PARTE.

Dialogo primero. El hombre pregunta a la verdad quien es, y ella le lo declara. Fol. 1.

dialogo segundo. El hombre dize que el es bienauẽturado, por que tiene todos los bienes del mundo, q̃ son los siguientes. 1

dialogo 3. Tiene vn muy algre y deleytoso vergel donde se recrea. 3

dialogo 4. Tiene vnas grandes y ricas casas para su morada. 4

dialogo 5. Tiene mucho oro y plata, ricas joyas y gran renta. 4

dialogo 6. tiene gran hermosura y disposicion corporal. 6

dialogo 7. Está en el medio de su hedad. 7

dialogo 8. Es hombre muy sano. 8

dialogo 9. Tiene grandes fuerças. 8

dialogo 10. es de muy noble sangre. 8

dialogo. 11. tiene padre, y madre, y hermanos que mucho le aman. 9

dialogo. 12. es letrado muy entendido en su facultad. 10

dialogo. 13. Tiene muy gran libreria de todas suertes de libros. 11

dialog. 14. Tiene ricas ropas que se viste. 12

dialogo. 15. Tiene hermosa muger, y vuo cõ ella gran dote. 13

dialogo. 16. tiene su muger ropas y atauios muy costosos. 15

dialago. 17. Tiene hijos a su voluntad. 15

dialogo. 18. Tiene muchos criados y seruidores. 17

dialogo. 19. Tiene vida muy holgada. 18

dialogo. 20. duerme en blãda y rica cama. 19

dial. 21. passa tiempo jugando. 19

dialogo. 22. es enamorado de vna linda señora. 20

dialogo. 23. Tiene requiebro con muchas y hermosas damas. 21

dialogo. 24. Come y beue muy esplendidamente. 22

dialogo. 25. tiene muchos combidados a su mesa. 23

dialogo. 26. Platica con sus combidados lo lo que mas le aplaze. 24

dialogo. 27. Tiene muchos amigos. 26

dialogo. 28. Huelga mucho en la monteria y caça. 27

dialogo. 29. Haze correr toros, hazer fiestas y farsas. 28

dialog. 30. Es muy conocido y en todas partes tiene gran fama. 29

dialog. 31. Es de todos tenido por bueno. 29

dialogo. 32. dase mucho credito a sus palabras. 30

dialogo. 33. Todas sus cosas se hazen como quiere. 31

dialogo. 34. Es hombre que sabe tratar el mundo y las cosas del. 32

dialogo. 35. Tiene vn rico sepulcro con el blason de sus armas. 33

dialogo. 36. Tiene que despues de muerto será muy honrado. 34

dialogo. 37. dize que es bienauẽturado, por que en todas sus cosas à tenido buena dicha y ventura. 35

Segunda parte.

Dialogo. 1. El hombre pide a la verdad, como conocera con razon natural que ay Dios. 36

dialogo. 2. el hombre pide, que consideraciones terna, que le mueuan a amar y seruir a Dios. 37

dialogo. 3. el hombre pide, que obras son las que Dios en el mundo à hecho, por las quales se dá à conocer quien es. 38

dialogo.4.el hombre pide por cuyo respeto hizo Dios las obras que en el mundo son. 39
dialogo.5.el hombre pide, porque hizo Dios tantas cosas,y tan grandes, como en el mundo son,pues no tuuo, ni tiene dellas necesidad. 39
dialogo.6.El hombre pide,en que manera todas las cosas criadas en el mundo,alaban a Dios para siempre. 39
dialogo.7.el hombre pide,que cosa es cuerpo del hombre,y para que tanto es. 40
dialogo.8.el hombre pide,que cosa es el anima del hombre,y que ser es el que tiene. 42
dialogo.9.el hombre pide,en que otras cosas parece el anima a Dios, demas de las de las tres potencias que ella tiene. 42
dialogo.10. el hombre pide,como conocera naturalmente que tiene anima. 43
dialogo.11.el hombre pide,si las animas son por Dios nueuamente criadas, o si son engendradas con los cuerpos. 43
dialogo.12.el hombre pide,porque siendo el anima tan excelente,es puesta en cosa tã vil como es el cuerpo. 44
dialogo.13.el hombre pide como tiene el anima ingenio,razon,y libre aluedrio,siẽdo vna substancia tiene tantos efetos. 44
dialogo.14.el hombre pide,como el anima siẽdo sola vna enel cuerpo,esta toda en todo el cuerpo,y toda en cada parte del. 45
dialogo.15. el hõbre pide,como cabe Dios en el anima,siendo inmenso, y el anima cosa criada. Y como esta juntamente en todas,y en cada vna por si. 45
dialogo.16 el hombre pide,quien es Dios, y si le puede dar nombre que conforme con quien el es. 45
dialogo.17.el hombre pide,como se puede nombrar Dios para que del nombre sea conocido. 46
dialogo.18. el hombre pide, que nombres son los que tiene Iesu Christo Hijo de Dios,que conuengan con su santissima humanidad. 47
dialogo.19.el hombre pide,si el Espiritu Sãto tiene nombres con que puede ser nõbrado. 47
dialogo.20.el hombre pide,porque entre todos los los nombres del Hijo de Dios el nombre de Iesus es en mas veneracion tenido que ninguno de los otros. 47
dialogo.21.el hombre pide,si el glorioso nõbre de Iesus tuuo principio en su santa Encarnacion,o antes, y que efetos haze sus seruios. 48
dialogo.22.el hombre pide,quanto es el merito que se sigue de la inuocacion y deuocion deste santissimo nombre Iesus,que sucedera al que lo truxere en su memoria. 49
dialogo.23.el hombre pide, si a Dios se demandare alguna cosa en virtud deste santissimo nombre,y no se efectuare,que es lo que deue hazer. 49
dial.24.el hombre pide,que cosa es Fè,y en que consiste,y porque quiso Dios que los hombres tuuiessen Fè,y que sin ella ninguno se saluasse. 50
dialogo.25.el hombre pide, que cosas son las que la Fè manda creer. 50
dialogo.26.el hombre pide que excelẽcias tiene esta muy alta virtud de la Fè, y q̃ efetos haze en el hombre en que verdaderamente esta. 51
dialogo.27.el hombre pide,pues Iesu Christo Hijo de Dios,es Dios,y Dios no puede morir,ni padecer: como Iesu Christo padecio tantos tormentos, y muerte de Cruz. 52
dialogo.28.el hõbre pide, como se muestra por las obras de Iesu Christo,que es verdadero Dios,y verdadero hombre. 53

dialogo

dialogo.29.el hombre pide,si Iesu Christo Hijo de Dios es el Messias en la ley prometida,de quien los Profetas escriuieró que auia de venir al mundo. 53
dialogo.30. El hombre pide si la dotrina de Iesu Christo,y sus obras,si la escriuieron Escritores autenticos,de mas de los quatro Euangelistas. 54
dialogo 31.El hombre pide que cosa es milagro,y quien lo puede hazer, y como se muestra que Dios ha plantado su Iglesia con milagros. 56
dialogo.32.el hombre pide,qual es el fundamento que la Iglesia tiene,y como la sustenta Dios. 56
dialogo 33.el hombre pide,q̃ promete Dios a los que tuuieren Fè,y que cosa à de tener el hombre para que conozca que en el ay verdadera Fè. 57
dialogo.34.el hombre pide,que cosa son esperança,y caridad,y que prouechos traẽ y como sabra el hombre si esta en caridad. 58
dialogo.35.El hombre pide que cosa son las quatro virtudes Cardinales, y que efetos hazen en el hombre donde estan. 59.
dialogo.36.el hombre pide,para q̃ dio Dios al hombre los cinco sentidos corporales que bienes,o males puede traer, y como se deue vsar dellos. 60
dialogo.57.el hombre pide, que tal es el amor de Dios, que condiciones tiene, y que efectos haze en el hombre donde esta. 61
dialogo.38.el hombre pide,que cosa es mãdamiento,quantos y quales son los mandamientos de Dios, y la Iglesia, y como se an de entender. 62
dialogo 39.el hombre pide,en que manera se à de amar a Dios, y que tanto se à de amar. 65
dialogo.40.el hombre pide,como se à de amar el proximo,para que se cumpla con lo que Dios manda. 66
dialogo.41.el hombre pide,que consideraciones tendra para apartarse del mal obrar. 67
dialoho.42.el hombre pide,si se contentara la carne dandole mucho tiempo lo que quiere,o que hara para vencer su sensualidad. 68
dialogo.43.el hombre pide,si el que es bautizado, y confia en la misericordia de Dios,si con solo esto se saluara. 68
dialogo.44.el hombre pide,si al que tiene Fe, y nombre de Christiano si le dara su gloria Dios. 69
dialogo.45.el hõbre pide,si rogando a Dios contino que le perdone,y de su gloria,si se la dara. 70
dialogo.46.el hombre pide,si dexara de hazer penitencia hasta lo postrero de su vida,si entonces se la recibira Dios. 71
dialogo 47.el hombre pide,si mãdò Dios q̃ el hombre le obedeciesse,quando lo mãdo,y que virtudes y bienes tiene la obediencia. 72
dialogo.48.el hombre pide,si niega Dios su misericordia a los que le an ofendido mucho. 73
dialogo 49.el hombre pide,que tan malo es el pecado,y quanto lo aborrece Dios, y que males haze en el anima adonde esta. 74
dialogo.50.el hombre pide, que pues no ay pecado sin culpa,que tal es la culpa que del pecado resultó. 75
dialogo.51.el hombre pide,quantos y quales son los pecados mortales, que circunstancias tienen, y que remedios ay para ellos. 75
dialogo.52.el hombre pide,si los pensamiẽtos de pecados mortales,no siendo puestos en obra,si son pecado mortal,y que se

se deue hazer para los quitar. 79
dialogo.53.el hombre pide si es pecado desfear a qualquier muger que no es propria y que tanto pecado es el del adulterio.79.
dialogo.54.el hombre pide,que castigo es el que se da aora a los adulteros que no son tomados adulterando. 80
dialogo.55,el hombre pide,porque no castiga Dios aora muy grandes pecados que contra su Magestad se cometen,como castigaua en los tiempos antiguos. 80
dialogo.56.el hombre pide,si ay medida, o cuenta de los pecados que el hombre puede hazer,o si puede cometer todo el numero y cantidad de pecados que quisiere. 81
dialogo.57.el hombre pide,porque muchos que son buenos è inocentes,mueren enla manera que los malos,y muchos malos llegan a la vejez,passan su vida sin mal ni contradicion. 82
dialogo.58.el hombre pide, que se quiere boluer a Dios,que es lo que à de hazer para que el Señor lo reciba. 83
dialogo.59.el hombre pide,que cosa es penitencia,y quantas partes tiene,y como se à de hazer verdadera penitencia. 84
dialogo.60.el hombre pide,si se deue confessar quando conoce que no tiene la contricion y dolor de sus pecados como deue.84
dialogo.61.el hombre pide, que es lo que deue hazer,si tuuiere verguença de dezir al confessor sus pecados pensando que lo à de tener en menos por ellos. 85
dialogo.62.el hombre pide que cosas deue hazer para bien confessar,y como à de elegir confessor. 86
dialogo.63.el hombre pide,en quantas maneras son los pecados de que se à de acusar en su confession. 86
dialogo.64.el hombre pide,quantas,y quales son las condiciones que la verdadera confession deue tener. 88
dialogo.65.elhombre pide,que cosa es satisfacion,y porque tiene este nombre, y en quantas maneras puede el hombre satisfazer. 88
dialogo.66. el hombre pide,que cosa es oracion,y quantas maneras ay de orar. 89
dialogo.67.el hombre pide,que aparejos, o ocasiones deue buscar para orar,y que modo deue tener para hazer mejor oracio.90
dialogo.68.el hombre pide,que manera, o postura deue tener en su persona para mejor orar. 90
dialogo.69.el hombre pide, que tiempo es obligado a estar orando para que cumpla con lo que deue,y quantas son las oraciones,y quales,q̃ el Christiano deue saber.91
dialogo.70.el hombre pide, que condiciones à de tener la oracion para que sea justa,y si deue pedir algo conforme a su volũtad. 92
dialogo.71.el hombre pide,que cosas se alcançan por la oracion,y que obras á mostrado Dios por ella,en que se conozca q̃ la quiere y estima mucho. 93
dialogo.72.el hombre pide, la oracion del Pater noster,quien la compuso,y que excelencias tiene. 95
dialogo.73.el hombre pide, la oracion del Aue Maria,quien la compuso, y como se entiende. 96
dialogo.74.el hombre pide,quien cõpuso el Credo,y en q̃ manera se à de entẽder. 97
dialogo.75.el hombre pide la Salue Regina quien la compuso, que excelencia tiene, y como se entienden las palabras della. 99
dialogo.76.el hombre pide,que cosa es ayuno,quien lo instituyo,y si à sido por todas edades tenido,y quantas maneras son de ayuno. 101
dialogo.77.el hombre pide, que cosas han de hazer en los ayunos que la Iglesia mãda,para bien ayunar. 101

dialogo

dialogo.78.el hombre pide,el verdadero a ytino que excelencias tiene,o que prouechos se siguen del. 102
dialogo.79.el hombre pide,que cosa es limosná, y que consideraciones terna para para mejor hazer limosna. 103
dialogo.90.el hombre pide,quantas maneras ay de limosna,y que bienes son los que la limosna haze. 104
dialogo.81.el hombre pide,que excelencias tiene la penitencia,y que bienes se le siguẽ al que haze verdadera penitencia. 104
dialogo.82.el hombre pide,si las obras que son buenas de su genero,si quando las hizieren no tuuieren recta intencion, si las recibira Dios en penitencia. 105
dialogo.83.el hombre pide, que consideraciones terna antes que reciba el Santissimo Sacramento del altar,para conocer las grandezas del. 106
dialogo.84.el hombre pide,en que manera se à de disponer para recebir el Sãtissimo Sacramento:que bienes trae recebido dignamente,y que males al que lo recibe en pecado mortal. 107
dialogo.85.el hombre pide,si el Santissimo Sacramento se deue recebir vna vez,o muchas,q̃ à de hazer para cumplir con lo que deue. 108
dialogo.86.el hombre pide,que deue hazer despues que à recebido el Sãtissimo Sacramiento para escusar de pecado. 109
dialogo.87.el hombre pide,declaracion de nueue cosas deste Santissimo Sacramento por cõparaciones q̃ entiẽda como son.110
dialogo.88.el hombre pide,ser enseñado en la vida de Iesu Christo, y su muy dolorosa muerte y passion,y como se á de considerar. 111
dialogo.89.el hombre pide,porque el Hijo de Dios y su preciosa madre padecierõ tãtos trabajos,pues ninguna culpa ni pecado en ellos vuo. 112
dialogo.90.el hombre pide,que se prosiga la consideracion de la santissima vida de Iesu Christo,y su sagrada passion. 113
dialogo.91.el hombre pide,declaracion particular de los dolores,y penas que el Redẽtor del mundo padecio en su passion. 114
dialogo.92.el hombre pide,ser enseñado en lamuy glorioſa Resurreccion de Iesu Christo,y en los otros misterios que despues obrò. 116
dialogo.93.el hombre pide, que consideraciones terna en estos santos misterios desuso declarados. 117
dialogo.94.el hombre pide, que que cosa es la gracia q̃ el Espiritu Santo da. 118
dialogo.95.el hombre pide ,q̃ diferencia ay entre la humaua naturaleza,y la gracia.119
dialogo.96.el hombre pide ,que cosas se an de hazer,o procurar,para alcançar la gracia,o porque camino se podra hallar. 119
dialogo.97.el hombre pide,si los trabajos q̃ los hombres padecen en este mundo,si los embia Dios,o permite,o si vienen en alguna manera por los mouimiẽtos de los cuerpos celestiales. 121
dialogo.98,el hombre pide, si deue passar algun hombre en este mundo sin que tenga tentaciones. 121
dialogo.99.el hombre pide,que cosa es paciencia,y quantas maneras ay de paciẽcia y la virtud de humildad que consideraciones tiene. 123
dialogo.100.el hombre pide,porque quiere Dios que muchos santos y amigos suyos sean en este mũdo con tribulaciones y trabajos duramente fatigados. 123
dialogo.101.el hombre pide,quando las tribulaciones son grandes y rezias, y duran toda la vida,que consideraciones á de tener para las lleuar y sufrir. 123
dialogo.102.el hombre pide, si las tribulacio-

ciones y tentaciones que vienē a los justos, si vienen tambien a otros que no lo son, y si son todas vezes para prouecho de los que las reciben. 125

Tercera parte.

Dialogo.1. el hombre pide, que cosa es muerte, como entró la muerte en el mūdo, y donde vino que todos los hombres an de morir. 126

dialogo.2. el hombre pide, que pues en el bautismo se quita el pecado, porque no se quito la muerte, como efeto del pecado. 126

dialogo.3. el hombre pide, que pues todos los hombres an de morir, porque la muerte espanta tanto y todos la temen. 126

dialogo.4. el hombre pide, porque no quiso Dios que el hombre supiesse el dia de su muerte. 127

dialogo.5. el hombre pide, que es lo que deue hazer para quitar el temor que la memoria de la muerte le pone. 127

dialogo.6. el hōbre pide, que consideraciones terna, para que la muerte no le tome descuydado. 128

dialogo.7. el hombre pide, que tan dificultoso es el pensamiēto y trance de la muerte, y aquel trago que tanto se siente. 129.

dialogo.8. el hombre pide, que cosas trae el demonio a la memoria del que esta a punto de la muerte, y como le aprieta mas entonces que otras vezes. 130

dialogo 9. el hombre pide, si a las tentaciones que el demonio trae al punto de la muerte, si se deue responder con autoridades de la santa escritura. 130

dialogo.10. el hombre pide, remedio para la primera tentacion que el demonio trae, que es el pesar porque se dexa tan presto esta vida. 131

dialogo.11. el hombre pide, remedio contra la segunda tentacion, que es la impaciencia en el modo de morir. 131

dialogo.12. el hombre pide, remedio contra la tercera tentacion, que es el dolor de la hōra y riquezas que el hōbre dexa, 132

dialogo.13. el hombre pide, remedio contra la quarta tentacion, que es el apartamiēto de la muger y hijos, y de los parientes y amigos. 132

dialogo.14. el hombre pide, remedio contra la quinta tentaciō, que es la desesperaciō con la memoria de los pecados. 132

dialogo.15. El hombre pide, remedio contra la sexta tentacion, que es la vanagloria de las buenas obras que à hecho. 133

dialogo.16. el hombre pide, remedio cōtra la septima tētacion, que es la infidelidad y supresticion. 133

dialogo.17. el hombre pide, remedio contra la octaua tentacion, que es el amor que el hombre tiene a si mismo. 134

dialogo.18. el hōbre pide, remedio contra la nouena tentacion que es la obstinaciō en el pecado. 134

dialogo.19. el hombre pide, remedios en suma contra todos los insultos del demonio. 135

dialogo.20. el hombre pide, como se ve el demonio en el articulo de la muerte, y si aparece a todos. 136

dialogo.21. el hombre pide, si el anima tiene algun lugar por donde sale del cuerpo, y si muere vna parte primero que otra. 136

dial.22. el hombre pide, despues que el anima sale del cuerpo, que tanto tarda en llegar donde ha de estar, y quantas moradas tienen las animas en la otra vida. 137

dialogo.23. el hombre pide, porque en muriendo el hombre no se da la gloria, o pena al anima y al cuerpo juntamente, mas sola al anima se da. 137

dialogo

dialogo.24.el hombre pide,que cosa es sufragio,y quantas maneras ay de sufragios con q̃ las animas puedē ser socorridas. 138
dialogo.25.el hombre pide, si las bulas q̃ se toman por difuntos si son sufragios, o en que manera aprouechan a las animas que estan en purgatorio. 138
dialogo.26.el hombre pide,si el difunto tenia bulas de indulgencia al tiempo que murio,si se deuen tomar bulas para el tal difunto. 139
dialogo.27.el hombre pide,si la limosna que se da por la bula del difunto, si es mejor q̃ se diga de Missas por el. 139
dialogo.28.el hombre pide, si para ofrecer el Santissimo Sacramento del Altar,si se deue elegir Sacerdote,o si basta qualquier Sacerdote que sea. 140
dialogo.29.el hombre pide,si se deue hazer oracion a las animas de purgatorio, para que de alli rueguen a Dios por nos. 140
dialogo.30.el hombre pide ,si las animas de los difuntos bueluen a este mundo acomunicar con los viuos,o si les aparecēen alguna forma,o si hablan con ellos. 141
dialogo.31.el hombre pide, como aparecen los demonios a los hombres, que cuerpos toman para ser vistos,donde estan,q̃ nombres tienen. 141
dialogo.32.el hombre pide,porque causa aura dia de juyzio en la fin del mundo,pues ya todos los hombres seran juzgados. 142
dialogo.33.el hombre pide ,si aura señales de la venida del muy alto Iuez,que señales seran,y este dia del juyzio que tal sera.143
dialogo.34.el hombre pide , el eclysi del sol y de la luna,que sera antes del juyzio,que tanto durara,y como sera visto juntamente en todas partes del mundo. 133
dialogo.35.el hombre pide,el eclysi que hizo el sol en la passion de Iesu Christo,como lo vieron aquellos a quien entonces era denoche,pues no tenian lumbre del sol para lo ver. 144
dialogo.36.el hombre pide , en que manera se an de leuantar los muertos para venir al juyzio,en que lugar sera,quantas diferēcias de personas vernan a el. 144
dialogo.37.el hombre pide,los que estuuieren conuertidos en naturaleza de peces, aues,o que el fuego los consumio,como se leuantaran en sus mismos cuerpos para venir al juyzio. 145
dialogo. 38. el hombre pide, quando Iesu Christo viniere a juzgar el mundo,si lo veran venir todos los hombres,como lo verā,que compañia,aparato,y magestad traera. 145
dialogo.39.el hombre pide , si las cosas que en este juyzio se hablaran,si seran vocal,o mentalmente,si aura libros,o escrituras q̃ muestren lo que se à de dezir. 146
dialogo.40,el hombre pide,en este juyzio q̃ acusadores aura que pidan justicia contra los maalos. 146
dialogo.41.el hombre pide, q̃ personas son las que en especial en este juyzio serā acusadas,y de que cosas les acusaran. 147
dialogo.42.el hombre pide , que es lo q̃ en el juyzio se siguira despues de hecha la acusacion y declaracion. 148
dialogo.43.el hombre pide ,donde esta el infierno,que males ypenas son las que tienē y ternan los dañados en el. 148
dialogo.44. el hombre pide , si las penas del infierno,si se pueden numerar , y si se reciben todas en el cuerpo,o en el anima,o en ambos juntamente. 149
dialogo.45.el hombre pide , si los dañados passando del frio al calor , y por el contrario,si sienten algun aliuio,y si algunas penas delas de acà se pueden comparar a las del infierno. 150
dialogo.46.el hombre pide,pues la vista de los

los demonios da tormento alos dañados, que figuras son las que los demonios tienen. 151
dialogo.47.el hombre pide, si las penas que los dañados padecen en cuerpos y en animas, si seran a vna o todas jũtas, y si el fuego de alli es corporeo como el de aca. 152
dialogo.48.el hombre pide, que pues el anima y el demonio son puros espiritus, como el fuego los puede quemar, o como los detiene para los afligir. 153
dialogo.49.el hombre pide, si despues de passados muchos millares de años que los dañados padezcan en el infierno, si los sacara Dios de alli. 153
dialogo.50.el hombre pide, porque quiere Dios que por el pecado que en poco tiẽpo se passa, se de castigo de pena para siẽpre. 154
dialogo.51.el hombre pide, si en algun tiempo sera quitada alos dañados alguna parte de las penas que en el infierno se padecen. 155
dialogo.52.el hombre pide, si el anima despues que sale del cuerpo, tiene memoria de lo passado, y conocimiento, como quãdo en el cuerpo estaua. 155
dialogo.53.el hombre pide, si los que estan en el infierno, si ven los santos que estan en el cielo. 155
dialogo.54.el hombre pide, que gloria es la que Dios tiene para los santos y amigos suyos, q̃ siempre an de gozar con el. 156
dialogo.55.el hombre pide, que se le diga mas de la gloria q̃ los santos poseen. 157
dialogo.56.el hõbre pide, se le declare mas la gloria que los santos en la gloria posseen. 158
dialogo.57.el hombre pide, en que manera los santos en la gloria se embian vnos a otros sus virtudes, y merecimientos. 159
dialogo.58.el hombre pide, si los santos en la gloria se conocen particularmente vnos a otros. 159
dialogo.59.el hombre pide, si los santos tienen por si potencia natural para poder ver à Dios. 160
dialogo.60.el hombre pide, en que manera los Angeles, y las animas bienauenturadas ven a Dios en su diuina essencia. 160
dialogo.61.el hombre pide, despues del juyzio vniuersal, que es lo que aura en este mundo en que viuimos. 161

Fin de la Tabla.

SIGVESE OTRA TABLA DONDE SE CONTIE-
nen las materias mas ſubtiles yprouechoſas que en eſte libro ſe declaran: las quales para mayor claridad van notadas en las margenes, y ſe hallaran por los folios.

VErdad que coſa es. Fol. 1
Bienes temporales quantos y quales ſon. 1
Bienes temporales que reputaciones traē. 2
Bienes temporales que confuſiones traē. 2
Lugar bueno que el hombre deue buſcar en la tierra, quáles. 3
Vergel hermoſo, q̄ prouecho, ò daño trae. 3
Coſas grandes y ricas, quan poco prouecho tienen. 4
Edificios ſumptuoſos quales han ſido. 4
Riquezas mūdanas como no dan contēto. 5
Pobreza que bienes haze. 5
Dineros que males han traydo al mundo. 5
Riquezas mundanas que engaño tienen. 5
Riquezas mundanas que coſa ſon. 5
Reprehenſion de hombres ricos. 6
Riquezas mundanas a que ſe comparan. 6
Hermoſura y gentileza corporal, como muchas vezes daña. 6
Vida larga, quan vano es el hombre que la pienſa tener. 7
Vida deſte mundo quan breue es. 7
Salud corporal como a las vezes daña. 8
Fuerças corporales quan poco duran. 8
Nobleza de linage, como ſe ha de mirar. 9
Hidalgo de claro linage, como ſe miran mas ſus obras que las de los otros. 9
Padre honrado, como es cauſa de dolor al hijo. 9
Padre piadoſo, porque deſſea morir antes q̄ ſus hijos. 9
Amor de madre quanto ha de ſer, y quanto ſe le deue. 9
Hermanos, porq̄ cauſa no ſe amā cōtino. 10
Hermanos, porque ſe parte el amor entre ellos. 10
Sabiduria con quien ſe acompaña. 10
Hombre ſabio, no por ſolo el nōbre lo es. 10
Cartas menſageras en que tienen vſo vano. 10
Hombre ſabio como ſe conoce. 10
Sciencia ſin prouecho quales. 11
Libros, como ſe ha de vſar dellos. 11
Libreria grande que en el mundo fue, quiē la tuuo, y donde fue. 15
Leer buenos libros que prouecho traen. 12
Veſtido demaſiado, los que lo traen como ſon burlados. 12
Hombres muy veſtidos, que deuen conſiderar. 12
Veſtidos muy curioſos, como ſe deuen menoſpreciar. 12
Ojos del hombre, como no ſe hartan. 12
Locura de los muy veſtidos y arreados, como ſe mueſtra. 13
Hombres muy veſtidos, a que ſe compāran. 13
Veſtido primero qual fue. 13
Olores curioſos que males traen. 13
Caſamiento que dificultades tiene. 13
Dote que la muger trae en el matrimonio, que males haze. 14
Caſamientos que agora ſe acoſtumbran, q̄ tales ſon. 14
Dote que la muger trae, qual ha de ſer. 14
Muger veſtida y afeytada, quando ſe permitē. 15
Veſtidos y afeytes de mugeres, quando ſon malos. 15
Muger que va muy veſtida y afeytada, que coſa es. 15
Muger muy veſtida y afeytada, que males haze. 15

Muger

Muger muy afeytada a que se compara. 16
Ocasion de mal que cargo tiene el q̃ lo da. 16
Hijas que trabajos dan a los padres. 16
Hija donzella, como à de ser guardada. 16
Virginidad quan excelente virtud es. 16
Auisos contra los amores desordenados. 17
Seruidores y moços de casa como se hazen enemigos. 17
Ociosidad que males haze. 18
Ociosidad a que se compara. 18
Velar que bienes trae. 18
Cama curiosa, como daña a muchos. 19
Iuegos de naypes que males traen. 19
Tahures a que se comparan. 19
Hombre jugador como es mal Christiano. 19
Amores desordenados que males traen. 20
Mirar las mugeres con torpe desseo que males trae. 22
Murmuradores como son castigados. 21
Comer curiosos manjares que se sigue dellos. 22
Comida de hombres sabios. 23
Deleytes corporales quales son mas feos y suzios. 23
Comer templadamente que bienes trae. 23
Comer demasiado que males tiene. 23
Combidar a muchos y hazer banquetes que tan vana cosa es. 23
Combidados de que suelen murmurar en los combites. 24
Combites y banquetes que males an traydo. 24
Combite, o banquete quien fue el primero inuentor. 24
Hablar el hombre en daño de otro. 27
Murmuradores a quien se comparan. 25
Habla del hombre cuerdo y del loco en que difieren. 25
Murmuraciones que males y daños causan. 25
Murmuradores como son castigados. 26
Hablar mal en daño de otro que tanto pecado es. 26
Amigo verdadero en que se conoce. 26
Amigo verdadero que consideraciones á de tener. 27
Amigo verdadero porq̃ se llamara assi. 27
Caça y monteria como se pierde en ello el tiempo. 27
Lidiar toros que males haze. 28
Fama del mundo como se à de cõsiderar. 29
Fama que cosa es. 29
Hombre bueno, no lo es por solo que lo llamen assi. 29
Hombre para ser bueno que deue pensar de si. 30
Mentira que tan mala es. 30
Mentiroso primero quien fue. 30
Mentiroso porque se llama hijo del demonio. 30
Mentiroso que trabajo tiene. 31
Firmeza como no la tienen las cosas humanas. 31
Imaginacion de ricos qual es. 31
Hazienda en mucho tiempo ganada que tãto dura. 31
Engaño que los hombres ricos tienen qual es. 34
Mundo en que estamos que condiciones tiene. 32
Amadores del mundo que consideraciones tienen. 33
Cosas que son del mundo en que paran. 33
Amadores del mundo que pago reciben. 33
Enterramiento suntuoso que vanidad tiene el que lo busca. 33
Enterramientos ricos quien los principio. 33
Enterramiento con armas y blasones de dõ de comenco. 33
Enterramientos en las Iglesias de dõde vuieron principio. 34

Fama del mundo, como muchas vezes se engaña el que la busca. 34
Fama como la buscan los hombres. 34
Fama, porque cosas permanece. 34
Fama del mundo que tal puede ser. 35
Dicha o ventura si puede dar algun bien. 35
Bienes temporales como es el hombre depositario dellos. 35
Engaño grande que tuuo la gentilidad. 35
Consideracion de los bienes deste mũdo. 36
Dios como se conoce por via natural. 36
Consideracion muy prouechosa para que el hombre ame a Dios. 37
Obras que Dios à hecho en el mundo quales son. 39
Obras que Dios á hecho en el mundo por cuyo respecto las hizo. 39
Cosas que presto se acaban como alaban à Dios para siempre. 39
Como el hombre es mundo abreuiado. 40
Hombre de que es cõpuesto. 40
Cuerpo del hombre que cosa es. 42
Anima del hombre que cosa es. 42
Anima del hõbre en que parece a Dios mas que en las tres potencias. 42
Anima como conocera el hombre que la tiene por razon natural. 43
Anima del hombre, como se conoce que es criada, y no engendrada. 43
Anima del hombre que tan hermosa es. 44
Anima del hombre siendo tan hermosa porque es puesta en cosa tan baxa como el cuerpo. 44
Anima del hombre porque se llama razon, ingenio, y libre aluedrio. 47
Anima del hombre como esta toda entera en todo el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo. 45
Anima del hõbre, como cabe Dios enella. 45
Dios quien es. 45
Dios si tiene nombres que conformen con quien el es. 46
Dios que nombres tiene para que de los hõbres sea conocido. 46
Iesu Christo que nombres tiene segũ su santissima humanidad. 47
Espiritu Santo Dios que nombres tiene en la santa escritura. 47
Iesus, este santissimo nõbre, porque es mas reuerenciado que los otros. 47
Iesus este santissimo nombre, quando comẽço, y como fue difuso por el mundo. 48
Iesus este santissimo nombre al que lo llamare que le sucedera. 49
Iesus quando en este santissimo nombre se pidiere alguna cosa al eterno Padre y no se concede, que deue hazer. 49
Fè, que cosa es. 50
Fè, porque quiere Dios que todos los hombres la tengan. 50
Fè, que cosa manda creer. 50
Fe, que excelencias tiene, y que bienes haze al hombre que la tiene. 51
Dios pues es puro espiritu, como pudo padecer y morir. 52
Iesu Christo Redentor del mũda, como por sus obra se muestra ser verdadero Dios, y verdadero hombre. 53
Iesu Christo Hijo de Dios como se muestra que es el Mesias en la ley prometido. 53
Dotrinas y milagros de Iesu Christo silos escriuieron mas que los Euangelistas. 55
Milagro que cosa es. 56
Yglesia que fundamento tiene. 56
Yglesia como la sustenta Dios. 57
Hombres locos quales son. 57
Fè al que la tiene que le promete Dios. 58
Esperança que cosa es, y que prouechos se siguen della. 58
Caridad que cosa es, y q̃ prouechos trae. 59
Caridad como conocera el hombre quando la tiene. 59
Prudencia que cosa es. 59
Temperança que cosa es. 59

Fortaleza que cosa es. 59
Iusticia que cosa es. 60
Sentimientos corporales, para que efectos los dio Dios. 60
Amor de Dios que tal es. 61
Amor de Dios que condiciones tiene. 61
Mandamientos de Dios que cosa son, y como se entienden. 62
Mandamiętos de la Santa Iglesia quales son y como se entienden. 64
Amor que el hombre ha de tener a Dios, q̃ tal ha de ser. 95
Amor del proximo que tanto ha de ser. 66
Proximo qual es. 66
Sensualidad del hombre, como nunca le cõtenta. 67
Sensualidad del hombre, como nunca se contenta. 68
Remedios contra la sensualidad. 68
Seruir á Dios en que manera ha de ser. 68
Baptismo por quantas maneras se quebranta. 68
Baptismo, si solo con el se saluara el hombre. 69
Baptismo por quantas maneras se quebranta. 69
Christiano, si con sola la Fè y el nombre se saluara, 69
Christiano, que significacion tiene este nombre. 70
Christiano, que condiciones ha de tener. 70
Proposito de ser bueno, si le basta al hombre para saluarse. 71
Condiciones que el hombre ha de tener, para que Dios le de lo que pide. 71
Condiciones del buen Christiano quales son. 71
Obras del buen Ladron porque Dios lo perdonò, quales fueron. 71
Penitencia que se guarda para lo postrero de la vida, si la recibe Dios. 71
Hora postrimera quando la muerte se acerca, que sucede al hombre. 72
Tiempo presente, como se deue vsar. 72
Obediencia que el hombre ha de tener a Dios quando el lo mandò. 72
Inobediencia quando ofende a Dios el hombre qũe la tiene. 72
Bendicion q̃ Dios da a quien, y por quiẽ. 72
Desobediencia que males haze. 73
Obediencia de Iesu Christo quanta fue. 73
Misericordia de Dios, si se niega a los que mucho le ofenden. 73
Pecador, que ha de hazer para salir de peccado. 73
Pecado mortal que tan mala cosa es. 74
Pecado mortal que males haze al hombre que està en el. 74
Pecando mortalmente, a quien echa hombre de si. 74
Pecando mortalmente, a quien pone el hõbre en su anima. 74
Pecado mortal, que compañia trae. 74
Locura mayor de todas qual es. 74
Culpa que del pecado resulta, que tan mala es. 75
Culpa que del pecado resulta, como se ha de considerar. 75
Pecados mortales quãtos son, y quales. 75
Soberuia que cosa es. 75
Soberuia que males tiene. 75
Soberuia que circunstancias tiene. 75
Soberbia que remedios tiene. 75
Auaricia que cosa es. 76
Auaricia que males tiene. 76
Auaricia que circunstancias tiene. 76
Auaricia que remedio tiene. 76
Luxuria que cosa es. 76
Luxuria que males haze. 76
Luxuria que circunstancias tiene. 76
Luxuria que remedio tiene. 77
Inuidia que cosa es. 77
Inuidia que males haze. 77
Inuidia que circunstancias tiene. 77

Inui-

Inuidia que remedios tiene. 77
Gula que cosa es. 77
Gula que males haze. 77
Gula que circunstancias tiene. 77
Ira que cosa es. 78
Ira que cosa es. 78
Ira que circunstancias tiene. 78
Ira que remedios tiene. 78
Accidia que cosa es. 78
Accidia que males haze. 78
Accidia que circunstancias tiene. 78
Accidia que remedios tiene. 78
Remedios para apartar los malos pensamientos. 79
Muger agena qual es que no se ha de codiciar. 79
Adulterio que tan gran pecado es. 79
Adulteras que penas les daua la ley. 80
Adulterios como son castigados. 80
Pecados mortales que ahora en el mundo se hazen, porque aqui no son castigados como en el tiempo antiguo. 81
Misericordia de Dios como se muestra. 82
Pecados mortales, si ay numero, ò medida de los que el hombre puede pecar. 82
Muerte corporal entre buenos y malos que diferencia tiene. 82
Obras que el Christiano ha de hazer para q̃ Dios le perdone, quales son. 83
Comparacion de las obras del anima con las del cuerpo. 83
Penitencia que cosa es. 84
Penitencia quantas partes tiene. 84
Pecador, sino teniendo contricion de sus pecados, si deue dexar de se confessar. 84
Pecador, sino teniendo contricion de sus pecados si deue dexar de se confessar. 85
Confession verdadera que al Sacerdote se haze, que bienes tiene. 85
Pecados dichos en confession, como el confessor lo oluida. 85
Cõfessiõ verdadera como se deue hazer. 86
Confession como la deue el hombre considerar. 86
Pecados en quantas maneras se incluye. 87
Confession verdadera que condiciones tiene. 88
Satisfacion que cosa es. 88
Satisfacion en quantas maneras es. 88
Oracion que cosa es. 89
Oracion en quantas maneras es. 89
Oracion que aparejo se deue buscar para biẽ la hazer. 90
Oracion que postura terna el hombre en su persona para bien orar. 90
Oracion, que tanto tiempo ha el hombre de estar en ella. 91
Oracion, quando es obligado el hombre á hazerla. 91
Oraciones quantas y quales deue saber el Christiano. 91
Oracion que consideraciones à de tener. 91
Oracion, como el hombre á de vsar della. 93
Oracion, si se deue en ella pedir a Dios alguna cosa señalada. 93
Oracion, que bienes pone al hombre. 94
Oracion que cosa à hecho Dios por ella. 94
Oracion del Pater noster que excelencias tiene. 95
Oracion del Aue Maria como se entiẽde. 96
Oracion del Credo quien la compuso, y como se entiende. 97
Oracion de la Salue Regina, quien la compuso, y como se entiende. 100
Ayuno que cosa es, y donde se instituyò. 101
Ayuno en que tiempo se instituyò. 101
Ayuno, si ha sido en todas hedades guardado. 101
Ayuno en quantas maneras es. 101
Ayuno que la Iglesia manda, como se ha de guardar. 102
Ayuno que cosas ha de tener mas que el comer. 102

Ayuno que excelencias tiene. 102
Limosna que cosa es. 103
Limosna en quantas maneras es. 104
Limosna que bienes haze. 104
Penitencia verdadera quando el hombre la haze que bienes se siguen della. 104
Obras buenas sin intencion, si las recibe Dios. 105
Sacramento del altar q̃ consideraciones ha de tener el hõbre antes q̃ lo reciba. 106
Gracia escondida en el santissimo sacramẽto del altar quien la concede. 106
Sacramento del altar que efectos haze. 107
Sacramento del altar, como se ha de disponer el hombre para lo recebir como deue. 107
Sacramento del altar que daños trae al que indignamente le recibe. 107
Sacramento del altar que bienes haze al q̃ lo recibe dignamente. 107
Sacramento del altar, si se deue a alguno negar. 108
Sacramento del altar, porque el Christiano lo deue recebir. 108
Sacramento del altar, despues que el hombre lo ha recebido que deue considerar. 108
Ayuda de Dios como la da a los que en la tentacion se esfuerçan en el. 109
Tentacion quando viene, que es lo que el hombre deue hazer para la apartar. 109
Sacramento del altar nueue cosas del, por nueue comparaciones se declaran. 110
Vida, passion, y obras de Iesu Christo, como se ha de considerar. 111
Pobreza de Iesu Christo y de su bendita madre, como se muestra. 112
Obras de Iesu Christo como excede a todo humano entendimiento. 112
Christo porque fue hallado de los Reyes en pobre portal. 112
Consideracion de la santissima vida y passion de Iesu Christo. 113
Passion de Iesu Christo como se ha de contemplar. 114
Iesu Christo porque quiso ser perseguido en su tierna edad. 115
Resurreccion de Iesu Christo, y otros misterios, como se deue contemplar. 115
Consideracion y aplicacion delos misterios de la vida de Iesu Christo. 118
Gracia q̃ el espiritu santo da que cosa es. 118
Gracia y naturaleza en que difieren. 119
Gracia de Dios como se alcança. 119
Vida de Iesu Christo que fue. 120
Confiança que en Dios se tiene, que effectos haze. 120
Amor de Iesu Christo, para lo tener que es lo que el hombre ha de hazer. 120
Cruz de Christo que bienes tiene. 120
Tribulaciones que a los buenos vienen, si las embia Dios, o si vienen por influencias, ó cursos naturales. 121
Tribulaciones y paciencia que los santos tuuieron, en que se muestra. 121
Trabajos que padecieron los santos, que tales fueron. 121
Tentaciones, si puede el hombre passar en esta vida sin que le vengan. 122
Tentacion, para que no buelua como se ha de vencer. 122
Tentacion quando viene que principio tiene. 122
Tentacion quando viene como se acrecienta. 122
Tentacion, quando viene que deue el hombre hazer para la resistir. 122
Paciencia que cosa es. 122
Humildad que cosa es. 122
Humildad como se sustenta. 122
Tribulacion que viene a los santos è innocentes porque las permite Dios. 123
Tribulacion que le dura al hombre toda la vida, que consideracion terna para la sufrir. 124

Armas

Armas contra las tribulaciones quales son. 124
Tribulaciones que en esta vida se padecen, que galardon tienen. 124
Exemplo de la vida que los santos hizieron. 124
Consideracion que el hombre deue tener quando muchas tribulaciones le vinieren. 124
Tribulaciones y males en quantas maneras vienen a los hombres. 125
Muerte que cosa es. 126
Muerte como entró en el mundo. 126
Baptismo, pues quita el pecado original, porque no atribuye la inmortalidad del cuerpo. 126
Muerte, si de necessidad todo hombre la deue passar, 126
Muerte que espanta a los hombres que la temen tanto. 127
Muerte, porque no sabe el hõbre el dia que que le ha de venir. 128
Auiso contra el temor de la memoria de la muerte. 128
Muerte para que no tome al hõbre descuydado que le deue hazer. 128
Instruccion de lo que el hombre deue hazer para que la muerte no le tome descuydado. 129
Morir que tan dificultosa cosa es. 130
Demonio, que cosas trae a la memoria del hombre al tiempo de la muerte. 130
Remedios contra la primera tentacion que al tiempo de la muerte el demonio pone, que es desseo de larga vida. 131
Remedios contra la segunda tentacion, que es la impaciencia. 131
Remedios contra la tercera tentacion, que es dolor de la honra y riquezas que el hõbre dexa. 132
Remedios contra la quarta tentacio, que es la ausencia de quien bien quieren. 132
Remedios contra la quinta tentacion, que es la desesperacion con la memoria de los pecados. 132
Remedios contra la sexta tentacion, que es la vanagloria. 133
Remedios contra la septima tentacion, que es el amor de si mismo. 133
Remedios contra la octaua tentacion, que es el amor de si mismo. 134
Remedios contra la nouena tentacion, que es de la obstinacion. 134
Remedios en general contra las tentaciones del demonio. 135
Demonio, si lo veen los hombres al tiempo del morir. 136
Auisos para se esforçar el hombre al tiempo de la muerte, si viere al Demonio. 136
Anima, si tiene lugar por do salir del cuerpo. 137
Anima, quando sale del cuerpo, que tanto tarda en llegar donde ha de estar. 137
Anima, porque a ella sola luego que sale del cuerpo se le da pena ò gloria. 137
Sufragio que cosa es. 138
Sufragios que por los difuntos se hazen en quantas maneras son. 138
Bulas de difuntos en que manera quita las penas de purgatorio. 138
Bulas para vn difunto quantas se deuen tomar. 139
Bula para difunto, ò el santissimo Sacramẽto del altar, qual presta mas. 139
Bula que por difunto se toma, como le aprouecha. 140
Sacramento del altar, si basta qualquier Sacerdote para lo ofrecer. 140
Sacramento del altar que excelencias tiene. 140
Animas de purgatorio, si alli ruegan a Dios por los que bien les hazen. 140
Animas de los difuntos si bueluen a este mũ

do a comunicar con los viuos. 141
Aparencias, ó visiones que los hombres veẽ que cosa son. 141
Demonios como sõ vistos delos hõbres. 142
Demonios en quantos lugares estan. 142
Demonios que nombres tienen. 142
Animas, pues son juzgadas quando salen de los cuerpos, porque aurà juyzio vniuersal. 142
Iuyzio vniuersal que Iesu Christo hara en la fin del mundo, por quantas razones sera. 142
Iuyzio que señales le precederan. 143
Iuyzio que tal será. 143
Obscuridad del Sol ante del juyzio que tanto durara. 143
Obscuridad que el Sol terna antes del juyzio, como se vera en todas partes. 143
Obscuridad que tuuo el sol en la passion de Iesu Christo, como se conocio en todo el mundo. 144
Iuyzio que llamara los muertos que vengã a el. 144
Iuyzio en que parte sera. 144
Iuyzio, que diferencias de personas vernan a el. 145
Iuyzio, de que manera se leuantaran los muertos para venir a el. 145
Iuyzio, quando viniere Iesu Christo lo verã todos los hombres. 145
Iuyzio, quando Iesu Christo viniere, que cõ paña traera. 146
Iuyzio, si hablaran los hombres en el. 146
Iuyzio si aurà acusadores en el, y quantos y quales seran. 146
Iuyzio; que personas especialmente seran acusados. 147
Iuyzio vniuersal, que es lo que en el se figura. 148
Iuyzio vniuersal, reprehension notable que a los malos se dara. 148
Infierno en que parte esta. 148
Infierno que penas ay en el. 149
Infierno, si tienen quento las penas que en el ay. 149
Infierno, que penas en especial padecen los dañados. 150
Infierno, si passando del fuego al frio, y por el contrario si se le aliuia la pena. 150
Infierno, como se conoce que vna hora de las penas que en el ay, es mayor tormento que cien años de las penas deste mundo. 151
Anima, pues es puro espiritu, como padece el fuego y penas del infierno. 151
Infierno, las penas que los dañados padecen como las padecen. 152
Infierno, el fuego que en el ay de que manera es. 152
Infierno, como el fuego que ay en el quema a los demonios, y a las animas, pues son puros espiritus. 153
Infierno, si las penas que en el ay, si passados muchos millares de años ternan fin. 153
Infierno, consideracion de lo que el hombre deue tener cerca de las penas que en el ay. 154
Pecado mortal que el hombre haze, pues es temporal, porque se castiga cõ pena eterna. 154
Pecado mortal, que es lo que en el se deue considerar. 154
Infierno, si las grandes penas que en el padecen los dañados, si por ellas satisfaran para que en algun tiempo se les aliuie alguna parte della. 155
Anima despues que sale del cuerpo si tiene memoria como antes. 155
Ciencia que el hombre sabe como permanece siempre en el anima. 155
Infierno, si los que estan en el veen los santos que estan en la gloria. 156

Gloria

Gloria celestial que Dios tiene para sus santos, que tanta es. 156
Cielo impireo, que tan grande es, y que excelencias tiene. 156
Gloria que posseé la benditisima madre de Dios, qual es. 157
Angeles, que tantos ay en el cielo. 157
Gloria que posseen los santos en el cielo, en quantos grados es. 158
Gloria en muy crecidos grados que los santos posseen, qual es. 158
Gloria en que los santos estan, como allí se embian sus virtudes y merecimiétos. 159
Santos que estan en la gloria, si se conocen. 159
Animas santas, si tienen potencia natural para ver y conocer a Dios. 160
Angeles y animas santas como veé a Dios en la gloria. 160
Mundo que agora tenemos despues del juyzio final, en que manera quedara. 161

LAVS DEO.